

**NACIONES UNIDAS**  
**CONSEJO**  
**ECONOMICO**  
**Y SOCIAL**



GENERAL

E/CN.12/291/Rev.1  
28 de Marzo de 1953

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Quinto Período de Sesiones

Río de Janeiro, Brasil

9 de abril de 1953

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA 1951-1952

## INDICE DE MATERIAS

	Página
PREFACIO .....	xxi
INTRODUCCION	
1. Crecimiento y síntomas de desequilibrio .....	xxiii
2. El estímulo a las exportaciones .....	xxiv
3. La capacidad de pagos exteriores y la presión de las exportaciones.....	xxv
4. La relación de precios del intercambio exterior y sus efectos .....	xxvi
5. La potencialidad de las reservas monetarias .....	xxvii
6. El papel de las inversiones extranjeras .....	xxviii
7. El atraso de las inversiones básicas .....	xxix
8. La recíproca adecuación de la agricultura y la industria .....	xxix
9. Inflación y capitalización .....	xxx
10. Contenido de este estudio .....	xxxi

## PRIMERA PARTE

## EL INGRESO, LAS INVERSIONES Y EL CONSUMO EN AMERICA LATINA

Capítulo I. Análisis de conjunto de los hechos recientes, 1945-52

1. Efectos de la relación de precios del intercambio sobre el ingreso .....	1
2. Ritmos de crecimiento del ingreso bruto y de la producción .....	3
3. Factores que determinan las variaciones de la producción .....	6
4. El ingreso bruto, el ingreso disponible y su distribución en consumo e inversiones.....	8
5. Crecimiento del ingreso y consumo por habitante .....	14
6. La capacidad de pagos exteriores y las inversiones ....	17
7. La capacidad para importar y las importaciones.....	21
8. Variaciones del ingreso bruto y de la producción y la relación de precios por actividades .....	25
9. El crecimiento de la industria y el desplazamiento de factores productivos .....	32
10. Los desniveles entre las distintas actividades .....	34
11. El movimiento del ingreso bruto y las inversiones por países .....	36

/Capítulo II.

## Capítulo II. Análisis por principales países

A. La Argentina

1. La base de sustentación agrícola del desarrollo argentino.....	42
2. El ingreso bruto y la producción.....	44
3. La acumulación de capital y la productividad.....	47
4. El ingreso disponible, el consumo y la inversión..	48
5. El ingreso y el consumo por habitante.....	48
6. La capacidad de pagos exteriores, la capacidad para exportar y las inversiones.....	51
7. Las importaciones de bienes de capital y otros bienes y su relación con el ingreso.....	56
8. Las inversiones, la producción y la productividad por actividades.....	56
9. La relación de precios por actividades.....	60

B. El Brasil

1. Tensiones periódicas en el crecimiento brasileño..	66
2. El ingreso bruto y la producción.....	67
3. La acumulación de capital y la productividad.....	67
4. Ingreso disponible, consumo e inversión.....	69
5. El crecimiento del ingreso y el consumo per capita	73
6. Capacidad de pagos exteriores, capacidad para importar e inversiones.....	75
7. Las importaciones.....	78
8. El ingreso bruto, la producción y las relaciones de precios por actividades.....	80

C. Chile

1. El crecimiento de Chile y las estimaciones del ingreso.....	84
2. La producción, el ingreso bruto y los efectos de la relación de precios.....	85
3. El ingreso disponible, el consumo y las inversiones	87
4. La acumulación de capital y la productividad.....	90
5. La capacidad de pagos exteriores, la capacidad para importar y las importaciones.....	94
6. Las importaciones de bienes de capital y otros bienes.....	95

D. México

1. El desarrollo reciente de México y sus manifestaciones distributivas.....	100
2. El ingreso bruto, la producción y el ingreso disponible.....	103
3. La capacidad de pagos exteriores y las inversiones	109
4. La capacidad para importar y las importaciones de bienes de capital y otros bienes.....	112
5. La producción, el ingreso bruto y la relación de precios por actividades.....	114
6. Efectos de los cambios en la distribución del ingreso sobre el ahorro y las inversiones.....	116
7. El Estado en el ahorro y las inversiones.....	119

## SEGUNDA PARTE

### LA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL Y SUS EFECTOS EN AMERICA LATINA

Capítulo		Página
I.	<u>Efectos del rearme y de las variaciones en la demanda de los países industriales.</u>	124
1.	Situación que atraviesan los principales factores económicos de los países industriales .....	124
2.	El abastecimiento de bienes de los países industriales a América Latina en 1951 y 1952 .....	128
3.	La demanda mundial de productos primarios .....	135
4.	Relaciones entre los precios de los productos primarios y los manufacturados .....	139
Capítulo II.	<u>Los balances de pagos y sus elementos determinantes</u>	141
1.	Movimiento y composición de las reservas monetarias	141
2.	Dirección y magnitud de los pagos internacionales de América Latina .....	143
3.	La situación de balance de pagos de los principales países .....	147
a)	Argentina .....	153
b)	Bolivia .....	153
c)	Brasil .....	153
d)	Chile .....	154
e)	Colombia .....	155
f)	Cuba .....	155
g)	México .....	155
h)	Perú .....	156
i)	Uruguay .....	156
j)	Venezuela .....	157
k)	Centroamérica y Panamá .....	157
4.	Ingresos pagados al capital extranjero .....	158
5.	Movimientos de capital a largo plazo .....	160
6.	Problemas básicos de pagos de la América Latina .	167
Capítulo III.	<u>La composición de las importaciones y las exportaciones y la relación de precios del intercambio</u> .....	170
1.	Introducción .....	170
2.	Composición de las importaciones por países .....	178
a)	Argentina .....	179
b)	Bolivia .....	182
c)	Brasil .....	185
d)	Chile .....	188
e)	Colombia .....	191
f)	Costa Rica .....	194
g)	Cuba .....	196
h)	Ecuador .....	198



	<u>Página</u>
i) El Salvador .....	200
j) Guatemala .....	202
k) Haití .....	205
l) Honduras .....	207
m) México .....	208
n) Nicaragua .....	212
o) Panamá .....	213
p) Perú .....	215
q) República Dominicana .....	218
r) Uruguay .....	220
s) Venezuela .....	222
3. Composición de las exportaciones .....	225
4. Relación de precios del intercambio de algunos productos de exportación .....	229

### TERCERA PARTE

#### TENDENCIAS DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA PRODUCCION

Capítulo I. <u>Agricultura</u> .....	233
1. Introducción .....	233
2. Estado de la agricultura .....	238
a) Panorama general .....	238
b) Causas del descenso de la producción argentina .....	246
3. Movimientos principales en algunos renglones de la producción .....	249
a) Café .....	249
b) Cereales .....	255
c) Cacao .....	261
d) Banano .....	262
e) Azúcar .....	264
f) Carnes .....	265
g) Algodón .....	268
h) Lana .....	270
i) Linaza .....	271
4. Tendencias de la producción y programas de activi- dades de fomento .....	272
a) Argentina .....	273
b) Brasil .....	281
c) Chile .....	283
d) México .....	286
e) Paraguay .....	290
f) Perú .....	291
g) Uruguay .....	294

	Página
5. Asistencia técnica .....	297
6. Progresos de la técnica agrícola .....	301
a) Mecanización .....	301
b) Abonos .....	303
Capítulo II. <u>Industria</u> .....	306
1. Introducción .....	306
2. Situación y progresos por países.....	312
a) Argentina .....	312
b) Brasil .....	320
c) Colombia .....	329
d) Chile .....	334
e) Ecuador .....	339
f) México .....	340
g) Perú .....	348
h) Uruguay .....	350
i) Venezuela .....	351
g) Cuba, Centroamérica y otros países.....	355
Capítulo III. <u>Minería</u> .....	358
1. Introducción .....	358
2. Argentina .....	362
3. Bolivia .....	363
4. Brasil .....	365
5. Chile .....	366
6. Colombia .....	374
7. Cuba .....	374
8. Guatemala .....	375
9. México .....	376
10. Perú .....	381
Capítulo IV. <u>Energía</u> .....	384
1. Introducción general .....	384
A. Energía eléctrica .....	387
1. Introducción .....	387
2. Argentina .....	390
3. Brasil .....	392
4. Chile .....	393
5. Colombia .....	395

6.	Cuba .....	396
7.	Ecuador .....	397
8.	México .....	398
9.	Perú .....	400
10.	República Dominicana .....	401
11.	Uruguay .....	401
12.	Venezuela .....	402
13.	Centroamérica y Panamá .....	403
	B. Petróleo .....	406
1.	Introducción.....	406
2.	Venezuela .....	409
3.	México .....	410
4.	Argentina .....	412
5.	Bolivia .....	413
6.	Brasil .....	414
7.	Chile .....	415
8.	Colombia .....	416
9.	Ecuador .....	417
10.	Perú .....	417
11.	Otros países .....	418

# INDICE DE LOS CUADROS

## PARTE PRIMERA

<u>Cuadro</u>	<u>Capítulo I</u>	<u>Página</u>
1	Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad en la América Latina, 1945-52.....	4
2	Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles de América Latina, 1945-1952.....	9
3	Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en América Latina, 1945-1952.....	10
4	Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión en América Latina, 1945-1952.....	12
5	Ingreso disponible, consumo e inversión, en el conjunto de América Latina, 1945-1952.....	13
6	Tasa anual de variación del ingreso disponible, el consumo y la inversión en América Latina, 1945-1952.....	14
7	Tasas anuales de crecimiento per capita en América Latina, 1945-1952.....	14
8	Capacidad total de pago en el exterior y capacidad para importar e importaciones en América Latina, 1945-1952.....	18
9	La capacidad de pago en el exterior y las inversiones en relación con el ingreso bruto, en América Latina, 1945-1952.....	19
10	Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en América Latina, 1945-1952.....	23
11	Ingreso bruto, producción y la relación de precios, por actividades, en América Latina, 1945-1952.....	27-28
12	Tasas medias anuales de variación en la industria manufacturera en América Latina, 1946-52.....	29
13	Tasas medias anuales de variación en la agricultura en América Latina, 1946-52.....	30
14	Tasas medias anuales de variación en otras actividades en América Latina, 1946-52.....	32
15	Tasas medias de crecimiento anual por sectores de la actividad económica en América Latina, 1946-52...	33
15-A	Ingreso bruto, personas activas e ingreso bruto por persona activa por actividades en América Latina en 1950.....	35

Capítulo I

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
16	Ingreso bruto en países seleccionados en América Latina, 1945-1952.....	40
17	Ingreso bruto por persona e inversión en países seleccionados de América Latina, 1945-1952.....	41

Capítulo II

18	Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad en Argentina, 1945-1952.....	46
19	Tasas anuales de crecimiento per capita en la Argentina, 1946-1952.....	49
20	Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles de la Argentina, 1945-1952.....	50
21	Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Argentina, 1945-1952.....	52
22	Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión en Argentina, 1945-1952.....	53
23	Ingreso disponible, consumo e inversión en Argentina, 1945-1952.....	55
24	Tasas anuales de variación de la producción por actividades en Argentina, 1946-1952.....	57
25	Inversión, capital existente, producción y productividad por actividades en Argentina, 1945-1952.....	59
26	Ingreso bruto, producción y relación de precios por actividades, en Argentina, 1945-1952.....	61
27	Capacidad total de pago en el exterior, y capacidad para importar en Argentina, 1945-1952....	63
28	La capacidad de pago en el exterior y la inversión, en relación con el ingreso bruto, en Argentina, 1945-1952.....	64
29	Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en Argentina, 1945-1952.....	65
30	Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad en el Brasil, 1945-1952.....	68
31	Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión en el Brasil, 1945-1952.....	70
32	Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en el Brasil, 1945-1952.....	71

<u>Cuadro</u>	<u>Capítulo II</u>	<u>Página</u>
33	Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles del Brasil 1945-52.....	72
34	Ingreso disponible, consumo e inversión en el Brasil, 1945-1952.....	74
35	Tasa anual de variación del ingreso disponible, el consumo y la inversión en el Brasil, 1946-1952..	74
36	Capacidad total de pagos en el exterior y capacidad para importar en el Brasil, 1945-1952.....	76
37	La capacidad de pago en el exterior y la inversión, en relación con el ingreso bruto, en el Brasil, 1945-1952.....	77
38	Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en el Brasil, 1945-1952.....	79
39	Ingreso bruto, producción y relación de precios por actividades en el Brasil, 1945-1952.....	82
40	Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad de Chile, 1945-1952.....	86
41	Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Chile, 1945-1952.....	88
42	Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles en Chile, 1945-1952.....	89
43	Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión en Chile, 1945-1952.....	91
44	Ingreso disponible, consumo e inversión, en Chile, 1945-1952.....	91
45	Desarrollo económico reciente de agricultura, manufactura y minería en Chile, 1945-1952.....	92
46	Capacidad de pago en el exterior y capacidad para importar en Chile, 1945-1952.....	96
47	La capacidad de pago en el exterior y las inversiones, en relación con el ingreso bruto en Chile, 1945-1952.....	97
48	Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en Chile, 1945-1952.....	98
49	Ingreso bruto, producción y la relación de precios en Chile, 1945-1952.....	99

<u>Cuadro</u>	<u>Capítulo II</u>	<u>Página</u>
50	Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad, en México, 1945-1952.....	104
51	Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles de México, 1945-1952 .....	105
52	Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en México, 1945-1952.....	107
53	Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión en México, 1945-1952.....	108
54	Capacidad total de pago en el exterior y capacidad para importar en México, 1945-1952.....	110
55	La capacidad de pago en el exterior y la inversión, en relación con el ingreso bruto, en México, 1945-1952.....	111
56	Ingreso disponible, consumo e inversión, en México, 1945-1952.....	113
57	Ingreso bruto, producción y relación de precios por actividades, en México, 1945-1952.....	115
58	Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en México, 1945-1952.....	121
59	Ingreso disponible, su distribución y su empleo en consumo e inversión en México, 1939-1952.....	122
60	Gastos del Gobierno para inversión y consumo en México, 1939-1952.....	123

## SEGUNDA PARTE

Capítulo I

1	Volumen de las exportaciones de Estados Unidos a América Latina, por grupos.....	130
2	Participación de América Latina en las exportaciones totales y controladas de los Estados Unidos 1951-1952	131
3	Volumen de las exportaciones de Europa Occidental a América Latina, por grupos.....	132
4	Volumen de las exportaciones de Europa Occidental: totales, a América Latina al área esterlina 1948-1952	133
5	Volumen de las exportaciones de Europa Occidental y Alemania a América Latina, 1948-1952.....	134

## Capítulo II

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
6	América Latina: Reservas de oro y dólares .....	142
7	Balance de pagos de América Latina con Estados Unidos y con el resto del mundo, 1950-1951 .....	144
8	Balance de pagos de Estados Unidos con América Latina .....	145
9	América Latina: Balances de pagos por países, 1950 y 1951 .....	149/150
10	Indices del valor de las importaciones totales de los países latinoamericanos.....	151
11	Indice del valor de las exportaciones totales de los países latinoamericanos.....	152
12	Pagos netos de ingresos provenientes de inversiones hechos por los países latinoamericanos a los Estados Unidos, 1946-1951 .....	159
13	Movimiento de capital a largo plazo de los Estados Unidos a América Latina, 1947-1951 .....	161
14	Inversiones directas privadas de los Estados Unidos en América Latina por actividades económicas, 1949-1951 .....	163
15	Nuevos movimientos de capital privado directo norteamericano a América Latina, por países y por actividades económicas .....	165
16	Préstamos autorizados por el Banco Internacional a América Latina .....	166

## Capítulo III

17	América Latina: Volumen físico de las exportaciones, por países.....	172
18	América Latina: Relación de precios de intercambio y capacidad para importar.....	174
19	América Latina: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	175
20	América Latina: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	176
21	Argentina: Volumen físico de las importaciones, por grupos.....	179
22	Argentina: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	180
23	Bolivia: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	182
24	Bolivia: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	184



Capítulo III

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
25	Brasil: Volumen físico de las Importaciones, por grupos .....	185
26	Brasil: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	187
27	Chile: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	188
28	Chile: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	190
29	Colombia: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	192
30	Colombia: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	193
31	Costa Rica: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	194
32	Costa Rica: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	195
33	Cuba: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	196
34	Cuba: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	197
35	Ecuador: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	199
36	Ecuador: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	200
37	El Salvador: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	201
38	El Salvador: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	202
39	Guatemala: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	203
40	Guatemala: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	204
41	Haití: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	205
42	Haití: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	206
43	Honduras: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	207
44	Honduras: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	208

/45, México:

Capítulo IIICuadroPágina

45	México: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	209
46	México: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	210
47	Nicaragua: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	212
48	Nicaragua: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	213
49	Panamá: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	214
50	Panamá: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	215
51	Perú: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	216
52	Perú: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	217
53	República Dominicana: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	218
54	República Dominicana: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	219
55	Uruguay: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	220
56	Uruguay: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	221
57	Venezuela: Volumen físico de las importaciones, por grupos .....	223
58	Venezuela: Volumen físico de importaciones seleccionadas .....	224
59	América Latina: Volumen físico de exportación de catorce productos principales .....	226
60	América Latina: Precios de exportación y relación de precios del intercambio, por productos .....	230
61	América Latina: Café. Relación de precio del intercambio .....	231

/TERCERA PARTE

## TERCERA PARTE

Capítulo I

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	América Latina: Volumen físico de la producción agrícola .....	240/241
2	América Latina: Volumen físico y precios de las exportaciones agrícolas e ingreso real de los Estados Unidos e Inglaterra.....	243
3	América Latina: Volumen físico de las importaciones de alimentos, bebidas y estimulantes de algunos países .....	244
4	Argentina: Poder adquisitivo de los granos a los precios oficiales establecidos .....	249
5	Precios de los cafés tipo "Santos 4" y "Manizales" ex-dock, Nueva York .....	250
6	América Latina: Producción, exportación, existencias y precios del café .....	254
7	América Latina: Producción, exportación y precios del trigo .....	256
8	América Latina: Producción, exportación y precios del maíz .....	258
9	América Latina: Producción, exportación y precios del arroz .....	260
10	América Latina: Producción, exportación y precios del cacao .....	262
11	América Latina: Producción, exportación y precios del banano .....	263
12	América Latina: Producción, exportación y precios del azúcar .....	264
13	América Latina: Producción, exportación y precios de la carne .....	266
14	Aprovechamiento del ganado vacuno de Argentina, Brasil y Uruguay, comparado con el de Estados Unidos .....	267
15	América Latina: Producción, exportación y precios del algodón .....	269
16	América Latina: Producción, exportación, y precios de la lana .....	271
17	América Latina: Producción, exportación y precios de la linaza .....	272
18	Argentina: Precios de compra para cereales, lino y girasol .....	276
19	Argentina: Plan de expansión agrícola para 1957 comparado con las siembras y las existencias ganaderas de períodos anteriores.....	278

## Capítulo I

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
20	México: Inversiones en obras de riego y superficie rezagada .....	288
21	Paraguay: Plan mínimo de producción agrícola para 1953 comparado con las siembras de períodos anteriores .....	291
22	América Latina: Programa ampliado de asistencia técnica de las Naciones Unidas administrado por la Organización para la Agricultura y la Alimentación en 1951, 1952 y 1953 .....	298
23	América Latina: Cambios recientes en la producción y consumo de abonos químicos .....	304

## Capítulo II

24	Argentina: Volumen físico de la producción industrial .....	313
25	Argentina: Producción y consumo de cemento.....	316
26	Brasil: Índice del volumen físico de la producción manufacturera .....	322
27	Brasil: Índices del volumen físico de la producción industrial .....	323
28	Brasil: Producción, importación y consumo aparente de acero .....	325
29	Brasil: Producción, importación y consumo aparente de cemento .....	327
30	Colombia: Índice de producción industrial .....	331
31	Colombia: Producción y consumo de cemento .....	332
32	Chile: Índice general de producción industrial .....	336
33	Chile: Consumo aparente de hierro y acero .....	337
34	Chile: Producción y consumo de cemento .....	338
35	México: Índice de volumen físico de producción de algunas ramas industriales .....	342
36	México: Capacidad, producción y consumo de cemento...	345
37	México: Capacidad y volumen de producción de ácido sulfúrico .....	346
38	Perú: Producción y consumo de cemento .....	350
39	Uruguay: Producción y consumo de cemento .....	351
40	Venezuela: Producción y consumo de cemento .....	352

/Capítulo III

<u>Cuadro</u>	<u>Capítulo III</u>	<u>Página</u>
41	América Latina: Producción de cobre, plomo y zinc ...	360
42	Argentina; Producción de plomo y zinc en minerales y concentrados .....	362
43	Bolivia: Producción de plomo y zinc .....	365
44	Chile: Producción de las empresas de la gran minería	368
45	Chile: Producción de la mediana y pequeña minería de cobre .....	372
46	Chile: Producción de plomo y zinc .....	373
47	Cuba: Producción de cobre .....	375
48	Guatemala: Producción de plomo .....	376
49	México: Producción de cobre, plomo y zinc .....	377
50	México: Capacidad de las plantas de flotación selectiva de minerales de mixtos construidas o en construcción desde 1950 .....	379
51	Perú: Producción de cobre, plomo y zinc .....	382
<u>Capítulo IV</u>		
52	Consumo aparente y producción de energía de algunos países latinoamericanos .....	386
53	América Latina: Producción de electricidad por habitante en 15 países, 1951 .....	388
54	Argentina: Producción de energía eléctrica .....	391
55	Brasil: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica .....	393
56	Chile: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica .....	394
57	Colombia: Producción de energía eléctrica .....	395
58	Cuba: Consumo de energía eléctrica .....	397
59	México: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica .....	398
60	Perú: Producción de energía eléctrica .....	400
61	Uruguay: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica .....	401
62	Venezuela: Producción de energía eléctrica.....	403
63	Centro América y Panamá: Generación de energía eléctrica	404
64	América Latina: Producción de petróleo crudo .....	407
65	América Latina: Refinación de petróleo crudo .....	408

INDICE DE LAMINAS

<u>Lámina</u>		<u>Frente a página</u>
1	Población, ingreso bruto y producción en América Latina, 1945-52 .....	4
2	Inversión, capital existente y productividad en América Latina, 1945-52 .....	6
3	Ingreso disponible, consumo e inversión, en América Latina, 1945-52 .....	12
4	Capacidad de pagos exteriores y para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones de América Latina, 1945-52.....	18
5	Relación entre el ingreso disponible, consumo e inversión, con las importaciones, en América Latina, 1945-52.....	22
6	Ingreso bruto, producción y efecto de la relación de precios por actividades en América Latina, 1945-52 .....	26
7	Producción e índices de la relación de precios por actividades en América Latina, 1945-52 .....	26
8	Ingreso bruto, por actividades, por persona activa, en América Latina, 1950 .....	34
9	Ingreso bruto, total y por persona en 10 países de América Latina, 1945-52 .....	36
10	Inversión total y relación del ingreso bruto, en 10 países de América Latina, 1945-1952.....	36
11	Desarrollo Económico reciente de la argentina, 1945-52 .....	46
12	Capacidad de pagos exteriores y capacidad para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones de Argentina, 1945-52 .....	52
13	Ingreso bruto, producción e índices de la relación de precios por actividades, en la Argentina, 1945-52 .....	60
14	Relación entre el ingreso disponible, consumo e inversión, con las importaciones de la Argentina, 1945-52 .....	54
15	Inversión, capital existente, producción y productividad por actividades en la Argentina, 1945-52 .....	58
16	Desarrollo económico reciente de Brasil, 1945-52	68

LáminaFrente a página

17	Capacidad de pagos exteriores y capacidad para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones de Brasil, 1945-52 .....	76
18	Ingreso bruto, producción e índices de la relación de precios por actividades en Brasil, 1945-52 .....	82
19	Relación entre el ingreso disponible, consumo e inversión, con las importaciones de Brasil, 1945-52 .....	78
20	Desarrollo económico reciente de Chile, 1945-52 .....	86
21	Capacidad de pagos exteriores y capacidad para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones de Chile, 1945-52 .....	96
22	Relación entre el ingreso disponible, consumo e inversión, con las importaciones de Chile, 1945-52 .....	98
23	Producción, capital existente y productividad por actividades en Chile, 1945-52 .....	98
24	Ingreso bruto, producción e índices de la relación de precios por actividades en Chile, 1945-52 .....	98
25	Desarrollo económico reciente de México, 1945-52 .....	104
26	Capacidad de pagos exteriores y capacidad para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones de México, 1945-52 .....	110
27	Relación entre el ingreso disponible, consumo e inversión, con las importaciones de México, 1945-52 .....	112
28	Ingreso bruto, producción e índices de la relación de precios por actividades en México, 1945-52 .....	114
29	Ingreso bruto y su distribución y su empleo en consumo e inversión en México, 1939-52 .....	118
30	Fuerzas económicas principales en Estados Unidos y Europa Occidental, que ejercen influencia en América Latina, 1950-52 .....	126
31	Precios por mayor en Estados Unidos y en el Reino Unido para productos de exportación de América Latina.....	136
32	Movimientos relativos de precios en el Comercio Norteamericano y Europeo Occidental con el resto del mundo .....	138
33	América Latina: Tenencia de oro y dólares .....	140
34	América Latina: Volumen físico de exportaciones e importaciones, relación de precios del intercambio y capacidad para importar.....	

Lámina

Frente a página

35	Volumen físico de las importaciones, por grupos y por países en América Latina, 1947-52 .....	170
36	Relación de precios del intercambio por países en América Latina, 1947-52 .....	174
37	Relación de precios del intercambio por productos en América Latina, 1947-52 .....	230
38	Indices de la producción agrícola en América Latina, 1934-38 y 1948-52 .....	240
39	Suprimido.	
40	Volumen físico de la producción agropecuaria y su composición, 1925-52 .....	274
41	Indices de la producción agrícola en la Argentina, 1934-38 y 1948-52 .....	276
42	Indices de la producción agrícola en el Brasil, 1934-38 y 1948-52 .....	282
43	Indices de la producción agrícola en Chile, 1934-38 y 1948-52 .....	284
44	Indices de la producción agrícola en México, 1939-52 .....	286
45	Indices de la producción agrícola en Paraguay, 1934-38 y 1948-52 .....	290
46	Indices de la producción agrícola en Perú, 1934-38 y 1948-52 .....	292
47	Indices de la producción agrícola en Uruguay, 1934-38 y 1948-52 .....	294
48	Tasas de crecimiento y desarrollo de la industria manufacturera en algunos países de América Latina..	306



## PREFACIO

Es éste el cuarto Estudio Económico que la Secretaría Ejecutiva tiene el honor de someter a la consideración de la Comisión Económica para América Latina. El tiempo transcurrido desde el primero, la experiencia acumulada y el mejor acceso a las fuentes de información, nos han permitido preparar ahora un trabajo más completo que los anteriores.

Hacía falta integrar el examen de los hechos recientes de la economía latinoamericana, que constituyen objeto preferente de estos Estudios, dentro de un análisis de las tendencias del ingreso y los factores principales de su dinámica. Tras empeñosas investigaciones se ha conseguido ahora realizar este análisis cuyos resultados aparecen en la parte inicial de este volumen.

Es la primera vez que se presenta una visión de conjunto del ingreso latinoamericano y su ritmo de crecimiento, así como el del consumo y la capitalización. No se dice esto para subrayar la originalidad del esfuerzo cumplido, sino a fin de predisponer la benevolencia de quienes hayan de juzgarlo. El campo es de suyo difícil y a ello hay que añadir las consabidas deficiencias del material estadístico. Pero había que acometer la tarea de una vez por todas, pues además del aporte que ella traerá al conocimiento del proceso económico de la América Latina, ha de representar un estímulo para mejorar ese material estadístico y sus instrumentos de análisis.

Por la necesidad de presentar este Estudio a los gobiernos antes de terminar el mes de febrero, nos hemos visto precisados a calcular datos provisionales para 1952, que deberán pasar por oportuna revisión antes de presentar definitivamente este Estudio. Tal será la oportunidad para completar su contenido y salvar sus mayores defectos, difíciles de evitar por cierto en un trabajo de esta naturaleza.



## INTRODUCCION

### 1. Crecimiento y síntomas de desequilibrio

El ritmo de crecimiento de la economía latinoamericana ha sido relativamente intenso desde la postguerra, si se lo compara con el de otros períodos. En este acontecimiento ha tenido gran influencia una combinación favorable de factores exteriores que últimamente se han debilitado. No es de extrañar, por consiguiente, la reaparición de ciertas tensiones en los balances de pagos, que la efímera bonanza derivada del conflicto de Corea había encubierto transitoriamente.

Antes de este conflicto, la América Latina estaba liquidando el incremento de oro y divisas que había acumulado durante la segunda guerra. Las reservas monetarias están desde luego para emplearse y no habría por qué subrayar ese hecho si no fuera síntoma de un tipo de desequilibrio característico del crecimiento latinoamericano. Como tal, tiene importancia especialmente en algunos países que serán objeto de particular comentario en este estudio. Pero tomada la América Latina en su conjunto, el fenómeno carece de proporciones inquietantes; mas aun, las reservas monetarias de oro y dólares han vuelto a mejorar en el segundo semestre de 1952, después del descenso que habían sufrido desde comienzos de 1951.

Para contener la pérdida de reservas monetarias ha debido acudirse nuevamente a medidas restrictivas de la importación. Pero aparte de este arbitrio acostumbrado, aquellos síntomas de desequilibrio tienen la virtud de llevar nuevamente la atención a la importancia que el comercio exterior tiene en el crecimiento latinoamericano. A la luz de la experiencia, el problema se está viendo ahora con mayor claridad. Es natural que países que han estado sujetos a continuas fluctuaciones de origen exterior hayan tratado de disminuir su vulnerabilidad: en general las economías latinoamericanas son hoy más estables que antes. Pero además se necesita seguir creciendo y acelerar el crecimiento y este proceso tiene en el comercio exterior su más firme sustentación. Si pudo haberse atribuido alguna vez al desarrollo económico latinoamericano, entre sus objetivos, el

/de emanciparse

de emanciparse de las importaciones, los hechos están demostrando que ese objetivo dista mucho de ser asequible. Mientras disminuyen algunas importaciones, substituídas convenientemente por la producción nacional, aumentan otras, a veces con mayor rapidez, particularmente las de materias primas, combustibles y bienes de capital. El desarrollo requiere pues un cambio en la composición de las importaciones, concordante con ciertas transformaciones en la estructura de la economía interna. Esos cambios han de responder, precisamente, al doble propósito de disminuir la vulnerabilidad y permitir el crecimiento sin periódicos desequilibrios.

Los desequilibrios a que nos hemos referido significan que ese reajuste en la composición de las importaciones no se ha efectuado en el modo y en la medida exigidos por el crecimiento del ingreso, tal vez por el mismo vigor con que éste se ha operado. Pero en algunos casos son también la expresión de un debilitamiento en las exportaciones.

## 2. El estímulo a las exportaciones

Es un hecho demostrado que, en los grandes centros industriales, la capacidad de absorción de los alimentos y materias primas producidos por los países latinoamericanos se ha desenvuelto con mucho menos intensidad que el ingreso de estos últimos; y no hay indicios de que esto vaya a modificarse en lo futuro, ni sería lógico esperar que así suceda en virtud de la característica evolución de la demanda. No obstante esta tendencia, podría señalarse un buen número de casos en que un esfuerzo sostenido para aumentar las exportaciones podría dar resultados positivos; algunas medidas recientes se inspiran indudablemente en esta convicción.

No sería difícil determinar en esos casos las razones particulares que han desalentado las exportaciones. Unas veces, el alza de costos internos no seguida por la marcha paralela de la cotización exterior de la moneda, otras veces el impuesto, o la política de precios, o un avance demasiado rápido en ciertas ramas en desmedro de las actividades productoras para la exportación. Hay, sin embargo, un trasfondo común a esas y otras explicaciones que puedan darse: la inestabilidad de los mercados exteriores. Una baja violenta de precios como la que se ha tenido hace poco tiempo, si bien deja aún una parte del alza anterior a las hostilidades de Corea, hace revivir una larga

serie de anteriores vicisitudes que no alientan, ciertamente, a producir para la exportación. Ahora que el café tiene precios relativamente altos, no olvidemos que el Brasil en otros tiempos tuvo que destruir grandes existencias invendibles de este producto; ni tampoco que la Argentina se vió precisada a acumular durante la guerra varias cosechas de granos que hubo de malbaratar después como combustible de emergencia. En contraste con ello, el mercado interno ofrece en general perspectivas más estables, sobre todo en la actividad industrial. La industria necesita sin embargo de aquellas exportaciones que la provean de bienes esenciales a su funcionamiento.

### 3. La capacidad de pagos exteriores y la presión de las importaciones

Tal es la realidad subyacente que el desequilibrio ocurrido últimamente ha venido a poner de manifiesto. Es bien sabido que desequilibrios de esta índole han ocurrido periódicamente en la América Latina. Pero cada uno de ellos presenta sus particularidades. Habitualmente, la tensión en el balance de pagos surgía al encogerse la capacidad de pagos exteriores de un país, después de una fase anterior de expansión. En tanto que ahora el desequilibrio acontece cuando la capacidad de pagos exteriores aun se mantiene en elevado nivel. Excluida la Argentina, cuyas cifras se resienten de cosechas muy adversas, esta capacidad puede estimarse en unos 5.600 millones de dólares <sup>1/</sup> en 1952, o sea una cifra apreciablemente superior a la de los años precedentes, si se exceptúa los 5.900 a que se llegó en 1951 bajo la influencia de los acontecimientos de Corea.

Esto nos está demostrando el papel activo que las crecientes necesidades de importación desempeñan en el deficit exterior. Impulsadas por el mismo desarrollo económico y en algunos casos por la inflación, estas necesidades presionan fuertemente sobre la capacidad de pagos exteriores. El recrudecimiento de la política restrictiva de las importaciones ha permitido aliviar esta presión en los últimos tiempos. Por sobre el significado

---

<sup>1/</sup> Dólares de 1950, como en todos los cuadros de la primera parte de este informe, por razones que se verá a su tiempo. De estas comparaciones seguiremos excluyendo la Argentina por las razones antedichas. Al final de ellas, presentaremos en otra llamada las cifras de la América Latina incluyendo este país.

episódico de tal hecho, ha de verse la expresión de preocupaciones de tenaz raigambre en la experiencia latinoamericana del último cuarto de siglo: el temor a que el giro de factores exteriores afecte adversamente el curso de la economía de estos países.

#### 4. La relación de precios del intercambio exterior y sus efectos

Entre esos factores exteriores, destácanse los que atañen a la relación de precios en el intercambio exterior. Por primera vez se ha conseguido en este Estudio cuantificar sus efectos sobre la economía latinoamericana. En el período 1946-52 mientras la producción de la América Latina subió a razón de 4,7 por ciento anual en término medio, el ingreso bruto se elevó más intensamente, a saber en 5,5 por ciento, en virtud de la mejora de la relación de precios del intercambio exterior ocurrida después de 1945. Sin embargo, desde 1950 la relación de precios se ha movido adversamente y, debido a ello, mientras la producción de la América Latina ha continuado creciendo con una tasa de 4,3 por ciento en 1952, que no difiere mucho del promedio de aquellos años, el ingreso bruto tan sólo haya subido en 2,4 por ciento. <sup>1/</sup>

Esta mejora del ingreso, en virtud de la favorable evolución de la relación de precios exteriores, se tradujo en forma muy manifiesta en la capacidad de pagos exteriores. En el año 1950 cerca del 40 por ciento de esta capacidad correspondía a los efectos de la mejora de la relación desde 1945, acentuada después de iniciarse el conflicto de Corea. Sin embargo, en 1952, esta proporción había bajado a 28 por ciento de la capacidad, debido principalmente al empeoramiento de la relación de precios. <sup>2/</sup>

Este empeoramiento no debiera hacernos olvidar que después de 1945 la América Latina pudo recuperar y sobrepasar por primera vez la relación de precios del intercambio exterior que había tenido antes de la crisis mundial.

---

<sup>1/</sup> He aquí las cifras de la América Latina, incluida la Argentina, a que nos hemos referido en la llamada anterior. La capacidad de pagos exteriores alcanzó en 1952 a 6.250 millones de dólares, cifra inferior a los 7.030 alcanzados en 1951 y a los 6.570 millones de 1948. La producción total creció a razón de 4,2 por ciento anual y el ingreso bruto en 4,8 por ciento en el período 1946-52 y en 1,4 por ciento y 0,1 por ciento, respectivamente, en el año 1952.

<sup>2/</sup> Incluida la Argentina, el efecto de la relación de precios fué de 35 por ciento en 1950 y 26 por ciento en 1952.

/Así pues,

Así pues, a pesar de la caída de 8 por ciento que ocurre entre 1950 y 1952, la relación de precios de este último año excedía en 39 por ciento a la del quinquenio 1925-29.

Este más alto nivel relativo de los precios exteriores, además de los efectos directos que se han visto, ha tenido considerable influjo sobre las inversiones latinoamericanas. El coeficiente de inversiones, esto es, su relación con el ingreso bruto, ha llegado a la cifra máxima de 18 por ciento en 1951, para descender a 16,2 por ciento en 1952, en cotejo con 13,2 por ciento en aquel quinquenio de 1925-29 anterior a la crisis mundial. Después de las comprobaciones que se verá en este Estudio y en otro informe que se presenta también al Quinto Período de Sesiones, <sup>1/</sup> no cabe duda que las fluctuaciones de la relación de precios del intercambio exterior desempeñan un papel de gran significación en el coeficiente de inversiones de la América Latina. Un sensible deterioro en la relación vigente en 1952 obligaría a reducir la amplitud de la capitalización y a atenuar por consiguiente el ritmo de crecimiento, pues habría que emplear de preferencia los recursos exteriores en evitar un retroceso de la actividad económica asegurándole las importaciones esenciales para mantener el nivel alcanzado.

##### 5. La potencialidad de las reservas monetarias

Si bien las reservas monetarias deben hacer frente al primer contragolpe, no podría pensarse lógicamente en ellas si se tratase de un desequilibrio persistente. Por lo demás, hay que precaverse del posible espejismo de valores inflados. Las reservas monetarias totales de la América Latina, que comprenden oro, dólares y demás divisas, oscilaban a fines de 1952 alrededor de 3.460 millones de dólares corrientes. <sup>2/</sup> Con ser mucho más bajas que la cifra máxima de 4.500 millones registrada en Diciembre de 1946, sobrepasan considerablemente la posición que tenían en los tres años (1937-39) que preceden a la segunda guerra mundial, cuando no llegaban a los mil millones

---

<sup>1/</sup> Técnica de Programación del Desarrollo Económico, Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas (documento E/CN.12/292).

<sup>2/</sup> Las cifras presentadas en la parte II de este Estudio, capítulo II, comprenden las reservas de oro y dólares solamente, pero en los dólares están incluidas las tenencias de los particulares en los Estados Unidos.

de dólares. Sin embargo, estas reservas sirven principalmente para pagar importaciones, y el precio y la cuantía de éstas son mayores de lo que eran entonces. Si se establece el cotejo con ellas, la conclusión es muy distinta de la que se desprende de las meras cifras absolutas. En efecto, mientras en aquellos tres años 1937-1939 las reservas totales de Latino América constituían el 69 por ciento del valor de las importaciones, a fines de 1952 esta proporción se había reducido a 58 por ciento. En 1946-52 el promedio fué de 79 por ciento. Ha de tenerse en cuenta que países como la Argentina y el Brasil, además de haber empleado recursos de sus reservas monetarias para aliviar la presión de sus balances de pagos, han recurrido a cuantiosos créditos exteriores a corto plazo que, de computarse en estos cálculos, disminuirían marcadamente la proporción registrada en 1952.

Pero no solamente se ha vuelto a un nivel comparable al de anteguerra en la potencialidad real de las reservas monetarias, sino que, como en aquellos tiempos, una cantidad bastante considerable del intercambio se realiza también en divisas inconvertibles o de compensación, que disminuyen la eficacia de las reservas totales por carecer de libre transferibilidad.

6. El papel de las inversiones extranjeras

Aunque llegara a mantenerse en el futuro la relación de precios del intercambio exterior, vigente en 1952, y con mayor razón si sufriese un nuevo empeoramiento, la colaboración del capital extranjero sería indispensable para acelerar la tasa de crecimiento latinoamericano sin comprimir el consumo presente de la población. Mas aun, se requiere más capital que antes para lograr un determinado incremento de ingreso, pues el producto por unidad de capital resulta ahora más bajo por varias razones. Sobre este aspecto se discurre en otro trabajo <sup>1/</sup> en un capítulo dedicado al ritmo de crecimiento latinoamericano, que constituye el complemento del análisis del presente informe. Bástenos consignar aquí que la cuantía del capital extranjero invertido en los años 1946-52 en la América Latina apenas ha constituido el 5,0 por ciento del total de las inversiones realizadas en el conjunto de países. Otra medida significativa de la exigüidad de este aporte es la

<sup>1/</sup> Temas de Programación del Desarrollo Económico, Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas (documento E/CN.12/292).



siguiente: en esos mismos años ese capital nuevamente invertido ha sido inferior a las remesas de utilidades e intereses del capital existente, pues solo ha llegado al 39,2 por ciento del monto de éstas.

7. El atraso de las inversiones básicas

Hay un aspecto en que el eventual descenso del coeficiente de inversiones en Latino América, si no se compensa por lo menos con inversiones extranjeras, podría revestir particular seriedad. Nos referimos a ciertas inversiones básicas y a las inversiones en la agricultura. Por lo general, la capitalización está rezagada en estos sectores. No obstante el incremento considerable de las inversiones en la postguerra, hasta llegar a los coeficientes que se han señalado, es un hecho bien sabido que el equipo de los sistemas de transporte ni se ha renovado ni se ha ampliado en la medida correspondiente al desarrollo de la economía. Igualmente serias, si no más en algunos casos, son las dificultades en materia de energía eléctrica. En varios de los principales países de América Latina se ha tenido que implantar el racionamiento del consumo de electricidad debido a que las inversiones necesarias para hacer frente a las tasas previstas de crecimiento de dicho consumo se han retrasado o no han sido concebidas en escala bastante grande. En algunos países existen planes nacionales de electrificación, incluyendo en la mayoría al sector de la iniciativa privada, pero en otros se carece de dichos planes, los proyectos son de naturaleza aislada o apenas se inician los estudios requeridos. Como en varios de esos países la generación de energía eléctrica depende a su vez del abastecimiento de combustibles que tienen que provenir todavía del exterior y representan una pesada carga en los balances de pagos, el problema de la energía abarca también el de los combustibles líquidos. Si bien América Latina es exportadora neta de petróleo y la producción petrolera ha seguido aumentando, varios países son fuertes importadores netos y necesitan destinar al desarrollo de sus recursos petroleros sumas mucho más importantes que hasta la fecha para evitar el gasto de una parte substancial de sus divisas en dichas importaciones.

8. La recíproca adecuación de la agricultura y la industria

La agricultura es otro de los puntos críticos en la economía latinoamericana. Su crecimiento ha sido lento en relación al de la industria

/y ello ha

y ello ha creado inconvenientes tanto en la exportación, a los cuales aludimos al comenzar, como en el consumo interno. Podría citarse más de un caso concreto en que la agricultura ha sido sacrificada a la industria. Pero téngase en cuenta que hay dos formas de imponer este sacrificio. Por una de ellas se substraen mano de obra de la agricultura sin darle los recursos indispensables para tecnificarse en grado correlativo, ya sea porque se absorben en otros empleos los capitales necesarios o porque no se ha realizado la tarea previa de investigación y divulgación técnica o por ambas cosas a la vez. Esta es la forma que ha prevalecido. Pero se concibe también otra: que se brinde esos alicientes a la agricultura y se incremente su producción, pero que el ingreso por habitante no crezca en la medida suficiente para absorber ese incremento sin quebranto perjudicial en los precios. La industria cumple precisamente ese papel dinámico y sin su desarrollo podría malograrse la expansión de la agricultura, salvo en aquellos contados países en que es aun posible acelerar el crecimiento del ingreso por habitante mediante las exportaciones agrícolas. No olvidemos, por lo demás, que la elasticidad de la demanda de alimentos conforme aumenta el ingreso es muy inferior a la de los productos manufacturados y que por ello mismo el crecimiento de la industria tiene en general que ser más fuerte.

En consecuencia, la escasa atención que se ha dado por lo general a la agricultura, mientras se impulsaba deliberadamente a la industria, actitud que está cambiando notablemente por la fuerza persuasiva de los hechos, no cabría justificar una actitud opuesta, pues sin el crecimiento industrial no podría desarrollarse satisfactoriamente la agricultura de consumo interno. El problema está pues en la recíproca adecuación de ambas actividades y en la juiciosa distribución entre ellas y las otras de los escasos recursos existentes.

#### 9. Inflación y capitalización

Hay pues necesidad de inversiones extraordinarias además de las requeridas corrientemente por la actividad económica de Latino América. Aun cuando persistiese la relación vigente de precios del intercambio exterior, sería muy difícil realizar estas inversiones con recursos propios en la

/medida

medida suficiente para que por lo menos no se debilite el ritmo de crecimiento del ingreso registrado en 1946-52. No se trataría solamente de comprimir el consumo presente para aumentar el ahorro, lo cual sería de suyo bien difícil. Pues habría también que emplear ese incremento de ahorro en adquirir más bienes de capital en el exterior. Las tensiones del balance de pagos a que se hizo referencia al comenzar esta introducción llevan a pensar que esta posibilidad no podría lograrse en grado significativo, salvo en algunos países. En tales circunstancias tampoco cabría esperar efectos positivos de la inflación. No hay duda que la inflación, al modificar la distribución interna del ingreso, es susceptible de aumentar el ahorro, si bien con creciente costo social. Pero para que este ahorro pueda transformarse en bienes de capital importados habría que tener un margen disponible en la capacidad de pagos exteriores. Parece ser que, en general, los países de la América Latina se encuentran cerca de haber agotado este margen, si es que no han traspuesto el límite. Por donde habría que concluir que la inflación, si tuvo alguna fuerza capitalizadora cuando había tal margen disponible, no podría tenerla en el futuro.

Esta observación no está exenta por cierto de significación presente: el ritmo de la inflación continúa en la América Latina, aunque algo debilitado en 1952 en varios países. Mal podría esperarse de ella efectos capitalizadores de importancia, a más de los trastornos económicos y sociales cada vez mayores que trae consigo. Paradójicamente, son estos trastornos el escollo principal que dificulta la detención del proceso y no es fácil concebir la posibilidad de eliminarlos con recursos puramente internos.

#### 10. Contenido de este estudio

Si bien el presente Estudio tiene por objeto analizar los acontecimientos recientes de la economía latinoamericana, se ha creído conveniente presentar en su primera parte aquella visión de conjunto a que nos referimos en el prefacio, tomando un período más dilatado de tiempo que los últimos años. Había que retroceder un tanto para tener mejor perspectiva en la interpretación de los hechos y desentrañar su significado a la luz de tendencias de más largo alcance que el episodio corriente.

/El análisis

El análisis realizado en esta forma amplia ha hecho necesario emplear técnicas de investigación y presentación distintas a las utilizadas en las otras partes del Estudio, que se cifien a hechos más recientes. De ahí una diferencia clara entre esta parte y las otras en la forma de plantear los problemas, que se hará patente al lector.

La parte segunda del Estudio examina las condiciones recientes - 1950-1952 - de la economía mundial que afectan la situación latinoamericana a través de su comercio exterior, del abastecimiento de los artículos de importación y de las fluctuaciones de los precios en los mercados mundiales. Incluye asimismo un análisis del papel representado por las inversiones extranjeras. La parte tercera está destinada a analizar en forma detallada la evolución y problemas recientes de la agricultura, la industria, la minería, la energía eléctrica y los combustibles en la mayoría de los países latinoamericanos.

## PARTE PRIMERA

### EL INGRESO, LAS INVERSIONES Y EL CONSUMO EN LA AMERICA LATINA

#### CAPITULO I. ANALISIS DE CONJUNTO DE LOS HECHOS RECIENTES, 1945-1952

##### 1. Efectos de la relación de precios del intercambio sobre el ingreso

En 1952 persiste en la América Latina, si bien con menor intensidad que antes, la influencia de factores favorables que llevan su ingreso bruto a cerca de 40.000 millones de dólares de 1950.<sup>1/</sup> Uno de los más significativos ha sido la mejora en la relación de precios del intercambio exterior. En el período 1946-1952, esta mejora ha representado en total la considerable cantidad de 11.028 millones de dólares, o sea, el 4,3 por ciento del ingreso bruto de los países latinoamericanos en el conjunto de estos siete años.

- 1/ El análisis de la Parte I se basa en el concepto del ingreso geográfico que mide la producción total de bienes y servicios dentro de los límites de un país o un grupo de países, en este caso la América Latina en su conjunto. El ingreso bruto, aunque tiene dentro de sí algunos elementos que es necesario eliminar para calcular el ingreso neto (principalmente la depreciación del capital), constituye un instrumento adecuado para medir los resultados de la actividad económica. Los cálculos han sido efectuados con cifras relativas a 16 países que representan en conjunto el 96 por ciento de la población y el 98 por ciento del ingreso geográfico bruto de América Latina. Los bienes y servicios que constituyen el ingreso se han valuado a precios del mercado en el año 1950, esto es, todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes. Las distintas monedas nacionales se han reducido a un común denominador al presentar las cifras de conjunto de la América Latina, a saber, dólares de 1950. Para simplificar, los términos "geográfico" y "precios constantes en dólares de 1950" no aparecerán en el texto. Se encontrará una descripción más completa de conceptos, métodos y fuentes utilizadas en el trabajo sobre "Técnica de Programación del Desarrollo Económico" (documento E/CN.12/292). Los datos de 1952 y en algunos casos de 1951 son cálculos provisionales sujetos a rectificación conforme se disponga de las correspondientes cifras oficiales.

/Como se verá

Como se verá en otro informe,<sup>1/</sup> las variaciones de la relación de precios han tenido generalmente muy marcada repercusión en las inversiones de capital. El período que nos ocupa no ha sido una excepción a este fenómeno. Las inversiones de capital impulsadas además por otros factores sobre los que se discurrirá más adelante, han llegado al 16,5 por ciento del ingreso bruto en 1946-52, proporción relativamente alta aunque no suficiente para acelerar vigorosamente la tasa de crecimiento.<sup>2/</sup> En realidad este coeficiente llega a superar por primera vez el de 13,2 por ciento logrado en 1925-29, los años de prosperidad que preceden a la crisis mundial. Después sobreviene el descalabro: en el quinquenio 1929-33 el quebranto en la relación de precios, unido a otros factores depresivos, comprime violentamente el ingreso bruto de Latino América trayendo consigo consecuencias que se tardaría muchos años en reparar: la principal de éstas fué la caída del coeficiente de inversiones a 10,3 por ciento del ingreso bruto en aquellos años de intensa depresión.

No significan estos datos un mero recuerdo histórico. Sin ellos no se tendría clara perspectiva para interpretar la capitalización satisfactoria de los últimos siete años. Es sólo entonces que la relación de precios del intercambio alcanza primero el nivel de aquellos tiempos anteriores a la crisis y llega después a excederlo. Los años 1950 y 1951 han sido los más favorables desde este punto de vista, pues la relación llega a su punto más alto y excede en 32,6 por ciento a la de 1925-29; pero en seguida desciende y este exceso sobre el nivel anterior a la crisis mundial se reduce a 19,8 por ciento en 1952.

Hay motivos suficientes para considerar que la mayor parte de los países de la América Latina, especialmente aquellos que han diversificado su producción con la industria y nuevas ramas de la producción agrícola

---

1/ "Técnica de Programación del Desarrollo Económico".

2/ Este aspecto se trata especialmente en el mencionado informe sobre "Técnica de Programación del Desarrollo Económico" (documento E/CN.12/292).

en el último cuarto de siglo, han disminuido su vulnerabilidad a las fluctuaciones internacionales. Su economía interna es generalmente más estable. Pero los hechos que se acaban de mencionar y otros que se verán más adelante demuestran que los factores exteriores siguen influyendo notablemente en la capitalización de los países latinoamericanos y a través de ella sobre su ritmo de crecimiento económico.

## 2. Ritmos de crecimiento del ingreso bruto y de la producción

Examinemos ahora cuál ha sido este ritmo en tiempos recientes. Nos valdremos para ello de las láminas Nos. 1 y 2 (Cuadros Nos. 1 y 2). La relación de precios ha influido en dos formas sobre el ingreso: directamente, al aumentarlo en un promedio anual de 4,3 por ciento en el período 1946-52; e indirectamente, al favorecer la elevación del coeficiente de inversiones.

Los efectos directos llegan al máximo de su intensidad en 1950 en que alcanzan al 5,9 por ciento del ingreso latinoamericano, si se toma como base la relación del año 1945, antes de iniciarse el mejoramiento; después de 1950 comienza el descenso y en 1952 los efectos favorables de la relación de precios habían descendido al 4 por ciento del ingreso. Aquí conviene intercalar una observación. Aun cuando la relación de precios de 1952 se mantuviera constante en los años siguientes, su efecto relativo continuaría disminuyendo si las exportaciones siguieran creciendo con menos intensidad que el ingreso, según ha sido la característica prevaleciente del desarrollo latinoamericano. Y si se juzga a través de la experiencia pasada, esta tendencia influiría desfavorablemente sobre el coeficiente de inversiones, a no ser que se tomen medidas deliberadas para mantenerlo o elevarlo a fin de acelerar el crecimiento.

Volvamos ahora al punto que se considera. Las consecuencias de la mejora en la relación de precios sobre la tasa de crecimiento se perciben cuando se compara el movimiento del ingreso con el de la producción. La diferencia entre ambos conceptos está dada precisamente por los efectos de la relación de precios, pues las cifras de la producción, ajustadas por ellos, nos dan las del ingreso, según se observa en los dos gráficos superiores de la lámina No. 1 (Cuadro No. 1). En esta forma, mientras en 1946-52 la producción crece a razón de 4,2 por ciento por año en la América Latina, el ingreso aumenta en 4,8 por ciento por año en término medio. Estas cifras,

/sin embargo

Cuadro 1 Población, ingreso bruto, producción, capital y  
productividad en la América Latina, 1945-1952

(dólares de 1950) a/

Años	Po- bla- ción	In- greso bruto	Efecto de rela- ción de precios después de 1945		Pro- duc- ción	Ca- pi- tal	Producción	
			(millones de dólares)	(% del ingre- so bruto)			Por uni- dad de capi- tal	Por perso- na ac- tiva (Dóla- res)

A. Incluida la Argentina

1945	138,4	28.495	-	-	28.495	57.922	0,49	579
1946	141,3	31.311	952	3,0	30.359	59.355	0,52	612
1947	144,4	33.215	1.319	4,0	31.896	63.433	0,50	613
1948	147,8	35.142	1.395	4,0	33.747	67.598	0,50	638
1949	151,2	37.304	1.459	3,9	35.845	72.423	0,49	661
1950	155,0	37.916	2.230	5,9	35.686	76.368	0,46	642
1951	158,4	39.447	2.073	5,3	37.369	82.249	0,45	653
1952 b/	161,9	39.500	1.595	4,0	37.905	86.500	0,44	654

B. Excluida la Argentina

1945	123,0	21.903	-	-	21.903	43.298	0,50	507
1946	125,7	24.195	423	2,0	23.707	44.495	0,53	535
1947	128,5	24.287	759	3,1	23.523	47.003	0,50	518
1948	131,5	25.174	851	3,4	24.323	49.406	0,49	522
1949	134,5	27.560	1.155	4,2	26.405	52.355	0,50	554
1950	137,6	29.340	2.003	6,8	27.334	56.244	0,48	559
1951	140,8	30.807	1.993	6,5	28.809	60.377	0,48	577
1952 b/	143,9	31.564	1.515	4,8	30.049	63.940	0,47	590

a/ Las estimaciones del ingreso geográfico bruto de las veinte repúblicas latinoamericanas se basan en datos de 16 países, que representan el 96 por ciento de la población total y el 93 por ciento del ingreso geográfico bruto de la América Latina.

b/ Datos preliminares.



sin embargo, se resienten en los últimos años del descenso circunstancial que sufre la producción argentina, después del extraordinario impulso que había tenido anteriormente. A la Argentina corresponde una parte considerable del ingreso bruto de la América Latina (22,6 por ciento en 1950) y las variaciones de sus cifras tienen pues considerable repercusión sobre el conjunto. Por esto se ha juzgado aconsejable realizar también el análisis de este capítulo excluyendo la Argentina a fin de eliminar su particular influencia. Si se hace esto, el crecimiento de la América Latina resulta más intenso, a saber 4,7 por ciento medio anual en la producción y 5,5 por ciento en el ingreso bruto.

Las tasas de crecimiento del ingreso bruto de 1946-1952 son relativamente altas en comparación con la experiencia anterior de la América Latina, hecho tanto más significativo si se tiene en cuenta que esta parte del mundo venía ya creciendo con un ritmo que se coteja favorablemente con el de otras regiones. Sin embargo, esa reciente intensificación del crecimiento del ingreso bruto se debe exclusivamente a la evolución favorable de la relación de precios del intercambio exterior. En efecto, la producción ha continuado desenvolviéndose con el mismo vigor que traía desde mediados de los años treinta, cuando se hubieron vencido las más agudas dificultades de la crisis: aquel 4,7 por ciento de incremento medio anual en 1946-52 es casi igual, si se excluye la Argentina, al 4,8 por ciento que registra el período 1935-45. Al incluir la Argentina nótase en seguida la consecuencia del descenso de la producción en años recientes, pues la tasa de 4,2 por ciento de 1946-52 resulta más baja que la de 4,5 por ciento en aquel período.

Esta disparidad se percibe claramente en los gráficos inferiores de la misma lámina No. 1. Si se representa por una línea recta la tendencia de crecimiento desde 1934 hasta 1951, el ingreso bruto había caído en 1952 ligeramente por debajo de la posición que según aquella línea le hubiera correspondido después de haber estado por arriba de ella desde 1946, en tanto que la producción se encuentra aún ligeramente encima. Si se excluye la Argentina, la producción de 1952 sobrepasa apreciablemente la línea de tendencia; esto se manifiesta en forma aún más pronunciada en el ingreso bruto con respecto a su línea de tendencia en virtud de la favorable relación de precios del intercambio.

### 3. Factores que determinan las variaciones de la producción

Hemos examinado el ritmo de crecimiento de la producción cotejándolo con el del ingreso, pero no se han visto todavía los factores que influyen sobre ese ritmo. Son por un lado la acumulación de capital y por otra la cuantía del producto que se obtiene por unidad de capital. Nos ocuparemos ahora de la acción de estos factores en los últimos años para explicarnos la posición de 1952. Véase a este respecto la lámina No. 2 (Cuadro No.1).

Dado el coeficiente relativamente alto de inversiones que se ha visto más arriba, la acumulación de capital ha sido extraordinariamente intensa en el período 1946-52. La tasa anual de crecimiento de la masa total de capital en esos años ha representado un promedio de 5,9 por ciento, contra 3,1 por ciento en los años 1940-45. La tercera parte del capital existente en 1952 se acumuló a partir de 1946, y cada persona activa de Latino América tiene ahora en término medio 1.491 dólares de capital contra 1.177 dólares en 1945, o sea un incremento de 26,7 por ciento.

Sin embargo, el crecimiento de la producción no ha seguido paralelamente al del capital, sino con menor intensidad, como se advierte en la parte inferior de la lámina No. 2. Veamos primero las cifras con exclusión de la Argentina por las razones ya expresadas. Mientras en los siete años considerados la tasa media de incremento del capital llegó a la cifra inusitada de 5,7 por ciento anual, la producción sólo aumentó en 4,7 por ciento anual en término medio, como ya se vió en otro lugar. La diferencia se explica por el descenso en la cuantía del producto por unidad de capital. En consecuencia, al acelerarse la acumulación de capital, descendiende el producto unitario y la línea resultante de producción crece con menor intensidad.

No hay nada extraordinario en esta disparidad de movimientos. Para conocer bien las razones del descenso del producto unitario se necesitaría un detalle estadístico del cual no se dispone desgraciadamente. Pero, en términos generales, parece ser la reacción del movimiento contrario ocurrido hasta 1946. Las conocidas dificultades para emprender nuevas inversiones durante la guerra, llevaron a aprovechar intensamente el capital existente, con el consiguiente aumento del producto por unidad de capital y a expensas de un desgaste extraordinario del equipo. Sobrevino después el período de intensa acumulación y el producto unitario declina. Es obvio que las  
/inversiones no se hacen

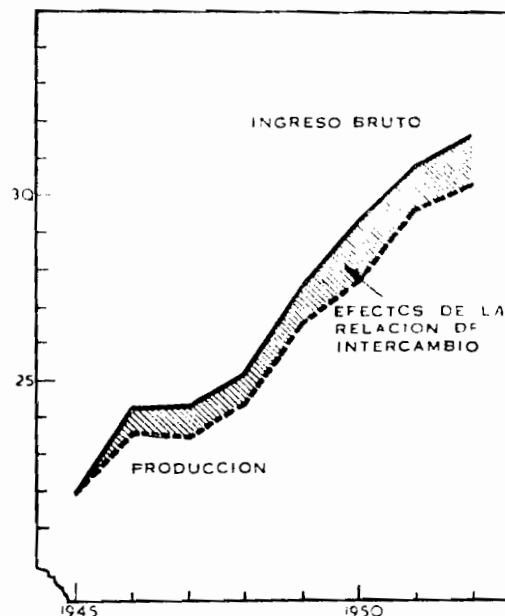
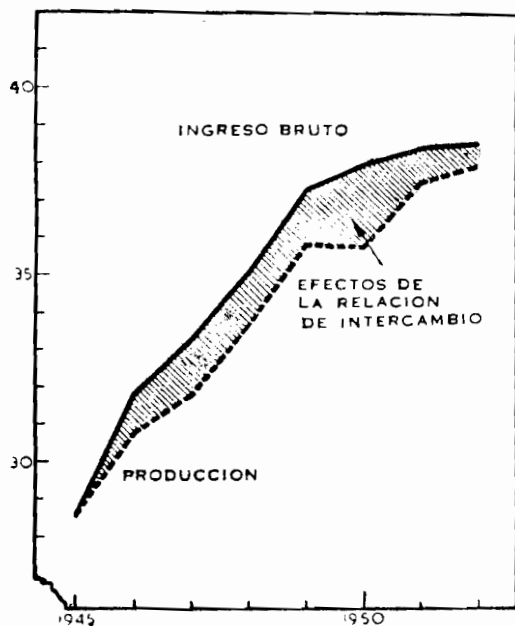
# POBLACION, INGRESO BRUTO Y PRODUCCION EN AMERICA LATINA, 1945-52

INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUIDA LA ARGENTINA

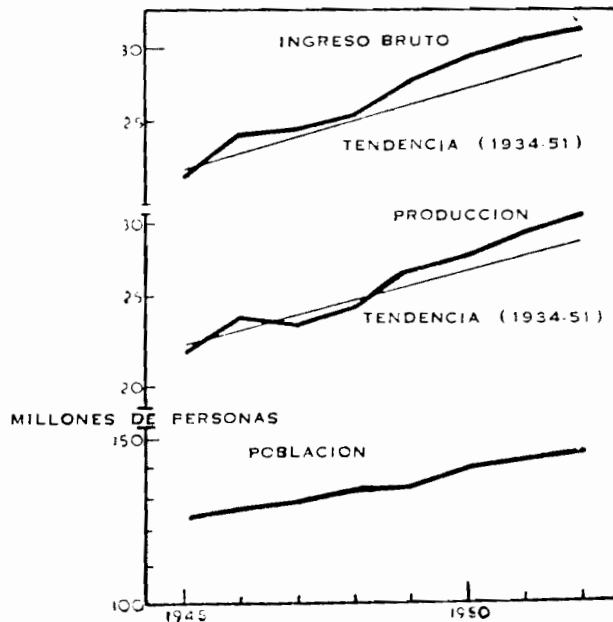
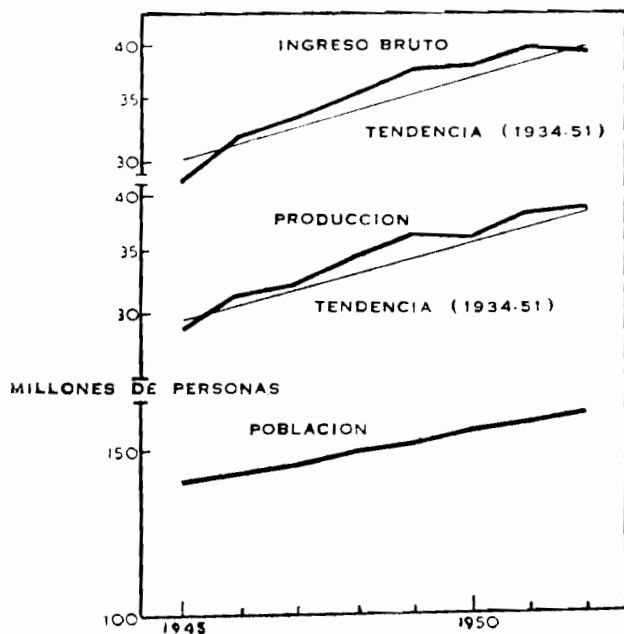
INGRESO BRUTO, PRODUCCION Y EFECTO DE LA RELACION DE INTERCAMBIO  
MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950

(ESCALA NATURAL)



RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO BRUTO Y DE LA PRODUCCION  
MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



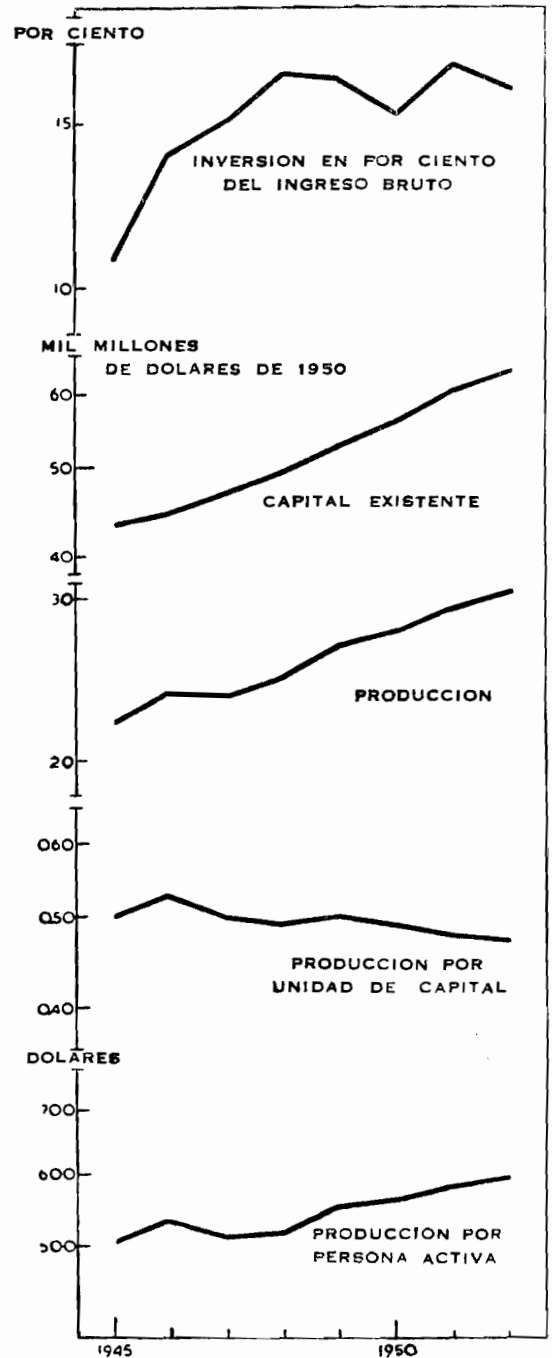
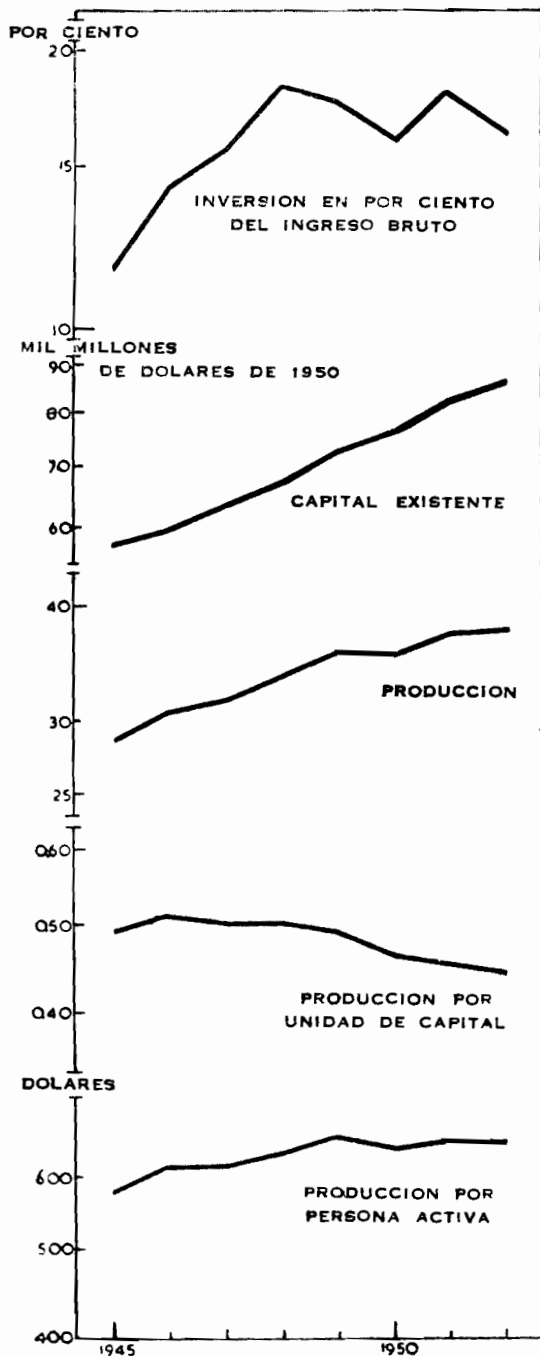


# INVERSION, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD EN AMERICA LATINA, 1945-52

INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUIDA LA ARGENTINA

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)





inversiones no se hacen sólo para obtener un aumento inmediato de producción, sino con vistas a la expansión futura, sobre todo en aquellas inversiones básicas en las cuales la capacidad no se puede ir aumentando gradualmente sino en grandes unidades. Se crea así deliberadamente un margen de capacidad ociosa que se irá aprovechando en el futuro. Tal parece ser el fenómeno ocurrido en años recientes, sin excluir la posible influencia de inversiones en las cuales, por no haber prevalecido consideraciones de índole económica, su producto por unidad de capital es relativamente bajo. Por lo tanto, el descenso del producto por unidad de capital ha neutralizado las consecuencias del ritmo más fuerte de acumulación de este último y así se explica que haya continuado en 1946-1952 la misma tasa de crecimiento de 1935-45. No sería de extrañar, en vista de lo que acaba de expresarse, que en años siguientes, si se manifestara en forma definida la tendencia a disminuir la tasa de acumulación de capital, la de incremento de la producción no se resintiera o aun aumentara en virtud de un ascenso en el producto unitario. Se reproduciría así un fenómeno opuesto al de los años recientes y similar al de los años 1939-45 en los cuales mientras el capital apenas crece en 3,0 por ciento por año la producción lo hace en 4,5 por ciento en término medio.

Si se incluye la Argentina, se acentúa esta falta de paralelismo entre la acumulación de capital y la producción: ésta crece en 4,2 por ciento en tanto que el capital aumenta a razón de 5,9 por ciento por año en 1946-1952.

Si el producto por unidad de capital ha tendido a declinar, el producto por persona activa ha subido continuamente, según se advierte en la parte inferior de los dos gráficos anteriores. En los siete años que consideramos este producto ha aumentado en 15,6 por ciento, o sea según la tasa media anual de 2,2 por ciento. Esta tasa es inferior a la tasa media anual de aumento de capital por persona activa que ha sido de 3,3 por ciento. La diferencia se explica, desde luego, por el menor producto por unidad de capital. Estas cifras excluyen la Argentina. Incluido este país, el producto por persona activa crece en 1,8 por ciento en tanto que el capital por persona aumenta en 3,5 por ciento en término medio.

#### 4. El ingreso bruto,

#### 4. El ingreso bruto, el ingreso disponible y su distribución en consumo e inversiones

En los comentarios anteriores nos hemos valido de dos conceptos: el de producción de bienes y servicios, cuya cuantía resulta de la acumulación de capital y de su producto unitario; y el de ingreso bruto, que refleja la influencia de la relación de precios del intercambio exterior, además de las variaciones de la producción. El ingreso bruto no representa, sin embargo, la masa total de bienes y servicios disponibles para el consumo y las inversiones: una parte de él se transfiere al exterior en remesas de utilidades e intereses del capital extranjero invertido; esto significa una disminución de los bienes y servicios disponibles dentro del país; la misma consecuencia tiene la readquisición de inversiones extranjeras hechas por países latinoamericanos; y, finalmente, cuando se acumulan oro y divisas en el exterior, los bienes y servicios disponibles resultan inferiores al ingreso bruto en igual medida, del mismo modo que cuando se reembolsan créditos a corto plazo contraídos anteriormente. Por otro lado, la afluencia de capitales extranjeros, así como la disminución de oro y divisas y el empleo de tales créditos, tiene el resultado contrario de aumentar los bienes y servicios disponibles. La combinación entre aquellos factores que tienden a disminuir dichos bienes y servicios y estos otros que tienden a aumentarlos, nos da la diferencia entre el ingreso bruto y el ingreso disponible para el consumo y la capitalización dentro del país. En el cuadro No. 2 se presenta el detalle de estos principales factores.

Las remesas de utilidades e intereses tienden a aumentar no sólo por el crecimiento del capital extranjero invertido, sino también por el de su tasa de provecho. La afluencia de capital extranjero no ha sido de monto desdeñable, pero no ha logrado sobrepasar en año alguno la cuantía de aquellas remesas de utilidades e intereses. Estas han alcanzado a 5.830 millones de dólares en 1945-52 en tanto que la afluencia de capital ha sido de 2.090 millones de dólares. Mas aun, si se tiene en cuenta que las readquisiciones de inversiones extranjeras han llegado a 1.310 millones de dólares, la afluencia neta se reduce a sólo 780 millones de dólares; de tal suerte que dichas remesas la sobrepasan en 5.050 millones de dólares. Para pagar este exceso la América Latina en su conjunto ha tenido generalmente que exportar más de lo que importa, como se desprende del cuadro No. 3

/cuyos resultados



Quadro 2 Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles de América Latina, 1945-1952, a/

(millones de dólares de 1950)

A. Factores que tienden a aumentar los bienes y servicios disponibles

Años	Afluencia de capitales ex- tranjeros	Disminución de reservas mone- tarias oficiales	Créditos compen- satorios a corto plazo	Total
1945	-	-	90	90
1946	22	-	-	22
1947	527	663	71	1.261
1948	378	560	39	977
1949	483	39	-	522
1950	90	-	-	90
1951	226	310	115	651
1952 a/	364	91	489	944

B. Factores que tienden a disminuir los bienes y servicios disponibles

Años	Remesa de utili- dades e in- tereses	Readquisi- ción de in- versiones extranjeras	Aumento de reservas monetarias oficiales	Disminución de créditos com- pensatorios a corto plazo	Total
1945	503	98	913	-	1.514
1946	624	274	82	268	1.308
1947	769	164	-	-	933
1948	841	682	-	-	1.523
1949	610	52	-	97	759
1950	755	16	346	66	1.183
1951	803	27	-	-	830
1952 a/	864	-	-	-	864

C. Resultado neto

Años	Factores de aumento	Factores de disminución	Errores y omi- siones en el conjunto del balance geográ- fico de pagos	Diferencia que cubre el exceso de importacio- nes o exporta- ciones (-) b/
1945	90	1.514	-	-1.424
1946	22	1.308	-1	-1.237
1947	1.261	933	-286	42
1948	977	1.523	-181	-727
1949	522	759	-81	-318
1950	90	1.183	-164	-1.257
1951	651	830	106	-73
1952 a/	944	864	-	80

a/ Datos preliminares.

b/ El saldo de la cuenta capital del balance geográfico de pagos.

Quadro 3      Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en América Latina, 1945-1952.

(millones de dólares de 1950)

Años	<u>I m p o r t a c i o n e s</u>			<u>E x p o r t a c i o n e s</u>			Exceso de importaciones o exportaciones (-) c/
	Bienes	Fletes y seguros	Total	Bienes	Gastos de viajeros b/	Total	
1945	2.093	233	2.331	3.692	63	3.755	-1.424
1946	3.333	367	3.700	4.903	79	4.987	-1.287
1947	5.452	476	5.928	5.857	29	5.886	42
1948	4.981	483	5.464	6.118	73	6.191	-727
1949	4.565	427	4.992	5.204	106	5.310	-318
1950	4.495	458	4.953	6.113	100	6.210	-1.257
1951	5.905	827	6.732	6.729	76	6.805	-73
1952 <u>a/</u>	5.398	564	5.962	5.791	91	5.882	80

a/ Datos preliminares.

b/ Cifra neta, esto es, la diferencia entre los gastos de los viajeros extranjeros en la América Latina y los de los viajeros de la América Latina en el extranjero.

c/ El saldo, en cuenta corriente, del balance geográfico de pagos.

cuyos resultados finales concuerdan lógicamente con los del anterior.

Los efectos de estos factores se presentan en la parte superior de la lámina No. 3 (Cuadro No. 4). Obsérvese cómo el ingreso disponible es generalmente menor que el ingreso bruto en virtud del exceso crónico de exportaciones que disminuye la masa de bienes y servicios utilizables internamente. Sólo hay dos años de excepción; uno de ellos es 1952, en que el exceso de importaciones se debe principalmente a la Argentina, que ha empleado intensamente sus reservas monetarias y créditos exteriores para hacer frente a las consecuencias de exportaciones anormalmente bajas, y al Brasil que tuvo la misma experiencia, pero en menor grado.

En la parte inferior de la misma lámina No. 3 (Cuadro No. 5) se presenta la forma como el ingreso disponible se ha distribuido entre el consumo y las inversiones. Evidentemente, el consumo es mucho más estable que las inversiones a juzgar por el movimiento de las curvas respectivas. Mientras el primero tiende a crecer en forma casi regular, con fluctuaciones relativamente pequeñas en su tasa de crecimiento, las inversiones presentan variaciones mucho más intensas. Mas aun, es posible que las fluctuaciones del consumo se atenuaran si se pudiera excluir en las cifras el movimiento de existencias de un año para otro, que, por falta de detalle estadístico, han debido dejarse en las cifras del consumo.

Veamos ahora algunas cifras a este respecto (Cuadro No. 6). El consumo ha tenido en 1946-52 una tasa de crecimiento del 4,9 por ciento, que disminuye ligeramente (4,8 por ciento) si se excluye la Argentina. Las inversiones acusan un crecimiento mucho más fuerte con una tasa media anual del 11 por ciento en 1946-52, que resulta ser del 13 por ciento si se excluye la Argentina. En estas últimas dos tasas influye en 1952 el debilitamiento provocado por factores exteriores. Desde luego, este ligero descenso no impide a las inversiones mantener el alto nivel que habían alcanzado anteriormente.

Cuadro 4      Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión  
en América Latina, 1945-1952

(millones de dólares de 1950)

Años	In- greso bruto	Exceso de importa- ciones o exporta- ciones (-)	In- greso dispo- nible	In- greso bruto	Exceso de importa- ciones o exporta- ciones (-)	In- greso dispo- nible
	<u>A. Incluida la Argentina</u>			<u>B. Excluida la Argentina</u>		
1945	28.495	-1.424	27.071	21.903	-704	21.199
1946	31.811	-1.287	30.524	24.195	-615	23.580
1947	33.215	42	33.257	24.287	107	24.394
1948	35.142	-727	34.415	25.174	-663	24.511
1949	37.304	-318	36.985	27.560	-447	27.113
1950	37.916	-1.257	36.659	29.340	-1.145	28.195
1951	39.447	-73	39.374	30.807	-328	30.479
1952 <u>a/</u>	39.500	80	39.580	31.564	-288	31.276

a/ Datos preliminares.

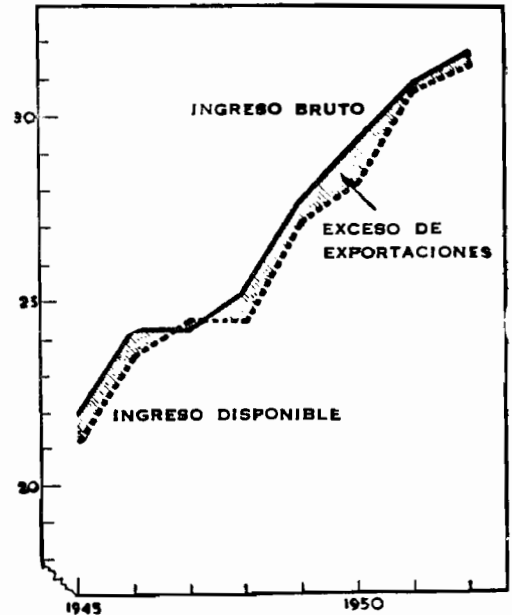
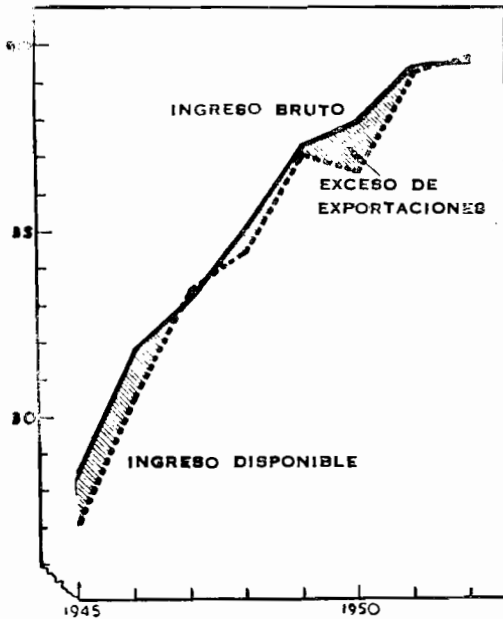
**INGRESO DISPONIBLE, CONSUMO E INVERSION, EN AMERICA LATINA. 1945-52**

INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUIDA LA ARGENTINA

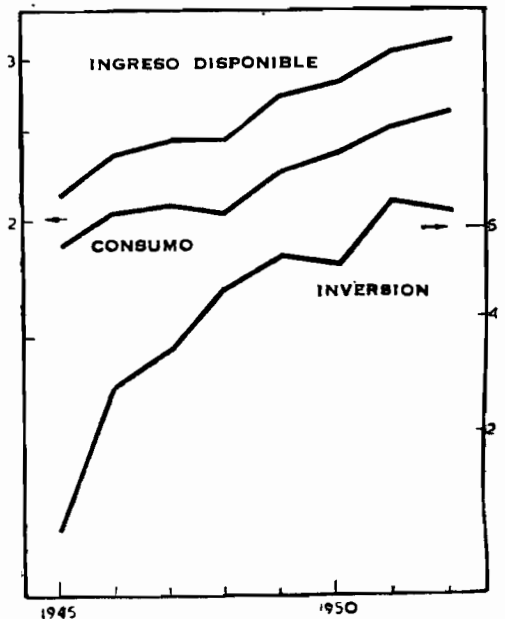
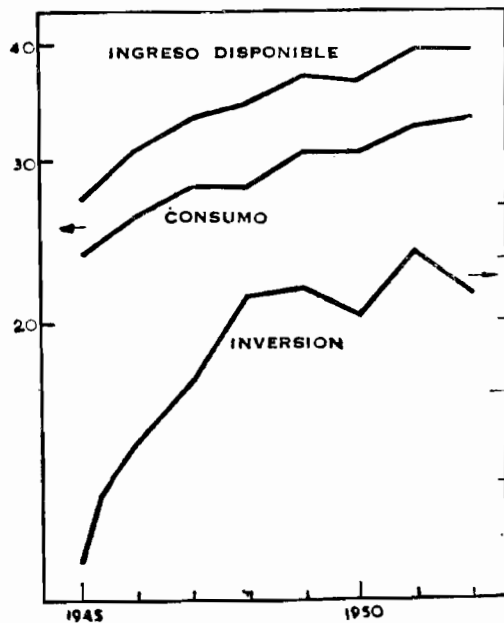
INGRESO BRUTO, INGRESO DISPONIBLE Y EXCESO DE IMPORTACIONES O EXPORTACIONES  
MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950

(ESCALA NATURAL)



INGRESO DISPONIBLE, CONSUMO E INVERSION  
MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)





Cuadro 5. Ingreso disponible, consumo e inversión, en el conjunto de América Latina, 1945-1952

(Dólares de 1950)

Años	Total	Consumo	Inver- sión	Relación con		P o r   p e r s o n a		
				el total		Ingreso	Con- sumo	In- ver- sión
				Con- sumo	Inver- sión	disponi- ble total		
(millones de dólares)				(en porciento)		( d ó l a r e s )		

A. Incluida la Argentina

1945	27.071	23.771	3.300	87,8	12,2	196	172	24
1946	30.524	26.079	4.445	85,4	14,6	216	184	31
1947	33.257	28.070	5.187	84,4	15,6	230	194	36
1948	34.415	28.016	6.399	81,4	18,6	233	190	43
1949	36.986	30.432	6.554	82,4	17,6	245	202	43
1950	36.659	30.576	6.082	83,4	16,6	236	197	39
1951	39.374	32.267	7.107	82,9	18,1	248	204	45
1952 a/	39.580	33.130	6.450	83,8	16,2	244	205	40

B. Excluida la Argentina

1945	21.199	18.859	2.340	89,0	11,0	172	153	19
1946	23.580	20.223	3.357	85,8	14,2	188	161	27
1947	24.394	20.695	3.699	84,8	15,2	190	161	29
1948	24.511	20.240	4.271	82,6	17,4	186	154	32
1949	27.173	22.368	4.745	82,5	17,5	202	166	35
1950	28.195	23.673	4.520	84,0	16,0	205	172	33
1951	30.479	25.131	5.348	82,4	17,6	216	176	36
1952 a/	31.376	26.084	5.192	83,4	16,6	213	182	36

a/ Datos preliminares.

Cuadro 6: Tasa anual de variación del ingreso disponible, el consumo y la inversión en América Latina, 1945-1952

(En por ciento)

Años	<u>Incluida la Argentina</u>			<u>Excluida la Argentina</u>		
	Ingreso disponible Total	Con- sumo	Inver- sión	Ingreso disponible Total	Con- sumo	Inver- sión
Promedio 1946/52	5,7	4,9	11,0	5,8	4,8	13,0
1951	7,4	5,5	16,9	8,1	6,1	18,0
1952 a/	0,5	2,6	-10,0	2,8	3,8	-2,9

a/ Notas preliminares.

#### 5. Crecimiento del ingreso y el consumo por habitante

El análisis hecho hasta ahora ha tenido que ser fragmentario por la necesidad de tomar separadamente cada uno de los principales aspectos de nuestro problema. Ahora ha llegado la oportunidad de examinar en una breve recapitulación, la incidencia de los factores allí en juego sobre el consumo medio de la población, cuyo acrecentamiento constituye la meta primordial del desarrollo económico. Con tal objeto se presenta el cuadro No. 7, en el cual se han convertido en tasas anuales per capita las que habíamos presentado hasta aquí en forma global para el período 1946-52.

Cuadro 7. Tasas anuales de crecimiento per capita en América Latina, 1945 - 1952

( en por ciento)

	<u>Incluida la Argentina</u>	<u>Excluida la Argentina</u>
Producción	1,9	2,4
Ingreso bruto	2,6	3,1
Ingreso disponible	3,3	3,5
Consumo	2,6	2,6
Inversión	8,5	10,5

/Hay un hecho



Hay un hecho por demás significativo en este pequeño cuadro. Mientras la producción crece en 2,4 por ciento por año por habitante, el ingreso disponible para el consumo y la capitalización aumenta mucho más fuertemente, a saber, en 3,5 por ciento por año. En realidad, esta tasa es bastante elevada, no sólo en la América Latina sino en otras regiones del mundo.

¿Como se ha logrado este aumento del consumo por sobre lo que permitía la producción? Si bien se mira, sólo un poco más de las dos terceras partes de tal aumento proviene de la producción. El resto tiene su origen en la mejora de la relación de precios del intercambio y en la disminución del exceso de exportaciones que requiere tener corrientemente la América Latina para abonar sus remesas financieras al exterior en la medida en que otros renglones de su balance de pagos no alivien la presión de estas remesas.

Veamos el primer elemento. Como se sabe, el efecto de la relación de precios está dado por la diferencia entre la producción y el ingreso bruto. La producción, según acaba de verse, ha tenido un incremento medio anual de 2,4 por ciento por habitante, en tanto que el ingreso bruto ha crecido en 3,1 por ciento: ahí está pues ese efecto de la relación de precios.

En cuanto al segundo elemento, esto es, la disminución del exceso de exportaciones, ha permitido que esa tasa de 3,1 por ciento en el ingreso bruto subiese a 3,5 por ciento en el ingreso disponible, siempre por habitante.

En consecuencia, en el período 1946-52 la influencia de los factores exteriores o vinculados al exterior ha sido muy notable. Sin ellos no podría concebirse que habiendo aumentado la producción tan sólo en 2,4 por ciento, el consumo subiera en 2,6 por ciento, sin desmedro para las inversiones: antes bien, estas crecieron con gran amplitud a razón de 10,5 por ciento por año y por habitante en el período considerado.

La inclusión de la Argentina cambia la magnitud de las tasas de crecimiento por habitante pero no la índole del fenómeno que acaba de describirse. El contraste entre la producción y el consumo es mucho más marcado. La tasa de incremento anual de la primera es apenas de 1,9 por ciento en 1946-52 a causa de los factores adversos que afectaron la producción de tal país; pero el consumo creció con la misma tasa del caso anterior, a saber en 2,6 por ciento; las inversiones también crecieron intensamente, pero no tanto, pues su tasa fué de 8,5 por ciento por habitante.

La explicación de estos hechos ha de buscarse también en el crecimiento del ingreso disponible por encima del aumento de la producción, como se comprueba en las cifras del cuadro precedente.

Todo esto nos da un punto de mira adecuado para enfocar el problema del crecimiento de la América Latina en los años próximos. Esas tasas extraordinarias de crecimiento del ingreso disponible por habitante se deben en gran parte a factores que difícilmente han de continuar obrando en el futuro inmediato, si se juzga por los síntomas actuales. La relación de precios del intercambio exterior tiende más bien a debilitarse y no se entrevé por ahora la perspectiva de que vuelva a elevarse con la amplitud registrada en el período 1946-49. Aun en el caso de que la relación se mantuviera estable en su nivel actual, no provocaría nuevos incrementos de ingreso y por este solo hecho la tasa de crecimiento de éste tendería lógicamente a debilitarse. En lo que concierne al exceso de exportaciones, tampoco se discierne, al menos hasta ahora, la posibilidad de que persistan los mismos factores que trajeron consigo su disminución en el período 1946-52. Son ellos, como ha de recordarse, la readquisición de inversiones extranjeras, y el uso intenso de reservas monetarias y de créditos exteriores a corto plazo.

Por lo tanto, la continuación en años inmediatos de tasas de crecimiento por habitante comparables a las de 1946-52, depende del grado en que los países latinoamericanos logren intensificar su propio esfuerzo de capitalización y de la amplitud del complemento de capital extranjero de que puedan disponer. Y además, del aumento del producto por unidad de capital, en cuanto sea posible conseguirlo por una juiciosa distribución del ahorro disponible en las inversiones con vistas a su mayor productividad, por un lado, y, por otro, con medidas que tiendan a la mejor utilización del capital existente.

No se necesita subrayar la importancia primordial de todo ello. Si bien el consumo del habitante medio latinoamericano ha crecido con la intensidad que se ha visto, en 1952 alcanzaba solo 205 dólares. Por lo tanto, el consumo medio sigue siendo bajo y si se quiere aproximarle en años no muy remotos a niveles de otras regiones económica y socialmente más desarrolladas, será indispensable acelerar sensiblemente las tasas de crecimiento.

6. La capacidad de pagos exteriores y las inversiones

Un poco más arriba hemos señalado el contraste entre la relativa regularidad en el crecimiento del consumo y la gran sensibilidad de las inversiones. Esta sensibilidad es en gran parte una consecuencia de los factores exteriores que obran sobre el ingreso disponible. En otro informe que se presenta simultáneamente<sup>1/</sup> se explica la forma en que las variaciones del ingreso provocadas por tales factores repercuten sobre la inversión. Lo hacen doblemente: por un lado haciéndole variar directamente y ampliando o reduciendo así el margen de ahorro y, por otro, creando los recursos necesarios para importar, no sólo los bienes de capital requeridos por las inversiones, sino también las materias primas y combustibles adicionales requeridos por la ampliación de la capacidad creada por tales inversiones.

Esta influencia tan importante de los factores exteriores se refleja en la capacidad de pagos. En la lámina No. 4 (Cuadros Nos. 8 y 9) se presentan en primer lugar las variaciones de esta capacidad y después su influencia sobre las inversiones y las importaciones. Al examinar lo primero, obsérvese el fuerte crecimiento de la capacidad desde 1945; en este año era sólo de 3.755 millones de dólares, en tanto que en 1952 alcanzaba a 6.246 millones, después de haber llegado a su máximo el año precedente. En este aumento ha contribuido notoriamente la mejora de la relación de precios del intercambio. En todos esos años, como ya se ha visto al comienzo, la mejora produjo 11.028 millones de dólares, cantidad mayor que la resultante del aumento de las exportaciones, a saber 3.958 millones de dólares. Ambos factores combinados han representado 14.986 millones, o sea, la mayor parte de los 17.076 millones en que aumentó la capacidad total. Los 2.090 millones restantes corresponden a la afluencia de capitales extranjeros.

---

1/ "Técnica de Programación del Desarrollo Económico" (documento E/CN.12/292).

/Veamos la influencia

Cuadro 8      Capacidad total de pago en el exterior, capacidad para importar e importaciones en América Latina, 1945-1952

(millones de dólares de 1950)

Años	A. C a p a c i d a d t o t a l				Efecto de la relación de precios en % de la capacidad total
	Exportaciones, excluido el efecto de relación de precios después de 1945	Efecto de la relación de precios después de 1945	Afluentes de capitales extranjeros.	Capacidad total de pago en el exterior	
1945	3.755	-	-	3.755	-
1946	4.035	952	22	5.009	19,0
1947	4.567	1.319	527	6.413	20,6
1948	4.796	1.395	378	6.569	21,2
1949	3.851	1.459	483	5.793	25,2
1950	3.980	2.230	90	6.300	35,4
1951	4.727	2.078	226	7.031	29,6
1952 <u>a/</u>	4.287	1.595	364	6.246	25,5

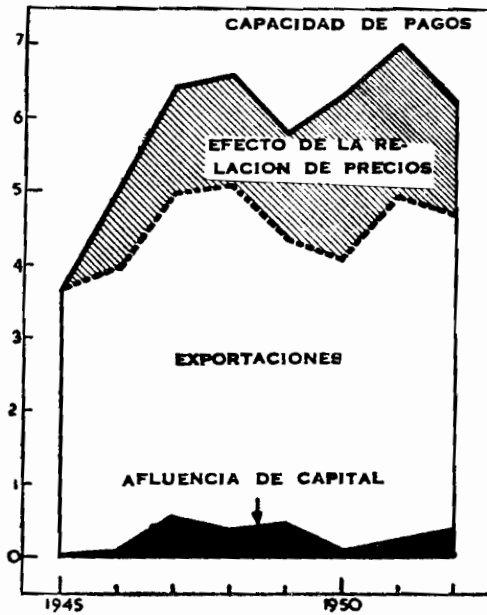
Años	B. C a p a c i d a d p a r a i m p o r t a r					
	Capacidad total de pago en el exterior	Remesas de utilidades e intereses	Readquisiciones de inversiones extranjeras	Capacidad para importar (1) - (2 ÷ 3) Cifras absolutas	En % de la capacidad total	Importaciones de bienes y servicios
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1945	3.755	503	93	3.154	84,0	2.331
1946	5.009	684	274	4.051	80,9	3.700
1947	6.413	769	164	5.480	85,5	5.928
1948	6.569	841	682	5.046	76,8	5.464
1949	5.793	610	52	5.131	88,6	4.992
1950	6.300	755	16	5.529	87,8	4.953
1951	7.031	803	27	6.201	88,2	6.732
1952 <u>a/</u>	6.246	864	-	5.382	86,2	5.962

a/ Datos preliminares.

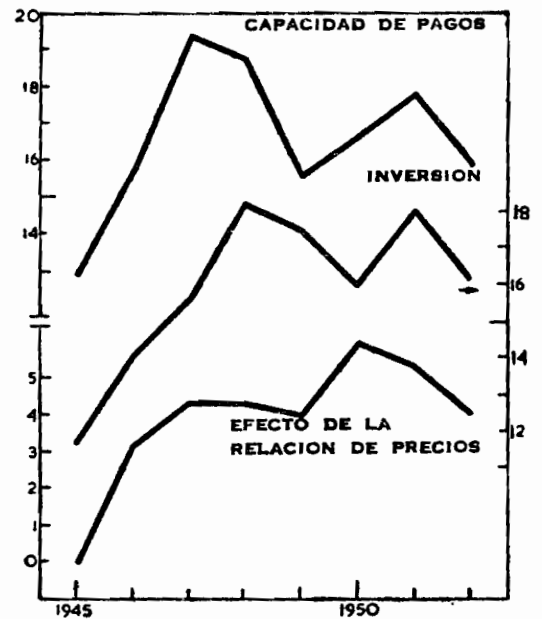
# **CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES DE AMERICA LATINA, 1945-52**

(ESCALA NATURAL)

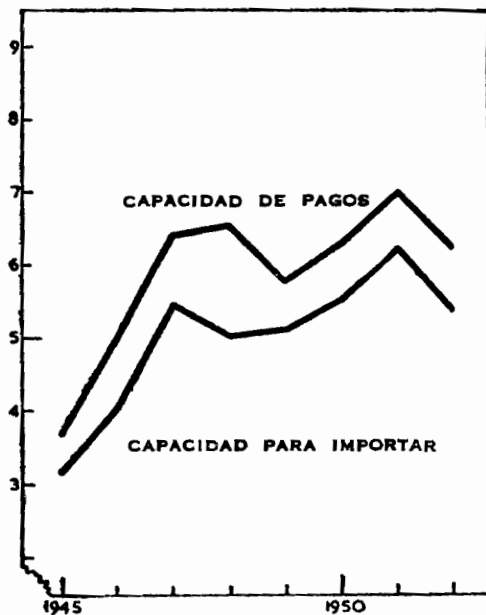
MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950



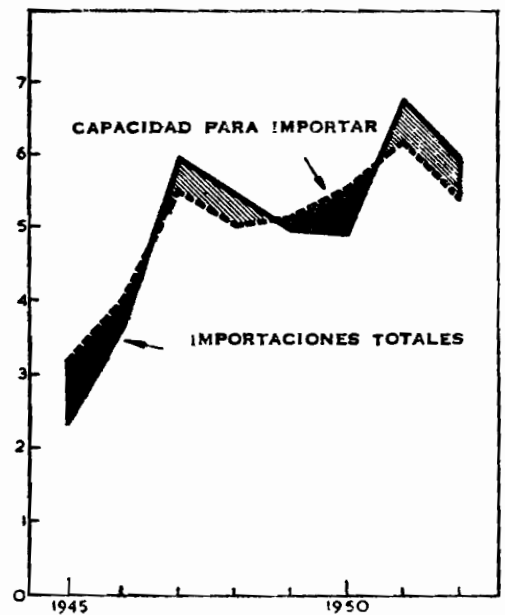
EN POR CIENTO DEL INGRESO BRUTO



MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950



MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950





Cuadro 9      La capacidad de pago en el exterior y las inversiones  
en relación con el ingreso bruto, en América Latina,  
1945-1952

Años	Capaci- dad de pago en el ex- terior	In- ver- sión	Capaci- dad de pago en el ex- terior	In- ver- sión
	<u>Cifras absolutas</u> <u>(millones de dólares de 1950)</u>		<u>(En por ciento de Ingreso bruto)</u>	
1945	3.755	3.300	13,2	11,6
1946	5.009	4.445	15,7	14,0
1947	6.413	5.187	19,3	15,6
1948	6.569	6.399	18,7	13,2
1949	5.793	6.504	15,5	17,5
1950	6.300	6.082	16,6	16,0
1951	7.031	7.108	17,8	13,0
1952 <u>a/</u>	6.246	6.400	15,8	16,2

a/ Datos preliminares.

Veamos la influencia de las variaciones de la capacidad de pagos sobre las inversiones. Con tal propósito se han representado ambas variaciones como por cientos del ingreso bruto en el segundo gráfico superior. Es evidente la relación entre los dos coeficientes. El fuerte aumento del coeficiente de inversiones de 11,6 por ciento en 1945 a 18,2 por ciento en 1948, fué precedido por un aumento del coeficiente de capacidad de pagos exteriores de 13,2 en 1945 a 19,3 por ciento en 1947. En 1948 el coeficiente de pagos cae ligeramente pero sus consecuencias se dejan sentir con cierta tardanza en el coeficiente de inversiones, que comienza a declinar en 1949 y llega a un mínimo en 1950, también con un año de tardanza con respecto al coeficiente de capacidad de pagos. Es natural que ocurra este retardo, pues las variaciones del ingreso que los factores exteriores traen consigo tienen que demorar cierto tiempo en provocar decisiones de invertir, además del tiempo adicional que toma la ejecución de tales inversiones. Esto explica también que la mejora del coeficiente de capacidad en 1950 y 1951 sólo se manifiesta este último año en el coeficiente de las inversiones. Sin embargo, la caída del coeficiente de capacidad en 1952 va acompañada de igual movimiento en el de inversiones. A pesar de este descenso reciente, el coeficiente de inversiones fué de 16,2 por ciento del ingreso bruto en 1952 y el de capacidad de pagos exteriores de 15,8 por ciento. Si bien estos coeficientes son inferiores a los máximos alcanzados anteriormente, exceden aún en forma apreciable a aquellas cifras relativamente bajas de 1945.

Después de lo que acaba de verse no puede haber duda acerca de la influencia preponderante que tienen los movimientos de la capacidad de pagos exteriores sobre las inversiones en el conjunto de la América Latina. Ya se ha señalado, por otra parte, el papel importante que las variaciones en la relación de precios desempeñan en esos movimientos de la capacidad de pagos. No es de extrañar, en consecuencia, que la línea que representa los efectos de esa relación con respecto al ingreso bruto (al final del gráfico que estamos considerando), demuestre una evolución general parecida a la del coeficiente de inversión. Adviértese, sin embargo, que esta correlación no es tan estrecha como la anterior, lo cual se explica porque en la capacidad de pagos exteriores, y, por lo tanto, sobre las inversiones, también influyen las variaciones del quantum de las exportaciones y, en mucho menor /grado, la afluencia



grado, la afluencia de capitales. Sin embargo, la relación de precios parece estar influyendo más que las exportaciones en el nivel relativamente alto que sigue manteniendo el coeficiente de inversiones con respecto a 1945. En efecto, la mejora de la relación de precios representaba aún en 1952 un incremento del 4 por ciento en el ingreso con respecto a 1945, mientras que las exportaciones medidas en precios constantes apenas habían aumentado en 1,7 por ciento con respecto al ingreso bruto en 1946-52. <sup>1/</sup> Ese 4,0 por ciento que representa el efecto de la relación de precios contribuye pues a explicar en buena parte el 4,6 por ciento de aumento, que siempre con respecto al ingreso, acusa el coeficiente de inversiones entre los mismos años, como se dijo más arriba.

Compréndese así la trascendencia que la evolución ulterior de la capacidad de pagos exteriores tendrá en el ritmo del crecimiento de la América Latina en el futuro, así inmediato como más lejano. Pero no debe olvidarse que si la relación de precios tiene la importancia que ya se ha comprobado, las exportaciones constituyen el otro factor determinante. La afluencia de capital extranjero es susceptible ciertamente de adquirir mayor vuelo que el muy débil que ha tenido. Pero se necesitarán de todos modos mayores exportaciones y una relación satisfactoria de precios para pagar holgadamente las remesas financieras de aquél.

#### 7. La capacidad para importar y las importaciones

Consideremos ahora la capacidad para importar; se llega a ésta después de haber substraído de la capacidad de pagos las remesas de utilidades e intereses y los recursos destinados a la readquisición de inversiones extranjeras. Hechas estas subtracciones, la capacidad para importar ha constituido en 1952 el 86,2 por ciento de la capacidad de pagos exteriores, o sea, una cifra algo superior a la de 84,0 registrada en 1945, después de haber fluctuado, aunque no con gran amplitud, en los años intermedios. Explícase así que las dos líneas correspondientes del tercer gráfico de la lámina No. 4 se sigan de cerca.

---

<sup>1/</sup> En efecto, el por ciento de las exportaciones con respecto al ingreso bruto ha subido de 13,2 por ciento en 1945 a 14,9 por ciento en 1952.

Ahora bien, las importaciones tienen que seguir evidentemente a la capacidad para importar aun cuando no con toda estrictez. Como puede verse en el gráfico cuarto de la misma lámina, hay años en que se importa menos que la capacidad para importar y la diferencia se cubre con la acumulación de reservas monetarias o la cancelación de operaciones de crédito a corto plazo contraídas anteriormente. Hay otros años en que pasa lo contrario; tal es lo ocurrido en 1951 y 1952, en que las importaciones excedieron a la capacidad para importar en virtud del empleo de reservas anteriormente acumuladas y de créditos exteriores a corto plazo; las importaciones argentinas y brasileñas intervienen preponderantemente en este hecho.

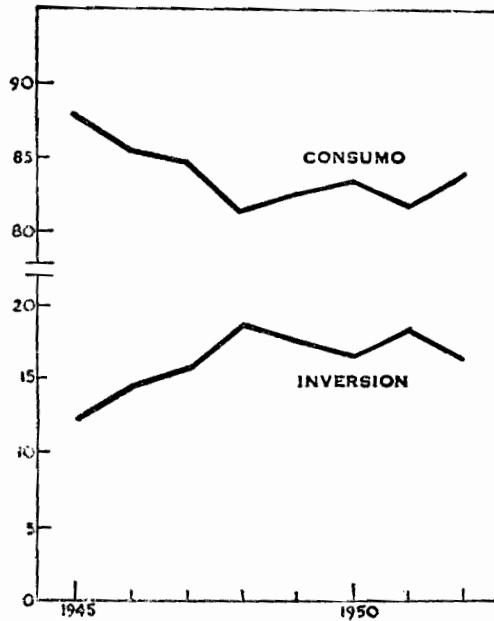
Examinemos ahora la distribución de importaciones entre bienes de capital y otros bienes y su relación con la forma en que se distribuye el ingreso disponible. Para ello nos valdremos de la lámina No. 5 (Cuadro No. 10). En el primer gráfico se advierte que las inversiones absorben todavía una proporción del ingreso disponible mayor que a comienzos del período 1946-52, a pesar de su relativo debilitamiento en los últimos años. Este hecho podría llevarnos a pensar que también ha aumentado la proporción de las importaciones de bienes de capital en el conjunto de importaciones; pero la observación del tercer gráfico demuestra lo contrario: los otros bienes, destinados en una forma u otra al consumo, representan una proporción creciente del ingreso disponible.

No deja de llamar la atención este aumento en la proporción de las importaciones de bienes destinados al consumo en un período que se ha caracterizado por una intensa capitalización. Nos encontramos aquí con uno de los fenómenos típicos del desarrollo económico latinoamericano. La creación de nuevas industrias y la expansión de las existentes, si ha servido para comprimir ciertas importaciones, ha provocado también el aumento de otras, especialmente las de materias primas y combustibles. Además, el aumento del ingreso por habitante ha traído consigo el aumento de amplias categorías de artículos terminados de consumo.

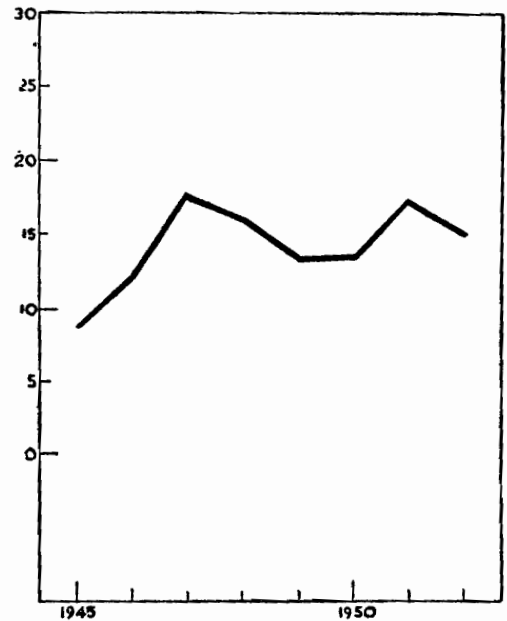
/Cuadro 10

# RELACION ENTRE EL INGRESO DISPONIBLE, CONSUMO E INVERSION, CON LAS IMPORTACIONES, EN AMERICA LATINA, 1945-52

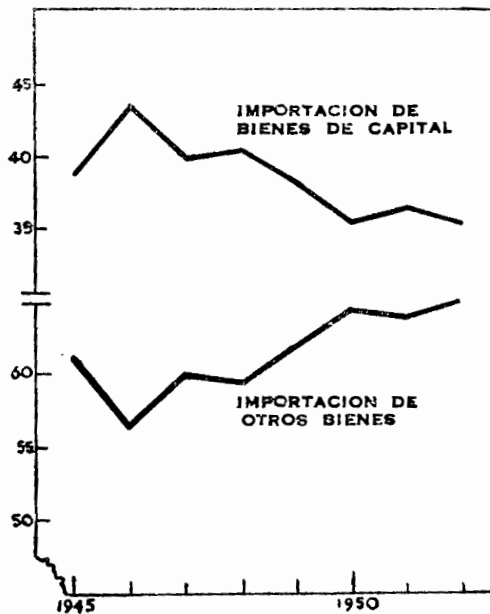
CONSUMO E INVERSION EN POR CIENTO DEL INGRESO DISPONIBLE



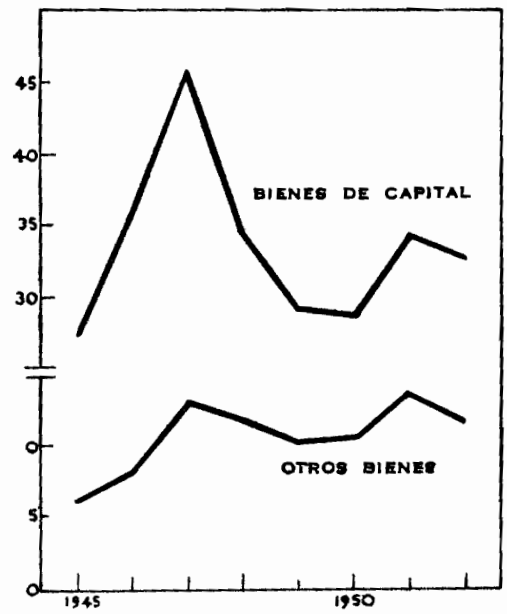
IMPORTACIONES EN POR CIENTO DEL INGRESO DISPONIBLE



PROPORCION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y DE OTROS BIENES EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACION DE BIENES DE CAPITAL Y DE OTROS BIENES EN POR CIENTO DE LA INVERSION Y DEL CONSUMO, RESPECTIVAMENTE





Quadro 10

Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en América Latina, 1945-1952

Años	Importaciones de bienes y servicios			Proporción en el total de las importaciones		Coeficientes de importación		
	Bienes de capital	Otros bienes	Total	Bienes de capital	Otros bienes	Bienes de capital con respecto a la inversión	Otros bienes con respecto al consumo	Total de las importaciones con respecto al ingreso disponible
	(millones de dólares de 1950)			(en por ciento)		(en por ciento)		
1945	904	1.427	2.331	38,8	61,2	27,4	6,0	8,6
1946	1.610	2.090	3.700	43,5	56,5	36,2	8,0	12,1
1947	2.371	3.557	5.928	40,0	60,0	45,7	12,7	17,8
1948	2.213	3.251	5.464	40,5	59,5	34,6	11,6	15,9
1949	1.902	3.090	4.992	38,1	61,9	29,2	10,1	13,5
1950	1.758	3.195	4.953	35,5	64,5	28,9	10,4	13,5
1951	2.444	4.288	6.732	36,3	63,7	34,4	13,3	17,1
1952 a/	2.104	3.858	5.962	35,3	64,7	32,9	11,6	15,1

a/ Datos preliminares.

Nota: "Las cifras que se indican aquí relativas al por ciento de bienes de capital y otros bienes en el total de las importaciones difieren de las que figuran en el Capítulo II de la Segunda Parte por las siguientes razones:

En esta Primera Parte, los cálculos han sido hechos con precios de 1950, valores f.o.b. e incluyen en el total la importación de servicios (fletes y otros conceptos). En la Segunda Parte, se utilizaron precios de 1948, valores c.i.f. y el total de la importación tal como lo da la estadística oficial."

/La presión

La presión de estas importaciones se refleja en la tendencia ascendente de la proporción que representan en el conjunto del consumo. El coeficiente de importaciones de consumo, en efecto, casi se duplica en el período que consideramos, pasando de 6 por ciento en 1945 a 11,6 por ciento en 1952, según se comprueba en el cuarto gráfico de la misma lámina.

La presión no ha aumentado con la misma intensidad en lo concerniente a las importaciones de bienes de capital y esto contribuye a explicar aquel descenso de su proporción en el conjunto de importaciones ya mencionada. Es cierto que el coeficiente de estas importaciones con respecto a las inversiones a las cuales se destinan, es relativamente alto en la América Latina en virtud del estado aún incipiente, por lo general, de las industrias de bienes de capital. Pero proporcionalmente, el coeficiente de importaciones de bienes de capital ha aumentado menos que el de bienes de consumo, pues sólo se eleva de 27,4 por ciento en 1945 a 32,9 por ciento en 1952, habiendo pasado por una cifra intermedia mucho más elevada, como se observa en la línea correspondiente.

Esta elevación de ambos coeficientes parciales, que se combina en el coeficiente total de importaciones que figura en el tercer gráfico, está constituyendo un serio escollo a la aceleración del ritmo de crecimiento de la América Latina, aunque no en el mismo grado en todos sus países. La capacidad de pagos exteriores así como la capacidad para importar todavía mantienen con respecto al ingreso una relación más satisfactoria que la de comienzos del período. Pero el crecimiento simultáneo del coeficiente de importaciones ha llevado nuevamente al ingreso a presionar insistentemente sobre la capacidad de pagos exteriores.

Esto no constituye por cierto un fenómeno nuevo en la América Latina pues se ha presentado periódicamente en su desarrollo, como se ha demostrado en informes anteriores. Pero acaso está apareciendo en forma más aguda por la propia evolución de los hechos. Esa presión ha traído siempre consigo la necesidad de intensificar la substitución de importaciones por producción interna para restablecer el equilibrio. Este proceso se ha operado con amplitud en los países económicamente más importantes de la América Latina; y si bien otros, que no han avanzado tanto en sus cambios estructurales, tienen aún margen holgado para hacerlo, en aquéllos parecería estarse llegando a una nueva fase. Se han cumplido ya las substituciones más sencillas,  
/aquellas que tenían

aquellas que tenían facilidad de materia prima y mercado relativamente alto y exigían además un capital no muy denso por persona activa. En la segunda fase estas condiciones podrían volverse menos favorables.

Esta nueva fase de sustituciones exige indudablemente un alto nivel de inversiones que podrá verse limitado precisamente por la capacidad de pagos exteriores. Aquí se presenta un problema que se discute en otro informe. Bástenos señalar un círculo vicioso: para aliviar aquella presión sobre la capacidad de pagos exteriores es necesario proseguir la sustitución de importaciones y esta sustitución requiere, al menos transitoriamente, una mayor capacidad de pagos. En este sentido, de tres elementos fundamentales depende el ritmo de crecimiento de la América Latina en los años por venir, aparte del acierto y buen concierto de sus programas de desarrollo: de la posibilidad de aumentar sus exportaciones y la determinación de hacerlo, de la relación de precios del intercambio y de la afluencia de capitales extranjeros.

8. Variaciones del ingreso bruto y de la producción y la relación de precios por actividades

El rasgo más notable en la evolución de los distintos sectores de la actividad económica latinoamericana en los últimos años es haber alcanzado la industria manufacturera un vuelo tal que su producción llegaba en 1952 a 11,400 millones de dólares, o sea 36,5 por ciento más que los 8.350 correspondientes a la producción agrícola. Esta mayor cuantía de la actividad manufacturera es un hecho nuevo: ocurre por primera vez en la historia del desarrollo latinoamericano en 1947. La línea de la industria, como puede verse en la parte superior de la lámina No. 7 (Cuadro No. 11), sobrepasa en este año la línea de la producción agrícola, y desde entonces la diferencia entre ambas se ensancha continuamente.

En el ingreso bruto generado por una y otra actividad el exceso correspondiente no alcanza la misma amplitud. En 1952 el ingreso generado por la actividad manufacturera sólo sobrepasaba en 24,5 por ciento al de la producción agrícola, contra aquella diferencia de 36,5 entre ambas producciones. Hay en verdad discrepancia entre las variaciones del ingreso y la producción en los distintos sectores de la actividad económica. Ello se debe a la disparidad en el movimiento de los precios internos de los

/bienes y servicios

bienes y servicios de los distintos sectores, esto es, a las variaciones de la relación de precios del intercambio interior. Estas reflejan en parte las oscilaciones de la relación de precios del intercambio exterior y en parte, que suele ser importante, son la resultante de fuerzas internas, entre las cuales se destaca en general la presión inflacionaria y en algunos casos los factores fiscales.

Para demostrar gráficamente estos efectos se presentan las láminas Nos. 6 y 7 (Cuadro No. 12). En la primera se ha seguido un procedimiento igual al de la No. 1, esto es, se han trazado las líneas del ingreso y de la producción de tal suerte que la diferencia entre ellas representa la magnitud de dichos efectos. Al comienzo figuran las líneas del ingreso bruto y la producción totales, así como los efectos de la relación de precios del intercambio exterior. En la parte inferior de dicha lámina se presentan las relaciones internas de precios, cotejadas con la relación de precios del intercambio exterior.

Examinemos primero lo ocurrido en la actividad manufacturera. De los datos disponibles se desprende que ésta no habría mejorado su relación de precios con respecto a otros sectores de la actividad económica, sino todo lo contrario. Hubo una mejora durante la segunda guerra, pero después sobrevino un persistente empeoramiento que se advierte en ambas láminas. Sin embargo, la imperfección de aquellos datos induce a tomar con reserva estas conclusiones y atribuirles un carácter provisional hasta que nuevas investigaciones permitan el esclarecimiento de este aspecto tan importante.

Esta evolución de los precios, desfavorable a la industria manufacturera, explicaría que en el período 1946-52 el ingreso bruto generado por ella, excluida la Argentina, haya crecido solamente con la tasa media anual de 6,1 por ciento, en tanto que la producción ascendió en 8,6 por ciento anual. Lo contrario había ocurrido anteriormente en virtud de la mejora de la relación de precios en favor de la industria. He aquí los datos comparativos, con los que puede observarse el mismo hecho cuando se incluye la Argentina en las cifras.

/Cuadro 11.



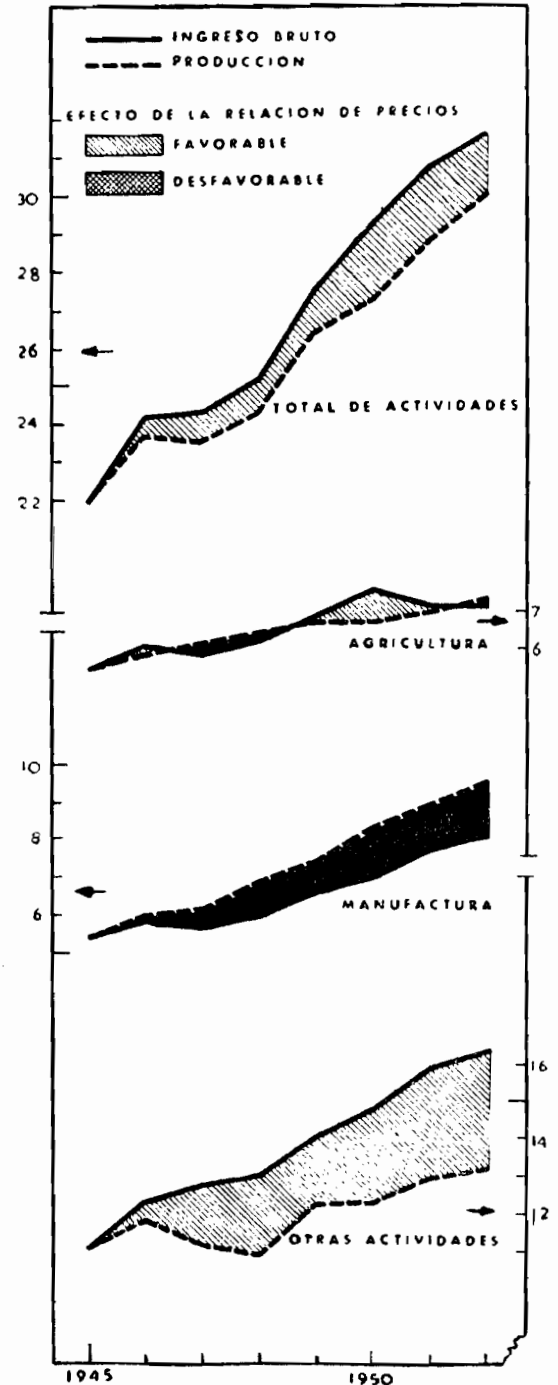
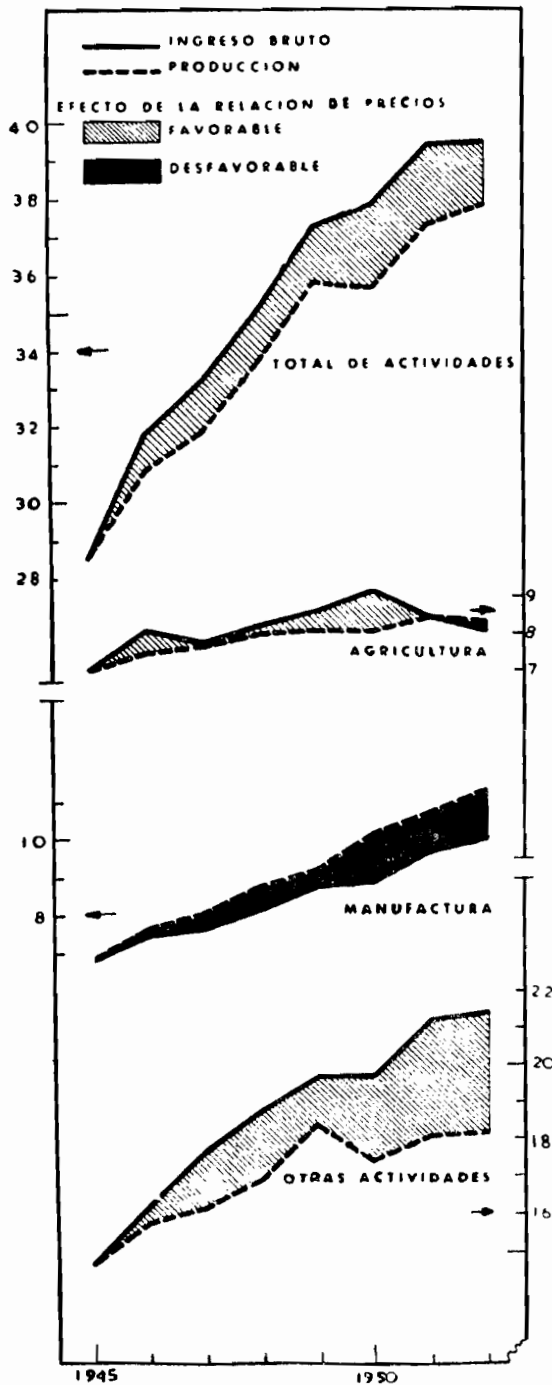
# INGRESO BRUTO, PRODUCCION Y EFECTO DE LA RELACION DE PRECIOS POR ACTIVIDADES EN AMERICA LATINA, 1945-52

INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUIDA LA ARGENTINA

MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950

(ESCALA NATURAL)





# PRODUCCION E INDICES DE LA RELACION DE PRECIOS POR ACTIVIDADES EN AMERICA LATINA, 1945-52

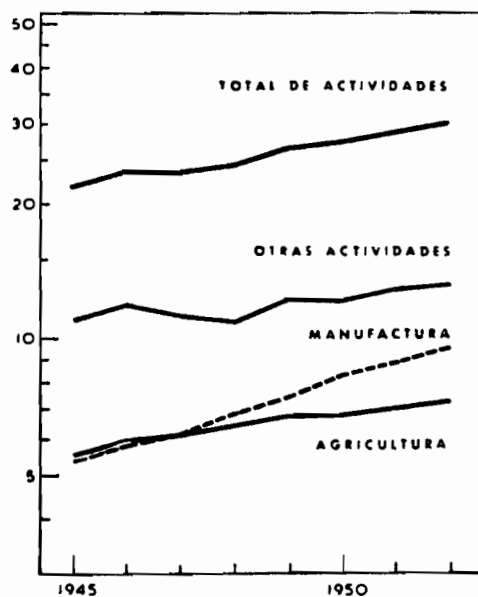
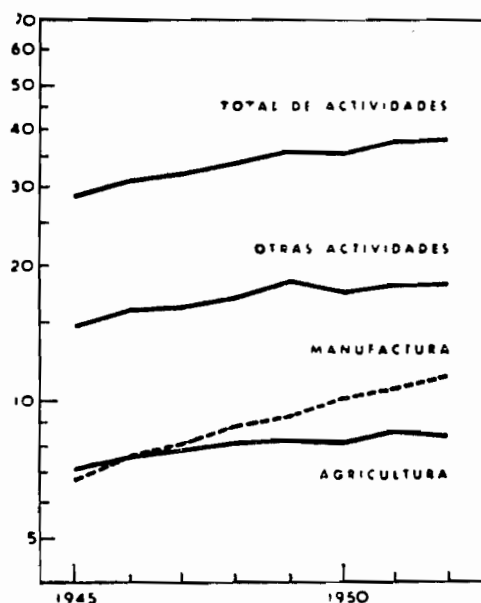
INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUIDA LA ARGENTINA

## PRODUCCION

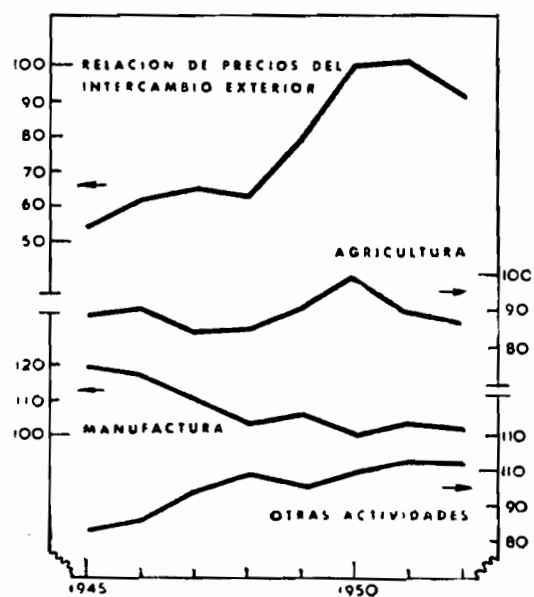
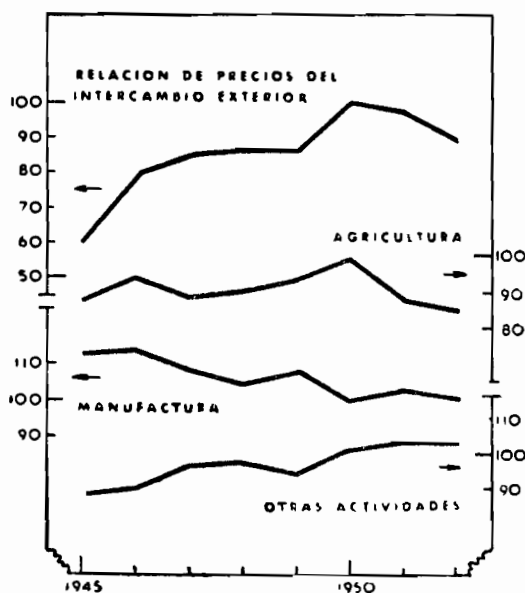
MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



## INDICES DE LA RELACION DE PRECIOS, BASE 1950 = 100

(ESCALA NATURAL)





Cuadro 11 Ingreso bruto, producción y la relación de precios,  
por actividades, en América Latina, 1945-1952.

Años	<u>Incluida la Argentina</u>			<u>Excluida la Argentina</u>		
	<u>In- greso bruto (millones de dó- lares de 1950)</u>	<u>Pro- duc- ción (millones de dó- lares de 1950)</u>	<u>Índice de rela- ción de precios 1945 = 100</u>	<u>In- greso bruto (millones de dó- lares de 1950)</u>	<u>Pro- duc- ción (millones de dó- lares de 1950)</u>	<u>Índice de rela- ción de precios 1945 = 100</u>
<u>A. Agricultura</u>						
1945	7.033	7.033	100,0	5.513	5.513	100,0
1946	8.085	7.538	107,3	6.117	5.956	102,7
1947	7.800	7.754	100,6	5.864	6.172	95,0
1948	8.158	8.028	101,6	6.190	6.477	95,0
1949	8.671	8.142	106,5	6.911	6.762	102,4
1950	9.172	8.108	113,1	7.620	6.774	112,5
1951	8.484	8.510	99,7	7.172	7.052	101,7
1952 <u>a/</u>	8.100	8.349	97,0	7.140	7.279	98,1
<u>B. Manufactura</u>						
1945	6.796	6.796	100,0	5.356	5.356	100,0
1946	7.529	7.504	100,3	5.801	5.882	98,6
1947	7.709	8.013	96,2	5.677	6.143	92,4
1948	8.189	8.773	93,3	5.949	6.878	86,5
1949	8.871	9.262	95,8	6.599	7.438	88,7
1950	8.979	10.172	88,3	6.963	8.291	84,0
1951	9.785	10.790	90,7	7.705	8.863	86,9
1952 <u>a/</u>	10.088	11.390	88,6	8.088	9.530	84,9

a/ Datos preliminares.

Cuadro 11 (continuación) Ingreso bruto, producción y relación de precios por actividades en América Latina, 1945-1952.

Años	<u>Incluida la Argentina</u>			<u>Excluida la Argentina</u>		
	<u>In- greso bruto</u> (millones de dólares de 1950)	<u>Pro- duc- ción</u>	<u>Índice de rela- ción de precios</u> 1945 = 100	<u>In- greso bruto</u> (millones de dólares de 1950)	<u>Pro- duc- ción</u>	<u>Índice de rela- ción de precios</u> 1945 = 100
<u>C. Otras actividades</u>						
1945	14.666	14.666	100,0	11.034	11.034	100,0
1946	16.197	15.817	102,4	12.277	11.869	103,4
1947	17.706	16.129	109,8	12.746	11.213	113,7
1948	18.795	16.946	110,9	13.035	10.968	118,8
1949	19.762	18.441	107,2	14.050	12.205	115,1
1950	19.765	17.406	113,6	14.757	12.269	120,3
1951	21.173	18.069	117,2	15.930	12.894	123,5
1952 <u>a/</u>	21.312	18.166	117,2	16.336	13.240	123,4

D. Conjunto de actividades

1945	28.495	28.495	100,0	21.903	21.903	100,0
1946	31.811	30.859	131,0	24.195	23.707	116,8
1947	33.215	31.896	142,2	24.287	23.528	121,6
1948	35.142	33.747	144,2	25.174	24.323	117,7
1949	37.304	35.845	143,6	27.560	26.405	147,3
1950	37.916	35.686	166,9	29.340	27.334	186,2
1951	39.447	37.369	162,8	30.807	28.809	189,0
1952 <u>a/</u>	39.500	37.905	148,9	31.564	30.049	171,1

a/ Datos preliminares.

Cuadro 12. Tasas medias anuales de variación en la industria manufacturera en América Latina, 1945-52

(en por ciento)

<u>Períodos</u>	<u>Incluida la Argentina</u>			<u>Excluida la Argentina</u>		
	<u>Ingreso bruto</u>	<u>Producción</u>	<u>Relación de precios 1945 = 100</u>	<u>Ingreso bruto</u>	<u>Producción</u>	<u>Relación de precios 1945 = 100</u>
1946-52	5,8	7,7	- 1,6	6,1	8,6	- 2,2
1951	9,0	6,1	2,7	10,6	6,9	3,4
1952 a/	3,1	5,6	- 2,3	5,0	7,5	- 2,3

a/ Datos preliminares

¿Qué significado tiene este deterioro de la relación de precios para el sector manufacturero latinoamericano? Es un hecho notorio que la industria, salvo casos especiales, ha tenido en general un franco aliciente para desarrollarse en la América Latina. De otro modo no podría explicarse el crecimiento anual de 8,6 por ciento en su producción, ni la amplitud de las inversiones que en ella siguen realizándose en el período 1946-52. De manera que, de ser cierto el hecho que comentamos, nos demostraría que la industria ha podido sobrellevar sin trastornos esa evolución, en virtud de dos circunstancias. En primer lugar, por haber tenido durante la guerra una relación favorable de precios que contribuyó a acrecentar sus beneficios. En segundo lugar, las inversiones cuantiosas realizadas en la industria después de 1945, han tenido, sin duda, consecuencias notables sobre su productividad, lo cual ha de haber compensado con creces el deterioro en la relación de precios. En efecto, este deterioro representa apenas un término medio de 1,6 por ciento anual en 1946-52 en el conjunto de la América Latina, en tanto que el producto por persona activa en la ~~manufatura~~ ha subido simultáneamente a un promedio de 3,9 por ciento anual. En consecuencia, la relación de precios declinante habría sido la forma en que la industria ha ido traspasando al resto de la colectividad una parte del fruto de su progreso técnico.

/Hay otro hecho

Hay otro hecho significativo. Este traspaso de ingresos reales que hizo la industria ha venido a agregarse a los efectos de la intensa mejora en la relación de precios del intercambio exterior desde 1945. Todo ello se ha distribuido entre la agricultura y las otras actividades, como pasamos a explicarlo.

La agricultura tiende a mejorar su relación de precios hasta 1950, aunque con algunas marcadas fluctuaciones de año en año, que se perciben muy bien en el gráfico. Sorprende a simple vista que, si se excluye la Argentina, aquella mejora no haya sido tan marcada, cuando pudo haberse esperado lo contrario debido a la política seguida anteriormente por aquel país en los precios pagados a los productores. Sin embargo, estos precios, como es sabido, eran inferiores a los de exportación, que son los que parecen haber servido de base para calcular el ingreso bruto generado por la agricultura en las estadísticas argentinas. El procedimiento es, desde luego, técnicamente correcto, pero no refleja la cuantía del ingreso que ha quedado en el sector agrícola. En los años 1951 y 1952 la relación de precios empeora sensiblemente en el sector agrícola a punto de hacerle perder todo lo ganado anteriormente, si se excluye la Argentina, y algo más si se incluye este país. Así se desprende de la comparación entre las tasas de variación del ingreso bruto y la producción según este otro cuadro:

Cuadro 13. Tasas medias anuales de variación en la agricultura en  
América Latina, 1945-52

(en por ciento)

Períodos	<u>Incluida la Argentina</u>			<u>Excluida la Argentina</u>		
	Ingreso bruto	Producción	Relación de precios 1945 = 100	Ingreso bruto	Producción	Relación de precios 1945 = 100
1946-52	2,3	2,5	- 0,2	4,0	4,0	-
1951	- 7,5	5,0	- 11,8	- 5,9	4,1	- 9,6
1952 <u>a/</u>	- 4,5	- 1,9	- 2,7	- 0,4	3,2	- 3,5

a/ Datos preliminares.

/El deterioro



El deterioro de la relación de precios de este sector en los dos últimos años es bien manifiesto en las cifras del ingreso bruto que acaban de verse, especialmente en las que incluyen la Argentina, en donde se agregan los efectos de la menor producción. En este deterioro de la relación de precios es claramente perceptible la influencia exterior. Obsérvese en efecto en la parte inferior de la lámina No. 7 como la línea correspondiente a la agricultura cae simultáneamente con la que representa la relación de precios del intercambio exterior, así como antes ambas líneas habían subido a la vez.

Sin embargo, no podría decirse que la intensa mejora en la relación de precios del intercambio exterior desde 1945 se haya reflejado notablemente en la agricultura, como se comprueba comparando las dos líneas del gráfico, tanto cuando se incluye como cuando se excluye la Argentina. Es cierto que las dos relaciones de precios se refieren a conceptos de distinta magnitud, como son la producción agrícola y el intercambio exterior. Pero asimismo, pasando nuevamente a la lámina No. 6, se percibe muy bien que la mejora que acusa el ingreso generado en la agricultura con respecto a la producción hasta 1950 es mucho menor que la del ingreso bruto con respecto a la producción en el conjunto de actividades. De todos modos, la mejora lograda hasta ese año se pierde en 1951 y 1952 con el deterioro de la relación de precios del intercambio exterior; de tal suerte que en el período 1946-52, tomado en su conjunto, la agricultura latinoamericana no modifica apreciablemente su posición relativa.

Plantéase aquí un interesantísimo problema. Si en la agricultura no ha quedado en fin de cuentas ninguna mejora proveniente de la relación de precios del intercambio exterior y si la industria, lejos de haber participado en ella, ha traspasado parte de los frutos de su progreso técnico: ¿que sectores se han beneficiado con este traspaso? Desgraciadamente, las cifras hasta ahora disponibles no permiten contestar definitivamente esta pregunta, si bien su mero planteamiento podría servir de estímulo para mejorar las estimaciones del ingreso a fin de poder dilucidar cuestiones como ésta, de innegable importancia. En consecuencia, hay que conformarse con cifras residuales que, además de su condición de tal, concentran los errores y omisiones de estos cálculos estadísticos. Con estas reservas han de tomarse los datos relativos a otras actividades restantes en las dos láminas que estamos interpretando.

La relación de precios en estas otras actividades, después de haber empeorado durante la guerra, recupera después lo perdido y sigue mejorando casi en forma continua; así se desprende de la observación de la parte correspondiente de ambas láminas. En consecuencia, parecería que los efectos favorables de la relación de precios exteriores y el traspaso de ingresos del sector industrial han beneficiado en gran parte a estas otras actividades. Véase al respecto el siguiente cuadro, en el cual se perciben fácilmente estos efectos favorables sobre el ingreso bruto en cotejo con la producción.

Cuadro No. 14. Tasas medias anuales de variación en otras actividades en América Latina, 1945-52  
(en por ciento)

Períodos	<u>Incluida la Argentina</u>			<u>Excluida la Argentina</u>		
	Ingreso bruto	Producción	Relación de precios 1945 = 100	Ingreso bruto	Producción	Relación de precios 1945 = 100
1946-52	5,5	3,2	2,4	5,8	2,8	3,1
1951	7,1	3,8	3,2	7,9	5,1	2,7
1952 <u>a/</u>	0,6	0,5	-	2,5	2,7	- 0,1

a/ Datos preliminares.

Abarcan estas actividades, como se dijo al comenzar algo más de la mitad del ingreso bruto y se refieren al transporte y el comercio, las construcciones, la minería, los servicios personales y los servicios del Estado. Es posible que en general las utilidades comerciales hayan experimentado intensamente los efectos de esta traslación y que en algunos casos el crecimiento de los servicios del Estado haya tenido también un papel importante. Pero entramos aquí en el terreno movedizo de las hipótesis en el que no sería prudente continuar, mientras no se disponga de mejores elementos de juicio.

#### 9. El crecimiento de la industria y el desplazamiento de factores productivos

Se ha visto anteriormente que en el período 1946-52 la industria había crecido según la tasa anual de 8,6 por ciento en tanto que el incremento anual de la agricultura sólo había sido de 4,0 por ciento, en ambos casos excluida la Argentina. Incluido este país la disparidad se acentúa a la vez que disminuye la intensidad del crecimiento en 1946-52. Así se comprueba en este cuadro:

Cuadro No. 15. Tasas medias de crecimiento anual por sectores de la actividad económica en América Latina, 1945-52

(en por ciento)

Períodos	Incluida la Argentina				Excluida la Argentina			
	PRODUCCION							
	Agricul- tura	Manufac- tura	Otras ac- tividades	Total	Agricul- tura	Manufac- tura	Otras ac- tividades	Total
1946-52	2,5	7,7	3,2	4,2	4,0	8,6	2,8	4,7
1951	5,0	6,1	3,8	4,7	4,1	6,9	5,1	5,4
1952 a/	-1,9	5,6	0,5	1,4	3,2	7,5	2,7	4,3

a/ Datos preliminares.

En el cuadro anterior se presentan asimismo las tasas de los años 1951 y 1952. Fuera de las acostumbradas variaciones de un año para otro, no ofrecen ninguna particularidad que las destaque dentro del período a que corresponden, cuando se excluye la Argentina. Incluido este país, la producción agrícola desciende en 1,9 por ciento en 1952, lo cual, unido al escaso incremento de otras actividades, explica que el conjunto de la producción latinoamericana apenas haya subido en 1,4 por ciento en este año excepcional.

Que la industria haya crecido con un ritmo mucho más intenso que la agricultura es una manifestación típica del desarrollo económico. A medida que sube el ingreso por persona se van modificando las necesidades y la demanda de artículos industriales crece con más amplitud que la de alimentos. No es concebible que todo este incremento de la demanda pueda satisfacerse mediante el comercio exterior. Basta considerar que para abastecer a la América Latina de una cantidad adicional de importaciones equivalentes al incremento de su producción industrial en 1946-52, a saber 4.594 millones, la capacidad para importar habría debido aumentar en 181 por ciento en ese lapso y aumentó apenas en un 71 por ciento. Para corregir esta disparidad las exportaciones hubieran tenido que expandirse más allá de sus posibilidades reales.

/Esto no significa

Esto no significa que el desarrollo haya sido armonioso entre los distintos sectores. Ha habido casos notorios en que la agricultura pudo haberse desarrollado con mayor amplitud, o más aún, en que hubiera podido evitarse su declinación sin manifiesto desmedro del crecimiento industrial. Pero estos hechos, por importantes que sean en situaciones particulares, no modifican aquella característica del desarrollo, aunque sin duda han influido sobre la amplitud relativa de las tasas de crecimiento de ambas actividades.

Desde otro punto de vista, la más intensa tasa de crecimiento de la industria manufacturera con respecto a la agricultura refleja un cambio fundamental en la forma en que se distribuye el capital y la mano de obra dentro de la economía latinoamericana. Estos recursos tienden a dirigirse evidentemente a las actividades en que es mayor la productividad por persona empleada, lo cual acentúa el incremento total de la productividad y la tasa de crecimiento. A este proceso nos referimos con mayor latitud en otro informe. <sup>1/</sup> Aquí nos limitaremos a señalar cuán grandes eran aún los desniveles de productividad en los últimos tiempos.

#### 10. Los desniveles entre las distintas actividades

Con este propósito se presenta la lámina No. 8 (Cuadro No. 15-A) con datos de 1950. Son notables esos desniveles entre el ingreso bruto, la producción y el ingreso bruto por persona activa en las distintas actividades. Dicho sea de paso que para este año se dispone de cifras más detalladas por sectores que nos permiten un mejor análisis. El ingreso por persona activa en la agricultura era de 285 dólares en tanto que en la manufactura y la construcción llegaba a 1.152 dólares, en los transportes y servicios de utilidad pública a 1.277 dólares y en el comercio, los servicios del Gobierno y otros servicios a 1.203 dólares. En la minería el producto por persona activa era de 3.064 dólares, pero la cantidad relativamente escasa de gente que emplea en toda la América Latina y sus limitadas posibilidades de expansión distan mucho de hacer de esta actividad el campo preferente de atracción del capital y mano de obra que no encuentran aplicación en la agricultura. Pero antes de tocar el aspecto de la mano de obra recordemos que las cifras del ingreso bruto por persona activa, así como las globales, están afectadas en las distintas actividades por movimientos de las relaciones internas de precios y no reflejan estrictamente las diferencias de productividad, si bien constituyen una aproximación satisfactoria en el análisis que realizamos.

---

<sup>1/</sup> "Técnica de Programación del Desarrollo Económico" (documento E/CN.12/292).

LAMINA 8

INGRESO BRUTO, POR ACTIVIDADES, POR PERSONA ACTIVA,  
EN AMERICA LATINA, 1950.

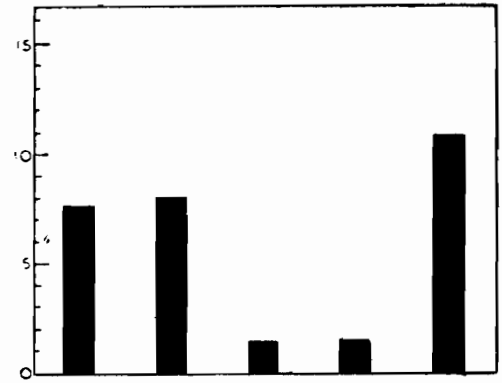
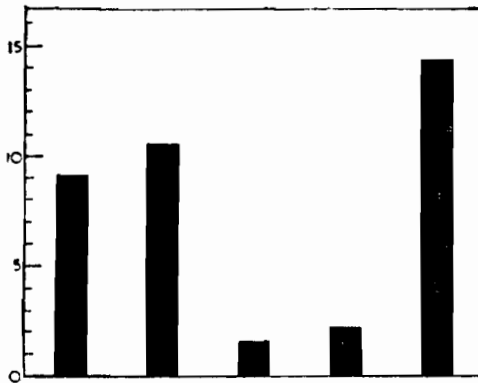
INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUIDA LA ARGENTINA

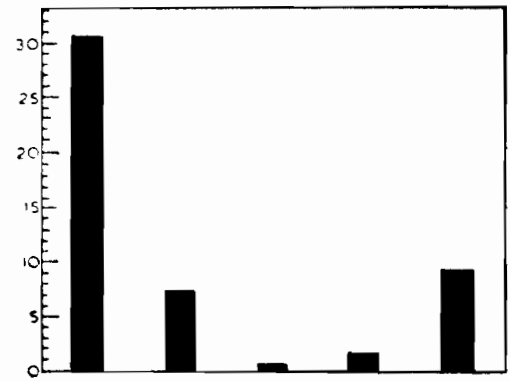
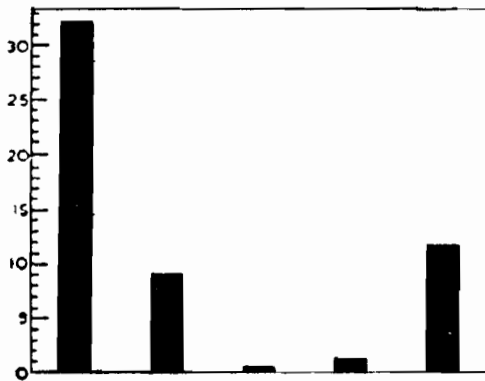
(ESCALA NATURAL)

INGRESO BRUTO

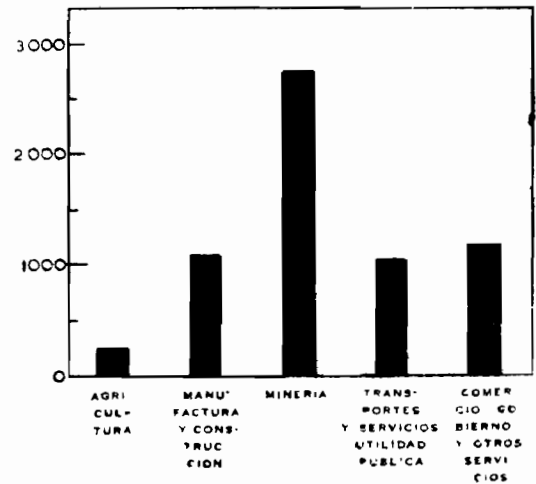
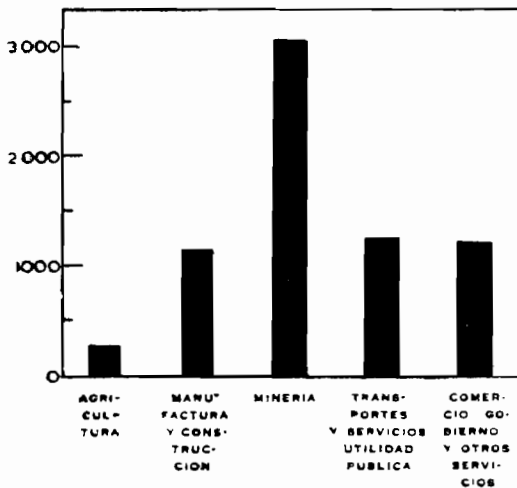
MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950



MILLONES DE PERSONAS ACTIVAS



INGRESO BRUTO POR PERSONA ACTIVA  
DOLARES DE 1950





Cuadro 15-A      Ingreso bruto, personas activas e ingreso bruto por  
persona activa por actividades en América Latina en  
1950.

	Ingreso bruto		Personas activas		Ingreso bruto por per-
	Millones de dóla- res de 1950	% del to- tal de ac- tividades	Millio- nes	% del to- tal de ac- tividades	sona activa en dólares de 1950
Agricultura	9.172	24,2	32,2	57,9	285
Manufactura y construcción	10.598	28,0	9,2	16,6	1.152
Minería	1.532	4,0	0,5	0,9	3.064
Transporte y servicios de utilidad pública	2.299	6,1	1,8	3,2	1.277
Comercio, gobierno y otros servicios	14.315	37,7	11,9	21,4	1.203
Total	37.916	100,0	55,6	100,0	682

/Acaba de decirse

Acaba de decirse que la minería dispone de una cantidad relativamente pequeña de mano de obra. En 1950 apenas tenía medio millón de personas activas en un total de 55,6 millones, o sea algo menos del 1 por ciento no obstante generar el 4 por ciento del ingreso bruto total. En cambio, en la agricultura trabajaban 32,2 millones de personas, o sea el 57,9 por ciento; pero el ingreso bruto que generaban apenas era el 24,2 por ciento del total. La industria y las construcciones, con solo 9,2 millones de personas, o sea el 16,6 por ciento tenían un ingreso bruto mayor, que llegaba al 28 por ciento del total. El ritmo más intenso con que crece la industria manufacturera y la construcción irá aumentando gradualmente la proporción de personas activas y su contribución al ingreso bruto. Tal es una de las características dominantes del desarrollo económico. El comercio, los servicios del gobierno y los otros servicios, conjuntamente con los transportes y servicios de utilidad pública, comparten con la industria esta función absorbente de mano de obra y capital. En 1950 los primeros tenían el 21,4 por ciento de la población activa y el 37,7 por ciento del ingreso bruto y los segundos el 3,2 por ciento y el 6,1 por ciento respectivamente.

#### 11. El movimiento del ingreso bruto y las inversiones por países

El análisis que acaba de realizarse persigue dos propósitos. El primero de ellos es penetrar por primera vez en los fenómenos generales del crecimiento reciente de Latino América, sin cuyo conocimiento sería difícil evaluar cabalmente el significado de los hechos parciales que se presentan en las otras partes de este informe. El segundo propósito es de carácter metodológico: era necesario llegar a instrumentos de análisis adecuados a la índole de los fenómenos latinoamericanos, particularmente en lo que concierne a la influencia de los factores exteriores.

Realizado este primer ensayo acerca de la economía latinoamericana tomada en su conjunto, sería muy deseable emplear los mismos instrumentos para analizar la evolución de cada uno de los países latinoamericanos en los últimos años. Hemos logrado cumplir esta tarea con cuatro países que se presentan en los capítulos siguientes. El extenderla a otros no sólo ha tropezado con el escollo del escaso tiempo disponible, sino con la

/necesidad de introducir

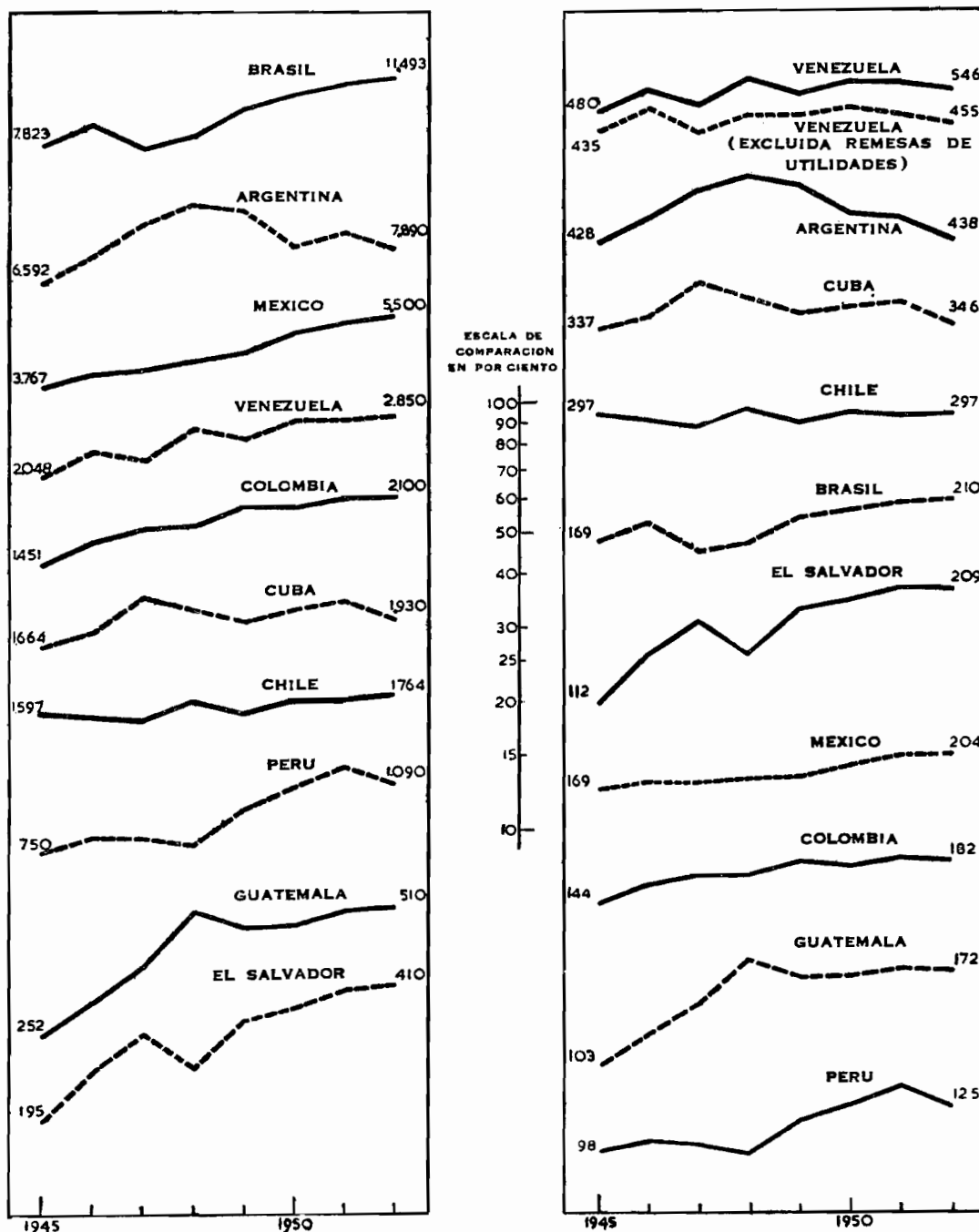


# INGRESO BRUTO, TOTAL Y POR PERSONA EN 10 PAISES DE AMERICA LATINA, 1945-52

INGRESO BRUTO  
MILLONES DE DOLARES DE 1950

INGRESO BRUTO POR PERSONA  
DOLARES DE 1950

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



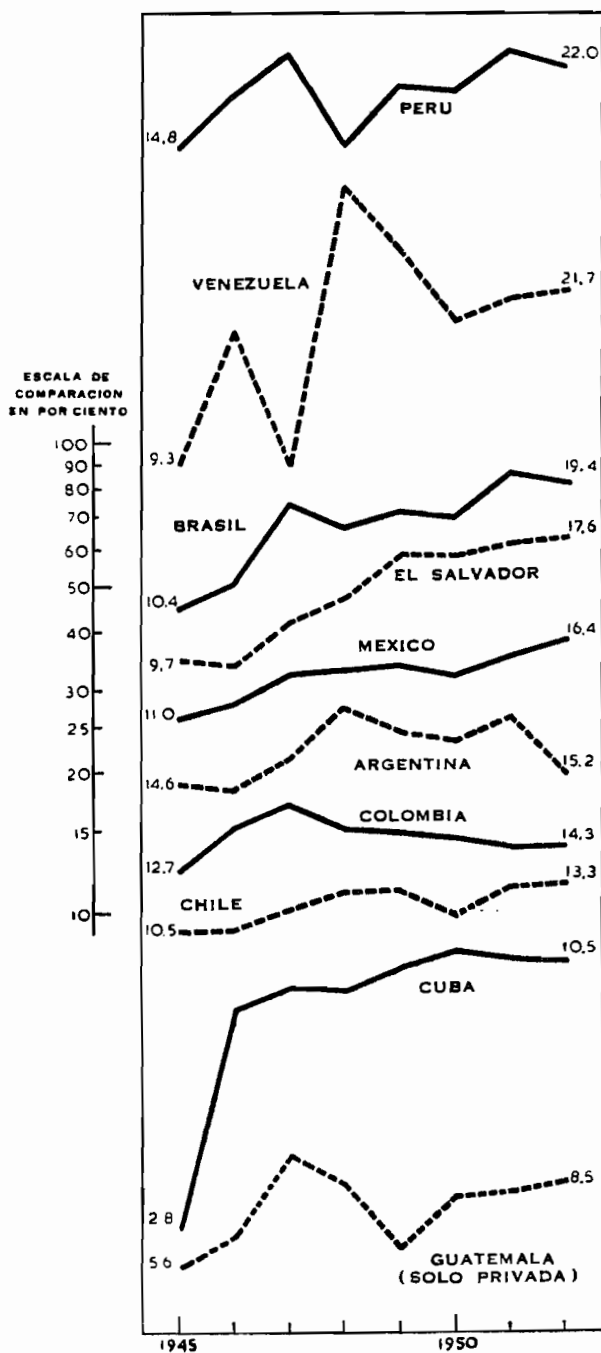
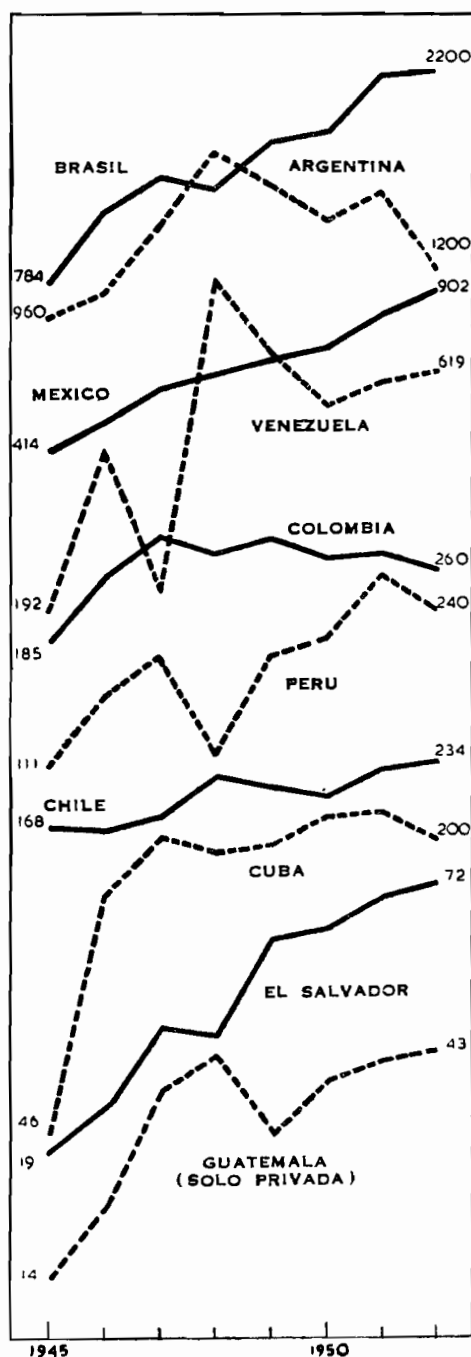


# INVERSION TOTAL Y RELACION DEL INGRESO BRUTO, EN 10 PAISES DE AMERICA LATINA, 1945 - 1952.

INVERSION TOTAL  
MIL MILLONES DE DOLARES DE 1950

INVERSION EN POR CIENTO DE INGRESO BRUTO

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)





necesidad de introducir ajustes y llenar omisiones en el material estadístico. Establecido ahora el método de análisis, es de esperar que con la colaboración de los países respectivos pueda proseguirse este trabajo hasta completarlo en todos ellos.

Mientras tanto nos hemos limitado en esta sección a presentar en sendas láminas y sus correspondientes cuadros los datos de las variaciones del ingreso bruto y las inversiones, antes de entrar en el análisis de los cuatro países aludidos.

De más estaría subrayar, después de todo lo que se dijo en este capítulo, que el ingreso bruto, tomado aisladamente, solo refleja un aspecto del fenómeno de crecimiento. Harían falta las cifras de la producción y el ingreso disponible para completarlo. Estas cifras dan una idea, ciertamente, del ritmo de crecimiento de la actividad económica, pero no nos permiten discernir en qué medida intervienen los factores externos e internos.

No cabe duda, sin embargo, que los factores externos están influyendo decisivamente en la configuración de buena parte de las líneas de los gráficos. A ellos se debe el ritmo elevadísimo de crecimiento que experimentan algunos países. Entre estos, el Salvador y Guatemala figuran en primer lugar, con tasas medias anuales de crecimiento de 12,4 por ciento y 11,4 por ciento respectivamente en el período 1946-52. Es obvio que la mejora de la relación de precios del intercambio exterior, en virtud del alza del café, ha sido el principal factor responsable de estas tasas de extraordinaria amplitud. Veremos en el tercer capítulo que el mismo factor explica la tasa de incremento relativamente fuerte del Brasil, que fué de 6 por ciento en el mismo período. Entre los países de mayor magnitud, el Brasil presenta así la más alta tasa de crecimiento. En la tasa de 5,5 por ciento que acusa Colombia también ha influido indudablemente el alza del café.

Es digno de destacarse, sin embargo, que México, país en el cual la mejora en la relación de precios del intercambio no ha sido notable, ha logrado tener una de las tasas más altas entre los países mayores, a saber 5,6 por ciento por año, equiparable a la de Colombia.

/Por el contrario,

Por el contrario, la Argentina, que disfruta de una relación de precios muy favorable hasta años recientes, presenta una de las tasas más bajas de crecimiento en el ingreso bruto en 1946-52, o sea, 3,1 por ciento. Esto no se debió a que la relación de precios dejara de surtir efectos positivos. Todo lo contrario, el crecimiento argentino fué de extraordinaria amplitud en 1946-48; pero posteriormente se experimenta un retroceso provocado por las consecuencias directas e indirectas del descenso que viene registrándose en la producción agrícola, agudizado por las malas cosechas de 1952 bajo condiciones meteorológicas muy adversas.

En Chile las cifras del ingreso bruto aparecen con la tasa bastante reducida de 1,6 por ciento. Pero tenemos razones fundadas para considerar que los cálculos pertinentes son indebidamente bajos. El crecimiento real de este país en los últimos años ha de estar entre 3 y 4 por ciento anual en término medio.

Cuba figura también con una tasa relativamente baja de 2,6 por ciento, pues la mejora de su relación de precios exteriores debida al azúcar fué de más corta duración.

Venezuela tiene en cambio una tasa elevada. Allí influye solamente el crecimiento físico de las exportaciones, pues los precios relativos acusan más bien un deterioro.

Perú ha logrado también una tasa prácticamente igual a la del Brasil, que hubiese resultado aún mayor sin el descenso que se calcula en 1952.

En las inversiones han acontecido asimismo crecimientos notables en su coeficiente con respecto al ingreso bruto. Perú figura en primer lugar con un coeficiente de 22 por ciento en 1952, que representa sin duda uno de los más altos que se hayan registrado en la América Latina. Venezuela está prácticamente en el mismo nivel. No es de extrañar, después de lo que se dijo acerca del ingreso bruto, que Brasil figure también entre los tres países de más altos coeficientes, con 19,4 por ciento en 1952.

/En el otro extremo

En el otro extremo está Cuba, con un coeficiente de apenas 10,5 por ciento, mucho mayor, sin embargo, que el exiguo que tenía este país antes del alza del azúcar (2,8 por ciento en 1945). Chile, a su vez, presentaba un coeficiente de 13,3 por ciento en 1952, que probablemente resulta más bajo si es que nuestra estimación del crecimiento del ingreso fuera mayor que las efectuadas en este país.

México, la Argentina y Colombia ocupan una posición intermedia con tasas de 16,4 por ciento, 15,2 por ciento y 14,3 por ciento respectivamente. Debe anotarse, sin embargo, que la tasa de la Argentina había llegado hasta un máximo de 21,3 por ciento en 1948, casi igual al coeficiente de Venezuela en 1952, y que Colombia había alcanzado, asimismo, un coeficiente de 17,6 por ciento en 1947.

En Salvador la tasa ha crecido con fuerza hasta llegar a 17,6 por ciento en 1952, pero sin llegar al nivel máximo, a pesar del ritmo excepcional de crecimiento de su ingreso bruto (véanse cuadros 16 y 17).

Cuadro 16: Ingreso bruto en países seleccionados en América Latina, 1945-1952

<u>Años</u>	<u>Argentina</u>	<u>Brasil</u>	<u>Chile</u> <sup>b/</sup>	<u>Colombia</u>	<u>Cuba</u>	<u>El Salvador</u>	<u>Guatemala</u>	<u>México</u>	<u>Perú</u>	<u>Venezuela</u>
<u>A. Ingreso bruto (Millones de dólares de 1950)</u>										
1945	6.592	7.823	1.597	1.451	1.664	195	252	3.767	750	2.048
1946	7.616	8.806	1.567	1.638	1.797	258	304	4.043	814	2.371
1947	8.928	7.761	1.531	1.767	2.187	313	368	4.114	811	2.262
1948	9.963	8.272	1.712	1.804	2.046	262	495	4.324	783	2.650
1949	9.744	9.684	1.607	1.979	1.914	342	452	4.530	954	2.543
1950	8.576	10.319	1.720	1.985	2.033	366	464	5.023	1.070	2.792
1951	8.640	11.068	1.728	2.084	2.130	400	500	5.343	1.200	2.819
1952a/	7.890	11.493	1.764	2.100	1.930	410	510	5.500	1.090	2.850
<u>B. Variación, en por ciento, de cada año, con respecto al precedente</u>										
1946	15,5	12,6	- 1,9	12,9	8,0	32,3	20,6	7,3	8,5	15,8
1947	17,2	- 11,9	- 2,3	7,9	21,7	21,3	21,0	1,8	- 0,4	- 4,6
1948	11,6	6,6	11,8	2,1	- 6,4	- 16,3	34,5	5,1	- 3,5	17,2
1949	- 2,2	17,1	- 6,1	9,7	- 6,5	30,5	- 8,7	4,8	21,8	- 4,0
1950	- 12,0	6,6	7,0	0,3	6,2	7,0	2,6	10,9	12,2	9,8
1951	0,7	7,2	0,5	5,0	4,8	9,3	7,8	6,5	12,1	1,0
1952a/	- 8,7	3,8	2,1	0,8	- 9,4	2,5	2,0	2,8	- 9,2	1,1
<u>Promedio</u>										
1945-52	3,1	6,0	1,6	5,5	2,6	12,4	11,4	5,6	5,9	5,2
<u>C. Distribución del ingreso bruto en relación al total, en por ciento</u>										
1945	23,1	27,4	5,6	5,1	5,8	0,7	0,9	13,2	2,6	7,2
1946	23,9	27,7	4,9	5,1	5,6	0,8	1,0	12,7	2,6	7,4
1947	26,9	23,4	4,6	5,3	6,6	0,9	1,1	12,4	2,4	6,8
1948	28,4	23,5	4,9	5,1	5,8	0,7	1,4	12,3	2,2	7,5
1949	26,1	26,0	4,3	5,3	5,1	0,9	1,2	12,1	2,6	6,8
1950	22,6	27,2	4,5	5,2	5,4	1,0	1,2	13,2	2,8	7,4
1951	21,9	28,0	4,4	5,3	5,4	1,0	1,3	13,6	3,0	7,1
1952a/	20,0	29,1	4,5	5,3	4,9	1,0	1,3	13,9	2,8	7,2

a/ Datos preliminares.

b/ Las cifras relativas a Chile tienden a subestimar la importancia del crecimiento; una revisión emprendida por la Corporación de Fomento con posterioridad a la preparación de este informe lo demuestra, y acerca de ello se dan más detalles en la nota de la pág. 84 de este informe.



Cuadro 17

Ingreso bruto por persona e inversión en países seleccionados de América Latina, 1945-1952

Años	Argen- tina	Brasil	Chile	Colom- bia	Cuba	El Sal- vader	Guate- mala b/	México	Perú	Vene- zuela
<u>A. Ingreso bruto por persona (dólares de 1950)</u>										
1945	428	169	297	144	337	112	103	169	98	480
1946	438	186	287	159	359	146	122	177	104	540
1947	562	160	277	168	430	175	143	176	102	500
1948	612	166	305	168	396	145	187	179	97	570
1949	583	190	282	180	364	186	166	182	116	531
1950	499	198	298	177	379	197	166	196	127	567
1951	491	207	295	185	339	208	173	203	140	556
1952a/	438	210	297	182	346	209	172	204	125	546
<u>B. Inversión (millones de dólares de 1950)</u>										
1945	960	784	168	185	46	19	14	414	111	192
1946	1.085	1.103	167	254	149	24	20	481	158	426
1947	1.490	1.317	178	308	201	36	36	564	192	210
1948	2.125	1.245	220	282	186	34	42	605	117	963
1949	1.834	1.567	205	303	193	55	28	648	192	681
1950	1.549	1.624	196	279	223	53	37	639	210	522
1951	1.760	2.166	224	281	228	68	41	800	288	589
1952a/	1.200	2.223	234	260	200	72	43	902	240	619
<u>C. Inversión, en por ciento del ingreso bruto</u>										
1945	14,6	10,0	10,5	12,7	2,8	9,7	5,6	11,0	14,8	9,3
1946	14,2	12,5	10,6	15,7	3,3	9,3	6,6	11,9	19,4	18,0
1947	16,7	17,0	11,6	17,6	9,2	11,5	9,8	13,7	23,7	9,2
1948	21,3	15,0	12,8	15,7	9,1	13,0	8,5	14,0	15,0	36,3
1949	18,8	16,2	12,8	15,4	10,1	16,1	6,2	14,3	20,2	26,8
1950	18,0	15,7	11,4	15,0	11,0	15,8	8,0	13,7	19,6	18,7
1951	20,4	19,6	13,0	14,3	10,7	17,0	8,2	15,0	24,0	20,9
1952a/	15,2	19,4	13,3	14,3	10,5	17,6	8,5	16,4	22,0	21,7

a/ Datos preliminares.

b/ La inversión, en el caso de Guatemala comprende tan sólo la privada.

## CAPITULO II. ANALISIS POR PRINCIPALES PAISES

### A. La Argentina <sup>1/</sup>

#### 1. La base de sustentación agrícola del desarrollo argentino

El problema fundamental de desarrollo en la Argentina, así como en otros países latinoamericanos, podría resumirse en estos simples términos: aprovechar las exportaciones primarias para depender cada vez menos de ellas. Esta menor dependencia persigue dos objetivos, desde el punto de vista estrictamente económico: disminuir la vulnerabilidad de la economía interna a las fluctuaciones de aquéllas y lograr al mismo tiempo un ritmo de crecimiento más intenso que el impuesto por los factores exteriores.

Es natural que en este proceso la producción primaria vaya disminuyendo su importancia relativa, al paso que aumenta la de la industria y otras actividades. El más fuerte ritmo de crecimiento de la industria es un hecho ineluctable en el desarrollo económico. Pero la industria no tiene un juego autónomo e independiente de las actividades primarias. Su desenvolvimiento no puede ser en modo alguno arbitrario: está limitado por la capacidad para importar, no sólo en cuanto requiere más bienes de capital, sino también por la mayor necesidad de materias primas y combustibles que ello trae consigo, aparte de otros efectos directos del incremento del ingreso sobre las importaciones. La capacidad para importar, como es obvio, depende en forma primordial de las exportaciones, en gran parte de productos primarios, y de sus precios relativos, así como de la afluencia de capitales extranjeros. De allí salen los recursos para pagar aquellas importaciones, después de realizadas las remesas financieras de aquellos capitales. Y si en un momento dado resultan insuficientes, sea porque la actividad económica ha crecido con celeridad o porque se ha resentido por una razón u otra la capacidad para importar, no hay otra solución para continuar el crecimiento que aumentar dicha capacidad, en la medida de lo posible, e introducir

<sup>1/</sup> Los cálculos que se utilizan en este análisis han sido efectuados con datos evaluados en pesos de 1950, es decir, que todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes. Véase a este y otros respectos la llamada No. 1 al pie de la primera página del primer capítulo. Las estimaciones para 1952 son preliminares y deberán ser revisadas apenas se disponga de datos completos e incorporadas al texto definitivo de este Estudio.

cambios estructurales en la economía que permitan sustentar un mayor volumen de ingresos con una menor capacidad para importar. Sin embargo, para conseguir estos cambios estructurales suele ser indispensable aumentar previamente dicha capacidad, al menos transitoriamente, a fin de importar los bienes de capital necesarios, como no fuere posible o deseable comprimir otras importaciones.

Este es uno de los problemas mayores con que se ve actualmente confrontada la economía argentina. Para decirlo brevemente, la industria argentina, después del desenvolvimiento extraordinario de la postguerra, se encuentra ahora con una base de sustentación harto estrecha a causa de una sensible declinación de la producción agrícola unida al incremento del consumo interno a expensas de las exportaciones. A ello agrégase una persistente presión de la demanda sobre la producción de energía. He aquí los escollos principales que el segundo plan quinquenal se ha propuesto eliminar.

Esa declinación de la actividad agrícola no es un acontecimiento nuevo. Es cierto que las malas cosechas de 1951 y 1952 le han dado particular notoriedad. Pero la agricultura argentina había venido sobrellevando una existencia difícil desde la segunda guerra, apenas repuesta de las consecuencias calamitosas de la crisis mundial. La tendencia declinante se inicia al comenzar los cuarenta por consabidas dificultades de mercados exteriores. Algunos años después, traspuesta la mitad del decenio, la mejora notable en la relación de precios del intercambio y la amplia recuperación de aquellos mercados pudieron haberle brindado el estímulo que de tiempo atrás carecía. La agricultura necesitaba en verdad de incentivos que le permitieran competir favorablemente con la industria en mano de obra e inversiones. Pero otras necesidades tuvieron prelación y el descenso de las actividades agrícolas continuó acentuándose. No es de extrañar, pues, que uno de los objetivos cardinales del nuevo plan gubernativo sea el restablecimiento de esa base de sustentación agrícola del desarrollo económico argentino. Se está estimulando a los productores agrícolas con mejores precios y facilidades de crédito y es manifiesto el empeño en poner al día las inversiones, especialmente en materia de mecanización. Al influjo de estos estímulos y de la evolución favorable

de las condiciones meteorológicas las cosechas de 1953 han alcanzado niveles que se consideran muy satisfactorios.

No sería aventurado decir que buena parte de la mano de obra que se extrajo de la agricultura en aquellos años de aceleramiento industrial es susceptible de substitución mecánica. Esta substitución podrá venir ahora con el nuevo impulso de mecanización que se ha iniciado. De lograrse así el propósito que se persigue, no sólo se habrá restablecido la compatibilidad entre la agricultura y la industria, sino que ésta encontrará nuevamente los recursos para seguirse desarrollando.

Mientras tanto, las condiciones exteriores han evolucionado adversamente. La relación de precios del intercambio después de haber mejorado en 88 por ciento entre 1945 y 1948, ha vuelto ahora muy cerca de aquel año, que no fué nada favorable ciertamente. De ahí que el incentivo de mejores precios de adquisición de las cosechas fijados por el Gobierno argentino en su nueva política de fomento agrícola, ya no podría otorgarse a expensas de un margen favorable de la relación de precios, hoy casi desaparecido, y tendrá que incidir inevitablemente sobre el consumo de las masas urbanas, afectado por el descenso del ingreso a partir de 1948. De la posibilidad de mantener el consumo en un nivel moderado y del aumento de productividad depende en gran medida el cumplimiento eficaz del nuevo plan de inversiones. Explícase así la clara noción de austeridad que transparentan las declaraciones de las autoridades responsables. Pero no se interprete este hecho exageradamente. A pesar de las malas cosechas y del descenso del ingreso, hemos estimado el consumo por habitante en 1952 en un término medio de 2.450 pesos de 1950, o sea, un aumento medio anual de 3,5 por ciento en el período 1946-52.

## 2. El ingreso bruto y la producción

Las consecuencias de la declinación agrícola son bien manifiestas en las cifras del ingreso bruto. Este alcanzó en 1952 a 49.300 millones de pesos de 1950 y fué 20,9 por ciento más bajo que el máximo de 62.300 millones logrado en 1948, después de varios años de extraordinario crecimiento. Pero en este descenso no sólo ha influido la producción agrícola, sino también el sensible empeoramiento en la relación de precios del intercambio que se mencionó más arriba. Los efectos de la mejora anterior habían sido muy

/apreciables

apreciables en cotejo con los bajos precios relativos de 1945, a tal punto que en los años 1946-1948 representaron en término medio el 6,0 por ciento del ingreso bruto; pero a raíz de dicho empeoramiento, iniciado en seguida, los efectos de la relación de precios fueron disminuyendo marcadamente hasta llegar en 1952 a una proporción de escasísima cuantía; en todo el período 1946-52 pueden calcularse en unos 13.800 millones de pesos en total, o sea, en promedio, un 3,6 por ciento anual del ingreso.

En la lámina No. 11 (Cuadro No. 18) se presenta gráficamente este hecho. Como se ha explicado en el capítulo anterior, la diferencia entre el ingreso bruto y la producción está dada por los efectos de la relación de precios. Estos efectos han tendido a acentuar los movimientos del ingreso bruto argentino, tanto en los años de prosperidad como en la declinación que les sigue. Así en 1946-48 el crecimiento inusitado de la producción, a razón de 12,7 por ciento por año, refléjase en un incremento todavía mayor del ingreso bruto, según la tasa de 14,8 por ciento anual. Del mismo modo, en el descenso que acontece en los años 1949-52, mientras la producción se restringe en 4,2 por ciento anual, el ingreso disminuye en 5,6 por ciento por año en término medio.

Este retroceso de los últimos tres años hace perder a la actividad económica argentina una parte apreciable de lo que había avanzado en aquellos años de extraordinario desenvolvimiento. En verdad, ha sido tal la amplitud de este impulso anterior que a pesar del retroceso el período 1946-52 en su conjunto arroja un incremento medio anual de 3,0 por ciento en la producción y algo mayor en el ingreso bruto, a saber 3,2 por ciento, en virtud de los mencionados efectos de la relación de precios.

Estas tasas son sin duda moderadas en comparación con las de aquellos años prósperos; pero si se tiene en cuenta la adversidad de las circunstancias que han obrado sobre la agricultura, y muy especialmente las cosechas tan menguadas de 1952, admiten parangón con la tasa de 4 por ciento por año con que había crecido en término medio el ingreso argentino en 1935-45. Repuesta la agricultura, podrá aprovecharse eficazmente la amplia capacidad disponible de la industria y la economía argentina podrá retomar un ritmo de crecimiento regular que se acerque al de esos años para superarlo después a favor de renovadas inversiones. Mientras tanto, las inversiones previstas en el nuevo plan quinquenal se han establecido sobre la base de una tasa media de crecimiento de 3,6 por ciento anual hasta 1957.

Cuadro 18      Población, ingreso bruto, producción, capital y  
productividad en Argentina, 1945-1952.

(pesos de 1950)

Años	Po- bla- ción	In- greso bruto	Efecto de rela- ción de precios después de 1945		Pro- duc- ción	Ca- pi- tal	Producción	
	(millones)	(mil millones de pesos)	% de ingre- so bruto		(mil millones de pesos)	Por uni- dad de capi- tal	Por per- sona ac- tiva (miles de pesos)	
1945	15,4	41,2	-	-	41,2	91,4	0,45	6,9
1946	15,6	47,6	2,9	6,1	44,7	96,0	0,47	7,3
1947	15,9	55,8	3,5	6,3	52,3	103,0	0,51	8,4
1948	16,3	62,3	3,4	5,5	58,9	113,7	0,52	9,3
1949	16,7	60,9	1,9	3,1	59,0	122,3	0,48	9,1
1950	17,2	53,6	1,4	2,6	52,2	128,9	0,40	7,8
1951	17,6	54,0	0,5	0,9	53,5	136,7	0,39	7,8
1952 a/	18,0	49,3	0,2	0,4	49,1	141,0	0,35	6,9

Nota:

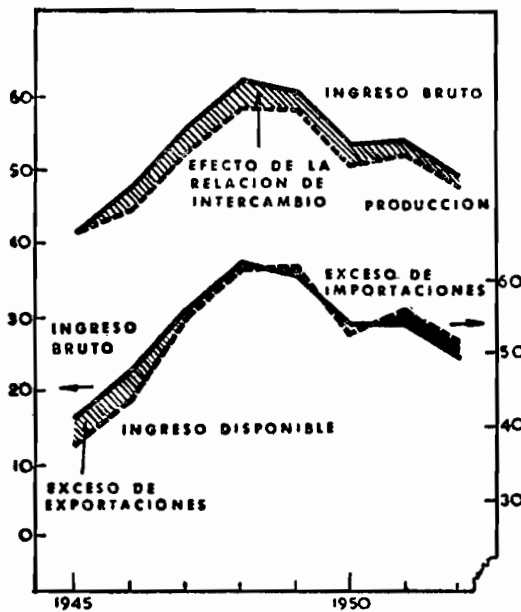
El ingreso geográfico bruto y sus componentes aparecen, en este y en los siguientes cuadros, en unidades de pesos de valor constante a precios de 1950, con el fin de medir el valor real y los cambios reales de la producción de bienes y servicios.

a/ Datos preliminares.

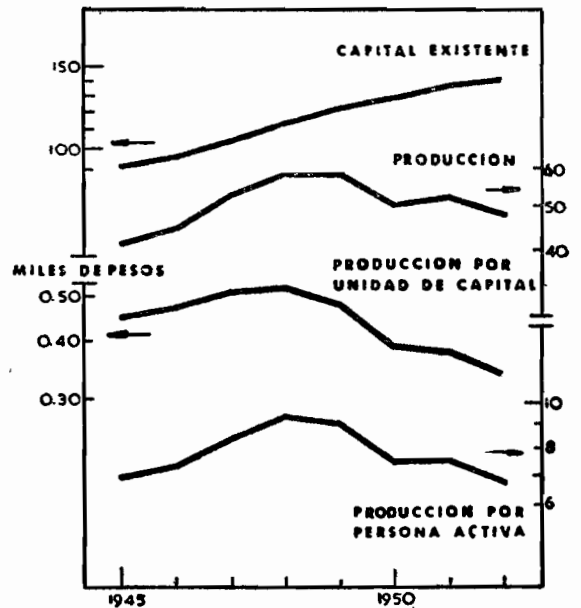
# DESARROLLO ECONOMICO RECIENTE DE LA ARGENTINA, 1945-52

MIL MILLONES DE PESOS DE 1950

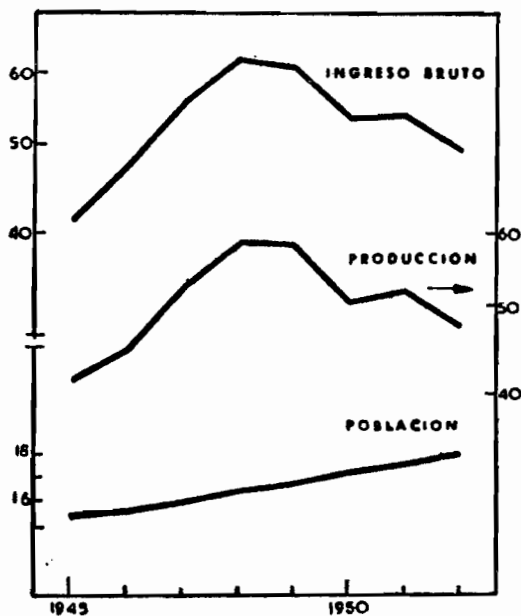
INGRESO BRUTO, PRODUCCION  
E INGRESO DISPONIBLE  
(ESCALA NATURAL)



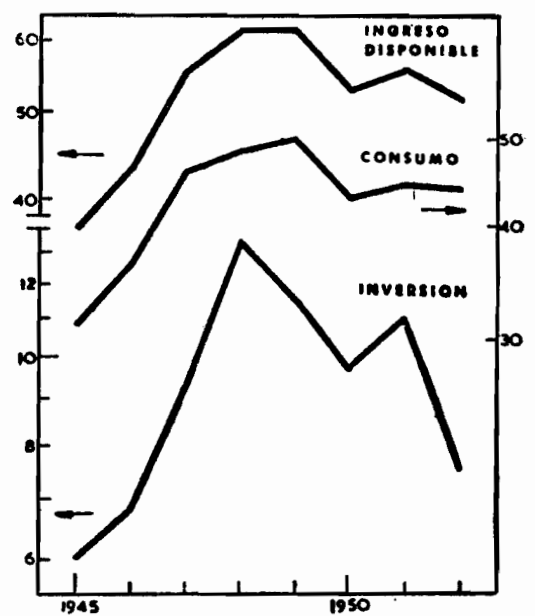
PRODUCCION, CAPITAL EXISTENTE  
Y PRODUCTIVIDAD  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO  
BRUTO Y LA PRODUCCION  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



INGRESO DISPONIBLE Y SU DISTRIBUCION  
EN CONSUMO E INVERSION  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)







### 3. La acumulación de capital y la productividad

Examinemos ahora los factores que intervienen en aquellos movimientos de aumento y disminución de la producción. En la fase de aumento, combínanse una tasa elevada de acumulación de capital con el incremento en el producto obtenido por unidad de capital invertido. En tanto que en la declinación posterior la tasa de acumulación se debilita al paso que se reduce con gran amplitud el producto unitario.

Veremos primero los movimientos de la tasa. En 1946-48 el capital existente aumenta a razón de 7,6 por ciento por año, tasa relativamente elevada que no logra mantenerse luego, pues desciende hasta solo 3,1 por ciento en 1952. Con todo, en el conjunto de estos años la masa total del capital existente en la Argentina aumenta en 54 por ciento y la dotación de capital por persona activa llega a unos 20.000 pesos en 1952, contra 15.200 de promedio en 1945.

Este aspecto del desarrollo reciente de la Argentina se observa en el segundo gráfico superior de la misma lámina 11. Allí puede seguirse también las variaciones del producto por unidad de capital. El aumento que este producto unitario experimenta hasta 1948 se debe probablemente a la notable expansión de la demanda que permite emplear a elevada capacidad los equipos existentes, a pesar de su amplio ensanche por nuevas inversiones. Después de ese año el declinar de la producción agrícola tiende a deprimir la demanda y la producción en las restantes actividades, lo cual lleva a utilizar en grado decreciente la capacidad de las empresas productivas: esta es indudablemente la razón principal de la baja del producto por unidad de capital, sin excluir la posible influencia de otros factores.

#### 4. El ingreso disponible, el consumo y la inversión

El movimiento general del ingreso disponible es parecido al del ingreso bruto, como cabría esperarlo, pero no es igual. Volvamos al primer gráfico de la lámina que se está considerando. El ingreso disponible ha subido más que el bruto en los años favorables y ha bajado menos en la declinación reciente. La explicación está en la evolución de las cuentas exteriores a raíz de importantes medidas del gobierno. Anteriormente, la Argentina debía tener un exceso de exportaciones para cubrir remesas de utilidades e intereses del capital extranjero; en tanto que ahora este renglón ha quedado reducido a proporciones relativamente exiguas en virtud de la readquisición de inversiones extranjeras efectuada en los años 1946-48. Además de este considerable alivio del balance de pagos, en los dos últimos años la Argentina ha recurrido a fondo a sus reservas monetarias y usado créditos exteriores compensatorios, con todo lo cual ha podido tener un apreciable exceso de importaciones de bienes y servicios con respecto a las exportaciones. Todos estos movimientos se presentan detalladamente en los cuadros 20, 21 y 22, similares en su estructura a los que comentamos al ocuparnos de la América Latina en su conjunto. En virtud de ellos el ingreso disponible de 51.600 millones en 1952 excede en 2.300 millones al ingreso bruto.

En esta forma la fuerte caída en el ingreso bruto en 1952 se ha amortiguado en el ingreso disponible permitiendo que el consumo de la población se mantuviese casi al mismo nivel del año precedente. A ello ha contribuido también la sensible reducción de las inversiones. Compruébase una vez más cómo éstas son más vulnerables que el consumo a las fluctuaciones del ingreso. En los años prósperos las inversiones medraron más que el consumo, pasando de 16,1 por ciento del ingreso disponible en 1945 a la elevada proporción de 21,5 por ciento en 1948, para caer después a 14,5 por ciento en 1952.

#### 5. El ingreso y el consumo por habitante

Trataremos ahora de dar una visión de conjunto de las distintas tasas de variación que hemos examinado anteriormente, previa su conversión en tasas de crecimiento por habitante. Desde luego es también indispensable en este caso dividir los siete años considerados en dos períodos según el siguiente cuadro:

Cuadro 19      Tasas anuales de crecimiento per capita en la Argentina,  
1945-1952

(en por ciento)

	<u>1946-48</u>	<u>1949-52</u>
Producción	10,6	- 6,6
Ingreso Bruto	12,6	- 7,8
Ingreso Disponible	16,4	- 6,5
Consumo	14,1	- 4,5
Inversión	28,5	-14,0

Nótese la extraordinaria intensidad de crecimiento que acusan las tasas de 1946-48 y el contraste de los años siguientes 1949-52. Es impresionante cómo en el primer período pudo lograrse un incremento medio anual de 14,1 por ciento en el consumo con solo 10,6 por ciento de aumento en la producción y no obstante la considerable amplitud con que se expanden las inversiones. Todo ello fué posible gracias a la mejora en la relación de precios, que eleva la tasa del ingreso bruto por sobre la tasa de producción, y a la disminución del exceso de exportaciones, que eleva la tasa del ingreso disponible por sobre la del ingreso bruto. Esta disminución del exceso de exportaciones es en gran parte el resultado directo e indirecto del empleo de reservas monetarias acumuladas anteriormente, según se desprende del cuadro 20.

Del mismo modo, los factores exteriores o vinculados al exterior explican después, en el período 1949-52, que el consumo descienda en 4,5 por ciento por año en tanto que la producción lo hace en 6,6 por ciento por año en término medio, si bien ha de notarse que también influye a favor del consumo el más fuerte descenso de las inversiones.

En consecuencia, esos factores acentúan primero la fuerza del ascenso y amortiguan después la amplitud del descenso, contribuyendo así a que en todo el período 1946-52 el consumo por habitante haya tenido un incremento neto de 3,5 por ciento medio anual cuando el de la producción resulta algo inferior a 1 por ciento por habitante.

De todos modos, aquellos años 1946-48 fueron excepcionales y no es dable observar por ahora que los factores que influyeron en tan altas tasas

Cuadro 20 Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles de la Argentina, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

<u>A. Factores que tienden a aumentar los bienes y servicios disponibles</u>			
<u>Años</u>	<u>Afluencia de capitales extranjeros</u>	<u>Disminución de reservas monetarias oficiales</u>	<u>Total</u>
1945	-	-	-
1946	-	-	-
1947	-	2,0	2,0
1948	0,1	3,5	3,6
1949	0,1	0,3	0,4
1950	0,1	-	0,1
1951	-	1,2	1,2
1952 <u>a/</u>	0,1	2,2	2,3

<u>B. Factores que tienden a disminuir los bienes y servicios disponibles</u>				
<u>Años</u>	<u>Remesa de utilidades e intereses</u>	<u>Readquisición de inversiones extranjeras</u>	<u>Aumento de reservas monetarias oficiales</u>	<u>Total</u>
1945	0,9	0,3	2,6	3,8
1946	1,0	2,4	0,5	3,9
1947	0,6	1,1	-	1,7
1948	0,1	4,0	-	4,1
1949	0,1	0,1	-	0,2
1950	-	0,1	0,9	1,0
1951	-	-	-	-
1952 <u>a/</u>	-	0,1	-	0,1

C. Resultado neto

<u>Años</u>	<u>Factores de aumento</u>	<u>Factores de disminución</u>	<u>Errores y omisiones en el conjunto del balance geográfico de pagos</u>	<u>Diferencia que cubre el exceso de importaciones o exportaciones (-) <u>b/</u></u>
1945	-	3,8	-0,2	-4,0
1946	-	3,9	-0,3	-4,2
1947	2,0	1,7	-0,7	-0,4
1948	3,6	4,1	0,1	-0,4
1949	0,4	0,2	0,6	0,8
1950	0,1	1,0	0,2	-0,7
1951	1,2	-	0,4	1,6
1952 <u>a/</u>	2,3	0,1	0,1	2,3

a/ Datos preliminares.

b/ El saldo de la cuenta capital del balance geográfico de pagos.

/de crecimiento

de crecimiento vayan a repetirse en el futuro inmediato. Es sin duda por estas consideraciones que el nuevo plan quinquenal supone una tasa media de crecimiento de 3,6 por ciento por año en término medio hasta 1957.

6. La capacidad de pagos exteriores, la capacidad para importar y las inversiones

La observación general que hacíamos en el primer capítulo acerca de la estrecha simpatía entre la capacidad de pagos y las inversiones no sufre excepción en el caso argentino. Pero veamos ante todo las alternativas de la capacidad de pagos, para lo cual nos valdremos del primer gráfico de la nueva lámina 12 (Cuadros Nos. 21 y 22). En la Argentina los componentes de la capacidad se reducen al quantum de las exportaciones y los efectos de la relación de precios del intercambio exterior, pues la afluencia de capitales extranjeros ha sido numéricamente desdeñable. De 6.400 millones que era en 1945, la capacidad de pagos exteriores alcanza alrededor de 11.100 millones en 1947 y 1948, para decaer después hasta unos 4.000 millones en 1952. En el período de expansión la parte principal corresponde al efecto de la relación de precios, que llega a constituir hasta el 30 por ciento de la capacidad de pagos para reducirse en 1952 a escasas proporciones a la par que disminuyen las exportaciones con extraordinaria amplitud.

Pasemos ahora al segundo gráfico superior para examinar la relación con las inversiones. El coeficiente de inversiones y el de capacidad tienen un movimiento general análogo en relación con el ingreso bruto. Pero sorprende a simple vista que la caída posterior a 1948 sea mucho más pronunciada en el coeficiente de capacidad. Para explicarlo hay que acudir a dos otros elementos: la readquisición de inversiones extranjeras y el empleo de reservas monetarias y créditos exteriores compensatorios.

En lo que toca a lo primero, si se agrega el monto de estas readquisiciones a la línea de inversiones, se verá que el coeficiente de ésta se ajusta más estrechamente a las fluctuaciones del coeficiente de capacidad exterior. Es correcto tener en cuenta estas operaciones para medir la fuerza de capitalización argentina en esos años, pues los recursos aplicados a la readquisición de inversiones pudieron haber sido empleados igualmente en realizar nuevas inversiones de capital.

Cuadro 21      Exportaciones e importaciones de bienes y servicios  
en Argentina, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

Años	I m p o r t a c i o n e s			E x p o r t a c i o n e s			Exceso de importa- ciones o exporta- ciones (-) b/
	Bienes	Segu- ros y otros servi- cios	Total	Bienes	Entra- da ne- ta de fletes	Total	
1945	2,1	0,3	2,4	6,0	0,4	6,4	-4,0
1946	4,5	0,7	5,2	8,8	0,5	9,3	-4,2
1947	9,4	1,7	11,1	11,0	0,5	11,5	-0,4
1948	8,9	1,4	10,3	10,3	0,3	10,6	-0,4
1949	5,8	1,1	6,9	6,0	0,2	6,2	0,8
1950	5,6	1,1	6,7	7,3	0,1	7,4	-0,7
1951	7,1	1,5	8,6	6,8	0,2	7,0	1,6
1952 a/	5,3	0,9	6,2	3,7	0,2	3,9	2,3

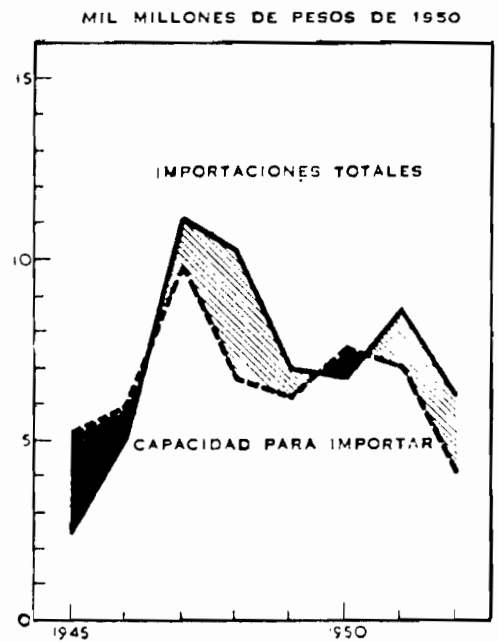
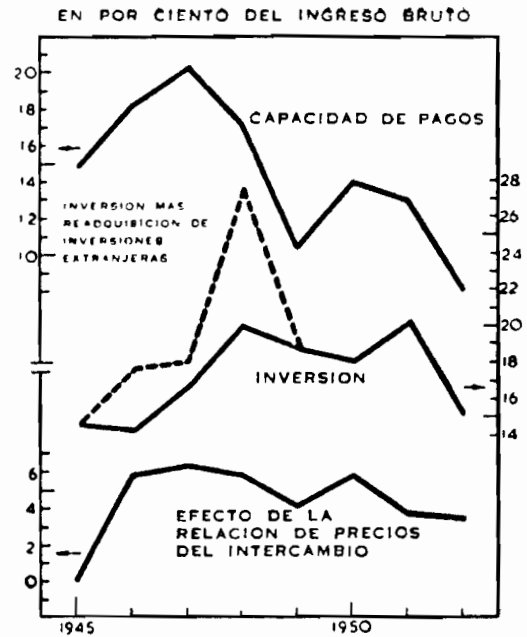
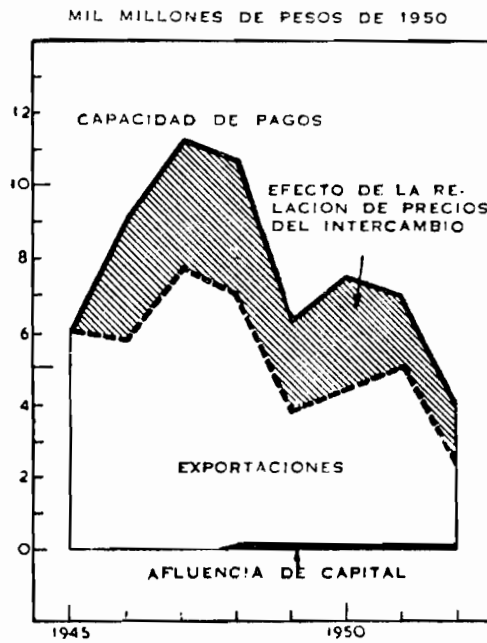
a/ Datos preliminares.

b/ El saldo de la cuenta corriente del balance geográfico de pagos.

Nota: Las diferencias entre los datos de balanza de pagos que aparecen en este estudio y en las estadísticas oficiales argentinas se deben al uso de tipos de cambio diferentes. La estructura de la balanza de pagos no está afectada por esta diferencia. Fue necesario usar un tipo de cambio que reflejase el poder adquisitivo interno de la moneda nacional, para facilitar las comparaciones internacionales. Ese tipo de cambio es esencial también para integrar adecuadamente los datos de balanza de pagos con los otros sectores del ingreso bruto.

# **CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES DE LA ARGENTINA, 1945-52**

(ESCALA NATURAL)







Cuadro 22      Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión  
en Argentina, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

Años	Ingreso bruto	Exceso de importaciones o exportaciones (-)	Ingreso disponible
1945	41,2	-4,0	37,2
1946	47,6	-4,2	43,4
1947	55,8	-0,4	55,4
1948	62,3	-0,4	61,9
1949	60,9	0,8	61,7
1950	53,6	-0,7	52,9
1951	54,0	1,6	55,6
1952 <u>a/</u>	49,3	2,3	51,6

a/ Datos preliminares.

/En cuanto

En cuanto al otro elemento que influye en la discrepancia entre los coeficientes de inversiones y capacidad su acción es manifiesta. Sin el empleo de reservas monetarias y créditos compensatorios por 1.200 millones en 1951 y 2.200 millones aproximadamente en 1952, según cálculos provisionales, las inversiones habrían tocado indudablemente cifras inferiores a las de 11.000 y 7.500 millones respectivamente en esos años. Así se explica, en gran parte, que una baja pronunciada del coeficiente de capacidad con respecto al ingreso bruto - de 15,5 por ciento en 1945 a 8,1 por ciento en 1952 - coincida con un coeficiente de inversión que ha subido levemente - 14,6 por ciento a 15,2 por ciento - en dicho lapso. Pero este elemento es de suyo transitorio y el mantenimiento o eventual ascenso del coeficiente de inversiones en los próximos años dependerá primordialmente del grado de recuperación de las exportaciones y de la evolución de la relación de precios, en tanto siga con tan bajo caudal la corriente de capitales extranjeros.

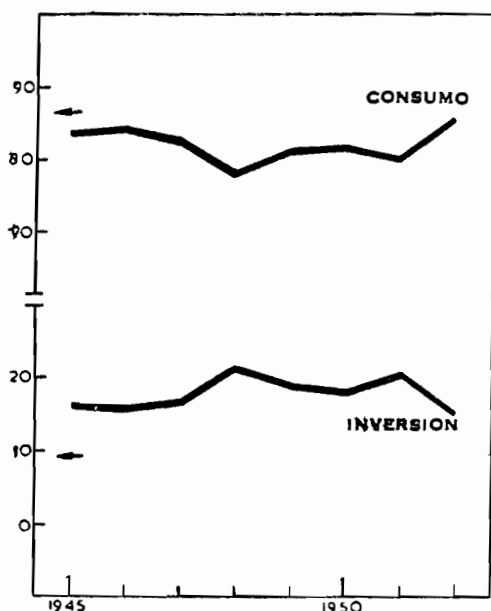
En cuanto a la capacidad para importar y las importaciones hay dos comprobaciones dignas de mención. Una de ellas se desprende del tercer gráfico de la lámina. En los últimos cuatro años la capacidad para importar se confunde prácticamente con la capacidad de pagos exteriores por la casi eliminación de las remesas financieras que la readquisición de inversiones extranjeras trajo consigo. Queda desde luego cierta cuantía de remesas a realizar, pero en los últimos años han debido limitarse por la astringencia del mercado oficial de cambios. El segundo hecho concierne a las diferencias entre las importaciones y la capacidad para importar. Excepto 1946 y 1950 las importaciones han sido superiores a la capacidad para importar, como se observa en el cuarto gráfico, en virtud del empleo de reservas monetarias y créditos compensatorios, conforme ya se ha explicado más arriba.

Por otra parte, este exceso de las importaciones de bienes y servicios en relación a la capacidad para importar, ha permitido mantener en 1952 un coeficiente de importaciones de 12 por ciento con respecto al ingreso disponible, proporción relativamente alta si se la coteja con aquel año de 1945. El segundo gráfico de la lámina 14 (Cuadro 23) lo muestra claramente. En 1947 este coeficiente había llegado a una cifra cercana a 20 por ciento, que hacía muchos años no se daba en la Argentina.

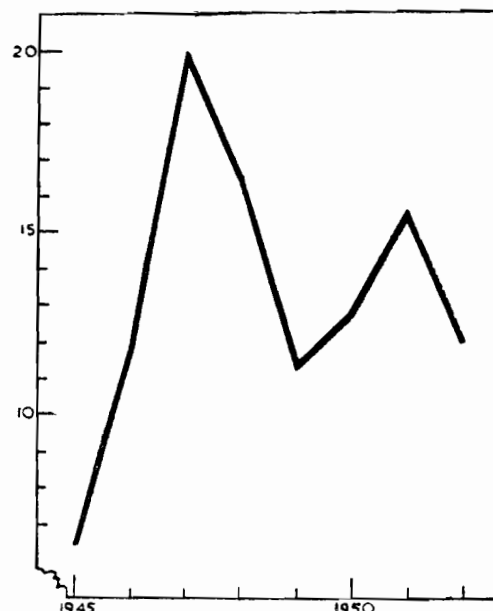
# **RELACION ENTRE EL INGRESO DISPONIBLE, CONSUMO E INVERSION, CON LAS IMPORTACIONES DE LA ARGENTINA, 1945-52**

(ESCALA NATURAL)

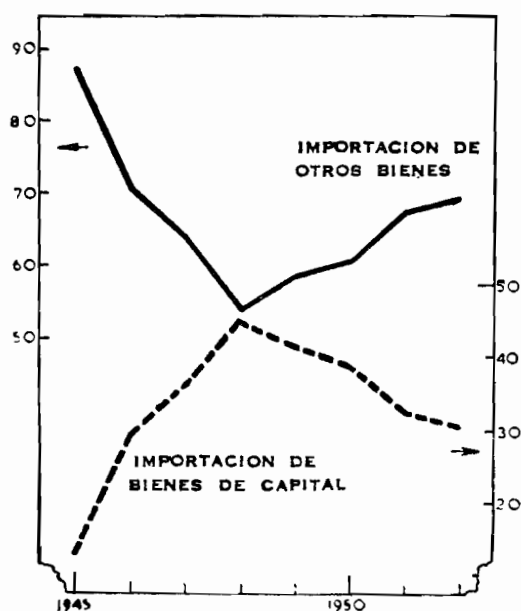
**CONSUMO E INVERSION EN POR CIENTO  
DEL INGRESO DISPONIBLE**



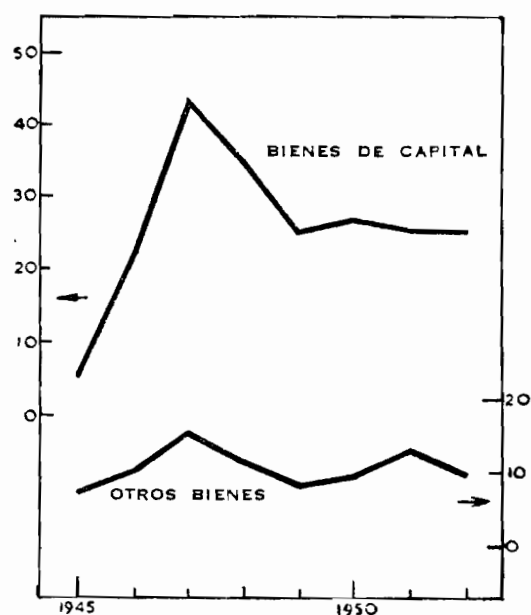
**IMPORTACIONES EN POR CIENTO  
DEL INGRESO DISPONIBLE**



**PROPORCION DE LAS IMPORTACIONES DE  
LOS BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES  
EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES**



**IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y  
OTROS BIENES EN POR CIENTO DE INVER-  
SION Y CONSUMO RESPECTIVAMENTE**





Cuadro 23 Ingreso disponible, consumo e inversión, en Argentina,  
1945-1952.

(pesos de 1950).

Años	Total (mil millones de pesos)	Con- sumo	Inver- sión	Relación con el total		P o r p e r s o n a		
				Con- sumo	Inver- sión	In- greso dispo- nible	Con- sumo	Inver- sión
				(en por ciento)		Total	( p e s o s )	
1945	37,2	31,2	6,0	83,9	16,1	2.416	2.026	390
1946	43,4	36,6	6,8	84,3	15,7	2.782	2.346	436
1947	55,4	46,1	9,3	83,2	16,8	3.484	2.899	585
1948	61,9	48,6	13,3	78,5	21,5	3.797	2.982	816
1949	61,7	50,2	11,5	81,4	18,6	3.695	3.006	689
1950	52,9	43,2	9,7	81,7	18,3	3.076	2.512	564
1951	55,6	44,6	11,0	80,2	19,8	3.159	2.534	625
1952 <u>a/</u>	51,6	44,1	7,5	85,5	14,5	2.867	2.450	417

a/ Datos preliminares.

7. Las importaciones de bienes de capital y otros bienes y su relación con el ingreso

En los otros tres gráficos se observan aspectos interesantes del movimiento de las importaciones con relación al ingreso. Veamos primero los coeficientes de estas importaciones. Las importaciones de bienes de capital con respecto a las inversiones a que están destinadas mantenían aun un coeficiente relativamente alto en 1952, a saber 25,3 por ciento, en comparación al de comienzos del período. Esto explica que estas importaciones sigan constituyendo también una apreciable proporción de las importaciones totales (30,6 por ciento en 1952). Por el contrario, el coeficiente de importaciones de otros bienes con respecto al consumo no se ha apartado mucho de 10 por ciento en el período 1946-52. Esto parece indicarnos que la Argentina habría logrado mediante su desenvolvimiento industrial y un severo control de las importaciones mantener en un nivel relativamente moderado este coeficiente; lo cual quiere decir que la tendencia de algunas importaciones a crecer más que el consumo ha sido eficazmente neutralizada por la substitución de otras importaciones por producción interna. No ha sucedido lo mismo en materia de bienes de capital; las substituciones que allí han ocurrido no han tenido la amplitud necesaria para evitar que crezca el respectivo coeficiente. Compréndese pues la preocupación allí existente de dar mayor impulso a la manufactura de bienes de capital, comenzando por la ampliación de la industria básica del hierro y acero. Cambios estructurales de esta índole parecen indispensables para reanudar el ritmo regular del crecimiento argentino.

8. Las inversiones, la producción y la productividad por actividades

En lo que va de este capítulo nos hemos referido con frecuencia a los dos factores que trajeron consigo el descenso de la producción argentina a razón de 4,2 por ciento medio anual después del alto nivel que se había alcanzado en 1948: la disminución de la producción agrícola y el empeoramiento de la relación de precios del intercambio exterior. Su acción es doble: por un lado incidieron desfavorablemente en la demanda general, en tanto que, por otro, deprimieron la capacidad de pagos exteriores privando a las actividades internas del incremento de importaciones indispensables para continuar su expansión.

Llama la atención, sin embargo, que a pesar de la intensidad de los fenómenos depresivos, la industria manufacturera haya logrado mantener satisfactoriamente el alto nivel alcanzado en 1948. En efecto, no obstante el sensible descenso acontecido en 1952, hemos calculado que la producción manufacturera sólo ha disminuido a razón de 1,3 por ciento por año en 1949-52. Antes de estos años el crecimiento había sido fuerte, con una tasa media de 9,6 por ciento en 1946-48.

Mientras se desenvolvía con tanta amplitud la producción industrial en esos años, la producción agrícola parece interrumpir el descenso que venía operándose de tiempo atrás, según ya se dijo; más aun, acusa un pequeño aumento de 0,7 por ciento medio anual en 1946-48. Pero en el siguiente período 1949-52 declina a razón de 3 por ciento anual.

En el resto de las actividades, en que los cálculos suelen estar sujetos a un mayor margen de error, el crecimiento de 1946-48 llega a la tasa elevadísima de 18,3 por ciento medio anual en que sin duda se manifiesta la influencia de las grandes obras públicas realizadas en esos años; el descenso posterior se opera a razón de 4,3 por ciento por año. He aquí un pequeño cuadro con las tasas anuales, los promedios mencionados, y el promedio de todo el período 1946-48.

Cuadro 24 . Tasas anuales de variación de la producción por actividades en Argentina, 1945-52  
(en por ciento)

	<u>Agricultura</u>	<u>Manufactura</u>	<u>Resto de actividades</u>	<u>Total de actividades</u>
1946	4,2	12,2	8,8	8,5
1947	-	15,8	24,3	17,0
1948	- 2,0	0,9	21,8	12,6
<u>1946-48</u>	0,7	9,6	18,3	12,7
1949	-11,3	-3,4	4,3	0,2
1950	- 3,5	3,5	-17,7	-11,5
1951	9,6	1,7	0,9	2,5
1952	-26,4	-7,0	- 4,9	- 8,2
<u>1949-52</u>	- 3,0	-1,3	- 4,3	- 4,2
<u>1946-52</u>	- 4,2	3,4	5,4	3,0

/Es obvio

Es obvio que la relativa estabilidad que ha tenido la industria manufacturera se debe a que si por una parte se ha resentido la demanda de sus productos a causa de aquellas fuerzas depresivas, por otra, ha tenido que suplir en muchos casos la deficiencia de importaciones.

Estas vicisitudes de la producción se reflejan naturalmente en la productividad. El producto por unidad de capital se ha reducido en general. Hasta qué punto ha influido en ello el cambio de composición de las inversiones, sería imposible decirlo con los datos existentes. Pero no puede dudarse que el factor más importante está en aquellas fuerzas depresivas que disminuyeron el grado de utilización de la capacidad productiva existente.

Para tener una idea de este descenso se presenta la lámina No. 15 (Cuadro 25). Las cifras de capital existente que hemos calculado aproximadamente han tenido que agruparse en forma distinta a la anterior. La manufactura se agrupa conjuntamente con la construcción y la energía (servicios de utilidad pública); estos dos últimos renglones se han separado del resto de las actividades, las cuales abarcan así el transporte, el comercio, los servicios del Estado y otros servicios.

Es manifiesto el descenso del producto por unidad de capital después de 1948 tanto en la manufactura, la construcción y la energía así como en este último grupo de actividades bajo el influjo de aquellas fuerzas depresivas. El mismo fenómeno se traduce también en el producto por persona.

En cuanto a la agricultura, la disminución del producto por unidad de capital tiene la explicación propia que ya se ha dado en este capítulo. Es interesante observar, sin embargo, que el producto por persona activa, salvo en 1952, año especialmente afectado por las malas cosechas, se ha mantenido bastante bien, como que la tendencia declinante de la producción ha ido acompañada de igual tendencia en la cantidad de mano de obra empleada en ella.

El descenso del producto por unidad de capital revela, por otro lado, la disparidad entre la acumulación de capital y la producción. Analizaremos ahora este aspecto sirviéndonos de la misma lámina.

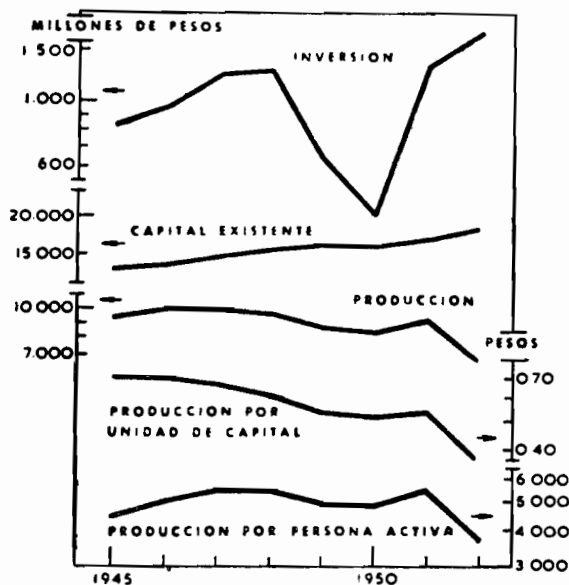


# INVERSION, CAPITAL EXISTENTE, PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD POR ACTIVIDADES EN LA ARGENTINA, 1945-52

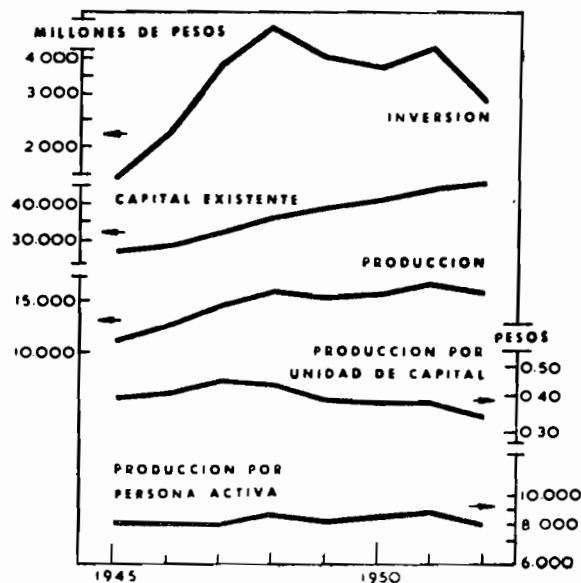
PESOS DE 1950

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)

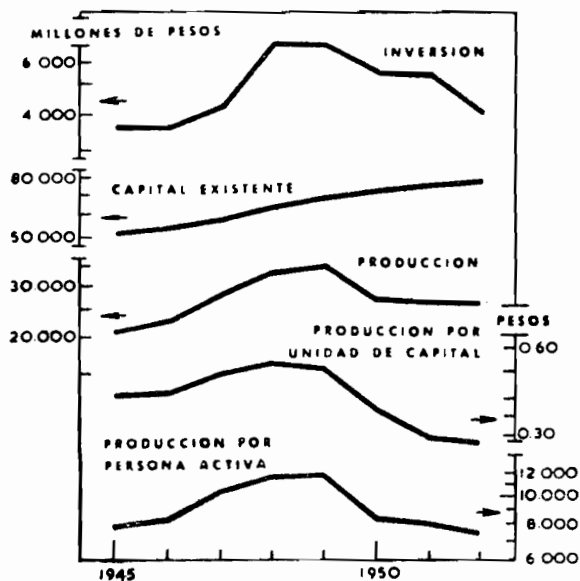
## AGRICULTURA



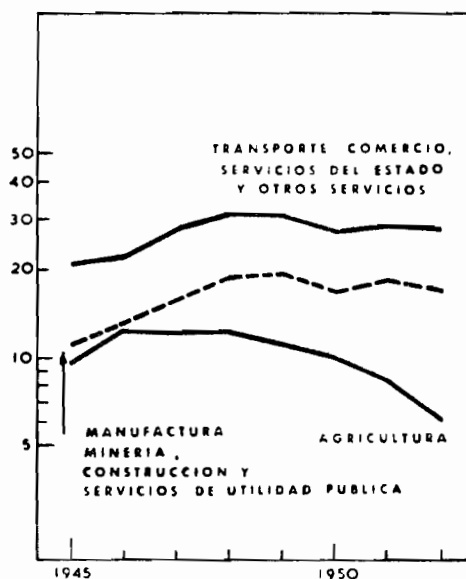
## MANUFACTURA, CONSTRUCCION Y SERVICIOS UTILIDAD PUBLICA



## TRANSPORTE, COMERCIO, SERVICIOS DEL ESTADO Y OTROS SERVICIOS



## INGRESO BRUTO POR ACTIVIDADES





Cuadro 25      Inversión, capital existente, producción y productividad,  
por actividades en Argentina, 1945-1952.

(pesos de 1950)

Años	In- ver- sión	Capital exis- tente	Pro- duc- ción	In- greso bruto	P r o d u c c i ó n	
					Por u- nidad de ca- pital	Por per- sona activa
					(millones de pesos)	
					( p e s o s )	

A. Agricultura

1945	839	13.106	9.500	9.500	0,72	4.487
1946	984	13.765	9.900	12.300	0,72	5.038
1947	1.225	14.660	9.900	12.100	0,68	5.515
1948	1.292	15.592	9.700	12.300	0,62	5.511
1949	642	15.329	8.300	11.000	0,54	4.957
1950	414	15.817	8.300	9.700	0,52	4.840
1951	1.300	16.700	9.100	8.200	0,54	5.485
1952 <u>a/</u>	1.700	18.000	6.700	6.000	0,37	3.775

B. Manufactura, construcción y servicios de utilidad pública

1945	1.566	27.505	11.000	11.000	0,40	8.468
1946	2.210	28.893	12.300	13.100	0,42	8.173
1947	3.830	31.851	14.600	15.900	0,46	8.134
1948	5.058	35.911	16.000	18.900	0,44	8.772
1949	4.033	38.770	15.200	19.000	0,39	8.265
1950	3.702	41.193	15.600	18.700	0,38	8.501
1951	4.300	44.300	16.300	18.100	0,38	8.950
1952 <u>a/</u>	2.800	45.900	15.400	16.600	0,34	8.033

C. Transportes, comercio, servicios del Estado y otros servicios

1945	3.598	50.788	20.700	20.700	0,41	7.840
1946	3.590	53.331	22.500	22.200	0,42	8.333
1947	4.255	56.487	27.300	27.800	0,49	10.428
1948	6.926	62.240	33.200	31.100	0,53	11.977
1949	6.789	67.735	35.200	30.900	0,52	12.034
1950	5.570	71.900	28.300	27.200	0,39	8.987
1951	5.400	75.700	27.600	27.700	0,36	8.333
1952 <u>a/</u>	3.000	77.000	27.000	26.700	0,35	7.922

a/ Datos preliminares.

/El capital

El capital ha crecido continuamente en los tres grupos de actividades, aunque con distinta amplitud. La rápida subida de las inversiones en la agricultura en 1951 y 1952 tiende a corregir el movimiento contrario ocurrido anteriormente; pero téngase en cuenta que la agricultura ya venía padeciendo de tiempo atrás de inversiones relativamente escasas, y que probablemente será necesario darles mucho mayor vuelo para que recupere su considerable fuerza productiva. En la manufactura, la construcción y la energía hay un franco descenso después de 1948, pero la cifra de 1952 se mantiene aun apreciablemente por encima de la de 1945, en tanto que en las otras actividades el nivel de inversiones se aproxima al de ese año. En todo el período 1946-52 la tasa más alta de crecimiento del capital existente corresponde a la manufactura, la construcción y la energía, a razón de 7,6 por ciento medio anual, seguida por las otras actividades con 6,1 por ciento y finalmente por la agricultura con 4,7 por ciento.

#### 9. Las relaciones de precios por actividades

El material estadístico que nos ha servido para los comentarios anteriores adolece de muchos defectos, por lo cual su interpretación tiene que formularse necesariamente con prudente reserva. Lo mismo cabe decir acerca del punto que consideraremos ahora; pero a pesar de los riesgos que ello entraña es conveniente tener una primera aproximación de los efectos de las relaciones internas de precios, como lo hicimos para el conjunto de la América Latina.

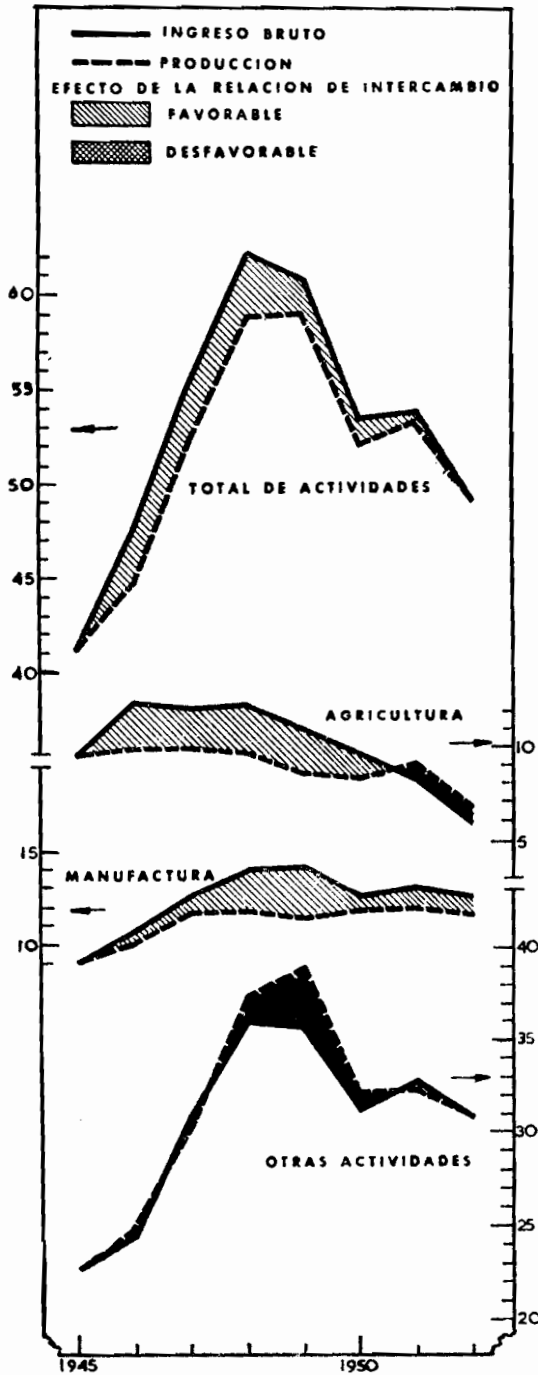
En la Argentina el movimiento tiene algunos rasgos distintos. En la notable mejora que experimenta la relación de precios del intercambio exterior después de 1945 la industria se ve ampliamente favorecida. Véanse los efectos de esto en el primer gráfico de la lámina No. 13 (Cuadro 26); el ingreso generado por la industria crece mucho más intensamente que la producción, en virtud de la evolución muy favorable de la relación de precios que se registra hasta 1949, según el último gráfico. Después la relación de precios empeora, pero en 1952 se mantenía todavía en una posición mucho más favorable que en 1940.

La agricultura acusa un fenómeno parecido, que también hace crecer y decrecer al ingreso por ella generado más ampliamente que la producción.

# INGRESO BRUTO, PRODUCCION E INDICES DE LA RELACION DE PRECIOS POR ACTIVIDADES, EN LA ARGENTINA, 1945-52

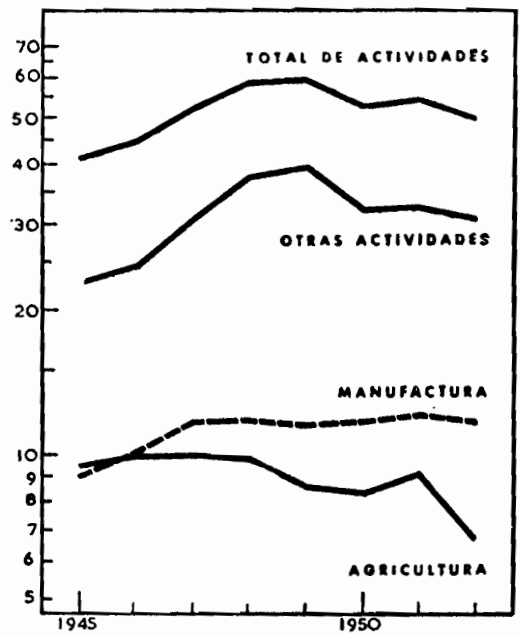
## INGRESO BRUTO Y PRODUCCION

MIL MILLONES DE PESOS DE 1950  
(ESCALA NATURAL)

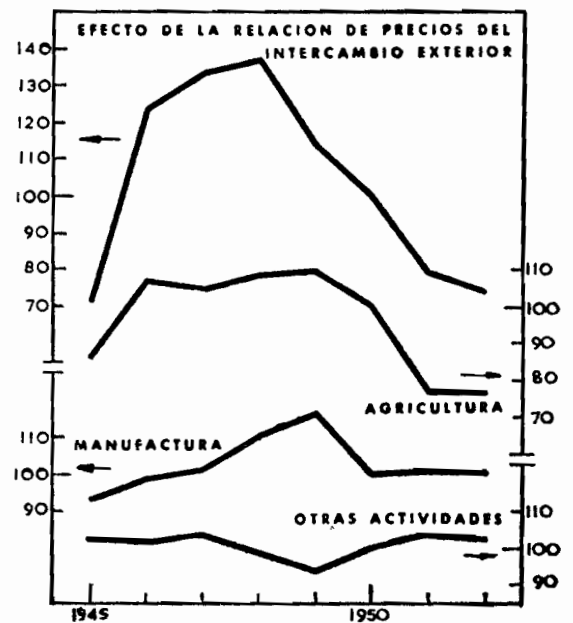


## PRODUCCION

MIL MILLONES DE PESOS DE 1950  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



## INDICES DE RELACION DE INTERCAMBIO, BASE 1950 = 100 (ESCALA NATURAL)





Cuadro 26. Ingreso bruto, producción y relación de precios por actividades, en Argentina, 1945-1952.

Años	In- greso bruto (mil millones de pesos de 1950)	Pro- duc- ción	Indice de rela- ción de precios 1945 = 100	In- greso bruto (mil millones de pesos de 1950)	Pro- duc- ción	Indice de rela- ción de precios 1945 = 100
<u>A. Total actividades</u>				<u>B. Agricultura</u>		
1945	41,2	41,2	100	9,5	9,5	100
1946	47,6	44,7	170	12,3	9,9	124
1947	55,8	52,3	134	12,1	9,9	122
1948	62,3	58,9	138	12,3	9,7	127
1949	60,9	59,0	156	11,0	8,6	128
1950	53,6	52,2	137	9,7	8,3	116
1951	54,0	53,5	108	8,2	9,1	90
1952 <u>a/</u>	49,3	49,1	102	6,0	6,7	90
<u>C. Manufacturas</u>				<u>D. Otras actividades</u>		
1945	9,0	9,0	100	22,7	22,7	100
1946	10,8	10,1	106	24,5	24,7	99
1947	12,7	11,7	109	31,0	30,7	101
1948	14,0	11,8	118	36,0	37,4	96
1949	14,2	11,4	125	35,7	39,0	92
1950	12,6	11,8	107	31,3	32,1	98
1951	13,0	12,0	108	32,8	32,4	101
1952 <u>a/</u>	12,5	11,6	108	30,8	30,8	100

a/ Datos preliminares.

/Pero aquí

Pero aquí interviene una circunstancia a que nos hemos referido en el capítulo anterior, sin que nos haya sido posible aún medir su influencia: una parte considerable del ingreso generado en los años de relación exterior favorable no ha quedado en la agricultura en virtud de la política de precios seguida en esos años. Hay dos formas principales en que el ingreso agrícola fué transferido a otros sectores. La primera, por el efecto directo de los precios agrícolas relativamente bajos sobre el consumo de los otros sectores. Ha habido aquí una apreciable traslación de ingresos en favor de los núcleos urbanos sobre los cuales, a manera de natural reacción, tiene que incidir ahora la política de incentivos a la agricultura que mencionamos a comienzos de este capítulo. La otra forma consiste en la traslación de ingresos mediante el instrumento fiscal. Los cuantiosos recursos provenientes de la diferencia entre los precios internacionales y los precios internos sirvieron al Estado para acrecentar fuertemente sus gastos e inversiones, cuya aplicación a su vez afectó la distribución de los ingresos de cada sector de la actividad.

/Cuadro 27.



Cuadro 27. Capacidad total de pago en el exterior, y capacidad para importar en Argentina, 1945-1952.

(mil millones de pesos de 1950)

Años	A. Capacidad total de pagos				
	Exportaciones, excluido el efecto de relación de precios después de 1945	Efecto de la relación de precios después de 1945	Afluentes de capitales extranjeros	Capacidad total de pago en el exterior	Efecto de la relación de precios en porcentaje de la capacidad total
1945	6,4	-	-	6,4	-
1946	6,4	2,9	-	9,3	31,2
1947	8,0	3,5	-	11,5	30,4
1948	7,3	3,4	0,1	10,7	31,8
1949	4,3	1,9	0,1	6,3	30,2
1950	6,0	1,4	0,1	7,5	18,7
1951	6,5	0,5	-	7,0	7,1
1952 <u>a/</u>	3,7	0,2	0,1	4,0	5,0

Años	B. Capacidad para importar				
	Capacidad total de pago en el exterior	Remesas de utilidades e intereses	Readquisiciones de inversiones extranjeras en Argentina	Capacidad para importar (1) - (2 + 3) Cifras absolutas      En % de la capacidad total	Importaciones de bienes y servicios
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1945	6,4	0,9	0,3	5,2	81,2
1946	9,3	1,0	2,4	5,9	63,4
1947	11,5	0,6	1,1	9,8	85,2
1948	10,7	0,1	3,9	6,7	62,6
1949	6,3	0,1	0,1	6,1	98,4
1950	7,5	-	0,1	7,4	100,0
1951	7,0	-	-	7,0	100,0
1952 <u>a/</u>	4,0	-	0,1	3,9	100,0

a/ Datos preliminares.

Cuadro 28. La capacidad de pago en el exterior y la inversión,  
en relación con el ingreso bruto, en Argentina,  
1945-1952.

Años	Capaci- dad de pago en el exte- rior	In- ver- sión	Capaci- dad de pago en el exte- rior	In- ver- sión
	Cifras absolutas (mil millones de pesos de 1950)		(En por ciento de ingreso bruto)	
1945	6,4	6,0	15,5	14,6
1946	9,3	6,8	19,5	14,3
1947	11,5	9,3	20,6	16,7
1948	10,7	13,3	17,2	21,3
1949	6,3	11,5	10,3	18,9
1950	7,5	9,7	14,0	18,1
1951	7,0	11,0	13,0	20,4
1952 <u>a/</u>	4,0	7,5	8,1	15,2

a/ Datos preliminares.

/ Cuadro 29.

Cuadro 29. Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en Argentina, 1945-1952

Años	Importaciones de bienes y servicios			Porción en el total de las importaciones		Coeficientes de importación		
	Bienes de capital	Bienes de consumo	Total	Bienes de capital	Bienes de consumo	Bienes de capital con respecto a la inversión	Bienes de consumo con respecto al consumo	Total de las importaciones con respecto al ingreso disponible
	(mil millones de pesos de 1950)							
				(en por ciento)		( en por ciento )		
1945	0,3	2,1	2,4	12,5	87,5	5,0	6,7	6,4
1946	1,5	3,6	5,1	29,4	70,6	22,0	9,8	11,8
1947	4,0	7,1	11,1	36,0	64,0	43,0	15,4	20,0
1948	4,6	5,5	10,1	45,5	54,5	34,6	11,3	16,5
1949	2,9	4,1	7,0	41,4	58,6	25,2	8,2	11,3
1950	2,6	4,1	6,7	38,8	61,2	26,8	9,5	12,7
1951	2,8	5,8	8,6	32,6	67,4	25,4	13,0	15,5
1952 <sup>a/</sup>	1,9	4,3	6,2	30,6	69,4	25,3	9,8	12,0

<sup>a/</sup> Datos preliminares.

Nota: Las cifras que se indican aquí relativas al por ciento de bienes de capital y otros bienes en el total de las importaciones difieren de las que figuran en el Capítulo III de la Segunda Parte por las siguientes razones:

En esta Primera Parte, los cálculos han sido hechos con precios de 1950, valores FOB e incluyen en el total la importación de servicios (fletes y otros conceptos). En la Segunda Parte, se utilizaron precios de 1948, valores CIF y el total de la importación tal como lo da la estadística oficial.

B. El Brasil <sup>1/</sup>1. Tensiones periódicas en el crecimiento brasileño

Por mucho crecer, el Brasil encuéntrase nuevamente con esas tensiones que surgen de tiempo en tiempo en el acontecer de su economía. Hay desequilibrio en el balance de pagos; el intensísimo aumento en el consumo de combustibles y las consecuencias de la expansión del ingreso han rebasado otra vez la capacidad para importar; en tanto que, en el ámbito interno, el sistema de transportes apenas resiste la presión de creciente sobrecarga, sin haberse podido ampliar y renovar en grado necesario.

Todo ello preocupa grandemente a las autoridades. Esas tensiones han tenido la virtud de poner a viva luz los puntos críticos del desarrollo y polarizar los esfuerzos en procura de soluciones. La decisión de invertir cuantioso ahorro interno en la explotación del petróleo es la expresión de muy fuertes corrientes de opinión, a la par que se conciben vastos proyectos en transporte y energía, junto con el ensanche y creación de industrias básicas, con la cooperación financiera exterior. Se ha formado un Banco de Desenvolvimiento Económico para el planeamiento y la ejecución de estas inversiones.

El Brasil ha venido creciendo con un ritmo de 3,7 por ciento medio anual en su ingreso desde 1934, y en los últimos años ha acelerado notablemente este ritmo. Tiene grandes posibilidades de acelerarlo mucho más y sobreviene esa institución cuando el país tiene ya positiva experiencia en la dinámica de crecer hacia adentro. Tendrá ella, por lo tanto, la oportunidad de valerse de esa experiencia y proyectar sus enseñanzas hacia el futuro, a fin de prevenir la reaparición de aquellas tensiones con previsoras medidas y juiciosa orientación de crecientes inversiones, para mayor fuerza y regularidad en el ritmo de desarrollo.

1/ Los cálculos que se utilizan en este análisis han sido efectuados con datos evaluados en cruceros de 1950, es decir, que todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes. Véase a éste y otros respectos la llamada No. 1 al pie de la primera página del primer capítulo. Las estimaciones para 1952 son preliminares y deberán ser revisadas apenas se disponga de datos completos e incorporadas al texto definitivo de este Estudio.

## 2. El ingreso bruto y la producción

El ingreso bruto del Brasil revela un fuerte impulso de crecimiento en los últimos tiempos. En los cinco años 1948-52 la tasa media de incremento anual ha sido de 8,2 por ciento. El país ha recuperado, pues, con acentuada intensidad, aquella fuerza expansiva que parecía interrumpirse después de 1943. El movimiento favorable de la relación de precios del intercambio ha tenido notable influencia en esta reactivación de la economía brasileña, tanto por sus efectos directos sobre el ingreso, como por sus consecuencias indirectas a través de las inversiones. En ese movimiento, a los precios del café les ha correspondido, desde luego, la parte principal. Muchos años han tenido que esperarse para que esta reacción ocurriese. El café, en verdad, había sufrido un largo deterioro en sus precios relativos y ahora viene a restablecerse la relación de precios del fin de los años veinte.

Como en casos anteriores, se han representado gráficamente los efectos de la relación de precios del intercambio exterior. Véase el primer gráfico de la lámina 16 (Cuadro No. 31). En 1948-52 estos efectos han representado aproximadamente para el Brasil 39.200 millones de cruceros de 1950,<sup>1/</sup> o sea, en término medio, el 3,0 por ciento de su ingreso bruto. El efecto máximo se tuvo en 1951 cuando la proporción fué de 4,6 por ciento del ingreso bruto, proporción que desciende ligeramente en 1952 debido a que, mientras el ingreso sigue creciendo, el efecto reduce ligeramente su cuantía.

No obstante esta tendencia a disminuir, calcúlase que el efecto favorable de la relación de precios ha permitido que en 1952 los 294.000 millones de cruceros a que asciende aproximadamente el ingreso bruto excedan en unos 12.500 millones al guarismo de la producción.

## 3. La acumulación de capital y la productividad

Influido el ingreso bruto por aquel efecto, su tasa de crecimiento ha sido algo mayor que en la producción. Pero el ritmo de ésta fué elevado

<sup>1/</sup> Este cálculo se ha realizado tomando como punto de referencia la relación de precios del intercambio en 1950.

Cuadro 30. Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad en el Brasil, 1945-1952

(cruceros de 1950)

Años	Población (millones)	Ingreso bruto (mil millones de cruceros)	Efecto de la relación de precios después de 1945 % de ingreso bruto		Producción (mil millones de cruceros)	Capital (mil millones de cruceros)	Producción	
							Por unidad de capital	Por persona activa (miles de cruceros)
1945	46,3	200,6	-	-	200,6	513,1	0,39	12,8
1946	47,4	225,8	-1,7	-0,8	227,5	529,5	0,43	14,1
1947	48,5	199,0	-	-	199,0	551,0	0,36	12,1
1948	49,7	212,1	-1,0	-0,5	213,1	570,2	0,37	12,6
1949	50,9	248,3	1,8	0,7	246,5	597,0	0,41	14,2
1950	52,1	264,6	12,9	4,9	251,7	624,6	0,40	14,2
1951	53,4	283,8	13,0	4,6	270,8	665,2	0,41	14,9
1952 a/	54,7	294,0	12,5	4,2	281,5	695,0	0,40	15,2

a/ Datos preliminares

Nota: El ingreso geográfico bruto y sus componentes aparecen, en este y en los siguientes cuadros, en unidades de cruceros de valor constante a precios de 1950, con el fin de medir el valor real y los cambios reales de la producción de bienes y servicios.

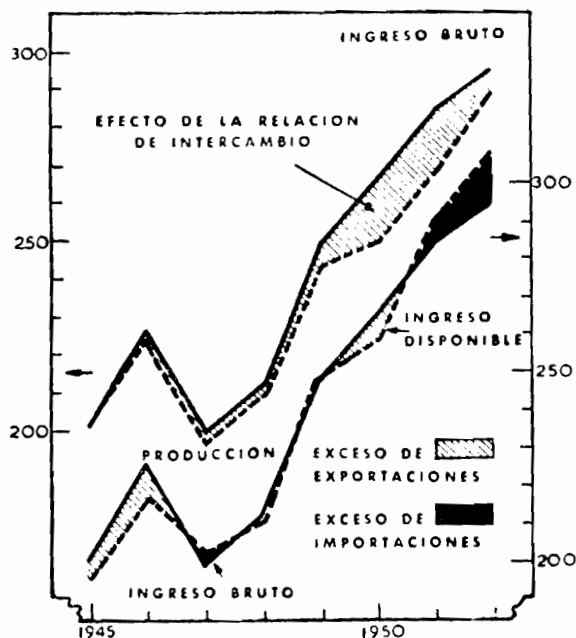
/asimismo

# DESARROLLO ECONOMICO RECIENTE DE BRASIL, 1945-52

MIL MILLONES DE CRUCEROS DE 1950

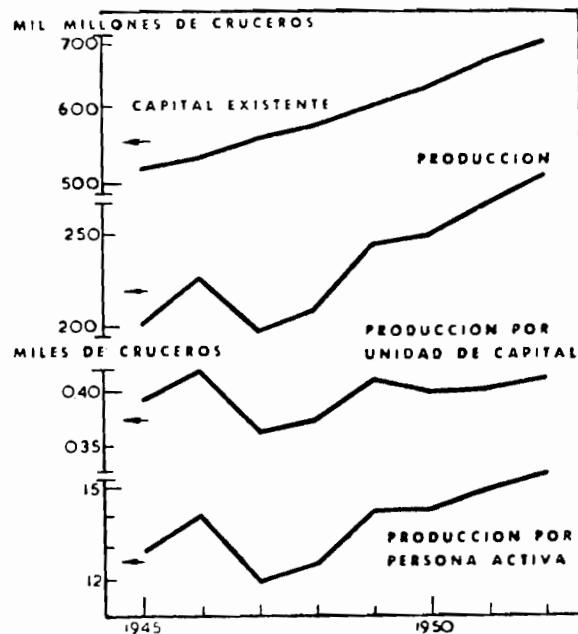
INGRESO BRUTO, PRODUCCION  
E INGRESO DISPONIBLE

(ESCALA NATURAL)



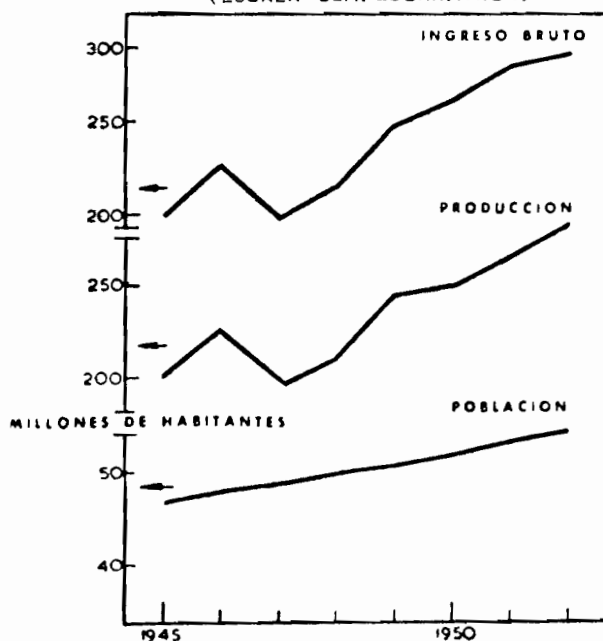
PRODUCCION, CAPITAL EXISTENTE  
Y PRODUCTIVIDAD

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



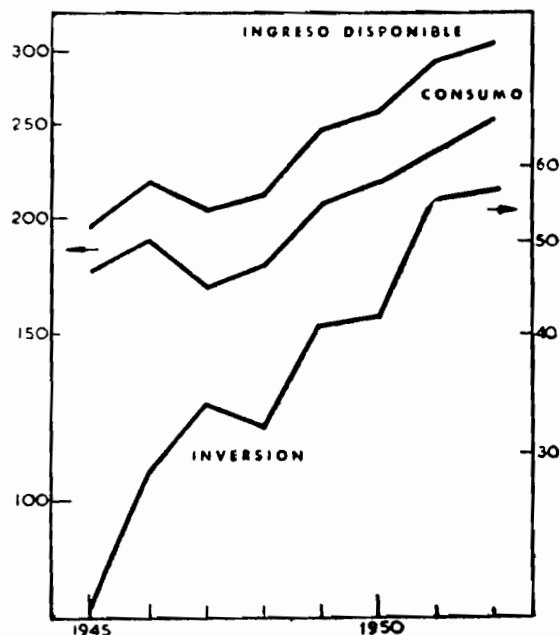
RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO  
BRUTO Y LA PRODUCCION

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



INGRESO DISPONIBLE

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)







asimismo, pues el incremento medio anual llegó a 7,3 por ciento en 1948-52. Este incremento se explica sobre todo por la acumulación de capital, a razón de 4,8 por ciento por año en este período; pero también ha influido el producto por unidad de capital existente, que recupera lo que había perdido anteriormente en una de sus características oscilaciones, como se advierte en el segundo gráfico de la misma lámina.

En virtud de aquella acumulación, la dotación de capital por persona activa llegó a unos 37.398 cruceros en 1952, o sea, un incremento medio de 5,7 por ciento por año. Esa recuperación del producto por unidad de capital, ha permitido que el fruto de la mayor dotación por persona activa se tradujese íntegramente en incremento de producto. El producto por persona activa ha subido así en 1948-52 a razón de 4,7 por ciento por año. Pero como en parte este ascenso es recuperación de lo perdido en 1946, conviene tomar a 1945 como punto más correcto de comparación; en tal caso, la tasa anual de incremento del producto por persona activa resulta ser de 2,8 por ciento por año, proporción que, además de ser apreciable, tiene la virtud de demostrar escuetamente cuánto puede lograrse en productividad al subir la densidad de capital.

#### 4. Ingreso disponible, consumo e inversión

El ingreso disponible del Brasil en 1952, según cálculos preliminares sujetos a rectificación, excede apreciablemente al ingreso bruto, pues alcanza a 308.100 millones de cruceros (Cuadro No. 31), o sea 14.100 millones más que este último; a su vez el ingreso bruto, como se vió, sobrepasa en 12.500 millones a la producción, por aquel efecto de la relación de precios, de manera que el ingreso disponible resulta mayor en 26.600 millones a la producción total de bienes y servicios, o sea en la proporción extraordinaria de 9.4 por ciento.

Cuadro No. 31 Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión en el  
Brasil, 1945-1952

(Mil millones de cruceros de 1950)

Años	Ingreso bruto	Exceso de importaciones o exportaciones (-)	Ingreso disponible
1945	200,6	-4,7	195,9
1946	225,8	-7,7	218,1
1947	199,0	3,3	202,3
1948	212,1	-1,3	210,8
1949	248,3	0,5	248,8
1950	264,6	-5,5	259,1
1951	233,8	6,9	290,7
1952 a/	294,0	14,1	308,1

a/ Datos preliminares.

Sin embargo, ese exceso del ingreso disponible sobre el bruto no reposa sobre bases firmes. Es principalmente el resultado del amplio uso que el Brasil ha hecho en 1952 de sus reservas monetarias y de créditos exteriores a corto plazo; ello ha permitido realizar una importación total de bienes y servicios superior a las exportaciones en la cantidad mencionada de 14.100 millones de cruceros. Este proceso viene operándose desde 1951, pero en menores proporciones, ya que el exceso de importaciones apenas había llegado a 6.900 millones ese año. En 1950 se había tenido una situación contraria, con un exceso de exportaciones algo inferior a esa cifra. Véase en los cuadros Nos. 32 y 33 el detalle de los pagos exteriores que explican el movimiento de exportaciones e importaciones de bienes y servicios conjuntamente con las cifras de éstas.

A este hecho ha de deberse que las inversiones se mantengan en 1952 en un nivel por lo menos tan alto como en 1951, a pesar de que la capacidad de pagos exteriores del Brasil ha declinado. Mas aun, es posible que la cifra de 1952 resulte mayor aún que la de 1951 a expensas de las cifras posiblemente algo exageradas que hemos calculado para el consumo, una vez que se disponga de informaciones definitivas. En el cuarto gráfico de la lámina 16 pueden observarse las líneas correspondientes.

/Es impresionante  
/Cuadro 32.

Cuadro 32 Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en  
el Brasil, 1945-1952  
(Millones de cruceros de 1950)

Años	Importaciones			Exportaciones			Exceso de importaciones o exportaciones (-) b/
	Bienes	Servicios	Total	Bienes	Servicios	Total	
1945	12.795	3.692	16.487	21.179	-	21.179	-4.692
1946	17.641	4.000	21.641	29.333	-	29.333	-7.692
1947	29.102	8.564	37.666	32.256	2.061	34.317	3.349
1948	23.513	7.718	31.231	30.769	1.719	32.488	-1.257
1949	24.769	6.205	30.974	28.769	1.692	30.461	513
1950	23.949	6.538	30.487	34.846	1.128	35.974	-5.488
1951	40.436	10.026	50.462	42.051	1.460	43.511	6.951
1952a/	39.282	7.410	46.692	32.641	-	32.641	14.051

a/ Datos preliminares

b/ El saldo de la cuenta corriente del balance geográfico de pagos.

Nota: Las diferencias entre los datos de balanza de pagos que aparecen en este estudio y en las estadísticas oficiales brasileñas se deben al uso de tipos de cambio diferentes. La estructura de la balanza de pagos no está afectada por esta diferencia. Fué necesario usar un tipo de cambio que reflejase el poder adquisitivo interno de la moneda nacional, para facilitar las comparaciones internacionales. Ese tipo de cambio es esencial también para integrar adecuadamente los datos de balanza de pagos con los otros sectores del ingreso bruto.

/Cuadro 33

**Cuadro 33.** Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles del Brasil 1945-1952.

(millones de cruceros de 1950)

**A. Factores que tienden a aumentar los bienes y servicios disponibles**

Años	Afluencia de capitales extranjeros	Disminución de reservas monetarias oficiales	Créditos oficiales a corto plazo	Total
1945	-	-	-	-
1946	-	-	-	-
1947	1.153	-	8.872	10.025
1948	230	1.795	-	2.025
1949	1.052	102	231	1.385
1950	-	769	-	769
1951	743	6.820	1.333	8.896
1952	3.025	12.462	-	15.487

**B. Factores que tienden a disminuir los bienes y servicios disponibles**

Años	Remesa de utilidades e intereses	Readquisición de inversiones extranjeras	Aumento de reservas monetarias oficiales	Disminución de créditos oficiales a corto plazo	Total
1945	1.333	1.590	1.769	-	4.692
1946	1.333	77	6.282	-	7.692
1947	1.436	533	3.769	-	5.743
1948	2.667	1.462	-	179	4.308
1949	2.564	462	-	-	3.026
1950	2.462	1.205	-	2.026	5.693
1951	2.718	692	-	-	3.410
1952 <sup>a/</sup>	1.974	-	-	-	1.974

**C. Resultado neto**

Años	Factores de aumento	Factores de disminución	Errores y omisiones en el conjunto del balance geográfico de pagos	Diferencia que cubre el exceso de importaciones o exportaciones (-) <sup>b/</sup>
1945	-	4.692	-	-4.692
1946	-	7.692	-	-7.692
1947	10.025	5.743	-933	3.349
1948	2.025	4.308	1.026	-1.257
1949	1.385	3.026	2.154	513
1950	769	5.693	-564	-5.488
1951	8.896	3.410	1.459	6.951
1952 <sup>a/</sup>	15.487	1.974	538	14.051

<sup>a/</sup> Datos preliminares

<sup>b/</sup> El saldo de la cuenta capital del balance geográfico de pagos.

Es impresionante el crecimiento de las inversiones. Mientras en 1948-52 el consumo crece con una tasa anual media de 8,4 por ciento, las inversiones lo hacen a razón de 12,0 por ciento anual, después de haber aumentado en 30,0 por ciento anual en los dos años precedentes. Como en otros países latinoamericanos, las inversiones en el Brasil han sido mucho más sensibles que el consumo al extraordinario crecimiento del ingreso en los últimos años.

5. El crecimiento del ingreso y el consumo per capita

Se ha visto en otro lugar que el crecimiento de la producción en el Brasil ha sido extraordinariamente elevado en 1948-52, con una tasa media de 7,3 por ciento anual; tanto es así que a pesar del fuerte incremento demográfico el ascenso de la producción por habitante resulta de considerable intensidad, a saber 4,7 por ciento por año en término medio.

Mucho más marcado aún es el crecimiento del ingreso disponible a razón de 6,3 por ciento anual. Aquí se manifiesta, desde luego, la acción de los factores exteriores o vinculados al exterior de que se hablaba anteriormente, ante todo, el efecto de la relación de precios que permite elevar la tasa del ingreso disponible por sobre la de la producción y en seguida la evolución de las cuentas exteriores que ha permitido al Brasil aumentar apreciablemente su caudal de bienes disponibles, particularmente en los dos últimos años.

Todo ello explica que el consumo por habitante haya podido crecer en 5,8 por ciento por año en término medio, o sea apreciablemente más que aquel 4,7 por ciento en que aumenta la producción.

No debe perderse de vista, sin embargo, lo que se tiene dicho al discurrir sobre este mismo asunto cuando se trataba de la América Latina en su conjunto. Los factores responsables de la mejora de la tasa del ingreso disponible y de consumo, por encima de la tasa de la producción, parecen haber agotado ya sus efectos y en el futuro inmediato el crecimiento dependerá de la fuerza acumulativa del capital y de su producto unitario.

A este respecto los hechos de los últimos años merecen estas breves reflexiones. Ese incremento medio anual de 4,7 por ciento en la producción por habitante se ha conseguido con tan solo un aumento de 1,9 por ciento de capital por habitante por año; el resto se debe al aumento del producto por unidad de capital en 1948-52, que llega a recuperar el transitorio descenso

/que había

que había sufrido en 1947. Lograda esa recuperación, sería aventurado apoyar estimaciones futuras de incremento de la producción sobre la hipótesis de que el producto unitario seguirá creciendo, pues se carece de las informaciones indispensables para una hipótesis semejante. Pero si el producto unitario se estabilizara ahora, sería necesario que la tasa de acumulación de capital aumente sensiblemente por sobre la de 1947-52, para que el Brasil pueda mantener en los años siguientes la elevada tasa de incremento del consumo registrada en ese período reciente. (Cuadro Nos. 34 y 35).

Cuadro 34. Ingreso disponible, consumo e inversión, en el Brasil, 1945-1952  
(Cruceros de 1950)

Años	Total	Consumo	Inversión	Relación con el		Por persona		
				total		Ingreso	Consumo	Inversión
	(Mil millones de cruceros de 1950)			Consumo	Inversión	disponible total		
				(en por ciento)			(cruceros)	
1945	195,9	175,8	20,1	89,7	10,3	4.232	3.798	434
1946	218,1	189,8	28,3	87,0	13,0	4.601	4.004	597
1947	202,3	168,5	33,8	83,3	16,7	4.168	3.472	696
1948	210,8	178,9	31,9	84,9	15,1	4.241	3.599	642
1949	248,8	208,6	40,2	83,8	16,2	4.888	4.098	790
1950	259,1	217,5	41,6	83,9	16,1	4.971	4.173	798
1951	290,7	235,2	55,5	80,9	19,1	5.446	4.406	1.040
1952a/	308,1	251,1	57,0	81,5	18,5	5.637	4.592	1.042

/ Datos preliminares.

Cuadro 35. Tasa anual de variación del ingreso disponible, el consumo y la inversión en el Brasil, 1945-1952  
(en por ciento)

Años	Total ingreso disponible	Consumo	Inversión
Promedio 1946-1952	6,9	5,5	17,2
1951	12,2	8,1	33,4
1952 a/	6,0	6,8	2,7

a/ Datos preliminares.

/6. Capacidad

6. Capacidad de pagos exteriores, capacidad para importar e inversiones

Veamos ahora la vinculación entre el crecimiento de las inversiones y la capacidad de pagos exteriores, comenzando por el análisis de este último mediante el primer gráfico de la lámina 17 (Cuadros Nos. 36 y 37).

La capacidad de pagos del Brasil sube de unos 21.200 millones de cruzeiros en 1945 a 35.600 millones en 1947, cifra que también se registra en 1952 después de haber pasado por un máximo de 44.400 millones en 1951. Si se ha vuelto al nivel de 1947, y no a otro más bajo, se debe en su mayor parte a la notable mejora de la relación de precios del intercambio exterior con respecto a 1945, pues las exportaciones se redujeron desde entonces. En 1952 este efecto llegaba a 12.500 millones de cruzeiros, según ya se dijo, y constituía el 35,1 por ciento de la capacidad total de pagos exteriores. En cambio, el quantum de las exportaciones desciende en 14.300 millones comparado con 1947, por varios factores que se mencionan en el capítulo pertinente. Basta anticipar que el fuerte incremento entre 1945 y 1947 se debe a la liquidación de existencias acumuladas durante la guerra, especialmente de café y algodón. En los años posteriores las exportaciones de café no han podido reflejar todavía las consecuencias del aumento de las plantaciones. En cambio, en 1952 han declinado las exportaciones de algodón, hecho que se agrega al que venía ocurriendo en otros productos. Coinciden las opiniones autorizadas en atribuir esta declinación, al menos en buena parte, al desaliento provocado por la evidente sobrevaluación exterior del cruzeiro que las autoridades están preocupadas en corregir. <sup>1/</sup>

No hemos mencionado la afluencia neta de capitales del exterior. En realidad, si se exceptúa el año 1952 en que fué de unos 3.000 millones de cruzeiros, en todo el período comentado ha sido de relativa insignificancia, como se advierte muy bien en el gráfico.

Pasemos ahora al segundo gráfico de la misma lámina para ver la conexión entre las variaciones que acaban de verse en la capacidad de pagos exteriores y las de la inversión, ambas representadas como coeficientes

<sup>1/</sup> En 1949-50 ya se había tentado esa corrección a través de la autorización de operaciones combinadas o trueque, y recientemente, en febrero de 1953, creando un mercado libre de cambio.

**Cuadro 36. Capacidad total de pagos en el exterior y capacidad para importar en el Brasil, 1945-1952**

(mil millones de cruzeiros de 1950)

<u>A. Capacidad total de pagos</u>					
Años	Exportaciones, excluido el efecto de relación de precios después de 1945	Efecto de la relación de precios después de 1945	Afluentes de capitales extranjeros	Capacidad total de pago en el exterior	Efecto de la relación de precios en % de la capacidad total
1945	21,2	-	-	21,2	-
1946	31,0	-1,7	-	29,3	-5,8
1947	34,4	-	1,2	35,6	-
1948	33,5	-1,0	0,1	32,5	-3,1
1949	28,7	1,8	1,0	31,5	5,7
1950	23,0	12,9	-	35,9	35,9
1951	30,6	13,0	0,8	44,4	29,3
1952 <u>a/</u>	20,1	12,5	3,0	35,6	35,1

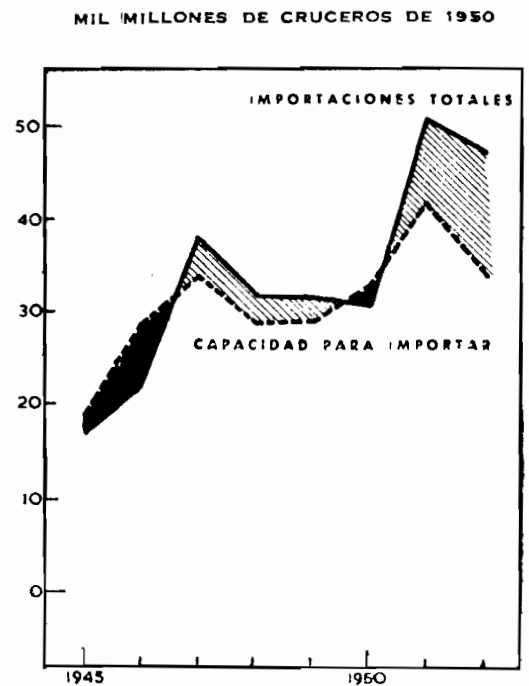
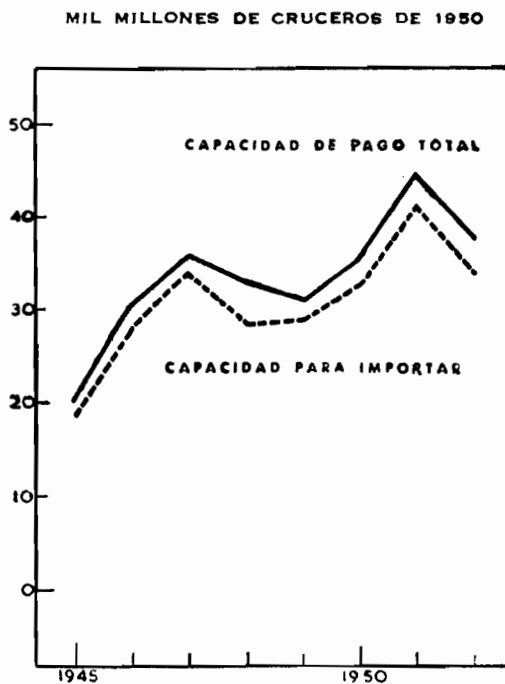
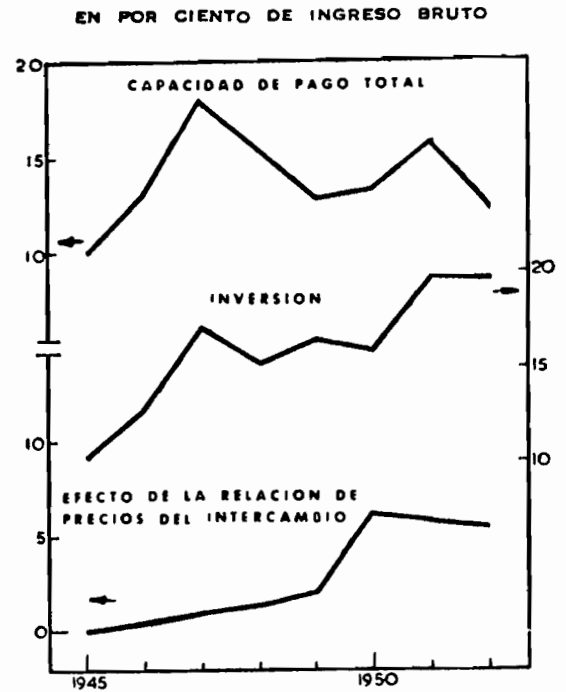
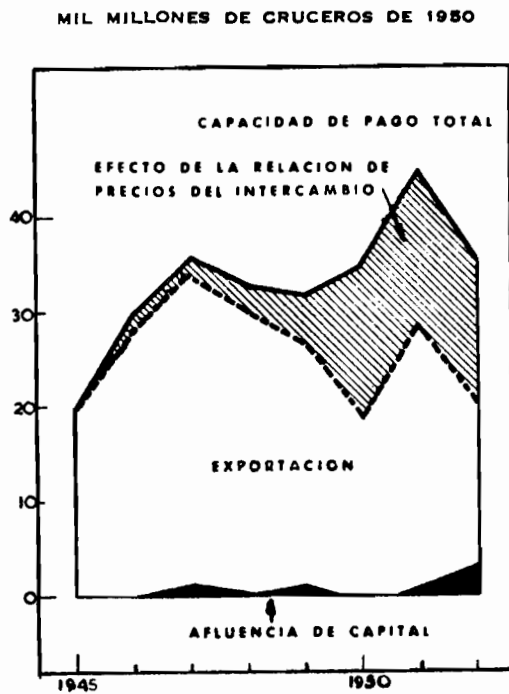
<u>B. Capacidad para importar</u>						
Años	Capacidad total de pagos en el exterior	Remesas de utilidades e intereses	Readquisición de inversiones extranjeras	Capacidad para importar (1)-(2+3) Ci- En % de la capacidad total	En % del ingreso bruto	Importaciones de bienes y servicios
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(7)
1945	21,2	1,3	1,6	18,3	86,3	16,5
1946	29,3	1,3	0,1	27,9	95,2	21,6
1947	35,6	1,4	0,5	33,7	94,7	37,7
1948	32,5	2,7	1,5	28,3	87,1	31,2
1949	31,5	2,6	0,5	28,4	90,2	31,0
1950	35,9	2,5	1,2	32,2	89,7	30,5
1951	44,4	2,7	0,7	41,0	92,3	50,5
1952 <u>a/</u>	35,6	2,0	-	33,6	94,4	46,7

a/ Datos preliminares.



# **CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES DE BRASIL, 1945-52**

(ESCALA NATURAL)





Quadro 37. La capacidad de pago en el exterior y la inversión, en  
relación con el ingreso bruto, en el Brasil, 1945-1952

<u>Años</u>	Capacidad de pago en el ex- <u>terior</u>	Inver- <u>sión</u>	Capacidad de pago en el ex- <u>terior</u>	Inver- <u>sión</u>
	Cifras absolutas (mil millones de cruceros de 1950)		(En por ciento del ingreso bruto)	
1945	21,2	20,1	10,6	10,0
1946	29,3	28,3	13,0	12,5
1947	35,6	33,8	17,9	17,0
1948	32,5	31,9	15,3	15,0
1949	31,5	40,2	12,7	16,2
1950	35,9	41,5	13,6	15,7
1951	44,4	55,5	15,7	19,6
1952 <u>a/</u>	35,6	57,0	12,1	19,4

a/ Datos preliminares.

/del ingreso bruto

del ingreso bruto. Sin embargo, el coeficiente de éstas en 1952 se mantiene mucho más alto que el de la capacidad de pagos exteriores, hecho que tiene su explicación lógica en la situación especial del comercio exterior del Brasil en los dos últimos años. Como se dijo en otro lugar, el empleo de reservas monetarias y créditos exteriores ha permitido al Brasil una cuantía elevada de importaciones de bienes y servicios - en exceso a las exportaciones, y ello tiene que haber contribuido en apreciable medida a mantener tan elevado el coeficiente de inversiones. Por donde cabría preguntarse, dada la transitoriedad de aquellos recursos, si el Brasil podría mantener un coeficiente de inversiones de cerca del 20 por ciento del ingreso bruto, si no mejora su capacidad de pagos exteriores por el aumento de exportaciones y la afluencia de capitales extranjeros, ya que no hay síntomas presentes de que la relación de precios del intercambio vaya a experimentar nuevos mejoramientos.

#### 7. Las importaciones

La capacidad para importar ha seguido de cerca las alternativas de la capacidad de pagos exteriores, pues no se han operado en el Brasil cambios significativos en la estructura de su balance de pagos. Así puede notarse en el tercer gráfico de la misma lámina 17 (Cuadro 36).

El Brasil está importando más de lo que permite su capacidad para importar gracias a expedientes transitorios que ya se han mencionado. En los años 1947-52 este exceso de importaciones sobre la capacidad ha sido de 30.400 millones de cruceros, o sea de 15.4 por ciento de ésta. Sólo en 1950 no se ha registrado este hecho. Los años 1945 y 1946, así como los de la segunda guerra fueron tiempos de importaciones inferiores a la capacidad, con la consiguiente acumulación de reservas monetarias.

Vamos a examinar ahora la relación de las importaciones con el ingreso disponible y su distribución entre el consumo y las inversiones, valiéndonos de la lámina 19 (Cuadro No. 38). Según los dos gráficos superiores, el aumento persistente de la proporción de las inversiones en el ingreso disponible, a expensas del consumo, va acompañado de una manifiesta tendencia a subir del coeficiente de importaciones. Esto podría significar que las importaciones de bienes de capital requeridas por la expansión de las inversiones han influido preponderantemente en esa

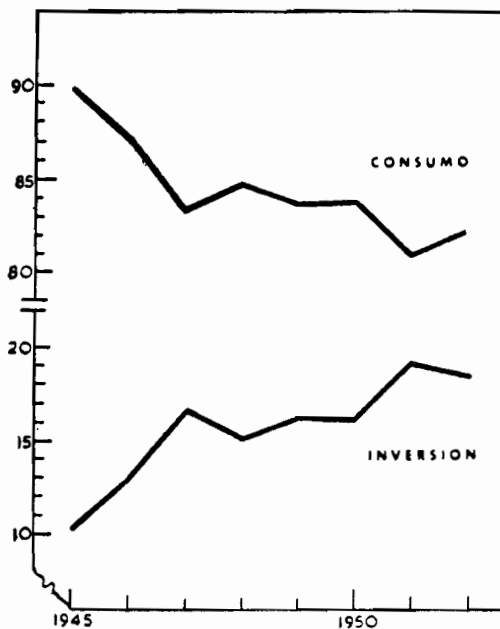
/tendencia

/Cuadro 38.

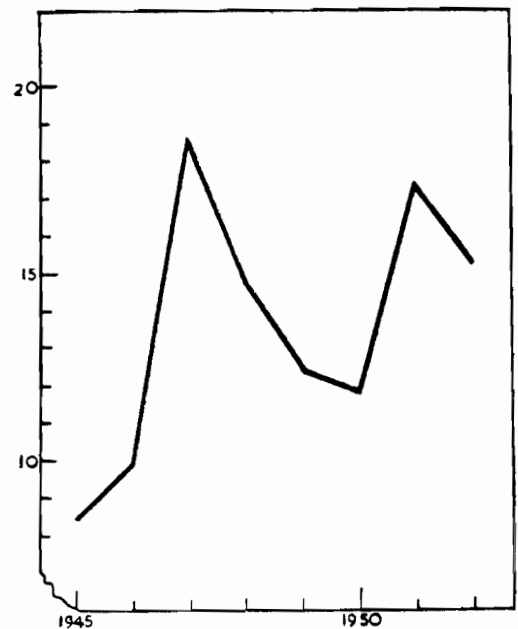
# RELACION ENTRE EL INGRESO DISPONIBLE, CONSUMO E INVERSION, CON LAS IMPORTACIONES DE BRASIL, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

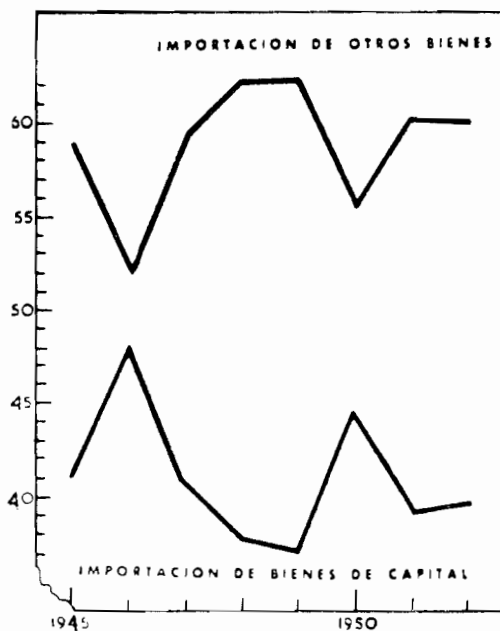
CONSUMO E INVERSION EN POR CIENTO  
DEL INGRESO DISPONIBLE



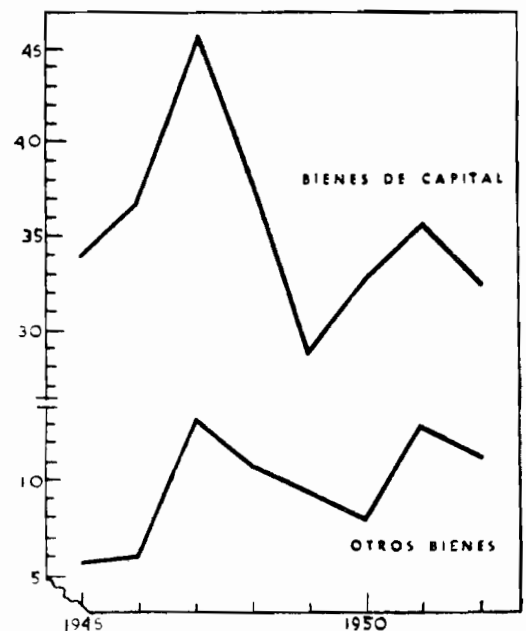
IMPORTACIONES EN POR CIENTO  
DEL INGRESO DISPONIBLE



PROPORCION DE LAS IMPORTACIONES DE  
LOS BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES  
EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y  
OTROS BIENES EN POR CIENTO DE INVER-  
SION Y CONSUMO RESPECTIVAMENTE





Cuadro 38

Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficiente con respecto a la inversión y el consumo, en el Brasil, 1945-1952

Años	<u>Importaciones de bienes y servicios</u>			<u>Proporción en el total de las importaciones</u>		<u>Coeficientes de importación</u>		
	<u>Bienes de capital</u>	<u>Otros bienes</u>	<u>Total</u>	<u>Bienes de capital</u>	<u>Otros bienes</u>	<u>Bienes de capital con respecto a la inversión</u>	<u>Otros bienes con respecto al consumo</u>	<u>Total de las importaciones con respecto al ingreso disponible</u>
	(Mil millones de cruceros de 1950)			(en por ciento)		(en por ciento)		
1945	6,8	9,7	16,5	41,2	58,8	33,8	5,5	8,4
1946	10,4	11,2	21,6	48,1	51,9	36,7	5,9	9,9
1947	15,5	22,2	37,7	41,1	58,9	45,8	13,2	18,6
1948	11,8	19,4	31,2	37,8	62,2	37,0	10,8	14,8
1949	11,5	19,5	31,0	37,1	62,9	28,6	9,3	12,4
1950	13,6	16,9	30,5	44,6	55,4	32,8	7,8	11,8
1951	19,8	30,7	50,5	39,2	60,8	35,7	13,0	17,4
1952 a/	18,5	28,2	46,7	39,6	60,4	32,4	11,2	15,1

a/ Datos preliminares.

Nota: Las cifras que se indican aquí relativas al por ciento de bienes de capital y otros bienes en el total de las importaciones difieren de las que figuran en el Capítulo III de la Segunda Parte por las siguientes razones:

En esta Primera Parte, los cálculos han sido hechos con precios de 1950, valores f.o.b. e incluyen en el total la importación de servicios (fletes y otros conceptos). En la Segunda Parte, se utilizaron precios de 1948, valores c.i.f. y el total de la importación tal como lo de la estadística oficial.

/tendencia ascendente

tendencia ascendente de coeficiente de importaciones. Sin embargo no es así. Veamos los dos gráficos restantes para comprobarlo. En el tercero se advierte que la proporción de las importaciones de bienes de capital tiende más bien a declinar en el conjunto de las importaciones, si bien en forma muy fluctuante, mientras acontece lo contrario con los otros bienes importados.

Esta declinación relativa de los bienes de capital importados, a la par que aumenta la proporción de las inversiones en el ingreso, pone de manifiesto la importancia creciente de las industrias de capital en el Brasil. Explícase así, según el cuarto gráfico, que la proporción de bienes de capital importados tienda a descender en el conjunto de las inversiones. En cambio, el coeficiente de importaciones de otros bienes con respecto al consumo total parece acusar tendencia creciente. Entre los hechos principales que motivan esta divergencia entre ambos coeficientes de importaciones está la importación de combustibles y ciertas materias primas esenciales que el Brasil no ha podido aún substituir y que han tendido a crecer más que el consumo total, así como las importaciones de automóviles de pasajeros.<sup>1/</sup> todo lo cual explica en buena parte la tendencia ascendente del coeficiente de importación de otros bienes en el consumo brasileño. Parecería pues que en las industrias de bienes de capital el proceso de substitución de importaciones ha sido más intenso que en la esfera del consumo. No es extraño que así sea, pues en éstas se ha cumplido ya la fase de substituciones fáciles y se ha llegado en 1952 a un coeficiente de 11,2 por ciento de importaciones, en tanto que en la esfera de inversiones el coeficiente es aun relativamente alto, a saber 32,4 por ciento.

8. El ingreso bruto, la producción y las relaciones de precios por actividades

En otro lugar se ha visto que el crecimiento de la producción del

<sup>1/</sup> Cabe referir, además que el sistema de convenios bilaterales en el intercambio externo dificulta la exclusión total de ciertos bienes de consumo de las importaciones. Para conseguir mercados para ciertos bienes considerados "no esenciales", Brasil debe aceptar en cambio otros bienes también considerados "no esenciales".



Brasil en los años 1948-52 se había acelerado con una tasa media anual de 7,3 por ciento y el ingreso bruto con una tasa de 8,2 por ciento. Examinaremos ahora cómo se ha operado este proceso en las principales actividades. Con tal propósito se presenta la lámina No. 18 (Cuadro No. 39).

La producción manufacturera ha tenido un ritmo de crecimiento bastante intenso, con una tasa media de 11,5 por ciento por año. Continúa pues, si bien con más intensidad que antes, el proceso característico de atracción del capital y la mano de obra hacia la industria, igualmente que a otras actividades urbanas. Esto no ha impedido, sin embargo, que la agricultura creciera a razón de 4,7 por ciento medio anual en 1948-52, lo cual representa un incremento medio de 2,3 por ciento anual por habitante.

En las cifras del ingreso generado la disparidad entre ambas actividades casi desaparece. En efecto, en 1948-52 el ingreso de la industria crece a razón de 10,3 por ciento por año y el de la agricultura a 9,6 por ciento.

Este es el resultado de la forma distinta en que han evolucionado las relaciones internas de precios. En la manufactura, como puede verse en el último gráfico, la relación de precios se ha movido desfavorablemente para ella desde 1945 hasta 1948, y sólo recupera después, en muy pequeña parte, lo que había traspasado a estos sectores. Pero esta ligera recuperación no se hace en desmedro de ellos sino que ha sido posiblemente un reflejo de la mejora en la relación de precios del intercambio exterior, que se acentúa tanto a partir precisamente de 1949.

De todos modos, la cuantía de la traslación de ingresos del sector manufacturero a otros sectores de la actividad económica sigue siendo considerable en relación con el año 1945; la industria les está pues traspasando por lo menos una parte de los frutos de la mayor productividad que ha logrado. 1/

El fenómeno contrario en la agricultura es mucho menos pronunciado: la relación de precios tiende a mejorar desde 1947, después de un descenso

1/ Una primera medición de la productividad de la mano de obra en las industrias manufactureras (ver documento E/CN.12/217 Add.2, presentado al Cuarto Período de Sesiones) ha arrojado una mejora de 31 por ciento, entre 1945 y 1950.

Cuadro 39. Ingreso bruto, producción y relación de precios por actividades en el Brasil, 1945-1952

Años	Ingreso bruto	Producción	Indice de relación de precios 1945 = 100	Ingreso bruto	Producción	Indice de relación de precios 1945 = 100
	(mil millones de cruceros de 1950)			(mil millones de cruceros de 1950)		
	<u>A. Total de actividades</u>			<u>B. Agricultura</u>		
1945	200,6	200,6	100,0	45,1	45,1	100,0
1946	225,8	227,5	106,8	52,2	49,3	105,9
1947	199,0	199,0	111,0	42,2	49,8	84,7
1948	212,1	213,1	104,4	45,4	52,4	86,6
1949	248,3	246,5	114,6	52,1	56,1	92,9
1950	264,6	251,7	139,0	61,4	57,7	106,4
1951	283,8	270,8	139,4	62,5	57,7	108,4
1952 <u>a/</u>	294,0	281,5	185,2	66,2	62,4	106,0
Años	<u>C. Manufactura</u>			<u>D. Otras actividades</u>		
1945	50,9	50,9	100,0	104,6	104,6	100,0
1946	53,5	56,4	94,8	120,1	121,8	98,6
1947	48,1	58,0	82,8	108,7	91,2	119,2
1948	50,8	67,5	75,3	115,9	93,2	124,4
1949	59,8	74,5	80,4	136,4	115,9	117,7
1950	62,8	84,1	74,7	140,4	109,9	127,8
1951	72,1	90,5	79,7	149,2	122,6	121,7
1952 <u>a/</u>	78,3	99,9	78,4	149,5	119,2	125,4

a/ Datos preliminares.

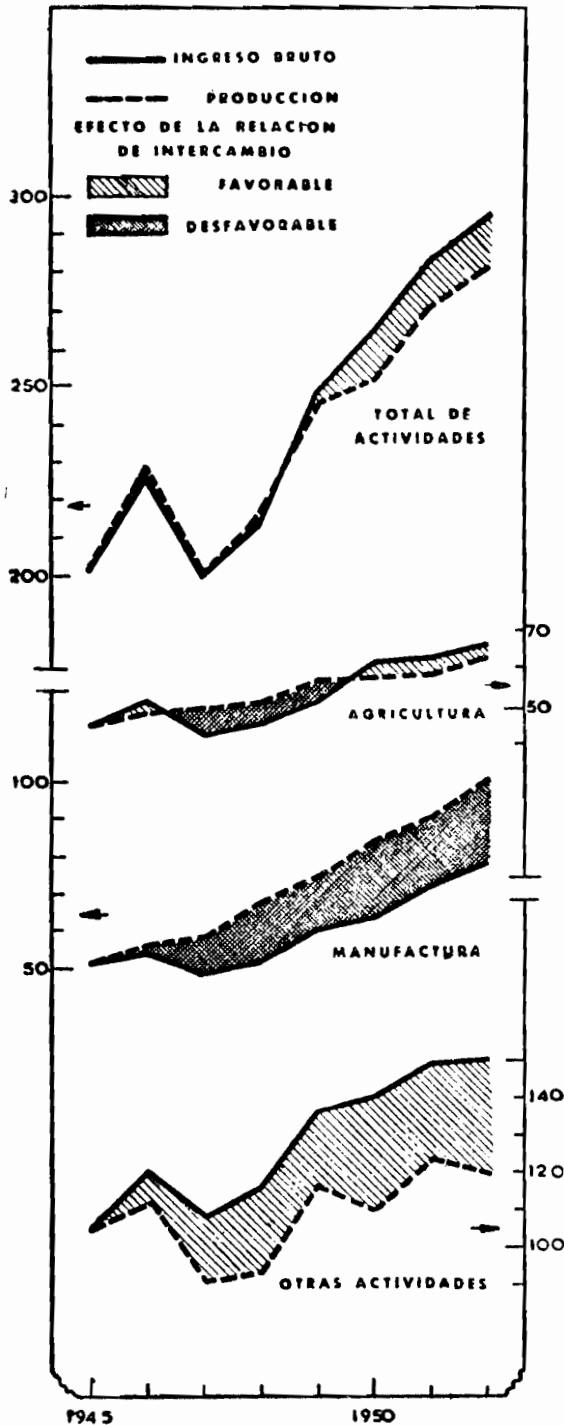
/que no deja de

# INGRESO BRUTO, PRODUCCION E INDICES DE LA RELACION DE PRECIOS POR ACTIVIDADES EN BRASIL, 1945-52

## INGRESO BRUTO Y PRODUCCION

MIL MILLONES DE CRUCEROS DE 1950

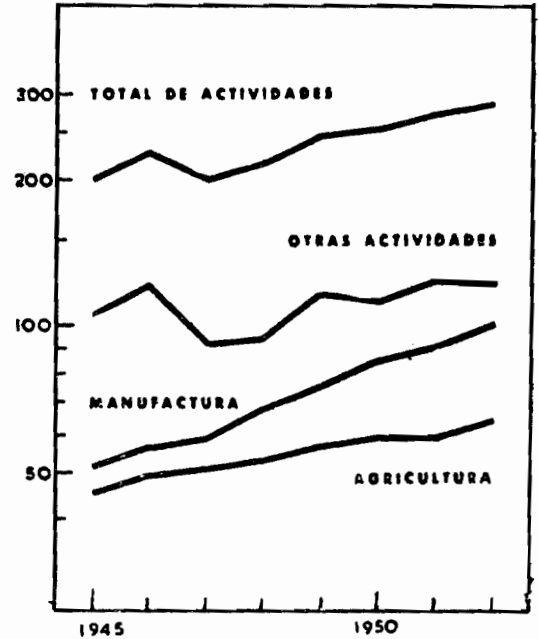
(ESCALA NATURAL)



## PRODUCCION

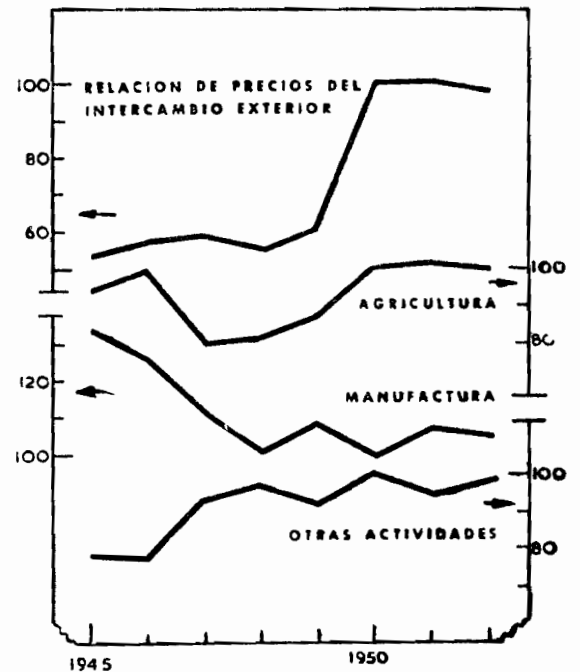
MIL MILLONES DE CRUCEROS DE 1950

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



## INDICES DE RELACION DE INTERCAMBIO, BASE 1950 = 100

(ESCALA NATURAL)





que no deja de sorprender por su brusquedad, en 1946. Repetiremos aquí lo que se dijo en otro lugar al comentar este mismo aspecto de la materia: los datos por actividades distan mucho de ser perfectos, y las conclusiones que aquí se extraen han de considerarse como provisionales hasta tanto investigaciones más prolijas permitan esclarecer mejor la realidad. De 1949 en adelante el mejoramiento de la relación de precios de la agricultura refleja indudablemente los altos precios del café.

En estos últimos años, por otro lado, es cuando se detiene el empeoramiento relativo de los precios industriales. No podría pues atribuirse a la industria la mejora en la relación de los precios agrícolas. Por otro lado, en los años 1945-48, cuando empeora la relación de precios en la industria, no se beneficia evidentemente la agricultura como es bien perceptible en el tercer gráfico. Esto nos demuestra que la traslación de ingresos desde la industria se ha hecho en favor de las otras actividades, que comprenden el comercio, los transportes, la construcción, los servicios del Estado y los servicios personales. Estas otras actividades representaban el 50,8 por ciento del ingreso bruto total en 1952 y no es posible, con los datos existentes, saber cómo se ha reflejado en ellas esa traslación de ingresos. Mas aun, el material estadístico relativo al conjunto de estas otras actividades ofrece algunas dudas que no hemos podido disipar aún, como el ascenso brusco del quantum de su producción de bienes y servicios en 1945 seguido de un brusco descenso el año siguiente. Hay mucho aún que refinar en la tosquedad de estas cifras, pero ellas tienen el mérito, al menos, de darnos a conocer por primera vez las tendencias generales de este importante fenómeno.

C. Chile 1/

1. El crecimiento de Chile y las estimaciones del ingreso

El crecimiento de Chile podría considerarse relativamente lento. Según cálculos efectuados con informaciones preliminares de la Corporación de Fomento de la Producción, en el período 1946-52 el ingreso bruto habría crecido con una tasa media anual de 1,6 por ciento.<sup>2/</sup> Sin embargo, los cálculos definitivos llevarían a una tasa superior. En efecto, la producción agrícola, manufacturera y minera de este país ha venido desarrollándose en ese período 1946-52 a razón de 3,3 por ciento por año, aún después de cierto reajuste hacia abajo que se ha creído aconsejable introducir en los datos industriales. Este importante grupo de actividades representa en 1952 alrededor del 46,7 por ciento del ingreso bruto. Para que el crecimiento total del ingreso hubiese aumentado solamente en ese 1,6 por ciento, habría sido necesario que el resto de las actividades se redujeran sensiblemente. No hay indicio alguno de que esto haya ocurrido en realidad, ni tampoco es concebible una discrepancia crónica en que la producción de bienes aumente persistentemente, mientras disminuye la de servicios, que constituyen el componente principal de esas otras actividades.

- 
- 1/ Los cálculos que se utilizan en este análisis han sido efectuados con datos evaluados en pesos de 1950, es decir, que todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes. Véase a este y otros respectos la llamada No. 1 al pie de la primera página del primer capítulo. Las estimaciones para 1952 son preliminares y deberán ser revisadas apenas se disponga de datos completos e incorporados al texto definitivo de este Estudio.
- 2/ Escritas estas líneas, economistas de la Corporación de Fomento de la Producción han tenido la gentileza de comunicarnos que en la revisión que están realizando de los cálculos del ingreso de Chile, la tasa media de crecimiento anual en el período 1946-52 se aproxima a 4 por ciento y confirma la hipótesis formulada en el texto. Nos han ofrecido, además, el detalle de los nuevos cálculos a fin de que en la revisión final de este capítulo antes de su impresión definitiva puedan emplearse estas cifras. De acuerdo con lo que se nos manifiesta, los cambios introducidos en esta revisión no afectan los sectores agrícola, industrial y minero, sino el de otras actividades. Conviene recordar que la Corporación de Fomento tiene el mérito de figurar entre los iniciadores del cálculo del ingreso en la América Latina y que con los métodos utilizados ha abierto un camino que ha podido ser seguido provechosamente por otros países. Es de esperar que esta revisión de las cifras traiga consigo nuevos aportes metodológicos.

Esta circunstancia nos aconseja, en el caso de Chile, dejar en suspenso algunos aspectos del análisis efectuado para los otros países hasta que nuevas estimaciones permitan apoyarse sobre bases más firmes. Con todo, se ha creído conveniente presentar la misma serie de láminas y cuadros, pues teniendo siempre en mente aquellas dudas, resultan útiles en la interpretación del desarrollo reciente de este país. Sólo se ha modificado la primera lámina de gráficos y el cuadro correspondiente, a fin de presentar aquellos datos separados de la producción agrícola, manufacturera y minera, en contraste con las estimaciones de la producción total de bienes y servicios que conceptuamos bajos en demasía.

2. La producción, el ingreso bruto y los efectos de la relación de precios

Se dijo antes que la producción agrícola, manufacturera y minera había crecido a razón de 3,3 por ciento medio anual en 1946-52, en tanto que las estimaciones del ingreso bruto apenas lo hacían subir en 1,6 por ciento medio por año. La discrepancia es mayor aún si se tiene en cuenta que estas cifras del ingreso bruto traen dentro de sí una mejora muy apreciable en la relación de precios del intercambio. Sin esta mejora, el ingreso habría crecido en forma insignificante, a saber 0,2 por ciento por año, o sea con el mismo ritmo que acusan esas cifras de la producción total de bienes y servicios cuya revisión hemos juzgado conveniente.

El efecto de aquella mejor relación de precios sobre el ingreso chileno se presenta en el primer gráfico de la lámina No. 20 (Cuadro 40) que, a pesar de la reserva anotada, nos da una idea de la magnitud del hecho. En todo el período 1946-52 Chile ha tenido un ingreso adicional de 39.000 millones de pesos en virtud de dicha mejora. Esto significa en promedio el 4 por ciento del ingreso bruto de ese período, según las estimaciones en cuestión; pero si se admite que el ingreso bruto ha subido proporcionalmente a la producción de aquel grupo de actividades agrícolas, manufactureras y mineras, más la mejora traída por la relación de precios, este efecto habría representado el 3,2 por ciento y el ingreso bruto habría crecido con una tasa anual no menor de 4 por ciento en término medio en 1946-52.

/Esta mejora

/Cuadro 40.

**Cuadro 40. Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad de Chile, 1945-1952**

(Pesos de 1950)

Años	Población (miles de per- sonas)	Ingre- so bru- to (mil mi- llones de pe- sos	Relación de pre- cios del intercam- bio exte- rior Base 1945 = 100	Efecto de la re- lación de pre- cios después de 1945 % ingreso cifras brutas)		Produc- ción (Mil millones de pesos)	Capi- tal	Producción	
								Per uni- dad de capital	Per per- sona ac- tiva (pesos)
1945	5.382	133,1	100,0	-	-	133,1	238,0	0,56	66,9
1946	5.457	130,6	104,8	1,5	1,1	129,1	245,0	0,53	63,3
1947	5.534	127,6	107,3	2,2	1,7	125,4	251,7	0,50	59,9
1948	5.612	142,7	112,6	3,1	2,2	139,6	259,6	0,54	65,1
1949	5.690	133,9	112,9	3,5	2,6	130,4	268,6	0,49	59,4
1950	5.770	143,3	127,5	6,5	4,5	136,8	275,0	0,50	60,8
1951	5.860	144,0	139,7	9,0	6,2	135,0	283,0	0,48	59,0
1952 <sup>a</sup>	5.940	147,0	164,2	13,2	9,0	133,8	292,0	0,46	57,4

<sup>a</sup>/ Datos preliminares.

/Esta mejora

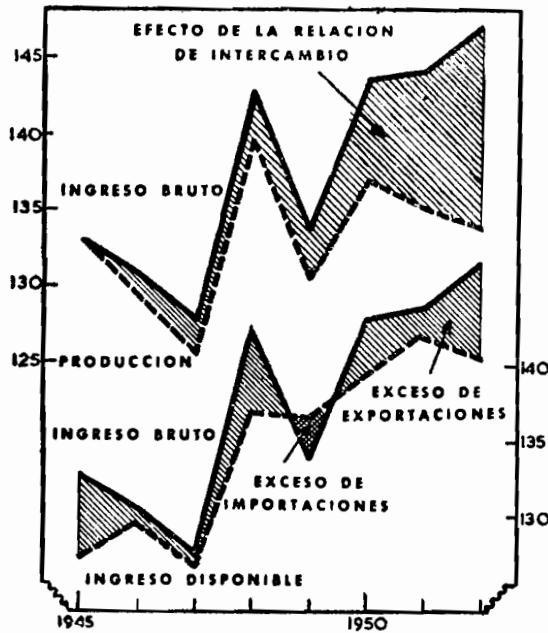


# DESARROLLO ECONOMICO RECIENTE DE CHILE, 1945-52

MIL MILLONES DE PESOS DE 1950

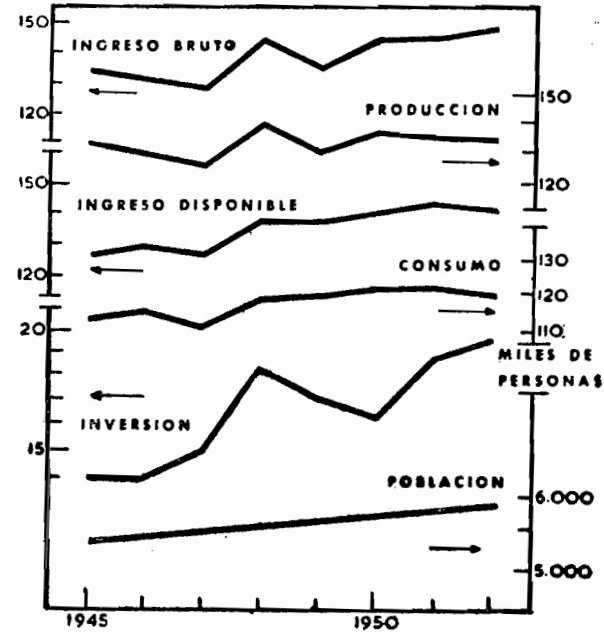
## INGRESO BRUTO, PRODUCCION E INGRESO DISPONIBLE

(ESCALA NATURAL)



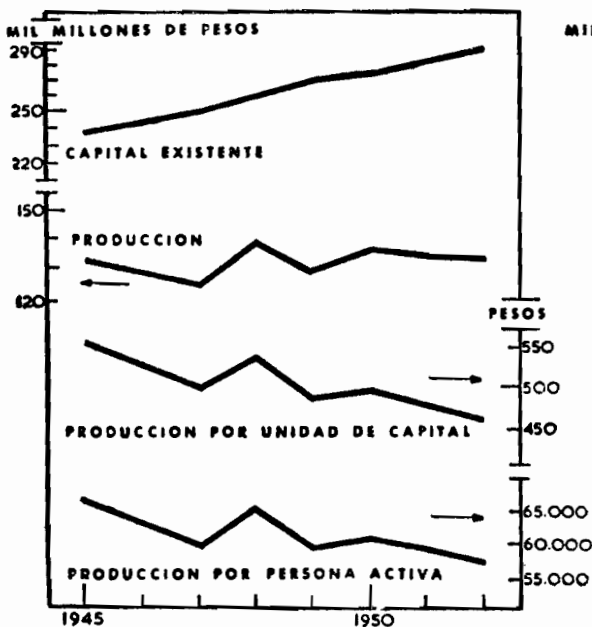
## RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO BRUTO, LA PRODUCCION Y EL INGRESO DISPONIBLE

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



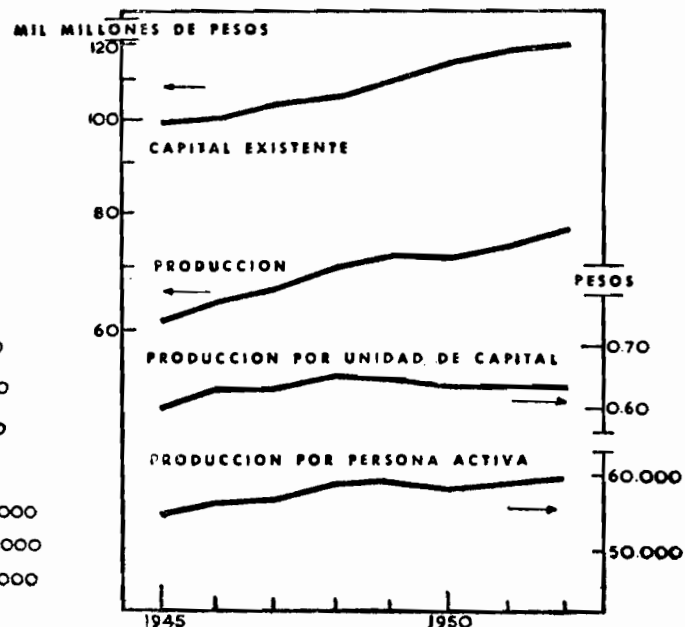
## PRODUCCION, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUC- TIVIDAD POR TOTAL DE ACTIVIDADES

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



## PRODUCCION, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVI- DAD POR AGRICULTURA, MANUFACTURA Y MINERIA

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)





Esta mejora en la relación de precios del intercambio, con haber sido importante para Chile, no ha tenido el mismo significado que en otros países. Como se explica en otro informe, los precios relativos del intercambio chileno caen violentamente en la crisis mundial y no vuelven a recuperar la posición que habían tenido antes. La relación de los años 1951 y 1952 es la mejor desde tal caída, si bien resulta aún menor en 39 por ciento a la de los años 1925-29, anteriores a dicha crisis. Este es uno de los factores que más han influido en las inversiones de capital, que tampoco han podido recuperar el nivel de aquellos años prósperos, ni en monto absoluto ni en relación con el ingreso. Aquí radica uno de los principales factores que más han frenado el crecimiento relativamente lento de este país.

### 3. El ingreso disponible, el consumo y las inversiones

Si la favorable relación de precios del intercambio ha contribuido recientemente a aumentar el ingreso bruto de Chile, hay otros factores que influyen en sentido contrario, disminuyendo los bienes y servicios disponibles para el consumo y la capitalización, aunque en inferior medida. En efecto, el ingreso disponible es inferior al ingreso bruto en el período 1946-52, excepto en un solo año, como se observa en el mismo primer gráfico de la lámina No.20. Chile tiene que exportar más bienes y servicios que los importados, según se desprende del cuadro No.40 y amengua así la cuantía de los bienes y servicios disponibles. En el cuadro No.41 aparecen los movimientos del balance de pagos que explican este exceso crónico de exportaciones; ante todo, el país debe remesar utilidades e intereses del capital extranjero invertido; y como la afluencia neta de nuevos capitales ha sido inferior, la diferencia tiene que ser cubierta con exportaciones, en la medida en que no intervengan movimientos de las reservas monetarias o créditos compensatorios a corto plazo. En 1946-52 el monto de las remesas ha sido de 34.400 millones; mientras la afluencia de capitales llegó a 21.800 millones; pero como se realizaron simultáneamente readquisiciones de inversiones extranjeras por 15.400 millones, la afluencia neta se redujo a solo 6.400 millones; de tal manera que el exceso de remesas sobre esta última cifra fué de 28.000 millones en todo el período, o sea el 2,9 por ciento del ingreso bruto.

/Deducido el exceso

/Cuadro 41.

Cuadro 41 Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Chile, 1945-1952

(Mil millones de pesos de 1950)

Años	<u>Importaciones</u>			<u>Exportaciones</u>			Exceso de importaciones o exportaciones (-) b/
	Bienes	Fletes y seguros	Total	Bienes	Servicios	Total	
1945	16,3	5,2	21,5	24,2	3,0	27,2	-5,7
1946	19,5	6,3	25,8	22,8	3,9	26,7	-0,9
1947	22,1	5,8	27,9	26,0	2,8	28,8	-0,9
1948	19,8	6,1	25,9	28,9	2,6	31,5	-5,6
1949	22,4	6,0	28,4	22,6	3,1	25,7	2,7
1950	17,9	5,9	23,8	24,8	2,9	27,7	-3,9
1951	23,0	7,2	30,2	29,2	3,0	32,2	-2,0
1952 a/	21,3	6,1	27,4	31,4	2,3	33,7	-6,3

a/ Datos preliminares.

b/ Saldo de la cuenta capital del balance geográfico de pagos.

Nota: Las diferencias entre los datos de balanza de pagos que aparecen en este estudio y en las estadísticas oficiales chilenos se deben al uso de tipos de cambio diferentes. La estructura de la balanza de pagos no está afectada por esta diferencia. Fue necesario usar un tipo de cambio que reflejase el poder adquisitivo interno de la moneda nacional, para facilitar las comparaciones internacionales. Ese tipo de cambio es esencial también para integrar adecuadamente los datos de balanza de pagos con los otros sectores del ingreso bruto.

/Cuadro 42.

Cuadro 42

Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles en Chile, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

<u>A. Factores que tienden a aumentar los bienes y servicios disponibles</u>					
Años	<u>Afluencia de capitales extranjeros</u>	<u>Disminución de reservas monetarias oficiales</u>	<u>Créditos a corto plazo</u>	<u>Total</u>	
1945	0,8	-	0,2	1,0	
1946	1,0	4,5	-	5,5	
1947	1,3	2,3	2,8	6,4	
1948	2,1	-	0,3	2,4	
1949	8,2	0,1	-	8,3	
1950	1,5	-	1,1	2,6	
1951	4,8	-	0,9	5,7	
1952 a/	2,9	-	-	2,9	
<u>B. Factores que tienden a disminuir los bienes y servicios disponibles</u>					
Años	<u>Remesa de utilidades e intereses</u>	<u>Readquisición de inversiones extranjeras</u>	<u>Aumento de reservas monetarias oficiales</u>	<u>Disminución de créditos compensatorios a corto plazo</u>	<u>Total</u>
1945	4,0	1,2	0,8	-	6,0
1946	3,8	3,2	-	-	7,0
1947	5,3	1,8	-	-	7,1
1948	6,2	1,1	0,8	-	8,1
1949	4,4	2,2	-	0,1	6,7
1950	4,8	1,7	0,4	-	6,9
1951	5,1	2,8	-	-	7,9
1952 a/	4,8	2,6	1,1	0,8	9,3
<u>C. R e s u l t a d o n e t o</u>					
Años	<u>Factores de aumento</u>	<u>Factores de disminución</u>	<u>Errores y omisiones en el conjunto del balance geográfico de pagos</u>	<u>Diferencia que cubre el exceso de importaciones o exportaciones (-) b/</u>	
1945	1,0	6,0	-0,7	-5,7	
1946	5,5	7,0	0,6	-0,9	
1947	6,4	7,1	-0,2	-0,9	
1948	2,4	8,1	0,1	-5,6	
1949	8,3	6,7	1,1	2,7	
1950	2,6	6,9	0,4	-3,9	
1951	5,7	7,9	0,2	-2,0	
1952 a/	2,9	9,3	0,1	-6,3	

a/ Datos preliminares

b/ El saldo de la cuenta capital del balance geográfico de pagos.

Deducido el exceso de exportaciones del ingreso bruto, se tiene pues las cifras del ingreso disponible. (Cuadros 43 y 44). Estas inspiran, desde luego, las mismas dudas que las del ingreso bruto; de acuerdo con ellas el consumo de Chile solo habría aumentado en 1.0 por ciento por año en el período que consideramos con un desmedro anual de -0.4 por ciento en el consumo por habitante; pero si admitimos que el ingreso bruto ha crecido aproximadamente en 4 por ciento por año, conforme a la hipótesis sentada más arriba, el consumo habría crecido en cerca de 3,5 por ciento medio anual, o sea alrededor de 2 por ciento por habitante. En uno y otro caso, la parte del ingreso disponible que se dedica a inversiones habría aumentado en 5,3 por ciento medio anual. La proporción de estas inversiones sobre el ingreso disponible que era de 11,0 por ciento en 1945 habría pasado así a 13,9 por ciento de acuerdo con los cálculos basados en las cifras de la Corporación y solo a 11,5 por ciento si el ingreso bruto hubiese aumentado en 4 por ciento.

Como quiera que sea, esos coeficientes de inversión son relativamente bajos y explican que la producción manufacturera, agrícola y minera de Chile haya crecido tan solo en 3,3 por ciento en el mejor de los casos, cuando los otros países de la América Latina, excluida la Argentina por razones circunstanciales, ha tenido una tasa media de 4.7 por ciento en la producción total en 1946-52.

#### 4. La acumulación de capital y la productividad

Por las razones antedichas, la tasa de acumulación de capital no ha llegado a más de 3 por ciento por año. Si relacionamos esta tasa con la de apenas 0,2 por ciento anual en el crecimiento de la producción total, resultaría un considerable descenso del producto por unidad de capital y del producto por hombre conforme es dable observar en el tercer gráfico de la misma lámina No.20. Pero ya hemos dado motivos para dejar en suspenso estos datos hasta disipar las dudas que sugieren; mientras tanto, nos limitaremos a considerar los concernientes al grupo de actividades agrícolas, industriales y mineras, según el cuarto gráfico (cuadro 45).

/En este grupo,

/Cuadros 43 y 44.

Cuadro 43 Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión en Chile, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

Años	Ingreso bruto	Exceso de importaciones o exportacio- nes (-)	Ingreso disponible
1945	133,1	- 5,7	127,4
1946	130,6	- 0,9	129,7
1947	127,6	- 0,9	126,7
1948	142,7	- 5,6	137,1
1949	133,9	2,7	136,6
1950	143,3	- 3,9	139,4
1951	144,0	- 2,0	142,0
1952 a/	147,0	- 6,3	140,7

a/ Datos preliminares.

Cuadro 44 Ingreso disponible, consumo e inversión, en Chile, 1945-1952

(pesos de 1950)

Años	<u>Total</u>	<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>	Relación con el		Por persona		
	(mil millones de pesos)			total		Ingreso	Consumo	Inver-
				<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>	disponi-		
				(en por ciento)		ble		
						<u>Total</u>		sión
						(miles de pesos)		
1945	127,4	113,4	14,0	89,0	11,0	23,7	21,1	2,6
1946	129,7	115,8	13,9	89,3	10,7	23,8	21,2	2,6
1947	126,7	111,9	14,8	88,3	11,7	22,9	20,2	2,7
1948	137,1	118,8	18,3	86,7	13,3	24,4	21,1	3,3
1949	136,6	119,5	17,1	87,5	12,5	24,0	21,0	3,0
1950	139,4	123,1	16,3	88,3	11,7	24,1	21,3	2,8
1951	142,0	123,3	18,7	86,8	13,2	24,2	21,0	3,2
1952 a/	140,7	121,2	19,5	86,1	13,9	23,7	20,4	3,3

a/ Datos preliminares.

Cuadro 45      Desarrollo económico reciente de la agricultura, manufactura y minería en Chile, 1945-1952

Años	Producción (mil millones de pesos de 1950)	Capital exis- tente	Personas activas (miles de personas)	Producción por unidad de capital (pesos de 1950)	Producción por perso- na activa (miles de pe- sos de 1950)
<u>A. Total</u>					
1945	61,3	99,7	1.113	0,61	55,1
1946	64,2	100,9	1.136	0,64	56,5
1947	66,1	103,9	1.159	0,64	57,0
1948	70,1	106,2	1.186	0,66	59,1
1949	71,9	110,6	1.209	0,65	59,5
1950	71,6	114,1	1.234	0,63	53,0
1951	74,1	118,0	1.254	0,63	59,1
1952 <u>a/</u>	76,6	121,5	1.283	0,63	59,7
<u>B. Agricultura</u>					
1945	19,2	44,7	687	0,43	27,9
1946	19,7	43,6	700	0,45	28,1
1947	19,2	43,0	713	0,45	26,9
1948	20,8	42,8	727	0,49	28,6
1949	22,5	42,7	740	0,53	30,4
1950	20,8	41,5	754	0,50	27,6
1951	21,2	41,6	763	0,51	27,8
1952 <u>a/</u>	21,8	41,5	769	0,52	28,3
<u>C. Manufactura</u>					
1945	31,6	44,3	336	0,71	94,0
1946	35,2	46,8	348	0,75	101,1
1947	36,4	50,1	360	0,73	101,1
1948	33,2	52,4	373	0,73	102,4
1949	39,8	56,7	383	0,70	103,9
1950	41,3	61,0	394	0,68	104,8
1951	42,8	64,5	406	0,66	105,4
1952 <u>a/</u>	44,8	68,0	432	0,66	103,7
<u>D. Minería</u>					
1945	10,5	10,7	90	0,89	116,7
1946	9,3	10,5	88	0,89	105,7
1947	10,5	10,8	86	0,97	122,1
1948	11,1	11,0	86	1,01	129,1
1949	9,6	11,2	86	0,86	111,6
1950	9,5	11,6	86	0,82	110,5
1951	10,1	11,9	85	0,85	113,8
1952 <u>a/</u>	10,0	12,0	82	0,83	120,0

a/ Datos preliminares.

/En este grupo



En este grupo, la acumulación de capital ha sido casi la misma que en el conjunto, a saber 2,9 por ciento por año en término medio, mientras que la producción, como ya sabemos, ha crecido en 3,3 por ciento. Este mayor incremento de la producción refleja alguna mejora en el producto por unidad de capital, que sube ligeramente hasta 1948 y baja después, pero sin perder todo lo anteriormente ganado; en cambio, el producto por persona activa tiende a aumentar persistentemente a medida que sube la densidad de capital también por persona activa: ésta aumenta en 5,5 por ciento en todo el período 1946-52 en tanto que el producto por persona activa crece en 8,2 por ciento.

En estos hechos participan distintos movimientos; para analizarlos se presenta la lámina 23 en cuyos tres primeros gráficos figuran las líneas relativas a la agricultura, la manufactura y la minería respectivamente. En la agricultura llama la atención el descenso en el capital existente, a razón de 1,0 por ciento anual: parecería que las nuevas inversiones no han sido suficientes para compensar el desgaste del capital ya invertido. Esto hace pensar que este capital ha tenido que aprovecharse con mayor intensidad y si bien van aumentando en esta forma necesidades insatisfechas de capital cuya satisfacción no podrá retardarse por mucho tiempo, ha podido lograrse, mientras tanto, un mayor producto por unidad de capital.

En cambio, en la manufactura el capital ha crecido en 6,3 por ciento, y la producción en 5,1 por ciento anual; parece haber pues un producto declinante por unidad de capital. En realidad, el producto unitario era relativamente alto en Chile a comienzos del período que analizamos por motivos análogos a los que obraron en otros países: el intenso aprovechamiento de la capacidad existente durante la guerra. Las inversiones realizadas posteriormente habrían permitido, en consecuencia, un margen más holgado de capacidad disponible, con el consiguiente descenso del producto por unidad de capital. Se concibe también la presencia de otros factores, pero los datos disponibles no permiten discernir su acción.

En la minería se está trabajando, evidentemente, a menor capacidad que la existente y ha bajado también el producto por unidad de capital.

/El producto

El producto por persona activa tiende a subir en las tres actividades. En la minería las personas activas disminuyen más que la producción, mientras aumenta el capital; de tal suerte que dicho producto por persona activa tiende a crecer a razón de 0,8 por ciento por año; en la manufactura la tasa es de 1,5 por ciento por año y en la agricultura de 0,3 por ciento, todo ello en promedio, pues las tasas presentan oscilaciones pronunciadas en esta última actividad y la minería.

Nos falta cotejar la tasa de variación de la producción de estas tres actividades que en conjunto, según se recordará, crecieron en 3,3 por ciento medio anual. A la industria corresponde la tasa más alta de 5,1 por ciento anual, algo menor que la que acusa la estadística oficial por reajustes que hemos introducido en los últimos tres años. 1/ En la agricultura la tasa ha sido de 2,0 por ciento por año, mientras que la minería, a través de pronunciadas fluctuaciones disminuye su producción a razón de 0,3 por ciento anual.

En la misma lámina figuran las cifras de la producción en las otras actividades. Se trata de cifras residuales derivadas de los cálculos de la Corporación. Allí está el descenso de la producción a que nos referíamos al comenzar, mientras asciende el capital existente y las personas activas empleadas. Es obvia la necesidad de concentrar en este sector el esfuerzo de revisión.

Mientras no se esclarezca este aspecto, creemos conveniente no comentar la lámina 23 en la cual, como en otros casos, se presenta la comparación entre el ingreso generado y la producción por actividades así como las variaciones de la relación de precios que explican estas diferencias.

5. La capacidad de pagos exteriores, la capacidad para importar y las importaciones

Si la capacidad de pagos exteriores de Chile ha pasado de 28.000 millones de pesos en 1945 a 36.600 millones en 1952, a pesar de la reducción de las exportaciones, se debe principalmente a la evolución favorable de la

---

1/ Se han recalculado las cifras oficiales de producción industrial para los años 1950, 1951 y 1952 con el fin de atribuir al crecimiento de la producción de hierro y acero la importancia relativa que le corresponde en términos de valor agregado.

relación de precios del intercambio y, en menor medida, a la afluencia de capitales extranjeros, según puede verse en el primer gráfico de la lámina 21. (Cuadros 46 y 47).

La capacidad de pagos exteriores ha tenido marcada influencia en las inversiones, como se desprende de los coeficientes de ambas con respecto al ingreso bruto presentados en el segundo gráfico. El aumento de estos coeficientes resultaría menor si se admite que el ingreso bruto ha crecido alrededor de 4 por ciento por año; lo mismo cabría decir de los efectos de la relación de precios con respecto al ingreso bruto. Pero como quiera que sea, el coeficiente de inversiones sigue los movimientos del coeficiente de capacidad. En cuanto a dichos efectos de la relación de precios, su aumento no repercute con la misma intensidad en el coeficiente de capacidad, debido al descenso ya mencionado en las exportaciones.

La capacidad para importar ha variado en forma similar a la capacidad de pagos y ha fluctuado entre un máximo de 81,4 por ciento de ésta en 1945 y un mínimo de 74,7 al año siguiente; en 1952 ha constituido de nuevo cerca del 80 por ciento de la capacidad total. La diferencia se explica principalmente por las remesas financieras y también por la readquisición de inversiones extranjeras que en algunos años alcanzó apreciable cuantía.

Excepto en los años 1945, 1948 y 1952, las importaciones de bienes y servicios han sobrepasado a la capacidad para importar, con el correlativo movimiento de reservas monetarias y créditos compensatorios a corto plazo.

6. Las importaciones de bienes de capital y otros bienes y su relación con el ingreso

En el análisis de este punto tropezamos también con aquel escollo de la estimación del ingreso. El crecimiento relativamente lento de éste, según las estimaciones referidas, hace que el coeficiente de importaciones de bienes y servicios con respecto al ingreso bruto aparezca más alto de lo que ha sido probablemente en la realidad. En cuanto a los coeficientes parciales, podría decirse lo mismo del relativo al consumo pero no del relativo a las inversiones. Las cifras de inversiones no adolecen de la misma falla que las del ingreso bruto y por ello el coeficiente de importaciones de bienes de capital con respecto a dichas inversiones refleja satisfactoriamente la realidad. Este coeficiente ha aumentado fuertemente

/Cuadro 46  
/en el período

Cuadro 46      Capacidad de pago en el exterior y capacidad para importar en Chile, 1945-1952

(Mil millones de pesos de 1950)

Años	Exportaciones excluido el efecto de re- lación de pre- cios después de 1945	Efecto de la rela- ción de precios después de 1945	Afluen- cias de capita- les ex- tranje- ros	Capaci- dad to- tal de pago en el exte- rior	Efecto de la relación de precios en % de la capa- cidad total.
<u>A. Capacidad total</u>					
1945	27,2	-	0,8	28,0	-
1946	25,2	1,5	1,0	27,7	5,4
1947	26,6	2,2	1,3	30,1	7,3
1948	28,4	3,1	2,1	33,6	9,2
1949	22,2	3,5	8,2	33,9	10,3
1950	21,2	6,5	1,5	29,2	22,2
1951	23,2	9,0	4,8	37,0	24,3
1952 <u>a/</u>	20,5	13,2	2,9	36,6	36,1

B. Capacidad para importar

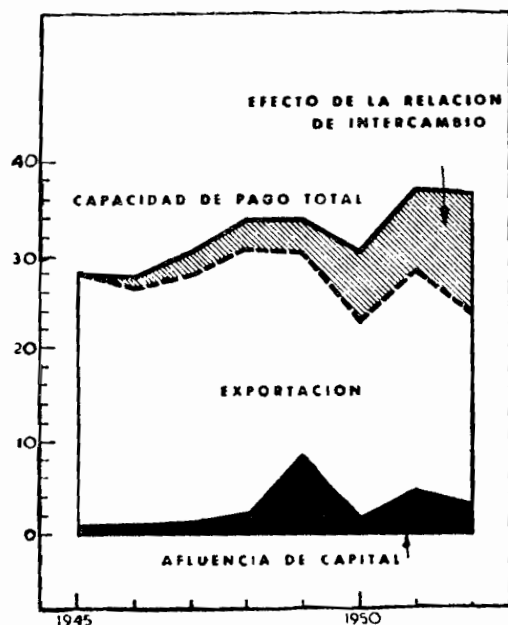
Años	Capaci- dad to- tal de pago en el exte- rior	Reme- sas de utili- dades e inte- reses	Readqui- siciones de inver- siones extranje- ras en Chile	Capacidad para im- portar (1) - (2+3)	Importa- ciones de bienes y servi- cios	
	Cifras abse- lutas	En % de la capaci- dad to- tal				
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1945	28,0	4,0	1,2	22,8	81,4	21,5
1946	27,7	3,8	3,2	20,7	74,7	25,8
1947	30,1	5,3	1,8	23,0	76,4	27,9
1948	33,6	6,2	1,1	26,3	78,3	25,9
1949	33,9	4,4	2,2	27,3	80,5	28,4
1950	29,2	4,8	1,7	22,7	77,7	22,8
1951	37,0	5,1	2,8	29,1	78,6	30,2
1952 <u>a/</u>	36,6	4,8	2,6	29,2	79,8	27,4

a/ Datos preliminares.

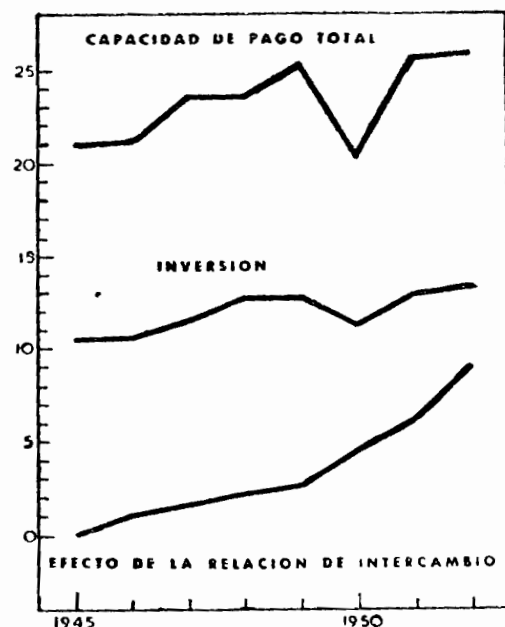
# **CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES DE CHILE, 1945-52**

(ESCALA NATURAL)

MIL MILLONES DE PESOS DE 1950



EN POR CIENTO DEL INGRESO BRUTO



MIL MILLONES DE PESOS DE 1950



MIL MILLONES DE PESOS DE 1950





Quadro 47La capacidad de pago en el exterior y las inversiones,  
en relación con el ingreso bruto en Chile, 1945-1952

<u>Años</u>	<u>Capacidad de pago en el exterior</u>	<u>Inversión</u>	<u>Capacidad de pago en el exterior</u>	<u>Inversión</u>
	Cifras absolutas (Mil millones de pesos de 1950)		(En por ciento del ingreso bruto)	
1945	23,0	14,0	21,0	10,5
1946	27,7	13,9	21,2	10,6
1947	30,1	14,8	23,6	11,6
1948	33,6	13,3	23,5	12,8
1949	33,9	17,1	25,3	12,8
1950	29,2	16,3	20,4	11,4
1951	37,0	18,7	25,7	13,0
1952 a/	36,6	19,5	24,9	13,3

a/ Datos preliminares.

en el período, y aunque en los últimos años haya perdido algo de este aumento, en 1952 llegaba a 48,2 por ciento, contra 34,3 por ciento en 1945. Esto concuerda, por otro lado, con la participación creciente de las importaciones de estos bienes en el conjunto de las importaciones chilenas que ha subido de 22,3 por ciento en 1945 a 34,3 por ciento en 1952.

En cuanto al coeficiente de importaciones en el consumo, nótase cierta tendencia declinante que se acentúa si se admite que éste ha aumentado más que en las estimaciones de la Corporación.

Estos hechos parecen indicar que la substitución de bienes importados tiene aún en materia de inversiones un margen relativamente amplio; este margen se está aprovechando para el desarrollo de la producción de bienes de capital y a ello se debe el reciente descenso del coeficiente respectivo de importaciones, en el que sin duda está gravitando la producción de la nueva planta de hierro y acero. La declinación del coeficiente en la esfera del consumo, por otro lado, demuestra que ese margen de substitución se ha seguido utilizando activamente en Chile, como de tiempo atrás, además del efecto de las severas restricciones aplicadas a ciertas importaciones por ahora insubstituibles, pero ciertamente postergables, de artículos terminados.

**Cuadro 48** Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en Chile, 1945-1952

Años	Importaciones de bienes y servicios			Proporción en el total de las importaciones		Coeficientes de importación		
	Bienes de capital	Otros bienes y servicios	Total	Bienes de capital	Bienes de consumo	Bienes de capital con respecto a la inversión	Otros bienes y servicios con respecto al consumo	Total de las importaciones con respecto al ingreso disponible
	(mil millones de pesos de 1950)			(en por ciento)		(en por ciento)		
1945	4,8	16,7	21,5	22,3	77,7	34,3	14,7	16,9
1946	6,4	19,4	25,8	24,8	75,2	46,0	16,8	19,9
1947	7,7	20,2	27,9	27,6	72,4	52,0	18,0	22,0
1948	7,4	18,5	25,9	28,6	71,4	40,4	15,6	18,9
1949	9,2	19,2	28,4	32,4	67,6	53,8	16,1	20,8
1950	8,3	15,5	23,8	34,9	65,1	50,9	12,6	17,1
1951	9,4	20,8	30,2	31,1	68,9	50,3	16,9	21,3
1952 a/	9,4	18,0	27,4	34,3	65,7	48,2	14,8	19,5

a/ Datos preliminares.

Nota: "Las cifras que se indican aquí relativas al por ciento de bienes de capital y otros bienes en el total de las importaciones difieren de las que figuran en el Capítulo III de la Segunda Parte por las siguientes razones:

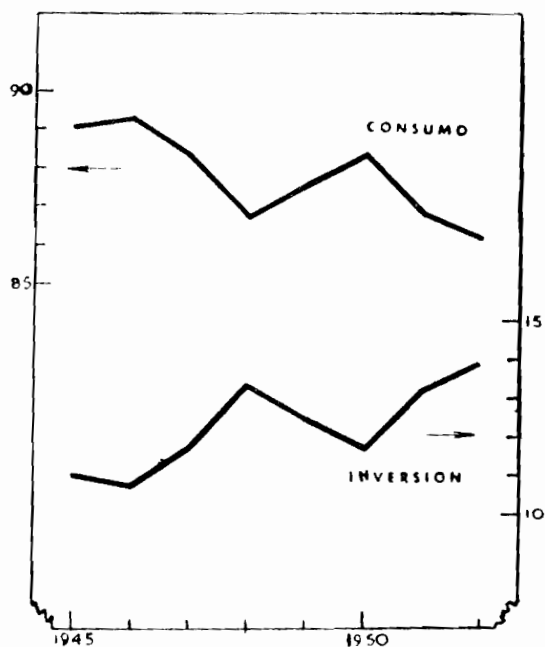
En esta Primera Parte, los cálculos han sido hechos con precios de 1950, valores f.o.b. e incluyen en el total la importación de servicios (fletes y otros conceptos). En la Segunda Parte, se utilizaron precios de 1948, valores c.i.f. y el total de la importación tal como lo da la estadística oficial."



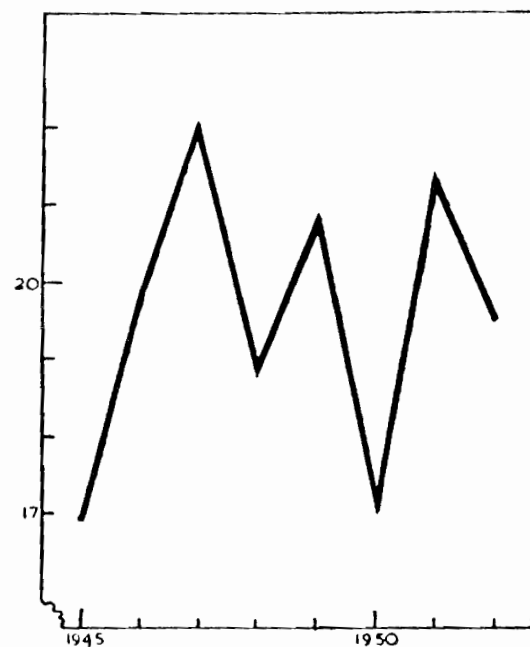
# RELACION ENTRE EL INGRESO DISPONIBLE, CONSUMO E INVERSION, CON LAS IMPORTACIONES DE CHILE, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

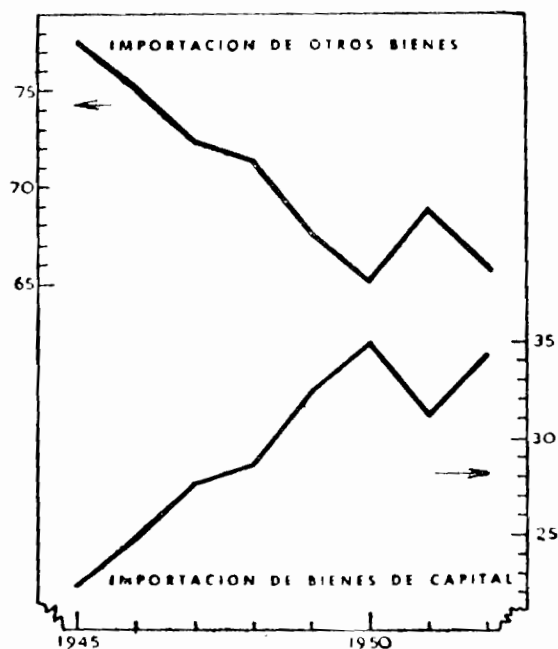
CONSUMO E INVERSION EN POR CIENTO  
DEL INGRESO DISPONIBLE



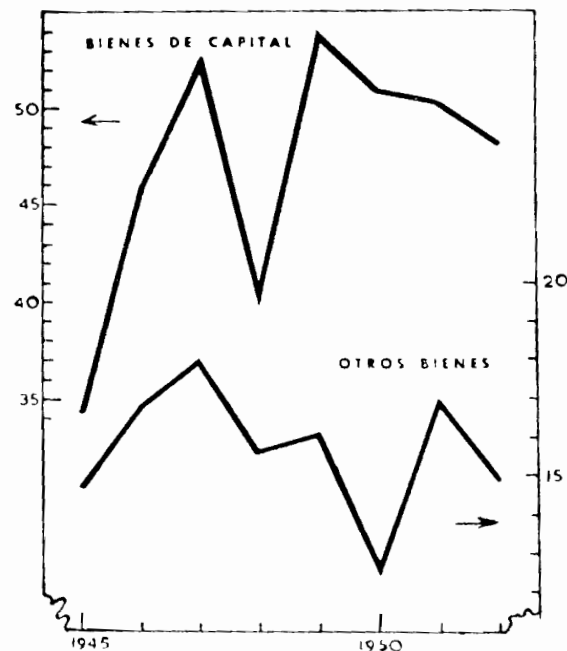
IMPORTACIONES EN POR CIENTO  
DEL INGRESO DISPONIBLE



PROPORCION DE LAS IMPORTACIONES DE  
LOS BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES  
EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y  
OTROS BIENES EN POR CIENTO DE INVER-  
SION Y CONSUMO RESPECTIVAMENTE



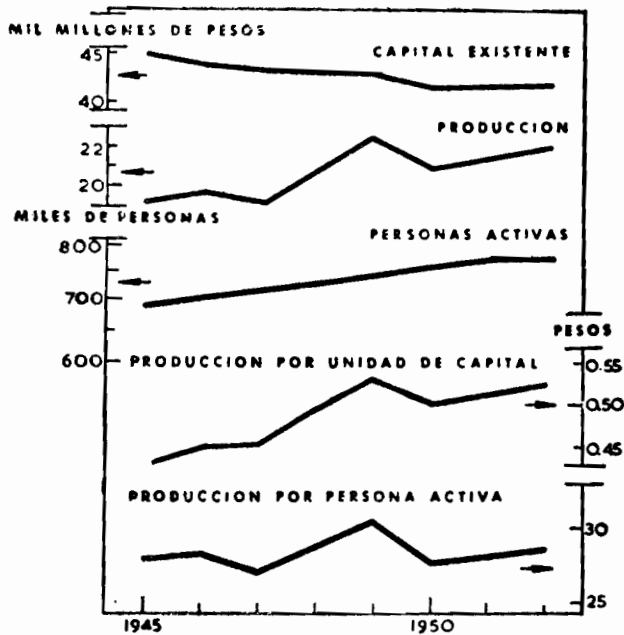


# PRODUCCION, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD POR ACTIVIDADES EN CHILE, 1945-52

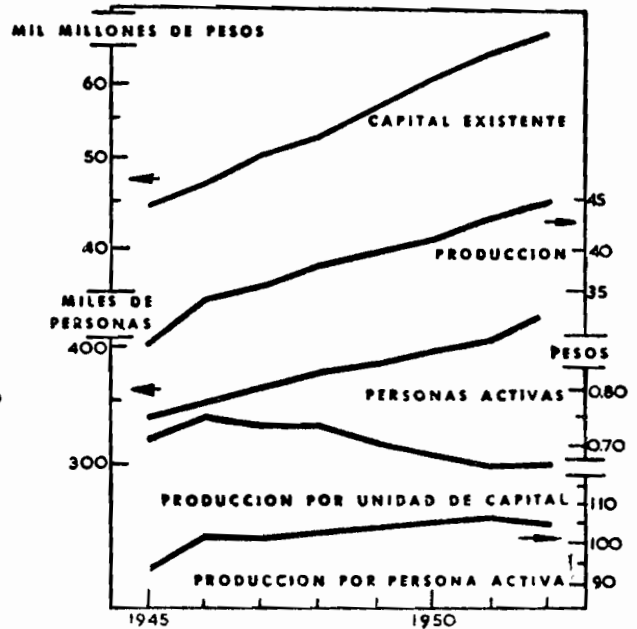
PESOS DE 1950

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)

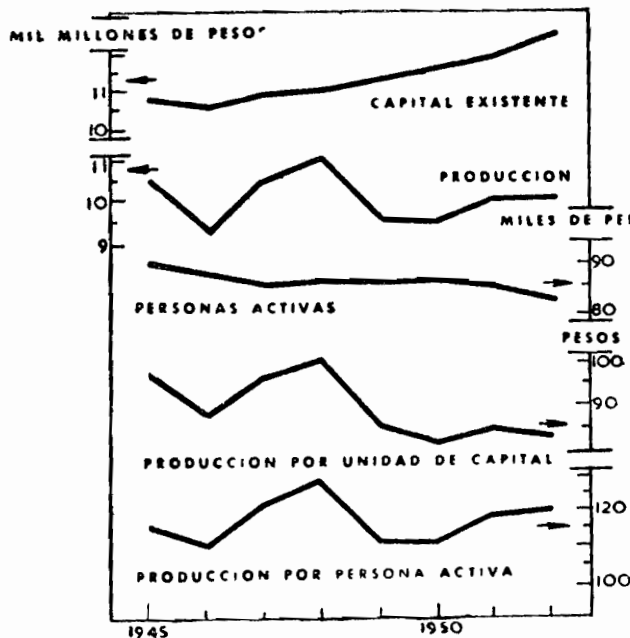
## AGRICULTURA



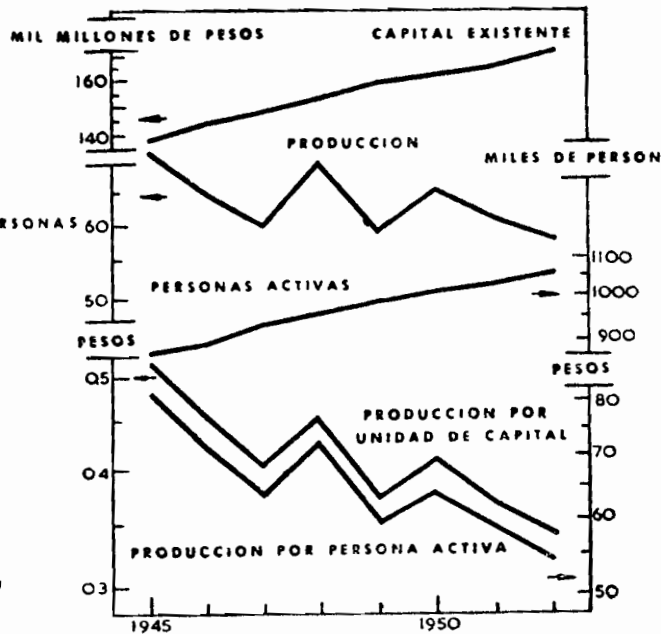
## MANUFACTURA



## MINERIA



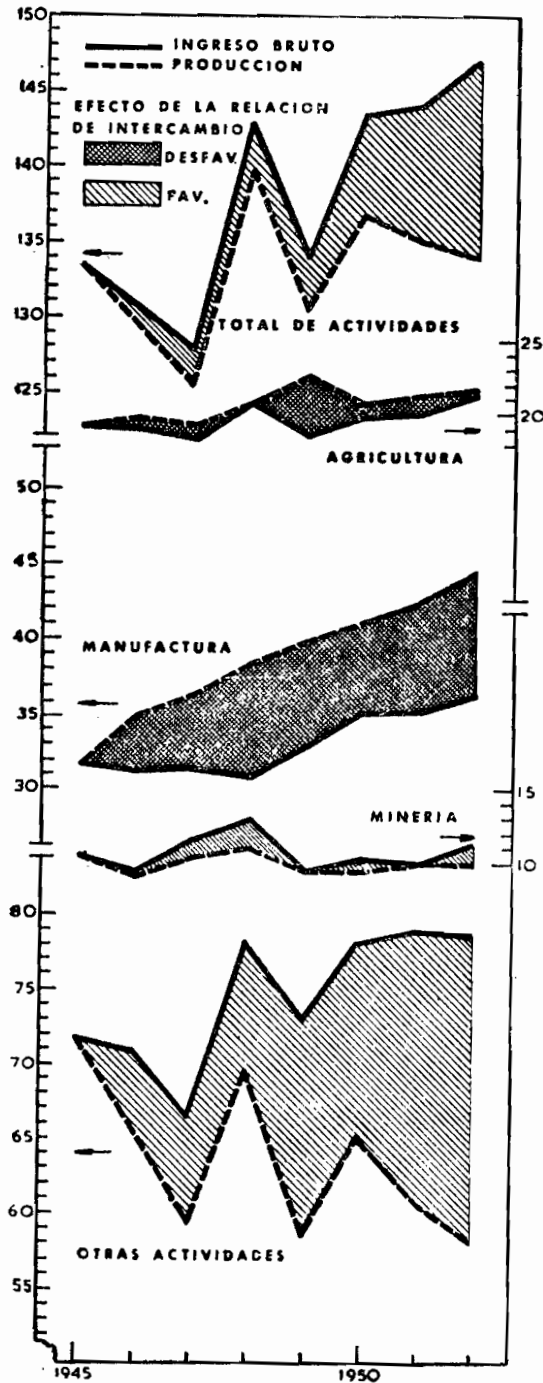
## OTRAS ACTIVIDADES



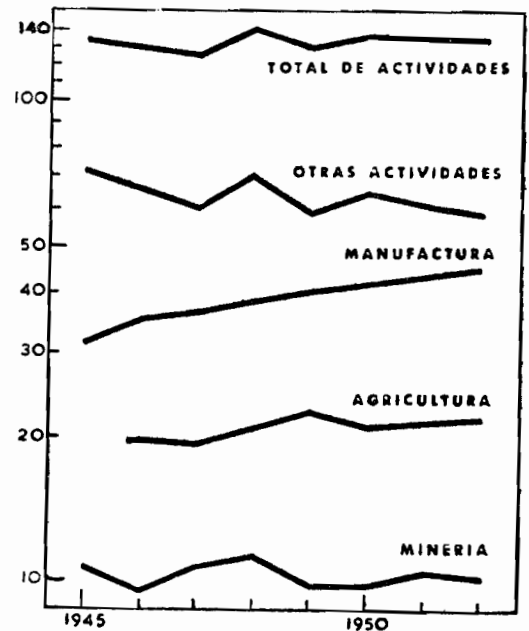


# INGRESO BRUTO, PRODUCCION E INDICES DE LA RELACION DE PRECIOS POR ACTIVIDADES EN CHILE, 1945-52

INGRESO BRUTO Y PRODUCCION  
MIL MILLONES DE PESOS DE 1950  
(ESCALA NATURAL)

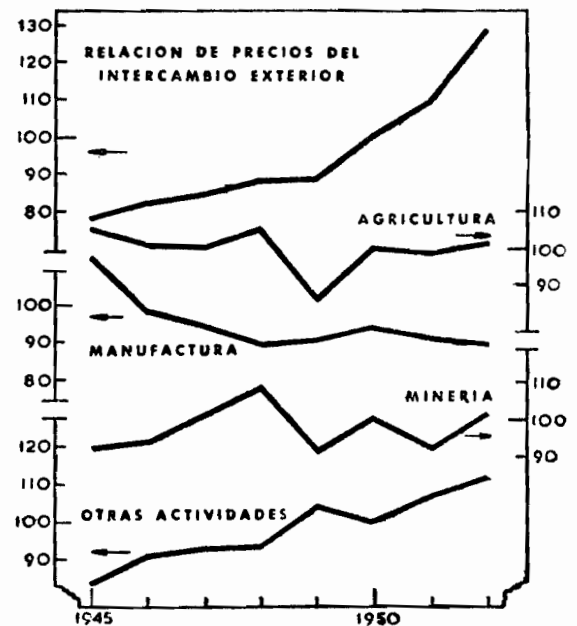


PRODUCCION  
MIL MILLONES DE PESOS DE 1950  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



INDICES DE RELACION DE INTERCAMBIO, BASE 1950 = 100

(ESCALA NATURAL)





Cuadro 49      Ingreso bruto, producción y la relación de precios  
en Chile, 1945-52  
(Pesos de 1950)

Años	Ingreso bruto	Producción	Índice de la relación de precios 1945 = 100	Ingreso bruto	Producción	Índice de la relación de precios 1945 = 100
	(Mil millones de pesos de 1950)			(Mil millones de pesos de 1950)		
	<u>A. Agricultura</u>			<u>B. Manufactura</u>		
1945	19,2	19,2	100,0	31,6	31,6	100,0
1946	19,1	19,7	96,6	31,1	35,2	88,4
1947	18,4	19,2	96,1	31,2	36,4	85,6
1948	20,8	20,8	100,0	30,8	38,2	80,8
1949	18,5	22,5	82,2	32,8	39,8	82,4
1950	19,8	20,8	95,2	35,1	41,3	85,0
1951	20,0	21,2	94,1	35,2	42,8	82,2
1952 a/	21,2	21,8	96,9	36,4	44,8	81,2
	<u>C. Minería</u>			<u>D. Otras actividades</u>		
1945	10,5	10,5	100,0	71,8	71,8	100,0
1946	9,5	9,3	102,2	70,9	64,9	109,2
1947	11,6	10,5	110,5	66,4	59,3	112,0
1948	13,0	11,1	117,1	78,1	69,5	112,4
1949	9,5	9,6	99,0	73,1	58,5	125,0
1950	10,3	9,5	108,4	78,1	65,2	119,8
1951	10,1	10,1	100,0	78,7	60,9	129,2
1952 a/	11,0	10,0	120,0	78,4	58,0	135,2

a/ Datos preliminares.

D. México <sup>1/</sup>

1. El desarrollo reciente de México y sus manifestaciones distributivas

México ofrece un campo de análisis por demás atrayente al investigador del desarrollo económico. La creación de una agricultura moderna al lado de la secular, el avance vigoroso de su industrialización, la fuerte tasa de incremento demográfico y las transformaciones sociales que el proceso de crecimiento trae consigo, para no mencionar otros aspectos de gran interés, justifican del todo este aserto. Pero era difícil penetrar a fondo en estos problemas por la falta de informaciones sistemáticas. Acaba de ocurrir, sin embargo, un hecho auspicioso para este género de investigaciones en la América Latina: la publicación de un informe sobre el desarrollo económico de este país, elaborado conjuntamente por economistas designados por el gobierno mexicano y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. <sup>2/</sup> Significa este informe, además de sus méritos intrínsecos, la prueba de que es posible en los países latinoamericanos realizar con seriedad y espíritu científico trabajos como éste, de tanta importancia para conocer y evaluar los factores dinámicos de la economía latinoamericana y contribuir a su mejor utilización, a fin de acelerar su ritmo de crecimiento. Hemos recurrido a él para preparar este capítulo, realizando algunos cálculos provisionales a fin de extender sus cifras hasta 1952.

México ha venido creciendo después de 1946 con una tasa media anual de 5,3 por ciento, que ha llevado su ingreso bruto en 1952 a 47,5 mil millones de pesos mexicanos de 1950. Esto significa un aumento anual de 2,4 por ciento por habitante. Para mantener este ritmo de crecimiento el país se está viendo precisado a aumentar sensiblemente su coeficiente de inversiones, que en 1952 ha llegado probablemente a 16,4 por ciento del ingreso bruto.

No deja de llamar la atención que, a pesar de este ascenso en el coeficiente de inversiones, el ritmo de crecimiento de la economía mexicana

---

<sup>1/</sup> Los cálculos que se utilizan en este análisis han sido efectuados con datos evaluados en pesos mexicanos de 1950, es decir, que todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes. Véase a este y otros respectos la llamada No. 1 al pie de la primera página del primer capítulo. Las estimaciones para 1952 son preliminares y deberán ser revisadas apenas se disponga de datos completos e incorporadas al texto definitivo de este Estudio.

<sup>2/</sup> El Desarrollo Económico de México y su Capacidad para Absorber Capital del Exterior, Comisión Mixta del Gobierno de México y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.



en los últimos seis años haya sido menor que la tasa media de 8,4 por ciento anual registrada en el período 1939-46, cuando el coeficiente de inversiones apenas tuvo un promedio de 10,2 por ciento.

El esclarecimiento de este contraste ha de buscarse en las alternativas que experimenta el producto por unidad de capital. En aquel primer período 1939-46 México utiliza a plena capacidad su capital existente; difíciles como eran las nuevas inversiones por el precario abastecimiento exterior y cuenta para ello con amplios excedentes de mano de obra que la agricultura no llega a absorber; por otro lado, la economía mexicana experimentaba las benéficas consecuencias de cuantiosas inversiones de tiempos anteriores, que, como las de riego y vialidad, tardan necesariamente en dar amplia fructificación. Por eso aquel período es de alto producto por unidad de capital. De 1946 en adelante el producto tiende a declinar: hay factores circunstanciales que influyen adversamente en la utilización de la capacidad existente de las empresas productivas y hacen bajar el producto unitario, como sucedió en la postguerra por la competencia exterior en el ámbito industrial mexicano. Pero por sobre todo ello, es natural que al poder realizarse las inversiones más holgadamente que antes, se deje un margen disponible de capacidad para futuras expansiones de producción que incide momentáneamente en el descenso del producto unitario. Finalmente, no hay que olvidar que en el último período ha debido darse impulso nuevamente a inversiones básicas que habían tenido antes que dejarse de lado y que son indispensables para continuar el desarrollo, si no para acelerarlo. Trátase de nuevas inversiones en riego, transporte y energía, principalmente, que tienen más bien un producto bajo por unidad de capital, por lo menos en los primeros tiempos.

Es muy amplio aún el margen de estas inversiones realizables en México y el informe citado llama particularmente la atención, además de aquéllas, sobre las relativas a la exploración y perforación de pozos petrolíferos, así como las necesarias para reforestar y contener la erosión, inversiones de bajo producto unitario inmediato pero que son aconsejables para prevenir serios desajustes futuros.

Con el fin de realizar estas inversiones y continuar las que requiere de ordinario el crecimiento de sus actividades, México necesita elevar más aún

/su coeficiente

su coeficiente de capitalización, sobre todo si ha de acelerar el ritmo de los últimos seis años. A este respecto, se reconoce por las autoridades la conveniencia de los recursos extranjeros, especialmente en la esfera de las inversiones básicas del Estado. Hasta ahora el papel del capital extranjero no ha tenido extraordinario alcance. En 1939-46 ha constituido apenas el 9,4 por ciento del total de inversiones y algo menos en los años siguientes. En consecuencia, en el incremento de inversiones que caracteriza estos años prevalece decisivamente el ahorro nacional.

En México, como en otros países latinoamericanos, los factores exteriores han contribuido también en forma marcada a mejorar el coeficiente de este ahorro nacional con respecto al ingreso; si bien el efecto de la relación de precios del intercambio exterior ha sido menos intenso en cotejo con aquéllos. Pero también ha habido un factor interno de positiva importancia en el ahorro: el cambio notable en la distribución interna del ingreso. Los grupos que perciben utilidades, intereses y rentas, aumentaron sensiblemente su proporción en el ingreso total; esto es, acrecentaron sus ingresos mucho más intensamente que el resto de la colectividad. Este extraordinario aumento de ingresos les ha permitido ahorrar más, pero no más intensamente, pues dedican al ahorro aproximadamente la misma proporción del ingreso que antes.

Preséntase aquí un importantísimo aspecto social del desarrollo económico. Para que el grupo que percibe utilidades, intereses y rentas ahorre más ha sido necesario que su consumo crezca también en forma proporcional al ahorro. El alto ritmo de inversiones privadas ha significado pues un alto ritmo de incremento del consumo de aquel grupo a razón de una tasa media de 10,0 por ciento por año entre 1939 y 1952, en tanto que el amplio grupo de empleados asalariados y pequeños empresarios (incluidos los agrícolas) sólo aumentaron su consumo a razón de 4,9 por ciento por año.

Se atribuye generalmente al desarrollo el objetivo primordial de elevar el nivel de vida de las masas. No cabe duda que en México se está consiguiendo gradualmente este propósito. Pero ello ha significado discrepancias distributivas que preocupan a las autoridades mexicanas en el difícil problema en que se encuentran de acelerar el desarrollo sin desatender sus manifestaciones sociales. De ahí la atención que se viene poniendo en este país en la potencialidad de la política fiscal.

## 2. El ingreso bruto, la producción y el ingreso disponible

Como se tiene dicho, en México la influencia de la relación de precios del intercambio exterior sobre el ingreso ha sido mucho menos perceptible que en otros países latinoamericanos. Ello es bien manifiesto en la lámina No. 25 (Cuadros Nos. 51 y 52). En el primer gráfico puede verse, ante todo, la escasa diferencia entre la producción y el ingreso en virtud del efecto de la relación de precios del intercambio exterior; este efecto ha representado apenas el 0,6 por ciento del ingreso bruto.

Es pues evidente que el ingreso bruto refleja muy estrechamente las variaciones en la producción; sus tasas han crecido en 1947-52 a razón de 5,3 por ciento y 5,2 por ciento anual respectivamente en término medio. Veamos ahora la tasa de acumulación de capital y el producto por unidad de capital que han intervenido en las variaciones de la producción; estos factores no han obrado con la misma intensidad. Mientras la tasa de acumulación ha variado muy poco en los seis años 1947-52, el producto por unidad de capital, como ya se dijo, tiende a descender, con una ligera interrupción intermedia, según puede verse en estas cifras:

### Tasas medias anuales

	<u>Incremento del capital exis- tente</u>	<u>Producto por unidad de ca- pital</u>	<u>Incremento de la producción</u>
1947-48	5,8	-2,6	3,1
1949-50	6,0	1,8	8,2
1951-52	6,7	-1,8	4,4

Esa tendencia descendente en el producto por unidad de capital ha impedido que el producto por persona activa suba proporcionalmente a la densidad de capital. En 1952 cada persona activa tenía un promedio de 10.115 pesos de capital, o sea, 17,0 por ciento más que seis años antes, y producía 5.425 pesos, o sea solamente 10,7 por ciento más.

En cuanto al ingreso disponible, su crecimiento ha sido menos amplio que el ingreso bruto; mientras éste se acrecentó en 5,3 por ciento por año en término medio, según se ha visto, el ingreso disponible sólo lo hizo en 4,7 por ciento por año. En esta diferencia influye como es lógico el

/movimiento de

/Cuadro 50

Cuadro 50 Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad, en México, 1945-1952

(Pesos de 1950)

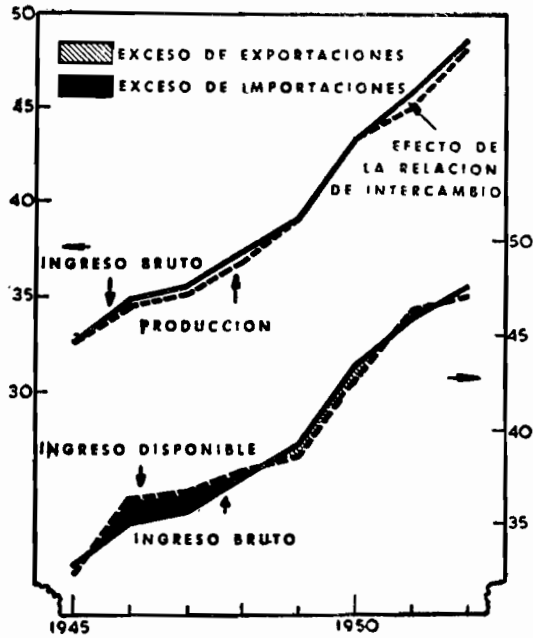
Años	Pobla- ción (millo- nes de perso- nas)	Ingre- so bru- to (mil mi- llones de pe- sos)	Relación de pre- cios del intercam- bio exte- rior Base 1945=100	Efecto de la re- lación de pre- cios después de 1945 (% ingreso bruto) cifras absolu- tas		Produc- ción (Mil millones de pesos)	Capi- tal	Producción	
								Por uni- dad de capital	Por per- sona ac- tiva (pesos)
1945	22,2	32,5	100,0	-	-	32,5	58,4	0,56	4.710
1946	22,8	34,9	99,6	0,1	0,4	34,8	61,4	0,57	4.901
1947	23,4	35,5	100,4	0,2	0,5	35,3	64,9	0,54	4.836
1948	24,1	37,3	101,8	0,3	0,9	37,0	68,8	0,54	4.868
1949	24,8	39,1	105,4	- 0,1	- 0,1	39,2	72,9	0,54	4.962
1950	25,7	43,3	100,8	-	0,1	43,3	77,3	0,56	5.252
1951	26,3	45,8	103,3	0,8	1,7	45,0	82,6	0,54	5.294
1952 <sup>a/</sup>	26,9	47,5	98,8	0,3	0,6	47,2	88,0	0,54	5.425

<sup>a/</sup> Datos preliminares.

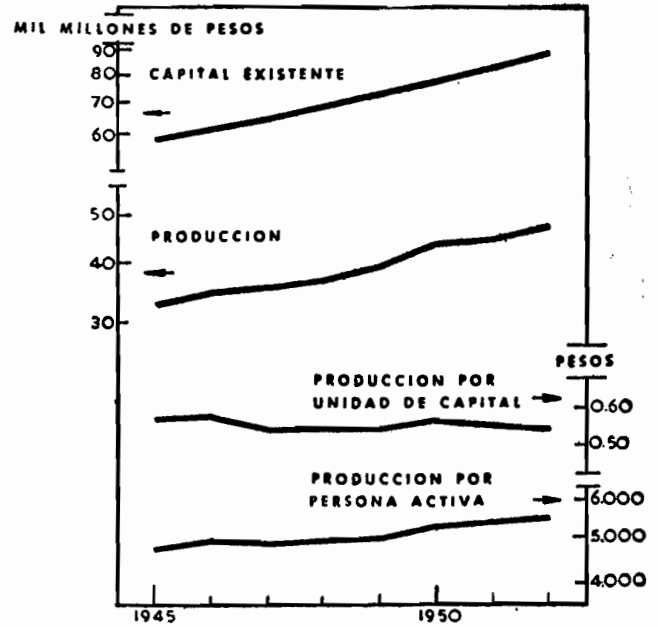
# DESARROLLO ECONOMICO RECIENTE DE MEXICO, 1945-52

MIL MILLONES DE PESOS DE 1950

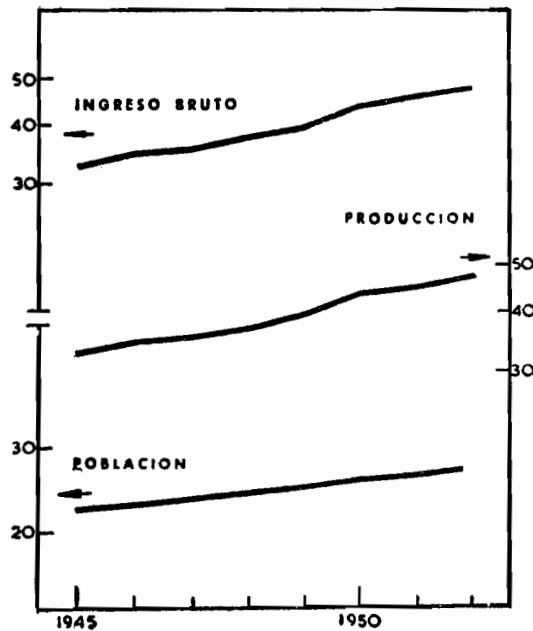
INGRESO BRUTO, PRODUCCION  
E INGRESO DISPONIBLE  
(ESCALA NATURAL)



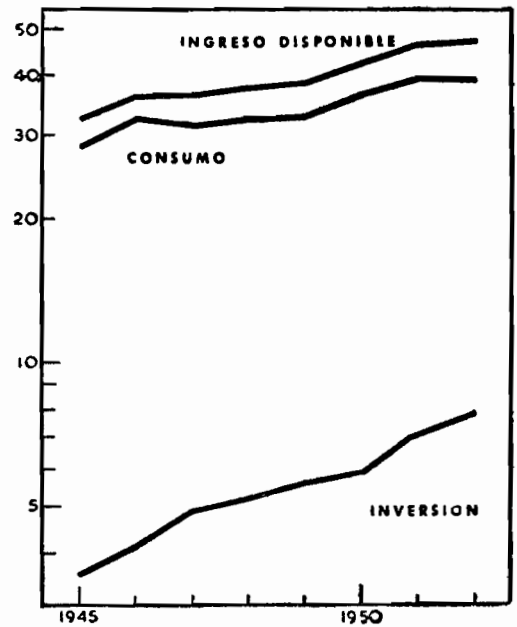
PRODUCCION, CAPITAL EXISTENTE  
Y PRODUCTIVIDAD  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO  
BRUTO Y LA PRODUCCION  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



INGRESO DISPONIBLE  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)





**Cuadro 51** Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles de México, 1945-1952

(Mil millones de pesos de 1950)

A. Factores que tienden a aumentar los bienes y servicios disponibles					
Años	Afluencia de capitales extranjeros	Disminución de reservas monetarias oficiales	Créditos oficiales a corto plazo	Total	
1945	0,5	-	-	0,5	
1946	-	1,3	-	1,3	
1947	0,5	1,0	0,4	1,9	
1948	0,2	0,4	0,1	0,7	
1949	0,1	-	-	0,1	
1950	1,0	-	-	1,0	
1951	0,7	0,1	-	0,8	
1952 a/	0,7	-	-	0,7	
B. Factores que tienden a disminuir los bienes y servicios disponibles					
Años	Remesas de utilidades e intereses	Readquisición de inversiones extranjeras	Aumentos de reservas monetarias oficiales	Disminución de créditos oficiales a corto plazo	Total
1945	0,6	-	0,9	-	1,5
1946	0,6	0,2	-	-	0,8
1947	0,9	-	-	-	0,9
1948	0,7	-	-	-	0,7
1949	0,8	-	0,4	-	1,2
1950	0,6	-	1,5	0,3	2,4
1951	0,6	-	-	0,3	0,9
1952 a/	0,6	-	0,3	-	0,9
C. R e s u l t a d o N e t o					
Años	Factores de aumento	Factores de disminución	Errores y omisiones en el conjunto del balance geográfico de pagos	Diferencia que cubre el exceso de importaciones o exportaciones (-) b/	
1945	0,5	1,5	0,8	-0,2	
1946	1,3	0,8	0,9	1,4	
1947	1,9	0,9	0,2	1,2	
1948	0,7	0,7	0,1	0,1	
1949	0,1	1,2	0,5	-0,6	
1950	1,0	2,4	0,5	-0,9	
1951	0,8	0,9	0,6	0,5	
1952 a/	0,7	0,9	- 0,1	-0,3	

a/ Datos preliminares.

b/ El saldo de la cuenta capital del balance geográfico de pagos.

/movimiento de

movimiento de exportaciones e importaciones de bienes y servicios, con respecto a los cuales se presentan los cuadros acostumbrados (Nos. 52 y 53). En pocas palabras, antes de comenzar el período 1947-52 que consideramos, hubo en México un exceso de importaciones que permitió al país aumentar su caudal de bienes disponibles; este exceso se fué debilitando hasta convertirse en exceso de exportaciones de bienes y servicios. Así se explica que el ingreso disponible haya crecido menos que el ingreso bruto.

Por otro lado, en la distribución del ingreso disponible entre el consumo y las inversiones, éstas han tenido franca preferencia. Así su tasa media de crecimiento anual alcanza la cifra de 11,4 por ciento en 1947-52, mientras el consumo crece apenas a razón de 3,5 por ciento anual.

México presenta pues un caso muy distinto al de otros países anteriormente examinados: allí al crecer el ingreso disponible más que la producción, el consumo pudo hacerlo también con ritmo superior al de ésta. En México, por el contrario, mientras la producción sube en 5,2 por ciento anual, el consumo, como acaba de verse, aumenta tan solo en 3,5 por ciento.

Veamos ahora la incidencia de estas variaciones globales en las variaciones por habitante segun este pequeño cuadro:

Tasas anuales de crecimiento per capita en México, 1947-1952

(en por ciento)

Producción	2,4
Ingreso bruto	2,4
Ingreso disponible	1,7
Consumo	0,7
Inversión	8,4

Es evidente que el crecimiento del consumo por habitante en México en los últimos seis años ha sido relativamente bajo, con una tasa de 0,7 por ciento por año que es menos de la tercera parte de la tasa de incremento de la producción. Se conjugan en esto aquellos factores vinculados al exterior que reducen el ingreso disponible, como ya se dijo, y el fuerte crecimiento de las inversiones por habitante.

Este debil crecimiento del consumo por habitante es el resultado de dos movimientos opuestos: en 1947-49 hay un descenso medio anual de 2,0 por ciento



Cuadro 52 Exportaciones e importaciones de bienes y servicios en México,  
1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

Años	<u>Importaciones</u>			<u>Exportaciones</u>			= Exceso de importa- ciones o exportaciones
	<u>Bienes</u>	<u>Fletes y seguros</u>	<u>Total</u>	<u>Bienes</u>	<u>Gastos de viajeros</u>	<u>Total</u>	
1945	4,0	0,5	4,4	3,2	1,5	4,6	-0,2
1946	5,9	1,0	6,9	3,6	1,9	5,5	1,4
1947	6,4	0,9	7,3	4,4	1,7	6,1	1,2
1948	5,0	1,1	6,0	4,1	1,9	5,9	0,1
1949	4,3	0,7	5,0	3,8	1,8	5,6	-0,6
1950	4,9	1,1	6,0	4,6	2,2	6,9	-0,9
1951	6,7	1,3	8,0	5,0	2,5	7,5	0,5
1952 a/	6,1	1,2	7,3	4,9	2,7	7,6	-0,3

a/ Datos preliminares

Nota: Las diferencias entre los datos de balanza de pagos que aparecen en este estudio y en las estadísticas oficiales mexicanas se deben al uso de tipos de cambio diferentes. La estructura de la balanza de pagos no está afectada por esta diferencia. Fue necesario usar un tipo de cambio que reflejase el poder adquisitivo interno de la moneda nacional, para facilitar las comparaciones internacionales. Ese tipo de cambio es esencial también para integrar adecuadamente los datos de balanza de pagos con los otros sectores del ingreso geográfico bruto.

Cuadro 53      Ingreso bruto y disponible para consumo e inversión en México,  
1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

<u>Años</u>	<u>Ingreso bruto</u>	<u>Exceso de importa- ciones o exporta- ciones (-)</u>	<u>Ingreso disponi- ble</u>
1945	32,5	-0,2	32,3
1946	34,9	1,4	36,2
1947	35,5	1,2	36,7
1948	37,3	0,1	37,4
1949	39,1	-0,6	38,5
1950	43,3	-0,9	42,4
1951	45,8	0,5	46,3
1952 <u>a/</u>	47,5	-0,3	47,2

a/ Datos preliminares

/por habitante

por habitante, en tanto que en 1950-52 hay un ascenso medio de 3,4 por ciento medio anual. Aquí se nota patentemente la influencia de los movimientos del comercio exterior que afectaron el ingreso disponible con respecto al bruto, como ya se ha explicado.

### 3. La capacidad de pagos exteriores y las inversiones

No podría negarse que en México las variaciones en la capacidad de pagos exteriores han tenido repercusión sobre las inversiones, como se ha comprobado en otros países. Pero aquí han gravitado también ponderables factores internos. Veamos primero la forma en que ha variado la capacidad de pagos exteriores valiéndonos de la lámina 26 (Cuadros Nos. 54 y 55').

En el primer gráfico figuran los elementos que la integran y en el segundo su relación con el ingreso bruto. Ya se dijo que los efectos de la relación de precios son relativamente pequeños y llegan apenas a algo más de la mitad de la proporción que ha representado la afluencia neta de capital: en los seis años que consideramos ésta ha representado el 6,2 por ciento de la capacidad total de pagos, mientras que aquellos efectos fueron de 3,3 por ciento. Pero la característica más saliente de la capacidad de pagos exteriores de México no está allí, sino en la creciente importancia de los gastos de viajeros del exterior. Esta exportación de servicios ha venido a complementar la exportación de bienes, reforzando notablemente la capacidad de pagos, a punto de constituir el 32,9 por ciento de ésta en 1952, y el 5,7 por ciento del ingreso bruto.

Pasemos ahora a la vinculación entre la capacidad de pagos y las inversiones totales, referidas ambas al ingreso bruto, en el segundo gráfico. De las líneas correspondientes se desprende a simple vista que la relación no es tan estrecha como en otros casos. Hay, desde luego, cierta similitud en los movimientos generales, pero es evidente que el coeficiente de inversiones ha fluctuado menos que el de la capacidad de pagos. Mas aun, el descenso del coeficiente en 1948-50 es menos pronunciado que la caída momentánea en el coeficiente de capacidad; esto se debe en parte a las inversiones públicas incluidas en las inversiones totales; pues si se observa la tercera línea, que corresponde exclusivamente a las inversiones privadas el descenso es más pronunciado. Sin embargo, tal hecho tiene menos significación que este otro: la tendencia del coeficiente de inversiones a

/Cuadro 54

/subir es

Guadro 54. Capacidad total de pago en el exterior y capacidad para importar en México, 1945-1952.

(mil millones de pesos mexicanos  
de 1950)

<u>A. Capacidad total de pagos</u>					
Años	Exportaciones excluido el efecto de re- lación de pre- cios, después de 1945	Efecto de la relación de pre- cios des- pués de 1945	Afluencias de capita- les extran- jeros	Capacidad total de pago en el exte- rior	Efecto de la relación de precios en porcentaje de la capacidad total
1945	4,6	-	0,5	5,1	-
1946	5,4	0,1	- 0,2	5,3	1,9
1947	5,9	0,2	0,5	6,7	3,0
1948	5,6	0,3	0,2	6,1	4,9
1949	5,7	- 0,1	0,1	5,7	- 1,8
1950	6,9	-	1,0	7,9	-
1951	6,7	0,8	0,7	8,1	9,9
1952 <sup>a/</sup>	7,3	0,3	0,7	8,2	3,6

<u>B. Capacidad para importar</u>					
Años	Capacidad total de pago en el exte- rior	Remesas de uti- lidades e inte- reses	Capacidad para importar (1) - (2) Cifras ab- solutas	En % de la capa- cidad total	Importaciones de bienes y servicios
	(1)	(2)			
1945	5,1	0,6	4,5	88,2	4,4
1946	5,3	0,6	4,7	88,7	6,9
1947	6,7	0,9	5,8	86,6	7,3
1948	6,1	0,7	5,4	88,5	6,0
1949	5,7	0,8	4,9	86,0	5,0
1950	7,9	0,6	7,3	92,4	6,0
1951	8,1	0,6	7,5	92,6	8,0
1952	8,2	0,6	7,6	92,7	7,3

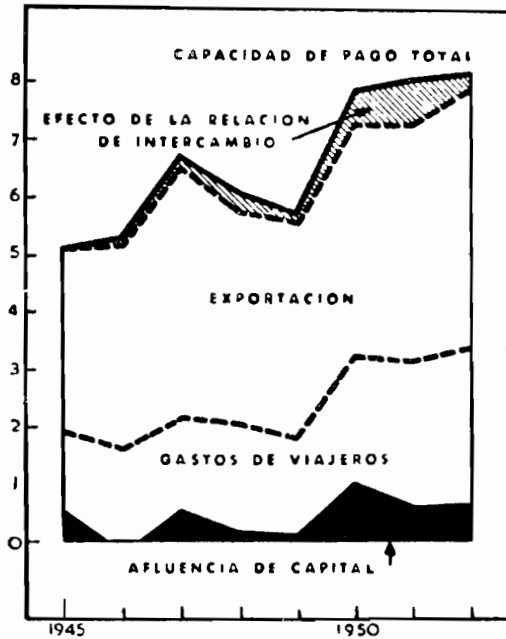
a/ Datos preliminares

/Guadro 55

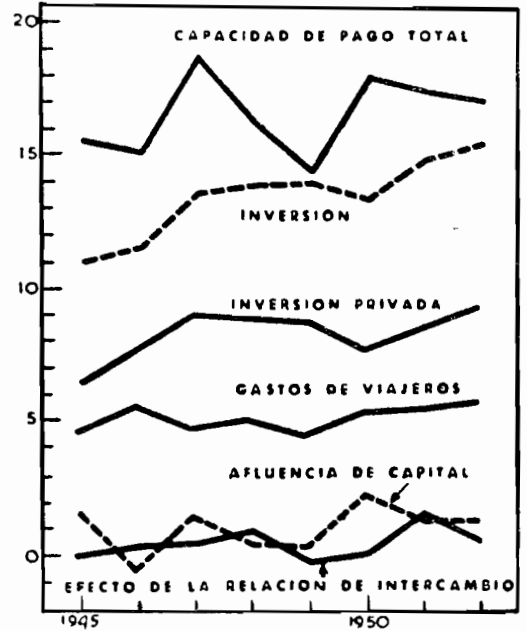
# **CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES DE MEXICO, 1945-52**

(ESCALA NATURAL)

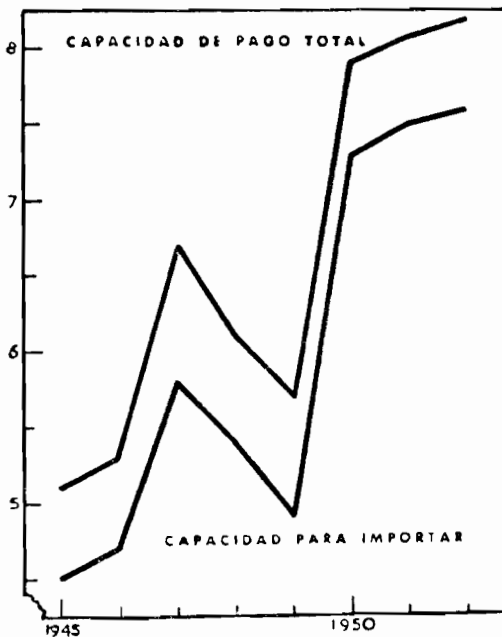
MIL MILLONES DE PESOS DE 1950



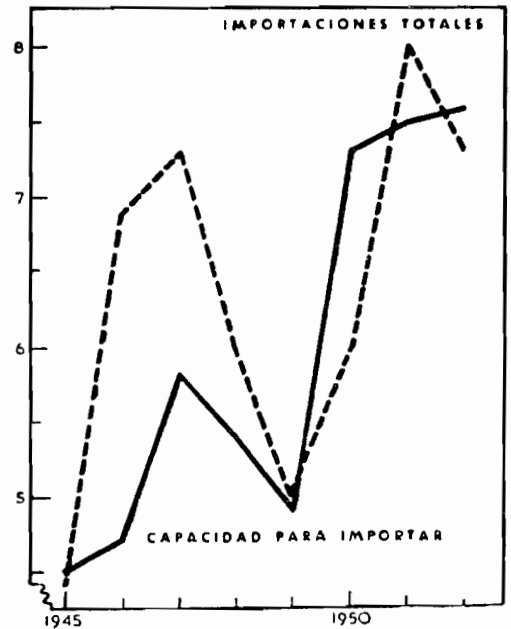
EN POR CIENTO DEL INGRESO BRUTO



MIL MILLONES DE PESOS DE 1950



MIL MILLONES DE PESOS DE 1950





Cuadro 55. La capacidad de pago en el exterior y la inversión, en relación con el ingreso bruto, en México, 1945-1952

Años	Capacidad de pago en el exterior	Inversión	Capacidad de pago en el exterior	Inversión
	Cifras absolutas (mil millones de pesos en 1950)		(en por ciento del ingreso bruto)	
1945	5,1	3,6	15,7	11,1
1946	5,3	4,1	15,2	11,7
1947	6,7	4,9	18,9	13,0
1948	6,1	5,2	16,4	13,9
1949	5,7	5,6	14,6	14,3
1950	7,9	5,9	18,2	13,6
1951	8,1	6,9	17,7	15,1
1952 a/	8,2	7,8	17,3	16,4

a/ Datos preliminares.

/subir es mucho

subir es mucho más firme e intensa que la del coeficiente de capacidad. Aquí se pone de manifiesto una de las consecuencias más importantes de los cambios de distribución del ingreso ocurridos en México; al aumentar la cuota de los grupos de altos ingresos ha subido el coeficiente de ahorro del conjunto. Sobre esto volveremos más adelante para no interrumpir el orden de nuestro análisis descriptivo.

4. La capacidad para importar y las importaciones de bienes de capital y otros bienes

Nos corresponde, mientras tanto, examinar las variaciones de la capacidad para importar, las importaciones y su distribución en bienes de capital y otros bienes, según se hizo en casos anteriores. Como es de suponer, la capacidad para importar ha seguido de cerca las fluctuaciones de la capacidad de pagos (tercer gráfico), con tendencia a tomar una parte creciente de ésta: de 88,7 por ciento de la capacidad total en 1946, la capacidad para importar pasó al 92,7 en 1952. Esto se debe a que se mantienen al mismo nivel las remesas de utilidades e intereses mientras crece la capacidad total.

La capacidad para importar no ha significado un límite inflexible a las importaciones de bienes y servicios. En el período que consideramos México ha importado más que su capacidad, especialmente hasta 1949. Esta presión de las importaciones, como ha de recordarse, fué uno de los factores que condujo a las devaluaciones de ese año y el precedente. Estas devaluaciones, el aumento de derechos aduaneros y ciertas medidas selectivas de la importación, especialmente en materia de bienes suntuarios de consumo, han contribuido después a mantener las importaciones dentro de los límites de la capacidad, con explicables desviaciones como las de 1950, en que se importa menos que la capacidad, compensada en parte en 1951 en que se importa más. Encontramos aquí un caso típico de medidas que, tomadas circunstancialmente para corregir un desequilibrio en el balance de pagos, cumplen además el papel de provocar ciertos cambios estructurales que hacen posible seguir creciendo por algún tiempo sin nuevos desequilibrios.

No es este el lugar de analizar detenidamente estos cambios estructurales que se están operando. Ello tiene que ser objeto de un trabajo especial. Pero hay algunos síntomas de la forma que están tomando. Así, el gráfico cuarto de la lámina 27 (Cuadro No. 56 nos permite observar una tendencia decreciente

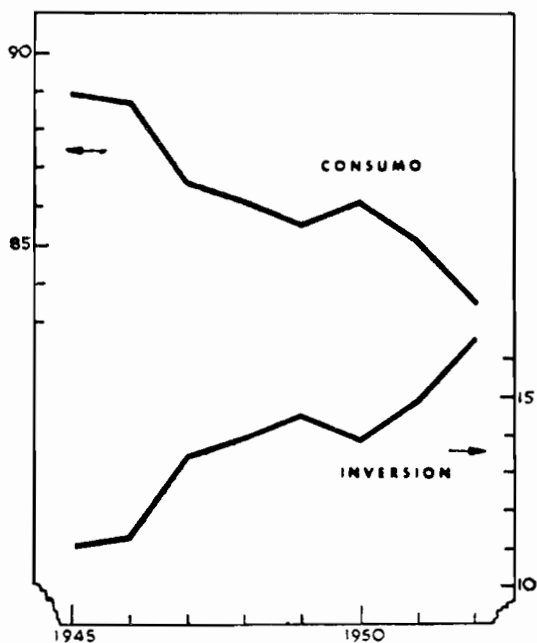
/Cuadro 56  
/en el coeficiente



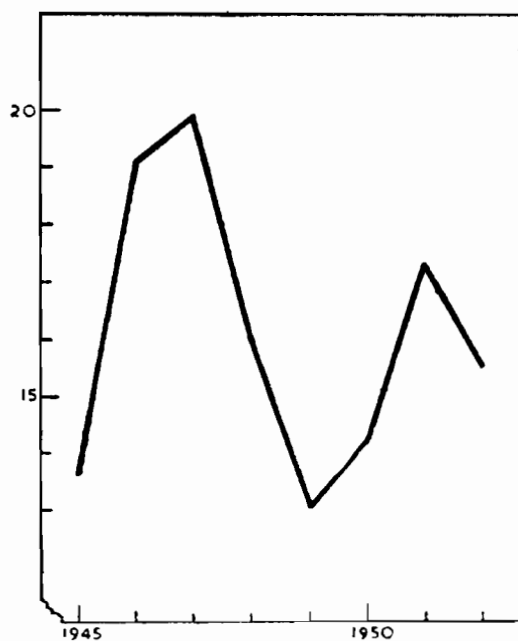
# RELACION ENTRE EL INGRESO DISPONIBLE, CONSUMO E INVERSION, CON LAS IMPORTACIONES DE MEXICO, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

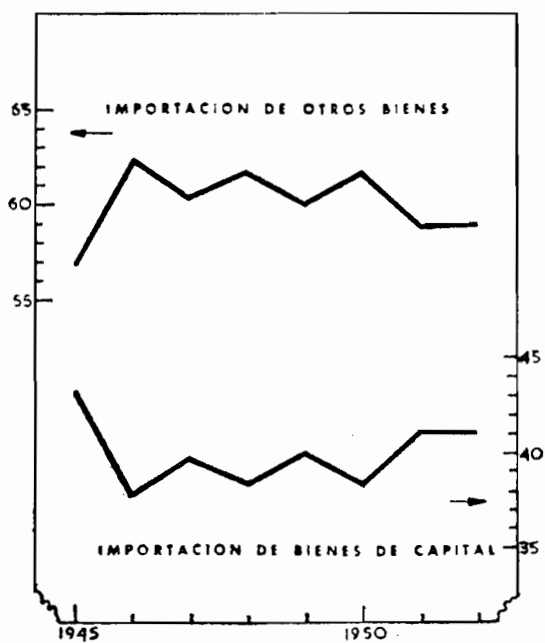
CONSUMO E INVERSION EN POR CIENTO  
DEL INGRESO DISPONIBLE



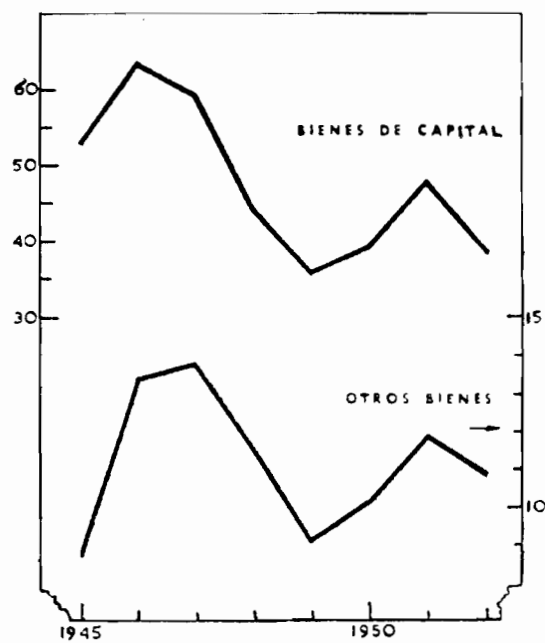
IMPORTACIONES EN POR CIENTO  
DEL INGRESO DISPONIBLE



PROPORCION DE LAS IMPORTACIONES DE  
LOS BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES  
EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y  
OTROS BIENES EN POR CIENTO DE INVER-  
SION Y CONSUMO RESPECTIVAMENTE





Cuadro 56 Ingreso disponible, consumo e inversión, en México, 1945-1952

(Pesos de 1950)

Años	<u>Total</u>	<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>	<u>Relación con el</u>		<u>Por persona</u>		
	(Mil millones de pesos)			<u>total</u>		<u>Ingreso</u> <u>disponi</u> <u>ble to-</u> <u>tal</u>	<u>Consu</u> <u>me</u>	<u>Inver-</u> <u>sión</u>
				Consumo	Inversión			
( P e s o s )								
1945	32,3	28,7	3,6	88,9	11,1	1,455	1,293	162
1946	36,2	32,1	4,1	88,7	11,3	1,588	1,408	180
1947	36,7	31,8	4,9	86,6	13,4	1,568	1,359	209
1948	37,4	32,2	5,2	86,1	13,9	1,552	1,336	216
1949	38,5	32,9	5,6	85,5	14,5	1,552	1,327	226
1950	42,4	36,5	5,9	86,1	13,9	1,650	1,420	230
1951	46,3	39,4	6,9	85,1	14,9	1,760	1,498	262
1952 <u>a/</u>	47,2	39,4	7,8	83,5	16,5	1,755	1,465	290

a/ Datos preliminares.

/en el coeficiente

en el coeficiente de importaciones de bienes de capital con respecto al total de inversiones y sería muy interesante examinar hasta qué punto esto se debe a un simple cambio en la composición de las inversiones o al incremento relativo de las industrias internas de bienes de capital. En cuanto al coeficiente de otros bienes con respecto al consumo, el año 1952 registra un punto más alto que el del comienzo de la línea en 1945; pero como en este año se tuvo un mínimo de importaciones en tanto que el dato de 1952 está situado muy alto en la línea ondulatoria, sería incorrecto extraer de estas dos cifras la conclusión de que el coeficiente de importaciones en los bienes de consumo tiende a aumentar. Por el contrario, la configuración general de la línea parece más bien señalar una tendencia descendente. Lo mismo podría decirse del coeficiente total de importaciones presentado en el gráfico de arriba y que combina los dos coeficientes parciales anteriores. Desde otro punto de vista es obvio que la mayor capacidad para importar en 1952 con respecto a 1945 permite un mayor coeficiente de importaciones con respecto al ingreso. Lo interesante sería averiguar qué margen posible de substituciones adicionales podría seguir realizando este país, además de las substituciones que aquellas medidas han provocado o están provocando, si al continuar el incremento del ingreso la capacidad para importar vuelve a resultar insuficiente como en anteriores experiencias.

5. La producción, el ingreso bruto y la relación de precios por actividades

En el crecimiento de la producción de bienes y servicios en México en 1947-52, según la tasa media anual de 5,2 por ciento señalada en otro lugar, se destaca la producción manufacturera, como se observa en el segundo gráfico de la lámina N° 28 (Cuadro N° 57)<sup>1/</sup> con un incremento medio de 7,1 por ciento anual en el mismo período. Es posible que nuestra estimación de una tasa de 6,2 por ciento para 1952 sufra cierto menoscabo al conocerse las cifras definitivas, pues, como se verá en el capítulo correspondiente, mientras ha continuado en general el impulso de años anteriores, ciertas industrias como la textil trabajaron en un grado relativamente bajo de su capacidad.

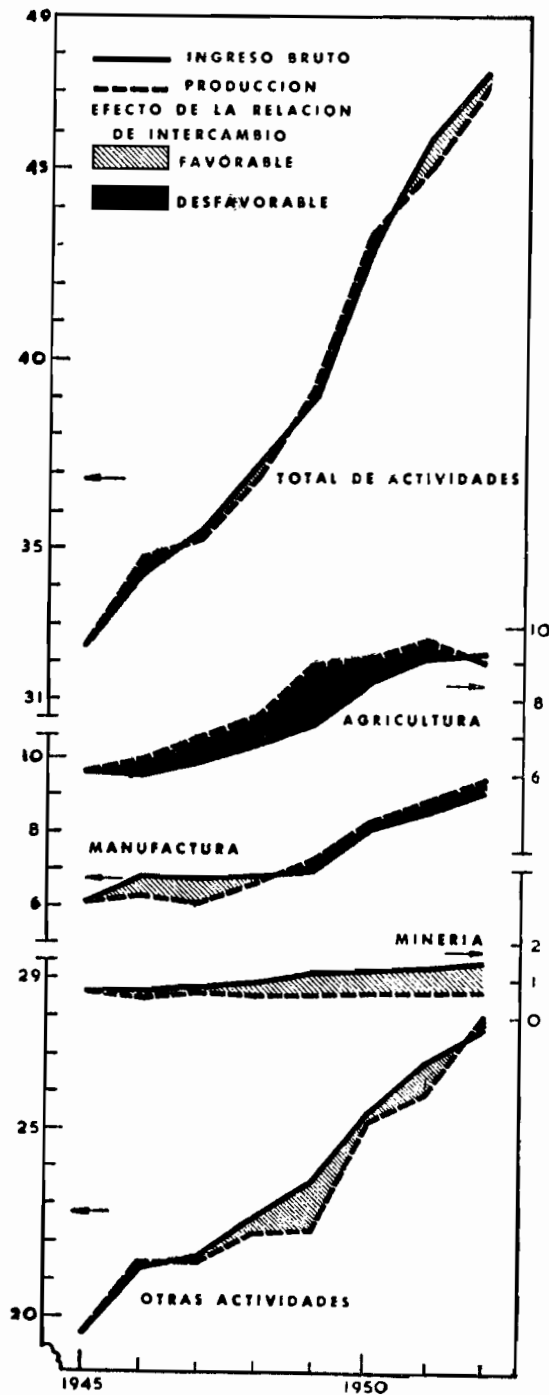
La agricultura, en cambio, que se había desenvuelto con una tasa media de 11,5 por ciento en 1947-49, ha debilitado su fuerza expansiva en los años siguientes. A través de estas alternativas la

<sup>1/</sup> Las modificaciones en algunas cifras del cuadro que afectan a la producción agrícola de 1952-57, recibidas a última hora, no han podido trasladarse a la lámina impresa, lo que se hará en la edición definitiva.

# INGRESO BRUTO, PRODUCCION E INDICES DE LA RELACION DE PRECIOS POR ACTIVIDADES EN MEXICO, 1945-52

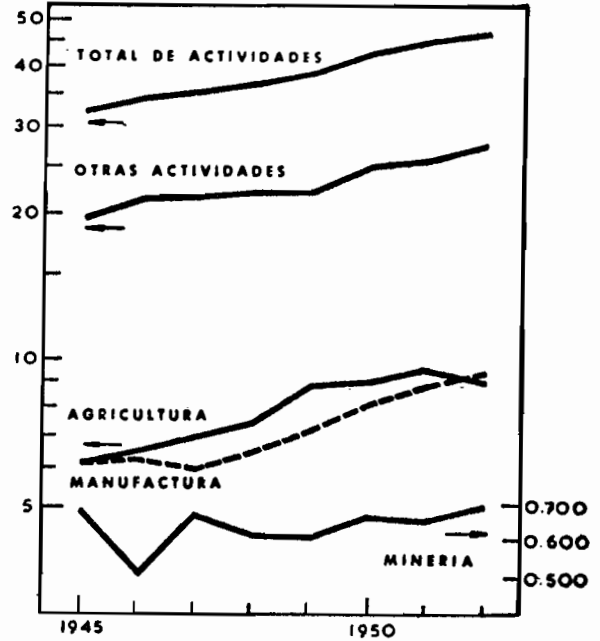
## INGRESO BRUTO Y PRODUCCION

MIL MILLONES DE PESOS DE 1950  
(ESCALA NATURAL)

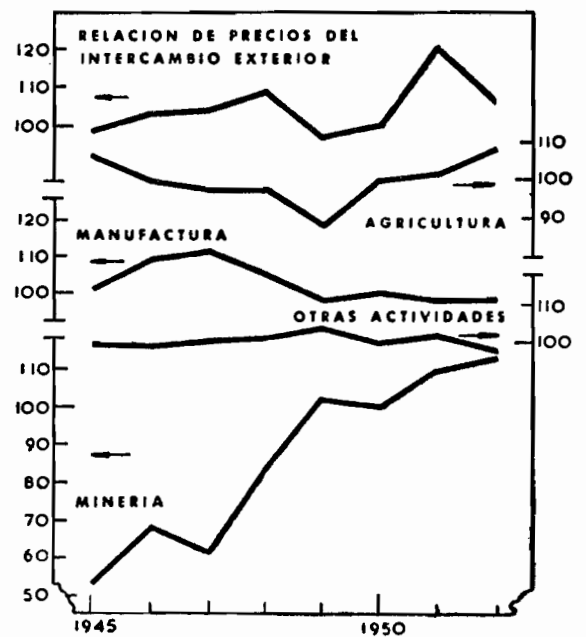


## PRODUCCION

MIL MILLONES DE PESOS DE 1950  
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



## INDICES DE RELACION DE INTERCAMBIO, BASE 1950 = 100 (ESCALA NATURAL)





Cuadro 57      Ingreso bruto, producción y relación de precios por actividades.  
en México, 1945-1952

Años	Ingreso bruto (millones de pesos mexicanos de 1950)	Produc- ción	Indice de rela- ción de precios 1945=100	Ingreso bruto (millones de pesos mexicanos de 1950)	Produc- ción	Indice de rela- ción de precios 1945=100
<u>A. Total actividades</u>				<u>B. Agricultura</u>		
1945	32.474	32.474	100,0	6.105	6.105	100,0
1946	34.856	34.711	104,9	6.065	6.483	93,6
1947	35.462	35.273	106,1	6.383	7.009	91,0
1948	37.280	36.936	110,4	6.860	7.534	91,1
1949	39.056	39.119	98,5	7.342	8.966	81,9
1950	43.299	43.251	101,6	8.487	9.121	93,0
1951	45.800	45.016	121,6	9.100	9.569	95,1
1952 a/	47.500	47.214	107,3	9.620	9.760	98,5
<u>C. Manufacturas</u>				<u>D. Minería</u>		
1945	6.164	6.164	100,0	682	682	100,0
1946	6.784	6.284	108,0	662	514	128,8
1947	6.716	6.103	110,0	780	671	116,2
1948	6.845	6.595	103,8	969	611	158,6
1949	6.974	7.190	97,0	1.172	606	193,4
1950	8.116	8.224	98,7	1.256	663	189,4
1951	8.543	8.853	96,5	1.350	651	207,4
1952 a/	9.078	9.405	96,5	1.500	698	214,9

a/ Datos preliminares.

/producción agrícola

producción agrícola mexicana ha tenido una tasa media de 5,9 por ciento en 1947-52.

\* La minería, en cambio, se ha sentido alentada en los últimos tres años por la demanda mundial. Su producción ha subido así a razón de 5,9 por ciento por año, superando ligeramente el descenso de 1947-48.

En el amplio grupo de otras actividades, que en 1952 abarcaba el 53,4 por ciento del ingreso bruto, el ritmo de crecimiento ha sido casi paralelo al de la producción total de bienes y servicios, a saber de 4,7 por ciento medio anual.

#### 6. Efectos de los cambios en la distribución del ingreso sobre el ahorro y las inversiones

Se ha comprobado en otro lugar de este capítulo que si bien el coeficiente de inversiones de México ha estado influido como en otros países por el coeficiente de capacidad exterior de pagos, aquel subió más que éste en el período 1947-52.

Este desigual crecimiento plantea dos problemas. Por un lado, la forma en que estas mayores inversiones han incidido sobre la capacidad de pagos. Por otro, la manera en que ha crecido el ahorro interno en la medida necesaria para cubrir esas inversiones.

En cuanto al primer problema, ya se dijo más arriba que había disminuido la proporción de importaciones de bienes de capital en el conjunto de inversiones, lo cual ha tendido a aliviar la presión de éstas sobre la capacidad de pagos.

Nos ocuparemos ahora del segundo problema, cuyo interés trasciende del caso puramente mexicano, pues toca un aspecto del desarrollo y de su teoría, que no había podido ser bien explorado en los países de la América Latina.

El aumento del coeficiente de inversiones, desde el punto de vista del ahorro necesario para cubrirlas, puede explicarse en dos formas principales en estos países. Ante todo, por aumentos rápidos en el ingreso que, no habiendo tenido tiempo suficiente para modificar los hábitos de gastar, tienden a acrecentar el ahorro más intensamente que el consumo; lo contrario sucede cuando ocurren disminuciones rápidas del ingreso. De este modo y a través de su influencia sobre el ingreso repercuten las variaciones de la



capacidad de pagos exteriores sobre las inversiones; fuera de la afluencia de capitales extranjeros, cuyos efectos son obvios, se trata de variaciones rápidas provocadas por factores exteriores, que no sólo afectan el ingreso de las actividades a que conciernen sino también, por natural propagación, el de otras actividades.

La variación del coeficiente de inversiones puede también ser la consecuencia de cambios acaecidos en la distribución interna del ingreso. Si esta distribución se modifica en favor de los grupos de mayor propensión a ahorrar, es obvio que el ahorro total tenderá a aumentar aun cuando no aumente el ingreso total.

En México parece haberse dado la combinación de ambos fenómenos. Ya se ha visto lo referente a la capacidad de pagos exteriores. Veremos ahora la influencia de las modificaciones internas en la distribución del ingreso.

El informe que hemos mencionado al comenzar presenta algunos datos muy interesantes a este respecto, que nos han servido para preparar la lámina 29, añadiéndole cifras provisionales que hemos calculado para los dos últimos años. Con fines de análisis, conviene hacer dos grupos dentro del ingreso <sup>1/</sup> total: el de todos aquellos que perciben sueldos y salarios, así como los pequeños empresarios (incluso los agricultores), por un lado, y, por otro, el de los que perciben utilidades, intereses y rentas. En el primer grupo prevalece la población con ingresos relativamente bajos, en tanto que en el segundo, la de ingresos relativamente altos. Los datos referidos parten de 1939 y hemos juzgado conveniente realizar nuestro análisis desde entonces porque al disponer de un mayor número de años se pueden observar los fenómenos con mejor perspectiva.

De los datos así elaborados surge un hecho notable. Mientras los sueldos y salarios e ingresos de pequeños empresarios aumentaron a razón de 4,7 por ciento medio anual entre 1939 y 1952, las utilidades, intereses y rentas subieron en 10,3 por ciento medio anual. La proporción de estas últimas en el ingreso total pasó así de 34,3 por ciento en 1939 a 51,0 por ciento en 1952, en tanto que la de los primeros se redujo de 65,7 por ciento a 49,0 por ciento. Véanse las líneas correspondientes en el primer gráfico de la lámina.

---

<sup>1/</sup> Excluidos los impuestos indirectos y las reservas de depreciación.

Sin embargo, el ritmo de aumento no ha sido parejo en todo este período. El crecimiento de las utilidades, intereses y rentas ha tenido su fase más intensa hasta 1946; después y hasta 1949 este grupo de ingresos crece muy levemente, para retomar en los últimos tres años un ritmo parecido al de aquella primera fase.

Hasta ahora se había tenido sólo una idea general de los aspectos sociales de la inflación mexicana. Esas dos líneas nos permiten medir aproximadamente la cuantía de los cambios distributivos que ha provocado. Porque no cabe duda que ello es un resultado manifiesto de aquel fenómeno. Basta recurrir al tercer gráfico para comprobarlo. Obsérvese allí como aquel movimiento de las utilidades, intereses y rentas sigue muy de cerca el del índice de precios al por menor, así en general como en las fases que acaban de mencionarse, índice que refleja satisfactoriamente los cambios en la presión inflacionaria.

¿Qué repercusiones ha tenido este desplazamiento en la distribución del ingreso sobre el ahorro y las inversiones? Desgraciadamente, no se dispone a este respecto de cifras que permitan la misma agrupación que en el ingreso. Se ha tenido pues que recurrir a un procedimiento que parece adecuado a lo que se persigue: suponer que todas las inversiones privadas se han realizado por el grupo que percibe utilidades, intereses y rentas. Es claro que no todas las inversiones privadas aunque sí la mayor parte se han realizado por este grupo; de tal manera que le estamos atribuyendo un ahorro mayor y un consumo menor de lo que ha tenido realmente. Pero esto contribuye a fortalecer, antes que invalidar, la conclusión que se verá en seguida.

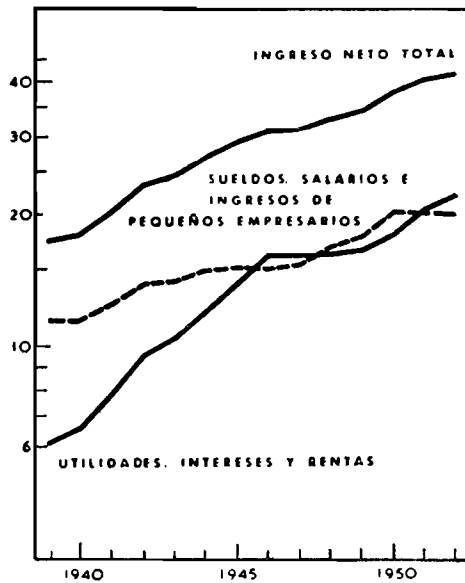
Con este procedimiento se han calculado y trazado las líneas de inversión y consumo de este grupo en el tercer gráfico ya citado. Es evidente que la primera fase de aumento más intenso del ingreso no se caracteriza por un auge extraordinario de las inversiones; éstas crecen, pero con menor intensidad que el ingreso; en cambio, el consumo se dilata con mayor intensidad. En efecto, mientras en los tres primeros años 1939-41 se dedica a inversiones alrededor del 19 por ciento del ingreso y el resto al consumo de este grupo, en los años siguientes esta proporción oscila cerca de 15 por ciento hasta 1946 y desde entonces tiende a subir; pero sólo en los años 1950 y 1951 recupera y excede ligeramente a 19 por ciento y llega hasta 21,2 por ciento en 1952, sobrepasando por primera vez la proporción de los años iniciales.

# INGRESO BRUTO Y SU DISTRIBUCION Y SU EMPLEO EN CONSUMO E INVERSION EN MEXICO, 1939-52

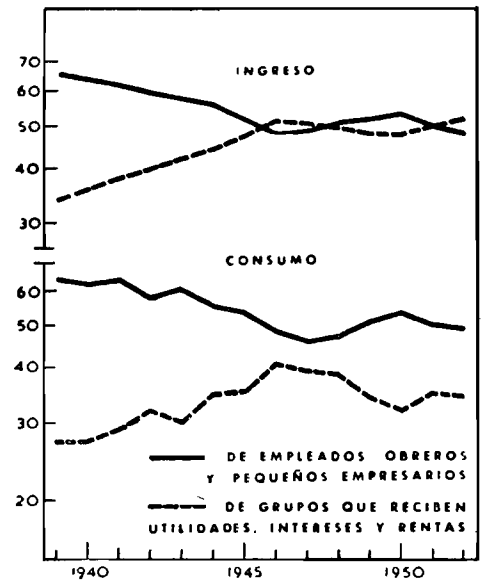
MIL MILLONES DE PESOS DE 1950

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)

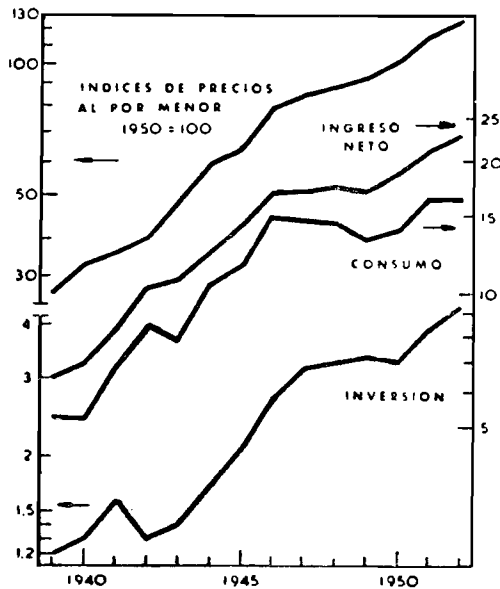
INGRESO NETO TOTAL Y SU DISTRIBUCION  
EN DOS GRANDES GRUPOS SOCIALES



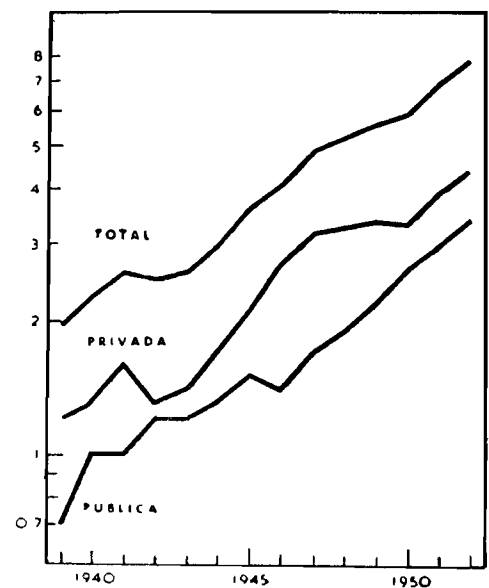
DISTRIBUCION DEL INGRESO Y CONSUMO  
ENTRE LOS DOS GRANDES GRUPOS SOCIALES  
EN POR CIENTO DEL TOTAL



INGRESO NETO DE LOS GRUPOS QUE PERCIBEN  
UTILIDADES, INTERESES Y RENTAS Y SU DIS-  
TRIBUCION EN CONSUMO E INVERSION



INVERSION TOTAL Y SU DISTRIBUCION  
EN PRIVADA Y PUBLICA



FUENTES: EL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO Y SU CAPACIDAD PARA ABSORBER CAPITAL DEL EXTERIOR, COMISION MIXTA DEL GOBIERNO DE MEXICO Y DEL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA, NACIONES UNIDAS



Aun si se admite la imperfección de estas cifras y la obligada tosquedad del procedimiento, no parece ser que el extraordinario crecimiento del ingreso de este grupo haya llevado a sus componentes, en término medio, a aumentar su coeficiente de ahorro; por el contrario, tardaron mucho tiempo en restablecer la importancia relativa de las inversiones en el desembolso de su ingreso.

Sin duda que México ha conseguido en esta forma un incremento considerable de las inversiones privadas y mediante ellas, de la producción. Las inversiones crecieron entre 1939 y 1952 a razón de 12,8 por ciento medio anual. Pero al lograrse este resultado el consumo del grupo que percibe utilidades, intereses y rentas ha aumentado casi paralelamente, según una tasa media anual de 10,0 por ciento. Entre los mismos años extremos, el consumo del otro grupo, en el supuesto de que haya crecido a la par del ingreso, ha aumentado en 4,9 por ciento en término medio por año.

Esta disparidad en la evolución del consumo de ambos grupos se observa muy bien en el segundo gráfico de la misma lámina 29. Este fenómeno ha tenido también sus fases, que guardan relación con las de la participación de ambos grupos en el ingreso total. Se nota así que la proporción del consumo de los empleados, asalariados y pequeños empresarios desciende hasta 1946, mientras asciende la del otro grupo, a medida que mejora la evolución en el ingreso total; después se detiene el empeoramiento relativo del consumo del primer grupo, para mejorar en los años 1948-50 y empeorar nuevamente en los dos años que siguen, según nuestros cálculos provisionales. Sería muy interesante estudiar la forma en que las variaciones de la presión inflacionaria interna y otros factores han influido sobre estos hechos; no es ésta, sin embargo, la oportunidad propicia. Como quiera que sea, los empleados, obreros y pequeños empresarios, que tenían el 62,9 por ciento del consumo total en 1939 sólo disponen del 48,7 por ciento en 1952, después de haber recuperado fugazmente una parte del descenso en 1950, en que su proporción fué de 53,5 por ciento.

#### 7. El Estado en el ahorro y las inversiones

Retomemos ahora nuestro argumento principal. Tratábase de averiguar qué repercusión habían tenido sobre las inversiones los cambios en la

distribución del ingreso. Ya se ha visto que el coeficiente de ahorro no ha mejorado en el grupo en cuyo favor se ha desplazado la distribución, sino que más bien ha resultado más bajo en buena parte del período considerado. Nos falta averiguar qué influencia directa sobre el ahorro y la inversión ha tenido el Estado mexicano. Sus gastos han aumentado ligeramente en relación con el ingreso bruto, pasando de 12,9 por ciento de éste en 1939 a 13,9 por ciento en 1952. Pero en estos gastos los destinados a inversiones crecieron mucho más que los gastos corrientes. Mientras los primeros constituían el 26,9 por ciento de los gastos totales en 1939, ascendieron a 51,5 por ciento en 1952, en tanto que los gastos corrientes bajan su proporción de 73,1 por ciento a 48,5 por ciento respectivamente. Esto nos demuestra que el Estado mexicano ha mejorado notablemente su coeficiente de ahorro. En realidad, México es uno de los países en que el Estado ha demostrado tener una fuerza capitalizadora considerable, según se desprende de las proporciones anteriores.

Podría creerse que el Estado ha conseguido tal situación captando una cuantía elevada de los ingresos de aquel grupo que percibe utilidades, intereses y rentas. Mas no es así en realidad. La proporción tomada por el Estado es comparativamente baja y fluctúa con gran amplitud. De 11,7 por ciento del ingreso de este grupo en 1939, los impuestos directos bajan a 8,4 por ciento en 1942, para subir nuevamente a 12,5 por ciento en 1943 (año de reformas fiscales) y volver a bajar a menos de 8,0 por ciento en 1947 y 1948 y pasar otra vez a 12,7 por ciento en 1949 (año de nuevos aumentos fiscales) y descender en seguida. Parecería que los aumentos en la proporción se ven neutralizados rápidamente por el incremento inflacionario de ingresos. De todos modos, los recursos que así se captan y que en la esfera privada han tenido un coeficiente de ahorro que sólo en 1952 ha llegado al 20 por ciento, pasan a tener en la esfera estadual un coeficiente de ahorro que ha venido aumentando progresivamente hasta llegar a cerca del 50 por ciento en ese mismo año, según ya se ha visto.

Cuadro 58 Importaciones de bienes de capital y otros bienes y servicios, su importancia relativa y sus coeficientes con respecto a la inversión y el consumo, en México, 1945-1952

Años	Importación de bienes y servicios			Proporción en el total de las importaciones		Coeficientes de importación		
	Bienes de capital	Otros bienes y servicios	Total	Bienes de capital (en por ciento)	Otros bienes y servicios (en por ciento)	Bienes de capital con respecto a la inversión (en por ciento)	Otros bienes y servicios con respecto al consumo (en por ciento)	Total de las importaciones con respecto al ingreso disponible
1945	1,9	2,5	4,4	43,2	56,8	52,8	8,7	13,6
1946	2,6	4,3	6,9	37,7	62,3	63,4	13,4	19,1
1947	2,9	4,4	7,3	39,7	60,3	59,2	13,8	19,9
1948	2,3	3,7	6,0	38,3	61,7	44,2	11,5	16,0
1949	2,0	3,0	5,0	40,0	60,0	35,7	9,1	13,0
1950	2,3	3,7	6,0	38,3	61,7	39,0	10,1	14,2
1951	3,3	4,7	8,0	41,2	58,8	47,8	11,9	17,3
1952 a/	3,0	4,3	7,3	41,1	58,9	38,5	10,9	15,5

a/ Datos preliminares.

Nota: Las cifras que se indican aquí relativas al por ciento de bienes de capital y otros bienes en el total de las importaciones difieren de las que figuran en el Capítulo III de la Segunda Parte por las siguientes razones:

En esta Primera Parte, los cálculos han sido hechos con precios de 1950, valores FOB e incluyen en el total la importación de servicios (fletes y otros conceptos). En la Segunda Parte, se utilizaron precios de 1948, valores CIF y el total de la importación tal como lo da la estadística oficial.

Cuadro 59 Ingreso disponible, su distribución y su empleo en consumo e inversión en México, 1939-1952

(mil millones de pesos de 1950)

I n g r e s o d i s p o n i b l e

Años	Consumo				Inversión		
	Total	De emplea- dos, obre- ros y pe- queños empresá- rios	De grupos que reciben utilidades, intereses y rentas	Total	Privada	Pública	Total
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
1939	19,4	12,2	5,3	17,5	1,2	0,7	1,9
1940	19,6	12,0	5,3	17,3	1,3	1,0	2,3
1941	23,4	14,8	6,8	20,8	1,6	1,0	2,6
1942	25,8	14,8	8,5	23,3	1,3	1,2	2,5
1943	26,3	15,8	7,9	23,7	1,4	1,2	2,6
1944	29,8	16,4	10,4	26,8	1,7	1,3	3,0
1945	32,3	17,0	11,7	28,7	2,1	1,5	3,6
1946	36,2	17,1	15,0	32,1	2,7	1,4	4,1
1947	36,7	17,0	14,8	31,8	3,2	1,7	4,9
1948	37,4	17,9	14,6	32,2	3,3	1,9	5,2
1949	38,5	19,6	13,3	32,9	3,4	2,2	5,6
1950	42,4	22,7	13,8	36,5	3,3	2,6	5,9
1951	46,3	23,0	16,4	39,4	3,9	3,0	6,9
1952 <u>a/</u>	47,2	23,0	16,4	39,4	4,4	3,4	7,8

a/ Datos preliminares.



Cuadro 60 Gastos del Gobierno para inversión y consumo en México, 1939-1952

(Mil millones de pesos de 1950)

Años	Gastos del Gobierno				
	Total	Inversión		Consumo	
		Cifras absolutas	En % del total	Cifras absolutas	En % del total
1939	2,6	0,7	26,9	1,9	73,1
1940	2,9	1,0	34,5	1,9	65,5
1941	2,9	1,0	34,5	1,9	65,5
1942	3,1	1,2	38,7	1,9	61,3
1943	3,1	1,2	38,7	1,9	61,3
1944	3,1	1,3	41,9	1,8	58,1
1945	3,7	1,5	40,5	2,2	59,5
1946	3,2	1,4	43,8	1,8	56,2
1947	3,8	1,7	44,7	2,1	55,3
1948	4,1	1,9	46,3	2,2	53,7
1949	4,7	2,2	46,8	2,5	53,2
1950	5,4	2,6	48,1	2,8	51,9
1951	6,0	3,0	50,0	3,0	50,0
1952 <u>a/</u>	6,6	3,4	51,5	3,2	48,5

a/ Datos preliminares./SEGUNDA PARTE  
/LA SITUACION

## LA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL Y SUS EFECTOS EN AMERICA LATINA

### CAPITULO I. EFECTOS DEL REARME Y DE LAS VARIACIONES DE LA DEMANDA EN LOS PAISES INDUSTRIALES

#### 1. Situación que atraviesan los principales factores económicos de los países industriales

Los hechos ocurridos durante los tres años últimos han puesto una vez más de manifiesto la influencia preponderante de las fluctuaciones económicas de los países industriales en la situación interna de las economías de América Latina. Por una parte los gastos de defensa y las inversiones privadas efectuadas en Estados Unidos y en los principales países de Europa Occidental han originado bruscos cambios de demanda que, según la diferente situación respecto a las existencias de materias primas, han repercutido intensamente en los países latinoamericanos, ya sea a través de variaciones de los precios o del volumen de comercio exterior. Por otra, los ingresos generados por los programas de defensa y los consiguientes elevados niveles de actividad económica han hecho del comportamiento de los consumidores norteamericanos y europeos elementos también fundamentales para América Latina. Dentro de ese comportamiento cuentan de manera destacada el efecto de su consumo de productos alimenticios importados y su actitud variante en relación con la compra anticipada o normal de bienes duraderos en cuya producción participan materias primas que América Latina exporta u otras que necesita para su desarrollo económico. Los efectos del rearme en los precios de las materias primas y en la disponibilidad de bienes de capital, así como la tendencia del gasto de los consumidores en los países industriales, ha tenido una influencia más marcada en el curso de los acontecimientos económicos recientes en América Latina.

Cuando se produjo el alza repentina de los precios internacionales en julio de 1950, América Latina pasó violentamente de una etapa de consolidación y estabilización de su economía de postguerra, dentro de normas de desarrollo económico más acelerado, a una nueva etapa caracterizada por un alto grado de inestabilidad e incertidumbre. El hecho de que América Latina esté ahora más ligada que en años anteriores a la economía de los Estados Unidos a través del comercio exterior y de los movimientos de capital, y haya visto disminuir la importancia relativa de su vinculación con Europa, ha dado lugar a varios fenómenos. Los desajustes ocurridos en la economía norteamericana se han reflejado en

/seguida no

seguida no sólo en variaciones de precios e ingresos en América Latina, sino en el clima de expectativas que rige las decisiones latinoamericanas de hacer nuevas inversiones industriales, mineras y agrícolas, así como de acelerar programas de desarrollo en que la cuantía de las reservas de divisas y la perspectiva de su sostenimiento juegan siempre un papel importante.

La aparente vuelta a la normalidad a mediados de 1952 en lo que se refiere al abastecimiento de materias primas en los mercados mundiales y a la disponibilidad de productos que habían estado escasos en los dos años anteriores, no ha eliminado la perspectiva bastante incierta a que se enfrenta América Latina. En términos generales, en 1952 quedó liquidado el aumento de precios de las materias primas provocado por los acontecimientos de Corea. pues si bien algunas de ellas mantenían niveles superiores a los de la primera mitad de 1950, otras habían descendido considerablemente y no mostraban señales de recuperación. Además, en tanto que en el segundo semestre de 1952 se registraron elevados niveles de actividad económica en Estados Unidos y Europa si se comparan con los anteriores a la guerra coreana, había sin embargo indicios claros de que el crecimiento de la producción industrial era ya más lento y de que inclusive descendía en algunos países europeos.

En ello influyen diversos factores, entre los cuales se destaca el ritmo de los gastos de defensa militar. Esos gastos en Estados Unidos y en los países del occidente de Europa fueron en 1951 un factor importante de aumento de la demanda mundial, pero a fines de 1952 disminuyó su ritmo. (Véase la lámina 30). Desde mediados de ese año era ya evidente que, gracias al fuerte impulso que se dió en 1951 a la producción industrial norteamericana, el programa de defensa de los Estados Unidos no constituía un factor primario tendiente a la inflación. En lugar de insistirse en llevar el rearme al máximo en un corto tiempo, durante 1951 se empezó a hacer hincapié más bien en el incremento de la capacidad industrial hasta un nivel susceptible de hacer frente a una posible movilización general. Esto implicó que los gastos de defensa, en lugar de absorber del 15 al 18 por ciento de la producción total, como se había previsto, representaran sólo un 10 por ciento al principio y un 13 por ciento hacia mediados de 1951, con un aumento ligero hasta la mitad de 1952. Como se

/estima que

estima que el ritmo mensual de gastos de defensa de 4.000 millones de dólares que privó hacia la segunda mitad de 1952 no pasará de unos 5.000 - 5.500 a fines de 1953, probablemente no será muy marcado el efecto de la absorción adicional de recursos económicos del sector industrial civil por el de defensa. <sup>1/</sup> Dado el crecimiento que a mediados de 1952 habían alcanzado las industrias del acero, de metales no ferrosos y otras básicas, la economía norteamericana estaba aproximándose a una situación en que las necesidades de los programas de defensa podían ser satisfechas sin incidir de manera apreciable sobre el sector consumidor ni sobre el volumen de exportaciones. Se estima que la capacidad total de producción industrial de Estados Unidos es ya un 50 por ciento superior a la que prevalecía al final de la guerra, y en los últimos meses de 1952 el Gobierno anunció nuevos proyectos de expansión industrial básica, con la mira de incrementar sustancialmente la capacidad de producción de acero, aleaciones y varios tipos de equipo. Se manifestó también que se atenuaría el control sobre el uso de importantes productos siderúrgicos y químicos.

Los gastos de defensa absorbieron en Europa occidental el 7,3 por ciento del ingreso total en 1951-52 y se preveía una elevación de esa tasa a sólo el 8,5 por ciento en 1952-53, aun cuando en algunos países - Francia y el Reino Unido - podría llegar al 10 por ciento.

En lo que toca al volumen de la inversión privada, determinante también de la actividad económica, cabe señalar que su ritmo de incremento era casi nulo hacia fines de 1952, tanto en Estados Unidos como en Europa, a pesar de mantenerse en altos niveles. En Estados Unidos se advertía este fenómeno con claridad en la tendencia de los gastos en instalación de nuevas fábricas y equipo industrial, así como en inversiones agrícolas y en la construcción de casas residenciales. Pero sobre todo era evidente en la variación de las existencias, que en 1952 - contrastando con la situación excepcional de 1951 - habían dejado de acumularse. Ante factores generales similares

---

<sup>1/</sup> Entre 1950 y 1951, en cambio, el ritmo mensual de los gastos de defensa acusó un aumento de 90 por ciento en términos reales.

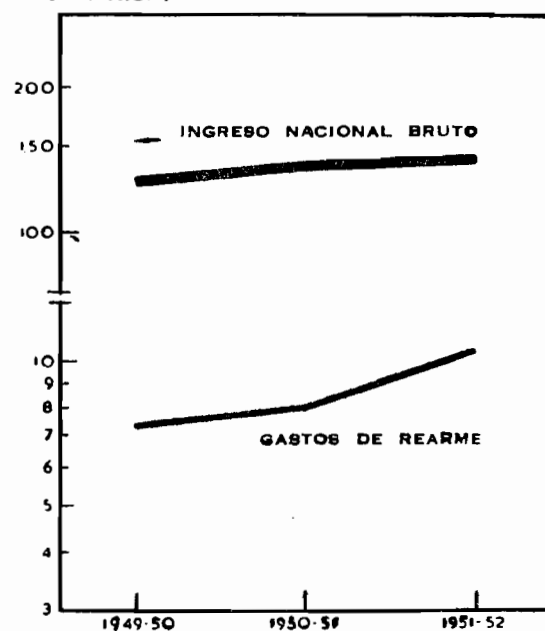
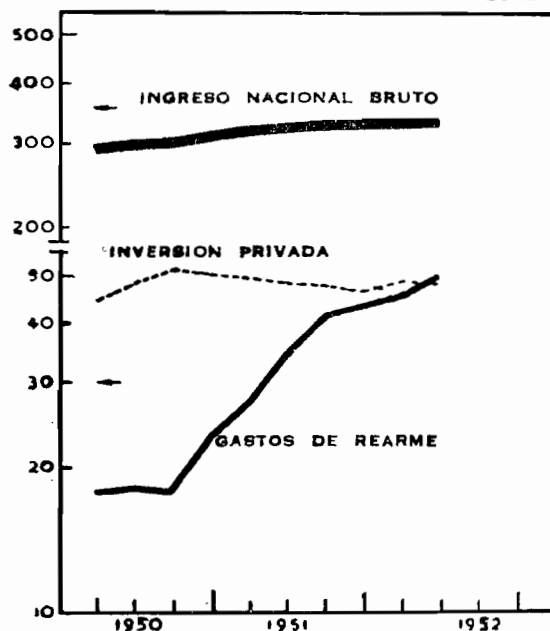
# FUERZAS ECONOMICAS PRINCIPALES EN ESTADOS UNIDOS Y EUROPA OCCIDENTAL QUE EJERCEN INFLUENCIA EN AMERICA LATINA, 1950-52

MILES DE MILLONES DE DOLARES

ESTADOS UNIDOS

EUROPA OCCIDENTAL

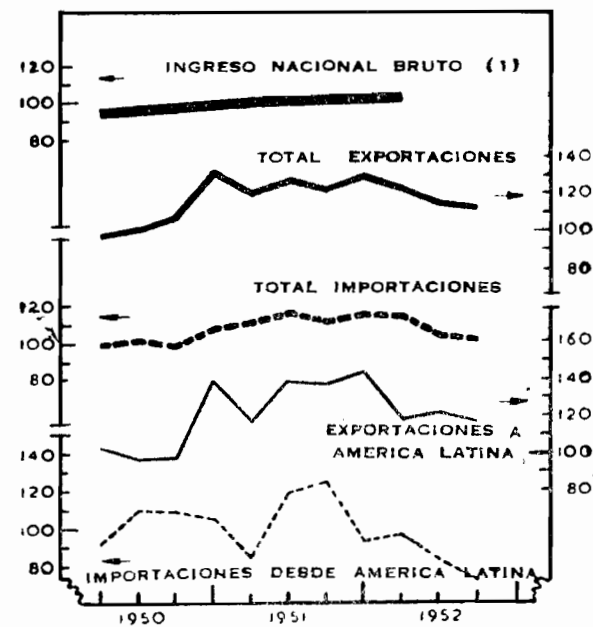
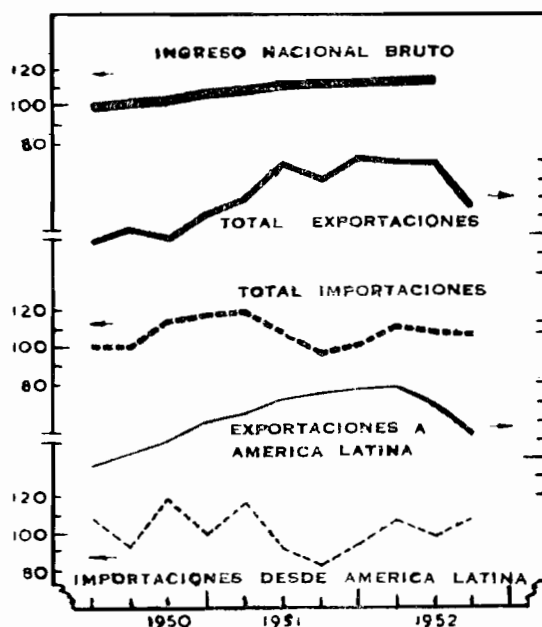
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



INDICES DE VOLUMEN

PRIMER SEMESTRE DE 1950 = 100

(ESCALA NATURAL)



(1) BASE JULIO 1950-JUNIO 1951 = 100

NOTA: "EUROPA OCCIDENTAL" SE REFIERE A LOS PAISES DE LA O.E.C.E. SIN EMBARGO, EL INGRESO NACIONAL BRUTO Y LOS GASTOS DE REARME SOLO ABARCAN 14 PAISES DE LA NORTH ATLANTIC TREATY ORGANIZATION.

FUENTES: BASADO EN DATOS PUBLICADOS POR "THE COUNCIL OF ECONOMIC ADVISERS", DE ESTADOS UNIDOS, THE MUTUAL SECURITY AGENCY Y LA O.E.C.E.



a los de Estados Unidos, pero complicados por los altos precios de las materias primas, la escasez de algunos productos básicos y el desajuste entre la capacidad de producción de bienes de capital y la de las industrias de bienes de consumo, que había crecido con rapidez en muchos países, la perspectiva de las inversiones privadas a fines de 1952 tampoco ofrecía en Europa seguridad de mantener el nivel del año anterior.

Del lado del consumo se puso también de relieve una situación inestable. Pasadas las compras anticipadas que a raíz de las hostilidades de Corea hicieron los consumidores norteamericanos, sobre todo en lo que se refiere a bienes duraderos, la demanda de este tipo de artículos disminuyó en forma violenta en 1951 y en el curso de 1952, y las adquisiciones se limitaron al volumen simplemente necesario para reemplazar el desgaste normal. Esta situación condujo en los Estados Unidos a que se eliminaran las medidas de control del crédito y de los gastos de los consumidores. En Europa occidental las principales industrias productoras de bienes de consumo atravesaron situaciones muy difíciles desde mediados de 1952 por falta de demanda. En Estados Unidos la estabilización voluntaria del ritmo de consumo ha originado, por añadidura, un volumen de ahorros personales y de liquidez que debe señalarse como una posible fuente de inestabilidad si llegase a haber un cambio brusco en las expectativas de los consumidores (Véase lámina 33; gráfico segundo).

A esos factores generales, que pesan sobre la situación latinoamericana y que pudieran reflejarse nuevamente a través de variaciones de los precios internacionales y de la política que se siga en materia de existencias de las principales materias primas, debe agregarse el hecho de que la política de gastos de defensa está expuesta a variar ante las condiciones cambiantes de la situación política mundial, y ello origina nuevas incertidumbres en América Latina al no poderse prever el comportamiento de la economía privada norteamericana y europea en caso de que desciendan los gastos de rearme.

El conjunto de elementos especiales que han determinado el nivel de la actividad económica en los últimos tres años no deja de encerrar en el fondo los problemas básicos de sostenimiento de altos niveles de ingreso y producción en los países industriales, y ante ellos debe medirse el impulso que puede llevar a la larga el desarrollo económico latinoamericano, según evolucione o no su capacidad para pagar importaciones de bienes de capital y materias primas.

2. El abastecimiento de bienes de los países industriales a América Latina en 1951 y 1952

El hecho que más se destaca por sus consecuencias para América Latina es que a mediados de 1951 era ya evidente que - salvo en determinados productos primarios y en un corto número de bienes de capital y productos de la industria pesada - no se presentó la escasez general que había inducido a tantos países a llevar a cabo compras anticipadas de gran magnitud para evitar encontrarse en la situación crítica en que habían estado entre 1941 y 1945.

El volumen físico total de importaciones efectuadas por América Latina en 1951 fue el mayor que jamás se haya registrado. <sup>1/</sup> Su disminución en algunos países en 1952 se debió más bien a un descenso de las disponibilidades en divisas que a incapacidad de los países industriales para suministrar los productos de la industria pesada que requieren los programas de desarrollo económico o las materias primas que hace necesarias la creciente actividad de la industria latinoamericana.

En 1951 el volumen físico de las exportaciones norteamericanas destinadas a América Latina aumentó 22 por ciento con relación al año anterior. Durante la primera mitad de 1952 se sostuvo el ritmo registrado en el año anterior, ritmo que se redujo posteriormente, a medida que se agudizaron los problemas de cambios de algunos países.

La iniciación de las hostilidades de Corea hizo pensar en América Latina que no podría contarse con un abastecimiento adecuado de bienes de capital importados y que ello retrasaría algunos importantes proyectos industriales. No obstante, aun cuando los programas de defensa en Estados Unidos incidieron especialmente sobre la disponibilidad de equipo eléctrico, equipo pesado para transporte y acero estructural - a cuyas exportaciones dió menor preferencia que a sus usos para fines internos de expansión industrial - no por ello dejó América Latina de abastecerse un creciente medida de esos artículos durante 1951 y la primera mitad de 1952, a pesar de cierta alza de precios. De hecho, casi no hubo categoría

---

<sup>1/</sup> En el capítulo III de la presente Parte se trata con mayor detalle la evolución reciente del volumen físico de las importaciones latinoamericanas y se aprecian las diferencias por países y por clase de productos.



de artículos norteamericanos en que no se incrementase la exportación a América Latina hasta junio de 1952, salvo las limitaciones impuestas en algunos países por el control de cambios e las restricciones cuantitativas (Véase el cuadro 1).

Las principales excepciones fueron ciertos artículos cuya situación fué especial. Así, por ejemplo, durante 1952 se redujo la cuota de exportación del azufre norteamericano, dada su gran escasez, y, aunque algunos países latinoamericanos como México aumentaron su propia producción y aun exportaron una parte, otros tuvieron que adaptarse a un abastecimiento deficiente. Hubo también escasez de cobre y aluminio de los que hubo gran demanda externa, muy superior a las cantidades que Estados Unidos pudo destinar a la exportación. El níquel estuvo escaso en vista de las fuertes compras que Estados Unidos hizo al Canadá y otros productores. No obstante, la participación latinoamericana en las exportaciones totales norteamericanas de bienes de exportación controlada se mantuvo elevada y estable, lo mismo que en la de los artículos no controlados (Véase el cuadro 2). Aún más, si se compara el aumento del ingreso bruto de Estados Unidos durante 1951-52 con la exportación total a América Latina, se verá (lámina 30) que el crecimiento de esta última fué más rápido que el del primero.

Por lo que toca a ciertos productos el alto nivel de existencias acumuladas en Estados Unidos permitió hacer frente a la demanda latinoamericana. Tal fué el caso del acero. A pesar de la huelga de mediados de 1952, cuyos efectos habían de hacerse sentir después en industrias fabricantes de equipo eléctrico, de transporte y para la industria petrolera, las existencias anteriores y la rápida recuperación de la producción, aunadas al aumento de capacidad de la industria que se preveía hacia el final de 1952, ofrecían para 1953 una perspectiva de abastecimiento que podía esperarse mejorara continuamente. Al mismo tiempo, la producción siderúrgica latinoamericana ha aumentado y se han iniciado nuevos proyectos tendientes a sustituir importaciones de ciertas clases de acero.<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> En el capítulo II de la Parte II se describe el impulso impreso a la producción de hierro y acero en América Latina.

**Cuadro 1** Volumen de las exportaciones de Estados Unidos a América Latina, por grupos

Grupos	Enero- junio 1950 (Millones de US\$)	1 9 5 1			1 9 5 2	
		Enero- junio	Julio- sept.	Oct.- dic.	Enero- marzo	Abril- junio
		(Enero-junio 1950 = 100)			a/	
<u>Alimentos, bebidas y tabaco</u>	133	121	155	153	163	149
<u>Materias primas</u>	83	123	132	150	142	118
<u>Metales y sus manufacturas</u>	139	109	113	113	126	126
<u>Maquinaria</u>	253	134	156	156	158	140
Para fuerza	15	160	180	163	171	135
Agrícola	15	136	161	183	141	126
Maquinarias-herramientas	10	102	117	120	109	109
Para la industria textil	16	157	172	166	137	106
Para oficinas	10	190	188	150	144	122
Eléctrica	29	96	129	120	147	147
<u>Total de vehículos incluido automóviles para pasajeros</u>	246	141	143	129	128	120
<u>Total de vehículos excluido automóviles para pasajeros</u>	210	119	125	126	124	105
Vehículos automotores excl. automóviles para pasajeros	96	183	195	202	193	159
Automóviles para pasajeros	37	258	243	143	147	202
Vehículos automotores incl. automóviles para pasajeros	132	206	210	187	182	172
Tractores	29	168	137	137	168	130
Locomotoras	17	27	101	69	45	39
Otro equipo rodante	7	139	182	215	112	149
Buques	59	16	9	1	14	19
<u>Productos químicos</u>	122	120	139	121	117	110
<u>Textiles</u>	97	94	79	93	104	98
<u>Otras manufacturas</u>	109	122	119	122	124	127
Total excluyendo "categorías especiales"	1.182	124	135	133	135	126
Total incluyendo "categorías especiales"	1.226	124	134	135	135	127

Fuente: Datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos, agrupados de nuevo por la Comisión Económica para América Latina. Deflacionados por los índices oficiales de precios de Estados Unidos.

a/ Índices semestrales basados en cifras en dólares a precios de enero-junio de 1950.

Cuadro 2      Participación de América Latina en las exportaciones totales y controladas de los Estados Unidos 1951-1952

		1 9 5 1				1 9 5 2	
		Primer trimes tre %	Segundo trimes tre %	Tercer trimes tre %	Cuarto trimes tre %	Primer trimes tre %	Segundo trimes tre %
Productos siderúrgicos:	Totales	36	38	36	34	28	27
	Controladas	49	53	49	47	39	35
Maquinaria eléctrica:	Totales	46	45	46	46	44	38
	Controladas	23	25	21	25	25	23
Maquinaria industrial:	Totales	35	35	38	38	35	31
	Controladas	23	27	33	35	31	32
Tractores, refacciones y accesorios:	Totales	35	30	31	32	31	25
	Controladas	15	11	8	7	10	8
Productos químicos industriales:	Totales	43	44	44	40	38	38
	Controladas	34	36	35	34	36	35
Fertilizantes:	Totales	39	42	31	28	33	36
	Controladas	90	98	100	29	60	70
Metales no ferrosos y sus manufacturas	Totales	17	19	21	15	11	11
	Controladas	17	20	25	17	12	12
Azufre en bruto:	Totales	..	..	7	6	9	7
	Controladas	..	..	10	5	11	9
Exportaciones totales a/ (excluyendo "categorías especiales")	Totales	29	27	30	27	27	28
	Controladas	21	22	26	28	27	30

Fuente: Departamento de Comercio de Estados Unidos, Export Control Quarterly Reports, números 16, 17, 18 y 19, 1951.

a/ La clasificación se refiere exclusivamente a mercancía norteamericana. Las reexportaciones se incluyen sólo en el "total".

Durante 1951, el volumen físico total de exportaciones de Europa Occidental a América Latina se elevó más de 20 por ciento sobre el nivel registrado en la primera mitad de 1950. En especial, el volumen exportado de maquinaria y motores eléctricos, máquinas herramientas, maquinaria textil, tractores, material rodante y otros bienes de capital se mantuvo por encima del 30 por ciento de dicho nivel, aun cuando en algunos casos con disminución en el último trimestre de 1951 (Véase cuadro 3). Con excepción de las manufacturas textiles, las materias primas industriales y algunos renglones de maquinaria no eléctrica para usos diversos, no hubo renglón importante para América Latina que Europa no pudiera proveer cantidades mayores.

Cuadro 3 Volumen de las exportaciones de Europa Occidental  
a América Latina, por grupos. a/

<u>Grupos</u>	Enero- junio 1950 (Millones de US\$)	1 9 5 1			
		Enero- junio	Julio- sept.	Octubre- dicbre.	
		(Enero-junio 1950 = 100 b/			
<u>Alimentos, bebidas y tabaco</u>	30,6	126	121	150	
<u>Materias primas</u>	39,9	110	92	106	
<u>Metales y sus manufacturas</u>	146,5	123	125	119	
<u>Maquinaria</u>					
Para fuerza	8,1	193	180	184	
Agrícola	2,4	152	163	104	
Máquinas herramientas	5,7	174	192	84	
Para la industria textil	15,1	118	14	111	
Para oficina	2,2	211	235	264	
Para otros usos no eléctricos	36,3	134	133	14	
Eléctrica generadora	4,8	127	139	182	
Eléctrica diversa	14,2	148	180	137	
<u>Vehículos</u>					
Automóviles	19,8	184	197	193	
Tractores	4,0	235	321	177	
Locomotoras	1,4	187	61	173	
Otro equipo rodante	5,8	100	76	121	
Buques	23,4	16	50	140	
Otros vehículos	26,9	93	109	94	
<u>Productos químicos</u>	54,2	108	124	107	
<u>Textiles</u>	53,9	117	93	94	
<u>Otras manufacturas</u>	47,1	131	141	139	
<u>Artículos no especificados</u>	<u>12,1</u>	<u>119</u>	<u>132</u>	<u>153</u>	
Total	554,6	128	135	137	

Fuente: Comisión Económica para Europa, datos agrupados especialmente para la Comisión Económica para América Latina.

a/ Países comprendidos en la Organización Europea de Cooperación Económica, excepto Suiza, Portugal, Turquía, Grecia, Irlanda, Islandia y Trieste.

b/ Índices semestrales basados en cifras en dólares a precios de enero-septiembre de 1950.

/Sin embargo,

Sin embargo, hubo importantes cambios en el origen de las importaciones provenientes de Europa. Las del Reino Unido registraron cifras inferiores a las de 1950, debido en parte al menor ritmo de producción de ese país, pero también porque una mayor proporción de las exportaciones inglesas se destinó a los países del área esterlina, en muchos de los cuales se han acelerado los programas de desarrollo económico. Estas tendencias se manifestaron también en el comercio de otros países europeos - entre ellos Francia, Bélgica e Italia - cuyas exportaciones a América Latina aumentaron en 1951 con un ritmo inferior al de las efectuadas al área esterlina.

Cuadro 4 Volumen de las exportaciones de Europa Occidental: a/  
totales, a América Latina y al área esterlina 1948-1952

(Millones de dólares a precios del primer semestre de 1950)

	Exportaciones totales	A América Latina	Al área esterlina <sup>b/</sup>	Por ciento para América Latina
1948	12.660	936	1.848	7,4
1949	15.130	1.044	2.160	6,9
1950	19.740	1.356	2.364	6,9
1951	22.104	1.644	2.796	7,4
1952 <sup>c/</sup>	21.130	1.380	2.369	6,5

Fuente: Organización Europea de Cooperación Económica, Foreign Trade  
Statistical Bulletin.

a/ Países de la Organización Europea de Cooperación Económica.

b/ No comprendida en los países de la Organización Europea de Cooperación Económica.

c/ Cifras de enero a septiembre elevadas a tasa anual.

La excepción más notable fué Alemania. Las transacciones comerciales entre este país y América Latina aumentaron rápidamente en 1951. Mientras el volumen de las exportaciones totales de Alemania en ese año se elevó 43 por ciento respecto de las cifras de 1950, las destinadas a América Latina aumentaron casi al doble. Ello fué posible porque Alemania, que aprovechó una capacidad de producción no empleada antes plenamente, logró también entrar en arreglos de crédito con varios países latinoamericanos. A tal grado fué importante el resurgimiento del comercio alemán con América Latina que sus exportaciones a esta región representaron en 1951

más de la

más de la mitad del incremento total de las importaciones procedentes de Europa (Véase el cuadro 5).

Cuadro 5 Volumen de las exportaciones de Europa Occidental a/ y Alemania a América Latina, 1948-1952 b/

	<u>Exportaciones europeas (excluyendo Alemania) a América Latina</u>		<u>Exportaciones alemanas a América Latina</u>	
	(Millones de dólares a precios de enero-junio de 1950)	(Enero-junio de 1950 = 100)	(Millones de dólares a precios de enero-junio de 1950)	(Enero-junio de 1950 = 100)
1948	935	83	-	-
1949	1.016	90	28	31
1950	1.198	106	154	173
1951	1.332	118	303	340
1952 c/	1.054	94	301	338

Fuentes: Organización Europea de Cooperación Económica, Statistical Bulletin, Foreign Trade, Serie 1, y Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

a/ Países de la Organización Europea de Cooperación Económica.

b/ Las cifras de la exportación europea total, excluida Alemania, se deflacionaron con el índice de precios de exportación de los países de la Organización Europea de Cooperación Económica en su comercio extra-europeo; las de la exportación de Alemania con el índice de precios de exportación de este país con el resto del mundo. La suma de las cifras absolutas en este cuadro no corresponde, por tanto, al total dado en el cuadro 4.

c/ Primeros nueve meses elevados a tasa anual.

Sin embargo, la tendencia señalada no se sostuvo en 1952. Las exportaciones europeas a América Latina disminuyeron debido a la falta de capacidad adicional de las industrias - sobre todo las de bienes de capital - y la escasez continuada de algunas materias primas, o, como en el caso particular de Alemania cuyas exportaciones bajaron ligeramente, a causa de las restricciones de las importaciones en América Latina y la disminución de las facilidades de crédito. Hacia fines de 1952 podía esperarse que el rearme seguiría incidiendo fuertemente en las industrias de bienes de capital de Europa. No obstante, había también indicios de que dejaría de ser aguda la escasez de carbón y de acero. Las exportaciones europeas de bienes de capital no estaban en posibilidad de incrementarse de nuevo en forma apreciable, a menos que pudieran trasladarse a las /industrias de

industrias de equipo y maquinaria recursos de las industrias de consumo, cuya expansión anterior había sido en algunos casos excesiva y que se hallaban en grave crisis. En Europa - excepto en Alemania - se llevó a cabo en la postguerra una expansión de las industrias de consumo relativamente más grande que de las de bienes de capital; en consecuencia, la mayoría de los países europeos no se encuentra en condiciones muy favorables para satisfacer la demanda de América Latina, que tiende más hacia los bienes de capital que hacia los de consumo.

El Japón también pasó a desempeñar un papel de mayor significación en el comercio latinoamericano. Las importaciones procedentes de ese país crecieron de 42 a 89 millones de dólares entre 1950 y 1951, lo cual - expresado en volumen físico - representó un incremento de cerca del 50 por ciento. Sin embargo, en el primer trimestre de 1952 hubo un descenso considerable, siendo la cifra correspondiente de apenas 16 millones de dólares. De cualquier manera, a diferencia de la alemana, la exportación japonesa a América Latina se limitó a unos cuantos países, sobre todo Brasil y la Argentina. El Japón ha sido afectado desfavorablemente a partir de 1950 por el alza de precio de las materias primas que emplea y por una inflación bastante intensa, y ello, al aumentar sus precios, ha obstaculizado las exportaciones. En tanto que la producción industrial japonesa creció casi un 40 por ciento en 1951, el volumen de sus exportaciones se elevó apenas un 13 por ciento, y la mayor parte de este aumento se debió al crecimiento de la producción textil.

### 3. La demanda mundial de productos primarios

Si bien los programas de rearme de Estados Unidos y de Europa no han impedido mayormente que América Latina se abastezca de bienes de capital y artículos de consumo importados, salvo en las excepciones anotadas, la demanda mundial de materias primas y alimentos, que determina en forma fundamental la capacidad latinoamericana para importar, ha estado sujeta a partir de 1950 a factores cambiantes que han provocado violentas fluctuaciones de los precios. Las elevaciones de precios de mediados de 1950 fueron atribuibles en gran parte al aumento momentáneo de pedidos para incrementar existencias, a la escasez artificial

/originada en

originada en la actividad especulativa y las compras anticipadas de esos días. Pero al mismo tiempo se acentuó la demanda de productos importantes para la expansión industrial, especialmente de metales no ferrosos.

En estas condiciones se pusieron de manifiesto tendencias muy diversas. A fines de 1951 ya había terminado el auge de existencias y se inició el descenso de los precios, pero a mediados de 1952 éste se había detenido ante condiciones generales de demanda firme que procedían del alto nivel de actividad registrada en los países industriales. Los precios de algunos importantes productos primarios exportados por América Latina se sostuvieron en 1952 a niveles bastante superiores todavía a los que prevalecían antes de iniciarse la guerra de Corea (Véase lámina 31).

Ese es el caso de los principales metales, cuyos precios mundiales descendieron relativamente poco durante 1951 y 1952 vista su importancia esencial en los programas de rearme y la lentitud con que había sido posible aumentar la producción ante la demanda generalizada de los mismos. En el primero de esos años, las condiciones europeas - que diferían de las norteamericanas porque la mayor parte de Europa no disponía de existencias cuantiosas - permitieron a América Latina vender cantidades apreciables de plomo, zinc y cobre a precios bastante superiores a los precios mundiales oficiales. Los extraordinarios precios pagados a América Latina por los países europeos empezaron a descender a principios de 1952, pero esto coincidió con la reanudación de las compras de Estados Unidos para reponer existencias. Por consiguiente, los precios de los metales no ferrosos en la segunda mitad de 1952 eran todavía superiores en no menos de un 40 a un 50 por ciento a los de la primera mitad de 1950. En el caso del cobre, su precio a mediados de 1952 fué cerca de un 80 por ciento más elevado. Ello se debió principalmente a las condiciones de demanda en Estados Unidos, donde fué preciso en mayo de ese año elevar el precio del cobre importado por encima de los precios tope, a fin de atraer embarques suficientes para contrarrestar la reducción intensa de las existencias anteriores y las dificultades con que se tenía que enfrentar en un corto plazo toda sustitución extensiva del cobre por el aluminio. El estaño quedó en 1952 sujeto directamente

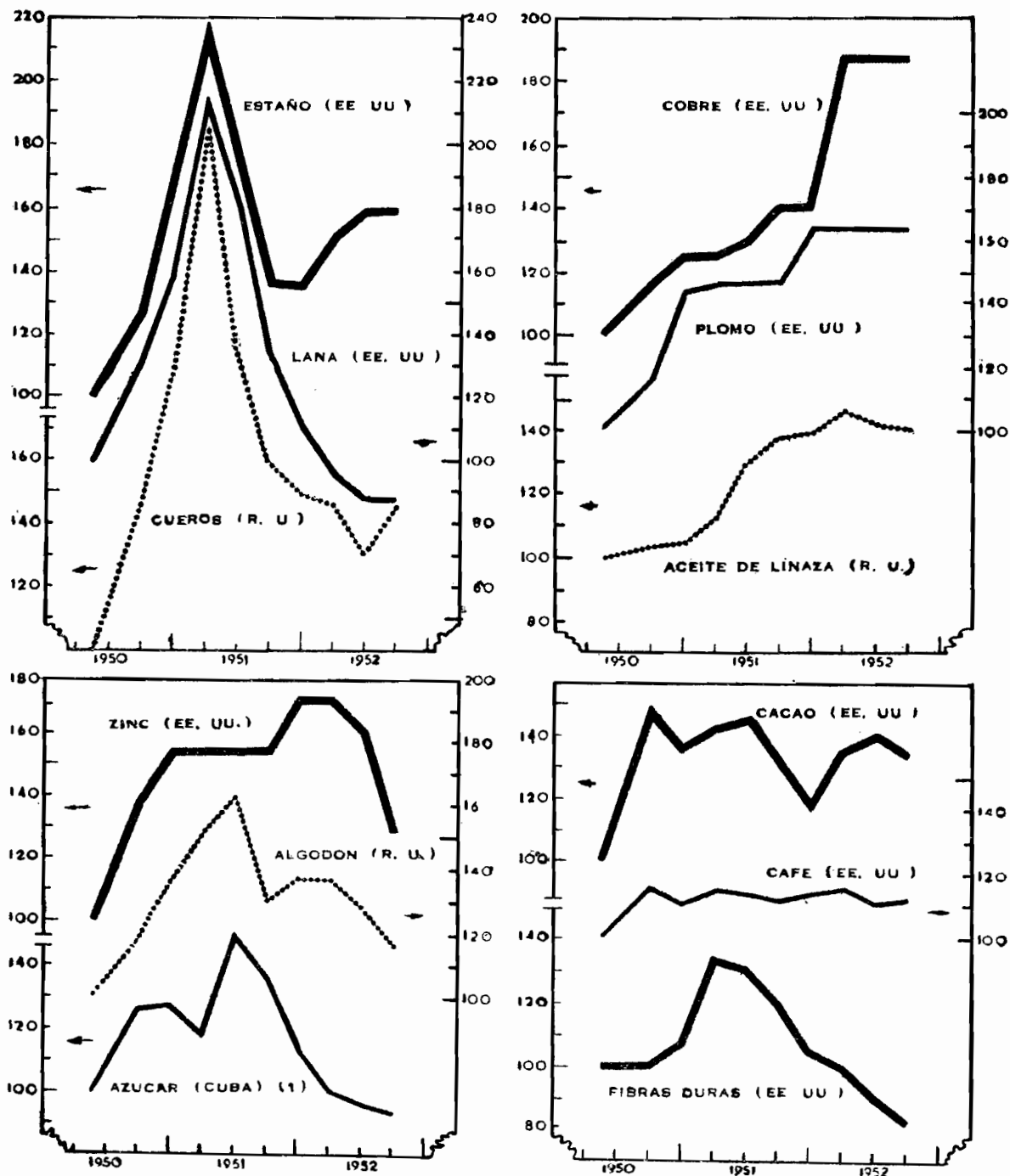
/al control



**PRECIOS POR MAYOR EN ESTADOS UNIDOS Y EN EL  
REINO UNIDO PARA PRODUCTOS DE EXPORTACION  
DE AMERICA LATINA**

INDICES PROMEDIO ENERO-JUNIO 1950 = 100

(ESCALA NATURAL)



(1) NO HAY SERIES DISPONIBLES DE PRECIOS APROPIADAS DE EE. UU

FUENTES: INTERNATIONAL FINANCIAL STATISTICS FONDO MONETARIO INTERNACIONAL; MONTHLY BULLETIN NACIONES UNIDAS.

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA, NACIONES UNIDAS



al control que sobre su compra y venta ejerció el gobierno norteamericano, que fijó un precio de 1,21 centavos de dólar la libra. En la primera mitad de 1950 su cotización había sido de 0.76.

En el caso de los productos alimenticios, que constituyen el 48.7 por ciento de la exportación latinoamericana, la demanda norteamericana continuó firme durante 1952 y esto determinó que las fluctuaciones de los precios dependieran casi exclusivamente de las cosechas de los países productores. Elevado espectacularmente desde antes de la iniciación de la guerra de Corea en virtud del cambio radical ocurrido en las tendencias de su oferta y demanda, el precio del café se sostuvo durante 1952 a un nivel de 10 a 12 por ciento superior al que privaba a mediados de 1950, sin que el volumen exportado por América Latina hubiera logrado aumentarse de manera importante a causa de la lenta reacción de la producción. En cambio, el azúcar descendió en forma sensada a mediados de 1952, cuando se anunció en Cuba una zafra sin precedente, aunque logró recuperarse y pasar incluso a precios más elevados hacia la segunda mitad del año por las compras que hicieron algunos países europeos. Contribuyeron también a esa recuperación la concesión de créditos bancarios para financiar las existencias y la cuota de importación que establecieron los Estados Unidos que fué mayor de la que se había previsto. Los precios del cacao fluctuaron de manera considerable. Las escasas cosechas dieron lugar a precios muy elevados en 1951, y aunque la fuerte resistencia de la demanda los hizo descender de nuevo, subieron hacia la primera mitad de 1952 en vista de la falta de producción, para volver a descender en la segunda mitad. Los precios de los aceites y grasas comestibles descendieron porque ocurrió un aumento de la producción entre 1950 y 1951 y una gradual eliminación de la escasez de dichos productos que se había venido sintiendo desde el fin de la pasada guerra.

El grupo de productos en que influyeron más los cambios de la demanda fué el de fibras textiles y cueros, y en consecuencia sus precios disminuyeron al grado de afectar seriamente su exportación por varios países latinoamericanos. En esta situación no jugaron casi papel alguno los programas de rearme, sino principalmente la relación entre el ritmo de compras de los consumidores finales y el nivel de las existencias de los productos. Los precios de la lana, las fibras duras y los cueros,

/aun con

aun con ciertas recuperaciones, permanecieron en 1952 por debajo de sus niveles anteriores a la guerra coreana. En ello, además del exceso de existencias acumuladas en 1950 y 1951, ha tenido participación el efecto de la competencia que vienen ejerciendo productos sucedáneos como el rayón y los plásticos. El algodón no llegó a descender tanto como las demás fibras, pero sus precios se debilitaron en forma considerable durante 1952, sobre todo en relación con los niveles anormalmente altos que alcanzaron en los mercados mundiales en 1951. El descenso, que se relaciona con la crisis mundial por que atraviesa la industria textil y con la mejoría de las existencias norteamericanas a raíz de la cosecha de 1952, afectó en medida importante las entradas en América Latina de divisas provenientes de Europa y Japón, donde la disminución de la demanda incidió más fuertemente en las exportaciones latinoamericanas. De hecho, a los actuales precios de exportación latinoamericanos, que en los últimos meses eran todavía hasta un 40 a 50 por ciento más elevados que al iniciarse las hostilidades en Corea, se ha vendido poco algodón y se han acumulado existencias que los gobiernos de algunos países latinoamericanos han tenido que financiar.

Los países industriales volvieron a disponer en 1952 de existencias adecuadas de los aceites y grasas industriales que exporta América Latina, y ello determinó bajas marcadas en sus precios en la primera mitad del año, aun cuando quedaron todavía a niveles más altos que en 1950.

Si se intentara resumir la situación que atraviesan los productos primarios latinoamericanos en los mercados mundiales, se encontraría como hecho característico el de que - no obstante los elevados niveles de actividad económica en los países industriales - se presentaron fluctuaciones muy considerables de los precios y desplazamientos importantes, de duración relativamente corta, en los países de destino. Los factores determinantes, significativos por sus consecuencias para América Latina, fueron dos: primero, las variaciones del volumen de importaciones de materias primas industriales por Estados Unidos, imputables en gran parte a la política seguida en cuanto a existencias; segundo, que al encontrarse con existencias muy limitadas en relación con sus programas de rearme, la Europa occidental experimentó la necesidad súbita de importar materias primas industriales aun a precios muy superiores a

/los que imperaban

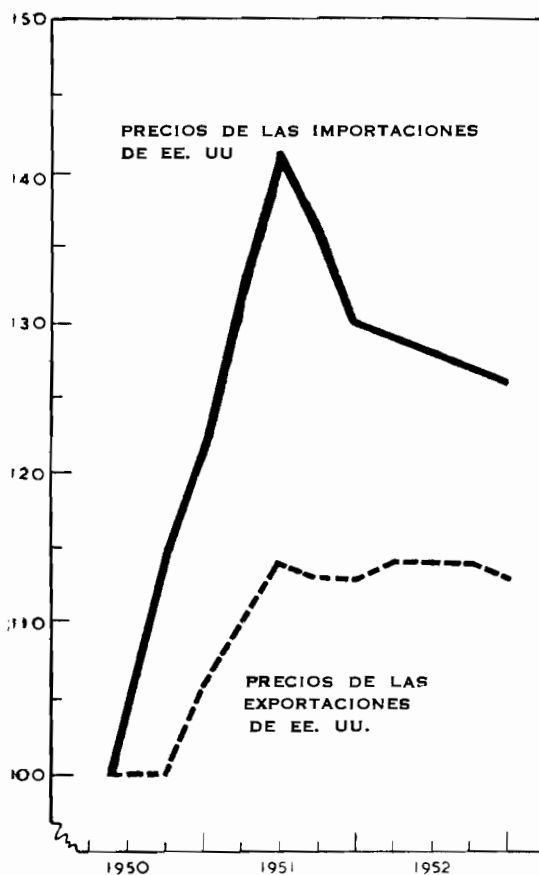
# **MOVIMIENTOS RELATIVOS DE PRECIOS EN EL COMERCIO NORTEAMERICANO Y EUROPEO OCCIDENTAL CON EL RESTO DEL MUNDO**

INDICES ENERO-JUNIO 1950 = 100

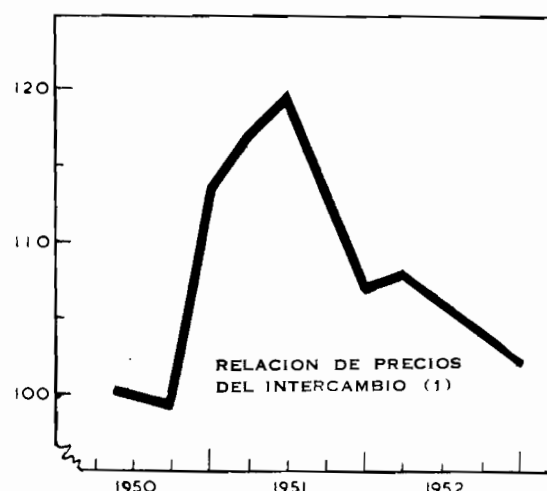
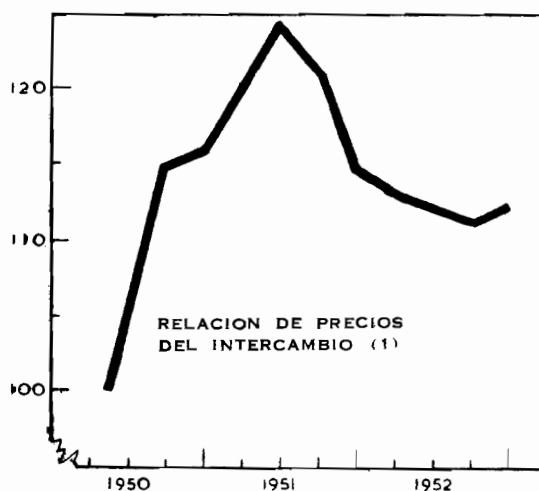
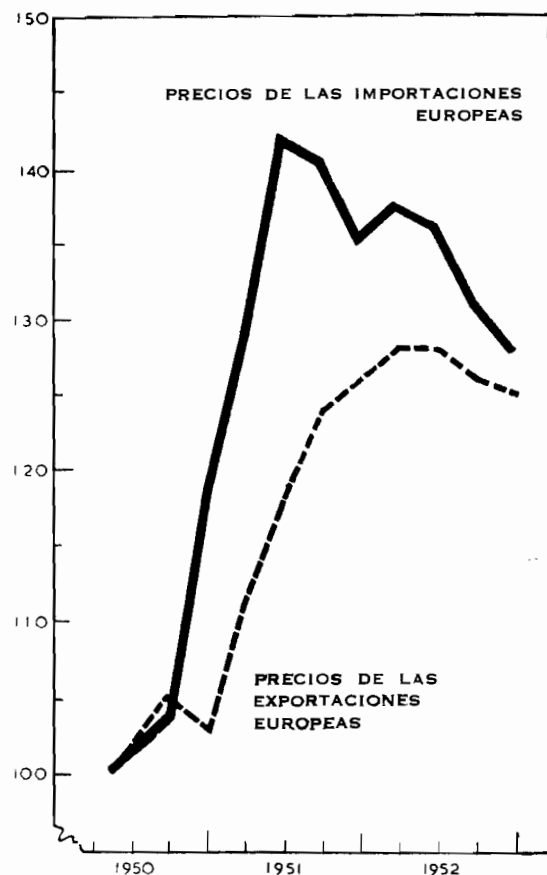
PROMEDIOS TRIMESTRALES

ESCALA NATURAL

**ESTADOS UNIDOS**



**EUROPA OCCIDENTAL**



(1) DESDE EL PUNTO DE VISTA DE AMERICA LATINA

NOTA: "EUROPA OCCIDENTAL" SE REFIERE A LOS PAISES DE LA O.E.C.E.

FUENTE: BASADO EN DATOS PUBLICADOS POR "THE COUNCIL OF ECONOMIC ADVISERS"  
DE ESTADOS UNIDOS Y LA O.E.C.E.



los que imperaban en los mercados oficiales. Ambos hechos han sido en el fondo factores de inestabilidad para América Latina. Por un lado, una vez acumulado un volumen inicial de existencias, Europa disminuyó su demanda de emergencia, y América Latina, que en su mayor parte no ha sido más que su abastecedor marginal, perdió rápidamente la posición que tenía. Por otro, la reanudación por Estados Unidos en 1952 de sus compras al exterior para reponer existencias, permitió contrarrestar los descensos de los precios y puso de manifiesto la dependencia fundamental de América Latina respecto del mercado norteamericano. A esa dependencia cabe agregar ahora otra modalidad: cualquier nuevo cambio en la política seguida en lo que se refiere a existencias afectará a fondo la posición latinoamericana y las entradas de divisas, que han jugado tan importante papel en los últimos dos años en el financiamiento de la importación de bienes de capital. Las importaciones norteamericanas de productos alimenticios latinoamericanos, que constituyen la mayor parte de las divisas pagadas a América Latina, no sufren en el mismo grado la influencia de estos factores, y las fluctuaciones de los precios de dichos productos han sido menores y menos intensas. Sin embargo, su situación depende en forma sensible y directa de los niveles generales de actividad e ingresos en Estados Unidos.

4. Relación entre los precios de los productos primarios y los manufacturados

La relación de precios entre las materias primas y alimenticias y los productos industriales - cuya mejoría en América Latina en 1950 y gran parte de 1951 fué determinante para casi todos los países del aumento de las reservas monetarias y de su capacidad para pagar importaciones - empezó a tornarse desfavorable a fines de 1951 y continuó con esta tendencia en 1952. <sup>1/</sup> El descenso de los precios de las materias primas fué superior en casi todos los casos a la baja que experimentaron en general los precios de exportación de los países industriales, sobre todo respecto a Estados Unidos.

Sin embargo, la variación de la relación de precios ha dejado un saldo distinto en lo que toca a Estados Unidos y en lo que respecta a

---

<sup>1/</sup> La relación de precios del intercambio por países latinoamericanos se examina con mayor detalle en el capítulo III de esta misma parte.

Europa (Véase lámina 32). A pesar de las bajas de precios ocurridas en el primero, que afectaron a algunas de las principales materias primas industriales exportadas por América Latina, la relación entre los precios de exportación y de importación, medida según datos norteamericanos, mostraba todavía en 1952 una ventaja de alrededor del 10 por ciento a favor del resto del mundo en comparación con la relación existente en el período anterior a la iniciación de la guerra de Corea. A mediados de 1952 los precios de exportación norteamericanos eran 17 por ciento superiores a los de esa época, y habían disminuido levemente en relación con el punto máximo alcanzado durante el segundo trimestre de 1951. Una gran parte del aumento de precio de las exportaciones de productos manufacturados en Estados Unidos había ocurrido antes del primer semestre de 1951, sin que variara apreciablemente en el curso de 1952. Lo que más afectó a América Latina durante este último año fué el alza de los precios de exportación norteamericanos de los productos alimenticios, alza que fué bastante superior que la de los precios por mayor internos en ese país para productos comparables. Hacia la segunda mitad del año las condiciones de sequía provocaron nuevas tendencias alcistas. También se elevaron los precios de exportación de algunos productos manufacturados, entre ellos el acero y otros artículos de las industrias básicas norteamericanas.

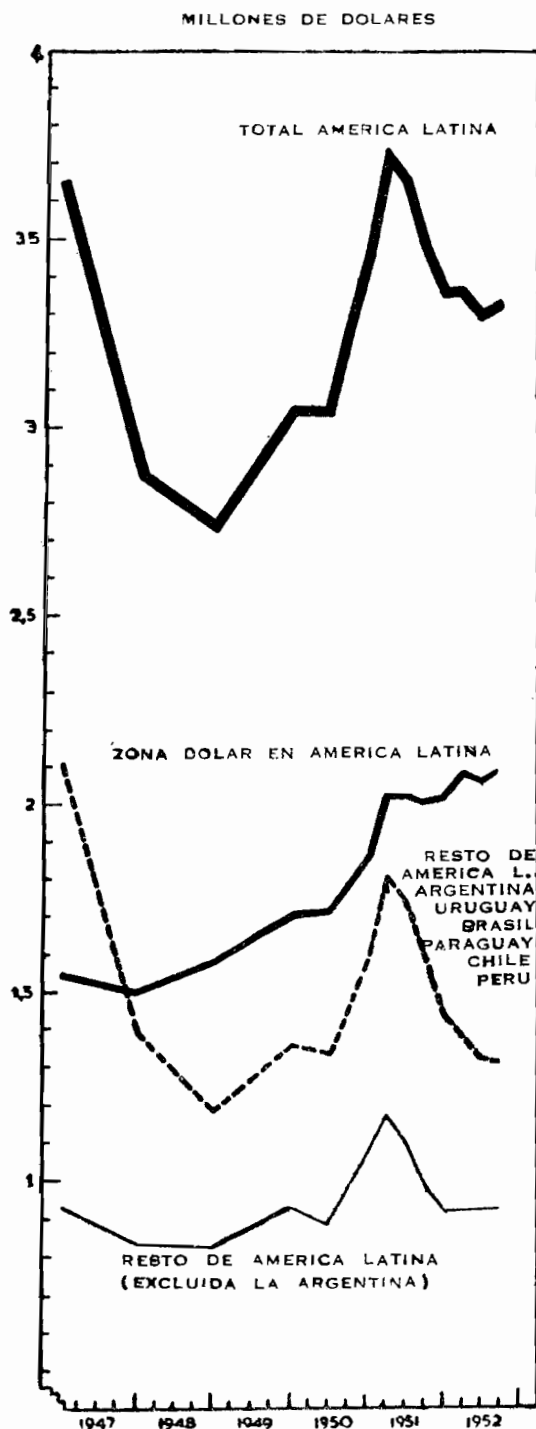
En lo que toca a las relaciones con Europa, las ventajas antes logradas por el resto de los países casi desaparecieron durante 1952, al descender la relación de precios casi al nivel prevaleciente a mediados de 1950. Esto se debió a que Europa, importadora a su vez de materias primas, había tenido que pagar precios más elevados por éstas, y también a que volvió a recrudecerse las tendencias inflacionarias. Los precios de exportación europeos a mediados de 1952 llegaron a ser un 25 por ciento superiores al nivel anterior a la guerra de Corea. El descenso de algunos de los precios de las materias primas en 1952 atenuó en cierta medida el alza de los costos de producción en Europa. Hacia fines del año, no obstante la tendencia al alza de los salarios, algunos precios por mayor mostraban bajas ligeras, a lo cual contribuyó también la disminución de la demanda de productos manufacturados. Sin embargo, los precios de exportación, cuyas alzas en 1952 fueron superiores a los niveles generales de precios por mayor en Europa - sobre todo en el caso de los bienes de capital -, representaron para América Latina una desventaja creciente en virtud de las importaciones relativamente grandes de maquinaria y bienes de producción europeos que llevan a cabo sus países.



# AMERICA LATINA

(ESCALA NATURAL)

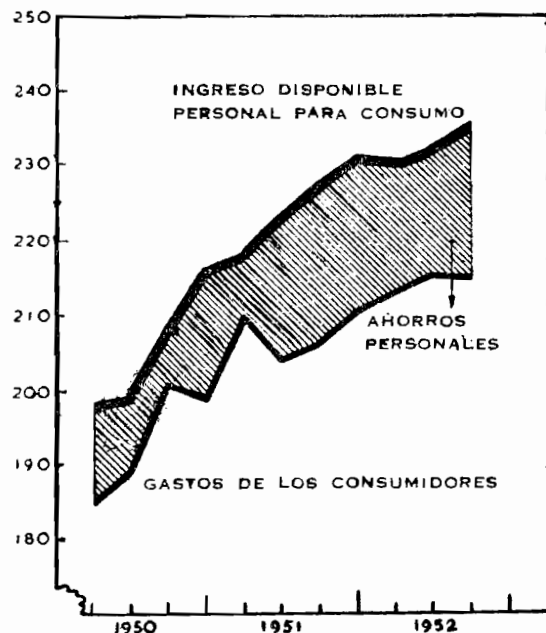
## TENENCIA DE ORO Y DOLARES



## INGRESO DISPONIBLE, GASTOS DE LOS CONSUMIDORES Y VARIACIONES DE LAS EXISTENCIAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

VALORES CORRIENTES

MILES DE MILLONES DE DOLARES A PRECIOS DE 1951



MILES DE MILLONES DE DOLARES A PRECIOS DE 1951



NOTA CIFRAS DE FIN DE AÑO EN 1946-49 SEMESTRALES EN 1950 Y TRIMESTRALES EN 1951-52

### FUENTES

U. S. FEDERAL RESERVE BOARD,  
WASHINGTON D.C

SURVEY OF CURRENT BUSINESS.  
DEPARTAMENTO DE COMERCIO DE EE. UU

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA, NACIONES UNIDAS



## CAPITULO II. LOS BALANCES DE PAGOS Y SUS ELEMENTOS DETERMINANTES

### 1. Movimiento y composición de las reservas monetarias

Los acontecimientos económicos en el exterior, y más que nada las considerables fluctuaciones de los precios de los productos primarios, repercutieron fuertemente en el monto de las reservas monetarias de las repúblicas latinoamericanas durante los años 1950 a 1952. Además, la distribución de las reservas de oro y divisas libres se modificó a favor de aquellos países que comercian principalmente en dólares y en contra del grupo de países cuyo comercio con Europa se realiza sobre la base de convenios bilaterales de pagos. A la vez aumentó la deuda comercial a corto plazo con Estados Unidos, sobre todo la de los países pertenecientes al último grupo.

A fines de 1952 las reservas totales de oro y dólares, que constituyen la mayor parte del total, se habían reducido a 3.356 millones de dólares, después de haber alcanzado durante el primer trimestre de 1951 un total de 3.700 millones, ligeramente superior a la cifra más elevada conocida con anterioridad, a fines de 1946 (Véase la lámina 33).

El descenso ocurrido durante 1951 y la primera mitad de 1952 fue rápido y representó principalmente una pérdida de los saldos en dólares; a partir del tercer trimestre de 1952 se registró una recuperación.

No todos los países de América Latina experimentaron pérdida de reservas de oro y dólares en 1951 y 1952. El descenso se registró de preferencia en aquellos cuyo comercio de exportación dirigido a Europa les impone un sistema de convenios bilaterales de pagos que no rinde las divisas libres necesarias para pagar su fuerte déficit comercial con Estados Unidos. Así Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Perú sufrieron disminuciones pronunciadas, que representaron en conjunto una pérdida de cerca del 30 por ciento entre principios de 1951 y el tercer trimestre de 1952. La mitad de dicha pérdida la sufrió Argentina (Véase la lámina 34 y el cuadro 6). Estos mismos países mejoraron notablemente su posición, en especial, Argentina y Chile. El grupo restante de países, con comercio basado en su gran mayoría en divisas libres, logró aumentar sus reservas de oro y dólares casi ininterrumpidamente desde fines de 1950, alcanzando un nivel alrededor de un 6 por ciento más alto en junio de 1952, y un incremento adicional de 2 por ciento en septiembre, para descender levemente a fines de año.

/La situación

La situación del primer grupo llegó a ser inclusive más grave de lo que las cifras indican, dado que al mismo tiempo se había incurrido en un aumento considerable de las deudas comerciales a corto plazo con Estados Unidos y otros países. El Brasil vió descender sus reservas de oro y dólares en 125 millones en 1951 y en 18 millones de dólares más entre fines de ese año y junio de 1952, cuando se inició cierta mejoría. Pero el importe de las letras adeudadas por importadores brasileños a exportadores de Estados Unidos aumentó a su vez en forma progresiva hasta alcanzar en agosto de 1952 - tan sólo por lo que hace a operaciones registradas en los bancos norteamericanos - la cifra sin precedente de unos 400 millones de dólares, o sea, un aumento de unos 300 millones con relación a la cifra de junio de 1951. <sup>1/</sup> El caso de Brasil reviste mayor gravedad aún porque también con Europa occidental acusó déficit que redujeron sus reservas de monedas no convertibles.

Cuadro 6 América Latina: Reservas de oro y dólares <sup>a/</sup>  
(Millones de dólares)

	1 9 5 1				1 9 5 2			
	Marzo	Junio	Sept.	Dicbre.	Marzo	Junio	Sept.	Dic.
Argentina	633	632	588	518	457	415	398	427
Bolivia	45	48	49	51	44	47	43	44
Brasil	577	529	457	417	417	398	406	390
Chile	115	115	101	99	102	96	100	121
Colombia	107	125	114	154	157	138	153	184 <sup>b/</sup>
Cuba	547	609	623	563	609	635	601	515
México	413	352	335	366	357	266	320	375 <sup>b/</sup>
Perú	101	100	99	93	102	103	102	102
Uruguay	337	355	332	306	294	309	302	300
Venezuela	461	449	449	445	440	503	527	519
Otros	353	341	339	348	386	390	382	379
Total								
América								
Latina	3.729	3.655	3.486	3.360	3.365	3.300	3.334 <sup>b/</sup>	3.356 <sup>b/</sup>

Fuente: Federal Reserve Bank, Washington

a/ Fin del período

b/ Cifra parcialmente estimada

<sup>1/</sup> La revista Conjuntura Económica (noviembre de 1952, p. 2) estimaba el monto de los rezagos ("atrasados comerciales") en 500 millones de dólares en octubre, no obstante una pequeña reducción para entonces. En febrero de 1953, el Brasil obtuvo un préstamo de 300 millones de dólares, del Eximbank para consolidar la mayor parte de su deuda comercial.

La baja de las reservas de oro y divisas libres de Argentina se había iniciado en el segundo semestre de 1951, y el año 1952 cerró con un monto inferior al de 1949, pese a la recuperación del último trimestre. La pérdida - que puede estimarse en no menos de 200 millones de dólares desde mediados de 1951 - fue acompañada de un aumento sustancial de las obligaciones oficiales a corto plazo en divisas, equivalente a más de 800 millones de pesos argentinos.

Chile, cuya reserva en oro y dólares había disminuido en 1951, experimentó una recuperación posterior, desde la mitad de 1952. Dentro del grupo de países de divisa libre, sólo México experimentó una pérdida de reservas monetarias durante 1951 y el primer semestre de 1952, pérdida que en gran parte quedó compensada hacia fines del año.

## 2. Dirección y magnitud de los pagos internacionales de América Latina

Los anteriores cambios en la situación global y en la de los dos grupos de países señalados se explican en función de la modificación que han sufrido las relaciones económicas de América Latina con Estados Unidos por una parte, y con Europa por otra.

Respecto a Estados Unidos, hubo en 1951 un cambio radical de signo en el balance de pagos latinoamericano. El descenso de los activos netos en divisas obedeció a las fuertes variaciones sufridas por las importaciones y las exportaciones con relación al año de 1950. De un año al otro las importaciones latinoamericanas procedentes de Estados Unidos aumentaron más de 1.000 millones de dólares, mientras las exportaciones a ese país sólo se elevaron unos 450 millones, convirtiendo el superávit comercial de 373 millones del año 1950 en un déficit de 269 millones en 1951. Como el pago a Estados Unidos por servicios del capital privado invertido en América Latina aumentó en el mismo período de 670 a 735 millones, el déficit total del balance de pagos en cuenta corriente sobrepasó los 1.000 millones de dólares, o sea que se triplicó el déficit del año anterior, que fue de 350 millones (Véanse los cuadros 7 y 8).

/Cuadro 7

**Cuadro 7** Balance de pagos de América Latina con Estados Unidos y con el resto del mundo, 1950-1951

(millones de dólares)

	1950			1951		
	EE.UU. a/	Europa y otros b/	Total	EE.UU. a/	Europa y otros b/	Total
<b>A. Cuenta corriente</b>						
Exportaciones, f.o.b. c/	3.090	3.070	6.160	3.533	3.734	7.267
Importaciones, f.o.b.	-2.658	-1.837	-4.495	-3.802	-2.529	-6.378
Balance comercial	432	1.233	1.615	-269	1.201	889
Cuenta de viajes	68	32	100	103	-21	82
Ingresos sobre inversiones d/	-748	-7	-755	-828	-39	-867
Transporte y seguros	-52	-288	-340	-85	-565	-650
Otros servicios	-72	-63	-135	-82	-129	-211
Donativos privados	23	-56	-33	25	-57	-32
Total de A	-349	851	502	-1.136	347	789
<b>B. Cuenta de capital</b>						
Capital privado a largo plazo d/	186	-100	86	239	-84	155
Capital privado a corto plazo	29	23	52	80	18	98
Financiamientos oficiales especiales:						
Préstamos y donativos	106	-5	101	45	-55	10
Amortizaciones	-100	-65	-165			
Total de B	221	-147	74	364	-121	244
<b>C. Total A + B</b>	-128	704	576	-772	226	545
<b>D. Financiamiento oficial compensatorio</b>						
Reservas de divisas y FMI f/	-170	40	-130	239	174	413
Oro monetario f/	-162	-54	-216	-124	46	-78
Otros g/	-5	-61	-66	99	6	93
<b>E. Errores y omisiones y liquidaciones multilaterales e/</b>	465	-629	-164	558	-442	116
<b>Total de E</b>	-337	-75	-412	214	214	428

**Fuente:** Fondo Monetario Internacional. Las cifras de 1951 se estimaron con datos de este organismo, por países, y con cifras del balance de pagos de Estados Unidos publicada por el Survey of Current Business

- a/ Incluye operaciones con el F.M.I. y el B.I.R.F.
- b/ Excluye transacciones interlatinoamericanas.
- c/ Incluye oro no monetario
- d/ Incluye utilidades no distribuidas de empresas subsidiarias representativas de inversiones directas. La salida de capital a largo plazo a Europa y otras áreas incluye probablemente ingresos obtenidos para inversiones petroleras europeas y puede también reflejar subestimaciones de las nuevas inversiones europeas o sobre-estimaciones de la entrada de capital norteamericano.
- e/ Comprende algunos movimientos de capital no identificados.
- f/ El signo negativo indica un aumento
- g/ Incluidas operaciones con el Fondo de Estabilización de los Estados Unidos y otras transacciones oficiales a corto plazo.

Cuadro 8 Balance de pagos de Estados Unidos con América Latina

	1950	1951a/	1952b/	1951 a/				1952			
				enero marzo	abril junio	julio sept.	oct. dic.	enero marzo	abril junio	julio sept.	oct. dic. b/
<b>A. Cuenta corriente</b>											
Exportaciones, FOB	2,717	3,802	3,517	856	950	1,002	995	1,014	931	772	800
Importaciones, FOB	-3,090	-3,533	-3,589	-1,074	-912	-733	-812	-908	-859	-887	-935
Balance comercial	-373	269	-72	-218	38	269	183	106	72	-115	-135
Cuenta de viajes.	- 68	-103	..	- 38	-14	- 20	- 21	- 35	..	..	..
Ingresos sobre inversiones ...	682	747	656	148	171	171	260	161	159	163	173
Transporte .....	37	59	..	1	16	30	12	5	..	..	..
Otros servicios..	79	61	..	25	24	24	16	16	..	..	..
<b>Total de A .....</b>	<b>357</b>	<b>1,033</b>	<b>585</b>	<b>-82</b>	<b>235</b>	<b>474</b>	<b>450</b>	<b>253</b>	<b>248</b>	<b>39</b>	<b>45</b>
<b>B. Cuenta de Capital</b>											
Capital privado a largo plazo ...	-133	-149	-152	-109	-13	34	-38	-54	-104	-2	8
Capital oficial..	-35	-85	-59	-48	-36	1	-1	-10	-5	-39	-5
Transferencias unilaterales, c/	-48	-126	-126	-12	-15	-40	-53	-48	-35	-21	-22
<b>Total de B .....</b>	<b>-216</b>	<b>-330</b>	<b>-337</b>	<b>-169</b>	<b>-64</b>	<b>-5</b>	<b>-92</b>	<b>-112</b>	<b>-144</b>	<b>-62</b>	<b>-19</b>
<b>C. Total de (A) + (B)</b>	<b>141</b>	<b>673</b>	<b>248</b>	<b>-251</b>	<b>171</b>	<b>469</b>	<b>358</b>	<b>141</b>	<b>104</b>	<b>-23</b>	<b>26</b>
<b>D. Movimiento de capit.</b>											
a corto plazo											
Divisas latinoamericanas	153	-99	170	65	60	-135	-100	12	47	86	25
Oro monetario ...	162	124	-63	235	-76	-8	-27	-5	-95	1	36
Créditos de EE.UU.	38	-140	-166	-36	17	-54	-69	-81	-113	29	-1
<b>Total de D .....</b>	<b>353</b>	<b>-115</b>	<b>-59</b>	<b>264</b>	<b>1</b>	<b>-197</b>	<b>-196</b>	<b>-74</b>	<b>-161</b>	<b>116</b>	<b>60</b>
<b>E. Créditos en dólares de otras áreas y errores y omisiones</b>	<b>-494</b>	<b>-558</b>	<b>-189</b>	<b>-13</b>	<b>-172</b>	<b>-272</b>	<b>-162</b>	<b>-67</b>	<b>57</b>	<b>-93</b>	<b>-86</b>

Fuente: Survey of Current Business, Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

a/ Las cifras trimestrales no suman el total anual por la revisión posterior de este último.

b/ Provisional.

c/ Incluye donativos privados y transferencias oficiales.

/Durante la

Durante la primera mitad de 1952 el déficit en cuenta corriente con Estados Unidos se mantuvo a un nivel similar al de 1951. Las importaciones latinoamericanas procedentes de ese país, elevadas a una cifra anual, fueron ligeramente superiores al monto importado en 1951, que había sido de 3.800 millones; las exportaciones acusaron un nivel anual igual al del año 1950, o sea 3.500 millones de dólares. No variaron los pagos por servicio del capital extranjero. Sólo en el tercer trimestre del año se empezó a advertir algún cambio en la situación. Las importaciones procedentes de Estados Unidos se redujeron, las exportaciones aumentaron ligeramente y, aunque también creció el pago neto por servicios del capital privado, el déficit en cuenta corriente del balance de pagos manifestó en dicho trimestre un ritmo anual de sólo 230 millones de dólares. A falta de datos sobre lo ocurrido en su último trimestre, cabe señalar que es posible que el año de 1952 en su conjunto haya tenido resultados menos desfavorables en general que los de 1951. Pero ello habrá sido sobre la base de una fuerte restricción de las importaciones en los principales países latinoamericanos, política que no puede llevarse muy lejos sin perjudicar el abastecimiento de artículos esenciales y bienes de capital.

Con Europa la situación se ha modificado también sustancialmente. Durante 1951 hubo fuertes transferencias de oro y dólares de los países europeos occidentales a varios países latinoamericanos. El fenómeno obedeció sobre todo a que el excedente de exportaciones a Europa sobre las importaciones procedentes de ésta se liquidó en parte - al igual que en 1950 - en divisas convertibles. Pero la demanda de productos latinoamericanos disminuyó en forma apreciable durante la primera mitad de 1952, con el resultado de que por primera vez en la postguerra América Latina dejó de tener un superávit con Europa por operaciones comerciales. A ello debe agregarse el déficit con Europa por servicios de transporte, que ya desde 1951 había crecido fuertemente. En consecuencia, un déficit en cuenta corriente con Europa durante 1952 impidió cubrir el déficit con Estados Unidos en la misma forma que en años anteriores, o sea destinando a ello parte de los saldos acreedores derivados de las relaciones con la primera. Así se explican parcialmente las agudas

/dificultades



dificultades cambiarias que experimentaron en 1952 varios países sudamericanos, especialmente Brasil y Argentina, dificultades que los obligaron incluso a aplazar el pago de sus compromisos corrientes en divisa dólar.

El Japón había desempeñado en 1951 un papel semejante al de Europa en el balance de pagos de América Latina, y también en 1952 dejó de ser elemento que facilitara el pago del déficit a los Estados Unidos. El saldo de unos 200 millones de dólares que dejaron a América Latina las operaciones comerciales con el Japón en 1951 se redujo a una cifra muy baja en el primer semestre de 1952, con la circunstancia adicional de que el saldo de 1951 ayudó especialmente a países de divisa libre como México y Cuba y no a los de moneda débil.

El resultado neto de la modificación del sentido de los saldos del balance de pagos con Europa, Japón y otras áreas que aportaron dólares a América Latina en 1951 y años anteriores, fué que para cubrir el déficit en cuenta corriente con Estados Unidos hubo que emplear las reservas monetarias en forma intensa, no obstante que en cuenta de capital hubo transferencias, representadas por inversiones directas de capital privado, empréstitos a largo plazo y créditos a corto plazo, cuyo monto total ya en 1951 fué superior al de 1950.

### 3. La situación de balance de pagos de los principales países

Debido al diferente grado de desarrollo en que se encuentran diversos países latinoamericanos, a la naturaleza de su producción primaria y a la variable influencia de los fenómenos monetarios internos y otros, que en ciertas circunstancias han sido determinantes, la situación de balance de pagos de cada uno presenta modalidades especiales. Sin embargo, en casi todos se registró en 1951 y 1952 - a consecuencia de la mejoría de la relación de precios del intercambio en 1950 -, un aumento muy considerable de las importaciones. A ese aumento contribuyeron tanto el efecto de los mayores ingresos disponibles y la consiguiente demanda de productos importados, como el que los gobiernos siguieran una política tendiente a abastecer a las industrias nacionales de las materias primas que se creía llegarían a escasear y a encarecerse aún más, a la par que se continuaba favoreciendo la importación de bienes de capital necesarios para mantener en altos niveles las inversiones públicas y privadas.

/El auge de

El auge de las exportaciones, que se había iniciado en la segunda mitad de 1950, mostraba ya para 1952 condiciones menos favorables e inciertas. Mientras los países exportadores de productos alimenticios, petróleo y productos metálicos pudieron mantener sus exportaciones en niveles elevados a pesar de los descensos de los precios, otros sufrieron serios quebrantos en su exportación; ya sea por la baja de los mercados mundiales - como ocurrió a los exportadores de lana, algodón y cueros - o por la insuficiencia de su producción. La Argentina, cuyo anterior excedente exportable de trigo desapareció en 1952, ejemplifica el último caso. Con excepción de México, que tiene fuertes ingresos por turismo, los demás países latinoamericanos muestran en su balance de pagos déficit de consideración por concepto de servicios, comprendidos en éstos los fletes, los seguros, las ganancias del capital extranjero y otros renglones invisibles. En 1951 los déficit por servicios se incrementaron en casi todos los países y contribuyeron en gran medida a que la situación de pagos en cuenta corriente se tornara desfavorable o se agravara.

Factores como los anteriores dieron lugar a que algunos países mostraran en los últimos dos años problemas específicos o más acentuados que otros, y de los cuales se derivan consecuencias distintas. <sup>1/</sup> Los menores ingresos por exportaciones, sobre todo al área dólar, forzaron en general a los países del sur de América a restringir severamente las importaciones a partir del primer trimestre de 1952, ya fuera mediante prohibiciones directas, mediante una intensificación del control de cambios o por deterioro del tipo de cambio. La política monetaria interna favoreció en algunos casos la disminución de las importaciones, particularmente en la Argentina, donde se inició un proceso deflacionario; en otros, la inflación continuada hizo más difícil el control de las importaciones, como ocurrió por ejemplo en Chile.

---

<sup>1/</sup> Con referencia a los balances de los distintos países en 1950 y 1951 y al comportamiento del valor de las importaciones y exportaciones en 1951 y 1952, véanse los cuadros 9, 10 y 11. Los párrafos que siguen sobre cada país deben referirse igualmente a las cifras en ellos contenidas.

Cuadro 9    América Latina:    Balances de pagos por países, 1950 y 1951 <sup>a/</sup>  
 (en millones de dólares)

	Años	Cuenta corriente			Movimien- tos de ca- pital d/	Errores y omi- siones	Déficit o superávit total e/
		Mercan- cías b/	Servi- cios c/	Saldo			
Argentina	1950	122	- 10	112	7	19	139
	1951	- 264	- 18	- 282	...	78	- 204
Bolivia	1950	19	- 23	- 4	2	10	7
	1951	42	- 29	13	6	- 9	12
Brasil	1950	425	-307	118	- 51	- 15	52
	1951	68	-445	- 377	2 f/	64	- 310
Colombia	1950	45	- 65	- 20	5	- 11	- 25
	1951	100	-104	- 4	30	- 4	22
Costa Rica	1950	14	- 13	1	4	5	9
	1951	12	- 19	- 7	7	13	12
Cuba	1950	152	- 94	58	- 23	- 35	1
	1951	160	- 98	62	- 1	- 27	34
Chile	1950	42	- 54	- 12	- 4	8	- 8
	1951	61	- 66	- 5	- 3	- 1	- 8
Ecuador	1950	32	- 13	19	4	1	24
	1951	13	- 21	- 8	2	- 3	- 8
El Salvador	1950	19	- 5	14	- 11	...	2
	1951	21	...	...	...	...	...
Guatemala	1950	15	- 12	3	4	- 7	1
	1951	9	- 8	1	4	- 3	3
Haití g/	1950	3	- 4	- 1	4	...	3
	1951	6	- 6	...	5	- 2	3
Honduras	1950	29	- 29	...	8	- 5	3
	1951	25	- 32	- 7	13	3	9
México	1950	- 66	106	40	87 h/	50	208
	1951	- 268	165	- 103	54 f/ h/	76	27
Nicaragua	1950	11	- 10	1	-	- 1	- 1
	1951	17	- 10	7	-	- 1	6
Panamá	1950	4	- 24	- 20	11	4	- 5
	1951	...	...	...	...	...	...
Paraguay	1950	16	- 7	9	- 1	1	9
	1951	13	- 9	4	1	-	5
Perú	1950	55	- 61	- 6	13	- 2	5
	1951	45	- 81	- 36	38	2	4
República Dominicana	1950	44	- 25	19	- 2	- 13	5
	1951	52	- 34	18	6	- 12	12
Uruguay	1950	49	- 1	48	18	- 2	64
	1951	- 76	- 3	- 79	7	9	- 64
Venezuela	1950	540	-499	41	- 23	- 94	- 76
	1951	657	-600	57	- 14	- 38	5

Fuentes: Datos basados en la estadística recopilada por el Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, 1950-1951, excepto para la Argentina, cuyos datos para el año 1951 se tomaron de las Memorias del Banco Central de la República Argentina.

/Nota:

Nota: Los totales pueden diferir de la suma de los parciales debido a las aproximaciones.

- a/ Las cifras de 1951 son preliminares.
- b/ Incluye el oro no monetario en los casos en que es un renglón importante del comercio exterior. Importaciones valuadas f.o.b., excepto en los casos de Argentina, Colombia, Chile, México y Uruguay, que están sobre base c.i.f.
- c/ Comprende seguros, fletes, gastos de viajeros, regalías, utilidades e intereses sobre inversiones y empréstitos del exterior, reinversiones, transacciones gubernamentales, donativos privados y diversos.
- d/ Comprende movimientos de capital privado a corto y a largo plazo mas reinversiones y empréstitos oficiales a largo plazo menos pagos por concepto de amortizaciones.
- e/ Déficit o superávit financiado por movimientos de las reservas, de créditos oficiales a corto plazo, de saldos en los convenios de pagos, etc.
- f/ No se dispone todavía de datos sobre reinversiones de utilidades del capital extranjero, cuyo monto en 1951 fué probablemente considerable.
- g/ Año fiscal del 1° de octubre al 30 de septiembre.
- h/ Incluye un ingreso de 56 millones de dólares de capital a corto plazo en 1950 y 46 millones en 1951, representados por disminución de los activos bancarios de individuos y empresas mexicanos en el extranjero y descenso de sus obligaciones a bancos del exterior.

Cuadro 10      Indices del valor en dólares de las importaciones totales de los países latinoamericanos a/

		1 9 5 2 <sup>b/</sup>			
	<u>1951</u>	<u>Enero- marzo</u>	<u>Abril- junio</u>	<u>Julio- sept.</u>	<u>Oct. - dic. e/</u>
(1950 = 100)					
<u>Países cuyas importaciones crecieron en más del 40% en 1951:</u>					
Brasil <u>c/</u>	181	226	211	159	120
Uruguay <u>c/</u>	152	132	107	116	122
Perú <u>c/</u>	149	150	173	..	..
México <u>c/</u>	148	140	138	126	117 <u>d/</u>
Argentina <u>c/</u>	145	123	104	81	..
Bolivia	141	158	191	108	..
<u>Países cuyas importaciones crecieron de 20% a 40% en 1951:</u>					
Honduras	138	153	168	..	..
Ecuador	133	115	138	163	..
Chile <u>c/</u>	130	129	133	144	160
República Dominicana	129	141	133	127	134
Cuba	124	126	125	..	..
El Salvador <u>c/</u>	124	142	142 <u>d/</u>	..	..
Costa Rica <u>c/</u>	122	137	142	160	..
<u>Países cuyas importaciones crecieron hasta 20% en 1951:</u>					
Venezuela	120	127	144	127	133
Nicaragua	120	144	140	168	160 <u>d/</u>
Colombia <u>c/</u>	114	111	102	106	111
Guatemala <u>c/</u>	113	129	110	103	..
Panamá	105	110	123	..	..

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics

a/ Excluye Paraguay y Haití por falta de datos.

b/ Cifras trimestrales sobre una base anual

c/ Estadísticas de comercio en valores c.i.f. convertidas a valores f.o.b.

d/ Basado en los dos primeros meses del trimestre.

e/ Provisional.

Cuadro 11

Indice del valor en dólares de las exportaciones  
totales de los países latinoamericanos a/

	1951	1952 <sup>b/</sup>			
	(1950=100)	Enero-marzo	Abril-junio	Julio-sept.	Oct.-dic. <sup>c/</sup>
<u>Países en los cuales las exportaciones</u> <u>crecieron más del 20% en 1951:</u>					
Bolivia	161	140	140	208	..
Honduras	136	..	..	..	..
Nicaragua <sup>c/</sup>	134	229	160	144	101 <sup>d/</sup>
Chile	132	116	152	150	201
Perú	132	103	123	..	..
Brasil	131	120	87	104	107
República Dominicana	125	149	149	115	114
El Salvador	123	234	114	..	..
México	123	121	119	125	125 <sup>d/</sup>
<u>Países en los cuales las exportaciones</u> <u>crecieron entre 10 y 20% en 1951:</u>					
Cuba	120	107	138	104	..
Guatemala <sup>c/</sup>	120	233	124	..	..
Venezuela	117	117	128	120	121
Colombia	116	118	103	121	127
Costa Rica <sup>c/</sup>	111	193	132	..	..
<u>Países en los cuales las exportaciones</u> <u>crecieron menos del 10% o decrecieron</u> <u>en 1951:</u>					
Argentina	108	68	63	56	..
Panamá <sup>c/</sup>	103	..	..	..	..
Uruguay	93	50	58	97	..
Ecuador	87	79	97	140	..

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics

a/ Excluye Paraguay y Haití por falta de datos.

b/ Cifras trimestrales expresadas sobre base anual sin ajuste estacional.

c/ Datos ajustados por subvaluación de las estadísticas de comercio.

d/ Basado en los dos primeros meses del trimestre.

e/ Provisional.

a) Argentina

La intensidad del desequilibrio de la Argentina en su cuenta corriente se debió - descontando el aumento de importaciones que fué común a toda América Latina - a que el valor de sus exportaciones se mantuvo virtualmente estacionario entre 1950 y 1951 y aun descendió en 1952. La causa de ello hay que encontrarla por un lado en la suspensión de los embarques de cereales y carnes, y, por otro, en que los mercados internacionales de la lana y los cueros acusaron fuertes descensos tanto de demanda como de precios. Las importaciones norteamericanas de lana en el primer semestre de 1952 fueron inferiores a su valor en el semestre anterior, y éste a su vez representó un volumen y un valor sustancialmente más bajos que los de la primera mitad de 1951. El aumento del déficit del comercio exterior argentino con Estados Unidos no se compensó como en años anteriores con las operaciones comerciales con los países europeos. El superávit en cuenta corriente con Europa se redujo en 1951 a causa de las bajas exportaciones de productos alimenticios, sobre todo al Reino Unido. Pado el escaso movimiento de capitales hacia la Argentina, este elemento no contribuyó a compensar en 1951 y 1952 los déficit en cuenta corriente.

b) Bolivia

Bolivia, cuyo balance comercial en 1950 había sido afectado por una merma en las exportaciones de estaño, tuvo un pequeño déficit en su cuenta corriente; en cambio, en 1951 y en los nueve primeros meses de 1952 el saldo del balance comercial, pese al considerable aumento de las importaciones, parece haber podido cubrir el pasivo de los servicios, a juzgar por los datos provisionales asequibles.

c) Brasil

Brasil fué el país que sufrió el déficit en cuenta corriente más pronunciado durante 1951 y la primera mitad de 1952. Ello se debió en gran parte al elevado valor de las importaciones, que aumentaron 80 por ciento durante 1951 y mostraban un ritmo anual aún mayor en los primeros meses de 1952, mientras las exportaciones habían aumentado sólo 34 por ciento en 1951. Se debió asimismo al extraordinario déficit por servicios que incluidas las ganancias del capital extranjero, los fletes y otros conceptos, ascendió en 1951 a 445 millones de dólares. Además de las

/importaciones

importaciones efectuadas en 1951 en previsión de posible escasez de materias primas y bienes de capital, el Brasil tuvo que efectuar importaciones de trigo del área dólar al fallar las cosechas argentinas. Aunados estos elementos a la creciente dependencia brasileña de los combustibles importados y a la demanda diferida de bienes de consumo duraderos, que pudo manifestarse con cierta libertad en 1951, el efecto total sobre las importaciones fué sumamente intenso. La situación se complicó todavía más en 1952, al no surtir efectos hasta después del mes de junio las restricciones a la importación que habían sido restablecidas a fines de 1951. Sólo en los últimos meses de 1952 fué posible empezar a liquidar los adeudos comerciales a corto plazo con exportadores norteamericanos y europeos.

El Brasil fué también uno de los países a los que más afectó el desplazamiento en la dirección del intercambio. Sus exportaciones de algodón a Europa, sobre todo al Reino Unido y a Francia, declinaron radicalmente en la temporada 1951-52 y fué preciso acumular existencias. Ya desde 1950 y 1951, en contraste con la situación de la postguerra inmediata, el Brasil venía experimentando un déficit comercial con Europa occidental, y era deficitario también en materia de servicios de transporte marítimo. Estos aspectos de sus problemas de balance de pagos se reflejaron en la escasez de saldos en libras esterlinas y en las crecientes dificultades que experimentó en el primer semestre de 1952 para conseguir créditos a corto plazo de algunos países europeos. No obstante nuevas inversiones privadas y reinversiones de capital extranjero, el movimiento neto de capitales a corto y a largo plazo no ha sido suficiente para compensar el déficit en cuenta corriente.

d) Chile

El aumento del valor de las importaciones en el año de 1951 fué menor en Chile que en otros países del sur de América, e igual al de sus exportaciones, que fué del 30 por ciento. En 1952 las exportaciones chilenas mostraron un ritmo anual fuertemente superior al de 1951, al intensificarse después de unos meses de calma las compras norteamericanas de cobre. Las importaciones efectuadas por Chile tuvieron mayor valor en 1952 que en 1951, pero como su ritmo de crecimiento fué ligeramente inferior al de las exportaciones

/en parte



en parte, gracias a las medidas de control reimplantadas en 1952 se ha logrado una gradual mejoría de la situación de balance de pagos.

En Chile juegan un papel muy importante las remesas al exterior por ganancias del capital extranjero, que en 1951 ascendieron a 51 millones de dólares por lo que respecta solamente al capital norteamericano, o sea más del 25 por ciento del valor que queda en el país de las exportaciones chilenas de minerales. En cambio, hay un pequeño ingreso neto por turismo. Queda de cualquier manera un déficit en cuenta corriente del balance de pagos. Aunque de escasa cuantía, en 1951 hubo también una salida neta de capitales.

e) Colombia

Como país exportador de café, Colombia mantuvo una posición sólida en su balance de pagos durante 1951 y 1952. El valor de sus importaciones se incrementó sólo moderadamente bajo la influencia de la política monetaria interna, tendiente a reducir la demanda efectiva, y por el efecto de la devaluación y los aumentos de la tarifa arancelaria. No obstante un fuerte déficit por servicios, el resultado neto ha sido favorable en vista de un ingreso de capitales relativamente cuantioso.

f) Cuba

Cuba pasó por una situación semejante a la de otros países al destinar en 1951 los dólares ganados en sus saldos favorables con Europa y Japón a cubrir los fuertes déficit en cuenta corriente con Estados Unidos, y hallarse en 1952 ante dificultades para obtener dólares por sus ventas de azúcar a Europa. Pese a la mejoría del mercado azucarero y los arreglos de pagos hechos con algunos países europeos, no pudo Cuba mantener su posición de reservas. Entre 1950 y 1951 el déficit comercial de Cuba con Estados Unidos se incrementó dos y media veces, habiéndose reducido en forma considerable en 1952 al aumentar las compras norteamericanas de azúcar.

g) México

Entre los países de divisa libre, México fué el único que tuvo en 1951 un balance comercial negativo. Sin embargo, el déficit quedó

/compensado por

compensado por los ingresos netos del turismo, que se estimaron en 175 millones de dólares, y por otros renglones invisibles que en conjunto permiten también cubrir servicios de transporte al exterior y una parte de las ganancias del capital extranjero. El déficit en cuenta corriente experimentado por México en 1951 obedeció esencialmente al incremento de 48 por ciento en el valor de las importaciones que fué superior al crecimiento de las exportaciones. El valor de las primeras se redujo durante 1952, y ello permitió detener la caída de las reservas y aun incrementarlas en vista de los ingresos derivados de otros conceptos en cuenta corriente del balance de pagos. También se registró una mejoría, gracias a la repatriación de capitales a corto plazo.

Por el hecho de encontrarse sobre una base dólar, México pudo evitar las dificultades en materia de pagos que en 1951 atravesaron los países del sur, a pesar de que los fenómenos fueron semejantes, es decir que se presentó un déficit comercial de grandes proporciones con Estados Unidos compensado por un superávit con Europa, Japón y otras áreas. En el caso de México, sin embargo, este saldo a su favor fué cubierto en su mayor parte en dólares libres. En 1952, al normalizarse las ventas de metales a Estados Unidos, el déficit con este país quedó reducido a menores proporciones y se alejó el peligro de acumular saldos europeos que pudieran no ser convertibles en un momento dado. Por otra parte, el superávit comercial con Europa se redujo a proporción muy pequeña, y con Japón casi a cero.

#### h) Perú

El valor de las importaciones creció casi un 50 por ciento en 1951 y siguió creciendo durante el curso de 1952. Hubo a la vez un aumento sustancial de las exportaciones. Junto con la reanudación de las inversiones en cantidades apreciables, estos factores permitieron a Perú mantener una posición de divisas relativamente satisfactoria, aunque complicada con la inconvertibilidad de sus saldos en libras esterlinas.

#### i) Uruguay

Como Argentina, fué afectado por la crisis de la lana. Sus exportaciones totales disminuyeron en 1951 y continuaron con muy bajo ritmo durante la primera mitad de 1952. En el último trimestre de 1951 el valor de las exportaciones fué sólo la tercera parte de lo que había sido en igual período de 1950, cuando la lana disfrutaba de un precio

mundial elevado. Las importaciones, cuyo valor en 1951 fué superior en más del 50 por ciento al de 1950, empezaron a disminuir en 1952 a consecuencia de las medidas de control implantadas, y el déficit comercial total fué menor. El Uruguay ha compensado ligeramente el saldo deficitario de su comercio con ingresos por concepto de turismo, pero otros renglones de servicios representan salida neta de fondos. El movimiento neto de capitales ha sido de poca monta.

j) Venezuela

Ante la creciente demanda mundial de petróleo y las condiciones excepcionalmente favorables de la producción venezolana, continuó aumentando en 1951 y 1952 el valor de las exportaciones de este país, y, aunque el alza de las importaciones fué mayor, el balance siguió arrojando excedentes. Los 650 millones de dólares del saldo comercial en 1951 permitieron hacer frente como en años anteriores a los cuantiosos pagos transferidos al exterior por el capital extranjero, que tan sólo por lo que hace al capital norteamericano fueron ese año de 278 millones de dólares. Dichos pagos, sumados a otras salidas por servicios, dieron un total de 600 millones de dólares en 1951. El saldo comercial obtenido por Venezuela proviene de hecho de su intercambio con Europa y con otros países latinoamericanos, ya que con Estados Unidos manifiesta un déficit, que en la primera mitad de 1952 acusaba un monto más elevado que en el año anterior. Sin embargo, la posición de reservas de Venezuela ha venido aumentando y alcanzó en septiembre de 1952 el nivel sin precedente de más de 525 millones de dólares, no obstante que el movimiento neto de capitales ha dejado de ser positivo en 1951 y 1952.

k) Centroamérica y Panamá

Un continuo aumento de sus reservas de oro y dólares ha sido también la característica de las repúblicas centroamericanas, en gran parte bajo el efecto favorable de los precios del café. En 1951, los altos precios del algodón contribuyeron asimismo al aumento del valor de las exportaciones de Nicaragua y El Salvador. Este elemento fué menos favorable en 1952; a causa de la baja de esa fibra, llegó a presentarse por primera vez en los dos países mencionados alguna dificultad para obtener divisa libre por sus excedentes del producto, y ello dió lugar a arreglos tendientes a dar mayor

/entrada a

entrada a productos europeos; pero, en cambio, las divisas rendidas por el café en 1952 parecen haber sido de un monto mayor que en 1951. Las importaciones de las repúblicas centroamericanas - salvo las de Guatemala - aumentaron muy considerablemente en valor en 1951 y acusaban en todos los países durante el primer semestre de 1952 ritmos bastante más elevados aún. Desde 1951 Nicaragua y Costa Rica suavizaron en grado muy apreciable sus medidas restrictivas de la importación. En conjunto, a pesar del fuerte ritmo de las importaciones, en 1952 continuó siendo favorable la situación de balance de pagos de las repúblicas de Centroamérica. A ello ha contribuido también el movimiento de capitales, que han seguido ingresando sobre todo a Honduras, Costa Rica y El Salvador.

#### 4. Ingresos pagados al capital extranjero

Del déficit de dólares en cuenta corriente en 1951 - que pasó de 1.000 millones de dólares -, los pagos transferidos por América Latina a Estados Unidos por intereses y dividendos sobre el capital invertido fueron 731 millones (véase el cuadro 12), cifra que representó un incremento de 10 por ciento sobre las remesas hechas en 1950. Sin embargo, para 1952 podría preverse, con cifras provisionales, un monto total aún inferior al de 1950. Además de los pagos hechos a Estados Unidos, hubo en 1951 transferencias similares a Europa, que pueden estimarse en unos 80 a 100 millones de dólares, pero que han venido disminuyendo en los últimos años. En consecuencia, el problema del servicio del capital extranjero privado es esencialmente un problema de transferencia de dólares.

Cuadro 12    Pagos netos hechos por los países latinoamericanos a los Estados Unidos por concepto de servicio de inversiones. 1946-1951

	(millones de dólares)		
	<u>1946-1949</u>	<u>1950</u>	<u>1951</u>
	Promedio		
	<u>anual</u>		
Argentina	21	8	17
Brasil	39	76	83
Chile	41	43	51
Colombia	10	18	18
Cuba	46	69	76
México	28	34	42
Perú	10	14	33
Venezuela	161	324	278
Otros	<u>72</u>	<u>78</u>	<u>133</u>
Total	<u>429</u>	<u>664</u>	<u>731</u>
Total excluyendo			
Venezuela	<u>268</u>	<u>340</u>	<u>453</u>

Fuente: Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Survey of Current Business.

Una parte sustancial - cerca del 40 por ciento - representa el rendimiento de las inversiones norteamericanas en Venezuela, principalmente petroleras, y el resto corresponde a Brasil (11 por ciento), Cuba (10 por ciento), Chile (7 por ciento), México (6 por ciento), Perú (5 por ciento) y otras repúblicas. La importancia de estos pagos es variable en los distintos países. Por ejemplo, Venezuela ha podido hacerles frente sin menoscabo de su posición de divisas, mientras que la relación de los mismos con los ingresos en dólares es uno de los factores que contribuyeron en Brasil, Chile y Perú a la insuficiencia de las reservas.

El aumento de los ingresos del capital extranjero ha estado directamente vinculado al alza internacional de los precios de las materias primas experimentada a partir de 1950, de tal suerte que su cuantía fluctúa en parte con el monto total de las exportaciones. Sin embargo, esta relación no es tan directa en el caso de países como el Brasil y México, en que una parte creciente del capital extranjero está invertida en industrias manufactureras.

### 5. Movimientos de capital a largo plazo

Ante la situación por lo común deficitaria de los balances de pagos en cuenta corriente - motivada desde luego por factores especiales que rigieron en 1951 y 1952, pero no apartada fundamentalmente de las tendencias que se han venido manifestando durante varios años - los movimientos de capital a largo plazo no han satisfecho las necesidades latinoamericanas desde el punto de vista del monto de divisas necesario para el equilibrio total de los pagos. Si esto es cierto en un terreno general, lo es aún más en el caso de aquellos países que han atravesado por dificultades cambiarias mayores en los últimos años, porque tenían que liquidar cuantiosos déficit en dólares y no contaban para ello con reservas adecuadas ni con suficientes saldos convertibles provenientes del comercio con países europeos y otros.

Frente al déficit total en cuenta corriente experimentado en 1951 por América Latina con el resto del mundo, equivalente a más de 750 millones de dólares, y que en lo principal fué financiado aproximadamente con unos 300 millones de reducción de las reservas monetarias y 200 millones de aumento de deudas a corto plazo, el ingreso neto de capital extranjero a largo plazo de diversos orígenes contribuyó apenas con unos 150 millones.<sup>1/</sup> Hubo en efecto una afluencia de capital a América Latina por 240 millones de dólares proveniente de Estados Unidos o de fuentes que significan de hecho disponibilidad de dólares, y a la vez hubo repatriación neta de capitales de otros orígenes.<sup>2/</sup> Un 90 por ciento de la entrada neta - es decir, deducidas las amortizaciones - de capital proveniente de los Estados Unidos (incluido el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) fué capital privado, correspondiendo a las fuentes oficiales e internacionales en su conjunto apenas 54 millones de dólares (Véase cuadro 13). El ingreso neto de capital privado - 157 millones de dólares - fué incluso inferior en 574 millones a los ingresos y dividendos pagados a Estados Unidos por América Latina en el mismo año.<sup>3/</sup> Desde el punto de vista del balance de pagos, ello pone de manifiesto que el capital privado extranjero - consideradas en conjunto sus operaciones -

<sup>1/</sup> Véase el cuadro 7; cifras sujetas a rectificación.

<sup>2/</sup> De 1945 a 1951, las inversiones de capital estadounidense en América Latina han pasado de 3.000 millones de dólares a 5.500 millones, o sea, a razón de 350 millones por año, en término medio.

<sup>3/</sup> Sin incluir las ganancias reinvertibles.

Cuadro 13 Movimiento de capital a largo plazo de los Estados Unidos  
a América Latina, 1947-1951

(millones de dólares)

	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>	<u>1950</u>	<u>1951</u>	<u>1952</u>
1) <u>Capital privado a largo plazo norteamericano:</u>						
Nuevas inversiones privadas directas a/	342 <sub>b/</sub>	293 <sub>b/</sub>	365	130	186	..
Otras inversiones privadas a largo plazo	-73 <sub>b/</sub>	-46 <sub>b/</sub>	-19	-27	-29	..
Movimiento neto	269	247	346	103	157	160
2) <u>Banco de Exportaciones e Importaciones:</u>						
Desembolsos	71	59	77	74	37 <sup>c/</sup>	100
Amortizaciones	-25	-31	-34	-46	-39	-44
Movimiento neto	46	28	43	28	-2	56
3) <u>Banco Internacional de Reconstrucción</u> <u>y Fomento: d/</u>						
Desembolsos	-	-	36	39	57	66
Amortizaciones	-	-	-	-	1	-
Movimiento neto	-	-	36	39	56	66
4) <u>Movimiento neto del capital a largo</u> <u>plazo latinoamericano con los EE.UU.:</u>	-4	-10	-4	-31	-9	-8
<u>Movimiento neto de capital a largo plazo</u> <u>a América Latina (1 a 4):</u>	319	265	421	139	202	274

Fuente: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Survey of Current Business.

a/ Excluye venta de barcos a empresas latinoamericanas controladas por los Estados Unidos que alcanzaron las cifras siguientes:

	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>	<u>1950</u>	<u>1951</u>
A Panamá	110	23	64	61	1
A Honduras	7	2	-	-	-
	117	25	64	61	1

b/ A falta de datos específicos, estimado como la diferencia entre la corriente registrada de inversiones directas y las cifras que da el balance de pagos sobre el capital privado a largo plazo total.

c/ Excluye los 92 millones de dólares pagados a Argentina para ayudar a la liquidación de obligaciones a los acreedores comerciales norteamericanos.

d/ Incluye algunos dólares canadienses y otras divisas.

/no hace una

no hace una aportación neta de divisas a América Latina, factor cuyo relieve es aún mayor en un año como 1951, en que el 70 por ciento del déficit de dólares lo representaron las ganancias e intereses pagados a dicho capital.

Durante 1952 parecían advertirse tendencias un poco diversas. Las cifras preliminares hacen prever un total de nuevas inversiones privadas directas norteamericanas del mismo orden que en 1951 en el conjunto del año, pero los mayores desembolsos a América Latina del Banco de Exportación e Importación y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, indican que el movimiento total de capital a largo plazo de la zona dólar a América Latina fué superior en 1952 al monto de 1951.

Como es natural, el papel que juega el capital privado extranjero en el desarrollo económico de América Latina no puede medirse sólo por el ingreso neto de fondos. Debe tenerse en cuenta también la reinversión de utilidades, cuya significación ha sido grande en los últimos años. Por lo que hace al capital norteamericano, las reinversiones representaron el 38 por ciento del incremento total de la inversión de 1946 a 1951 y el 57 por ciento en 1951. Puede afirmarse que el incremento apreciable de las inversiones directas en la industria manufacturera - que son ya el 18 por ciento del total de las inversiones norteamericanas en América Latina - se debe en parte a la reinversión de utilidades que no fué posible transferir al exterior por la escasez de divisas y las restricciones impuestas a la salida de éstas, aunque las nuevas inversiones todavía representaron en 1951 cerca de la mitad del incremento en ese sector (véase el cuadro 14). Las reinversiones han sido también importantes en la industria petrolera de Venezuela, en la cual constituyeron íntegramente el aumento neto de capital en 1951.

El valor total de las inversiones privadas directas de los Estados Unidos en América Latina dependerá también en 1952 en una gran medida del efecto de las restricciones aplicadas ese año a la transferencia de utilidades de empresas extranjeras; la reducción aguda de los réditos de las inversiones en 1952 puede haber provocado, como en otras oportunidades, una nueva corriente de las reinversiones.



Cuadro 14      Inversiones directas privadas de los EE.UU. en América Latina  
por actividades económicas, 1949-1951

(millones de dólares)

	Manu- factu- ras	Minas y fun- diciones	Petró- leo b/	Dis- tribu- ción	Agri- cul- tura	Servi- cios públi- cos	Va- rios	Total
<u>1949</u>								
Nueva inversión neta	-	36	294	14	a/	12	9	365
Reinversiones	<u>71</u>	<u>10</u>	<u>26</u>	<u>12</u>	<u>a/</u>	<u>7</u>	<u>10</u>	<u>136</u>
<u>Total</u>	<u>71</u>	<u>46</u>	<u>320</u>	<u>26</u>	<u>a/</u>	<u>19</u>	<u>19</u>	<u>501</u>
<u>1950</u>								
Nueva inversión neta	33	24	- 5	32	-	20	26	191
Reinversiones	<u>55</u>	<u>5</u>	<u>- 5</u>	<u>13</u>	<u>1</u>	<u>4</u>	<u>3</u>	<u>76</u>
<u>Total</u>	<u>88</u>	<u>29</u>	<u>-10</u>	<u>45</u>	<u>1</u>	<u>24</u>	<u>29</u>	<u>267</u>
<u>1951</u>								
Nueva inversión neta	83	56	-49	47	34	-11	26	187
Reinversiones	<u>90</u>	<u>38d/</u>	<u>83d/</u>	<u>29</u>	<u>3</u>	<u>3</u>	<u>6</u>	<u>252d/</u>
<u>Total</u>	<u>173</u>	<u>94</u>	<u>34</u>	<u>76</u>	<u>37</u>	<u>- 8</u>	<u>32</u>	<u>439</u>
<u>1946-1951</u>								
Nueva inversión neta	206	145	694	172	59	-34	115	1405c/
Reinversiones e/	<u>378</u>	<u>53</u>	<u>184</u>	<u>83</u>	<u>94</u>	<u>65</u>	<u>32</u>	<u>863c/</u>
<u>Total</u>	<u>584</u>	<u>198</u>	<u>878</u>	<u>260</u>	<u>153</u>	<u>31</u>	<u>147</u>	<u>2268c/</u>

Fuente: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Survey of Current Business

Nota: "Reinversiones" representa la porción no distribuida de las ganancias netas de las compañías subsidiarias en el extranjero. La porción no distribuida de las ganancias de las sucursales se incluye en el movimiento de capital de los Estados Unidos a América Latina.

- a/ Incluido en varios
- b/ Los movimientos de capital excluyen ventas de barcos a empresas latinoamericanas controladas por los Estados Unidos. (Véase nota a/ del cuadro 3.
- c/ El total no es la suma de los parciales debido a que aquél ha sido revisado.
- d/ Incluye otros cambios que ascienden a 33 millones de dólares en minería y fundiciones y 7 millones de dólares en la industria del petróleo. Estos cambios consisten en gran parte en ajustes contables tales como revaluaciones de activos y pérdidas por liquidación.
- e/ También incluye otros cambios que montan a 12 millones de dólares durante el período 1946-49.

/Los países

Los países en que se advierten los mayores incrementos de la inversión norteamericana privada en los últimos años son Venezuela, Brasil, Chile, Cuba y México. Pero mientras la nueva inversión neta, —es decir excluidas las reinversiones— ha sido nula o negativa en Venezuela a partir de 1950, terminado ya el período de grandes inversiones petroleras de 1946 a 1949 —, en los demás ha sido creciente. En 1951 hubo en Venezuela una desinversión de 20 millones de dólares de capital norteamericano, en tanto que en Brasil, Chile, México y Cuba hubo un incremento en conjunto de 188 millones, que representa la totalidad del incremento neto de las efectuadas en toda América Latina (véase cuadro 15). En 1950, dichos países sólo recibieron 130 millones de nuevo capital norteamericano. La mayor parte de los incrementos registrados en Brasil y México ha sido en la industria manufacturera; en Chile en la minería y en Cuba en otras actividades.<sup>1/</sup>

América Latina ha recibido empréstitos del Gobierno norteamericano a través del Banco de Exportación e Importación que han contribuido en forma importante al desarrollo de ciertos sectores básicos de las economías, sobre todo la energía eléctrica y el transporte. La utilización de fondos a largo plazo de dicho Banco, excluidas las amortizaciones, fué sin embargo menor en 1951 que en 1950 (haciendo caso omiso de un crédito comercial de 92 millones de dólares otorgado a la Argentina). Contra los 37 millones utilizados (véase el cuadro 13 antes), hay que tener en cuenta, además, que las amortizaciones por préstamos anteriores fueron en 1951 de 39 millones. Durante los tres primeros trimestres de 1952 se elevó ligeramente el movimiento de fondos del Banco de Exportación e Importación y en el último subió de manera considerable. A fines de 1952 estaban aún comprometidos 379 millones cuya utilización estaba sujeta a trámites pendientes o a demoras en la entrega de equipo eléctrico y de transporte. Entre las importantes operaciones del Banco citado merece destacarse el préstamo de cerca de 56 millones a México para rehabilitación ferroviaria y el total de 136 millones al Brasil para energía eléctrica y transportes.

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento ha seguido proporcionando capital a largo plazo — en su mayor parte de origen norteamericano — para obras de desarrollo básico en varios países latinoamericanos. El total de sus préstamos a América Latina hacia fines de 1952 alcanzaba a 355 millones de dólares, o sea casi la cuarta parte del total de operaciones del Banco desde su inauguración en 1946 (véase

<sup>1/</sup> En 1951, según fuentes oficiales el capital estadounidense invertido en la industria latinoamericana alcanzaba un total de 1.017 millones de dólares, contra 433 millones en 1945, aumento superior al de las inversiones en otras ramas de actividad.

**Cuadro 15** Nuevos movimientos de capital privado directo norteamericano a América Latina, por países y por actividades económicas  
(millones de dólares)

		Manu- fac- turas	Mine- ría y fundi- ción	Pe- tró- leo	Servicios públicos, distribu- ción y otras ac- tividades	To- tal
1) <u>Venezuela:</u>	1949	7	15	218	5	245
	1950	3	18	-19	5	7
	1951	3	12	-42	7	-20
2) <u>Brasil:</u>	1949	13	1	18	-1	31
	1950	13	1	6	4	24
	1951	57	-	22	17	96
3) <u>Chile:</u>	1949	-	21	-	3	24
	1950	3	13	-	7	23
	1951	1	38	-	5	44
4) <u>México:</u>	1949	-7	-4	1	2	-8
	1950	10	-11	1	17	17
	1951	24	-	-3	7	28
5) <u>Cuba:</u>	1949	-	1	-	-2	-1
	1950	2	b/	1	13	16
	1951	3	c/	4	13	20
6) <u>Otros: a/</u>	1949	1	2	77	-6	74
	1950	2	3	45	-7	43
	1951	-5	7	-21	37	18
<u>Total: a/ c/</u>	1949	14	36	294	21	365
	1950	33	24	-5	78	130
	1951	83	56	-49	96	186

Fuente: Departamento de Comercio de Estados Unidos, Survey of Current Business.

- a/ Excluye las ventas de barcos a empresas panameñas controladas por los EE. UU. (Véase nota a) al cuadro 13).
- b/ Incluido con "otros"
- c/ La suma de las partidas individuales de los países en minería y fundición, petróleo y otras actividades no equivale a los totales del área en esas industrias porque el detalle por país se ha combinado en algunos casos bajo el renglón de "otros" para evitar mostrar cifras de una sola compañía. Así, por ejemplo, las desinversiones en "otros" actividades de "otros" países latinoamericanos que recoge al cuadro comprenden una salida de capital de la industria del petróleo peruana.

Cuadro 16      Préstamos autorizados por el Banco Internacional a América Latina a/

(millones de dólares)

	1947	1948	1949	1950	1951	1952	Total 1947-1952 b/	Uti- li- za- dos	Sal- dos
<u>A América Latina:</u>									
Brasil	-	-	75,0	15,0	15,0	37,5	142,5	95,9	46,6
Chile	-	16,0	-	-	1,3	-	17,3	12,6	4,7
Colombia	-	-	4,9	6,1	18,9	25,0	55,0	22,7	32,3
El Sal- vador	-	-	12,5	-	-	-	12,5	7,6	4,9
México	-	-	24,1	36,0	-	29,7	80,3	47,8	32,5
Nicaragua	-	-	-	-	5,3	-	5,3	2,8	2,5
Paraguay	-	-	-	-	5,0	-	5,0	-	5,0
Perú	-	-	-	-	-	3,8	3,8	0,7	3,1
Uruguay	-	-	-	33,0	-	-	33,0	7,4	25,6
<u>Total a América Latina</u>	-	16,0	116,5	90,1	45,5	96,0	354,7	197,5	157,2
<u>Total al mundo</u>	492,8	32,0	199,9	279,2	228,5	261,0	1.493,5	996,5	497,0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ Total vigente deducidos los préstamos cancelados.

b/ El total no corresponde a la suma de los años debido a cancelaciones.

/Nueve países

Nueve países recibieron dichos préstamos en América Latina, y casi el 75 por ciento de las sumas aprobadas se destinó al impulso de la producción de energía eléctrica, siendo la mayoría del resto para construcción de caminos, rehabilitación ferroviaria y mecanización agrícola. El saldo aún no girado ascendía a fines de 1952 a 157 millones de dólares. Las sumas efectivamente utilizadas en 1951 fueron de 57 millones de dólares (véase antes el cuadro 13), y había indicios de que alcanzarían un total mayor en 1952.

#### 6. Problemas básicos de pagos en América Latina

La situación en los años 1951 y 1952 ha puesto de relieve una vez más el desajuste básico que aflige al balance de pagos de América Latina, y que se deriva, por una parte, de la inconvertibilidad de los saldos que obtienen de Europa los principales países de América del Sur, y por otra, del efecto que les programas de desarrollo y las tendencias inflacionistas que los acompañan tienen sobre las importaciones procedentes del área dólar, en forma especial de Estados Unidos. Ni los saldos de divisa libre que en algunos años se obtienen por comercio con otras áreas del mundo, ni los ingresos de capital privado o los empréstitos, compensan plenamente los déficit en cuenta corriente con Estados Unidos. Aún más, si por un lado ingresa capital nuevo, se dan al mismo tiempo desinversiones tanto de capital europeo como de algún capital norteamericano; y el movimiento neto de fondos a largo plazo a América Latina ha sido inferior al servicio anual del capital ya invertido. En consecuencia, el peso de cualquier desajuste violento en los balances de pagos tiene que caer, como en 1951 y 1952, sobre las reservas monetarias y las posibilidades de créditos a corto plazo, que son limitadas. Estos dos años, que fueron de gran escasez de divisa libre en los propios países europeos, han mostrado que es cada vez menor la perspectiva que tiene América Latina de mantener un superávit en cuenta corriente con Europa. Esa perspectiva está sujeta además a cambios en la política europea de importaciones o en la política norteamericana de ayuda a Europa mediante el pago en dólares de sus compras a otras áreas del mundo, entre ellas la propia América Latina. <sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> Los pagos europeos a América Latina con dólares del plan Marshall representaron un importante elemento en el saldo de los balances de pagos de 1948 y 1949. Sobre esto y la situación general en la postguerra, véase el estudio conjunto de la Comisión Económica para América Latina y la Comisión Económica para Europa sobre el comercio entre América Latina y Europa, Capítulo I. (Documento E/CN.12/225).

Los dos últimos años han mostrado también que el volumen y el valor de las exportaciones a Estados Unidos - que representa casi el único elemento aprovechable para pagar las importaciones - está sujeto a fluctuaciones de mercado y de precio derivadas en gran parte de cambios más o menos bruscos en el nivel de las existencias de materias primas o en la política de rearme. Asimismo se ha puesto de manifiesto que las exportaciones a Europa están limitadas por los problemas bilaterales de pagos y por las escasez de divisas de los países europeos, que puede determinar también medidas radicales en un momento dado. Por el lado de las importaciones, no obstante los esfuerzos europeos por recuperar su posición en los mercados latinoamericanos - que en 1951 se manifestaron notoriamente en el auge de las exportaciones de Alemania -, América Latina encuentra en general en Europa niveles más elevados de precios que en Estados Unidos y dificultades para comprar derivadas de la política europea de abastecer a los países del área esterlina y dar nuevo impulso al rearme.

Merece destacarse que una gran parte de la mejoría de las reservas monetarias latinoamericanas a fines de 1950 y durante la primera mitad de 1951 encontró su origen en una modificación de la relación de precios del intercambio a favor de América Latina, sin un aumento apreciable del volumen exportado. El volumen de importaciones de Estados Unidos procedente de América Latina ha disminuido en realidad a partir del final de la pasada guerra mundial, no solamente con respecto totales de ese país sino también en relación con el ingreso nacional en la preguerra. Una parte de este cambio estructural reside en que no ha aumentado la producción exportable de América Latina. La mayor parte del volumen de exportación a Estados Unidos consiste en productos alimenticios de las zonas tropicales, siendo importantes las materias primas industriales sólo para unos cuantos países. La producción de alimentos, sobre todo de café, no ha variado apreciablemente sobre los niveles de preguerra. En otros casos la capacidad de absorción del mercado norteamericano es limitada. Con los países europeos se han registrado fenómenos similares, agravados porque Europa, ante su escasez general de dólares, se ve obligada a restringir todo lo posible sus compras de los países latinoamericanos de divisa libre y, en cambio, no ha logrado - en parte por la falta de excedentes exportables de trigo

y carne de la Argentina - mantener sus importaciones del otro grupo de países.

El problema cuya importancia va definiéndose más claramente es el de si las reservas monetarias de los países latinoamericanos, ante las condiciones de balance de pagos antes descritas, son adecuadas para hacer frente al tipo de fluctuaciones de los últimos años. Entre los países de comercio sujeto en gran parte a convenios bilaterales de pagos, las reservas netas de oro y dólares eran a mediados de 1952 - excepto en Perú - inferiores o apenas un poco más elevadas a las de 1948, que a su vez fueron las más bajas de la postguerra. Si se tiene presente que los precios de las importaciones han aumentado desde que terminó la guerra - sobre todo a partir de julio de 1950 -, es manifiesto que el nivel de reservas, en términos de poder de compra, es poco adecuado en ese grupo de países - que comprende a Argentina, Brasil, Chile y Uruguay - para hacer frente a una baja considerable de las entradas de divisas por exportaciones. En consecuencia, aunque la política monetaria interna fuera menos expansionista que la de los últimos años, no es posible prever que puedan llegar a eliminarse fácilmente las medidas restrictivas de la importación que son precisas para asegurar una composición de las compras exteriores compatible con los programas de desarrollo económico, salvo mediante un programa previsor y vigoroso de sustitución de importaciones y aumento de exportaciones. En la solución de las crisis de cambios será inevitable que sigan desempeñando un papel importante las medidas radicales de control que en los últimos años se ha visto implantar con frecuencia.

### CAPITULO III LA COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES Y LA RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

#### 1. Introducción

El descenso de las importaciones latinoamericanas a que dieron origen las dificultades en los balances de pagos durante 1952 puso fin a una tendencia ascendente de su volumen físico que venía manifestándose a partir de 1947-1949 en la mayor parte de los países. En efecto, después de haber alcanzado en 1951 un máximo de 7,508 millones de dólares, a precios de 1948, las importaciones volvieron a un nivel más moderado al estimarlo en 6,578 millones para el último año.

En 1951, por el poder de compra acumulado en ese año, y en 1950, por las tendencias del desarrollo y por las inciertas perspectivas del abastecimiento futuro, el volumen físico de bienes importados por América Latina alcanzó cifras sin precedente alguno. Ocurrió así no obstante que la relación de precios del intercambio sufrió un ligero deterioro de 1,9 por ciento en el conjunto de las veinte repúblicas, lo cual, junto con un volumen físico casi invariable de la exportación, redujo en términos generales la capacidad de las exportaciones para pagar importaciones en 2,7 por ciento. (Véase la lámina 34 y los cuadros 17, 18 y 19).

Sin embargo, las cifras globales encierran marcadas diferencias que derivan de la distinta situación de muchos de los países latinoamericanos. El nuevo máximo que alcanzaron las importaciones de América Latina en 1951, y que significaron un aumento de 24,2 por ciento sobre el volumen físico - ya elevado - que se importó en promedio en el período 1947-1949, es atribuible principalmente al incremento de las importaciones de Brasil, Cuba, México y Uruguay (Véase lámina 35). Contribuyeron también a ello, aunque en menor medida, las cifras registradas en Perú, Ecuador y Chile, las repúblicas centroamericanas, Panamá, la República Dominicana y Haití. En cambio, Argentina, Venezuela y Bolivia acusaron disminución del volumen importado.

/Por otra parte,

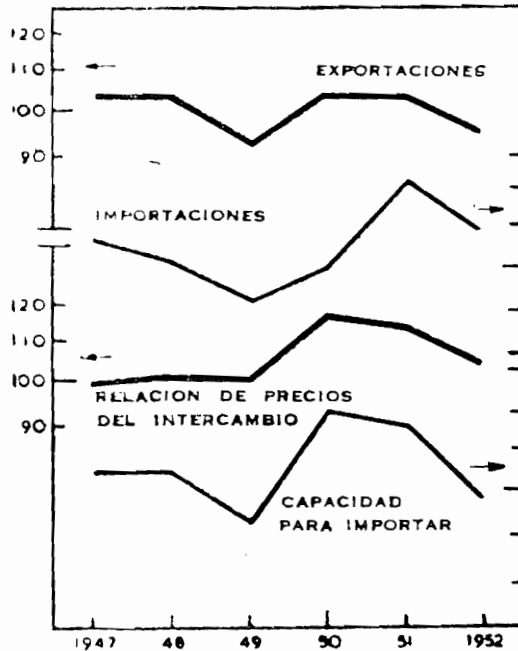


# AMERICA LATINA

VOLUMEN FISICO DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES, RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR

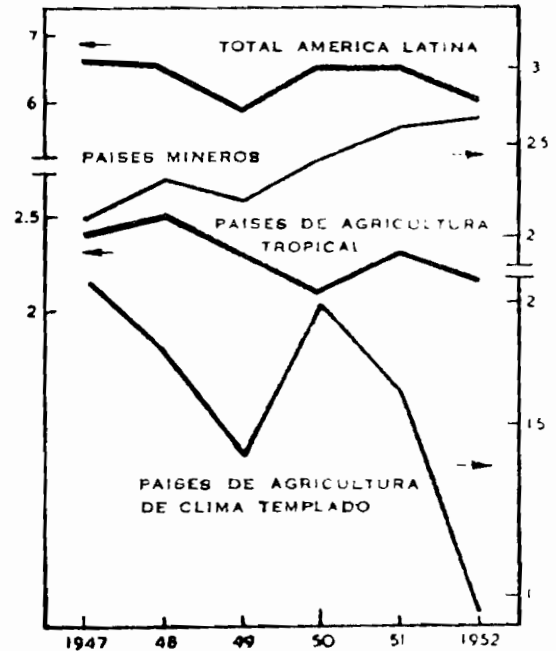
1947-49 = 100

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES POR ZONAS

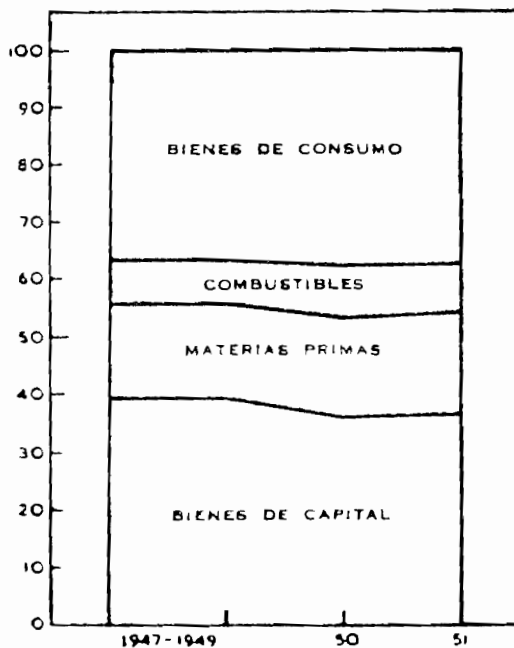
MILES DE MILLONES DE DOLARES A PRECIOS DE 1948



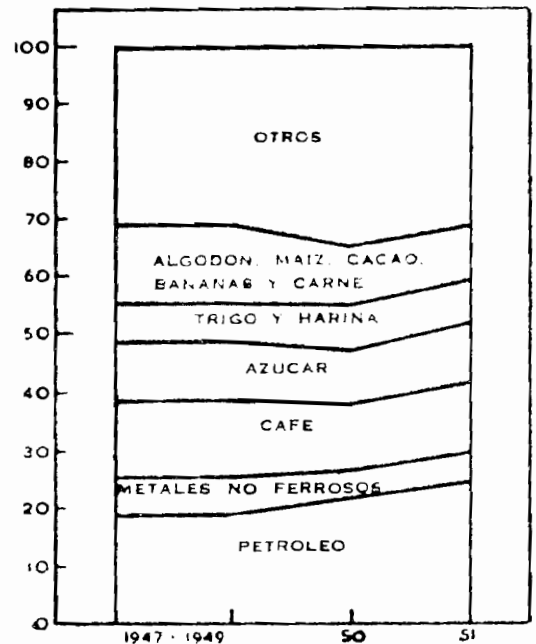
DISTRIBUCION POR GRUPOS DEL VOLUMEN FISICO DE LAS IMPORTACIONES

EN POR CIENTO DEL TOTAL

(ESCALA NATURAL)



VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES DE ALGUNOS PRODUCTOS SELECCIONADOS,

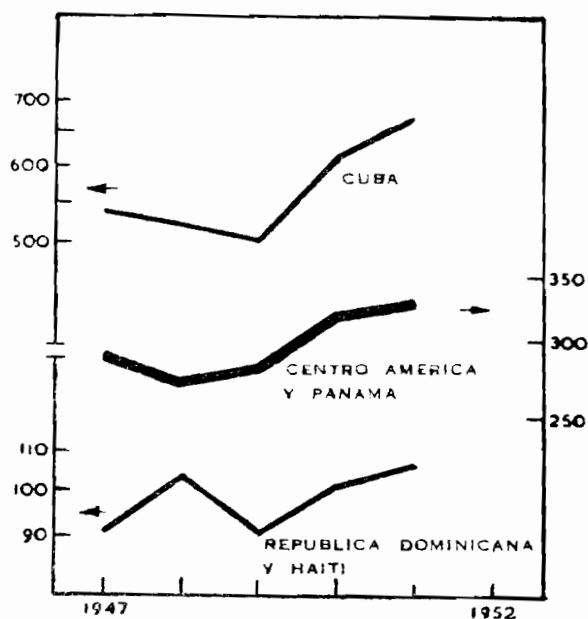
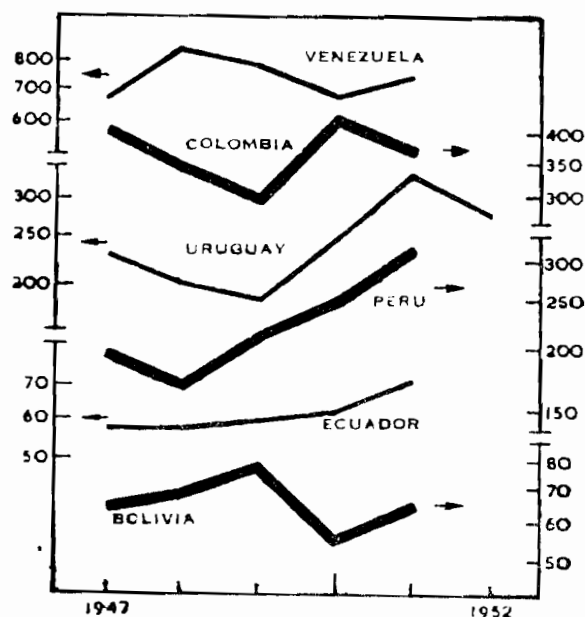
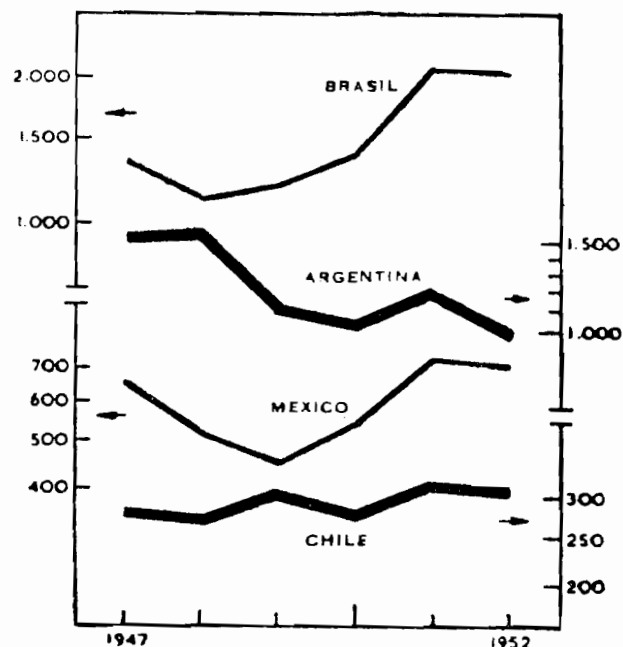
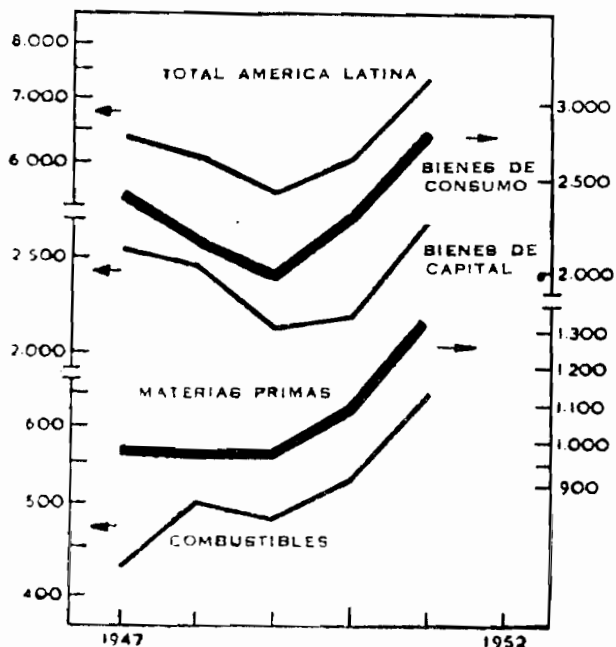




# VOLUMEN FISICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS Y POR PAISES EN AMERICA LATINA, 1947-52

MILLONES DE DOLARES A PRECIOS DE 1948

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)





Por otra parte, el ligero descenso del volumen físico de la exportación en 1951, se debió en su mayor parte al experimentado por la Argentina, que fué de 17,3 por ciento, al que se agregó el de México, de 7,3 por ciento, y los de algunos otros países cuya participación en el total es secundaria. No obstante, las cifras de 1951, salvo las de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y algunos países de escasa cuantía de exportación, fueron más elevadas que las del promedio 1947-1949, y en algunos casos - Venezuela, Perú, la República Dominicana y Nicaragua - mostraron aumentos de bastante consideración, tanto respecto al promedio citado como en relación con el nivel de 1950 (Véase el cuadro 17).

En términos generales, en los países en que predomina o figura de manera importante la minería (incluyendo el petróleo), el volumen físico de la exportación ha acusado una tendencia ascendente: 21,7 por ciento en 1951 sobre el monto de 1947-1949 (Véanse el cuadro 17 y la lámina 37). En cambio, los países en que cuenta principalmente la exportación de productos agrícolas, la tendencia ha sido descendente: 9,7 por ciento en los de clima templado y 6,5 por ciento en los de clima tropical, respecto a 1947-1949 <sup>1/</sup>.

---

<sup>1/</sup> Véase más adelante, en la sección C, una explicación detallada por productos.

**Cuadro 17 América Latina: Volumen físico de las exportaciones, por países<sup>a/</sup>**

	<u>1947-49</u> (millones de dólares a precios de 1948)	<u>1950</u>	<u>1951</u>	<u>1952<sup>b/</sup></u>
	(1947-49 = 100)			
<u>Total</u>	<u>6.348,7</u>	<u>103,0</u>	<u>102,2</u>	<u>94,5</u>
<u>Países de exportación minera</u>	<u>2.175,7</u>	<u>111,0</u>	<u>121,7</u>	<u>122,4</u>
Bolivia	111,1	98,2	104,7	..
Chile	312,8	89,1	92,8	93,1
México	456,1	118,2	109,6	105,7
Perú	157,0	118,7	120,3	112,7
Venezuela	1.138,7	114,4	130,3	135,2
<u>Países de exportación de productos de agricultura tropical</u>	<u>2.388,9</u>	<u>90,2</u>	<u>93,5</u>	<u>91,2</u>
Brasil	1.136,6	82,8	88,9	80,6
Colombia	289,8	92,7	102,4	102,6
Costa Rica	27,8	92,4	87,1	..
Cuba	626,3	93,9	93,9	103,4
Ecuador	42,1	133,3	91,4	..
El Salvador	46,5	108,2	96,3	..
Guatemala	50,8	92,9	89,0	..
Haití	31,8	103,8	99,7	..
Honduras	18,6	105,9	99,5	..
Nicaragua	16,3	128,8	140,5	..
Panamá	10,4	90,4	103,8	..
República Dominicana	89,1	105,9	112,0	..
<u>Países de exportación de productos de agricultura de clima templado</u>	<u>1.784,1</u>	<u>110,2</u>	<u>90,3</u>	<u>53,9</u>
Argentina	1.570,5	108,9	90,1	50,1
Paraguay	27,0	125,5	113,5	..
Uruguay	186,6	119,2	83,5	89,6

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ La clasificación de países aquí hecha responde a la estructura de sus exportaciones y no necesariamente a la de su economía interna en general.

b/ Estimación provisional sobre datos parciales.

/La relación

La relación de precios del intercambio ha variado en forma también distinta en los diversos países, bajo la influencia de los diferentes productos cuyos precios resultaron determinantes de las fluctuaciones de dicho coeficiente. En la mayoría de las repúblicas latinoamericanas esa relación fué en 1951 más favorable aún que en 1950 (véanse el cuadro 18, así como la lámina 36, más adelante), y considerablemente superior al promedio 1947-1949. En cambio, la correspondiente a la Argentina descendió más del 20 por ciento en 1951 y casi 50 por ciento en 1952, siguiendo la tendencia manifestada desde 1949, y llegó a ser en este último año 48 por ciento inferior al nivel de 1948. Aquel descenso, y las bajas relativamente menos importantes en la relación de precios de Venezuela, Perú, Panamá y Cuba, determinaron el deterioro global de 1,9 por ciento en el conjunto de América Latina en 1951. La tendencia desfavorable registrada en los países mencionados ha sufrido sobre todo la influencia del alza de los precios de importación, que aumentaron más que los de exportación. No obstante, en 1950, la influencia de estos factores había sido inversa. La baja de los precios de importación ese año y el alza general de los de exportación, dieron por resultado una relación de precios que fué 14,1 por ciento más favorable a América Latina que en 1949 y 14,0 por ciento más que en el promedio 1947-49.<sup>1/</sup>

<sup>1/</sup> Aun cuando la relación de precios del intercambio sigue siendo más favorable que en 1947-49, apenas se ha recuperado hasta el nivel que mostraba en la primera década del siglo, después de haber estado postrada durante gran parte de los años treinta y cuarenta. Con base 100 en 1937, el punto más alto en la postguerra - 133,8 - es ligeramente superior a los promedios de 1901-1905 y 1906-1910: 130,6 y 131,9, respectivamente.

**Cuadro 18 América Latina: Relación de precios de intercambio y capacidad para importar<sup>a/</sup>**

	(1948 = 100)									
	Relación de precios del intercambio					Capacidad para importar				
	1947	1949	1950	1951	1952 <sup>b/</sup>	1947	1949	1950	1951	1952 <sup>b/</sup>
<b>América Latina</b>	<b>99,4</b>	<b>99,6</b>	<b>115,8</b>	<b>113,6</b>	<b>103,2</b>	<b>99,8</b>	<b>89,3</b>	<b>119,3</b>	<b>116,1</b>	<b>97,5</b>
Argentina	97,5	83,0	72,8	57,9	52,1	113,7	60,3	76,4	50,2	26,1
Bolivia	89,2	96,1	101,2	...	...	77,8	90,8	93,1	...	...
Brasil	106,3	109,7	180,9	181,4	177,4	106,7	98,7	145,1	156,2	143,6
Colombia	97,6	118,8	167,8	151,8	147,6	96,5	121,8	156,2	155,9	151,4
Costa Rica	99,5	121,8	156,4	172,2	...	80,8	110,2	130,6	135,3	...
Cuba	115,2	107,0	124,4	120,0	104,4	108,5	91,0	107,8	112,7	107,9
Chile	95,6	100,2	113,2	123,9	145,6	90,7	90,0	95,7	109,2	135,6
Ecuador	115,1	96,3	147,4	151,1	...	110,5	79,5	182,5	128,4	...
El Salvador	99,4	112,4	160,8	194,2	...	95,9	129,6	180,7	194,2	...
Guatemala	107,0	118,2	168,1	177,5	...	116,5	112,3	158,0	160,1	...
Haití	98,2	108,2	143,1	173,5	...	103,3	111,7	152,7	178,2	...
Honduras	107,1	107,1	112,5	136,6	...	94,9	111,5	116,3	132,6	...
México	96,7	89,2	92,1	107,5	97,2	89,8	93,2	107,9	116,8	102,7
Nicaragua	99,9	105,0	149,3	169,2	...	76,1	95,2	170,2	210,8	...
Panamá	91,4	116,0	124,7	112,7	...	92,1	108,1	111,0	114,4	...
Perú	142,6	112,5	132,6	128,3	107,5	138,5	114,5	156,7	157,8	121,2
Rep. Dominicana	95,0	88,0	110,4	117,6	...	109,8	99,7	128,3	144,4	...
Uruguay	101,3	94,5	141,0	155,1	81,4	97,9	111,3	176,1	143,8	72,9
Venezuela	77,3	101,1	105,6	99,3	96,9	69,6	98,2	115,6	123,9	131,0

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

**a/** Volumen físico de la exportación corregido con la variación de la relación de precios del intercambio (Véase Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina, Estudio Económico Anual 1949, cap. II).

**b/** Estimación provisional sobre datos parciales.

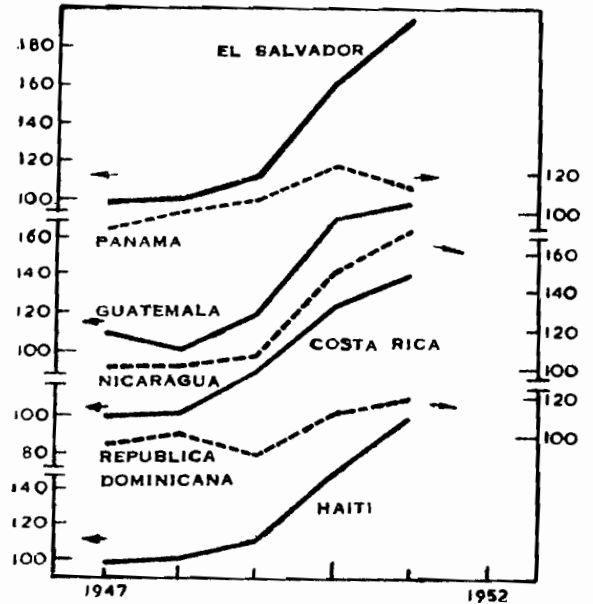
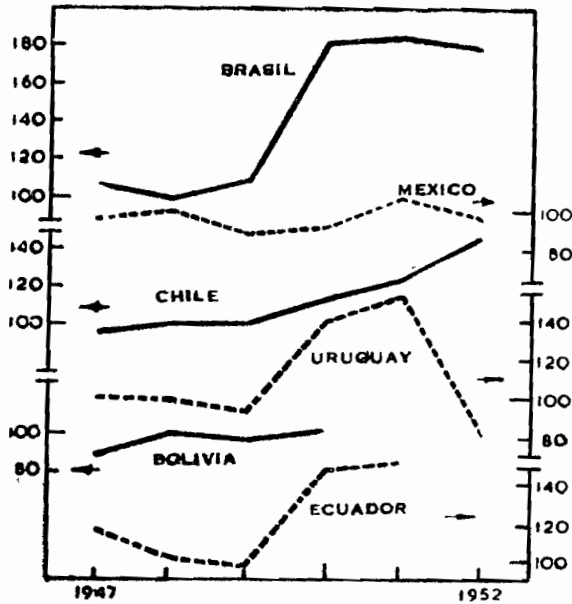
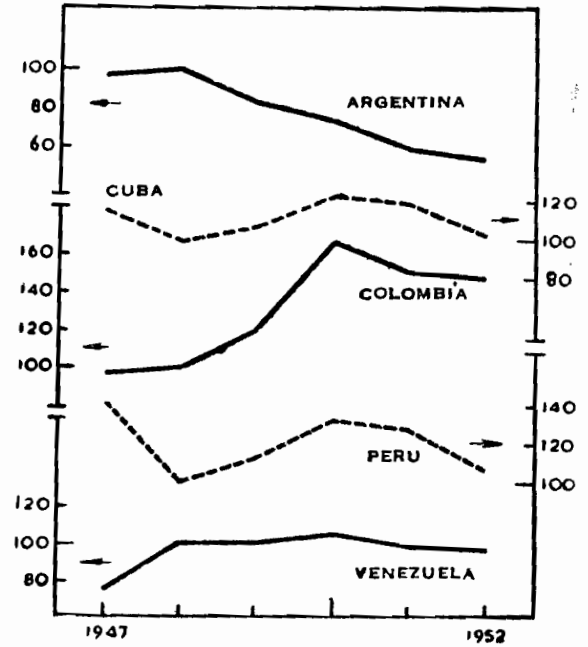
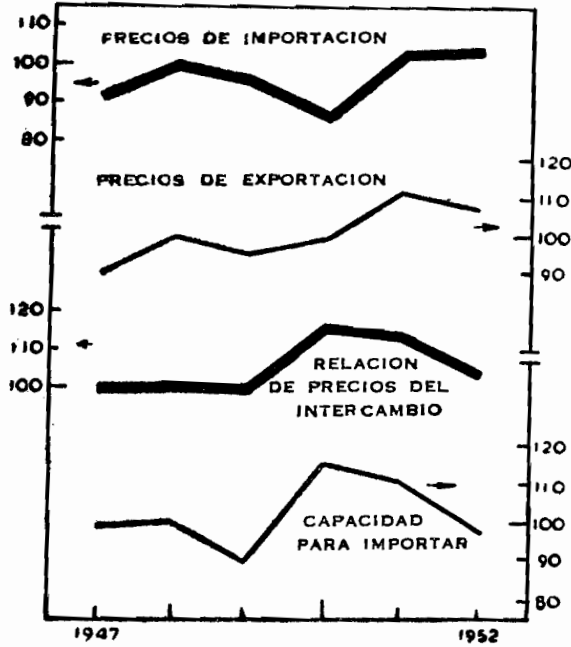
El alto volumen de las importaciones en 1951 no tuvo grandes repercusiones sobre su composición o estructura. En ese año, la distribución por grupos de las compras exteriores fué bastante similar a la registrada en el período 1947-49 (véanse el cuadro 19 y la lámina 34), aun cuando se observó un ligero aumento en la participación relativa de los bienes de consumo y una pérdida en la que pertenece a los bienes de capital. Esta situación se había presentado ya con idénticas características en el año 1950.



# RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO POR PAISES EN AMERICA LATINA, 1947-52

BASE: 1948 = 100

(ESCALA NATURAL)





Cuadro 19 América Latina: Volumen físico de las importaciones, por grupos<sup>a/</sup>

	<u>1947-49</u>	<u>1950</u>	<u>1951</u>	<u>1947-49</u>	<u>1950</u>	<u>1951</u>
	(millones de dólares a precios de 1948)			(% del total)		
<u>Total</u>	<u>6.046,1</u>	<u>6.083,1</u>	<u>7.507,9</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	2.204,4	2.282,1	2.801,1	36,5	37,5	37,3
Materias primas	977,6	1.073,8	1.333,8	16,2	17,7	17,8
Combustibles y lubricantes	473,0	534,0	655,6	7,8	8,8	8,7
Bienes de capital	2,391,1	2,193,2	2,717,4	39,5	36,0	36,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Las cifras de este cuadro difieren de las que resultan de sumar las referentes a cada uno de los países que se detallan más adelante, en virtud de que en este cuadro los valores f.o.b. que figuran en las estadísticas oficiales de Cuba, República Dominicana, Honduras, Nicaragua, Panamá, Ecuador y Venezuela, se han llevado a valores c.i.f., aplicando los factores de corrección de la publicación International Financial Statistics. Se excluye Paraguay, cuyas cifras no han podido reunirse.

En el hecho señalado ha incidido en alguna medida el aparente agotamiento, en ciertos países, de las posibilidades de sustituir importaciones de bienes de consumo por producción interna, al menos mientras no se registren cambios más intensos en sus estructuras productivas. La necesidad de mantener un mínimo de importación de bienes de consumo influyó decisivamente en el aumento de la proporción registrada por este grupo en el total importado. Los alimentos - cuyo crecimiento con respecto a 1947-49 fué de 34,2 por ciento (véase el cuadro 20) - absorbieron en 1951 el 16,7 por ciento del volumen físico de toda clase de bienes, constituyendo el trigo la cuarta parte. Asimismo, las importaciones de tejidos y confecciones y de productos farmacéuticos gravaron pesadamente todavía la capacidad para pagar importaciones de estos países (7,1 por ciento del total), particularmente en aquéllos en que el desarrollo de la economía industrial es menor, si bien el volumen total de manufacturas textiles importadas fué 24,5 por ciento inferior al del promedio de 1947-49. Otros bienes menos esenciales, como los automóviles y los artefactos para el hogar - cuya demanda ofrece una alta elasticidad-ingreso y que se importaron en cantidades 47,5 y 18,4 más elevadas que en 1947-49 y 55,3 y 17,0 superiores

/al nivel de

al nivel de 1950 -, llegaron a representar una parte creciente (6,5 %) del total de importaciones latinoamericanas; no obstante las restricciones normalmente vigentes en ciertos países. El abastecimiento de estos bienes no es en general muy amplio en América Latina y se suelen aprovechar especialmente los años favorables para destinar a su compra mayores sumas de divisas; además, algunos países en situación más holgada no han mantenido en vigor las restricciones.

Cuadro 20      América Latina: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	<u>1947-49</u>	<u>1950</u>	<u>1951</u>
	(millones de dólares a precios de 1948)      (1947-49 = 100)		
<u>Total</u>	<u>6.046,1</u>	<u>100,6</u>	<u>124,2</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>2.204,4</u>	<u>103,5</u>	<u>127,1</u>
Alimentos	936,7	113,2	134,2
Productos farmacéuticos y de tocador	108,4	100,0	204,7
Tejidos y confecciones	424,3	79,7	75,5
Automóviles	168,7	95,0	147,5
Artefactos para el hogar y otros usos	202,3	101,2	118,4
<u>Materias primas</u>	<u>977,6</u>	<u>109,8</u>	<u>136,4</u>
Fibras textiles	84,3	227,8	105,2
Hilados	138,1	90,6	112,8
Productos químicos	268,3	117,8	160,0
<u>Combustibles</u>	<u>473,0</u>	<u>112,9</u>	<u>138,6</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>2.391,1</u>	<u>91,7</u>	<u>113,6</u>
Materiales de construcción	278,5	90,3	117,8
Otros materiales	466,8	97,6	115,8
Maquinaria y equipo agrícola	117,2	112,8	127,5
Transporte y comunicaciones	576,9	79,1	111,7
Industria y otros	949,7	88,3	113,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Por su parte, las materias primas fueron ganando en su posición relativa dentro del total importado (18 por ciento en 1951, frente a 16 por ciento en 1947-49), a consecuencia del progreso de la industrialización.

/En ellas

En ellas influyó también, especialmente en 1951, el alto ritmo de compras anticipadas ante el temor de que se presentara una escasez general. En conjunto, su crecimiento con respecto a 1947-49 fué de 36 por ciento. Los productos químicos, sobre todo, se elevaron 60 por ciento. En cambio las fibras textiles bajaron 54 por ciento en volumen respecto a la excepcional importación de 1950.

Los combustibles, principalmente petróleo y derivados, representaron en 1951 el 9 por ciento de la importación total, o sea un poco más que en años anteriores, y su volumen fué 39 por ciento superior al de 1947-49 y 23 por ciento más elevado que en 1950. Mientras algunos países no logren desarrollar más rápidamente sus propios recursos de hidrocarburos, la industrialización, los transportes y los requerimientos de la energía eléctrica seguirán imponiendo un fuerte ritmo de importación de combustibles líquidos.

De hecho, las mayores importaciones de bienes de consumo, de materias primas y de combustibles han contribuido a que la proporción constituida por bienes de capital descendiera levemente en 1951 con respecto a 1947-49, no obstante lo cual estos bienes mostraron en su monto absoluto un acrecentamiento sustancial 13,6 por ciento sobre el período mencionado. El crecimiento per capita fué de 5,0 por ciento e indica claramente la orientación general que predominó en las políticas económicas de desarrollo en América Latina, a pesar de las limitaciones impuestas por una capacidad para importar que no es muy amplia en relación con las grandes necesidades que se tienen. Especialmente ha sido rápido en los últimos años el aumento de la importación de maquinaria agrícola (28 por ciento sobre 1947-49), pero otros grupos de bienes, que representan mayores cifras absolutas, también han crecido: los materiales de construcción, 18 por ciento, el equipo industrial, 14 por ciento y el de transporte, 12 por ciento. Este último, sin embargo, se incrementó 41 por ciento sobre el volumen importado en 1950.

2) Composición de las importaciones por países

Aunque en el conjunto de América Latina la composición de las importaciones no ha variado en forma considerable, la situación de los diversos países presenta características especiales, cuya significación para el desarrollo económico merece destacarse. Han estado ocurriendo cambios importantes en la composición de las importaciones de la Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela en el sentido de una menor proporción en ellas de los bienes de capital, en tanto que en Chile y México se advierte la tendencia opuesta. En México, dicha clase de bienes ha llegado a constituir el 50 por ciento del volumen físico total de la importación. La creciente significación de las materias primas en el conjunto de las importaciones se advierte también en las cifras de la Argentina, Colombia y Venezuela, en tanto que en otros países constituye una proporción declinante. Los combustibles absorben en la actualidad una parte mayor del total de importaciones en la Argentina y Chile, y en otros países su monto absoluto ha crecido al menos en proporción al aumento del conjunto de las importaciones. Las diferencias y contrastes se apreciarán mejor mediante el examen de las cifras de cada país latinoamericano que se exponen a continuación.

/a) ARGENTINA

a) Argentina

El deterioro del balance de pagos argentino y las medidas deflacionarias adoptadas por el Gobierno han repercutido en el volumen de importaciones, que en 1952 presentó un descenso de 17,2 por ciento e invirtió así la tendencia ascendente de 1950 y 1951. Ya en este último año - con un volumen total de importaciones inferior en 15,6 por ciento al del promedio 1947-49 (véase cuadro 21) -, parecía haberse comprimido al mínimo la importación de bienes no esenciales, a juzgar por el descenso de la proporción de bienes de consumo respecto al total (12,3 por ciento). De esa suerte, en 1952 la perspectiva de un menor volumen total afectó también a los grupos de bienes de capital y materias primas.

Cuadro 21. Argentina: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio Promedio					Promedio Promedio					1950	1951	1952 <sup>a/</sup>
	<u>1937-39</u>	<u>1947-49</u>	<u>1950</u>	<u>1951</u>	<u>1952<sup>a/</sup></u>	<u>1937-39</u>	<u>1947-49</u>						
	(millones de dólares a precios de 1948)					( % del total )							
<u>Total</u>	<u>1.330,2</u>	<u>1.401,9</u>	<u>1.019,7</u>	<u>1.183,0</u>	<u>980,1</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	534,7	297,4	121,7	145,8	110,8	40,2	21,2	11,9	12,3	11,3			
Materias primas	264,7	342,5	301,3	398,6	328,3	19,9	24,4	29,6	33,7	33,5			
Combustibles y lubricantes	109,1	147,9	174,3	198,1	168,6	8,2	10,6	17,1	16,8	17,2			
Bienes de Capital	421,7	614,1	422,4	440,5	372,4	31,7	43,8	41,4	37,2	38,0			

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimación provisional

El volumen de bienes de capital importados ha venido descendiendo en forma marcada . En 1952 y 1951 fueron respectivamente 60,6 y 71,7 por ciento de los del promedio 1947-49 y su monto per capita se estimó apenas en un 54 y un 66 por ciento de los de ese período (Véase cuadro 22). Ello quiere decir que prevalecía el nivel que guardaban en el trienio más elevado de preguerra: 1937-39. Hubo, en cambio, con respecto a este último período, una importante alteración en la estructura de las importaciones. Los bienes de consumo, que en 1937-39 absorbieron el 40,2 por ciento del volumen físico importado, redujeron en el año 1951 ese

/porcentaje al

porcentaje al 12,3 por ciento anteriormente señalado, en tanto acrecentaron fuertemente su participación relativa las materias primas y los combustibles. También los bienes de capital lograron un aumento en la proporción que mantuvieron dentro del total (véase cuadro 21), aun cuando, dada la disminución que la importación total ofreció en 1951 con respecto a 1937-39 (11,9 por ciento), estos bienes registraron en este último año valores aproximadamente similares en su monto absoluto a los de aquel período.

Los principales descensos que se notan en los bienes de capital en 1950 y 1951 con respecto a 1947-49 se registraron en equipo para transporte y comunicaciones, pero también disminuyeron los bienes para usos industriales (véase cuadro 22). Sólo se advirtieron incrementos de alguna cuantía en el renglón de materiales diversos y en maquinaria agrícola. En lo que respecta a esta última, el incremento fué de 16,7 por ciento sobre el promedio 1947-49 y, a juzgar por cifras parciales, la tendencia se ha mantenido en 1952.

**Cuadro 22 . Argentina: Volumen físico de importaciones seleccionadas**

	Promedio 1937-39 (1947-49 =100)	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950 (1947-49 = 100)	1951	1952 <sup>a/</sup>
<b>Total</b>	<b>94,9</b>	<b>1.401,9</b>	<b>72,7</b>	<b>84,4</b>	<b>69,9</b>
<b>Bienes de consumo</b>	<b>179,8</b>	<b>297,4</b>	<b>40,9</b>	<b>49,0</b>	<b>37,3</b>
Alimentos	173,0	39,0	55,9	65,1	42,6
Textiles	192,2	99,3	34,9	18,9	17,1
Automóviles	129,1	26,8	14,0	113,4	45,4
Artefactos para el hogar	95,0	32,3	44,4	44,6	30,6
<b>Materias primas</b>	<b>77,3</b>	<b>342,5</b>	<b>88,0</b>	<b>116,4</b>	<b>95,8</b>
Hilados	68,0	59,6	48,5	58,4	56,4
Arpillera	161,1	22,9	119,6	138,4	135,7
Papel y Pulpa de madera	80,6	56,2	80,6	103,8	100,6
Químicos	67,3	75,5	99,7	144,7	..
Caucho	81,0	7,9	140,7	203,0	..
Metales	93,7	27,1	103,7	129,8	118,6
<b>Combustibles</b>	<b>73,8</b>	<b>147,9</b>	<b>117,8</b>	<b>133,9</b>	<b>140,9</b>
<b>Bienes de capital</b>	<b>68,7</b>	<b>611,1</b>	<b>58,8</b>	<b>71,7</b>	<b>60,6</b>
Materiales de construcción	76,0	57,4	100,0	99,7	..
Otros materiales	74,1	181,6	96,0	102,5	..
Maquinaria y equipo agrícola	89,5	20,9	114,4	116,7	118,4
Transporte y comunicaciones	73,9	151,6	24,5	34,3	..
Industria y otros	51,6	202,6	63,9	59,6	..

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a/</sup> Estimación provisional



La Argentina se encuentra en una situación de dependencia creciente en lo que se refiere a materias primas importadas. Su volumen total en 1951 fué el más alto que jamás se haya registrado, aun cuando en ello influyó indudablemente un abastecimiento anticipado en previsión de posible escasez futura. La importación de materias primas absorbió en 1952 y 1951 algo más del 33 por ciento del volumen físico de la importación total, y a ello contribuyó en forma considerable la necesidad de productos químicos que el país no produce todavía, como ciertos ácidos, álcalis, aceites esenciales, anilinas, pigmentos, sales, etc. La arpillera para la producción agrícola se mantuvo asimismo en altos niveles. Hubo también en el año 1951 una demanda anormal de caucho y creció en 29,8 por ciento la importación de materiales metálicos. Sólo en hilados hubo una disminución considerable respecto a 1947-49, particularmente en lana y rayón que se mantuvo, asimismo, en 1952. En cambio, permanecieron invariables las importaciones de hilados de algodón.

Las necesidades de combustible también pesaron sobre la importación realizada por la Argentina. Su volumen - que en 1951 fué 33,9 por ciento superior al del promedio 1947-49 - llegó a constituir en 1952 y 1951 más del 16 por ciento del volumen físico total de las importaciones. El petróleo importado abastece alrededor del 60 por ciento de un consumo nacional fuertemente comprimido en la actualidad; la demanda de carbón del exterior sigue siendo insustituible en la generación de energía eléctrica y en las industrias siderúrgica y metalúrgica.

Los datos de los últimos años parecen indicar que se están agotando las posibilidades de continuar sustituyendo importaciones de bienes de consumo, al menos mientras no ocurran en la industria argentina cambios estructurales de consideración. Los tejidos de algodón de ciertas calidades, los automóviles y los artefactos para el hogar constituyen más del 40,2 por ciento de los bienes de consumo importados en 1951. Si se tiene en cuenta que, por un lado, el abastecimiento general de artefactos eléctricos para el hogar y automóviles es bastante deficiente y que no hay posibilidades inmediatas de sustituir la importación de automotores en grado significativo, y por otro, que ciertos tejidos especiales no se producen en el país en condiciones óptimas, se comprenderá que no ha sido posible excluírlos de las importaciones. Otro grupo de

/artículos de

artículos de consumo - el de alimentos: té, café, cacao, etc., que constituye el 30,8 por ciento de la importación de bienes de esa naturaleza - es prácticamente irreducible también, salvo el té.

En consecuencia, la estructura de las importaciones argentinas en los últimos años pone de manifiesto las difíciles condiciones en que se tiene que desenvolver la economía del país mientras no aumente su capacidad para pagar importaciones, porque la deficiencia de esa capacidad incide claramente en un menor volumen de bienes de capital del que sería necesario para mantener un ritmo elevado de desarrollo económico. Al propio tiempo se vuelve mayor la rigidez de las importaciones por la necesidad de importar cantidades crecientes de materias primas y combustibles y por la imposibilidad de reducir aún más los bienes de consumo.

b) Bolivia

Los datos disponibles sobre 1952 parecen indicar que continuó contrayéndose el volumen físico de las importaciones, aun después de la reducción de 7 por ciento experimentada en 1951 en relación con el período 1947-49. Los renglones más afectados por la disminución fueron probablemente artículos no esenciales, como los bienes duraderos de consumo, y ciertas materias primas, como fibras textiles e hilados.

El rasgo más característico en los cambios de composición de 1951 con respecto al promedio 1947-49 fué el aumento de la parte relativa de los bienes de consumo dentro del total y la disminución de las materias primas, los combustibles y los bienes de capital (Véase cuadro 23).

Cuadro 23. Bolivia: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio <u>1947-49</u> <u>1950</u> <u>1951</u>			Promedio <u>1947-49</u> <u>1950</u> <u>1951</u>		
	(millones de dólares a precios de 1948)			(% del total)		
<u>Total</u>	<u>70,4</u>	<u>56,2</u>	<u>65,5</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	36,6	..	37,3	52,0	..	57,0
Materias primas	10,7	..	9,4	15,2	..	14,3
Combustibles	4,6	..	3,4	6,5	..	5,2
Bienes de capital	18,5	..	15,4	26,3	..	23,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

/Los bienes de

Los bienes de capital se contrajeron en conjunto en 18 por ciento sobre 1947-49, y descendieron en todos sus renglones, algunos de los cuales son de considerable magnitud (véase cuadro 24). Tal es el caso de la maquinaria y el equipo agrícolas (50 por ciento), materiales diversos (22,2 por ciento) y elementos para el transporte y las comunicaciones (22,6 por ciento).

Las materias primas, que en 1951 decrecieron en 12,2 por ciento con respecto a 1947-49, están constituidas en un 71,0 por ciento por sólo tres renglones: fibras textiles (algodón y lana), hilados (algodón y seda artificial) y productos químicos (principalmente anilinas, ácidos, sales y explosivos). Los dos últimos aumentaron 33,3 y 18,2 por ciento, respectivamente, en tanto que las fibras textiles sufrieron una aguda contracción (57,1 por ciento). Otras materias primas de escasa importancia por su monto absoluto - maderas y metales - también mostraron notables decrecimientos.

Por su parte, los combustibles, constituidos casi en su totalidad por petróleo y derivados, acusaron igualmente una disminución de 26,1 por ciento.

/Cuadro 24.

**Cuadro 24. Bolivia: Volumen físico de importaciones seleccionadas**

	Promedio <u>1947-49</u> (millones de dólares) a precios de 1948 )	<u>1950</u> (1947-49 = 100)	<u>1951</u>
<u>Total</u>	<u>70,4</u>	<u>79,8</u>	<u>93,0</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>36,6</u>	..	<u>101,9</u>
Alimentos	19,9	..	101,5
Tejidos y confecciones	8,0	..	110,0
Productos farmacéuticos y de tocador	2,5	..	116,0
Artefactos para el hogar	1,8	..	111,1
Automóviles	0,7	..	57,1
<u>Materias primas</u>	<u>10,7</u>	..	<u>87,8</u>
Fibras textiles	2,8	..	42,9
Hilados	1,5	..	133,3
Químicos	3,3	..	118,2
<u>Combustibles</u>	<u>4,6</u>	..	<u>73,9</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>18,5</u>	..	<u>83,2</u>
Materiales de construcción	2,2	..	81,8
Otros materiales	1,8	..	77,8
Maquinaria y equipo agrícola	0,6	..	50,0
Transporte y comunicaciones	5,3	..	77,4
Industria y otros	8,6	..	90,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

No obstante el cambio de estructura en favor de una mayor significación relativa de los bienes de consumo, éstos apenas consiguieron crecer en 1,9 por ciento por sobre los montos de la importación de 1947-49. Algunos renglones - productos farmacéuticos y de tocador, artefactos para el hogar y tejidos y confecciones - registraron incrementos de alguna importancia. Las importaciones de productos alimenticios arrojaron prácticamente, en 1951 las mismas cifras que en el período 1947-49 y, apreciadas per capita, experimentaron una cierta contracción. A través de las informaciones que se poseen, se observa en esas importaciones una marcada contracción en 1952, debida en buena parte a las menores ventas efectuadas por la Argentina. Cuatro productos - trigo, harina de trigo, azúcar y ganado vacuno - representaron en 1951 el 62 por ciento de las importaciones de alimentos, y tanto el trigo como el ganado vacuno

/disminuyeron considerablemente

disminuyeron considerablemente en ese año en relación con 1947-49.

c) Brasil

Las importaciones brasileñas, que en el primer semestre de 1952 se desenvolvían a un nivel superior al que tuvieron en igual período de 1951, cambiaron después bruscamente de tendencia y se contrajeron en forma tal que cerraron el año con un volumen 3 por ciento inferior al del precedente. Pero en virtud del alto volumen físico de la importación en 1951, la influencia de la contracción ocurrida en 1952 no parece haber creado dificultades al aprovisionamiento general desde el exterior.

Las importaciones de 1951, cuyo volumen físico fue el más alto jamás registrado en el país - 71,3 por ciento superior al del promedio 1947-49 - acusaron una participación ligeramente mayor de los bienes de consumo y menor significación relativa de los bienes de capital dentro del total. Igual situación ofrecieron las importaciones de 1952.

En realidad, los cambios importantes en la composición de las importaciones se produjeron en Brasil entre los años treinta y la postguerra. Con respecto a 1937-39 las importaciones de 1947-49, por ejemplo, mostraron un marcado cambio de estructura, con pérdida de significación de los bienes de consumo y aumento en la participación relativa de los bienes de capital (Véase cuadro 25).

Cuadro 25. Brasil: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1937-39	Promedio 1947-49	1950	1951	1952 a/	Prome- dio 1937-39	Prome- dio 1947-49	1950	1951	1952 a/
	(millones de dólares a precios de 1948)					( % del total )				
<u>Total</u>	<u>864,9</u>	<u>1.223,5</u>	<u>1.343,9</u>	<u>2.025,4</u>	<u>2.032,5</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	362,4	428,2	474,4	794,1	750,0	41,9	35,0	35,3	37,9	36,9
Materias primas	142,7	150,4	182,8	289,1	286,6	16,5	12,3	13,6	13,8	14,1
Combustibles	87,4	146,9	162,6	247,2	243,9	10,1	12,0	12,1	11,8	12,0
Bienes de capital	272,4	498,0	524,1	765,0	752,0	31,5	40,7	39,0	36,5	37,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimación provisional.

/No obstante

No obstante que durante el último quinquenio la significación relativa de los bienes de capital fué decreciendo, su volumen físico en 1952 y 1951 fué superior en 51,0 por ciento y 53,6 por ciento al del promedio 1947-49, lo cual da una idea de la capitalización interna sobre la base de bienes importados (Véase cuadro 26). Dada la magnitud de ese crecimiento en 1951 todas las categorías de bienes incluidas en este grupo mostraron aumentos, aun cuando sobresalieron más que ninguna otra las destinadas a la industria en general, los materiales para la construcción y el equipo de transporte y comunicaciones.

Es manifiesta en Brasil la dependencia del exterior en el abastecimiento de algunas materias primas. Pero gracias a las altas importaciones de los últimos años - cuyo punto máximo se sitúa en 1951 - ese abastecimiento ha sido por demás satisfactorio. El extraordinario volumen de esas importaciones es atribuible en parte a la formación de existencias en previsión de que la situación internacional deparara contingencias desfavorables. Fué especialmente grande el crecimiento de los rubros de hilados (de los cuales más del 50 por ciento corresponden a los de lana), papel (principalmente para diarios) y productos químicos. Este último renglón creció en 104,3 por ciento sobre el promedio 1947-49. El de metales, que tiene verdadera importancia en las importaciones brasileñas, creció en cambio en menor proporción (8,7 por ciento), dado el aumento continuo de la producción siderúrgica nacional.

En combustibles y lubricantes se presentó una situación similar a la de las materias primas, y su crecimiento en 1952 y 1951 - más del 60 por ciento por sobre los valores de 1947-49 - permite valorar la intensidad y amplitud de la demanda. Cabe hacer notar que más del 80 por ciento de esta partida lo constituyeron el petróleo y sus derivados..

Cuadro 26. . Brasil: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio <u>1937-39</u>	Promedio <u>1947-49</u>	<u>1950</u>	<u>1951</u>	<u>1952 a/</u>
			(1947-49 = 100)		
			(millones de dólares a precios de 1948)		
<u>Total</u>	<u>70,7</u>	<u>1.223,5</u>	<u>109,8</u>	<u>171,3</u>	<u>166,1</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>84,6</u>	<u>428,2</u>	<u>110,8</u>	<u>185,5</u>	<u>175,2</u>
Alimentos	82,8	243,5	111,6	167,8	...
Productos farmacéuticos y de tocador	72,0	23,2	220,1	370,4	...
Artefactos para el hogar	37,3	50,2	110,2	144,1	...
Automóviles	34,9	49,5	105,4	172,1	...
<u>Materias primas</u>	<u>94,9</u>	<u>150,4</u>	<u>121,5</u>	<u>192,2</u>	<u>190,6</u>
Hilados	101,8	15,9	143,6	230,1	...
Papel	64,8	33,0	103,4	155,6	...
Productos químicos	77,4	56,3	132,6	204,3	...
Metales	117,2	24,4	110,8	108,7	...
<u>Combustibles</u>	<u>52,5</u>	<u>146,9</u>	<u>110,7</u>	<u>168,3</u>	<u>166,0</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>54,7</u>	<u>498,0</u>	<u>105,2</u>	<u>153,6</u>	<u>151,0</u>
Materiales de construcción	55,3	36,7	110,8	148,5	...
Otros materiales	78,1	86,9	104,6	125,4	...
Maquinaria y equipo agrícola	74,1	14,7	127,5	128,6	...
Transporte y comunicaciones	48,5	171,3	102,8	149,2	...
Industria y otros	47,9	188,4	105,4	173,5	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimación provisional

Ante el aumento del ingreso y la liberación de restricciones, el volumen físico de la importación de algunos bienes de consumo, muchos de los cuales son esenciales para el país, alcanzó en 1951 cifras también sin precedentes. Los alimentos se elevaron 67,8 por ciento en volumen sobre el promedio 1947-49. El total estuvo constituido por el trigo en más de un 70 por ciento, y los

/productos farmacéuticos

productos farmacéuticos (en los que sobresalen los antibióticos), cuyas importaciones han sido anormalmente altas - 270,4 por ciento sobre 1947-49 - debido al deseo de constituir reservas.

Otros renglones de carácter menos esencial, como los automóviles y los artefactos para el hogar - particularmente los eléctricos - registraron también crecimientos pronunciados. No hay antecedentes de una importación de automóviles como la de 1951.

En presencia de los hechos anteriores y no obstante la referida contracción del volumen físico de la importación total en 1952, resulta incuestionable que en Brasil el abastecimiento general desde el exterior ha permitido satisfacer el consumo interno y favorecer la evolución de la economía y la capitalización. Para ello ha sido suficiente comprimir en alguna medida las importaciones de ciertos bienes no esenciales que crecieron en forma extraordinaria durante 1951 y la primera mitad del año 1952. En cambio, de perdurar en 1953 las influencias que llevaron a restringir las importaciones en 1952, se harían presentes dificultades de abastecimiento.

#### d) Chile

La necesidad de reajustar un balance de pagos cuyo saldo negativo de 1950 y 1951 se acrecentó en los primeros meses de 1952, llevó en Chile a la aplicación de medidas restrictivas que determinaron una contracción del 4 por ciento en las importaciones. Pero este hecho no ha tenido grandes repercusiones sobre su composición o estructura (Véase cuadro 27 ).

Cuadro 27. Chile: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1937-39	Promedio 1947-49	1950	1951	1952 <sup>a/</sup>	Promedio 1937-39	Promedio 1947-49	1950	1951	1952
										a/
	(millones de dólares a precios de 1948)					( % del total )				
<u>Total</u>	<u>248,4</u>	<u>286,3</u>	<u>275,3</u>	<u>317,9</u>	<u>305,2</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	109,5	93,3	83,2	100,5	89,7	44,1	32,6	30,2	31,6	29,4
Materias primas	54,4	57,9	64,7	62,0	62,9	21,9	20,2	23,5	19,5	20,6
Combustibles	22,1	38,9	29,7	44,5	46,1	8,9	13,6	10,8	14,0	15,1
Bienes de capital	62,4	96,2	97,7	110,9	106,5	25,1	33,6	35,5	34,9	34,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimación provisional.

/Los diversos



Los diversos grupos tenían ya en general el carácter de esenciales en 1951, año en que, con mayor volumen, mostraban una marcada resistencia a alterar la proporción en que cada uno de ellos integraba el total. Es que los cambios importantes de estructura en las importaciones se habían producido ya en este país con anterioridad al período 1947-49. Se registró desde 1937-39 una activa sustitución de bienes de consumo que redujo apreciablemente las importaciones de esta naturaleza, tanto en su monto absoluto como en su participación relativa dentro del total. Paralelamente crecieron las importaciones de bienes de capital y la proporción de éstas pasó del 25,1 por ciento en 1937-39 al 33,6 por ciento en 1947-49. De allí que los bienes de capital no ofrecían en 1952 y 1951 con respecto a 1947-49 variación en su participación relativa dentro del conjunto de las importaciones. En cambio, su volumen mostraba un aumento de 10,7 y 15,3 por ciento, respectivamente, sobre el promedio 1947-49, debido sobre todo a las mayores facilidades que hubo para importar. Sin embargo, sólo cuatro renglones dentro de los bienes de capital alcanzaron en 1951 aumentos de cierta significación: transporte y comunicaciones, 4,7 por ciento; maquinaria y equipo agrícola, 27,8 por ciento; equipo para la industria, 38,5 por ciento, y equipo para la minería, 44,1 por ciento (Véase el cuadro 28). En otros renglones importantes, como el de materiales para la construcción y otros, se observaron disminuciones, pero debe tenerse en cuenta que en 1951-52 Chile desarrolló rápidamente sus industrias del cemento y del acero, en parte con vistas a la exportación.

Chile tiene que mantener en la importación de materias primas un volumen mínimo que no le es posible comprimir y que mostró en 1952 y 1951 un aumento de 8,6 y 7,1 por ciento, respectivamente, sobre el promedio 1947-49. Las cinco principales partidas de materias primas, que absorbieron más del 90,0 por ciento de su total, pusieron de manifiesto por sí solas la imposibilidad de sustituirlas en gran escala en la actual etapa de industrialización: fibras textiles, particularmente de algodón; hilados necesarios para producir tejidos de ciertas calidades; productos químicos, cuya variedad se extiende desde los ácidos y álcalis hasta las anilinas y pigmentos; metales - renglón compuesto sobre todo por lingotes, laminados y ciertas formas de elaboración de estaño, plomo, antimonio, níquel, etc. -, y papel para diarios.

A pesar de la producción nacional - que, por otra parte, puede considerarse incipiente todavía -, también en combustibles (petróleo y derivados) son

/impostergables las

impostergables las necesidades de importación, a menos que se dejen de satisfacer las del consumo interno. Su volumen representó el 15 y el 14 por ciento de la importación total en 1952 y 1951, y su tendencia al crecimiento los situó a un nivel 18,5 y 14,4 por ciento respectivamente superior al que prevalecía en 1947-49.

Cuadro 28. Chile: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1937-39	Promedio 1947-49	1950	1951	1952
	(millones de dólares (1947-49=100) a precios de 1943)		(1947-49 = 100)		
<u>Total</u>	<u>86,8</u>	<u>286,3</u>	<u>96,2</u>	<u>111,0</u>	<u>106,6</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>117,4</u>	<u>93,3</u>	<u>89,2</u>	<u>107,7</u>	<u>96,1</u>
Alimentos	88,8	53,6	104,4	110,0	105,1
Tejidos	178,1	17,8	58,2	48,1	42,9
Productos farmacéu- ticos y de tocador	200,0	2,1	127,6	66,3	...
Artículos de caucho	131,8	2,2	55,3	83,5	...
Artefactos para el hogar	106,3	3,2	61,8	143,8	...
Automóviles	84,7	7,2	65,8	85,8	69,6
<u>Materias primas</u>	<u>93,9</u>	<u>57,9</u>	<u>111,7</u>	<u>107,1</u>	<u>108,6</u>
Papel	76,3	9,7	108,3	88,4	91,0
Textil en bruto	51,1	14,1	148,5	90,2	90,6
Hilados	218,9	7,4	53,7	81,6	76,4
Químicos	80,2	16,7	115,8	128,9	...
Metales	96,0	5,0	84,3	71,4	72,3
<u>Combustibles</u>	<u>56,8</u>	<u>38,9</u>	<u>76,3</u>	<u>114,4</u>	<u>118,5</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>64,9</u>	<u>96,2</u>	<u>101,6</u>	<u>115,3</u>	<u>110,7</u>
Materiales de construcción	76,9	7,8	130,7	89,7	...
Otros materiales	79,6	30,9	88,7	98,1	...
Maquinaria y equipo agrícola	57,4	5,4	42,5	127,8	128,6
Transporte y comu- nicaciones	58,5	17,1	62,6	104,7	107,4
Industria y otros	52,6	29,1	137,5	138,5	...
Minería	57,6	5,9	89,4	144,1	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

/Por su lado,

Por su lado, los bienes de consumo disminuyeron un 3,9 por ciento en 1952, después de haber aumentado un 7,7 por ciento en 1951. Esto significó en buena medida que un volumen que en 1950 se había reducido en 10,8 por ciento recuperase su nivel anterior. Ya en 1951 parecían ofrecerse escasas posibilidades para reemplazarlos con producción interna, e incluso, dada su composición, dejaban muy poco margen a la sustitución de algunos de los renglones que los componen. Dos de ellos, los alimentos y los automóviles, absorbieron el 65 por ciento de estas importaciones. En ambos renglones, el abastecimiento general no fué en realidad muy amplio, y en el de alimentos pesaron extraordinariamente - más del 85 por ciento - el azúcar, el café, el té, los vacunos y, en algunos años (como en 1950 y 1951), el trigo. Sólo en artefactos para el hogar - renglón constituido principalmente por los aparatos eléctricos, y que creció en 43,8 por ciento en 1951 después del bajo volumen importado en 1950 - el abastecimiento fué considerable en 1951 y ha permitido en 1952 comprimir un tanto las importaciones, sin que ello repercutiera en el consumo.

e) Colombia

Colombia es uno de los pocos países de América Latina cuyo volumen físico de importaciones, si mantuvo los niveles mostrados en los seis primeros meses de 1952, probablemente ofreció al fin del año un aumento con respecto a 1951. Tal aumento, que puede estimarse en un 10 por ciento, se compara a su vez con un crecimiento en 1951 de 7,2 por ciento sobre el año precedente.

No obstante este continuo crecimiento del volumen físico, en 1951 las altas importaciones del país mostraron escasas diferencias de estructura. Tanto los bienes de consumo como los de capital tenían prácticamente dentro del total importado la misma significación relativa que en el promedio 1947-49 (Véase cuadro 29).

Cuadro 29. Colombia: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio <u>1947-49</u>	1950	1951	Promedio <u>1947-49</u>	1950	1951
	(millones de dólares a precios de 1948)			( % del total )		
<u>Total</u>	<u>341,6</u>	<u>415,3</u>	<u>445,2</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	102,8	137,9	137,6	30,1	33,2	30,9
Materias primas	79,6	105,1	117,1	23,3	25,3	26,3
Combustibles	9,6	9,1	8,5	2,8	2,2	1,9
Bienes de capital	149,6	163,2	182,0	43,8	39,3	40,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

En las importaciones de bienes de consumo hubo en 1951 aumentos de más o menos importancia con respecto a dicho promedio en artículos relativamente esenciales, como los automóviles (39,8 por ciento) y artefactos eléctricos y de metal para el hogar (57,8 por ciento) (Véase cuadro 30). Según se infiere de las disposiciones sobre cambios, esos artículos serían susceptibles de mantenerse en niveles más bajos en caso necesario. En cambio, esa reducción no parece factible en otros renglones de bienes de consumo de carácter marcadamente esencial, y tampoco parece posible sustituirlos por ahora con producciones internas, dada la actual estructura productiva del país. Por ejemplo, en el renglón alimentos, que creció en 24,7 por ciento con respecto a 1947-49, el trigo, la harina y el cacao constituyeron casi las dos quintas partes. En el renglón caucho, que disminuyó en 20,7 por ciento, pesan considerablemente aún las cámaras y llantas para automotores, puesto que las dos fábricas que funcionan en el país no pueden satisfacer todavía todas las necesidades del consumo. En productos farmacéuticos, en que la producción interna ha sustituido buena parte de la importación, predominan diversas especialidades, como los antibióticos y otros. Estas importaciones de bienes de consumo esenciales son las que en definitiva han impedido cambios sustanciales en la composición de las compras exteriores.

Por otro lado, Colombia se ve en la necesidad de acordar márgenes crecientes de importación a las materias primas, para atender el desenvolvimiento de la actividad económica y, en cierta medida, para la producción de aquellos artículos de importación que ha ido sustituyendo la industria interna.

/Sucede así

Sucede así con las fibras textiles, los hilados (lana y seda artificial) y químicos (anilinas, sodio, ácidos, etc.), cuyas cifras en 1951 aumentaron con respecto al promedio 1947-49. Asimismo, se experimentaron aumentos en aceites y grasas no comestibles, en papel (principalmente para periódicos) y en metales (hojas y láminas de aluminio, hojalata común, etc.).

Las importaciones de combustibles y lubricantes revistieron escasa importancia (1,9 por ciento del total), porque el país es productor de petróleo. Sólo se importaron ciertos derivados especiales que no producen las refinерías colombianas.

Cuadro 30. Colombia: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio <u>1947-49</u>	1 9 5 0	1 9 5 1
	(millones de dólares a precios de 1948)		(1947-49 = 100)
<u>Total</u>	<u>241,6</u>	<u>121,6</u>	<u>130,3</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>102,8</u>	<u>134,1</u>	<u>133,9</u>
Alimentos	31,1	138,3	124,7
Tejidos	20,2	74,5	82,2
Productos farmacéuticos y de tocador	13,3	129,5	147,4
Caucho	4,1	74,9	79,3
Artefactos para el hogar	14,7	185,0	157,8
Automóviles	7,9	171,9	139,8
<u>Materias primas</u>	<u>79,6</u>	<u>132,0</u>	<u>147,1</u>
Fibras textiles	16,7	132,4	138,6
Hilados	16,8	130,4	150,9
Productos químicos	16,4	135,7	164,4
Aceites y grasas no comestibles	7,9	153,1	167,5
Papel	12,6	119,2	142,2
<u>Combustibles</u>	<u>9,6</u>	<u>94,8</u>	<u>88,5</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>149,6</u>	<u>109,1</u>	<u>121,7</u>
Materiales de construcción	24,9	111,6	153,8
Otros materiales	14,7	124,5	139,5
Maquinaria y equipo agrícola	13,0	156,2	89,2
Transporte y comunicaciones	25,6	137,9	97,3
Industria y otros	71,4	86,1	121,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

/Así pues,

Así pues, no es de extrañar que en la distribución por grupos de las importaciones, no aumentaran su importancia relativa los bienes de capital. Pero en virtud de la tendencia creciente del total importado, y a la vista del nivel registrado en 1951, ha sido considerable la provisión de estos bienes para la capitalización interna. De acuerdo con el crecimiento que muestran sobre el promedio de 1947-49, predominan los materiales de construcción (53,8 por ciento), materiales diversos (39,5 por ciento) y los bienes para la industria y otros (21,6 por ciento). En cambio, se observó una disminución de 10,8 por ciento en la maquinaria y equipo agrícola y de 2,7 por ciento en transporte y comunicaciones.

f) Costa Rica

La tendencia al crecimiento que habían mostrado las importaciones de Costa Rica desde 1947, continuó en los cinco primeros meses de 1952, sobrepasando el monto que habían alcanzado en igual período del año precedente. Apreciadas por su volumen físico, las importaciones fueron superiores en este último en 23,3 por ciento a las del período 1947-49. En 1951 las compras exteriores del país ofrecían ya en su composición síntomas de cambio al aumentar la participación relativa de las materias primas dentro del total y perder significación los bienes de consumo, mientras permanecía aproximadamente igual - en torno al 19 por ciento - la parte correspondiente a los bienes de capital (Véase el cuadro 31).

Cuadro 31. Costa Rica: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1947-49	1950	1951	Promedio 1947-49	1950	1951
	(millones de dólares a precios de 1948)			(% del total)		
<u>Total</u>	<u>49,0</u>	<u>55,9</u>	<u>60,4</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	26,4	31,8	30,8	53,9	56,9	51,0
Materias primas	7,5	8,5	12,0	15,3	15,2	19,9
Combustibles	4,5	5,2	6,1	9,2	9,3	10,1
Bienes de capital	10,6	10,4	11,5	21,6	18,6	19,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

/No obstante,

No obstante, todos los grupos mencionados - y también los combustibles - registraron crecimientos en su monto absoluto en relación a 1947-49. Sobre-salió, por la magnitud alcanzada, el de las materias primas (60,0 por ciento) (Véase cuadro 32). Tanto los hilados (de algodón y rayón) como el papel y los productos químicos, se destacaron por la importancia del aumento, aunque hay que tener en cuenta la reducida magnitud de las cifras absolutas.

Las mayores necesidades de combustibles y lubricantes originaron en 1951 un aumento de más del 35 por ciento sobre 1947-49.

La mayor proporción de las importaciones la constituyeron los bienes de consumo. Por orden de magnitud, se destacaron entre ellos los tejidos y confecciones, los alimentos, los automóviles y los artefactos para el hogar. Todos esos bienes fueron mayores en 1951. Costa Rica necesita destinar buena parte de su capacidad para importar a ciertos alimentos cuya producción interna no es suficiente o no resulta económico realizar, como sucede con los principales renglones de este grupo: trigo y harina de trigo, manteca de cerdo y leches preparadas.

Cuadro 32. Costa Rica: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio <u>1947-49</u>	1 9 5 0	1 9 5 1
	(millones de dólares a precios de 1948)	(1947-49 = 100)	
<u>Total</u>	<u>49,0</u>	<u>114,1</u>	<u>123,3</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>26,4</u>	<u>120,4</u>	<u>116,7</u>
Alimentos	10,1	127,7	119,8
Tejidos y confecciones	12,2	117,2	109,0
Artefactos para el hogar	1,3	76,9	107,7
Automóviles	1,0	90,0	160,0
<u>Materias primas</u>	<u>7,5</u>	<u>113,3</u>	<u>160,0</u>
Hilados	0,3	266,7	333,3
Papel	0,8	137,5	200,0
Productos químicos	4,5	93,3	144,4
<u>Combustibles</u>	<u>4,5</u>	<u>115,6</u>	<u>135,6</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>10,6</u>	<u>98,1</u>	<u>108,5</u>
Materiales de construcción	4,2	85,7	76,2
Otros materiales	1,0	90,0	140,0
Maquinaria y equipo agrícola	0,5	60,0	120,0
Transporte y comunicaciones	2,2	100,0	131,8
Industria y otros	2,7	125,9	125,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

/El aprovisionamiento

El aprovisionamiento de bienes de capital fué amplio durante 1951 y, aunque conservaron dentro del total importado la misma significación relativa que tenían en 1947-49, aumentaron un 8,5 por ciento. Todos los renglones que componen el grupo mostraron crecimientos, salvo los materiales para la construcción, que se contrajeron en 23,8 por ciento, porque fueron menores las compras exteriores de tubos de hierro, hierro para la construcción y acero estructural.

g) Cuba

Las cifras parciales disponibles sobre 1952 parecen indicar que el volumen físico de las importaciones de Cuba se mantuvo en alto nivel, similar al registrado en el año precedente, que fué superior en 29,2 por ciento al de los años 1947-49. Sin embargo, no se observaron cambios significativos de composición. Con ligeras variantes, en el año 1951 cada grupo sostuvo dentro del total posiciones relativas parecidas a las que prevalecían en 1947-49.

Cuadro 33. . Cuba: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1947-49	1 9 5 0	1 9 5 1	Promedio 1947-49	1 9 5 0	1 9 5 1
	(millones de dólares a precios de 1948)			( % del total )		
<u>Total</u>	<u>522,7</u>	<u>613,1</u>	<u>675,6</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	333,8	393,6	419,0	63,9	64,2	62,1
Materias primas	70,0	92,6	101,6	13,4	15,1	15,0
Combustibles	38,7	44,8	47,6	7,4	7,3	7,0
Bienes de capital	80,2	82,1	107,4	15,3	13,4	15,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

No se trata aquí - como sucede en otros países de América Latina - de una insuficiencia de la capacidad para pagar importaciones, que impida un cambio de estructura en las compras exteriores. Antes bien, Cuba tiene una de las más altas capacidades para importar y el volumen físico de sus importaciones totales sigue en orden de importancia a los de Argentina, Brasil y México, ocupando, en términos per capita, el segundo lugar después de Venezuela.

/El panorama



El panorama general de las compras exteriores cubanas tampoco ofrece señales de una activa sustitución de importaciones por producción interna ni restricciones en los bienes de consumo. Estos, en su totalidad, tuvieron en 1951 aumentos sobre los montos de los años 1947-49, destacándose los automóviles (62,2 por ciento) y los alimentos (23,1 por ciento). En la composición de las importaciones cubanas es significativo el alto porcentaje que tienen dentro del total los bienes de consumo (62,1 por ciento en 1951), constituidos incluso por altas cifras de artículos menos esenciales, como los automóviles y los artefactos para el hogar. No obstante, el peso más considerable entre los bienes de consumo correspondió a los alimentos. Sólo tres productos - la harina de trigo, el arroz y la manteca de cerdo - constituyeron el 60 por ciento de los mismos. Dentro de las importaciones de artículos alimenticios ciertos productos y algunas bebidas son de marcado carácter suntuario.

Cuadro 34.      Cuba: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio <u>1947-49</u>	1950	1951
	(millones de dólares a precios de 1948)	(1947-49 = 100)	
<u>Total</u>	<u>522,7</u>	<u>117,3</u>	<u>129,2</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>333,8</u>	<u>117,9</u>	<u>125,5</u>
Alimentos	185,2	115,8	123,1
Tejidos y confecciones	65,7	122,2	114,4
Automóviles	14,8	130,4	162,2
Artefactos para el hogar	23,9	115,5	119,2
<u>Materias primas</u>	<u>70,0</u>	<u>132,3</u>	<u>145,1</u>
Hilados	9,4	111,7	112,8
Papel para diarios y celulosa	7,8	141,0	147,4
Químicos	16,2	146,3	181,5
Metales	5,2	115,4	163,5
<u>Combustibles</u>	<u>33,7</u>	<u>115,2</u>	<u>123,0</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>60,2</u>	<u>102,4</u>	<u>123,9</u>
Materiales de construcción	8,0	135,0	238,8
Otros materiales	17,5	104,0	149,7
Maquinaria y equipo agrícola	7,0	122,8	143,6
Transporte y comunicaciones	18,6	93,5	113,3
Industria y otros usos	29,1	93,1	102,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

/Entre las

Entre las materias primas que Cuba importa para atender la evolución de su economía figuran en primer lugar los productos químicos (ácidos, colores y sales, principalmente), siguiéndolos luego el papel (para diarios, para envolver y celulosa), los hilados (hilo e hilaza; rayón y estambres de lana) y los metales (hojalata y manufacturas de hierro, etc.). Todos estos materiales registraron un fuerte crecimiento en 1951, poniendo de manifiesto la amplitud de aprovisionamiento que tuvo la actividad económica interna durante 1951. También se elevaron en ese año los combustibles y lubricantes, que absorbieron el 7 por ciento de las importaciones. El petróleo y sus derivados constituyeron la casi totalidad de este rubro.

En contraste con la alta participación relativa de los bienes de consumo en el total de las importaciones, los bienes de capital sólo representaron en 1951 el 15,9 por ciento, uno de los más bajos en América Latina. El volumen conjunto de bienes de capital creció 34 por ciento en 1951 sobre el período 1947-49 y el mayor aumento correspondió a los bienes para la construcción (138,8 por ciento), seguidos por materiales diversos y equipo y maquinaria agrícolas. En cambio, los bienes de capital para la industria y otros usos - que en 1950 mostraban ya un decrecimiento de 6,9 por ciento en relación con 1947-49 - registraron el crecimiento más bajo (2,1 por ciento), lo que refleja un lento ritmo de desarrollo industrial interno.

#### h) Ecuador

El volumen físico de las importaciones de Ecuador en 1952 interrumpió la tendencia al crecimiento observada hasta 1951. En ese año registró una dimensión extraordinaria, siendo superior en 22,4 por ciento al crecido monto que tuvo en 1947-49. Sin embargo, el fuerte crecimiento que tuvieron en ese año los alimentos, los automóviles y los artefactos para el hogar, originó que los bienes de capital perdieran significación relativa dentro del total importado, a la vez que aumentó la proporción de los bienes de consumo (Véase cuadro 35).

Cuadro 35. Ecuador: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1947-49	1 9 5 0	1 9 5 1	Promedio 1947-49	1 9 5 0	1 9 5 1
	(millones de dólares a precios de 1948)			(% del total)		
Total	50,4	54,0	61,7	100,0	100,0	100,0
Bienes de consumo	20,7	22,6	29,6	41,0	41,9	47,9
Materias primas	6,5	6,8	8,1	13,0	12,6	13,1
Combustibles	1,3	1,3	1,1	2,6	2,4	1,8
Bienes de capital	21,9	23,3	22,9	43,4	43,1	37,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

De los tres renglones de bienes de consumo mencionados, los alimentos de imprescindible necesidad aumentaron su volumen en 53,8 por ciento (Véase cuadro 36). Aproximadamente en un 50 por ciento estuvieron constituidos por harina de trigo y trigo en grano. No obstante su carácter menos esencial, los automóviles y artefactos para el hogar fueron los renglones de mayor crecimiento en 1951 (71,4 y 51,9 por ciento respectivamente). En productos farmacéuticos - que el Ecuador también exporta - necesitó todavía importar determinadas especialidades y ello dio lugar a que, conjuntamente con los artículos de tocador, absorbieran el 4,7 por ciento de las importaciones totales. Por último, en tejidos y confecciones se observó en 1951 un crecimiento de 15,7 por ciento con respecto a 1947-49.

Ecuador precisa destinar buena parte de sus compras exteriores a las materias primas (13,1 por ciento), siendo las principales en volumen los hilados, los productos químicos y el papel, especialmente para diarios. El extraordinario crecimiento que en 1951 registró el renglón hilados obedeció al aumento del hilado de rayón y, en segundo término, a los de algodón. No obstante ser país productor de algodón, los altos costos internos en 1951, en relación con los precios de las importaciones, determinaron el aumento de las compras exteriores de hilados.

La situación es diversa en lo que toca a combustibles. El país importó únicamente algunos derivados del petróleo, que en conjunto absorbieron el 1,8 por ciento de las importaciones.

Cuadro 36. Ecuador: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950 (1947-49 = 100)	1951 (1947-49 = 100)
<u>Total</u>	<u>50,4</u>	<u>107,1</u>	<u>122,4</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>20,7</u>	<u>109,2</u>	<u>143,0</u>
Alimentos	7,8	97,4	153,8
Tejidos y confecciones	5,1	103,9	115,7
Productos farmacéuticos y de tocador	2,3	117,4	126,1
Artefactos para el hogar	2,7	107,4	151,9
Automóviles	0,7	71,4	171,4
<u>Materias primas</u>	<u>6,5</u>	<u>104,6</u>	<u>124,6</u>
Hilados	1,4	107,1	200,0
Papel	1,1	127,3	109,0
Productos químicos	1,6	106,3	131,3
<u>Combustibles</u>	<u>1,3</u>	<u>100,0</u>	<u>84,6</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>21,9</u>	<u>106,4</u>	<u>104,6</u>
Materiales de construcción	2,6	146,1	134,6
Otros materiales	1,5	120,0	120,0
Maquinaria y equipo agrícola	1,9	115,8	115,7
Transporte y comunicaciones	6,1	93,4	86,9
Industria y otros usos	9,8	99,0	104,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Los bienes de capital no crecieron paralelamente con el volumen total de la importación, no obstante las grandes necesidades que había de ellos. Más aún, en un renglón fundamentalmente importante, como los elementos para el transporte, se produjo una contracción de 13,1 por ciento, en relación a 1947-49, continuando la tendencia decreciente mostrada en 1950.

#### EL SALVADOR

Las importaciones de El Salvador ofrecieron durante el primer semestre del año 1952 un volumen más alto que el registrado en igual período del año precedente. Ya en 1951 ese volumen había sido superior en 14,2 por ciento al de 1950.

/La necesidad

La necesidad de destinar parte creciente de la capacidad de pago exterior a la compra de alimentos (ganado bovino, trigo y harina de trigo), a tejidos y confecciones y a productos farmacéuticos, determinó que estos productos absorbieran una proporción de las importaciones totales similar a la de 1947-49. Sumado esto a las altas importaciones de automóviles y artefactos para el hogar, los bienes de consumo registraron en 1951 una proporción del total importado superior al 53 por ciento (Véase el cuadro 37). De todos los renglones mencionados, sobresalieron por su crecimiento con respecto a 1947-49, los alimentos (81,5 por ciento) y los automóviles (61,5 por ciento) (Véase el cuadro 38).

Cuadro 37. El Salvador: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio	1 9 5 0	1 9 5 1	Promedio	1 9 5 0	1 9 5 1
	<u>1947-49</u>			<u>1947-49</u>		
	(millones de dólares a precios de 1948)			( % del total)		
<u>Total</u>	<u>41,1</u>	<u>55,4</u>	<u>63,2</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	22,6	31,3	33,6	54,9	56,4	53,2
Materias primas	4,1	6,6	7,4	10,1	11,9	11,7
Combustibles	2,2	3,0	3,8	5,3	5,5	6,0
Bienes de capital	12,2	14,5	18,4	29,7	26,2	29,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Las materias primas mostraron igualmente un ascenso en su significación relativa, en particular por el aumento de 133,3 por ciento que con respecto a 1947-49 registraron los productos químicos. Fueron menores en 12,5 por ciento las importaciones de papel y se mantuvieron al mismo nivel las de hilados. Estas materias primas son las más importantes (por el orden en que se enumeraron) en las importaciones salvadoreñas.

Cuadro 38. El Salvador: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950  (1947-49 = 100)	1951  (1947-49 = 100)
<u>Total</u>	<u>41,1</u>	<u>134,8</u>	<u>153,8</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>22,6</u>	<u>138,5</u>	<u>148,7</u>
Alimentos	5,4	146,3	181,5
Tejidos y confecciones	8,1	127,2	124,7
Productos farmacéuticos y de tocador	2,1	123,8	123,8
Artefactos para el hogar	2,7	133,3	155,6
Automóviles	1,3	153,8	161,5
<u>Materias primas</u>	<u>4,1</u>	<u>161,0</u>	<u>180,5</u>
Hilados	0,5	80,0	100,0
Productos químicos	1,8	177,8	233,3
Papel	0,8	100,0	87,5
<u>Combustibles</u>	<u>2,2</u>	<u>136,4</u>	<u>172,7</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>12,2</u>	<u>118,0</u>	<u>150,8</u>
Materiales de construcción	2,3	139,1	152,2
Otros materiales	1,0	130,0	230,0
Maquinaria y equipo agrícola	0,4	75,0	225,0
Transporte y comunicaciones	4,6	110,9	128,3
Industria y otros	3,9	115,4	146,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Los combustibles, por su parte, aumentaron en 1951 en 73 por ciento en relación con el período 1947-49.

En los bienes de capital - que en conjunto mostraron un crecimiento de 51 por ciento con respecto a dicho período - se observaron en 1951 fuertes aumentos en el equipo y maquinaria agrícola (125 por ciento), los materiales de construcción (52,2 por ciento) y otros materiales (130 por ciento).

#### j) Guatemala

Las cifras parciales que se poseen sobre 1952 permiten suponer que el volumen físico de las importaciones guatemaltecas fué inferior al del año precedente. Se invierte así la tendencia mostrada en 1950 y 1951, que fué de estabilización del mencionado volumen (en 1951 hubo sólo un 2,4 por ciento

/de aumento

de aumento sobre 1950). En cambio, en relación con las importaciones del período 1947-49, las del año 1951 acusaron un crecimiento de 25 por ciento.

La estructura de las importaciones de 1951, comparada con la del período antes referido, sólo mostró leves cambios en la proporción que correspondió a los bienes de consumo y a los combustibles (Véase el cuadro 39). Con respecto a la composición que tuvieron las compras exteriores en 1950, se aprecian variaciones significativas: redujeron su importancia los bienes de consumo y la acrecentaron los bienes de capital.

Cuadro 39. Guatemala: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1947-49	1950	1951	Promedio 1947-49	1950	1951
	(millones de dólares a precios de 1948)			(% del total)		
<u>Total</u>	<u>61,2</u>	<u>74,7</u>	<u>76,5</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	28,8	39,0	37,5	47,1	52,2	49,0
Materias primas	8,5	9,9	10,2	13,9	13,3	13,3
Combustibles	5,6	6,7	6,2	9,1	9,0	8,1
Bienes de capital	18,3	19,1	22,6	29,9	25,5	29,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

En los bienes de consumo se destacan por su crecimiento uniforme a lo largo del período, los alimentos (harina de trigo, manteca de cerdo, leches preparadas), los productos farmacéuticos y de tocador, y los automóviles, en tanto que los tejidos y confecciones, que mostraron crecimientos con respecto a 1947-49, decrecieron con alguna intensidad en relación con el volumen del año 1950.

De las reducidas importaciones de materias primas que normalmente realiza este país, las fibras textiles disminuyeron en 66,7 por ciento y el algodón fué casi íntegramente sustituido por la creciente producción interna. En cambio, aumentaron los hilados y los productos químicos.

Los combustibles - cuyo aumento sobre 1947-49 fué de 10,7 por ciento - disminuyeron con respecto a las importaciones de 1950.

/Cuadro 40.

Cuadro 10. Guatemala: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950 (1947-49 = 100)	1951 (1947-49 = 100)
<u>Total</u>	<u>61,2</u>	<u>122,1</u>	<u>125,0</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>28,8</u>	<u>135,4</u>	<u>130,2</u>
Alimentos	7,1	143,3	162,7
Tejidos y confecciones	11,5	136,1	113,0
Productos farmacéuticos y de tocador	1,6	126,7	130,0
Artefactos para el hogar	2,2	123,8	133,8
Automóviles	1,4	108,3	125,0
<u>Materias primas</u>	<u>8,5</u>	<u>116,5</u>	<u>120,0</u>
Fibras textiles	1,4	110,0	33,3
Hilados	1,3	121,4	128,6
Productos químicos	3,1	113,4	134,5
<u>Combustibles</u>	<u>5,6</u>	<u>119,6</u>	<u>110,7</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>18,3</u>	<u>104,4</u>	<u>123,5</u>
Materiales de construcción	2,2	186,4	145,5
Otros materiales	2,2	86,4	118,2
Maquinaria y equipo agrícola	1,8	116,7	194,4
Transporte y comunicaciones	5,3	81,1	107,5
Industria y otros	6,8	98,5	111,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

En cambio, los bienes de capital, que absorbieron en 1951 la misma proporción que en 1947-49, ofrecieron un aumento en su monto total de 23,5 por ciento. Los más importantes crecimientos ocurrieron en la maquinaria y equipo agrícola, cuyo volumen casi se duplicó, y en los materiales de construcción y otros. Los bienes para industria y otros usos, que lograron un aumento de sólo 11,8 por ciento, absorbieron por su parte la mayor proporción de los bienes de este grupo (33,6 por ciento del total) y superaron con amplitud el descenso que habían experimentado en 1950.

/k) Haití



k) Haití

Haití importó en 1951 un volumen superior en 56,3 por ciento al del período 1947-49. El peso de los bienes de consumo dentro del total fué considerable (64,3 por ciento), siendo impostergables las necesidades de importar determinados alimentos (Véase cuadro 41).

Cuadro 41.     Haití: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio	1 9 5 0	1 9 5 1	Promedio	1 9 5 0	1 9 5 1
	1947-49			1947-49		
	(millones de dólares a precios de 1948)			(% del total)		
<u>Total</u>	31,6	44,4	49,4	100,0	100,0	100,0
Bienes de consumo	20,9	30,8	31,8	66,2	69,5	64,3
Materias primas	2,1	3,5	4,3	6,6	7,8	8,7
Combustibles	1,4	2,0	2,2	4,4	4,5	4,5
Bienes de capital	7,2	8,1	11,1	22,8	18,2	22,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

La harina de trigo, la manteca de cerdo y las leches preparadas, junto con otros artículos, determinaron en 1951 que el renglón alimentos absorbiera casi el 50 por ciento de los bienes de consumo. De igual naturaleza esencial son los tejidos y las confecciones mientras no se amplíe en forma suficiente la industria interna; disminuyeron en 1951, pero fueron todavía 20,4 por ciento más elevados que en 1947-49. En artículos de otra naturaleza, como los automóviles y artefactos para el hogar, los aumentos fueron extraordinarios: 100 por ciento en cada caso (Véase cuadro 42).

/Cuadro 42.

Cuadro 42.      Haití: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950 (1947-49 = 100)	1951
<u>Total</u>	<u>31,6</u>	<u>140,5</u>	<u>156,3</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>20,9</u>	<u>147,4</u>	<u>152,2</u>
Alimentos	8,4	139,3	160,7
Tejidos y confecciones	8,8	152,3	120,4
Automóviles	0,8	125,0	200,0
Artefactos para el hogar	0,6	150,0	200,0
<u>Materias primas</u>	<u>2,1</u>	<u>166,7</u>	<u>204,8</u>
Hilados	0,8	175,0	212,5
Productos químicos	1,0	120,0	180,0
<u>Combustibles</u>	<u>1,4</u>	<u>142,8</u>	<u>157,1</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>7,2</u>	<u>112,5</u>	<u>154,2</u>
Materiales de construcción	1,2	108,3	141,7
Otros materiales	0,6	150,0	216,7
Maquinaria y equipo agrícola	1,0	140,0	170,0
Transporte y comunicaciones	1,7	105,9	176,4
Industria y otros	2,7	100,0	125,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Las materias primas importadas, de escaso monto absoluto (8,7 por ciento del total), prácticamente estuvieron circunscritas a los hilados y a los productos químicos, que mostraron notables crecimientos en 1950 y 1951. Los combustibles (petróleo y derivados), aunque descendieron en importancia relativa dentro del total, mostraron en cambio un volumen bastante mayor en 1951.

Los bienes de capital, que en conjunto subieron en 54,2 por ciento con respecto a 1947-49, mostraron importantes crecimientos en todos sus renglones, sobresaliendo por su magnitud los elementos para el transporte y las comunicaciones (76,4 por ciento) y materiales diversos (116,7 por ciento).

1) Honduras

Las importaciones de Honduras durante el primer semestre de 1952 tuvieron mayor volumen físico que en igual período del año anterior, aunque fueron de parecido nivel al del segundo semestre de 1951. Por su parte, las importaciones totales de 1951 habían sido ya mayores en 18,1 por ciento a las del período 1947-49. El crecimiento fué desigual en cada uno de los renglones componentes de las importaciones totales, y ello determinó un ligero cambio de composición sobre la base de una mayor significación relativa de las materias primas y los combustibles (Véase cuadro 43).

Cuadro 43. Honduras: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1950	1951	Promedio 1950	1951	
	<u>1947-49</u>	<u>1947-49</u>	<u>1947-49</u>	<u>1947-49</u>	
	(millones de dólares a precios de 1948)			(% del total)	
<u>Total</u>	<u>34,2</u>	<u>37,0</u>	<u>40,4</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	17,4	21,0	22,2	50,9	54,9
Materias primas	2,7	2,8	3,9	7,9	9,7
Combustibles	3,7	4,5	3,7	10,8	9,2
Bienes de capital	10,4	8,7	10,6	30,4	26,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Las materias primas, que crecieron en 44,4 por ciento respecto a 1947-49, estuvieron influidas sobre todo por el aumento que registraron los productos químicos (60 por ciento) y, en menor medida, por el de los hilados (25 por ciento), que en 1950 habían descendido fuertemente. Los combustibles y lubricantes se mantuvieron (véase cuadro 44).

Los bienes de capital en conjunto mostraron un aumento de sólo 1,9 por ciento, pero ofrecieron como principal característica la fuerte disminución de los bienes correspondientes a industria y otros (30,3 por ciento); por el contrario, todos los demás bienes se elevaron, destacando por su aumento la maquinaria y el equipo agrícolas (22,2 por ciento) y materiales diversos (16,7 por ciento).

Cuadro 44. Honduras: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950 (1947-49 = 100)	1951
<u>Total</u>	<u>34,2</u>	<u>108,2</u>	<u>118,1</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>17,4</u>	<u>120,7</u>	<u>127,6</u>
Alimentos	3,6	113,9	133,3
Tejidos y confecciones	8,8	125,9	144,7
Productos farmacéuticos y de tocador	2,4	108,3	92,0
<u>Materias primas</u>	<u>2,7</u>	<u>103,7</u>	<u>144,4</u>
Hilados	0,2	225,0	125,0
Químicos	1,5	93,3	160,0
<u>Combustibles</u>	<u>3,7</u>	<u>121,6</u>	<u>100,0</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>10,4</u>	<u>83,6</u>	<u>101,9</u>
Materiales de construcción	2,7	88,9	111,1
Otros materiales	0,6	83,3	116,7
Maquinaria y equipo agrícola	0,9	66,7	122,2
Transporte y comunicaciones	3,0	86,7	116,7
Industria y otros	3,3	78,8	69,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Los bienes de consumo, que en 1951 subieron en 27,6 por ciento con respecto a 1947-49, estuvieron constituidos en un 55,4 por ciento por tejidos y confecciones, cuyo aumento fué considerable. La proporción del renglón alimentos en el total importado fué inferior a la de otros países de América Central, pero mostró también un crecimiento sustancial (33,3 por ciento), determinado principalmente por las mayores compras de azúcar y trigo.

m) México

Después del volumen sin precedente registrado por las importaciones mexicanas en 1951 - 32,9 por ciento superior al promedio anual de 1947 a 1949 - las cifras estimadas para 1952 acusaron un descenso (4,1 por ciento) ocurrido tanto en bienes de consumo como en bienes de capital (Véase los cuadros 45 y 46). Durante 1951, por razones similares a las de otros países latinoamericanos, relativas a la posible escasez de algunos artículos, y al aumento de

/las reservas

las reservas monetarias en 1950, se suavizaron considerablemente las restricciones cuantitativas que pesaban sobre las importaciones, si bien al mismo tiempo se elevaron las tarifas arancelarias sobre los bienes no esenciales. En 1952, sin alteración en la política oficial, las condiciones monetarias y de ingreso fueron menos favorables a un crecimiento continuado de la importación y, salvo los combustibles, algunas materias primas y el renglón de alimentos, la demanda de la mayor parte del resto de las importaciones fue menor.

En general, la composición de las importaciones por grupos ha sido aproximadamente la misma desde 1947-49 (Véase el cuadro 45). Los bienes de consumo absorben del 29 al 30 por ciento; las materias primas y los combustibles del 18 al 23 por ciento y los bienes de capital del 49 al 51 por ciento. Este último es el rasgo más distintivo de las importaciones mexicanas, y ningún otro país de América Latina alcanza semejante proporción. El contraste con el período 1937-39 es bastante marcado, por cuanto entonces los bienes de capital constituían el 38 por ciento del volumen físico de las importaciones, mientras los bienes de consumo fueron el 32 por ciento y las materias primas el 27 por ciento.

Cuadro 45. México: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1937-39	Promedio 1947-49	1950	1951	1952	Promedio 1937-39	Promedio 1947-49	1950	1951	1952
	1937-39	1947-49				1937-39	1947-49			
	(millones de dólares a precios de 1948)					a/ ( % del total )				
<u>Total</u>	<u>262,2</u>	<u>548,2</u>	<u>528,9</u>	<u>728,3</u>	<u>698,7</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	84,2	158,7	152,1	220,4	204,6	32,1	28,9	28,2	30,3	29,3
Materias primas	72,1	89,7	102,2	116,1	118,6	27,5	16,4	19,0	15,9	17,0
Combustibles	5,9	20,6	21,5	17,9	26,3	2,2	3,8	4,0	2,5	3,7
Bienes de capital	100,0	279,2	263,1	373,9	349,2	38,2	50,9	48,8	51,3	50,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Datos preliminares.

/Hasta 1951,

Hasta 1951, todas las partidas de bienes de capital registraron aumentos sustanciales - en conjunto un 34 por ciento sobre 1947-49 -, destacándose la maquinaria y equipo agrícola, los materiales de construcción y los elementos para el transporte y las comunicaciones (Véase el cuadro 46). Sin embargo, por su monto absoluto, el renglón más importante fué el constituido por los bienes de capital para la industria, minería y otros, que prácticamente representó el 43 por ciento de las importaciones totales del grupo. En 1952, este último disminuyó ligeramente, así como el de equipo agrícola y materiales de construcción. En cambio, el equipo de transporte mantuvo su elevado volumen del año anterior (57 por ciento sobre la cifra de 1947-49). En todos los renglones, sin embargo, los volúmenes fueron varias veces superiores a los de preguerra.

Cuadro 46. México: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1937-39	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950	1951	1952 a/
		(1947-49=100)		(1947-49 = 100)	
<u>Total</u>	<u>47,8</u>	<u>548,2</u>	<u>98,3</u>	<u>132,9</u>	<u>127,4</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>53,0</u>	<u>158,7</u>	<u>95,8</u>	<u>138,9</u>	<u>128,9</u>
Alimentos	43,2	56,9	125,1	178,6	196,8
Tejidos y confecciones	56,9	16,7	39,5	77,2	54,5
Productos farmacéuticos y de tocador	40,1	14,7	129,9	189,8	154,4
Automóviles	55,6	19,8	76,8	127,8	89,9
Artefactos para el hogar	68,1	18,2	68,1	85,7	...
<u>Materias primas</u>	<u>80,4</u>	<u>89,7</u>	<u>113,9</u>	<u>129,4</u>	<u>132,2</u>
Fibras textiles	83,2	10,1	131,7	100,0	104,0
Hilados	97,3	7,4	67,6	35,1	33,8
Celulosa	101,4	6,9	156,5	147,8	...
Productos químicos	50,3	33,0	130,3	145,8	120,0
Metales	87,9	3,3	100,0	151,5	...
Gaucho	38,7	6,2	95,2	153,2	...
<u>Combustibles y lubricantes</u>	<u>28,6</u>	<u>20,6</u>	<u>104,4</u>	<u>86,9</u>	<u>127,7</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>35,8</u>	<u>279,2</u>	<u>94,2</u>	<u>133,9</u>	<u>125,1</u>
Materiales de construcción	66,5	18,8	119,7	149,5	95,2
Otros materiales	44,9	44,5	93,5	126,7	126,7
Maquinaria y equipo agrícola	29,4	17,7	109,6	162,7	127,7
Transporte y comunicaciones	34,5	64,9	86,7	155,0	156,7
Industria y otros	29,9	133,4	92,4	119,9	112,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Datos preliminares.

/Las importaciones

Las importaciones de materias primas en su conjunto se elevaron 13,6 por ciento en 1951 respecto de 1950, y en 1952 tuvieron otro ligero aumento. No obstante, la tendencia en lo que hace a fibras textiles e hilados no fué la misma: en 1951 las primeras permanecieron en el mismo nivel que en 1947-49 y los segundos decrecieron en 66,2 por ciento. La reducción registrada en lana sucia y en lana lavada y peinada se debió en buena parte a las restricciones impuestas a la importación en virtud de las existencias acumuladas en 1950. En cambio, el descenso del 40 por ciento experimentado en la artisela obedeció principalmente al aumento de la producción nacional. En otras materias primas fundamentales - celulosa, metales, caucho en bruto y productos químicos - se observaron en 1951 aumentos superiores al 40 por ciento con respecto a 1947-49, aun cuando en los últimos hubo descenso en 1952.

México necesita todavía importar bienes de consumo en cifras considerables, sobre todo alimentos. El fuerte crecimiento de éstos registrado en 1951 sobre 1947-49 (78,6 por ciento) y el nuevo aumento en 1952, obedecieron muy particularmente a las importaciones extraordinarias de maíz, que habían sido prácticamente nulas entre 1947 y 1950. Asimismo influyó el continuo crecimiento del trigo, cuya producción interna no puede satisfacer el consumo. Los tejidos y confecciones y los artefactos para el hogar tuvieron en 1951 montos inferiores a los de 1947-49 porque su importación estuvo sujeta a restricciones. En 1952 los tejidos se redujeron a poco más del 50 por ciento de su volumen de post-guerra y de hecho al nivel de preguerra. El aumento del volumen de automóviles adquiridos en 1951 - 28 por ciento sobre 1947-49 y 66,4 por ciento sobre 1950 - se originó en la suspensión de las restricciones a su importación directa y a la de material para las plantas de ensamble de vehículos; en 1952 su ritmo disminuyó considerablemente y a principios de 1953 se anunciaron nuevas restricciones a la producción de las plantas de ensamble.

La experiencia de los últimos años parece indicar que las importaciones mexicanas se adaptan convenientemente en su estructura a la promoción del desarrollo de la economía, y que probablemente se ha llegado al máximo posible en esa orientación. Por otro lado, dada la necesidad de importar ciertos alimentos para complementar la producción nacional y las crecientes necesidades de materias primas, es posible que la proporción de estos grupos en el total no llegue a disminuir de manera apreciable.

n) Nicaragua

El volumen físico de las importaciones en 1951 sobrepasó en 32 por ciento al del promedio 1947-49. Dado el escaso grado de industrialización de Nicaragua, los bienes de consumo constituyen más del 50 por ciento del volumen físico de las importaciones, en tanto que las materias primas y los combustibles representan una proporción pequeña (Véase el cuadro 47). Los bienes de capital, que actualmente fluctúan alrededor de la cuarta parte del total, están constituidos por un corto número de productos.

Cuadro 47. Nicaragua: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1950 1951 1947-49			Promedio 1950 1951 1947-49		
	(millones de dólares a precios de 1948)			(% del total)		
<u>Total</u>	<u>23,5</u>	<u>29,5</u>	<u>31,1</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	12,2	18,0	17,0	51,9	61,4	54,7
Materias primas	2,1	2,4	3,5	8,9	8,2	11,2
Combustibles	1,9	2,6	2,8	8,1	8,9	9,0
Bienes de capital	7,3	6,3	7,8	31,1	21,5	25,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Dos renglones pesan en forma extraordinaria entre los bienes de consumo: alimentos (20,5 por ciento) y tejidos y confecciones (37,0 por ciento), y son los que, por el crecimiento de su volumen, han determinado principalmente el aumento general de la importación. Sin embargo, dentro de sus menores montos absolutos, los productos farmacéuticos y de tejedor, los automóviles y los artefactos de metal y para el hogar, han registrado también aumentos de consideración (Véase el cuadro 48).

El volumen de materias primas importadas en 1951 fué 66,7 por ciento superior al de 1947-49. Los cambios más visibles dentro de ellas radican en los aumentos que ofrecen los hilados - hilos e hilavas de algodón - (33,3 por ciento), el papel para diarios (60 por ciento) y los productos químicos - explosivos, colores y pigmentos - (50 por ciento). Los combustibles y lubricantes aumentaron 47,4 por ciento sobre el promedio 1947-49.

/Cuadro 48.



Cuadro 48. Nicaragua: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio <u>1947-49</u> (millones de dólares a precios de 1948)	1950 <u>-----</u> (1947-49 = 100)	1951 <u>-----</u>
<u>Total</u>	<u>23,5</u>	<u>124,7</u>	<u>132,3</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>12,2</u>	<u>147,5</u>	<u>139,3</u>
Alimentos	2,4	150,0	145,8
Tejidos y confecciones	4,6	169,6	137,0
Productos farmacéuticos y de tocador	1,2	158,3	166,7
Artefactos para el hogar	0,3	200,0	233,3
Automóviles	1,3	107,7	153,8
<u>Materias primas</u>	<u>2,1</u>	<u>114,3</u>	<u>166,7</u>
Hilados	0,3	166,7	133,3
Papel para diarios	0,1	200,0	160,0
Productos químicos	1,2	83,3	150,0
<u>Combustibles</u>	<u>1,9</u>	<u>136,8</u>	<u>147,4</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>7,3</u>	<u>86,3</u>	<u>106,8</u>
Materiales de construcción	0,3	66,7	100,0
Otros materiales	1,1	127,3	154,5
Maquinaria y equipo agrícola	0,4	200,0	250,0
Transporte y comunicaciones	0,2	450,0	350,0
Industria y otros	5,3	56,6	75,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

En 1951 aumentó en forma considerable la importación de bienes de capital respecto al año anterior, muy particularmente la de equipo y maquinaria agrícola, equipo industrial y materiales de construcción y diversos. El volumen de equipo para transporte fué menor, pero todavía más de tres veces superior al volumen de 1947-49.

o) Panamá

En contraste con lo sucedido en la mayoría de los países de América Latina, la tendencia general de las importaciones panameñas en el período 1947-51 ha sido descendente. Sin embargo, en 1951 hubo un ligero incremento.

La contracción del volumen de las importaciones había afectado ya en 1950 y en 1951 a los combustibles, a los bienes de capital y a las materias primas,

/que no sólo

que no sólo redujeron su participación relativa en el total importado (véase cuadro 49), sino que decrecieron también en su monto absoluto.

Cuadro 49. Panamá: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1950	1951	Promedio 1950	1951	
	1947-49		1947-49		
	(millones de dólares a precios de 1948)		(% del total)		
<u>Total</u>	<u>72,0</u>	<u>67,0</u>	<u>68,5</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	48,3	50,9	52,4	67,1	75,9
Materias primas	6,6	4,8	5,9	9,2	7,1
Combustibles	3,6	2,4	0,9	5,0	3,7
Bienes de capital	13,5	8,9	9,3	18,7	13,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Todos los bienes de capital mostraron disminuciones importantes, destacándose por su magnitud en 1951 los elementos para el transporte y las comunicaciones (42,5 por ciento), los materiales para la construcción (40 por ciento) y los bienes de capital para la industria y otros (34,5 por ciento) (Véase el cuadro 50).

La menor actividad económica desarrollada en 1950 y 1951 parece haber influido en la apuntada contracción de las importaciones de bienes de capital y en la caída de los combustibles y las materias primas. Sin embargo, estas últimas registraron crecimientos en los hilados y los productos químicos.

/Cuadro 50.

Cuadro 50. Panamá: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950	1951
		(1947-49 = 100)	
<u>Total</u>	<u>72,0</u>	<u>93,0</u>	<u>95,1</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>48,3</u>	<u>105,4</u>	<u>108,5</u>
Alimentos	15,6	112,2	126,9
Tejidos y confecciones	11,5	114,8	103,5
Productos farmacéuticos y de tocador	1,8	100,0	127,8
Automóviles	4,1	129,3	151,2
Artefactos para el hogar	2,7	103,7	92,5
<u>Materias primas</u>	<u>6,6</u>	<u>72,7</u>	<u>89,4</u>
Hilados	0,2	200,0	200,0
Productos químicos	3,0	83,3	120,0
<u>Combustibles</u>	<u>2,6</u>	<u>66,7</u>	<u>25,0</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>13,5</u>	<u>65,9</u>	<u>66,2</u>
Materiales de construcción	3,0	53,3	60,0
Otros materiales	2,7	74,0	92,6
Maquinaria y equipo agrícola	0,9	100,0	77,8
Transporte y comunicaciones	4,0	52,5	57,5
Industria y otros	2,9	75,9	65,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

En cambio, durante 1951 el conjunto de los bienes de consumo experimentó un aumento de 3,5 por ciento con respecto a 1947-49, determinado sobre todo por los alimentos, que absorbieron prácticamente el 50 por ciento de esas importaciones. La harina de trigo, la manteca de cerdo, la mantequilla y los cigarrillos también pesaron considerablemente en ellas. Asimismo registraron crecimientos los productos farmacéuticos y de tocador, y los automóviles.

p) Perú

Aunque los datos parciales que se poseen sobre las importaciones de Perú en el año 1952 no permiten determinar cambios definidos en su volumen físico, puede presumirse que su nivel sea un tanto inferior al de 1951. Las grandes compras efectuadas en este último año - incluso para la creación de existencias -, el reducido saldo positivo del balance de pagos y la marcha de las exportaciones, son hechos que conducen a esa conclusión. A su extraordinario volumen

físico (71,3 por ciento de aumento sobre el promedio de 1947-49) se unió una composición adecuada para que la contracción de 1952 tuviera un mínimo de repercusiones internas y se limitase a comprimir determinadas categorías de bienes. Sobre todo, el grupo de bienes de consumo, que en 1951 participó con el 48 por ciento en la importación total, registró un aumento de volumen sobre el promedio 1947-49 de 72,7 por ciento. Asimismo, aunque todos los renglones componentes de este grupo tuvieron aumentos sustanciales, los de grado mayor fueron los de tejidos, con 57,9 por ciento; automóviles, 289,6 por ciento; y artefactos para el hogar, 178,4 por ciento (Véanse cuadros 51 y 52).

Cuadro 51. Perú: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1950 1951 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)			Promedio 1950 1951 1947-49 (% del total)		
<u>Total</u>	<u>190,6</u>	<u>248,9</u>	<u>326,5</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	90,7	134,4	156,7	47,6	54,0	48,0
Materias primas	30,1	36,6	43,8	15,8	14,7	13,4
Combustibles	4,0	5,2	1,3	2,1	2,1	0,4
Bienes de capital	65,8	72,7	124,7	34,5	29,2	38,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Las materias primas, que en conjunto sólo representaron dentro del total importado el 13,4 por ciento, también experimentaron en 1951 un aumento de 45,5 por ciento sobre 1947-49. De hecho, todos los renglones que les corresponden se elevaron, si bien los más importantes fueron los metales y el papel, que alcanzaron aumentos de 124,7 y 51,2 por ciento, respectivamente.

En cambio, los combustibles - renglón de escasa significación en las importaciones peruanas y que constituyen derivados especiales del petróleo, como la nafta para aviación y lubricantes - registraron en 1951 descensos en relación con años anteriores.

No obstante la evolución en sumo grado ascendente de los bienes de consumo y de las materias primas, fué en los bienes de capital donde se apreciaron los mayores cambios. El volumen físico de los que se importaron en 1951 fué superior en la extraordinaria cifra de 89,5 por ciento al que tuvieron en el período 1947-49. Ello determinó que la significación relativa de estas importaciones dentro del total fuera del orden del 38,2 por ciento, cuando en 1950 y en

/1947-49 había

1947-49 había sido de 29,2 y 34,5 por ciento, respectivamente. Se destacaron por la importancia de su crecimiento, los materiales de construcción, otros materiales y el equipo y elementos para el transporte, sobre todo el automotor. Lograron asimismo algún aumento los equipos para la industria y la minería y las importaciones de maquinaria y equipo agrícola.

Cuadro 52.      Perú: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1 9 5 0 (1947-49=100)	1 9 5 1
<u>Total</u>	<u>190,6</u>	<u>130,6</u>	<u>171,3</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>90,7</u>	<u>148,2</u>	<u>172,7</u>
Alimentos	56,2	156,2	151,4
Tejidos y confecciones	14,5	93,2	157,9
Productos medicinales y de tocador	3,8	122,4	126,2
Artefactos para el hogar	6,1	189,3	278,4
Automóviles	3,8	122,3	389,6
<u>Materias primas</u>	<u>30,1</u>	<u>121,6</u>	<u>145,5</u>
Hilados	3,8	123,4	132,1
Papel	5,5	127,3	151,2
Productos químicos	12,2	106,2	145,6
Metales	1,1	158,2	224,7
<u>Combustibles</u>	<u>4,0</u>	<u>130,0</u>	<u>32,5</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>65,8</u>	<u>110,5</u>	<u>189,5</u>
Materiales de construcción	4,2	107,1	216,6
Otros materiales	10,5	108,5	221,0
Maquinaria y equipo agrícola	8,2	100,0	111,0
Transporte y comunicaciones	16,8	157,1	272,0
Industria y otros	26,1	85,1	143,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Perú aprovechó las altas importaciones de 1951 para impulsar su capitalización, no obstante las cifras considerables que lograron también los bienes de consumo.

q) República Dominicana

El volumen físico de las importaciones dominicanas durante el primer semestre de 1952 es un tanto inferior al registrado en el año precedente. Parece interrumpirse así en este año la tendencia creciente observada en 1951, después de los bajos valores registrados en 1950. En este último, las importaciones totales fueron inferiores a las del período 1947-49 en 10,7 por ciento, disminución principalmente determinada por la fuerte contracción (26 por ciento) habida en los bienes de capital. También contribuyó a esa contracción el descenso de los bienes de consumo (6,6 por ciento) y el de los combustibles y lubricantes ( 8,1 por ciento).

Estos desiguales movimientos por grupos provocaron sobre las importaciones totales un cambio de composición, aumentando su participación relativa los bienes de consumo, las materias primas y los combustibles, y disminuyéndola los bienes de capital (Véase cuadro 53).

Cuadro 53. República Dominicana: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1950 1951 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)			Promedio 1950 1951 1947-49 (% del total)		
Total	58,0	51,6	54,1	100,0	100,0	100,0
Bienes de consumo	30,4	28,4	..	52,5	54,8	..
Materias primas	6,3	7,0	..	10,8	13,5	..
Combustibles	3,7	3,4	..	6,3	6,6	..
Bienes de capital	17,6	13,0	..	30,4	25,1	..

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

El decrecimiento de los valores absolutos de los bienes de consumo estuvo determinado principalmente por los que registraron los alimentos y los artefactos para el hogar. Dentro del primero de los renglones citados, contribuyeron principalmente a provocarlo la menor importación de leche (condensada, maltada y fresca), de trigo en grano y harina de trigo, y del arroz, producto este último que registró importaciones en 1947-49 - suspendidas luego en 1950 - para complementar la producción interna. Por el contrario, en tejidos y confecciones y en automóviles hubo aumentos, siendo el más importante el de los últimos (11,3 por ciento) (Véase cuadro 54).

/Dada la

Dada la reducida diversificación de la economía dominicana, sólo dos renglones contribuyeron en 1950 con más del 74 por ciento de las materias primas que el país importó: papeles y cartones, y productos químicos. El primero registró iguales valores en 1950 que en el promedio 1947-49, en tanto que los productos químicos crecieron en 25 por ciento y determinaron, prácticamente, el aumento total de las materias primas en su conjunto.

Cuadro 54.      República Dominicana: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950  (1947-49 = 100)	1951
<u>Total</u>	<u>58,0</u>	<u>89,3</u>	<u>93,3</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>30,4</u>	<u>93,4</u>	..
Alimentos	8,8	88,6	..
Tejidos y confecciones	14,0	100,0	..
Automóviles	1,7	111,8	..
Artefactos para el hogar	2,6	73,1	..
<u>Materias primas</u>	<u>6,3</u>	<u>111,1</u>	..
Papeles	1,9	100,0	..
Productos químicos	2,8	125,0	..
<u>Combustibles</u>	<u>3,7</u>	<u>91,9</u>	..
<u>Bienes de capital</u>	<u>17,6</u>	<u>73,9</u>	..
Materiales de construcción	4,7	57,4	..
Otros materiales	1,9	110,5	..
Maquinaria y equipo agrícola	0,6	83,3	..
Transporte y comunicaciones	4,5	66,7	..
Industria y otros	5,9	79,7	..

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

Los derivados del petróleo, que constituyen la totalidad de los combustibles y lubricantes importados, acusaron una disminución de 8,1 por ciento.

En los bienes de capital, disminuyó la importación de materiales para la construcción y bienes para la industria y otros usos, que absorbieron el 60 por ciento de las importaciones totales de esta clase de bienes, así como la maquinaria y equipo agrícola y elementos para el transporte y las comunicaciones.

/En cambio,

En cambio, aumentó 10,5 por ciento la de otros materiales, constituidos principalmente por alambres y hojas de hierro galvanizado.

r) Uruguay

Como en otros países latinoamericanos, las medidas restrictivas adoptadas por el Gobierno respecto del comercio exterior provocaron también en el Uruguay una contracción de 17,5 por ciento en las importaciones de 1952. Esta situación contrastó señaladamente con la del año 1951, en que se registró un aumento de volumen físico del orden de 64 por ciento sobre el promedio de 1947-49 (Véase cuadro 55).

Cuadro 55. Uruguay: Volumen físico de las importaciones, por grupos

	Promedio 1947-49	1950	1951	1952	Promedio 1947-49	1950	1951	1952
	(millones de dólares a precios de 1948)				(% del total)			
<u>Total</u>	<u>206,2</u>	<u>247,6</u>	<u>337,8</u>	<u>273,7</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	80,6	84,7	94,6	61,6	39,1	34,2	28,0	22,1
Materias primas	41,7	47,0	63,2	50,2	20,2	19,0	18,7	18,0
Combust. y lubricantes	19,2	14,6	30,7	30,6	9,3	5,9	9,1	11,0
Bienes de capital	64,7	101,3	149,3	136,3	31,4	40,9	44,2	48,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimación provisional.

Hubo en 1952 y 1951 un importante cambio de composición con respecto a períodos anteriores (Véase el cuadro 55). Además de la mayor proporción que correspondió a los bienes de capital en el conjunto (31,4 por ciento en 1947-49 y 44,2 y 48,9 por ciento en 1951 y 1952), la parte relativa que corresponde a materias primas y combustibles varió poco y disminuyó fuertemente la de los bienes de consumo (39,1 por ciento en 1947-49 y 28,0 y 22,1 por ciento en 1951 y 1952). Sin embargo, dado el alto volumen de la importación total, este cambio de estructura no se llevó a cabo sobre la base de un menor volumen de bienes de consumo, sino merced al crecimiento más intenso de los bienes de capital. Las

/materias primas



materias primas, los combustibles y los bienes de consumo aumentaron en 1951 sus volúmenes físicos en 51,6, 59,9 y 17,4 por ciento respectivamente en relación con 1947-49.

Sin menoscabo de las demás categorías de productos, el grupo de bienes de consumo - exceptuados los alimentos - aumentó en volumen en 1951 con respecto al período 1947-49. Tal fué el caso de los productos farmacéuticos y de tocador (220,8 por ciento), los automóviles (58,1 por ciento), artefactos para el hogar (140,9 por ciento) y artículos diversos poco esenciales (148,5 por ciento) (Véase cuadro 56). En el descenso del renglón alimentos, bebidas y tabaco - integrado en un 50 por ciento por el azúcar, el café y el tabaco - influyeron las altas y anormales importaciones de trigo y vacunos argentinos que el país había efectuado en 1947. Si se excluyeran esas compras exteriores de carácter extraordinario, este renglón mostraría también un crecimiento uniforme. En cambio, en la importación de automotores en 1952 (84 por ciento menos que en 1951), influyeron decisivamente las medidas restrictivas ya referidas.

Cuadro 56. Uruguay: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950	1951	1952 a/
		(1947-49 = 100)		
<u>Total</u>	<u>206,2</u>	<u>120,1</u>	<u>163,8</u>	<u>135,2</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>80,6</u>	<u>105,1</u>	<u>117,4</u>	<u>76,4</u>
Alimentos	39,4	85,9	87,6	79,5
Productos farmacéuticos y de tocador	3,3	238,0	320,8	...
Artefactos para el hogar	3,7	121,3	240,9	...
Automóviles	5,9	142,7	158,1	25,0
Varios no especificados	5,2	106,6	248,5	171,6
<u>Materias primas</u>	<u>41,7</u>	<u>112,7</u>	<u>151,6</u>	<u>120,4</u>
Hilados	6,6	115,7	188,9	121,6
Productos químicos	7,4	116,8	147,6	...
Caucho	1,7	122,9	125,1	68,9
Maderas	7,0	133,0	140,1	126,3
Metales	3,6	130,5	123,0	105,6
<u>Combustibles</u>	<u>19,2</u>	<u>76,0</u>	<u>159,9</u>	<u>159,4</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>64,7</u>	<u>156,6</u>	<u>230,7</u>	<u>210,7</u>
Materiales de construcción	5,4	127,8	161,1	...
Otros materiales	14,0	134,3	160,7	...
Maquinaria y equipo agrícola	5,6	123,2	194,6	146,1
Transporte y comunicaciones	11,5	124,3	312,2	102,1
Industria y otros	28,2	191,8	251,8	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.  
a/ Estimación provisional

/El aprovisionamiento

El aprovisionamiento general de materias primas en 1951 y 1952 fué amplio en grado suficiente para satisfacer las necesidades inmediatas de la actividad económica e incluso para crear existencias en algunos renglones. Ello se comprueba en el fuerte aumento que registró este grupo en 1951 con respecto a 1947-49. El crecimiento fué de 88,9 por ciento en hilados (principalmente de rayón y algodón); de 47,6 por ciento en productos químicos, como álcalis, ácidos, sales minerales, coloros, etc.; de 40,1 por ciento en maderas en bruto y semielaboradas; y de 23,0 por ciento en metales.

En combustibles la situación fué similar, tanto en el carbón mineral como en el petróleo y sus derivados, que constituyeron el 87 por ciento del grupo.

Pero la evolución más interesante radicó en el volumen físico de los bienes de capital, cuya importación creció 110,7 y 130,7 por ciento en 1952 y 1951 respecto a la de 1947-49 - el aumento más intenso registrado por cualquier país latinoamericano. Aunque todos los renglones que componen este grupo mostraron crecimientos significativos - a excepción de los reproductores y animales de tiro, que pesan poco dentro del total -, los que sobresalieron por la importancia del aumento fueron la maquinaria y equipo agrícola, los elementos para el transporte y las comunicaciones y los relativos a industria y similares.

Puede afirmarse que el Uruguay ha aprovechado eficazmente en sus importaciones la favorable coyuntura que ofreció el alto volumen registrado en 1951, estructurándolo en tal forma que la actividad interna y la capitalización pudieron desenvolverse sin obstáculos.

#### s) Venezuela

A semejanza de Colombia, Venezuela ha mantenido un alto nivel de importaciones durante el primer semestre de 1952. Si es que se ha sostenido en esa situación, debe haber terminado el año con un volumen físico sólo inferior en 0,8 por ciento al que se registró en 1951, que fué menor en 4,1 por ciento al promedio de 1947-49. Durante el período de postguerra, las importaciones recibieron el influjo del alto volumen de las compras exteriores efectuadas por las compañías petroleras, compras que revistieron menor cuantía en 1951. Expresadas en dólares corrientes, esas importaciones fueron de 252,1 millones en 1947-49; de 75,2 millones en 1950, y de 128,4 millones en 1951.<sup>1/</sup> En virtud

<sup>1/</sup> Estas cifras incluyen, además de los bienes de capital para la explotación de los yacimientos, las importaciones de materiales, bienes de consumo, etc.

de este hecho, ha cambiado en cierta medida la composición por grupos de las importaciones (Véase cuadro 57).

Cuadro 57. Venezuela: Volumen físico de las importaciones, por grupos a/

	Promedio 1950	1951	1952	Promedio 1950	1951	1952
	1947-49		b/	1947-49		b/
(millones de dólares a precios de 1948)						
<u>Total</u>	<u>674,8</u>	<u>594,6</u>	<u>647,1</u>	<u>642,1</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Bienes de consumo	279,4	299,1	292,5	...	41,4	50,3
Materias primas	39,8	55,3	61,5	...	5,9	9,3
Combustibles	8,1	7,7	9,7	...	1,2	1,3
Bienes de capital	347,5	232,5	283,4	...	51,5	39,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Valores f.o.b.

b/ Estimación provisional.

No obstante, cualquiera que sea el período en que se analice esa composición, el rasgo característico de las importaciones fué, por una parte, la alta participación relativa que en ellas tuvieron los bienes de consumo - entre el 41,4 y el 50,3 por ciento - y, por otra, la escasa significación de las materias primas, que en 1951 representaron el 9,5 por ciento del total.

Las importaciones de alimentos - de muy variada composición, en la que sobresalen el azúcar, la harina de trigo, los productos lácteos, los huevos y los jamones - constituyeron en 1951 el 21,9 por ciento del volumen físico de las importaciones totales. Se importaron también en cantidades apreciables otros bienes de consumo: productos medicinales y de tocador, artefactos para el hogar, automóviles y artículos varios poco esenciales. Todos estos renglones mostraron crecimientos en 1951 (Véase cuadro 58).

/Cuadro 58.

Cuadro 58. Venezuela: Volumen físico de importaciones seleccionadas

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950	1951	1952 <sup>a/</sup>
		(1947-49 = 100)		
<u>Total</u>	<u>674,8</u>	<u>88,1</u>	<u>95,9</u>	<u>95,2</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>279,4</u>	<u>107,1</u>	<u>104,7</u>	...
Alimentos	112,7	128,7	125,7	...
Tejidos y confecciones	57,4	72,5	64,3	...
Productos medicinales y de tocador	25,0	95,2	108,8	...
Artefactos para el hogar	33,1	97,0	103,6	...
Automóviles	20,0	116,0	119,5	...
<u>Materias primas</u>	<u>32,8</u>	<u>138,9</u>	<u>154,5</u>	...
Hilados	4,7	240,4	246,8	...
Papel y pulpa de madera	8,8	121,6	154,5	...
Productos químicos	10,8	104,6	155,6	...
Aceites y grasas no comestibles	5,3	235,8	150,9	...
<u>Combustibles</u>	<u>8,1</u>	<u>95,1</u>	<u>119,8</u>	...
<u>Bienes de capital</u>	<u>347,5</u>	<u>66,9</u>	<u>81,6</u>	...
Materiales de construcción	30,4	52,4	102,3	...
Otros materiales	40,5	73,3	87,9	...
Maquinaria y equipo agrícola	12,8	88,3	96,1	...
Transporte y comunicaciones	50,6	81,9	80,6	...
Industria y otros	60,7	76,2	78,9	...
Minería <sup>b/</sup>	152,5	44,5	75,9	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a/</sup> Estimación provisional.

<sup>b/</sup> Incluye solamente tuberías, bombas hidráulicas, estructuras metálicas para torres y equipo para perforación.

Sin embargo, en las importaciones de bienes de consumo debe señalarse un hecho significativo, que es el decrecimiento de 35,7 por ciento que ofreció el renglón tejidos y confecciones, y que contrasta con el aumento de 146,8 por ciento que muestran los hilados (principalmente de rayón) entre el promedio 1947-49 y el año 1951. En 1947 y 1948 las importaciones de tejidos de algodón fueron anormalmente altas, en virtud de las diferencias que ofrecían sus precios en relación con los elevados costos de la producción interna. La adopción de medidas restrictivas por parte del Gobierno determinó después la contracción de las compras exteriores de tejidos. Pero la

/producción interna

producción interna de los de algodón no se recuperó, dado que el consumo de esta fibra fue desplazado mientras tanto por el de rayón. Hacia fines de 1952 el funcionamiento de una fábrica de hilados de rayón comenzó a su vez a sustituir su importación por la de celulosa.

También registran crecimiento otras importaciones de materias primas, como papel para periódicos y pulpa de madera, productos químicos, aceites y grasas no comestibles, y caucho (en bruto y en láminas), aun cuando en conjunto representan sólo el 8 por ciento, aproximadamente, del volumen físico total importado.

Como las importaciones de bienes de capital están fuertemente influenciadas por las que efectúan las compañías petroleras, el menor volumen de nuevas inversiones de éstas en 1950 y 1951 determinó una pérdida de significación de los bienes de capital dentro del total importado. También hubo en dicho total una menor representación de los bienes para la industria y otros usos, maquinaria y equipo agrícola, materiales diversos y equipo para transporte y comunicaciones, a consecuencia de los decrecimientos de sus volúmenes físicos. Por el contrario, en lo que toca a materiales para la construcción, se apreció una leve mejora en la correspondiente significación relativa, derivada de las mayores importaciones de 1951.

### 3) Composición de las exportaciones

El comercio de exportación de América Latina continúa dominado por un corto grupo de productos, entre los cuales constituyen aproximadamente el 70 por ciento del volumen total enviado al exterior. Ya en 1950 y 1951 se habían presentado en las tendencias particulares de algunos productos variaciones importantes de volumen físico, algunas de las cuales se acentuaron en 1952, en tanto que las de otros acusaron una total inversión de su trayectoria.

Lo más característico de las exportaciones del año 1951 fué el aumento en la participación relativa del petróleo, aumento que en menor proporción también logró el trigo (incluida la harina) (Véanse el cuadro 59 y la lámina 34). En cambio, perdieron significación relativa las exportaciones de café, maíz, carne vacuna, lanas, plata y cobre, y la mantuvieron en forma más o menos similar las de algodón, cacao, bananos, azúcar, estaño y zinc. En 1952 continuó aumentando la parte constituida por petróleo, en tanto que la del trigo casi se volvió nula. Aunque éstos fueron los principales cambios en 1952,

/otros productos

otros productos ofrecieron también oscilaciones en el volumen físico exportado.

En 1951 el petróleo constituyó el 24,3 por ciento del volumen físico de la exportación total de América Latina. Si bien en Colombia, México y Ecuador su exportación creció en 1951 con respecto al período 1947-49, la fuerte tendencia ascendente la determinó el petróleo venezolano, que absorbió en ese año el 91 por ciento de la exportación total de este hidrocarburo.

Cuadro 59.      América Latina: Volumen físico de exportación de catorce productos principales

	Promedio 1947-49 (millones de dólares a precios de 1948)	1950	1951	1952 a/	Promedio 1947-49	1950	1951
		(1947-49 = 100)				(% del total)	
Café	846,6	88,1	93,8	90,2	13,4	11,4	12,3
Algodón	234,8	95,7	99,7	42,1	3,7	3,4	3,6
Cacao	132,5	124,0	97,0	99,6	2,1	2,5	2,0
Bananos	117,9	95,6	89,3	...	1,9	1,7	1,6
Azúcar	675,5	92,7	98,9	104,9	10,7	9,6	10,3
Carne vacuna	174,2	57,6	43,5	49,4	2,7	1,5	1,2
Lanas	181,6	115,9	54,6	100,2	2,9	3,2	1,5
Trigo y harina	412,1	127,5	114,7	10,3	6,5	8,0	7,3
Maíz	203,3	38,9	25,8	-	3,2	1,2	0,8
Petróleo y derivados	1.204,5	116,6	130,7	133,6	19,0	21,5	24,3
Cobre	220,9	89,3	86,3	89,6	3,5	3,0	2,9
Estaño	75,0	90,0	94,9	43,0	1,2	1,0	1,1
Plata	35,8	98,9	68,4	65,3	0,6	0,5	0,4
Zinc	32,3	113,6	113,3	...	0,5	0,6	0,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimación provisional sobre datos parciales.

En contraste con el petróleo se encuentran el trigo y la harina, que en 1952 prácticamente desaparecieron de las exportaciones de América Latina. A causa de la intensa sequía que en el año precedente afectó a la Argentina, sólo se anotaron 53.000 toneladas métricas exportadas por este país. Sin embargo, en 1950 y 1951, las exportaciones conjuntas de estos dos productos habían sobrepasado en 27,5 y 14,7 por ciento, respectivamente, los niveles del período 1947-49, aun cuando estuvieron todavía muy por debajo de los que prevalecían en los años de preguerra.

/Parecida situación

Parecida situación atraviesa el maíz, que mostró una tendencia fuertemente declinante, en particular en 1950 y 1951, a consecuencia de la aguda reducción de la superficie sembrada en Argentina y de la importante sequía de 1950. La contracción del volumen físico exportado en 1951 fue de 74,2 por ciento con respecto a 1947-49.

También la carne vacuna sufrió en 1951 y 1952 una disminución considerable, iniciada ya en años anteriores, con motivo de la reducción de las existencias ganaderas y del fuerte aumento del consumo interno en Argentina. Contribuyó también la paralización de los embarques al Reino Unido durante la primera mitad de 1951. La fuerte contracción de las exportaciones argentinas determinó que las de Uruguay, decrecientes con respecto a 1947-49, las sobrepasaran en monto absoluto. Por su parte, las reducidas exportaciones de Brasil y de Paraguay también disminuyeron en 1951.

Otro producto que mostró en 1951 muy aguda contracción fue la lana, cuyos envíos al exterior descendieron en 45,5 por ciento con respecto a 1947-49. La caída en cerca de un 50 por ciento del precio internacional de esta fibra en abril de 1951 tuvo paralizados los embarques de Argentina y Uruguay. Pero hacia fines de 1952 comenzaron a activarse las ventas, lo que permite suponer que ofrecieron un volumen superior al del año anterior y similar al de 1948.

El café, que en 1952 tuvo un volumen de exportación todavía inferior a 1951, había mostrado en este último año un leve crecimiento sobre la baja cifra de 1950, pero estaba todavía un 6,2 por ciento por debajo de 1947-49. Dado el peso considerable que en el conjunto de las exportaciones de este producto tienen las de Brasil y Colombia, el decrecimiento estuvo fuertemente influido por el de estos dos países, que neutralizó el pequeño aumento registrado en otras repúblicas. Las exportaciones de 1947 y 1948, particularmente las de Brasil, habían sido superiores al ritmo normal a causa de la venta de existencias de años anteriores.

Las existencias de algodón habían influido también en 1947 y 1948 en las ventas exteriores de la fibra. Así, las exportaciones de 1952 - de inferiores niveles a las de 1951 - fueron también más reducidas que las de aquel período, debido en buena parte a la contracción en 1952 de las exportaciones de Brasil, que en 1951 habían constituido el 43 por ciento de las ventas totales. En cambio, las exportaciones de los otros dos grandes productores de esta fibra - Perú y México - fueron mayores en 1951 que en 1947-49.

Los movimientos registrados en los otros tres principales productos de la agricultura tropical - azúcar, banano y cacao - fueron diversos. En 1952 se elevó su volumen exportado. El de azúcar, que en 1951 fue inferior en 1,1 por ciento al nivel medio de 1947-49, recibió en 1952 la influencia favorable de la crecida producción cubana. Las exportaciones de este país habían constituido en 1951 cerca del 89 por ciento del monto total exportado. Hubo descenso en las exportaciones de Brasil y Perú, en tanto que crecieron las de Haití y la República Dominicana. El cacao superó en 1952 el bajo nivel de 1951, inferior en 3 por ciento al del período 1947-49. Este producto ofreció entre 1947 y 1951 fuertes oscilaciones merced a la influencia de las ventas de todos los países exportadores, particularmente las de Brasil, país que contribuyó con el 60 por ciento de la exportación total. En lo que toca a la exportación de banano, el año 1952, además de registrar un más alto volumen que el de 1951, acusó un hecho de significación. El Ecuador, que en 1951 había contribuido en el total con sólo un 6 por ciento, pasó con sus grandes remesas de 1952 a constituirse en uno de los principales exportadores de este fruto.

Además del petróleo, entre los principales productos de la minería, el zinc mostró también un alto nivel de exportación durante 1952, similar al de 1951, 13,3 por ciento superior por su parte al del período 1947-49. Tanto las exportaciones de Perú como las de México contribuyeron al mantenimiento de ese volumen físico de exportación. En contraste con el zinc, las exportaciones de otros productos mineros ofrecen más bajos volúmenes. Las de cobre, fuertemente determinadas por las exportaciones de Chile, registraron en 1951 un nivel inferior tanto con respecto a 1950 como a 1947-49. Igual tendencia ofrecieron las exportaciones de México y Perú.

El estaño, que en 1951 se había recuperado en parte del bajo nivel de 1950, pero sin alcanzar la altura de 1947-49, se redujo más de un 50 por ciento a consecuencia de la suspensión parcial de los embarques a los Estados Unidos y al Reino Unido.

Finalmente, la plata no pareció ofrecer en 1952 síntomas de recuperación después del bajo nivel registrado en 1951. En este año el volumen físico de la exportación fué 31,6 por ciento inferior al del período 1947-49.



4) Relación de precios de intercambio de algunos productos de exportación

Los precios de catorce productos importantes de exportación de América Latina <sup>1/</sup> fueron en general notablemente más bajos durante el tercer y cuarto trimestre de 1952 que los registrados durante el año 1951. Esta circunstancia se aprecia particularmente en la lana - cuyo precio había sufrido un fuerte descenso en abril de 1951 - y, en menor grado, en el algodón, el azúcar y el trigo. En el grupo de los metales, la baja afectó también al estaño y al zinc, aunque en menor proporción que a los artículos mencionados. En cambio, en otros productos agrícolas como el café y el banano, hubo una cierta estabilización de los altos precios que habían alcanzado en 1951.

Como los precios de las importaciones de América Latina mostraron en 1952 una tendencia general levemente ascendente sobre los niveles registrados en 1951, la relación de precios para el conjunto de los catorce productos de exportación sufrió un deterioro en 1952 de 9 por ciento con respecto al nivel del año precedente (Véanse la lámina 37 y el cuadro 60).

Ya en 1951 el nivel referido acusó una caída de 4,5 por ciento con relación al del año 1950, que fue el más alto alcanzado en la postguerra. Pese al hecho de que todos los precios de los productos seleccionados fueron superiores en 1951 a los de 1950 - y en algunos casos en proporciones considerables -, hay que tener en cuenta que el alza en los precios de importación fué también intensa. Ello neutralizó las ventajas de los altos precios de exportación y en algunos productos - trigo, café, azúcar y petróleo - provocó un deterioro en las correspondientes relaciones de intercambio por productos importados en general.

---

<sup>1/</sup> Los catorce productos seleccionados son los incluidos en el cuadro 60. En conjunto constituyen aproximadamente el 70 por ciento de las exportaciones totales de América Latina.

**Cuadro 60.** América Latina: Precios de exportación y relación de precios del intercambio, por productos a/  
(1948 = 100)

Productos	1947	1949	1950	1951	1952 b/
<b>Precios de exportación</b>					
Maíz	37,1	70,9	52,8	98,0	..
Trigo	71,8	71,7	37,3	43,3	45,0
Carne vacuna	89,5	139,3	103,3	135,3	144,0
Cacao	71,1	49,0	73,7	89,3	111,3
Café	101,4	116,3	208,0	230,6	216,4
Algodón	82,4	109,7	114,9	203,9	157,1
Estaño	80,2	99,4	94,1	131,1	115,0
Cobre	94,5	92,6	92,8	114,3	136,0
Azúcar	113,1	101,0	108,5	114,4	101,0
Plata	100,3	94,0	97,2	118,4	112,0
Bananos	100,9	101,1	100,7	127,2	126,0
Zinc	102,5	101,0	113,3	158,4	..
Lana sucia	86,1	118,7	145,7	177,6	105,0
Petróleo	72,5	97,8	94,8	97,3	97,8
Total de 14 productos	35,9	97,6	102,1	116,6	106,8
<b>Relación de precios del intercambio con productos importados</b>					
Maíz	95,4	73,8	61,3	95,1	..
Trigo	78,6	74,6	43,3	42,0	43,7
Carne vacuna	98,0	145,0	119,8	131,2	139,8
Cacao	77,9	51,0	85,5	86,6	108,1
Café	111,1	121,0	241,3	223,7	210,1
Algodón	90,3	114,2	133,3	197,8	152,7
Estaño	87,8	103,4	109,2	127,2	111,7
Cobre	103,5	96,4	107,7	110,9	132,0
Azúcar	123,9	105,1	125,9	111,0	98,1
Plata	109,9	97,8	112,8	114,8	108,7
Bananos	110,5	105,2	116,8	123,4	122,3
Zinc	112,3	105,1	131,4	153,7	..
Lana sucia	94,3	123,5	169,0	172,3	101,9
Petróleo	79,4	101,8	110,0	94,4	94,8
Total de 14 productos	94,1	101,6	118,4	113,1	102,9

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Los números índices de este cuadro se basan en los precios de exportación e importación que surgen de las estadísticas oficiales, convertidos a dólares.

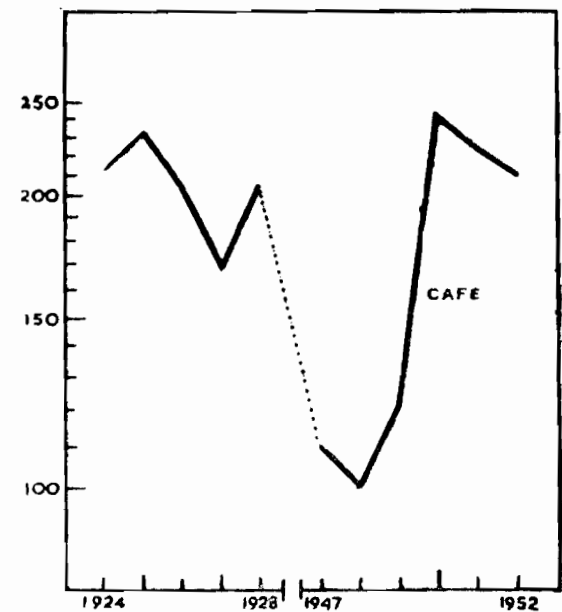
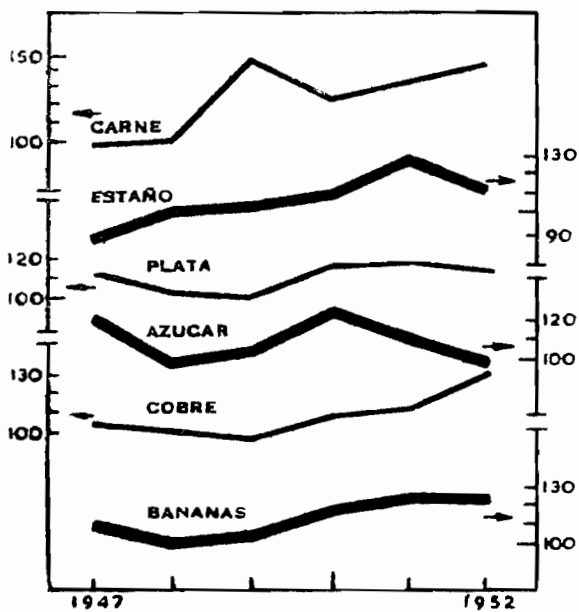
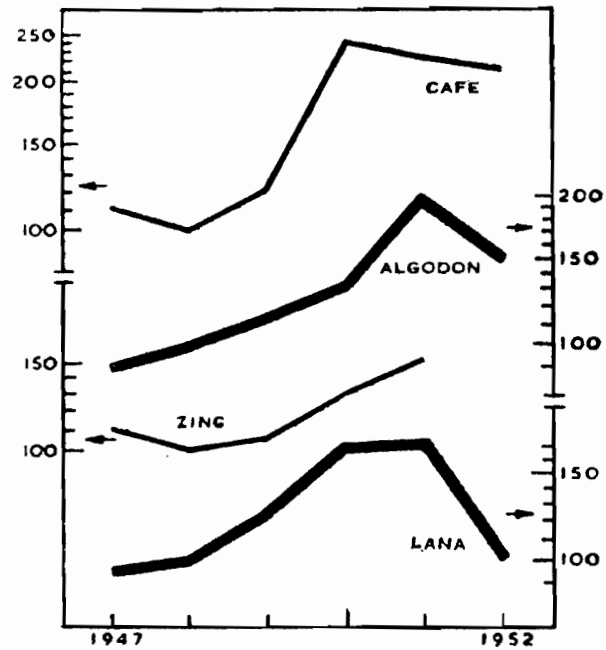
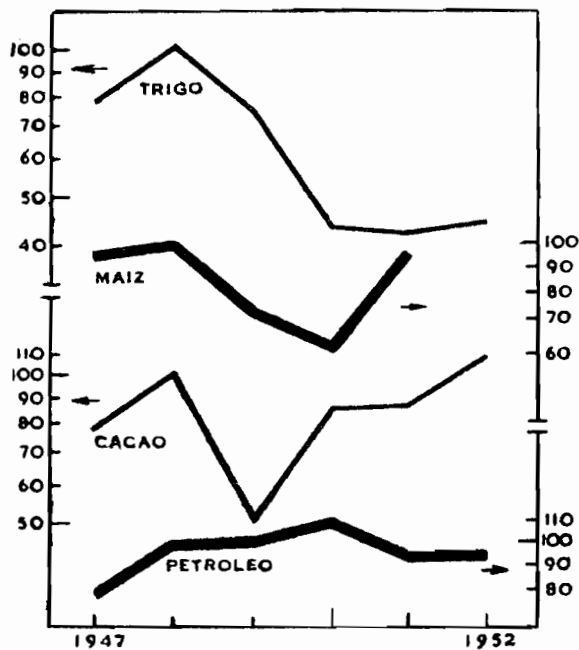
b/ Provisional.

/Salvo los

# RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO POR PRODUCTOS EN AMERICA LATINA, 1947-52

1948 = 100

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)





Salvo los precios del maíz, el trigo, el cacao y el petróleo, los productos restantes acusaron en 1951 relaciones más favorables de precios respecto a productos importados. Se destacaron por su intensidad las del café, el algodón, la lana y el zinc. De menor proporción, aunque importante, fue el alza registrada en el estaño, el cobre, el azúcar, la plata, el banano y la carne vacuna. En el caso de la lana sólo se anotaron exportaciones de importancia durante los cuatro primeros meses de 1951; de ahí que la fuerte caída del precio internacional de esta fibra a partir de abril no esté reflejada en el índice correspondiente. En lo que atañe al maíz y el trigo, que ofrecieron en 1951 relaciones de precios de intercambio declinantes con respecto a 1948 (4,9 y 58,0 por ciento respectivamente), los dos productos habían alcanzado ya en 1948 su nivel máximo, similar al del año 1937. Por lo tanto el año 1951 registró un deterioro efectivo en la relación de ambos. El petróleo se halla en parecida situación. En cambio, el cacao - no obstante el deterioro de 13,4 por ciento que sufrió en 1951 sobre 1948 - registra todavía niveles excepcionalmente altos, dada la fuerte diferencia en los precios de exportación de 1948 con respecto a 1937 (más de 600,0 por ciento).

<u>Cuadro 61.</u>	<u>América Latina: Café.</u>	<u>Relación de precio del</u>
<u>Años</u>		<u>intercambio</u>
		(1948 = 100)
1924		218,9
1925		237,4
1926		204,8
1927		168,2
1928		209,0
....		
1947		111,1
1948		100,0
1949		121,0
1950		241,3
1951		223,7
1952		-

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

/Las ventajosas

Las ventajosas relaciones de intercambio que los demás productos obtuvieron en 1950 y 1951 con respecto a 1948, sólo significaron en muchos de ellos la recuperación de un nivel ya alcanzado en épocas anteriores. Por ejemplo, el café, que en 1950 y 1951 registró con mucho el nivel más favorable en su relación de intercambio por productos de importación, apenas logró niveles similares a los de 1924 y 1925 (Véase el cuadro 61). Esta circunstancia de largo plazo es un factor importante para juzgar los actuales niveles de la relación de intercambio, por otra parte ya declinantes a partir de 1951.

## TERCERA PARTE

## TENDENCIAS DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA PRODUCCION

CAPITULO I AGRICULTURA <sup>1/</sup>1. Introducción

La agricultura latinoamericana ha contado generalmente en los últimos años con condiciones externas e internas estimulantes para el aumento de su producción y para un continuado proceso de inversiones y reinversiones. Por un lado, los precios internacionales de los productos agrícolas han sido favorables durante un prolongado período. Por otro, los programas de desarrollo y el alto nivel de ingresos internos han originado una demanda sostenida -y en muchos casos insatisfecha- de los productos básicos de consumo. Pero si bien varios países han logrado incrementar su producción, ya sea para el consumo interno o para la exportación, otros han sufrido la influencia de factores depresivos de gran intensidad. Ese ha sido el caso de la Argentina, cuyo peso en el panorama general de la agricultura es de tal magnitud que los progresos registrados en otros países en 1951 y 1952 quedaron contrarrestados por completo en el conjunto con el fuerte descenso de su producción. Así, la producción agrícola total de América Latina decreció 2 por ciento en 1952 si se incluyen las cifras de la Argentina, mientras que se incrementó 7 por ciento si ese país se excluye del cómputo. En tanto que la producción latinoamericana per capita en 1952 se estima en 4 por ciento inferior a la de 1948 y en 11 por ciento inferior a la de preguerra, excluida la Argentina resulta ser 8 por ciento y 6 por ciento más elevada, respectivamente, a la de los períodos citados.

El descenso de la producción agrícola argentina se hizo especialmente notorio en trigo, maíz y otros cereales, y carne y papas. La producción total de trigo en América Latina, excluida la Argentina, aumentó 11 por ciento en 1952 sobre 1948, pero se comprueba que descendió en 45 por ciento al incluir las cifras del trigo argentino. El contraste es similar en los demás productos y en el conjunto de la producción alimenticia. En las oleaginosas industriales se manifestó un fenómeno parecido. Aunque otros países también experimentaron en 1952 descensos en determinados

---

<sup>1/</sup> Los datos fundamentales para este capítulo y su interpretación fueron preparados por la División de Agricultura, la cual está integrada con personal de la Comisión Económica para América Latina y de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

productos.—por ejemplo, el Brasil en arroz y tabaco, México en algodón y banano y Perú en papa— su efecto en el conjunto no fué tan marcado como el de los granos y oleaginosas argentinos, y en general quedó compensado con creces por la mayor producción de algodón, fibras duras, azúcar, cacao, café, oleaginosas comestibles y otros.

Sin embargo, la crisis agrícola argentina de 1951 y 1952 no puede considerarse como un fenómeno aislado ya que afectó directa e indirectamente las disponibilidades alimenticias de varios otros países de América Latina, así como la situación de balance de pagos y los planes de desarrollo económico de un importante sector del continente. Y aun cuando dicha crisis fué precipitada por dos años consecutivos de sequía, la política de precios elevados seguida por la Argentina y otros factores de su política económica contribuyeron a que los problemas de la producción agrícola se estudiaran con mayor atención en todos aquellos países que han emprendido programas más importantes de desarrollo económico.

El hincapié que ahora se hace en la agricultura representa en algunos países un cambio fundamental de actitud hacia esta actividad económica. Durante los últimos años las medidas de fomento en las zonas más representativas de América Latina se orientaron de preferencia hacia la industrialización, que vino a polarizar la parte más vigorosa del impulso de los gobiernos y empresarios privados. Algunos de los países pequeños participaron también en esta corriente. Las restricciones de intercambio originadas por la segunda guerra mundial y el período que inmediatamente le sucedió, proporcionaron además condiciones especialmente favorables para el crecimiento de la industria. En ciertos casos la acción de fomento económico llegó a absorber directa o indirectamente recursos de la agricultura en favor de otros sectores. Algunos gobiernos han tratado de mantener los precios internos desvinculados de las fluctuaciones en los mercados del exterior. Y lo han logrado mediante la centralización oficial de compras para la exportación, absorbiendo en el proceso parte de las ganancias de los agricultores y restando mucho del incentivo para producir que podrían haber significado los buenos precios del mercado internacional. Lo mismo ha ocurrido con el control de precios en otros países. La transferencia de capitales a que aspiraban estas medidas de política económica —que en determinadas circunstancias podía haber resultado

/beneficiosa para



~~beneficiosa para la economía general~~ ha contribuido a ampliar la brecha que existe en varios países entre producción agrícola y población,<sup>1/</sup> así como a intensificar el fenómeno de que los ahorros que se originan en la agricultura generalmente no vuelven al campo en la cantidad necesaria para aumentar la capitalización, y por lo menos para mantenerla a un nivel adecuado y que impida un descenso de la productividad. En el mismo sentido han operado los procesos inflacionarios internos en algunos países, que han deteriorado la relación de intercambio de los renglones agrícolas y han movido a los agricultores a comprar tierras para atesoramiento con fondos que podrían haberse destinado al aumento de la producción.

En casos determinados se ha agudizado recientemente el problema de la escasez de divisas para la importación de maquinaria, equipos, fertilizantes e insecticidas en cantidades suficientes para obtener los aumentos de producción que requiere el cumplimiento de los programas de expansión agrícola de los gobiernos; o, simplemente, para satisfacer la demanda potencial de estos artículos en las zonas agrícolas o en los cultivos que presentan una tendencia opuesta al decaimiento en que se encuentra el conjunto.

Si se observa el comportamiento de las exportaciones agrícolas totales de América Latina se comprueba que también han venido decayendo notoriamente. Este hecho pone de relieve las dificultades con que se ha tropezado en los países latinoamericanos -considerados en conjunto- para soportar una población que crece con rapidez y a la vez mantener saldos exportables de productos agrícolas a niveles que permitan adquirir los bienes de capital en las crecientes cantidades necesarias para ~~acelerar~~ el desarrollo. El alto grado de absorción que en algunos productos ofrece la demanda mundial, debido al aumento del ingreso real de los principales centros industriales consumidores, y que se refleja en el alza de los precios internacionales

---

<sup>1/</sup> Esta brecha aparece en la agricultura de América Latina tomada en su conjunto; si se excluye a la Argentina, como se ha indicado ya, la producción per capita muestra una leve tendencia al crecimiento. Sin embargo, hay que tener en cuenta que también otros países, como Chile, Paraguay, Bolivia y Guatemala, acusan una producción agrícola per capita decreciente.

de esos artículos, no ha repercutido en forma plena en el volumen del comercio exterior agrícola. Estas afirmaciones generales, que deben matizarse en el caso especial de algunos países - sobre todo México y Cuba- pueden aplicarse al conjunto aun teniendo en cuenta los plazos mínimos necesarios para la ampliación de la capacidad productiva de cada uno de los renglones agrícolas, y considerando la reacción de la demanda interna ante las alzas de los ingresos, así como los cambios que en esa demanda pudieran haber provocado desplazamientos de factores productivos en beneficio de unas actividades y en menoscabo de otras. Todos estos hechos tienen una profunda significación dado que la capacidad de exportación de la agricultura es el principal medio de pago de América Latina para sus compras en el exterior y constituye el impulso dinámico externo para el desarrollo económico.

El proceso señalado y las preocupaciones que ha ido provocando, han llegado a concretarse en diversos programas para expandir la agricultura. También se ha pretendido producir internamente alimentos y materias primas de origen agrícola con el objeto de ampliar las posibilidades de importar bienes de capital. Este nuevo interés por el fomento de actividades primarias no significa en modo alguno una decisión por parte de los países latinoamericanos de seguir siendo agrícolas y prescindir de la industrialización. Lo que hay en realidad es una visión de conjunto más equilibrada. En los últimos años se ha ido abriendo paso cada vez con mayor vigor la tesis de que la meta de la acción gubernamental es el desarrollo económico, y de que los problemas a que están enfrentados los países no pueden resolverse por medio de medidas aisladas, sino con una política previsora que modifique la estructura de la producción y la composición de las importaciones. En una política de ese tipo la industrialización va necesariamente unida al progreso técnico y a la extensión de la agricultura, aprovechando las considerables posibilidades de aumentar los rendimientos de la tierra y la productividad de la mano de obra y de ampliar las áreas agrícolas que ahora existen. Por ejemplo, en la Argentina, el estímulo a las actividades agropecuarias ha vuelto a encontrar eco en declaraciones oficiales recientes sobre política económica, en que la interdependencia del desarrollo industrial y agrícola es tema central.

/El renacimiento

El renacimiento del interés público por los problemas de la producción agrícola es general en América Latina, y está cristalizando en una política gubernamental de fomento que hace uso de nuevos y más eficientes arbitrios. La misma industrialización ha creado facilidades e incentivos para el crecimiento de la producción primaria. La política de fomento agrícola se manifiesta en diversos sentidos, pero cabría señalar sobre todo el aumento de los gastos públicos en ese ramo, la mayor atención a los servicios de investigación, divulgación y crédito, el establecimiento de subsidios y sistemas de precios mínimos, y, en ciertos casos, la integración y desarrollo de programas de producción con metas definidas, cuya particular significación sería ocioso subrayar. Los arbitrios enumerados han contado en su fase más reciente con la contribución del Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas y con la colaboración de otros organismos internacionales y extranjeros.

Excepción hecha de los casos de México - en que el Estado ha venido cumpliendo un programa de grandes inversiones en riego- y Brasil - donde la expansión de la frontera agrícola se está haciendo a un ritmo muy acelerado y en forma espontánea- los programas oficiales de fomento agrícola persiguen el mejoramiento técnico y la intensificación de la agricultura ya existente, antes que su expansión mediante la incorporación de nuevas áreas. Tal preferencia parece basarse en los costos elevados que implica abrir al cultivo nuevas tierras y, probablemente, en el poco éxito de algunos programas de colonización anteriores. Sin embargo, el camino del fomento agrícola por medio de la expansión del área cultivada no ha sido abandonado por completo, pues a pesar de requerir fuertes inversiones iniciales, constituye un método más simple y directo de aumentar la producción; y, sobre todo, se impone como una política paralela al mejoramiento técnico por la necesidad de aliviar la excesiva presión de la población sobre los recursos en ciertos sectores del área ya ocupada. Corresponde a la industria la tarea de absorber el sobrante de mano de obra de las zonas agrícolas sobrepobladas, pero ello (en la etapa actual del desarrollo de la región y especialmente en determinados lugares) puede ser acelerado mediante la apertura de nuevas tierras de labor, no sólo porque la absorción de trabajadores por la industria es un proceso todavía

/lento en

lento en América Latina sino porque hay aún posibilidades de expansión agrícola cuyo efecto sobre el ingreso total puede ser superior al que ejerza la industria.

Es fácil comprender que el interés y la elaboración de programas no bastan para que se produzcan los resultados deseados. Sería prematuro juzgar la bondad y la eficiencia de las medidas que hasta ahora se han adoptado - algunas de las cuales se detallan más adelante- pero conviene apuntar que la nueva política de los gobiernos se enfrenta en el mejor de los casos a varios factores adversos que conspiran para debilitar el esfuerzo de producción que pueda promoverse. Entre esos factores sobresalen el estado de descapitalización en que se encuentran ciertos sectores de la agricultura latinoamericana, especialmente el de cereales en la Argentina y el del café en el Brasil; el largo plazo necesario para la ampliación de la capacidad productiva cafetalera y las dificultades para la compra de la maquinaria que se necesita para el cultivo de granos; y, las presiones inflacionarias internas, que contrarrestan en gran medida el incentivo para producir representado por los altos precios internacionales. Tienden además a frenar la expansión las estructuras de tenencia de la tierra, las relaciones tradicionales de producción y la actitud hacia estos problemas que prevalece en algunas esferas. No es de importancia despreciable esa actitud, que es la que mantienen los partidarios de la tesis de que la agricultura de subsistencia posee ventajas y de que debe practicarse una política de conservación en favor de la pequeña explotación familiar.

Finalmente, el acrecentamiento del consumo interno a que da lugar el aumento del nivel de ingresos -objetivo imprescindible del desarrollo, dados los bajos niveles de consumo de la mayoría de la población latinoamericana- tiende a reducir los excedentes de productos agrícolas para la exportación, de manera que para mantener saldos exportables comparables con los del período de preguerra, los países necesitarán realizar un esfuerzo de producción mucho mayor del que se requería hacer en aquella época.

## 2. Estado de la Agricultura

### a) Panorama general

Las tendencias al decaimiento de la producción que se observan en

/las cifras

las cifras totales de América Latina están determinadas principalmente por la influencia de la agricultura cerealera de la Argentina y cafetalera del Brasil. El volumen físico total producido en América Latina en 1952 fué 2 por ciento menor que el de 1951, sólo 4 por ciento mayor que el de 1948 --año que se usó como base en los cálculos hechos-- y sólo 22 por ciento mayor que el de la preguerra, representada por el período 1924-1938. (Véase el Cuadro 1 y la lámina 42) Dado que la población crece a razón de casi 2 por ciento anual, la producción per capita muestra un descenso casi continuo. En 1952 la agricultura latinoamericana produjo 4 por ciento menos alimentos y materias primas per capita que en el año anterior y que en el año 1948. Si la comparación se hace con el período de preguerra, la baja es de alrededor de 10 por ciento.

Cuadro:1 América LatinaVolumen físico de la producción agrícola<sup>a/</sup>  
(Indices: 1948 = 100)

	<u>Incluyendo Argentina</u>					<u>Excluyendo Argentina</u>				
	1934-38	1949	1950	1951	1952	1934-38	1949	1950	1951	1952
Trigo	87	88	84	93	55	70	108	97	103	111
Maíz	113	92	78	94	92	92	104	107	114	117
Arroz	46	108	116	122	117	47	109	116	122	115
Otros cereales <sup>b/</sup>	78	89	73	107	62	89	116	118	118	126
Raíces y tubérculos <sup>c/</sup>	63	103	102	106	102	63	105	101	199	104
Legumbres secas <sup>d/</sup>	76	105	108	110	104	77	105	108	109	104
Oleaginosas comestibles <sup>e/</sup>	52	113	102	118	118	80	115	123	129	154
Azúcar y panela	55	94	95	101	117	54	94	95	101	117
Cacao	116	120	127	105	129	116	120	127	105	129
Banano	75	103	110	115	117	75	103	110	115	117
Carnes <sup>f/</sup>	86	103	109	110	104	88	100	110	111	113
<u>Total alimentos</u>	78	99	98	105	100	72	102	105	109	115
<u>Alimentos per capita</u>	98	97	94	99	92	91	100	101	103	106
Café	122	103	105	104	112	122	103	105	104	112
Otros estimulantes <sup>g/</sup>	79	91	98	93	98	81	94	94	96	90
<u>Total estimulantes</u>	107	99	102	100	107	111	100	102	102	106
<u>Estimulantes per capita</u>	135	97	98	94	99	140	98	98	96	98
Linaza	178	55	74	65	44	70	120	76	92	123
Otras oleaginosas industriales <sup>h/</sup>	67	98	92	90	94	69	96	89	87	90
<u>Total oleaginosas industriales</u>	141	69	80	74	59	69	100	85	87	95
<u>Oleag. industriales per capita</u>	178	68	77	70	54	86	98	82	82	88
Algodón	103	130	147	141	173	109	135	146	147	178
Lana	82	94	100	99	106	86	96	103	109	121
Fibras duras <sup>i/</sup>	73	114	109	122	119	75	118	103	121	115
<u>Total Fibras</u>	95	112	127	127	152	105	118	132	138	168
<u>Fibras per capita</u>	119	110	122	119	141	131	119	127	130	150
<u>Producción agrícola total</u>	85	99	101	106	104	82	103	107	109	117
<u>Producción agrícola per capita</u>	107	97	97	100	96	102	101	102	103	108

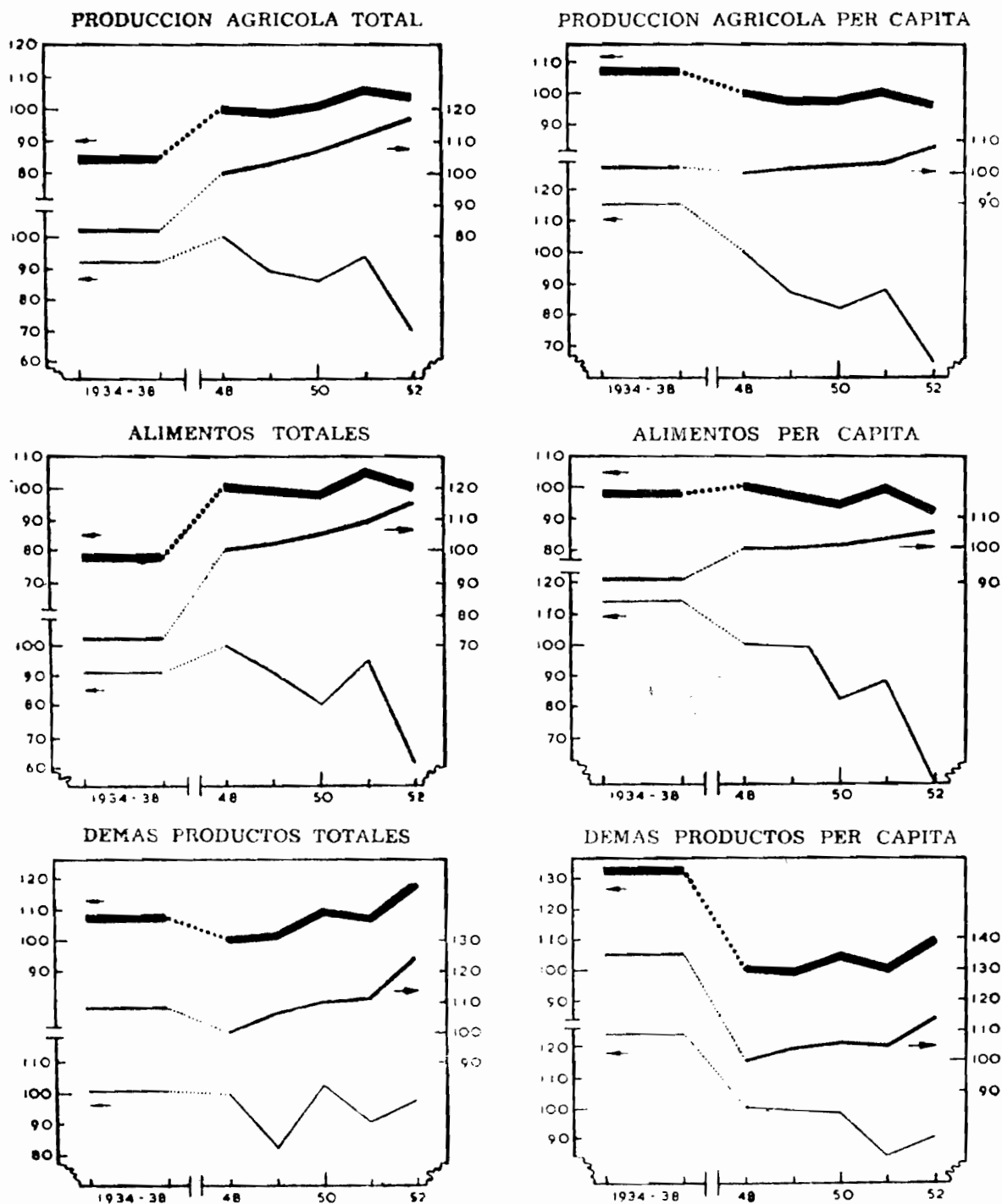
Véanse fuentes y notas en la página siguiente.

<sup>1/</sup> Las cifras

# INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN AMERICA LATINA, 1934-38 y 1948-52

1948 = 100

■ INCLUIDA LA ARGENTINA  
— EXCLUIDA LA ARGENTINA  
— LA ARGENTINA SOLA







Fuentes: Las cifras de producción utilizadas en este estudio difieren en tres aspectos de las publicadas hasta hoy en los anuarios e informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación:

1) Cuando el año agrícola y el año calendario no coinciden la producción se asigna al año de cosecha a causa de la mayor importancia que en los informes de la CEPAL adquiere la producción del hemisferio sur; en otras palabras, el año agrícola 1951/52 se considera como 1952. Conviene apuntar que la práctica seguida en este informe es la misma que se utiliza en las publicaciones de Brasil, Uruguay y otros países; 2) los datos incluyen los 20 países latinoamericanos exceptuando Bolivia y Haití (que sólo se consideró en el caso del café y el azúcar) por carecerse de series completas, y ~~excluyen~~ los territorios dependientes de países fuera de la región; 3) en este informe se han tratado de usar siempre las series que contienen las últimas revisiones a datos previamente publicados por los gobiernos; este es el caso en especial de Brasil, Argentina, Chile y México. A continuación se dan los nombres de las principales publicaciones y organismos de donde se tomaron los datos: Brasil, Producao agrícola, Ministerio da Agricultura, Servicio de Estadística da Producao (Orgao do Insituto Brasileiro de Geografia e Estatística), septiembre de 1952; Argentina, Sintesis Estadística Mensual de la República Argentina, Ministerio de Asuntos Técnicos, Presidencia de la Nación, 1947/1953; Chile, Estadística Chilena, Dirección General de Estadística y Boletín de Informaciones Agropecuarias, Dirección General de Agricultura; Uruguay, Recopilación de la Estadística Agropecuaria 1950, y Boletines del Ministerio de Ganadería y Agricultura, Dirección de Agronomía, Sección Economía y Estadística Agraria; Perú, Renta Nacional del Perú, 1951, Banco Central de Reserva del Perú e informes del SCIPA; Paraguay, Boletín Estadístico del Banco del Paraguay e informes del STICA; Venezuela, Cuadernos de Información Económica de la Corporación Venezolana de Fomento y Boletín del Banco Central de Venezuela; Ecuador, Dirección Técnica de Agricultura, el Ecuador en Cifras y Banco Central; Colombia, Economía Agrícola de Colombia, Apéndice Estadístico del Informe de la Misión Currie y Boletines del Ministerio de Agricultura; Cuba, Anuario Azucarero, Comisión de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano, e Instituto Cubano de Estabilización del Café; México, Dirección de Economía Rural de la Secretaría de Agricultura y Ganadería e Informes de la Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, 1952.

Cuando faltaban cifras en las series históricas o en el caso de datos muy recientes se usaron estimaciones privadas aparecidas en publicaciones no oficiales.

- a/ El índice total del Cuadro 1 difiere del publicado antes por la FAO, tanto en la amplitud, pues abarca 40 productos en vez de 30, como en la ponderación, que se hizo a base de precios de 1948.
- b/ Avena, cebada y centeno.
- c/ Papa, mandioca (yuca) y camote (batata, boniato).
- d/ Frijol (poroto), arveja, lenteja, garbanzo y haba.
- e/ Semilla de algodón, girasol, maní y ajonjolí.
- f/ Extracción (sacrificio + exportación-importación) a las existencias de ganado bovino, ovino y porcino.
- g/ Tabaco, vino, yerba mate y té.
- h/ Ricino, babassu y oiticica.
- i/ Henequén, sisal, formio y fique.

/Esta situación

Esta situación del sector agrícola de la economía latinoamericana ha afectado sobre todo a los saldos exportables -en especial los de alimentos y oleaginosas industriales- y se ha verido reflejando en el comercio exterior de estos artículos. A pesar de los importantes aumentos que muestra el índice de precios de exportación, y del crecimiento continuo del ingreso real de los Estados Unidos e Inglaterra (tradicionalmente los principales compradores), el volumen físico de las exportaciones agrícolas totales de América Latina en 1951 (valores a precios de 1943) fué sólo el 88 por ciento del de 1948 y el 73 por ciento del de 1937 (véase Cuadro 2). De acuerdo con el índice preliminar de producción agrícola en 1952, cabe suponer que el volumen de las exportaciones haya acusado una nueva y pronunciada caída. Podría considerarse que fueron casi nulas las exportaciones de trigo, y que disminuyeron bastante las de maíz, linaza y carne con respecto a los ya bajos niveles de 1951 a causa de los destrozos de la sequía en la zona del Río de la Plata; que aumentaron ligeramente las de algodón y banano por el crecimiento de la producción del primero en Brasil y del segundo en Ecuador; que se elevaron en grado importante las de lana, por las existencias acumuladas de cosechas anteriores, y las de azúcar, por la gigantesca zafra cubana; y que quedaron prácticamente al mismo nivel las del resto de los productos principales, incluyendo el café. Por lo tanto, el volumen físico de las exportaciones agrícolas de América Latina en su conjunto apenas habrá podido alcanzar en 1952 al 75 por ciento con respecto a 1948 y al 62 por ciento de lo exportado en la preguerra.

Cuadro 2 América Latina: Volumen físico y precios de las exportaciones agrícolas e ingreso real de los Estados Unidos e Inglaterra.

(Índices: 1948 = 100)

	Volumen exportado a/	Precios de exportación a/	Ingreso real en Estados Unidos	Ingreso real en Inglaterra
Preguerra (1937)	120	31	57	84
1947	101	88	96	98
1948	100	100	100	100
1949	89	98	98	104
1950	94	111	107	106
1951	88	137	115	101

Fuentes: Las series sobre volumen y precios se elaboraron sobre la base de estadísticas oficiales. Las series sobre ingreso real se calcularon empleando los datos publicados por el Fondo Monetario Internacional.

a/ Incluyen las exportaciones de café, cacao, linaza, aceite de linaza, trigo, harina de trigo, arroz, maíz, banano, azúcar, fibra de algodón, lana, carne de vacunos y cueros.

Además de la baja de la producción, otros acontecimientos— en especial el rápido crecimiento de la población, el aumento del nivel de ingreso provocado por el mejoramiento de la relación de precios del intercambio en la mayoría de los países latinoamericanos, y el auge de otros sectores de la economía— han producido incrementos de la demanda interna de artículos alimenticios y fibras, y con ello se han limitado aún más los saldos exportables de productos agrícolas. Por ejemplo, en la Argentina el consumo de carne aumentó entre la preguerra y el año 1951 en 400.000 toneladas métricas y el de trigo en 560.000, en tanto que la producción de la primera creció sólo 166.000 toneladas y la del segundo disminuyó en más de un millón. En Brasil, pese a que la producción de trigo creció con gran rapidez en el período señalado, el aumento no bastó siquiera para hacer frente al incremento del consumo; mientras la producción pasó de 144.000 a 423.000 toneladas (un aumento de 279.000), el consumo subió de 1.140.000 a 1.700.000 toneladas (un aumento de 560.000). En Perú, la producción de azúcar creció en 80.000 toneladas y la de algodón en 1.400, pero el consumo del primer producto subió en 106.000 y el del

/segundo en

segundo en 5.400 toneladas.

En la mayoría de los países de América Latina —sobre todo en aquellas que tradicionalmente han sido importadores netos de alimentos— los incrementos del consumo no han podido ser cubiertos por la producción interna. En ciertos casos, la producción ha registrado un ritmo inferior al del crecimiento de la población; en otros, se ha desarrollado con un ritmo inferior al de la demanda efectiva creada por el aumento del ingreso y la urbanización; y en otros más, la alimentación se ha diversificado con artículos que no pueden producirse económicamente dentro del país. Por lo tanto, el volumen de las importaciones de alimentos de América Latina ha venido creciendo rápidamente hasta llegar a ser en 1951 un 36 por ciento mayor que en 1948 y más del doble que en 1937. Tres países —Brasil, Cuba y Venezuela— registraron el 59 por ciento del volumen de las importaciones latinoamericanas de alimentos en 1948 y el 67 por ciento en 1951. (Véase Cuadro 3) <sup>1/</sup>

Cuadro 3    América Latina:    Volumen físico de las importaciones de alimentos, bebidas y estimulantes de algunos países.  
(Índices: 1948 = 100)

	Preguerra (1937)	1947	1949	1950	1951
Argentina	..	89	60	47	54
Bolivia	53	93	90	91	95
Brasil	80	111	121	159	186
Chile	71	107	92	104	109
Colombia	80	141	75	146	137
Cuba	75	117	114	127	134
Ecuador	70	112	108	109	153
Perú	..	93	124	155	184
México	29	131	94	135	184
Uruguay	..	137	94	95	97
Venezuela	17	81	100	125	123
<u>Total de estos países</u>	67	107	103	125	136

<sup>1/</sup> Los índices de ese cuadro, cuyo principal componente es el trigo, incluyen también las importaciones de otros alimentos, bebidas y estimulantes.

El aumento de la demanda interna ha obligado a los países latinoamericanos a invertir en bienes no duraderos de consumo grandes cantidades de divisas que de otro modo podrían haberse dedicado a la importación de los bienes de capital necesarios para acelerar el desarrollo económico. El problema reviste mayor gravedad debido a que, por las circunstancias de producción ya descritas, las importaciones de alimentos de algunos países importantes de América del Sur, que antes procedían de Argentina, tuvieron que desviarse hacia otros sectores. Una parte de la aguda escasez brasileña de dólares se debe precisamente a las compras de trigo hechas por este país al precio del mercado libre y fuera de su cuota en el Convenio Internacional del Trigo.

Si bien la Argentina produjo en 1952 un volumen de alimentos y materias primas apenas igual al 70 por ciento del de 1948 y al 76 por ciento del de la preguerra—cifras que, por habitante, se traducen en 64 y 56 por ciento respectivamente—el resto de los países produjo en 1952 un 17 por ciento más que en el año base y un 43 por ciento más que en el período de preguerra, lo que en términos per capita representa aumentos respectivos de 8 y de 6 por ciento. Los principales ascensos de la producción agrícola se registraron en México, donde el índice para 1952 muestra un aumento de 16 por ciento en relación con 1948; en Brasil, donde fué de 19 por ciento; en Cuba, donde la enorme zafra azucarera hizo subir el índice 19 por ciento sobre el de 1948, y en Uruguay, donde se elevó 26 por ciento. También hubo aumentos en países más pequeños, especialmente en algunos de la región centroamericana. En cambio, en Chile y Paraguay los pequeños aumentos de producción registrados no fueron suficientes para compensar el crecimiento de la población.

Entre los distintos productos se ha observado una franca tendencia al crecimiento en el algodón, el arroz, las semillas oleaginosas comestibles, el azúcar y el banana, en tanto que los cereales (excluido el arroz) y la linaza han seguido una trayectoria inversa; la carne ha perdido terreno; el café ha comenzado apenas a mostrar signos de recuperación hacia los niveles de preguerra; y los demás no han presentado una inclinación definida digna de comentar. (Véase cuadro 1).

Un importante aspecto positivo del panorama agrícola de América Latina

/lo constituye

lo constituye la relación entre los precios externos agrícolas y otros precios, relación que ha venido mejorando desde antes de la guerra, aún cuando ha habido un retroceso desde fines de 1951. La relación de precios mejoró principalmente en el caso de los productos de exportación originarios de las zonas tropicales. En virtud del fuerte aumento experimentado en los precios, y pese a la tendencia declinante del volumen físico de las exportaciones, su valor corriente ha ido creciendo en forma continua hasta 1951 y se mantuvo alto durante 1952. Esta circunstancia favorable ha contribuido a mantener los elevados niveles en que se encuentra la actividad económica de América Latina. Sin embargo, no cabe dudar que la situación es precaria, pues cualquier nuevo descenso en los precios acarrearía graves consecuencias dada la estructura de costos que prevalece.

b) Causas del descenso de la producción argentina

La espectacular caída de la producción de granos y carnes en Argentina ha causado trastornos en la economía del país y en la de otros del área sudamericana, que eran compradores tradicionales de alimentos argentinos y que han tenido que buscar otras fuentes de abastecimiento. El caso es especialmente grave en lo que toca a los cereales y la linaza. La Argentina produjo en la última cosecha sólo el 45 por ciento de los cereales recogidos en el año anterior, y el 37 y el 35 por ciento, respectivamente, de los cosechados en 1948 y en el período anterior a la guerra. En cambio, el resto de los países latinoamericanos ha venido aumentando su producción sobre todo en maíz, arroz y trigo. En 1952 produjeron 15 por ciento más que en 1948 y 55 por ciento más que en 1934-1938. En el caso de la linaza, la producción argentina ha caído desde 1,7 millones de toneladas en la preguerra a 300.000 en 1952, en tanto que la de los otros productores sudamericanos de menor importancia se ha mantenido con tendencia hacia el alza y ha pasado de 77.000 a 125.000 toneladas en el mismo período. Por su parte, la de México ha crecido con suma rapidez: en 1934-1938 su promedio era de 3.000 toneladas y fue de 46.000 en 1952.

La caída de los cereales y la linaza es sin duda lo que más ha influido en el descenso de la producción total latinoamericana, porque esos productos constituyen un elemento de gran peso en el índice de volumen físico para la región. En 1948 representaban alrededor del 30 por ciento del valor de todos los artículos contenidos en el índice.

/La disminución

La disminución en 1952 de la producción de lino, cereales y carnes, fué la consecuencia inmediata de la sequía prolongada que afectó a las zonas agrícolas más ricas del país durante las campañas de 1950/51 y 1951/52. Además de la sequía persistente, hubo en el último de esos años agrícolas un aumento de la radiación solar y vientos ardientes que provocaron ondas de calor que no habían vuelto a darse desde 1925. Esas condiciones meteorológicas afectaron grandemente las cosechas, los pastos y el ganado.

Durante los dos años últimos parece que se registró una gran mortalidad en la masa ganadera. Aunque no hay datos oficiales, las existencias de vacunos, de acuerdo con estimaciones extranjeras,<sup>1/</sup> disminuyeron desde el máximo de 43,0 millones de cabezas alcanzado en 1948, a unos 37,5 millones a comienzos de 1952. Como el sacrificio de ganado para consumo y exportación ha disminuído también, la merma sólo puede atribuirse a una menor fertilidad del rebaño y a la mortandad- especialmente de terneros - que ocasionó la ausencia de pastos y agua.

En el caso de los granos, muchas siembras se perdieron por falta de agua y otras fueron abrasadas por las ondas de calor. Aparte de ello, los agricultores tuvieron que entregar al pastoreo parte de sus cultivos para evitar mayores pérdidas en sus rebaños. La proporción de superficie sembrada que se cosechó fué de sólo 49 por ciento, la menor que se ha registrado estadísticamente en la Argentina.

Pero esa tendencia al descenso de la producción de granos no debe atribuirse exclusivamente a las condiciones desfavorables de clima antes referidas. La superficie sembrada con cereales y lino había ido disminuyendo desde antes de la guerra (véase el gráfico citado) y ello podría ser indicación de una imposibilidad física de los agricultores para sembrar o de una falta de incentivos para hacerlo. Lo más probable es que las dos razones se hayan dado a la vez.

La emigración de numerosos obreros rurales a los centros urbanos, provocada por el intenso programa de industrialización, ha despojado

---

<sup>1/</sup> Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Foreign Crops and Markets, No.14. 7 de abril de 1952.

al campo argentino de una buena parte de la mano de obra capacitada, y esto no se ha suplido con máquinas. De los 27.500 tractores que en 1950 se estimaba que era necesario importar para que el equipo cerealero estuviera en condiciones de manejar un volumen de producción similar al del período de preguerra, sólo se importaron en 1951 alrededor de 6.600<sup>1/</sup>. Las importaciones de maquinaria agrícola parecen haberse acelerado durante el curso de 1952. Sin embargo, la mayoría de los tractores, cosechadoras y trilladoras que existe en los establecimientos rurales es en general anticuada, o está desgastada por el uso intenso. Ello hace necesarias continuas y costosas reparaciones, y muchas veces es difícil encontrar las refacciones requeridas. Por otra parte, no debe olvidarse que el abastecimiento de combustible ha constituido también un grave obstáculo para los productores argentinos.

El poder adquisitivo de los granos ha venido decayendo continuamente hasta llegar a ser en 1952 sólo un 64 por ciento de lo que representó en 1943. En ese año la relación de precios del intercambio de los granos estuvo a niveles parecidos a los que prevalecieron en 1937-1938, período en que la Argentina produjo sus mayores cosechas. Si el fenómeno se considera conjuntamente con la baja de la producción, puede concluirse que los productores argentinos de granos han ido sufriendo una disminución constante de sus ingresos reales y que los precios fijados por el Estado, a pesar de los aumentos que representaban a primera vista, no han constituido en realidad incentivo suficiente para sembrar. (Véase Cuadro 4).

---

<sup>1/</sup> Memoria de la Sociedad Rural Argentina, 1951.



Cuadro 4: Argentina: Poder adquisitivo de los granos a los precios oficiales establecidos

<u>Años</u>	(Indices: 1948 = 100)		
	<u>Precio de los granos a/</u>	<u>Costo de la vida b/</u>	<u>Poder adquisitivo de los granos</u>
1948	100	100	100
1949	110	131	84
1950	119	165	72
1951	158	225	70
1952	184	285 c/	64
1953	267	..	..

Fuente: Síntesis Estadístico Mensual de la República Argentina e Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio.

- a/ Índice de los precios oficiales establecidos para trigo, lino, maíz, avena, cebada, centeno y girasol. En la ponderación se usó el promedio de producción del quinquenio 1948-1952.
- b/ Índice oficial del costo de la vida publicado en Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.
- c/ Estimado en parte.

Aparte de esta disminución de los precios reales, los costos han venido incrementándose, no sólo por la elevación de los salarios mínimos - y de otros elementos que dentro de la explotación agrícola entran en la formación del costo de producción propiamente dicho -, sino también por el aumento del costo del transporte que ocasionaron la prohibición - ya suprimida - de usar vehículos propios y las dilaciones representadas por las inspecciones y trasbordos que dicha prohibición traía consigo.

3. Movimientos principales en algunos renglones de la producción

a) Café

El café continúa siendo una de las principales fuentes de divisas de América Latina. Después de haber llegado a los elevados niveles de principios de 1951 - los más altos en la historia del comercio de este producto - su precio ha sido más o menos estable. El del "Santos 4" de Brasil (el tipo más abundante en el mercado internacional) se sostuvo durante 1951 y 1952 alrededor de 1,20 dólares por kilo, ex dock, Nueva York, mientras el del tipo "Manizales" de Colombia (una de las mejores calidades comerciadas), giró alrededor de 1,28 dólares por kilo

/hasta el

hasta el tercer trimestre de 1952, descendiendo ligeramente después. (Véase Cuadro 5). Los ingresos totales en divisas por cuenta de exportaciones de café, que fueron de sólo 245 millones de dólares en 1937, subieron a 868 millones en 1948 y a 1.739 millones en 1951.

Cuadro 5    Precios de los cafés tipo "Santos 4" y "Manizales"  
ex-dock, Nueva York

(En dólares por kilogramo)

<u>Período</u>	<u>Santos 4</u>	<u>Manizales</u>
Preguerra (1934-1938)	0,17	0,26
1950 - 30 de junio	1,05	1,14
1951 - 1er trimestre	1,21	1,31
2° trimestre	1,19	1,29
3er trimestre	1,18	1,27
4° trimestre	1,20	1,30
1952 - 1er trimestre	1,20	1,27
2° trimestre	1,18	1,24
3er trimestre	1,20	1,28
4° trimestre	1,19	1,24
1953 - 15 de enero	1,19	1,23

Fuente: Adaptado de cifras publicadas por la Organización para la Agricultura y la Alimentación, Monthly Bulletin of Statistics, Vol. I, No. 5, septiembre de 1952; Mercado de Café, Carta Semanal de la Oficina Panamericana del Café, Nueva York.

Son muy buenas las perspectivas de que se mantenga el nivel actual de precios. Según las últimas estimaciones de la Oficina Panamericana del Café, la producción mundial exportable en 1951-1952 fué de 1.790.000 toneladas métricas, en tanto que el consumo mundial en el año civil 1952 se calculó en 1.890.000. Sin embargo, el déficit de aproximadamente 100.000 toneladas ha podido ser cubierto recurriendo a las pequeñas existencias de la cosecha anterior guardadas por los países exportadores, y a las reservas de los países importadores, y por lo pronto la oferta y la demanda pueden considerarse más o menos niveladas.

/Por otra parte

Por otra parte, la posición del café brasileño, que prácticamente determina el precio mundial del grano en condiciones de libre competencia, es también favorable a la continuación del período de auge. A fines de febrero de 1952 las disponibilidades brasileñas de café eran de sólo 400,000 toneladas, de las cuales 202,000 representaban existencias en puertos y 198,000 estaban aguardando transporte en el interior del país. <sup>1/</sup> Ese total es muy inferior a las disponibilidades existentes en igual fecha durante los últimos años. Además, las primeras estimaciones del Departamento Estadístico del Café indican que la cosecha comercial de 1952/53 será apenas de 951.000 toneladas métricas. Si se tiene en cuenta que de ese total habrá que retirar alrededor de 100.000 toneladas para reservas, consumo en los puertos y comercio de cabotaje, se llega a la conclusión de que la exportación de la cosecha 1952/53 no podrá sobrepasar en mucho las 850.000 toneladas y será por tanto una de las menores de los últimos años.

El comercio global del café continúa manteniéndose exclusivamente sobre la base de los abastecimientos que cada cosecha proporciona. La falta de estadísticas no permite estimar con exactitud hasta qué grado los buenos precios han estimulado la formación de nuevas plantaciones. En todo caso, apenas han transcurrido cuatro años desde que los precios del café se recuperaron y los árboles nuevos tardan cinco años para entrar en cosecha. Aun suponiendo que el alza de los precios hubiera comenzado a estimular las siembras inmediatamente y con un ritmo rapidísimo, cabe esperar que la presente relación de oferta y demanda se mantendrá por algún tiempo. Sin embargo, dada la desastrosa experiencia de los años treinta, los agricultores han debido precisar de un período relativamente largo de buenos precios antes de decidirse a efectuar nuevas plantaciones. A pesar de ello, se habla con frecuencia de una expansión muy acelerada de los cafetales en la zona centro-oeste de Brasil, especialmente en la parte norte del Estado de Paraná, y se asegura que estas nuevas plantaciones podrían dar lugar en corto tiempo a un nuevo período de sobreproducción mundial de café. No existen datos oficiales ni completos sobre los nuevos cafetales brasileños.

---

<sup>1/</sup> Datos de la Secretaría de Agricultura del Estado de São Paulo.

ni sobre su estructura de edades, pero según las mejores estimaciones disponibles <sup>1/</sup>, Brasil experimentó entre 1940 y fines de 1950 una pérdida neta de alrededor de 390 millones de cafetos, reduciéndose los inventarios de 2,782 a 2,392 millones de arbustos. El más afectado por las pérdidas fué el Estado de São Paulo, cuyas existencias de cafetos disminuyeron en 214 millones. Las disminuciones en los Estados de Bahía y Pernambuco, fueron de menor cuantía.

Según fuentes privadas <sup>2/</sup>, se han plantado recientemente en Brasil unos 200 millones de cafetos: más del 90 por ciento en el norte de Paraná y el resto sobre todo en el sur del Estado de Goiás. Como se puede deducir de estos datos, las nuevas plantaciones brasileñas ni siquiera alcanzan a cubrir las pérdidas experimentadas en los cafetales viejos, especialmente en las zonas erosionadas de São Paulo. Aun admitiendo que la producción de este último sector se mantuviese al nivel actual gracias al incentivo de los altos precios y a las nuevas técnicas de irrigación, uso de fertilizantes y empleo de prácticas contra la erosión, y que el ritmo de plantaciones en las nuevas zonas cafetaleras siguiera siendo el mismo, tendrá que transcurrir largo tiempo antes de que la producción brasileña de café muestre una tendencia decidida hacia el alza y alcance una posible superproducción.

Debe apuntarse, sin embargo, que son considerables las posibilidades futuras de expansión en Paraná y Goiás. De acuerdo con la última fuente citada, sólo en el norte del primer Estado existen 6 millones de hectáreas de bosque tropical propio para café (4 millones de hectáreas son de tierras areno-arcillosas y 2 millones de tierras basálticas de color violeta oscuro y de calidad similar a las que fueron protagonistas del formidable desarrollo cafetalero de São Paulo).

La zona con aptitud cafetalera permitiría a Paraná - sin necesidad de invadir suelos pobres y soportar climas peligrosos por las heladas -

---

<sup>1/</sup> Superintendencia dos Serviços do Café, Secretaria de Fazenda do Estado de São Paulo.

<sup>2/</sup> Véase la serie de artículos de Mario Mazzei Guimaraes, en el diario Folha da Manhã, sobre la expansión de la frontera agrícola en la zona centro-oeste de Brasil.

plantar y mantener en producción 1.000 millones de pies de café es decir, tantos como actualmente posee São Paulo. Los mejores rendimientos de las plantaciones jóvenes, junto con el hecho de que en São Paulo se retira anualmente de la producción un considerable número de árboles viejos y se acentúa cada vez más la carencia de nuevas zonas propias para el cultivo, convertirían a Paraná en la zona cafetalera principal del Brasil. Además, la tendencia a la diversificación de la agricultura que se advierte en São Paulo permite suponer que la importancia del café tenderá a disminuir en el futuro. Actualmente hay unos 500 millones de cafetos sembrados en las zonas nuevas de Paraná, de los cuales aproximadamente la mitad se encuentra en producción y el resto comenzará a producir en forma escalonada en el curso de los próximos cinco años. La producción subió de un promedio de 36,000 toneladas en 1942-46 a 216.000 en 1952.

La expansión cafetalera del Brasil se está llevando a cabo en la misma forma primitiva en que se abrieron al cultivo las zonas de São Paulo. Se tala el bosque, se quema, y luego se plantan los cafetos entre la masa de troncos que no pudieron ser destruidos por el fuego y que cubren el suelo hasta que se pudren. Por otra parte, a pesar de los esfuerzos de la Compañía de Tierras do Norte de Paraná y del Gobierno, no hay diversificación de cultivos.

En lo que respecta a otras zonas de América Latina, son igualmente imprecisos los datos sobre la expansión de los cafetales que provocó el alza de los precios. Fuentes privadas estiman que en la República Dominicana se pueden esperar cosechas de alrededor de 36,000 toneladas dentro de cinco años <sup>1/</sup>, gracias a la política de fomento que sigue el Gobierno. La producción de México y Colombia muestra una franca tendencia al crecimiento, pero se desconocen datos sobre nuevas plantaciones en los dos últimos países. En México, desde 1950 se han abierto al cultivo 5.000 hectáreas. En el caso de El Salvador - sus tierras con aptitud cafetalera están casi completamente ocupadas, pues la actual superficie plantada no podría expandirse en más de un 17 por

---

<sup>1/</sup> En 1949, este país llegó a producir 28,000 toneladas, pero su promedio de producción de los últimos cinco años es de 22,000 toneladas.

ciento - el alza de los precios ha movido más bien a intensificar los cultivos existentes por medio de la reposición o la poda profunda de los cafetos viejos. Este hecho, junto con factores adversos de clima en 1950 y 1951, contribuyó a que disminuyera temporalmente la cosecha, que de 80.000 toneladas en 1949 bajó a 66.000 en 1951. Sin embargo, en 1952 se hizo notar una fuerte tendencia a la recuperación, con una cosecha de 74.000 toneladas métricas.

Cuadro 6 América Latina: Producción, producción exportable, existencias, exportación y precios del café

	Pre- guerra a/	1948	1949	1950	1951	1952
(1) <u>Producción</u> (miles de toneladas métricas)						
Brasil		1.461	1.037	1.068	1.071	1.080
Colombia		261	364	369	338	350
Total de América latina		2.067	1.701	1.744	1.779	1.764
(2) <u>Producción exportable</u> <sup>b/</sup> (miles de toneladas métricas)						
Brasil		1.304	852 c/	897	942	952
Colombia		252	326 c/	312	285	336
Total de América Latina		1.930	1.448 c/	1.442	1.519	1.593
Total mundial		2.101	1.726 c/	1.759	1.823	1.792
(3) <u>Existencias en puertos a fin de febrero</u> (miles de toneladas métricas)						
Brasil		..	..	530	529	460
(4) <u>Valor corriente de las exportaciones</u> <sup>d/</sup> (millones de dólares)						
Brasil		148	487	627	859	1.051
Colombia		56	225	242	308	382
Total de América Latina		245	368	1.046	1.429	1.739
(5) <u>Volumen físico de las exportaciones</u> <sup>d/</sup> (1948 = 100)						
Brasil		69	100	111	85	93
Colombia		75	100	97	80	86
Total de América Latina		77	100	105	87	93
(6) <u>Índice de precios</u> (1948 = 100)						
América Latina		41	100	115	196	220

Fuente: Producción, véase Cuadro 1: Producción exportable. Oficina Panamericana del Café, Estadística del Café Nos. 14 y 15; exportaciones, publicaciones oficiales de comercio exterior.

a/ Promedio 1934-1938 en los datos de producción, 1936-1940 en los de producción exportable, y el año 1937 en los demás casos.

b/ Cantidad exportable después de deducido el consumo interno.

c/ Postguerra: promedio 1946-50.

d/ Exportaciones realmente efectuadas.

/El cultivo

El cultivo del café consume mucha mano de obra. Estudios recientes <sup>1/</sup> ponen de manifiesto que tanto en Costa Rica como en Colombia el trabajo humano es el factor de costo más importante en la producción de café y constituye entre el 65 y el 75 por ciento del costo total. En los países en que la determinante dinámica de su desarrollo es casi exclusivamente la exportación de café este hecho constituye un grave problema, ya que aun a los elevados niveles actuales de precios, es muy bajo el salario medio que el café, como actividad básica, puede pagar. Por otra parte, en los centros - como São Paulo - donde existe una fuerte tendencia a la diversificación agrícola y a la industrialización, se reducen las posibilidades del café en la competencia por mano de obra de bajo costo así como la posibilidad de que el mencionado cultivo siga siendo la actividad principal en esas zonas.

b) Cereales

Los cereales constituyen el grupo de productos que más ha influido en la caída global del índice de producción agrícola (Véase Cuadro 1). El descenso ocurrió a causa de la baja producción argentina, que contrarrestó el crecimiento continuo en el resto de los países y en uno de los componentes del grupo - el arroz - cuya producción ha venido aumentando en la propia Argentina.

Sin embargo, los programas de fomento anunciados permiten esperar aumentos considerables de producción. En la Argentina se han fijado nuevas metas para el año 1957 de superficie de siembra de todos los granos; México continúa con el programa de expansión de maíz y trigo; en Brasil, Guatemala y Perú se está fomentando el cultivo de este último producto; y en Venezuela, Cuba y Paraguay se aplican medidas para obtener un aumento de la producción de arroz.

1) Trigo. La cosecha latinoamericana de 1952 fué la menor registrada en muchos años y representó sólo alrededor del 63 por ciento de la de preguerra. La Argentina cosechó 2 millones de toneladas frente a más de 6 millones de antes del conflicto.

---

<sup>1/</sup> Véase Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Boletín Informativo, No. 41, Turrialba, Costa Rica, marzo de 1952.

Los demás países, en cambio, tuvieron una cosecha de alrededor de 3 millones de toneladas en comparación con el promedio de 1,9 millones alcanzado antes de 1939.

Cuadro 7 América Latina: Producción, exportación y precios del trigo

	Producción y Exportación (Indices: 1948 = 100)			Producción (Miles de toneladas métricas)		
	Volumen producido	Volumen exportado	Precios de exportación	Total de América Latina	Argentina	Otros países
Pre- guerra <sup>a/</sup>	87	180	21	8,000	6,127	1,873
1947	84	102	72	7,661	5,615	2,046
1948	100	100	100	9,165	6,500	2,665
1949	88	89	72	8,082	5,200	2,882
1950	84	124	37	7,728	5,144	2,584
1951	93	112	43	8,535	5,796	2,739
1952	55	—	..	5,014	2,050	2,964

Fuente: Véase Cuadro 1.— El índice de precios se basa principalmente en las exportaciones argentinas de acuerdo con los datos publicados en los Anuarios Estadísticos de Comercio Exterior de la República Argentina.

a/ Promedio 1934-1938 para la producción y año 1937 para las exportaciones y los precios.

La exigua cosecha argentina no fué suficiente para abastecer las necesidades internas de consumo y semilla. El gobierno tuvo que tomar una serie de medidas para aprovechar en todo lo posible las disponibilidades de grano. Se suspendieron las exportaciones de trigo y se obligó a los molinos a fabricar una sola clase de harina, a elevar el porcentaje de extracción al 85 por ciento, a aceptar para molienda trigos normalmente clasificados como buenos sólo para forraje, y a adicionar un 10 por ciento de harina de mijo o de maíz a la harina de trigo. Por otra parte, se prohibieron las exportaciones de mijo; se autorizó a las panaderías para emplear ciertos productos químicos en la fabricación del pan; se limitaron las ventas de harina a las amas de casa; se aumentaron los precios oficiales del pan, y se dictaron medidas especiales para evitar la exportación clandestina de trigo y harina a los países vecinos. Con todo, Argentina se vió en la necesidad de importar trigo para completar sus abastecimientos hasta la próxima cosecha. El 23 de julio de 1952 el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio firmó un contrato para el trueque de 200.000 toneladas de trigo norteamericano por 260.000 toneladas de maíz argentino, que fueron exportadas a Francia por cuenta de los Estados Unidos.

/En Chile



En Chile también ha habido recientemente dificultades con el abastecimiento de trigo. La producción no ha podido recuperar los niveles alcanzados en 1948 y 1949, en que se sobrepasó el millón de toneladas. Las razones parecen haber sido una disminución de las siembras junto con una merma de los rendimientos. En efecto, mientras en 1948 y 1949 se sembraron 819.000 y 867.000 hectáreas respectivamente, que dieron rendimientos de 13,1 y 12,8 quintales métricos por hectárea, en 1951 y 1952 se plantaron 816.000 y 792.000 hectáreas que proporcionaron rendimientos de 11,9 y 12,3 quintales. La merma señalada puede atribuirse a condiciones meteorológicas desfavorables y a la aparición de nuevas cepas de polvillo colorado, que atacaron a las variedades en cultivo y disiparon los efectos favorables de las mejores semillas y las mayores cantidades de abono empleadas.

La crisis de producción de trigo registrada en Uruguay entre 1944 y 1947 no ha vuelto a repetirse. Desde entonces se ha venido otorgando subsidios a la producción del cereal y se han logrado cosechas suficientes para abastecer el consumo interno y para exportar pequeñas cantidades, especialmente al Brasil.

La producción mexicana de trigo se ha sostenido con fluctuaciones en un promedio de más de 500.000 toneladas anuales. La cosecha de 1952, estimada en unas 600.000 toneladas, alcanzó a satisfacer un 80 por ciento del consumo. El gobierno proyectaba producir internamente en 1953 la mayor cantidad posible para disminuir las importaciones, y con ese fin se proponía sustituir con trigo los cultivos de algodón, no obstante los elevados costos de producción del cereal bajo riego.

El Brasil ha venido poniendo en práctica un vigoroso programa de fomento triguero en Río Grande do Sul, que ha elevado la producción de 144.000 toneladas en 1934-1938 a 587.000 toneladas en 1952. Sin embargo, la expansión ha tropezado con graves dificultades pues la parte comercialmente utilizable representa una proporción muy baja de la cosecha total y los rendimientos han bajado a medida que se extendían las áreas hacia la periferia de los centros originalmente productores. Estos problemas pueden indudablemente ser resueltos mediante la genética y el uso de abonos, aun cuando podrían causar un considerable retraso en el programa brasileño.

La mala cosecha argentina de 1952 redujo las exportaciones sudamericanas de trigo a una cifra casi nula. Este hecho afectó el presupuesto de divisas no sólo de Argentina sino el de los países que de ellas importan el trigo normalmente. El problema es grave no por lo ocurrido en 1952, que fué un año completamente anormal, sino por la tendencia declinante de los saldos exportables durante los últimos diez años. Hasta 1945 los países importadores de trigo de Sudamérica eran abastecidos casi completamente por Argentina. De 1946 a la fecha (y descontando 1952, en que Argentina prácticamente no exportó cereales) estos países han debido cubrir con trigo procedente de otros sitios el 50 por ciento de sus necesidades.

ii) Maíz. La producción latinoamericana de maíz en 1952 fué también la menor registrada desde antes de la guerra, exceptuando el año 1950 en que la cosecha argentina se perdió casi totalmente. Como en el caso del trigo, el descenso ocurrió a causa de la sequía que arruinó la última cosecha y a pesar de un aumento de la producción en el resto de los países. Entre el período de preguerra y el año 1952 la producción argentina disminuyó de 8,2 millones de toneladas a 2 millones, en tanto que la del Brasil subía de 5,7 a 6,2 millones de toneladas y la del resto de los países aumentaba de 4,5 a 6,8 millones (véase cuadro 8).

Cuadro 8: América Latina: Producción, exportación y precios del maíz

	Producción y exportación (Indices: 1948 = 100)			Producción (Miles de toneladas métricas)			
	Volumen producido	Volumen exportado	Precios de exportación	Total de América Latina	Brasil	Argen- tina	Otros países
Pre- guerra <sup>a/</sup>	115	345	22	18.472	5.720	8.234	4.518
1947	102	96	87	16.635	5.502	5.215	5.318
1948	100	100	100	16.368	5.607	5.200	5.561
1949	92	40	71	15.020	5.449	3.450	6.121
1950	78	31	53	12.808	6.023	836	5.949
1951	94	20	94	15.373	6.218	2.670	6.485
1952	92	..	..	15.060	6.245	1.990	6.825

<sup>a/</sup> Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

/Además de

Además de los factores que antes se han mencionado como causantes de la disminución de la producción de granos en Argentina, conviene indicar que en el caso del maíz se dió además una disminución de productividad en relación con el trigo. En los últimos quince años los rendimientos trigueros en Argentina han subido de 8,56 a 11,30 quintales métricos por hectárea, y los del maíz han decaído de 18,34 a 16,80. Aún cuando el precio del maíz ha pasado a ser igual al 90 por ciento del asignado al trigo (hace quince años era sólo el 66 por ciento), la rentabilidad por hectárea de trigo ha subido con mayor rapidez, ocasionando un aumento de sus siembras en zonas que antes eran exclusivamente maiceras.

En México y los países centroamericanos el maíz es la base de la alimentación, y suele ocupar mayor superficie de labor que ningún otro producto. Es cultivo típico de la agricultura en pequeño, y buena parte se siembra precisamente con fines de subsistencia. Según los datos disponibles, en 1952 aumentó la producción en casi todos los países del área centro americana, excepto en México, donde se cosechó 30 por ciento menos que en el año anterior.

En Guatemala, donde el cultivo del maíz en las tierras altas de agricultura secular consume mucha mano de obra y tiene bajos rendimientos, se está intentando relocalizar la producción llevándola a las tierras planas de la costa en que el empleo de máquinas resulta posible.

Las exportaciones de maíz de América Latina en 1952 parecen haber proporcionado uno de los menores ingresos de divisas en los últimos años, y ha sido así no sólo por la mala cosecha de Argentina, sino porque gran parte de sus exportaciones resultaron contrarrestadas por las importaciones de trigo que hizo.

iii) Arroz. La producción de arroz ha seguido una trayectoria inversa a la de los demás cereales, aun en Argentina, donde la cosecha de 1952 fué la mayor registrada hasta la fecha. La cosecha total latinoamericana en ese año fué un tanto menor que la de 1951 por disminución de la superficie sembrada en Brasil, pero se mantuvo a muy altos niveles en comparación con el período de preguerra. (Véase Cuadro 9).

/Cuadro 9

Cuadro 9 América Latina: Producción, exportación y precios del arroz<sup>a/</sup>

	Producción y Exportación (Índices: 1948 = 100)			Producción (Miles de toneladas métricas)		
	Volumen producido	Volumen exportado	Precios de exportación	Total de América Latina	Brasil	Otros países
Pre- guerra <sup>b/</sup>	46	10	27	1.842	1.232	610
1947	96	98	94	3,320	2,596	1.224
1948	100	100	100	3.972	2,554	1.418
1949	108	16	84	4.316	2.720	1.596
1950	116	54	68	4.604	3.218	1.386
1951	122	47	74	4.838	3,237	1.601
1952	117	..	..	4.610	5.033	1,577

<sup>a/</sup> Arroz con cáscara.

<sup>b/</sup> Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

El principal productor latinoamericano del cereal es el Brasil. Antes de la guerra sembraba menos de un millón de hectáreas y en cambio desde 1950 tiene en cultivo alrededor de 2 millones, cosechando por encima de 3 millones de toneladas de arroz con cáscara. La principal zona productora se encuentra en el Estado de São Paulo. Sin embargo, la región arroceras se ha ido desplazando en fechas recientes hacia las nuevas tierras incorporadas a la agricultura comercial en la región centro-oeste del país, y ello ha dificultado el abastecimiento de la propia ciudad de São Paulo. El problema adquirió gravedad en 1951, obligando a las autoridades a recurrir a las reservas de arroz que el gobierno poseía en Goiás y sur de Minas.

Las exportaciones ecuatorianas durante 1951 fueron sólo de 5.000 toneladas métricas, y pueden considerarse como las más bajas de los últimos diez años. Las causas de la disminución fueron las menores plantaciones y los bajos rendimientos que ocasionó el clima desfavorable. La producción del Ecuador en 1952 se estimó en 104.000 toneladas de arroz con cáscara y se espera que puedan exportarse 21.000 toneladas de arroz pilado.

Cuba ha cuadruplicado su producción en los últimos diez años. Parte del notorio aumento se debe a las mayores extensiones sembradas, pero los principales incrementos provienen del mejoramiento de los rendimientos unitarios, que se han duplicado en ese período con el riego y el uso de maquinaria agrícola. La superficie cultivada ha subido de 28,000 hectáreas durante el período de guerra - que fué cuando Cuba comenzó a incrementar la producción ante las dificultades para abastecerse en el exterior - a 56.000 hectáreas en 1952. Por su parte, la producción creció en el mismo período de 32.000 a 132,000 toneladas de arroz con cáscara. Este importante aumento ha permitido a Cuba cubrir una cuarta parte de su consumo y disminuir las importaciones, que en el primer semestre de 1952 fueron 70 por ciento menores que las del período correspondiente del año anterior.

c) Cacao

La producción latino-americana de cacao en 1952, estimada en 250,000 toneladas, superó en 47,000 la del año anterior. Aunque la producción ha crecido también en México y la República Dominicana, la mayor parte de este aumento se originó en Brasil, donde las condiciones metereológicas fueron favorables para el cultivo. La producción mundial en 1952 fué 15,4 por ciento superior a la de 1951, pero se mantuvo todavía 4,6 por ciento por debajo de la de 1950.

El alto nivel del consumo mundial en años recientes ha absorbido prácticamente toda la producción y agotado las reservas. El precio se ha mantenido a un nivel cinco o seis veces superior al de preguerra. El precio promedio más alto se alcanzó en 1948. Cuando descendió la actividad económica de los Estados Unidos en 1949 bajó mucho el precio del cacao, y sólo comenzó a recuperarse a fines de 1950. Hacia el final de 1951 hubo una nueva baja, pero los precios reaccionaron algo durante el primer semestre de 1952, llegando prácticamente al nivel del precio tope norteamericano de 38,4 centavos de dólar por libra.

Cuadro 10 América Latina: Producción, exportación y precios del cacao

	Producción y Exportación (Indices: 1948 = 100)			Producción (Miles de toneladas métricas)		
	<u>Volumen producido</u>	<u>Volumen exportado</u>	<u>Precios de exportación</u>	<u>Total de América Latina</u>	<u>Brasil</u>	<u>Otros países</u>
Pre- guerra <sup>a/</sup>	116	126	21	224	124	100
1947	106	121	75	205	119	86
1948	100	100	100	193	97	96
1949	120	140	52	232	133	99
1950	127	149	77	245	157	88
1951	105	117	90	203	121	82
1952	129	..	..	250	158	92

a/ Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

La cosecha latinoamericana ha sido buena y los pronósticos de la cosecha africana indican una producción normal. Cabe esperar que la oferta será mayor que la del año anterior, y el mercado ha comenzado a manifestar síntomas de debilidad. No hay signos de un aumento de la demanda y el consumo en la mayoría de los países está disminuyendo. En los Estados Unidos la caída estacional en las compras de dulces y confituras fué mucho más pronunciada en el verano de 1952 que en 1951. En el Reino Unido el consumo de cacao en la primera mitad de 1952 fué cuando menos 10 por ciento menor que en el período correspondiente del año anterior, y las oficinas de compra del gobierno británico en Africa establecieron un precio 12 por ciento más bajo. Parecía que el mercado alemán iba a requerir en 1952 considerables cantidades de cacao, pero después de un auge de corta duración las compras han disminuído mucho.

d) Banano

Este producto continúa desempeñando un papel de importancia en el comercio exterior de varios países. En algunos de ellos, como Ecuador, su influencia va en aumento. Con excepción de los relativos a Brasil, los datos de producción son muy escasos, pero las cifras de exportación disponibles constituyen un indicio cercano de la producción total y

/coinciden casi

coinciden casi con la producción comercial (Véase el cuadro 11). <sup>1/</sup>  
El movimiento es sumamente desparejo de unos países a otros. Mientras Ecuador, Brasil, Costa Rica, Haití, Honduras y la República Dominicana aumentaron sus exportaciones, Cuba, Guatemala, Nicaragua, México y Panamá las disminuyeron. La producción de Guatemala fué afectada por ciclones en 1949, 1950 y 1951 y conflictos de trabajo en 1952. Panamá también sufrió en 1952 los efectos de un ciclón que destruyó gran parte de sus plantaciones.

Cuadro 11: América Latina: Producción, exportación y precios del banano

	<u>Volumen producido</u>	<u>Volumen exportado</u>	<u>Precios de exportación</u>
	(Indices: 1948 = 100)		
Preguerra a/	75	84	33
1947	..	97	101
1948	100	100	100
1949	103	96	108
1950	110	93	142
1951	115	87	136
1952	117	..	..

a/ Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

La tendencia general en Centroamérica - excepto en Costa Rica y Honduras, donde se están llevando a cabo nuevas plantaciones - fué a la baja. Sudamérica aumentó sus exportaciones principalmente a causa de la enorme expansión del cultivo en Ecuador y Brasil. La producción ecuatoriana de banano, alentada por la disminución de las exportaciones centroamericanas y por el aumento de la demanda en los Estados Unidos y algunos países europeos, ha crecido hasta convertir al Ecuador en 1952 en el mayor exportador de esta fruta en el mundo.

<sup>1/</sup> El aumento de la producción que denota el índice del cuadro 11 está principalmente debido al aumento por el Brasil. El índice de exportación está influido por condiciones meteorológicas adversas y conflictos obreros ocurridos en Centroamérica.

e) Azúcar

La zafra latinoamericana de azúcar de 1952 fué la mayor registrada hasta hoy. Al aumento de 1,7 millones de toneladas métricas sobre la cosecha del año anterior, que había sido de 10,2 millones de toneladas, contribuyó en forma muy principal Cuba, con un incremento de 1.4 millones de toneladas. Hubo también aumentos de consideración en la producción del Brasil, México, la Argentina, la República Dominicana y otros países.

Cuadro 12 América Latina: Producción, exportación y precios del azúcar <sup>a/</sup>

Producción y exportación (Indices: 1948 = 100)				Producción (Miles de toneladas métricas)			
<u>Volumen producido</u>	<u>Volumen exportado</u>	<u>Precios de exportación</u>	<u>Total de América Latina</u>	<u>Cuba</u>	<u>Brasil</u>	<u>Otros países</u>	
Pre- guerra <sup>b/</sup>	54	47	47	5.461	2.887	753	1.821
1947	..	89	113	..	..	..	..
1948	100	100	100	10.040	6.057	1.286	2.697
1949	93	83	101	9.374	5.226	1.494	2.654
1950	85	84	108	9.488	5.558	1.343	2.587
1951	102	90	114	10.209	5.759	1.578	2.872
1952	119	..	..	11.904	7.167	1.675	3.062

Fuente: United States Department of Agriculture, Foreign Crops and Markets, Ps. 522 No. 23.

<sup>a/</sup> En términos de azúcar crudo; excluye panela.

<sup>b/</sup> Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

La zafra cubana comenzó a mediados de diciembre de 1951 con bajos rendimientos en azúcar y, a no ser el número de hectáreas sembradas de caña había muy pocas indicaciones de la gran cantidad de azúcar que se recogería. En abril de 1952 las estimaciones oficiales indicaban sólo un pequeño aumento sobre los 6,1 millones de toneladas cosechadas en 1948. Sin embargo, la distribución e intensidad de las lluvias durante la primera parte del año, combinadas con tiempo seco y despejado al avanzar la zafra, provocaron un aumento en el contenido de azúcar cristalizabile en las mieles y permitieron la operación continuada y prolongada de los centrales.

/Se han planteado



Se han planteado de nuevo problemas de excedentes en el mercado mundial de azúcar. Cuba limitará su zafra en 1953 a 5,152,000 toneladas y está tratando de concertar acuerdos internacionales para tomar medidas restrictivas de la producción en todo el mundo. El excedente de 1952 se calculó en 1,030,400 toneladas, y la reserva estabilizadora asciende a 1,803,200 toneladas.

La producción mexicana estimada en 700,000 toneladas en 1952 fue también la más alta que se conoce (la de 1951 fue de 650,000 toneladas), pero como el consumo sube muy rápidamente - alrededor de 140,000 toneladas al año - es probable que la producción continúe aumentando en el futuro próximo. La cosecha de caña de la República Dominicana en 1952, a pesar de la incidencia de las lluvias, produjo 603,000 toneladas de azúcar, o sea 75,000 más que en el año anterior. Como existen planes para una expansión de la capacidad de los centrales, dentro de pocos años el nivel de producción alcanzará probablemente las 750,000 toneladas. En el Brasil, con la supresión de las cuotas para la fabricación de azúcar que existían para los centrales, la zafra de 1952 registró un incremento muy importante sobre la del año anterior. El rápido aumento del consumo en este país y en otros de la región sudamericana - exceptuando Chile - permite esperar mayores ampliaciones de las industrias azucareras no obstante el hecho de que Perú, que ha sido el principal exportador de esa zona, ha mantenido su producción prácticamente estable durante los diez últimos años a causa de las limitaciones en la disponibilidad de tierras y en la producción de guano de islas.

f) Carnes

Según fuentes no oficiales <sup>1/</sup> se estima que las existencias ganaderas de América Latina alcanzaron durante los años 1951 y 1952 uno de los niveles más elevados de que se tiene noticia. Las existencias de vacunos se mantuvieron en alrededor de 158 millones de cabezas en comparación con 150 millones en 1948 y 127 millones en el período de preguerra. Las de ganado ovino, que eran de 106 millones de cabezas antes de la guerra, subieron a 127 millones en 1948 y, después de un

---

<sup>1/</sup> Departamento de Agricultura de Estados Unidos, Foreign Crops and Markets, Vol. I, No. 14, 7 abril, 1952.

pequeño descenso que las mantuvo por debajo de esa cifra en 1949 y 1950, volvieron a subir hasta alcanzar en 1952, un máximo de 133 millones de cabezas. Las existencias de vacunos aumentaron en los últimos años a pesar de la reducción de los hatos argentinos, que sufrieron mucho con la sequía prolongada. Esto originó una disminución de los nacimientos y una mortandad considerable, especialmente de terneros; el número de animales bajó del máximo de 43 millones de cabezas alcanzado en 1948, a más o menos 37 millones en 1952.<sup>1/</sup> Los países que más contribuyeron al aumento de las existencias de ganado bovino fueron Brasil y Colombia, que parecen haber crecido en 15 por ciento y 11 por ciento respectivamente entre 1948 y 1951.

No obstante el aumento de las existencias, las estadísticas señalaron una disminución del sacrificio y las exportaciones, sobre todo de vacuno. Esta disminución tuvo su origen casi exclusivamente en Argentina, en donde el efecto de la sequía se hizo notar sobre la matanza de 1951 y 1952. Por el contrario, en México, con la fiebre aftosa ya completamente erradicada, se reanudaron las exportaciones de ganado en pie y carne a los Estados Unidos.

Cuadro 13: América Latina: Producción, exportación y precios de la carne

	Producción y Exportación (Índices: 1948 = 100)			Producción (Miles de toneladas métricas)		
	Volumen to- tal de car- nes produ- cidas a/	Volumen de las expor- taciones de carne de res	Precios de exportación de la carne de res.	Total América Latina a/	Argen- tina a/	Otros países
Pre- guerra <sup>b/</sup>	86	138	39	4.311	1.971	2.340
1947	..	109	84	..	..	..
1948	100	100	100	4.994	2.349	2.645
1949	103	96	119	5.141	2.408	2.733
1950	109	59	102	5.466	2.492	2.974
1951	110	44	116	5.496	2.137	3.359
1952 c/	104	..	..	5.203	2.074	3.129

Fuente: Véase Cuadro 1.-

a/ Sacrificio de ganado bovino, ovino y porcino en términos de carne en canal, incluyendo estimaciones del sacrificio no controlado en Argentina, Uruguay y Chile.

b/ Promedio 1934-1938 en el caso de la producción, y año 1937 en el caso de las exportaciones y los precios.

c/ Estimado en parte.

1/ La situación creada obligó al gobierno argentino a tomar medidas para reducir el consumo de carne de res. Se estableció un severo racionamiento en todo el país que comprende dos días a la semana y se recomendó a la población modificar sus hábitos alimenticios. Véase el texto de la convocatoria al Primer Congreso Argentino de Racionalización Alimenticia celebrado en 1952.

Uno de los principales problemas de América Latina en materia de producción de carne de res, es la poca capacidad de corte de los hatos y los métodos de alimentación usados. Si el ganado vacuno fuera un poco más precoz y se mejoraran los pastos y el sistema de pastoreo, haciendo mayor el número de potreros, las existencias actuales alcanzarían para mantener un porcentaje de extracción de la masa vacuna y un rendimiento en carne mucho más elevados. Uruguay y Argentina son los países que se encuentran en mejores condiciones a este respecto; los demás poseen ganado muy parecido al brasileño. Sin embargo, es notoria la diferencia que existe con los hatos de países como Estados Unidos. (Véase el Cuadro 14).

Cuadro 14 Aprovechamiento del ganado vacuno de Argentina, Brasil y Uruguay, comparado con el de Estados Unidos.

(Por ciento de extracción de las existencias)

<u>Años</u>	<u>Argentina</u>	<u>Brasil</u>	<u>Uruguay</u>	<u>Estados Unidos</u>
1947	12.8	10.8	16.7	27.5
1948	20.0	11.6	..	24.5
1949	21.2	11.6	..	23.9
1950	22.6	11.3	17.0	28.0
1951	19.0	11.5	16.0	..

En lo que se refiere a la carne de cerdo, la producción se mantuvo a niveles elevados en 1951 y 1952, pues a pesar de la disminución de la matanza en Argentina y Uruguay, hubo considerables aumentos de la producción del Brasil y otras zonas. Las exiguas cosechas de maíz en la región del Río de la Plata influyeron en la disminución de nacimientos y dificultaron la preparación de cerdos para el mercado.

Las exportaciones de carne de res alcanzaron un nivel muy bajo en 1951 y 1952, no sólo por las dificultades con que tropezó la producción en la zona del Río de la Plata, sino por las que se presentaron en las negociaciones argentino-británicas de comercio exterior. A pesar de ello, aumentaron bastante las exportaciones de carne enlatada de Argentina, sobre todo a los Estados Unidos. Probablemente la escasez de pastos para engorde y la lentitud de las negociaciones referidas originaron abarrotamientos

/en los almacenes

en los almacenes refrigerados y obligaron a los productores a enlatar la carne. Este aumento de ventas de carne enlatada representó un ingreso adicional equivalente a 10 millones más o menos de dólares anuales, pero no alcanzó ni con mucho a compensar la pérdida de cerca de 75 millones de dólares en el comercio con la Gran Bretaña.

La menor producción argentina en 1951 y 1952 se reflejó casi exclusivamente en el comercio exterior, pues la parte destinada al consumo interno se mantuvo prácticamente al mismo nivel que en el año anterior. Sin embargo, la disponibilidad per capita declinó un tanto al aumentar la población.

El último día del año 1952 se firmó entre los gobiernos argentino y británico el protocolo adicional al convenio de comercio y pagos de 1949, que regirá el intercambio entre los dos países. El nuevo protocolo fijó en 238 mil toneladas la cantidad de carne que la Argentina exportará a la Gran Bretaña durante 1953 y estableció precios nuevos que implican aumentos hasta de 28 por ciento en determinados tipos de carne. Todas las exportaciones realizadas desde agosto de 1952, cuando se terminaron los embarques acordados en el protocolo anterior, quedan asimiladas a estas nuevas cotizaciones.

#### Algodón

La expansión del cultivo del algodón ha sido uno de los hechos más destacados del desarrollo agrícola de América Latina durante los últimos años. A veces, como en Guatemala y parcialmente en México, el cultivo ha ocupado tierras abiertas con ese objeto; otras, como en Nicaragua y Brasil en el sector de Sao Paulo, se han desplazado cultivos anteriores: el arroz y el café en el primer caso, los de oleaginosas en el segundo. Influyeron en el incremento del cultivo el buen precio de la fibra en los mercados internacionales y la tendencia al autoabastecimiento, manifiesta en algunos países.

Las estimaciones de la producción latinoamericana de fibra de algodón en 1952, indican un fuerte aumento sobre la cosecha del año anterior, habiéndose alcanzado el millón de toneladas que constituye un nuevo máximo. La mitad de la fibra se recogió en Brasil, que cosechó casi tanto algodón como en sus años de producción máxima, aunque experimentó también una disminución del porcentaje de calidades altas y se enfrentó a dificultades de exportación por la sobrevaluación del cruzeiro.

Cuadro 15: América Latina: Producción, exportación y precios del algodón

	Producción y exportación (Indices: 1948 = 100)			Producción (Miles de toneladas métricas)				
	Volumen produ- cido	Volumen expor- tado	Precios de expor- tación	Total de América Latina	Brasil	Méxi- co	Argen- tina	Perú Otros países
Pre- guerra <sup>a/</sup>	103	100	38	634	405	69	54	84 22
1947	97	113	81	597	347	96	69	65 22
1948	100	100	100	616	320	120	90	61 25
1949	130	73	106	803	396	208	94	67 38
1950	147	91	118	905	393	260	134	73 45
1951	141	95	196	871	349	288	97	83 54
1952	173	..	..	1,066	516	276	129	87 58

a/ Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

México se ha transformado en los últimos años de país autosuficiente en exportador importante de algodón. De 1934-1938 a 1952 la producción subió de 69,000 a 276,000 toneladas métricas. En 1953 se han limitado las superficies de cultivo para dejar que pueda aumentar la producción de trigo y maíz, pero se espera una cosecha alta y de un nivel aproximado a la de 1952. Los rendimientos son elevados y los costos de producción más bajos que en Estados Unidos, mientras que con el trigo pasa lo contrario. Los precios, a pesar de haber cedido un poco, se mantienen favorables.

También se han registrado incrementos de la producción algodonera en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. En Guatemala la expansión ha sido apoyada por el Estado, y parece haber encontrado obstáculos de tipo técnico. Pese a ello el Instituto de Fomento de la Producción ha reiterado su resolución de llegar a satisfacer en dos años más el consumo interno.

La iniciativa privada ha desempeñado el papel principal en Nicaragua, que tropezó con dificultades para colocar su cosecha en el exterior durante 1952. En El Salvador, que encontró las mismas dificultades en la exportación, se piensa sin embargo expandir el cultivo. Los rendimientos por unidad de superficie han subido mucho de 1942 en adelante. El algodón no tendría en la producción agrícola salvadoreña el lugar que hoy ocupa si no fuera por los incentivos de que el Gobierno le ha rodeado.

Desde 1942 se declaró de utilidad pública el cultivo, beneficio y venta del producto, y se creó la Cooperativa de Algodoneros Salvadoreños. Esta agrupación ha regulado la producción, combatido las plagas y fijado el precio interior de venta, a más de centralizar las operaciones algodonerías, inclusive el despepito.

h) Lana

La producción latinoamericana alcanzó en 1952/53 las 334.000 toneladas, superando a la del año anterior en cerca de 61.000 toneladas, en términos de lana sucia. Esta alza refleja la misma tendencia de la esquila mundial, que fué alrededor de 2 por ciento mayor que en 1951 de acuerdo con estimaciones privadas.<sup>1/</sup>

La posición mundial de la oferta de la lana, con una producción que sobrepasa en 150.000 toneladas la tasa actual de consumo, y la disminución de las compras norteamericanas a principios de abril de 1951, explican en parte las recientes vicisitudes del precio de este producto en el mercado internacional. La rápida alza del precio - originada por las compras anticipadas de los industriales norteamericanos a raíz de la guerra de Corea - llegó a su punto máximo hacia fines de marzo de 1951, con un nivel cinco veces superior al de 1948. La caída de precios que sobrevino después motivó una suspensión de las exportaciones argentinas y uruguayas por espacio de casi un año; por una parte, no se quería vender a los precios que el mercado ofrecía, y por otra - en el caso de Argentina - los exportadores no podían operar con el tipo de cambio establecido sin incurrir en pérdidas. A resultas de ello, hubo una fuerte acumulación de existencias de lana, que llegaron a sobrepasar una y media esquilas.

<sup>1/</sup> Commonwealth Economic Committee.

Cuadro 16 América Latina: Producción<sup>a/</sup>, exportación<sup>a/</sup> y precios de la lana

	Producción y exportación (Indices: 1948 = 100)			Producción (Miles de toneladas métricas)			
	Volumen producido	Volumen exportado	Precios de expor- tación	Total de América Latina	Argentina	Uruguay	Otros países
Pre- guerra <sup>b/</sup>	77	68	75	276	170	51	55
1947	..	108	81	...	..	..	..
1948	100	100	100	358	230	68	60
1949	89	66	134	320	195	65	60
1950	92	106	164	328	190	74	64
1951	96	50	267	345	195	83	67
1952	92	..	..	328	175	82	71
1953	94			334	185	79	70

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

a/ En términos de lana sucia.

b/ Promedio 1934-1938 para la producción y año 1937 para las exportaciones y los precios.

Cuando los precios comenzaron a recuperarse a mediados de 1952, se revisó el tipo de cambio argentino aplicable a la lana y se suprimió en Uruguay el impuesto de exportación sobre la fibra, reanudándose con ello el comercio internacional en escala apreciable. Los precios de lanas merino en el mercado de Londres subieron un 20 por ciento desde principios de mayo hasta mediados de junio de 1952, en tanto que los de cruza aumentaron entre un 20 y un 25 por ciento. En los círculos internacionales especializados se tiene la impresión de que lo peor de las crisis ha pasado y de que los precios del producto mantendrán por lo menos una tendencia moderada hacia el alza.<sup>1/</sup> Hacia fines de 1952 y principios de 1953 se hizo ya sentir esta tendencia en la Argentina.

i) Linaza

El cultivo del lino para semilla y aceite, que antes de la guerra ocupaba una considerable extensión en Argentina, ha venido decayendo rápidamente. Los aumentos logrados en Uruguay y México, a pesar de ser importantes en términos relativos, son pequeños en cifras absolutas, y ejercen escasa influencia para detener el descenso de la producción latinoamericana de linaza.

<sup>1/</sup> XXI Conferencia de la Organización Internacional de Textiles de Lana. Londres, junio de 1952.

Cuadro 17 América Latina: Producción, exportación y precios de la linaza

	Producción y Exportación (Índices 1948 = 100)					Producción de Semillas (Miles de toneladas métricas)		
	Volumen de semi- llas pro- ducido	Volumen Exportado		Precios de exportación		Total de América Latina	Argen- tina	Otros países
		Semilla	Acéite	Semilla	Acéite			
Pre- guerra <sup>a/</sup>	178	8,208	—	25	-33	1.810	1.731	79
1947	..	102	333	138	103	..	..	..
1948	100	100	100	100	100	1,051	901	150
1949	55	132	138	86	64	606	433	173
1950	75	606	318	69	53	806	676	130
1951	65	809	387	70	51	712	559	153
1952	43	..	..	..	..	493	302	191

<sup>a/</sup> Promedio 1934-1938 en la producción y el año 1937 en las exportaciones y los precios.

Recientemente han contribuido a acentuar la tendencia a la baja los precios desfavorables del mercado internacional y la sequía que asoló los campos argentinos en los últimos dos años. Antes de la crisis, la Argentina había logrado vender fácilmente sus excedentes exportables de linaza. La crisis y la segunda guerra mundial ocasionaron el grave problema de la acumulación de saldos no realizables de momento. A consecuencia de ello se careció de incentivos para sembrar, y la pérdida de algunos mercados exteriores, al negarse la Argentina a vender toda su linaza en grano, vino a hacer más difícil la situación.



4. Las tendencias de la producción y los programas y actividades de fomento

Dentro de la política económica de los gobiernos latinoamericanos está comenzando a prestarse a la expansión agrícola un apoyo mayor del que se le había venido dando en años anteriores. Esta tendencia ha sido particularmente significativa en 1952, año en que se adoptaron algunos programas con metas definidas de expansión y se tomaron medidas importantes de fomento.

En ciertos casos esta intensificación de la política agrícola pretende contrarrestar la tendencia decreciente de la producción (Argentina, Paraguay) o acelerar su ritmo de crecimiento que es lento en contraste con el que ofrece el de la población (Chile); en otros, se desea evitar la importación de ciertos artículos agrícolas que pueden ser producidos internamente con ventaja para la economía general del país (Perú).

Por otra parte, en casi todos los países se persigue el equilibrio en el proceso de desarrollo y se realizan esfuerzos para que la agricultura no quede rezagada. Algunos de ellos - Argentina, Paraguay, Perú y Uruguay - han puesto en marcha o están tratando de formular programas con metas concretas de producción para aquellos sectores agrícolas que más les interesa expandir; otros - Chile, México y Brasil - han puesto en práctica importantes medidas de fomento.

a) Argentina

Entre las actividades de fomento agrícola anunciadas recientemente en América Latina, se destaca el programa argentino que fija metas de superficie por sembrar en una serie de cultivos y en el aumento de las existencias de ganado (Véase más adelante el cuadro 17).

El volumen físico de la producción agrícola total de la Argentina en 1952 fue sólo el 70 por ciento del de 1948, el 65 por ciento del nivel de 1944 - que fue el máximo alcanzado durante el último decenio - y el 76 por ciento del de 1934-1938. Es verdad que el año 1952 puede considerarse anormal por la sequía que prevaleció;<sup>1/</sup> sin embargo, la tendencia al descenso en productos como los cereales y el lino se hizo notar desde antes de la guerra, con una disminución casi continua de la superficie

---

<sup>1/</sup> Véase la explicación acerca de las cosechas de 1952, supra, pp.246 y 247

sembrada, que se intensificó particularmente en el período de postguerra (Véase lámina 40). El movimiento hacia la baja de los cereales y el lino ha sido compensado en parte durante este período por el crecimiento de algunos de los cultivos "industriales" en la Argentina, que incluyen tanto alimentos (azúcar, maní, uva) como materias primas (algodón, formio), y que se consumen en su casi totalidad dentro del país. A causa de la movilidad relativamente grande que ofrecen en la Argentina los factores de la producción en el sector agrícola-ganadero,<sup>1/</sup> a medida que caía la producción de granos aumentaba el hato vacuno y la producción de carnes y lana, compensando - también parcialmente - la caída de la producción cerealera.

Por otra parte, los cultivos que muestran una tendencia a la expansión son precisamente los que no han estado sujetos a la compra centralizada y al control de precios, y han recibido de lleno los incentivos proporcionados por el crecimiento de la demanda que provocaron el aumento de la población y la elevación del nivel de ingresos.

Descartando el año 1952 por anormal, puede observarse que en el período 1948-1951 la producción de cereales y la de oleaginosas industriales registraron niveles muy inferiores a los del período 1934-1938. Entre los componentes de estos dos grupos de productos, los que más descendieron fueron el maíz, cuyo promedio de producción en los cuatro años señalados fué solamente el 35 por ciento del nivel alcanzado en el quinquenio de preguerra, y el lino, cuya producción disminuyó en un 62 por ciento entre los dos períodos de referencia. Por su parte, la producción de trigo se mantuvo 8 por ciento por debajo del promedio 1934-1938. En cambio, los

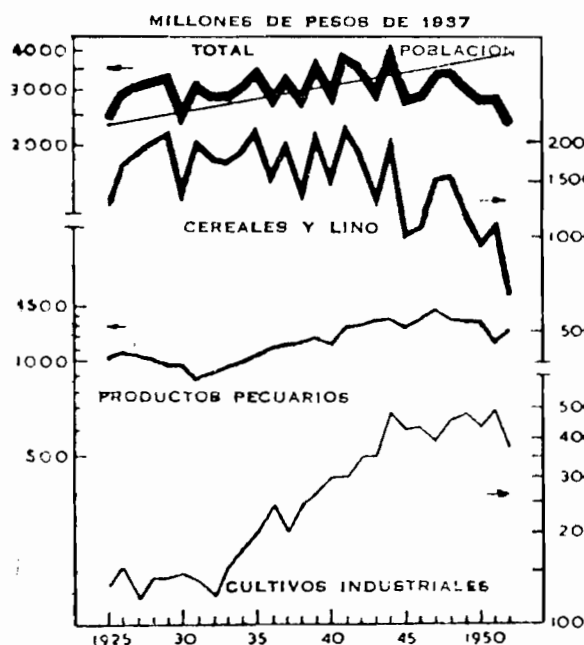
---

1/ En ciertos años parte de los cultivos de cereales son destinados al pastoreo cuando, a juicio del cultivador, los bajos precios o los rendimientos reducidos no compensan los gastos de cosecha. Además, los campos que dejan de ser sembrados con cereales permiten una ampliación de las praderas naturales o artificiales y dan lugar al crecimiento de las existencias ganaderas.

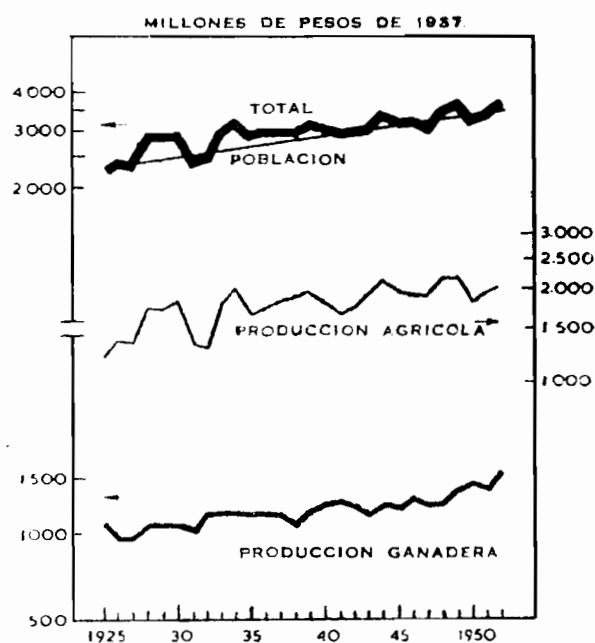
# VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA Y SU COMPOSICION, 1925-52

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)

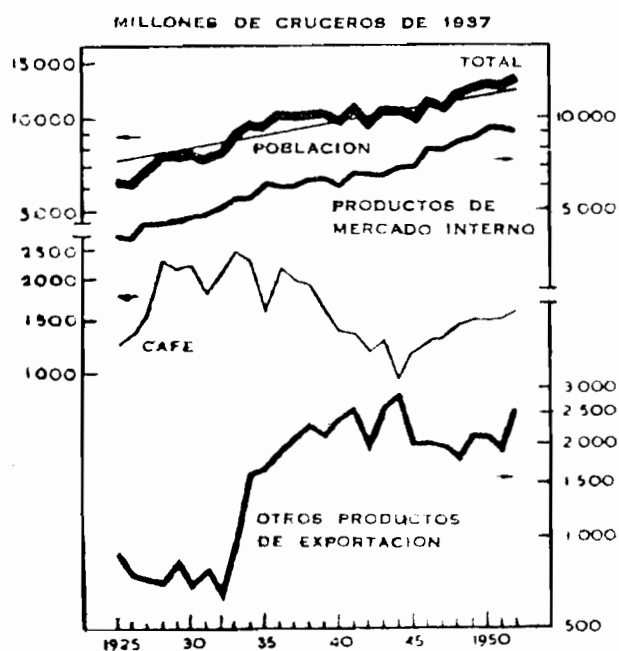
## ARGENTINA



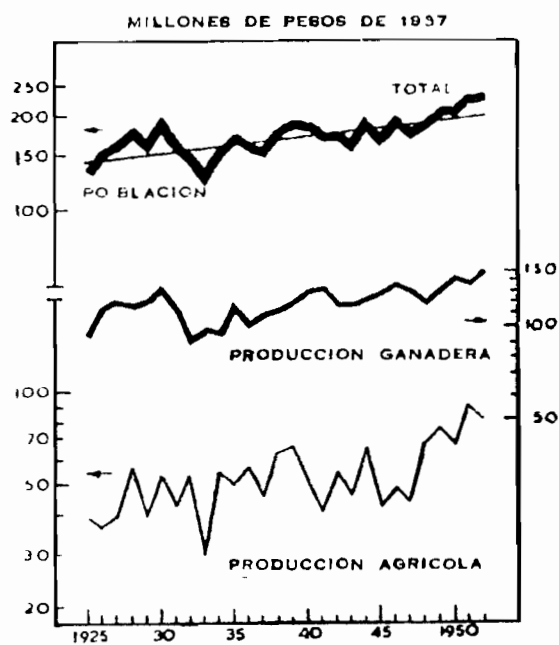
## CHILE



## BRASIL



## URUGUAY





demás componentes de estos grupos presentaron una tendencia al crecimiento que no alcanzó a contrarrestar la baja experimentada por los otros productos, que son los más importantes. Entre los cereales se destacaron el crecimiento del arroz, cuya producción se triplicó, y el del centeno, que duplicó la suya entre 1934-1938 y 1948-1951. Entre las oleaginosas industriales resaltó la producción de tung, que aumentó en treinta veces entre uno y otro período.

Exceptuando los cereales y las oleaginosas industriales, todos los demás grupos de productos mostraron en el período de postguerra un nivel medio de producción superior al del quinquenio 1934-1938. La producción de carnes fué la que registró un progreso menor. Sin embargo, dada la importancia que tiene en la producción agropecuaria de la Argentina, fué la que más contribuyó a compensar la caída del maíz y el lino. El crecimiento más rápido se hizo patente en la producción de oleaginosas comestibles, que en el período 1948-1951 fué casi cuatro veces mayor que en el período de preguerra, debido sobre todo al desarrollo de la producción de girasol, pero también al alza casi continua de la de semilla de algodón. También crecieron notoriamente la producción de fibras, el algodón sobre todo, que se duplicó entre la preguerra y el período 1948-1951; la de raíces y tubérculos, en especial grado la de papa, que aumentó en 77 por ciento; y la de legumbres secas, que casi se triplicó gracias al aumento de la producción de arveja y lenteja. Aunque con ritmo más lento también ha venido creciendo la producción de azúcar, cuyo desarrollo ha sido más parejo y ha tenido variaciones menos pronunciadas que el resto de los productos de la agricultura argentina. Junto con el algodón, la lana, el tabaco, el arroz y la uva para vinificar, el azúcar se encuentra entre los pocos productos en que la producción no decayó durante 1950.

El programa argentino de expansión agrícola anunciado ese año fijaba metas inmediatas para la cosecha 1952-1953 y otras de plazo un poco más amplio coordinadas con el segundo plan quinquenal (1953-1957) del gobierno. Las metas para 1952/53 no se alcanzaron plenamente a pesar de las magníficas condiciones meteorológicas. De los 7,5 millones de hectáreas de trigo, 1,6 de lino, 3,8 de maíz, 1,6 de avena, 1,2 de cebada y 2,5 de centeno que se recomendó cultivar en el plan, sólo se sembraron 6,3 millones de

/hectáreas de

hectáreas de trigo, 1,0 de lino, 3,0 de maíz, 1,3 de avena, 1,0 de cebada y 2,2 de centeno.<sup>1/</sup> La principal razón de que no se alcanzaran esas metas - fijadas perentoriamente al conocerse los pobres resultados de la cosecha 1951/52 - residió en el deterioro del equipo cerealero así como en la falta de brazos. Los precios de compra anunciados por el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio tuvieron un efecto positivo sobre el programa de siembras de los agricultores, puesto que representaban - al menos en el momento de sembrar - la primera mejora real que experimentaban los productores de granos desde 1948 (véase los cuadros 4 y 18).

Cuadro 18: Argentina: Precios de compra para cereales, lino y girasol  
(en pesos argentinos por 100 kilos)

<u>Producto</u>	<u>1951</u>	<u>1952</u>	<u>1953</u>
Trigo	30,50	34,00	50,00
Lino	41,00	50,00	65,00
Maíz	..	30,00 <u>a/</u>	45,00
Avena	21,00	25,50	38,00
Cebada	23,50	29,50	43,00
Centeno	23,50	28,00	42,00
Girasol	29,50	34,00 <u>b/</u>	44,00

Fuente: Precios del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI)  
Los datos no incluyen subsidios.

a/ Elevado a 40,00 pesos el 20 de mayo de 1952.

b/ Elevado a 44,00 pesos el 12 de mayo de 1952.

De cualquier manera, las buenas condiciones meteorológicas que prevalecieron durante el año agrícola 1952/53 compensaron en parte la menor superficie sembrada, y los rendimientos unitarios fueron superiores a los normales. Especialmente en el caso del trigo hubo altos rendimientos de grano de muy buen peso específico. Según estimaciones oficiales, la producción triguera alcanzará en 1953 los 7,8 millones de toneladas, de las cuales habrá que separar 3,1 millones para consumo interno y semillas y 300,000 para la reconstitución de reservas. Del resto, se han vendido ya 300,000 toneladas a Italia y se acordó exportar 1500,000 a Brasil y 300,000 a Japón, quedando todavía más de 2 millones de toneladas para la venta en otros países. Las demás cosechas de cereales se estiman en 4,5 millones

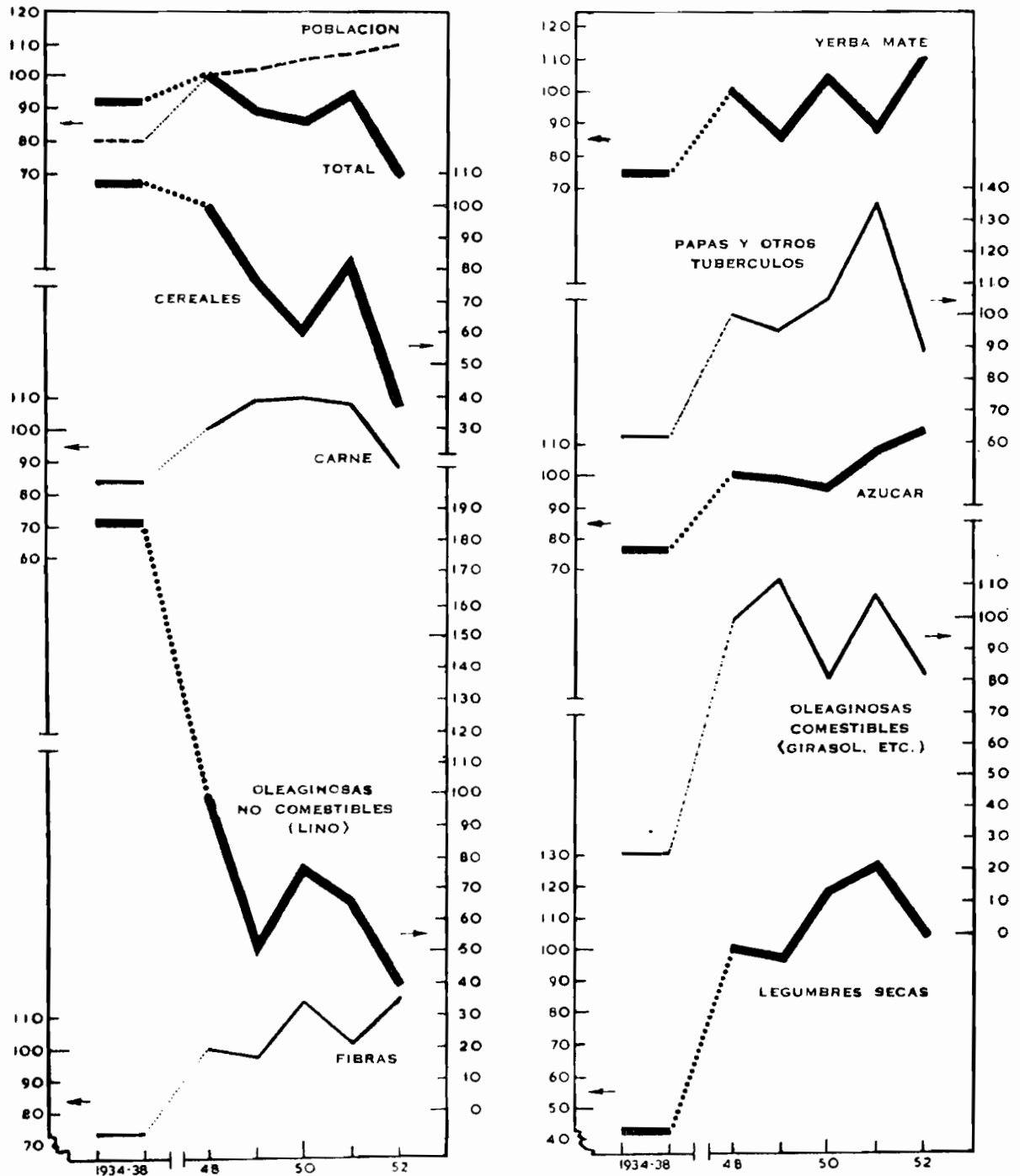
/de toneladas

1/ Estimaciones oficiales

# INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN LA ARGENTINA 1934-38 Y 1948-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)







de toneladas de maíz, 1.1 millones de avena, 900,000 de cebada y 600,000 de centeno. Teniendo en cuenta que será necesario reconstituir las reservas corrientes - casi agotadas - de todos estos cereales, es posible que queden libres para la exportación 1,5 millones de toneladas de maíz, 400,000 de avena, 380,000 de cebada y 250,000 de centeno. Por otra parte, la cosecha de semilla de lino, estimada en 650,000 toneladas, unida a los remanentes de aceite y semilla en poder del Instituto, permitiría una exportación de este producto de alrededor de 600,000 toneladas en términos de semilla.

El programa de expansión agrícola durante la vigencia del segundo plan quinquenal argentino pretende lograr un aumento muy considerable - un 40 por ciento - de la superficie sembrada actualmente con 19 productos (véase Cuadro 19).

**Cuadro 19:** Argentina: Plan de expansión agrícola para 1957 comparado con las siembras y las existencias ganaderas de períodos anteriores

<u>Productos</u>	<u>Meta para 1957</u>	<u>Situación actual a/</u>	<u>Máximo alcanzado antes</u>	<u>Promedio 1934-1938</u>
<u>Cultivos</u> (En miles de hectáreas y miles de cabezas)				
Trigo	8.000	6.270	9.219	7.500
Lino	2.000	1.020	3.497	2.935
Maíz	7.000	3.000	7.630	6.670
Avena	1.900	1.331	2.147	1.459
Cebada	1.400	1.021	1.371	739
Centeno	2.800	2.154	2.154	951
Arroz	72	61	61	18
Girasol	2.000	1.603	1.806	158
Algodón	650	586	586	319
Maní	160	161	182	104
Caña de azúcar	300	276	276	164
Viñedos	200	177	177	140
Yerba mate	94	64	65	57
Tabaco	42	42	42	15
Guayule	10	-	-	-
Té	6	2	2	-
Alfalfa	8.000	7.017	8.502	6.284
Sudan Grass	500	371	402	115
Otros forrajes	200	..	..	..
Total de los cultivos anteriores	35.334	25.156	28.496 b/	27.628
<u>Ganado</u>				
Vacuno	42.000	37.500	43.000	33.762
Lanar	52.000	50.500	56.182	44.900
Porcino	4.500	3.653	10.000	3.976 c/

Fuente: Segundo Plan Quinquenal Argentino y Dirección General de Estadística y Censos.

- a/ Superficie sembrada o existencias ganaderas en 1952/53, excepto en los casos en que no se dispone de datos de ese período y se hace aparecer el último disponible, que generalmente corresponde a la campaña 1951/52.
- b/ No representa la suma de los parciales, sino el máximo de la superficie sembrada con los cultivos indicados en el cuadro durante un año determinado.
- c/ 1937.

/La magnitud

La magnitud de la empresa puede apreciarse si se tiene presente que esa meta general de 35,3 millones de hectáreas es superior en casi 7 millones de hectáreas al máximo alcanzado en épocas anteriores. El cumplimiento del programa parece bastante difícil dadas las condiciones en que se encuentra el equipo agrícola de producción y las dificultades que existen en lo que toca al abastecimiento de maquinaria, repuestos, combustibles y medios de transporte.

La mayor expansión prevista afecta a los cereales y al lino, cuyos cultivos se incrementarán en más de 8,3 millones de hectáreas, o sea, un 56 por ciento sobre el nivel actual de siembras. Sin embargo, en el programa para 1957 se ha concedido al lino menos importancia de la que tuvo en el pasado, previéndose en cambio una considerable expansión relativa de la avena, la cebada y el centeno. Esta modificación tan importante en la composición de la producción de granos se origina probablemente en los cambios que ha experimentado la demanda de estos productos en los mercados europeos, en el deseo de Argentina de aprovechar las variaciones de precios en favor de la avena, la cebada y el centeno en esos mercados, así como en la pérdida de mercado de los Estados Unidos para la linaza y la baja de los precios del producto en el mercado mundial.

Si se considera cada producto por separado no parece que haya imposibilidad de alcanzar las metas respectivas. Las que corresponden a aquellos productos cuyo porcentaje de expansión es mayor son inferiores o bastante similares a los máximos alcanzados en anteriores períodos. Sin embargo, cuando se consideran en conjunto los aumentos programados para la superficie sembrada y para las existencias de ganado, resulta evidente que la economía argentina nunca ha producido a niveles tan altos. En épocas anteriores las cifras máximas de superficie sembrada o de existencias ganaderas (véase lámina 41) se alcanzaron en cada caso a expensas de la disminución de otros sectores agropecuarios. En las épocas de máxima superficie sembrada, los cultivos llegaron a ocupar unos 4 millones de hectáreas de tierras marginales, no aptas para los cultivos de arado. Por otra parte, no hay en el Segundo Plan quinquenal grandes programas de riego para la expansión de la tierra arable en las zonas agrícolas de clima variable.

/Se han adoptado

Se han adoptado diversas medidas para apoyar el programa de expansión agrícola. Los precios mínimos para la cosecha de 1953 (véase cuadro 18), que representaban una mejora real de la relación de precios de los granos con los de otros artículos, cuando menos en el momento de la siembra, se anunciaron con mucha anticipación al comienzo de las labores agrícolas. Además, el Banco Central concedió licencias de importación de maquinaria agrícola de distintas procedencias por valor de 310 millones de pesos argentinos, cifra que representa un verdadero maximum y que equivale al total de las importaciones de equipo para la agricultura durante el desarrollo del último plan quinquenal.<sup>1/</sup> Para la importación de todas las máquinas, repuestos y elementos destinados a la expansión agrícola, se ha fijado el tipo de cambio preferencial de 7,50 pesos por dólar. Por otra parte, para distribuir mejor el uso del equipo de producción, y vencer así uno de los obstáculos más importantes con que tropieza aquella expansión, se han organizado, con fondos públicos, brigadas de mecanización que prestan servicios al costo a los agricultores.

Con el fin de resolver el problema de la falta de braceros, el Gobierno tomará a su cargo el 50 por ciento del costo de los pasajes de segunda clase de los trabajadores que emigran en determinadas épocas del año hacia regiones en que hay escasez de mano de obra. Además, en 1952 se sentó ya el precedente de emplear al ejército en las labores de cosecha si la situación es de emergencia.

En materia de transportes - además de haberse dictado disposiciones para facilitar el uso de vehículos propios en ciertas rutas en que antes estaban prohibidos - el Gobierno compensará a los agricultores de cualquier pérdida que ocasione el aumento de las tarifas en el transporte de granos de la cosecha de 1953, y se hará cargo del 50 por ciento de los fletes en los ferrocarriles que transporten el ganado a campos de invernada o de repasto.

Todas esas medidas han sido secundadas y reforzadas con la ampliación de las facilidades de crédito y con la implantación del sistema de "Crédito Agrario Planificado" del Banco de la Nación Argentina, que se guía por dos

<sup>1/</sup> Argentina importó tractores en los últimos años por las cantidades siguientes (en millones de pesos):

Años		Años	
1947	28,9	1950	50,7
1948	75,0	1951	137,5
1949	31,1	1952	310,0 (licencias concedidas)

/reglas principales;

reglas principales: 1) sobre la base del mapa ecológico nacional, se otorgará crédito a los cultivadores que destinan sus predios a las producciones óptimas de la zona o que les dan una razonable preferencia; y 2) se impartirá crédito sólo a los poseedores de tierras que las exploten íntegramente. Con la aplicación de ambas reglas se espera obtener un desplazamiento paulatino y orgánico de las producciones hacia sus zonas óptimas y un incremento de la superficie sembrada. Se confía además en que la redistribución de la producción mejorará los rendimientos unitarios y la calidad de los artículos, determinando, en consecuencia, una reducción de los costos, y en que la mejora de los rendimientos y el aumento de la superficie sembrada contribuirán al objetivo final de hacer crecer la producción. Durante su primera etapa de desarrollo, el plan de crédito se aplicará a las zonas de producción agrícola y ganadera más importantes y, sin perjuicio de seguir atendiendo normalmente los otros renglones de la producción, el Banco tratará de lograr la expansión y redistribución ecológica del trigo, maíz, avena, cebada, centeno, girasol y lino, así como la intensificación de la cría e invernada de vacunos para carne, de la producción lechera y de la explotación de laneros y porcinos en sus zonas óptimas.

b) Brasil

La agricultura brasileña produjo en 1952 un volumen de alimentos y materias primas superior en 19 por ciento al de 1948 y en 34 por ciento al del período 1934-1938. Casi todos los sectores agrícolas mostraron tendencia al crecimiento; sin embargo, en los productos de exportación el incremento actual representó sólo una recuperación hacia los niveles máximos de producción alcanzados con anterioridad. Brasil ha logrado mantener siempre una agricultura de consumo interno que ha crecido conforme crecía su población. En cambio, la gran agricultura comercial de exportación ha experimentado diversas vicisitudes que han impedido un crecimiento continuado y uniforme. Mientras la producción de café caía a consecuencia de la gran depresión de los años treinta, las cosechas de otros productos de exportación - el ejemplo más significativo sería el algodón - crecían rápidamente y alcanzaban su máximo de producción precisamente en el mismo año en que el café llegó a su mínimo. Se ha

/dicho por esto

dicho por esto que el café y el algodón en Brasil tienen contrapuestos sus ciclos económicos. No obstante, ambos productos han mostrado últimamente una tendencia al crecimiento - que en los dos casos representa una recuperación hacia la máxima producción de épocas anteriores - gracias al auge de que han gozado en el mercado internacional y a la apertura de nuevas tierras de cultivo. Esta ampliación de las respectivas superficies sembradas ha eliminado en parte la competencia por factores de la producción que el café y el algodón mantuvieron en determinadas épocas en la zona de Sao Paulo.

El café se encuentra aún por debajo de los niveles de preguerra y todavía en grado mayor respecto a los que tuvo en su período de máxima producción (véase la lámina 42). En 1952 el Brasil sólo produjo un 80 por ciento del café cosechado en 1934-1938. En cambio, los demás estimulantes - sobre todo el tabaco - han mantenido durante el último quinquenio un nivel de producción 18 por ciento superior al anterior a la guerra.

Hay que destacar el crecimiento del algodón, cuya producción - aunque es superior a la de preguerra - está aún en vías de recuperar los niveles máximos que alcanzó a mediados de los años cuarenta. Por otra parte, se ha experimentado un aumento muy rápido de la producción de cereales, especialmente trigo y maíz. Asimismo la producción de azúcar, banano y mandioca ha registrado un ritmo bastante veloz.

Entre las múltiples actividades de fomento agrícola que se están llevando a cabo en Brasil, resaltan el programa de silos y frigoríficos, el de mecanización agrícola, el de expansión del cultivo del trigo y el de aumento de los rendimientos en los cafetales.

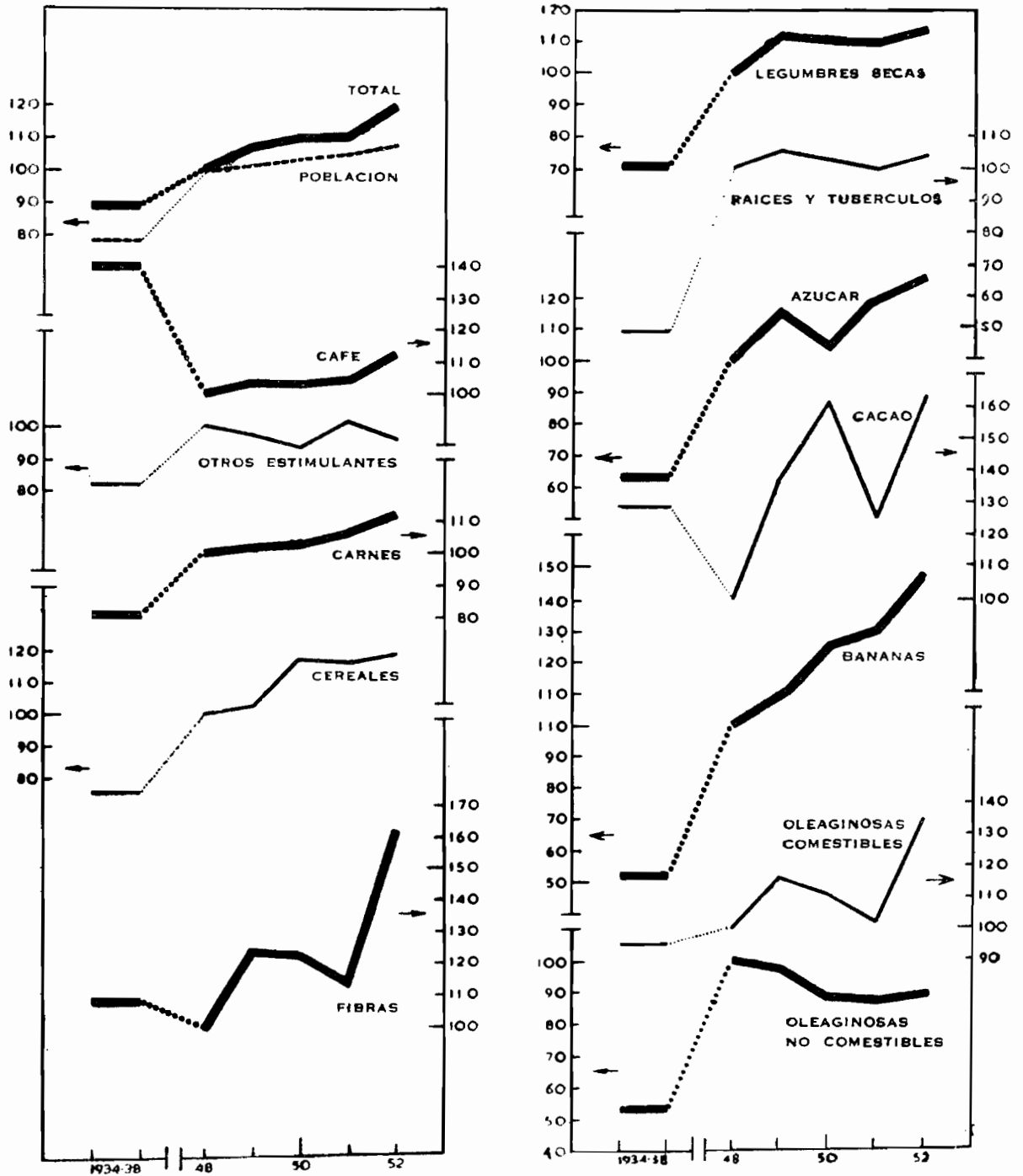
El sistema de silos y frigoríficos - cuyos proyectos están terminados y entrarán pronto a licitación para empezar a construir - absorberá cerca de 1,500 millones de cruzeiros y colocará al Brasil en posición favorable para hacer frente a los períodos de escasez, para clasificar los productos que se lanzan al mercado, y para asegurar precios razonables a los agricultores mediante el manejo de reservas estabilizadoras.

/El Ministerio

# INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN EL BRASIL, 1934-38 Y 1948-52

BASE 1948 = 100

(ESCALA NATURAL)







El Ministerio de Agricultura tiene un programa de mecanización que incluye la venta de maquinaria, el trabajo de brigadas de mecanización y la capacitación de agrónomos, tractoristas y mecánicos. Durante el año 1951 y parte de 1952 se movilizaron más de 120 millones de cruzeiros en la venta de maquinaria agrícola. El programa se reforzó a mediados de 1952 mediante la obtención de un préstamo del Banco de Exportación e Importación por valor de 23 millones de dólares, que permitirá la adquisición de más de 3.500 tractores con sus equipos completos. Se estima que con ellos se podrán mecanizar más de 500.000 hectáreas.

La Estación Experimental de Pagé, en Pío Grande do Sul, ha desarrollado una nueva variedad de trigo de altos rendimientos, con la que se espera acelerar el aumento de producción necesario para alcanzar la meta anual de 1,3 millones de toneladas que se ha propuesto el gobierno.

Se realizan esfuerzos para aumentar los rendimientos de los cafetales empleando mejores métodos de cultivo e introduciendo nuevas variedades. En la Estación Agrícola de Mococa se llevan a cabo experimentos en materia de riego de los cafetales con resultados satisfactorios. En la Estación Experimental de Campinas se vienen haciendo trabajos de selección con la variedad de café denominada "Mundo Novo" - identificada en 1943 - que se deriva de una hibridación natural de las variedades "Sumatra" y "Borbón" y que ha revelado indiscutibles ventajas en cuanto a rendimiento y vigor del café.

Por su parte las estaciones experimentales del Estado de São Paulo han trabajado en la obtención de variedades algodoneras que rinden mayor cantidad de fibra por unidad de peso de algodón en rama. Las nuevas variedades comenzaron a introducirse en 1938 y han dado resultados muy significativos para la economía brasileña. El rendimiento en fibra del algodón desmotado en São Paulo ha subido de un 31 por ciento en 1934-1936 a un 36 por ciento en 1949-1951. Este aumento de 5 por ciento en el rendimiento significó en 1951 entradas adicionales de unos 726 millones de cruzeiros para los agricultores paulistas.<sup>1/</sup>

## c) Chile

Desde hace muchos años la producción agropecuaria de Chile ha tenido un ritmo de crecimiento inferior al de la población y esta tendencia se ha acentuado últimamente. En 1952 la agricultura produjo solamente un 5 por

<sup>1/</sup> Ministerio de Agricultura, Boletín da Subdivisao de Economia Rural, São Paulo, julio de 1952.

ciento más que en el año 1948 y un 18 por ciento más que en el período 1934-1938. Los cereales, los vinos y chichas, las legumbres secas y la producción de linaza y semilla de cáñamo se mantuvieron por debajo del nivel de 1948. Los aumentos registrados en la producción de carne, papa, leche, lana y girasol no fueron suficientes para que el ritmo de la producción agrícola llegara a igualar el de crecimiento de la población. La agricultura chilena produjo en 1952 un 2 por ciento menos por habitante que en 1948 y un 8 por ciento menos que durante el período 1934-1938 (véase la lámina 43 ).

El lento crecimiento de la producción agrícola ha provocado en las esferas gubernamentales un interés cada vez mayor para fomentarla. Hace algunos años se elaboró un plan agrario que, aunque no se llevó a la práctica, ha prestado el servicio de clarificar conceptos y poner de relieve la importancia que tiene para Chile el aumento de la producción agropecuaria. En fechas recientes visitó el país una misión técnica del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. En el informe de esa misión se dan las bases para estructurar una política coherente y con metas bien definidas.

Entre las medidas más importantes que se han tomado últimamente figuran los créditos especiales para fomento de la cría de ganado y producción de carne. La Caja Agraria ha destinado para ello fondos públicos por valor de 150 millones de pesos y concede créditos para producción forrajera, construcción y mejora de cercos y abrigos para el ganado, compra de sementales y animales de cría, y alimentación de terneros de las lecherías. En este último aspecto persigue eliminar en lo posible la matanza de animales recién nacidos que se practica ahora.

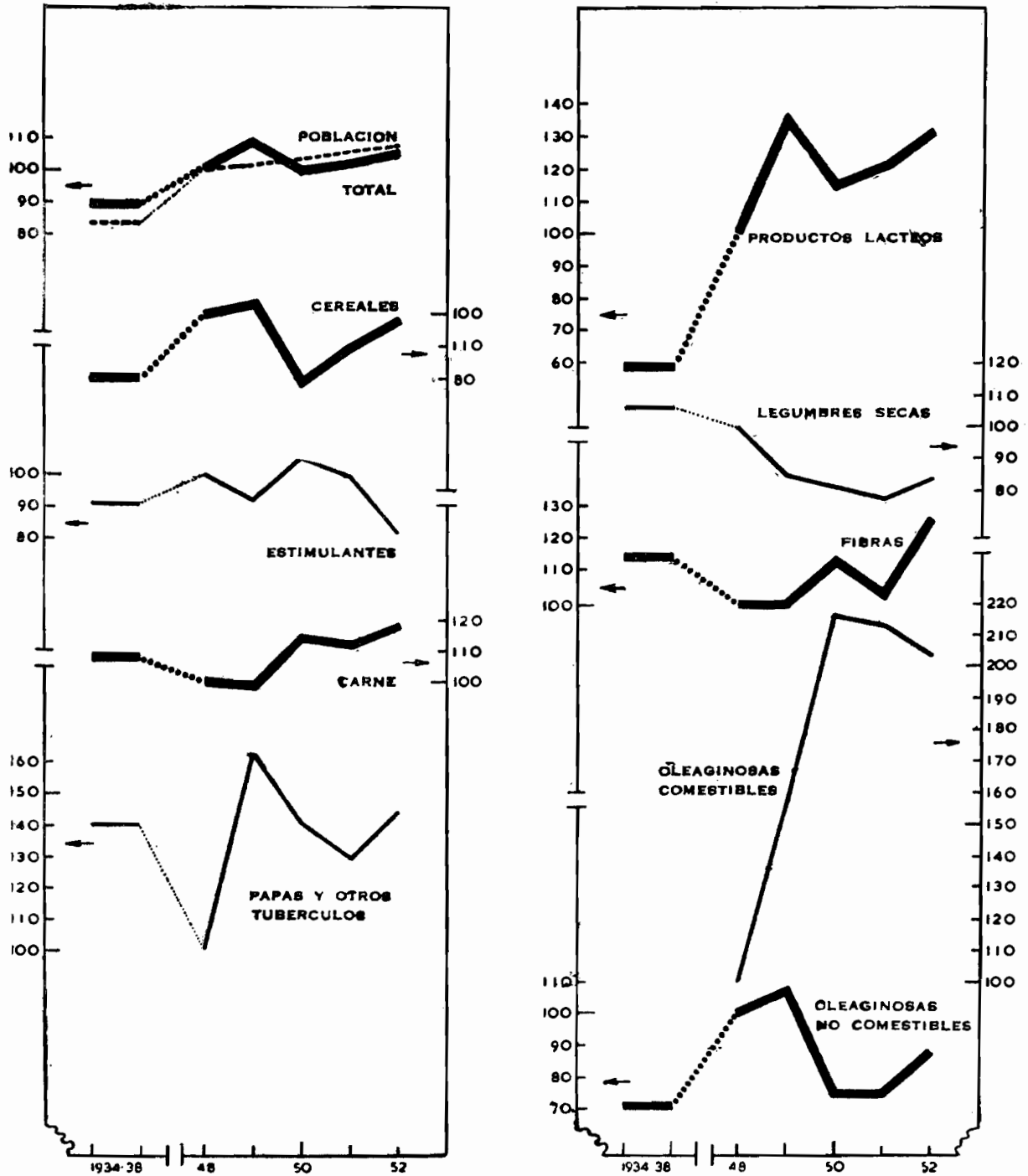
El plan de fomento lechero iniciado en 1948 se ha seguido desarrollando con éxito. Con él se presta ayuda a los productores mediante campañas sanitarias, investigaciones sobre forrajes, consejo técnico y concesión de préstamos para adquirir reproductores y construir establos, silos y otras instalaciones. El Instituto de Economía Agrícola, organismo encargado de la administración del plan, había distribuido hasta mediados de 1952 la suma de 190 millones de pesos en préstamos para instalaciones lecheras sobre todo, y en subvenciones para campañas contra

INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN CHILE

1934-38 Y 1948-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)



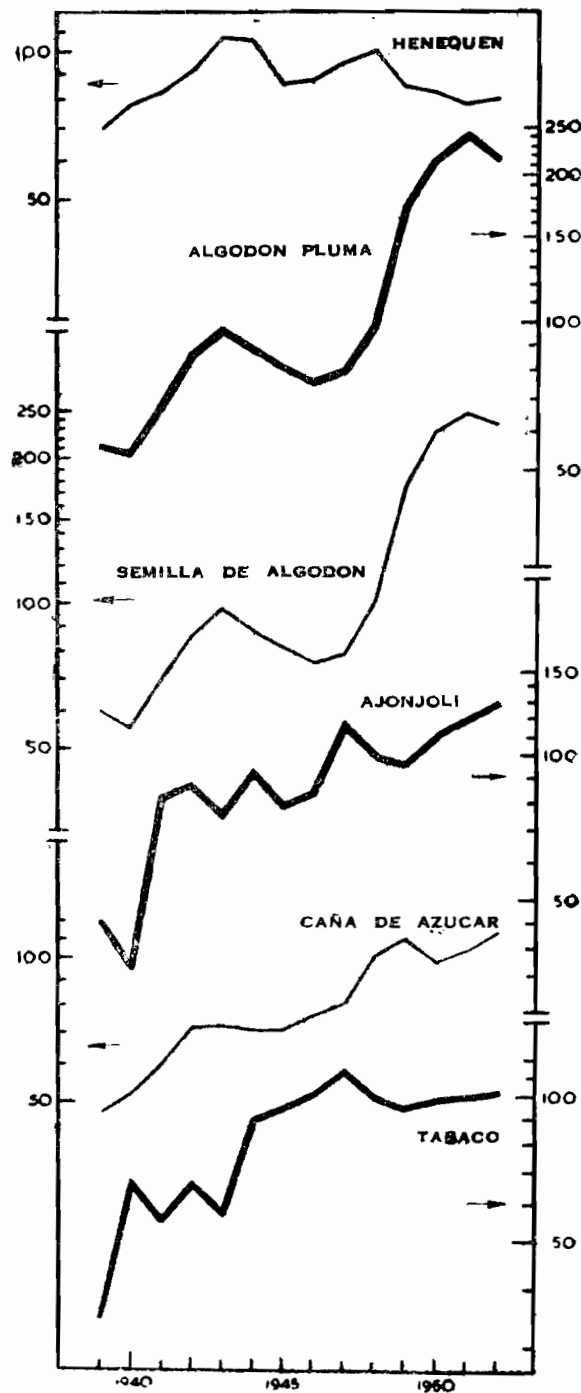


# INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN MEXICO

1939-52

1948 = 100

(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)





la aftosa y la brucelosis. Aunque la oferta de leche no ha logrado todavía satisfacer la demanda a los actuales niveles de precios y de ingresos, la producción ha experimentado un aumento considerable desde que se inició el plan, habiendo subido de 500 millones de litros en 1945 a 830 en 1952.<sup>1/</sup>

Por su parte, la Corporación de Fomento ha terminado los estudios técnicos y los ensayos económicos para la siembra e industrialización de la remolacha azucarera, y se ha comprado ya la maquinaria de la primera planta que producirá 10,000 toneladas anuales de azúcar.<sup>2/</sup>

Los resultados de la observación y análisis científico del rendimiento, precocidad, resistencia a las enfermedades y al desgrane, de cerca de 500 variedades de trigo, pueden considerarse positivos y de gran trascendencia económica. La variedad "Vilmorin 29", que las estaciones experimentales recomiendan sembrar en la zona sur del país, ha permitido elevar los rendimientos en más de 20 por ciento. La variedad "Baflo", proveniente del cruzamiento de dos líneas de origen italiano, se siembra en la zona central y ha desplazado a las que se cultivaban anteriormente no sólo por su rendimiento sino también por la característica fundamental que exige la región: la precocidad. La Estación Experimental de Paine ha obtenido recientemente un cruzamiento de las variedades "Mentana" y "Thatcher" que origina un trigo con las cualidades productivas de la primera, pero que es además inmune al polvillo colorado, enfermedad que provoca pérdidas en la zona central estimadas en 350.000 quintales métricos al año. Se calcula que en 1953 se cosecharán 15.000 quintales métricos de la nueva semilla para distribuirla entre los agricultores, y que podrán sembrarse con ella 12.000 hectáreas, o sea el 5 por ciento de la superficie en cultivo en esa zona.

La Estación de Paine ha logrado también coronar los esfuerzos iniciados en 1941 para mejorar el maíz con la obtención del "Maíz Híbrido 4193", que produce un 25% más que las mejores variedades cultivadas en Chile. La producción de esa semilla permitirá cubrir en 1953 la quinta parte de la superficie sembrada, o sea unas 10.000 hectáreas, que producirán alrededor de 50.000 quintales adicionales de maíz.

<sup>1/</sup> Datos del Instituto de Economía Agrícola

<sup>2/</sup> El plan completo abarca la instalación de tres plantas en un período de diez años.

El Instituto de Economía de la Universidad de Chile y la Corporación de Fomento de la Producción han elaborado un sistema de tablas que permiten a los agricultores emplear sus tractores con el máximo de eficiencia. Esas tablas contienen instrucciones sobre la posición que deben llevar los implementos, el ancho y la profundidad del corte y la marcha que debe imprimirse al tractor según la clase de suelo, su estado de humedad y la vegetación que lo cubra. Se ha comprobado que mediante su uso, los agricultores pueden trabajar en el mismo tiempo y con el mismo gasto de combustible un 25 por ciento más de superficie.

d) México

El volumen de la producción agrícola mexicana ha venido aumentando con bastante rapidez en los años últimos, a causa principalmente de la considerable extensión de la superficie de cultivo del maíz, el algodón y las semillas oleaginosas. Ha habido aumentos casi continuos desde antes de la guerra, habiéndose alcanzado en 1951 una producción 30 por ciento superior a la de 1948, y 108 por ciento superior a la del año 1939. El ritmo de aumento ha sido siempre mayor que el de la población: mientras ésta creció entre 1940 y 1952 a una tasa media de 2,6 por ciento, la producción agrícola acusó un incremento medio anual de 6,3 por ciento (véase la lámina 44) <sup>1/</sup>

Sin embargo, en 1952 se experimentó un ritmo de aumento más bajo: de 3 por ciento con respecto a 1951 en el volumen producido por la agricultura. Lo ocasionó el estacionamiento de la producción de maíz, que fué apenas 2 por ciento mayor que la del año anterior, y la baja del algodón, cuya cosecha fué 10 por ciento menor. No obstante las condiciones menos favorables de 1952, la producción agrícola de México fué 34 por ciento más elevada que la de 1948 y 114 por ciento superior a la del período inmediatamente anterior a la guerra. Por otra parte, los principales cultivos se mantuvieron en 1952 a niveles muy superiores a los de 1948 y 1939, y hubo una serie de productos - ajonjolí, copra, caña de azúcar, naranja, piña, alfalfa, cacao, trigo, café y arroz - cuya producción continuó creciendo durante el año con respecto a la de períodos anteriores.

<sup>1/</sup> Datos revisados para 1952 obtenidos después de impresa esta lámina modifican levemente algunas curvas, en especial la de producción total, de maíz y de frejol.

/Como la población



Como la población mexicana se concentra en la meseta y ejerce gran presión sobre los recursos agrícolas y como cerca del 80 por ciento de la superficie agrícola potencial necesita del riego para producir, los programas mexicanos de fomento han concedido hasta ahora la mayor importancia a la expansión de la superficie cultivada con riego.

Hacia fines de 1952 las inversiones en riego del gobierno mexicano habían beneficiado un total de 1.567.000 hectáreas, en comparación con 216.500 desde que se inició el programa en 1928 hasta 1938 inclusive. Entre 1947 y 1952 el incremento fué de 750.000 hectáreas (véase el cuadro 20 ). La Secretaría de Recursos Hidráulicos declaró en noviembre de 1952 que el programa 1947-1952 se había cumplido en su mayor parte, y que además se habían beneficiado 155.000 hectáreas por medio de la pequeña irrigación. El programa continúa y actualmente se construyen varias represas de gran importancia como las de Miguel Hidalgo (270.000 hectáreas), Falcón (220.000 hectáreas) y Presidente Alemán (150.000 hectáreas). Para 1953 se presupuestaron con destino a este tipo de obras más de 500 millones de pesos. Según la misma Secretaría, el cultivo que ocupa mayor superficie regada es el algodón que viene absorbiendo cerca de la mitad de la superficie que cubren los distritos de riego; le siguen en importancia el maíz y el trigo.

Cuadro 20 México: Inversiones en obras de riego y superficie regada

<u>Años</u>	<u>Inversiones</u>	<u>Superficie</u>
	<u>totales</u>	<u>beneficiada</u>
	(millones de pesos)	(miles de hectáreas)
		Datos anuales      Datos acumulados
1928-1938	..	216,5
1939	38,1	22,6      239,1
1940	36,3	32,1      271,2
1941	56,7	40,0      311,2
1942	63,0	141,0      452,2
1943	83,0	83,9      535,1
1944	117,1	68,7      603,8
1945	139,6	27,3      631,1
1946	189,0	213,7      816,1
1947	223,3	120,3      936,4
1948	249,3	104,3      1,040,7
1949	260,7	82,5      1,123,2
1950	371,9	63,8      1.187,0
1951	502,1	54,8      1.241,8
1952	419,0	325,4      1.567,2
1953	520,0	..      ..

Fuente: 1928-1951, Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capitales del exterior, cuadros 38 y 39; 1952 y 1953, estimaciones basadas en los presupuestos y en información de la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

Con la colaboración de la Fundación Rockefeller, el Gobierno de México ha estado trabajando para lograr el mejoramiento genético de los cultivos. Se han obtenido ya nuevas variedades cuyo empleo ha significado incrementos en la producción. Esos aumentos serán mayores a medida que se produzcan variedades mejores y se generalice su cultivo. Los logros más importantes en ese aspecto se han obtenido en el mejoramiento del maíz y de otros cultivos alimenticios como el trigo, el frijol, el arroz y el ajonjolí. Además de su capacidad de alto rendimiento, las nuevas variedades que se han conseguido poseen otras características que hacen que su cultivo se adapte a las condiciones ambientales de las regiones en que se han de producir, y que eliminan - o por lo menos reducen - la influencia de otros factores que venían limitando la posibilidad de obtener buenos rendimientos y de ampliar los cultivos a otras superficies y épocas del año.

/En el caso del

En el caso del maíz se han obtenido variedades sintéticas e híbridas con destino a la mayoría de las zonas maiceras del país. Existen variedades de alto rendimiento, precoces y resistentes a las sequías, a los vientos fuertes y a las diversas plagas y enfermedades; su cultivo ha determinado en promedio rendimientos un 25 por ciento mayores que los que registran las mejores variedades criollas existentes. En trigo se han producido variedades de alto rendimiento y buena calidad panificadora, y resistentes además a las enfermedades fungosas. Esta última cualidad ha hecho posible cultivar durante el verano. Ninguna de las variedades existentes se cosechaba anteriormente durante esa época, que es la de lluvias en México, porque la humedad hacía más intenso el ataque de estas enfermedades. Se estima que en 1952 el 6 por ciento del maíz y el 25 por ciento del trigo fueron plantados con las nuevas variedades. El mejoramiento del frijol tuvo también por meta obtener variedades productivas y resistentes a las enfermedades, pero sobre todo precoces y erectas. Se perseguía con ello que esas variedades pudieran cultivarse sin los riesgos a que las variedades tardías están expuestas cuando la temporada de lluvias es corta, así como evitar que su siembra se asociara a la del maíz porque con esa asociación se hace impracticable el combate de las plagas. Por lo que toca al ajonjolí, se han obtenido algunas variedades de madurez uniforme y de alto contenido en aceite. En el caso del arroz se ha trabajado en el mismo sentido y actualmente se está intentando mejorar la precocidad de las variedades y contrarrestar su propensión al desgrane.

El empleo de las nuevas variedades se está generalizando en las distintas zonas agrícolas. Su producción y distribución está a cargo de organismos especiales como las Comisiones Nacionales del Maíz y del Trigo.

A fines de 1952 y principios de 1953 el gobierno anunció un programa agrícola a corto plazo destinado a mejorar el abastecimiento de maíz y frijol, ambos artículos básicos de consumo de la población mexicana. Para los dos se fijaron precios de garantía que se espera que representen al mismo tiempo un estímulo a la producción y un beneficio para los consumidores. Se proyecta dar amplias facilidades de crédito a través de los dos bancos agrícolas oficiales con el fin de aumentar en unas 300.000 hectáreas la

superficie cultivada con esos productos. Se intensificarán también los trabajos de la Comisión Nacional del Maíz y de otros organismos de investigación. Se han destinado 10 millones de pesos para mejoramiento de semillas. La caña de azúcar será objeto de atención especial por parte del gobierno.

e) Paraguay

La producción agrícola del Paraguay muestra una tendencia decreciente que se acentúa de manera especial cuando se compara con el crecimiento de la población (véase la lámina 45). La causa principal de ese descenso ha sido la disminución de la producción de carnes que se advierte desde 1950. En ese año los mataderos paraguayos comenzaron a encontrar dificultades para procurarse el ganado argentino que utilizaban en el sacrificio. En cambio, otros sectores de la agricultura paraguaya - exceptuando la recolección de yerba mate - parecen haber crecido con bastante rapidez en el último quinquenio, particularmente el azúcar, las oleaginosas comestibles y el maíz. Sin embargo, estos aumentos no han logrado contrarrestar los efectos del descenso en la producción de carnes, que es el principal producto de exportación del país. La baja de esta exportación ha traído consigo dificultades de cambio que han inspirado el establecimiento de una política de fomento de las exportaciones agrícolas y de reducción de las importaciones de alimentos.

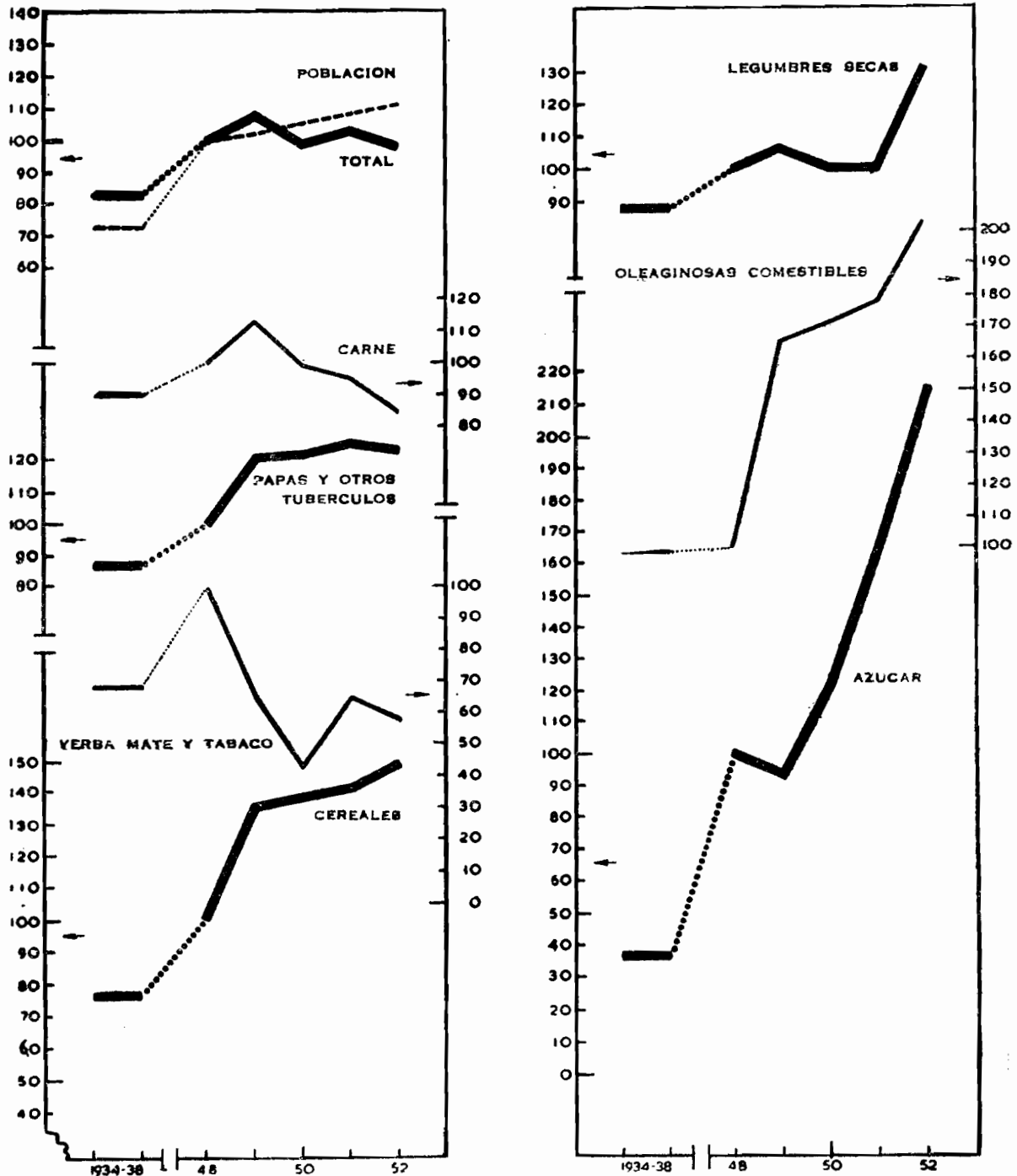
En junio de 1952 el gobierno dictó una disposición que fija metas de superficie por sembrar con doce productos para la cosecha de 1953 (véase el cuadro 21), poniendo particular interés en la expansión del arroz y la batata y recomendando además incrementar gradualmente el cultivo de frutales y hortalizas en general. Al Ministerio de Agricultura se le asignó la tarea de repartir la superficie por sembrar según las características de producción de cada Departamento, y de dictar las reglamentaciones y sanciones necesarias para la mejor realización y vigilancia del plan. Se encomendó también al Ministerio de Agricultura la fijación de precios mínimos de garantía para todos los productos incluidos en la campaña, y el suministro de la semilla requerida quedó a cargo del Banco del Paraguay y del Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola.

# INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN PARAGUAY

1934-38 Y 1948-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)





Cuadro 21. Paraguay: Plan mínimo de producción agrícola para 1953  
comparado con las siembras de períodos anteriores

<u>Productos</u>	<u>Metas para</u>	<u>Siembras de</u>	<u>Promedio de</u>	<u>Aumentos requeridos</u>	
	<u>1953</u>	<u>1943</u>	<u>siembras en</u>	<u>sobre</u>	
			<u>1945-1949</u>	<u>1943</u>	<u>1945-1949</u>
	<u>(m i l e s de h e c t á r e a s)</u>			<u>(por ciento)</u>	
Arroz	15,0	8,3	5,0	80,7	200,0
Batata <u>a/</u>	15,0	7,1	7,6	111,3	97,4
Maíz	20,0	13,8	11,9	44,9	68,1
Mandioca	75,0	57,1	45,7	31,4	64,1
Tabaco	10,0	6,1	7,5	63,9	33,3
Caña de azúcar	20,0	15,5	12,5	29,0	60,0
Algodón	65,0	41,7	45,3	55,9	43,5
Cebolla	2,5	1,9	1,7	31,6	47,1
Arveja	2,5	1,5	..	66,7	..
Alfalfa	2,5	1,8	1,8	38,9	38,9
Maíz	105,0	98,5	80,0	6,6	31,3
Poroto <u>b/</u>	<u>25,0</u>	<u>20,8</u>	<u>22,5</u>	<u>20,2</u>	<u>11,1</u>
<u>TOTAL</u>	<u>357,5</u>	<u>274,1</u>	<u>241,5 c/</u>	<u>30,4</u>	<u>47,0 c/</u>

a/ Camote.b/ Frijol.c/ Excluye arveja.

Así pues, el aumento que se quiere lograr en la superficie total sembrada con los cultivos principales representa un 30 por ciento sobre la del año 1943, y un 47 por ciento sobre el promedio 1945-1949. Hay que tener en cuenta que la inestabilidad política de este último período afectó a la agricultura en el sentido de hacer disminuir la producción, pero de todas maneras el programa pretende obtener en la superficie sembrada un alto porcentaje de incremento sobre la cultivada en épocas normales.

f) Perú

El ritmo de crecimiento de la producción agrícola del Perú ha sido en los últimos años más alto que el registrado por la población. El volumen total producido en 1952 fué 11 por ciento mayor que el de 1948, mientras que la población creció 5,2 por ciento en el mismo período (véase la lámina 46). Si la comparación se lleva sobre 1934-1938 el aumento fué de 28 por ciento. Ese aumento se debió en parte a la

/recuperación de los

recuperación de los niveles de preguerra en la producción algodonera y también al incremento de la de cereales, carnes, azúcar y estimulantes. La papa es el artículo más importante de la agricultura nacional por el volumen en que se produce y por ser la base de la alimentación popular.

La agricultura de la costa depende totalmente del riego y de la disponibilidad de guano y otros abonos, cuyo uso por lo tanto se disputan continuamente los productos de exportación y los productos de consumo interno. El crecimiento de los exportables es irregular y se experimenta en general durante los períodos en que el mercado internacional ofrece buenos precios. Así ha sucedido con el algodón en los años últimos. En cambio, el desarrollo de los productos de consumo interno, estimulado por los aumentos de población e ingresos, parece ser más constante y seguro, aunque es a veces menos rápido.

La necesidad de aumentar las disponibilidades de artículos alimenticios con que satisfacer el consumo interno se tradujo a mediados de 1951 en un plan oficial para el fomento de su producción. Según las declaraciones del Ministerio de Agricultura, el plan tiende a evitar que el abastecimiento de artículos alimenticios esté supeditado a las importaciones; en determinados casos se intentará lograr que la producción interna procure un abastecimiento total y, en otros, elevarla en el grado posible con el fin de reducir la cantidad y valor de las compras exteriores. Inicialmente se fomentará la producción de carne, trigo y arroz y más adelante la de otros artículos necesarios para el consumo. El incremento de la producción de alimentos no afectará la de otros cultivos que el país exporta y que constituyen fuente principal en sus ingresos de divisas. El plan se desarrollará entre 1951/52 y 1956/57, y pretende aumentar progresivamente la producción de carne hasta cubrir todas las exigencias del consumo así como duplicar la producción actual de trigo y estabilizar la de arroz evitando las bruscas variaciones que caracterizan ahora su cosecha y que obligan a importar ese cereal. Las metas concretas son lograr al final de la campaña una producción adicional de 85.000 toneladas de carne, 120.000 de trigo y 12.000 de arroz pilado.

Se estima la inversión necesaria en 267 millones de soles, de los cuales 227 millones se destinarán al fomento de la ganadería, 27 al del trigo y 13 al del arroz; 217 millones de soles representan créditos que los

/agricultores

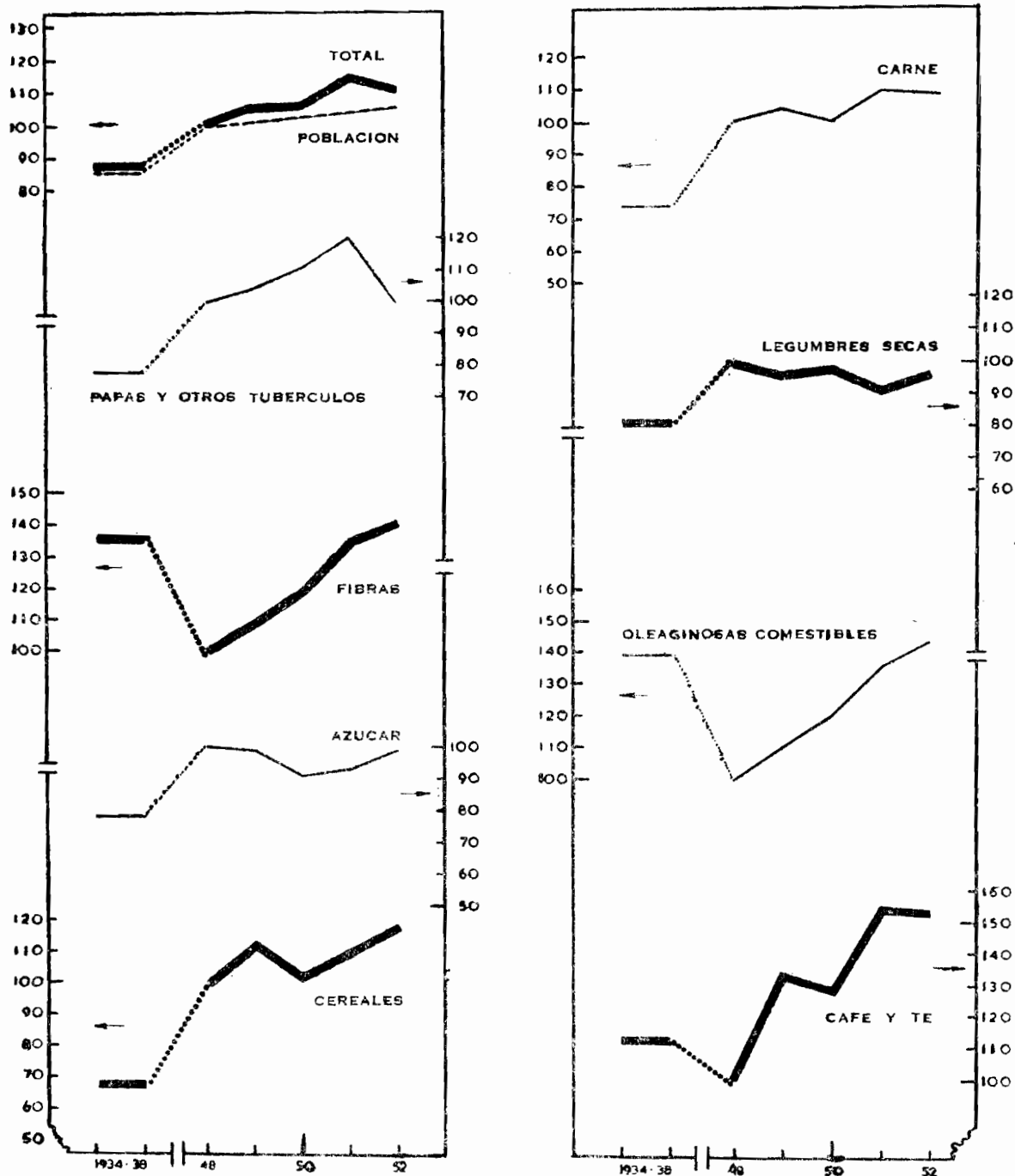


# INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN PERU

1934-38 y 1948-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)





agricultores reembolsarán y los 50 millones restantes en su mayor parte el valor de las instalaciones, maquinaria, vehículos y otros bienes que el Estado conservará en su poder. El valor aproximado - a precios de 1951 - de la mayor producción anual de carne, trigo y arroz que se pretende lograr se estima que será en el año 1956/57 de 535 millones de soles. Deben agregarse los beneficios que supondrán el menor egreso de divisas, la creación de nuevas fuentes de trabajo y la supresión de los subsidios que ahora se otorgan con el fin de mantener bajos los precios para el consumidor.<sup>1/</sup>

En la realización del plan colaboran el Ministerio de Agricultura, que imparte orientación y ayuda técnica a través del Servicio Cooperativo Interamericano para la Producción de Alimentos, y el Banco de Fomento Agropecuario del Perú, que facilita los fondos necesarios a través de un sistema de créditos a largo plazo y sin interés, en que sólo se cobran los gastos de administración.

Entre las medidas adoptadas para garantizar la ejecución del plan y la consecución de las metas fijadas, las más importantes son la importación de sementales y el establecimiento y ampliación de estaciones de monta e inseminación artificial; la importación de maquinaria, alambrado y otros implementos que se entregan con crédito fácil y al costo a los agricultores; la construcción de mataderos y frigoríficos en las zonas de producción; la extensión de granjas de demostración de cría y producción pecuaria; la multiplicación y distribución de semillas mejoradas; el establecimiento de estaciones de mecanización y la concesión de créditos, sin interés y a 8 y 10 años plazo, para comprar ganado, maquinaria e implementos agrícolas, sembrar pastos, construir silos y establecer potreros.

Durante el primer año de ejecución del plan, los ganaderos recibieron alrededor de 4.200 kilómetros de alambre para cercas y 3.900 reproductores, en su mayor parte vacunos; además, el Gobierno invirtió un millón de soles en el mejoramiento de las granjas ganaderas del Servicio Cooperativo Interamericano en Pucallpa y Cajamarca. El total de las inversiones en ganadería durante ese primer año montó a 24 millones de soles. Por otra parte, se invirtieron 1,5 millones de soles en semillas, maquinarias, envases y vehículos para la campaña triguera y 1,2 millones de soles en la arrocería, y se obtuvo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento un

<sup>1/</sup> En 1951 el gobierno peruano gastó 54 millones de soles para cubrir la diferencia entre el precio de compra y el precio de venta de la carne congelada y la carne fresca.

préstamo por 20 millones de soles (1,3 millones de dólares), destinado a la compra de nuevos equipos para las brigadas de mecanización.

g) Uruguay

La producción agrícola uruguaya ha crecido con bastante rapidez durante los últimos cinco años. En 1952 era 26 por ciento superior a la de 1948, aumento que es casi idéntico al que se puede observar sobre el período de preguerra (véase la lámina 47). La producción de carnes - que es el renglón que más pesa - ha aumentado poco desde antes de la guerra; sin embargo, los cereales, la lana, las papas y las oleaginosas comestibles aumentaron con gran rapidez, determinando la tendencia a un crecimiento de la producción más acelerado que el de la población.

La producción de carnes en 1952, que estuvo más o menos a la altura del promedio de postguerra, fue sólo un 7 por ciento superior a la del período 1934-1938, lo que indica un crecimiento bastante inferior al de la población. En cambio, la de cereales aumentó hasta alcanzar su máximo en 1951 con una extraordinaria cosecha de maíz en medio de buenas cosechas de los demás productos. Los cereales que más aumentaron con respecto a los niveles de preguerra fueron el trigo, el arroz y la cebada. La producción triguera en 1952 fue 34 por ciento superior a la de 1934-1938, habiendo alcanzado su máximo en 1949. Por su parte, el arroz y la cebada triplicaron y duplicaron respectivamente su producción desde 1934-1938 a 1952. La lana mostró una tendencia continua al crecimiento en el período de postguerra, alcanzando un punto máximo en 1952, con una producción 59 por ciento mayor que la del período 1934-1938. La linaza siguió presentando durante el período referido la tendencia variable con altibajos muy pronunciados que le es característica, pero también alcanzó el máximo de producción de toda su historia en 1952.

Los grupos que registraron una tendencia ascendente más marcada fueron las oleaginosas comestibles - cuya producción se multiplicó veintitrés veces entre 1934-1938 y 1948-1952, gracias al desarrollo de los cultivos de girasol y maní - y las raíces y tubérculos, sobre todo por el aumento del cultivo de papas.

El fomento de la agricultura se ha ido llevando a cabo en el Uruguay mediante un sistema complejo de medidas. Entre ellas figuran la fijación de precios mínimos de garantía para ciertos productos, el pago de subsidios directos e indirectos a los agricultores, la distribución de semillas mejoradas - principalmente de trigo -, el consejo técnico de los agrónomos

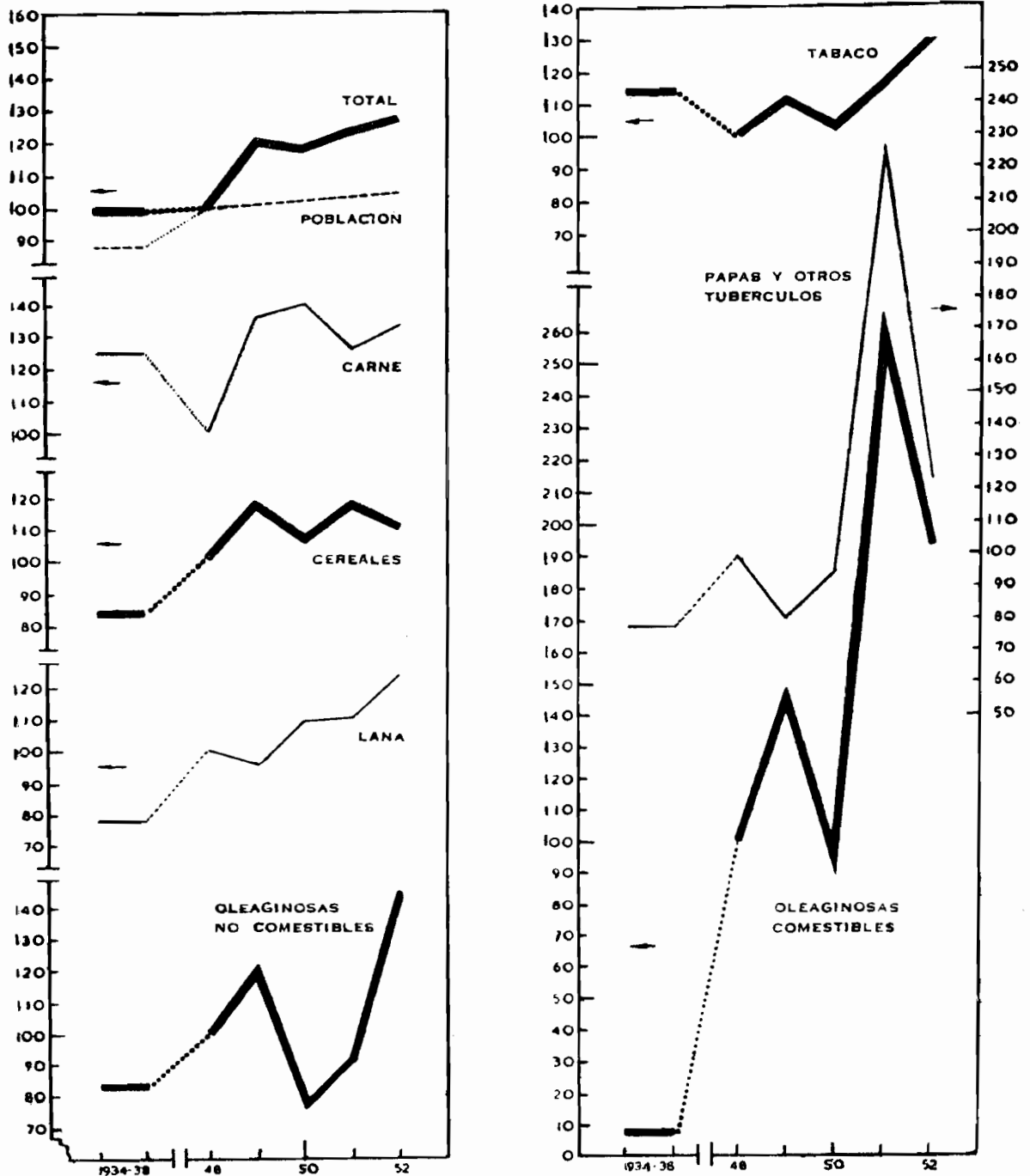
/regionales del

INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN URUGUAY

1934-38 y 1948-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)





regionales del Ministerio de Ganadería y Agricultura, y el combate de plagas y enfermedades. Esas medidas se han aplicado muchas veces para resolver situaciones de emergencia. Sin embargo, el gobierno ha tratado de ir afirmando su política agrícola por medio de un plan más coordinado y con metas mejor definidas. A principios de 1951 visitó el Uruguay una Misión Técnica del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación con objeto de formular un plan de desarrollo agrícola. De acuerdo con anteriores estudios de los técnicos uruguayos, la misión llegó a la conclusión de que no era forzoso tener que hacer frente a corto plazo a una decadencia o estancamiento de la actividad agropecuaria, como se creía en determinadas esferas, y puso particular insistencia en sus recomendaciones sobre el posible fomento de la ganadería uruguaya. Esta se sustenta casi exclusivamente del aprovechamiento directo y primario del pasto de las praderas naturales, pero en cambio la calidad zootécnica de los animales que se explotan es muy elevada. Así pues, se pudo comprobar que el aumento de la producción de carne, leche y lana no depende ya tanto del mejoramiento de las razas cuanto del mejor cuidado sanitario y alimenticio del ganado. Es posible que se siga progresando en materia de sanidad sin necesidad de modificar mayormente los sistemas de explotación ganadera, mas no ocurre lo mismo en el caso de la alimentación: para obtener un aprovechamiento más completo de la producción de las praderas se precisa un cambio radical de procedimientos en el que se prevea y lleve a cabo la subdivisión en potreros, el pastoreo diferido y rotativo, el aumento del número de abrevaderos y la plantación de árboles para sombra y abrigo del ganado.

Apoyándose en esas conclusiones y recomendaciones, el Ministerio de Ganadería y Agricultura presentó al Consejo Nacional de Gobierno en mayo de 1952 un "Proyecto de incorporación de mejoras básicas para el desarrollo de la producción pecuaria del Uruguay". En este proyecto - basado en una técnica depurada y en el cálculo minucioso de costos y beneficios - se prevé la inversión de 164,2 millones de pesos en la colocación de 115.600 kilómetros de alambradas, la perforación de 5.000 pozos, la construcción de 25.000 ombalses para abrevaderos del ganado y la plantación de 100.000 hectáreas de arboledas para abrigo y sombra. El 53 por ciento de estas

/inversiones se

inversiones se financiaría con capital uruguayo y el 47 por ciento restante, que se destinaría a pagar la importación de ciertos materiales que no se pueden obtener en el país - alambre, madera, maquinaria para alumbramiento de aguas y construcción de embalses, cañerías, bombas, molinos de viento, etc.--, tendría que ser cubierto por medio de un empréstito internacional. El proyecto debería realizarse en un plazo mínimo de cinco años, y se calcula que el incremento de la producción ganadera que se lograría con el solo hecho de incorporar las mencionadas mejoras - sin tomar en cuenta la influencia de factores como el pastoreo rotativo y el mejoramiento de las praderas - representaría cerca de 38 millones de pesos anuales. Ello permitiría amortizar las inversiones en un plazo de veinte años a contar del año siguiente a aquél en que se terminen de realizar.



## 5. Asistencia Técnica

La contribución internacional en materia agrícola es hoy mayor que nunca y constituye uno de los hechos más importantes en la historia contemporánea de la agricultura latinoamericana. En casi todos los países existen misiones de los organismos de Naciones Unidas, se llevan a cabo programas de cooperación entre sus gobiernos y el de los Estados Unidos, o hay empréstitos exteriores para el fomento agrícola. La tendencia a financiar el desarrollo agrícola con recursos externos está creciendo en algunos de ellos. En México, por ejemplo, las inversiones agrícolas se financiaban antes de 1947 con recursos internos; sin embargo, entre 1947 y 1950 el 14 por ciento de las inversiones agrícolas se financió con recursos del exterior, mediante aportaciones destinadas a la erradicación de la fiebre aftosa y empréstitos para la construcción de una planta de fertilizantes, para la compra de maquinaria agrícola y para obras de riego. Brasil y Perú han obtenido también créditos internacionales para compra de maquinaria y Uruguay está tramitando un préstamo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para llevar a cabo su programa de mejoramiento ganadero.

Antes de iniciar un programa determinado de fomento agrícola, algunos países utilizan los servicios del Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas con el fin de obtener una opinión independiente y objetiva sobre sus necesidades. Otras veces emplean estos servicios para analizar o para reforzar los programas de fomento ya existentes. La parte más importante del Programa de Asistencia en materia de agricultura está a cargo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Los demás organismos internacionales intervienen en el programa agrícola sólo esporádicamente y en la generalidad de los casos en colaboración con aquella. Ejemplos característicos son las misiones conjuntas del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la Organización para la Agricultura y la Alimentación,<sup>1/</sup> y los centros de estudio y seminarios. En algunos de

---

<sup>1/</sup> Estudiaron los problemas de la agricultura chilena (1951) y uruguaya (1950).

de éstos ha colaborado la CEPAL.<sup>1/</sup>

A fines de 1951 la FAO había erogado fondos de asistencia técnica por valor de 394.000 dólares en trece países latinoamericanos. En 1952 se previó una inversión de 717.800 dólares y se presupuestaron casi más de 860.000 para 1953, añadiendo a los programas de los países más (véase cuadro 22). Estas cantidades incluyen los sueldos de los técnicos y becarios, las compras de material y equipo, y los gastos en centros de capacitación y enseñanza.

Cuadro 22 América Latina: Programa ampliado de asistencia técnica de las Naciones Unidas administrado por la Organización para la Agricultura y la Alimentación en 1951, 1952 y 1953

(miles de dólares)

<u>Países</u>	<u>1951 a/</u>	<u>1952 b/</u>	<u>1953 c/</u>
Brasil	33,6	68,9	179,0
Chile	88,2	201,3	237,4
Colombia	65,6	35,1	34,3
Costa Rica	1,7	21,6	20,0
Cuba	—	—	—
Ecuador	41,8	63,4	38,9
El Salvador	9,3	34,5	16,9
Guatemala	25,4	15,0	16,1
Haití	20,8	49,5	60,0
Honduras	38,0	47,3	60,5
México	56,2	115,9	96,1
Nicaragua	—	6,8	30,0
Panamá	—	20,1	21,5
Paraguay	2,7	29,2	22,2
Perú	10,7	9,2	3,6
Uruguay	...	—	34,0
Venezuela	—	—	—
Total de América Latina d/	<u>394,0</u>	<u>717,8</u>	<u>864,5</u>
Total mundial	<u>1.471,3</u>	<u>—</u>	<u>5.439,0</u>
Porcentaje destinado a América Latina	<u>26,8</u>	<u>—</u>	<u>15,7</u>

Fuente: Información especialmente proporcionada por la FAO en carta de 20 de Febrero de 1953.

a/ Gastos efectuados al 31 de diciembre de 1951.

b/ Estimación revisada de los gastos de 1952.

c/ Presupuesto estimado para 1953.

d/ Excluye seminarios y programas educativos.

<sup>1/</sup> La CEPAL y la FAO patrocinaron conjuntamente el Centro Latinoamericano de Capacitación en Planes y Proyectos Agropecuarios (1951) y el Seminario Centroamericano de Crédito Agrícola (1952).

/Se ha prestado

Se ha prestado ayuda a los países principalmente en materia de formulación, estudios y análisis de programas de desarrollo agrícola, mejoramiento de cosechas, control de enfermedades y plagas, nutrición, economía y estadística agrícola, conservación y manejo de bosques y fomento de pesquerías.

Los programas más importantes se han desarrollado en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Haití, Honduras y México.

En Brasil un especialista en sociología rural ha asesorado a la Comisión Nacional de Política Agraria en el estudio y planificación de una reforma agraria y ha realizado labor docente en la Universidad Rural de Río. Un técnico en divulgación ha aconsejado al Gobierno acerca del mejoramiento de los Servicios de Extensión Agrícola. Otro sociólogo dirigió un estudio sobre las zonas adecuadas para colonización con el fin de encontrar soluciones a los problemas de localización y desarrollo de nuevas colonias. En relación con el programa de incremento de la producción triguera, un economista agrícola estudió las condiciones económicas de las zonas productoras. Además, se proporcionó al Brasil un grupo de técnicos que han investigado las posibilidades de explotar en gran escala los bosques amazónicos.

La planeación y financiamiento de las medidas de fomento agrícola se estaban llevando a cabo en Chile entre varios departamentos del Gobierno. Una misión conjunta del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la Organización para la Agricultura y la Alimentación visitó el país en 1951 para estudiar la forma de integrar un programa más coherente. Aparte de ello, Chile obtuvo también asistencia técnica sobre problemas de mercado, legislación forestal, control del tizón de la papa y erradicación de la zarzamora, que cubre un millón de hectáreas de tierras arables y potreros.

Un especialista en economía de la producción ha asesorado al Gobierno de Colombia en sus planes para aumentar la producción de arroz, azúcar, trigo, semillas oleaginosas, algodón y papa. Un grupo de veterinarios investigó y aconsejó en materia de diagnóstico y control de la aftosa. Otros técnicos proporcionados por la Organización para la Agricultura y la Alimentación estudiaron los métodos colombianos de cría de ganado y de explotación forestal con el fin de proponer medidas tendientes a mejorarlos.

El Ecuador es otro de los países que ha recibido ayuda considerable; obtuvo asesoramiento en problemas de almacenamiento y distribución de alimentos. Dos técnicos que se ocuparon principalmente de problemas de preservación y comercio de granos hicieron un estudio sobre la capacidad y localización de los diversos tipos de almacenes que se necesitan, sobre prácticas administrativas y costos de operación y su relación con las prácticas de mercado y sobre el establecimiento de un sistema de estabilización de precios. También recibió Ecuador ayuda técnica para el fomento de la pesquería y el mejoramiento de la producción lanar e industrias derivadas.

En Haití un especialista en silvicultura colabora con el gobierno desde 1951 en la reorganización del servicio forestal y en el desarrollo de un programa de reforestación que tiene la doble meta de la conservación del suelo y el abastecimiento de madera. De acuerdo con dicho programa, y para su futura distribución y plantación, se han empezado a propagar las especies forestales que el técnico ha seleccionado dentro de las existencias nacionales teniendo en cuenta sus características prolíficas y su adaptabilidad y rápido desarrollo en suelos pobres y secos. En igual sentido se ha hecho con aquellas otras que sujetas a una explotación racional puedan producir beneficios inmediatos bajo la forma de leña, tanino o aceites esenciales.

El Banco Nacional de Fomento de Honduras ha contado con los servicios de un técnico en crédito agrícola, que ha colaborado en la organización - y actualmente en la aplicación - de un programa en crédito agrícola supervisado para aquellos agricultores que no pueden ser sujetos de crédito de la banca corriente. Además, se envió un veterinario a dirigir los trabajos de laboratorio de la sección de industria animal del propio Banco.

En México está trabajando una misión de silvicultura que componen seis técnicos y que estudia las plantaciones, las especies forestales y las plagas en las regiones boscosas de las zonas tropicales y templadas, así como la situación de las industrias forestales. Un fitopatólogo colabora en un programa de investigaciones sobre las enfermedades que atacan a la piña y que han venido originando grandes pérdidas en sus cultivos.

/Con anterioridad

Con anterioridad al establecimiento por las Naciones Unidas del Programa Ampliado de Asistencia Técnica y por intermedio de la Oficina de Relaciones Exteriores Agrícolas de su Departamento de Agricultura, el gobierno de los Estados Unidos había venido prestando ayuda a la agricultura latinoamericana a través de acuerdos bilaterales para la organización de estaciones experimentales y servicios de divulgación. Este apoyo, que consiste sobre todo en suministro de técnicos y equipo de investigación, se ha incrementado recientemente con fondos del Punto IV. Las instituciones más importantes en que se ha ido traduciendo son el Servicio Cooperativo Interamericano de Producción de Alimentos (SCIPA) que funciona en Perú y Haití, el Centro Nacional de Agronomía, en el Salvador, y el Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA), en Chile, Honduras, Costa Rica, Paraguay y otros países. Todos desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de los programas de fomento agrícola de los respectivos países.

#### 6. Progresos de la técnica agrícola

a) Mecanización. La mecanización de la agricultura en América Latina ha seguido tomando impulso en el curso de los tres años últimos. La prueba más evidente de ello es el aumento constante de las importaciones de tractores. Excluyendo tractores de jardín, las importaciones totales sumaron 26.000 unidades en 1950 y 41.000 en 1951. No se conocen con exactitud las importaciones totales de 1952, pero con los programas oficiales de importación de Brasil, Argentina, Perú y otros países, puede estimarse que se ha experimentado un nuevo aumento. Las últimas estimaciones de la Organización para la Agricultura y la Alimentación sobre el número total de tractores en uso en América Latina dan una cifra de 118,000 unidades, lo que representa un aumento de 80 por ciento sobre las existencias de 1948.

Los países que han hecho mayores progresos durante estos años en la mecanización de su agricultura son Brasil, Uruguay y Venezuela.

El número de tractores en Brasil subió de 12.179 en 1940 a 17.846 en 1950 y 28.916 en 1951. Sin embargo, la agricultura brasileña necesita todavía un número muchísimo mayor de máquinas. El gobierno realiza esfuerzos tanto para aumentar las importaciones como para fabricar las máquinas en el propio país. La Fábrica Nacional de Motores firmó un

/contrato con

contrato con una empresa italiana a mediados de 1952 para emprender la construcción de un primer lote de 10.000 tractores.

En cambio, Uruguay, cuyas existencias subieron a 13.258 unidades en 1951, está entrando ya en un período de tan alto grado de mecanización que es posible que las importaciones vayan disminuyendo hasta llegar únicamente a lo necesario para cubrir las reposiciones. Actualmente existe en Uruguay un tractor por cada 95 hectáreas en cultivo. Según el Ministerio de Ganadería y Agricultura,<sup>1/</sup> este elevado índice de mecanización hizo posible que las siembras de trigo de la cosecha de 1953, que casi al término de la temporada sólo eran el 40 por ciento de la superficie de un año corriente se normalizasen en un período muy breve.

La Argentina, que es el país que necesita una mayor reposición de su maquinaria, no ha logrado disponer de las divisas necesarias para su compra en el exterior. Según datos de la Asociación Argentina de Cooperativas, un 40 por ciento de los tractores en uso en 1950 había sido adquirido antes de 1936; 27 por ciento entre 1936 y 1940; y sólo el 16 por ciento después de 1945. En 1951 se agregaron unos 6.600 tractores nuevos, lo cual representa el 26 por ciento de las existencias calculadas en 25.000 unidades.<sup>2/</sup> El Gobierno ha adoptado diversas medidas para remediar la situación, entre ellas la concertación de convenios de trueque con determinados países europeos. De acuerdo con informaciones de fuente oficial parece que se pondrán a disposición de los agricultores 27 millones de dólares anuales para la compra de maquinaria. Sin embargo, según otras opiniones autorizadas, para poder cumplir a corto plazo con las metas de producción propuestas por el Gobierno, y dada la condición de depreciación en que se encuentra el equipo, sería menester erogar sumas todavía más grandes. La mayor cantidad de divisas (41,5 millones de dólares) proporcionada a los agricultores en 1952 para las compras de maquinaria parece indicar una modificación de la política en ese sentido.

El cambio ocurrido en las relaciones entre los precios de los tractores y los de los productos agrícolas ha contribuido a aumentar el empleo de las máquinas. En São Paulo, en 1940, un agricultor necesitaba vender 45,6 toneladas métricas de algodón sin desmotar para poder adquirir un tractor de ruedas de 36 HP en la barra de tiro, mientras que en 1951 sólo precisó vender 10,4 toneladas para hacer la misma compra.<sup>3/</sup>

1/ Boletín Informativo No. 437

2/ Comisión Económica para Europa, Documento E/ECE/139

3/ Cálculos hechos por la Sub-División de Economía Rural del Ministerio de agricultura de São Paulo.

En Chile, en tanto que en 1945 un tractor de las mismas especificaciones valía 50,5 toneladas métricas de trigo, 66,0 de cebada ó 37 de semilla de girasol, en 1952 había reducido su precio a 39,0 toneladas de trigo, 45,2 de cebada ó 33,0 de girasol.<sup>1/</sup>

Los progresos de la mecanización también han sido impulsados por las modificaciones que se están experimentando en las relaciones de precios de los factores de la producción, sobre todo en las zonas vecinas a los grandes centros urbanos. Esas modificaciones han hecho que se tornase económicamente ventajosa la sustitución de un factor por otro. Recurriendo en este caso a un ejemplo tomado también de Brasil, las cifras siguientes <sup>2/</sup> muestran el costo de arar un alqueire de tierra (24.200 m<sup>2</sup>) empleando tracción animal y tractor, con ventaja en la actualidad del arado a máquina:

Años	(En cruceros) Tracción de Sangre	Tractor
1940	96,30	132,50
1945	163,00	192,50
1951	358,00	272,30

b) Abonos. América Latina es una región exportadora de abonos gracias a la gran producción de nitratos naturales de Chile. En cambio, es deficitaria en fosfatos y potasa. Por otra parte, debido a la disponibilidad de subproductos de la industria animal (sangre y huesos) y a la conservación del guano de aves marinas por algunos países, una buena proporción de los elementos nutritivos empleados como fertilizantes proviene de fuentes orgánicas.

La producción y consumo de abonos está aumentando en varios de los países latinoamericanos. Según cálculos publicados por la Organización para la Agricultura y la Alimentación, la producción total de elementos fertilizantes subió en 45 por ciento entre 1938 y 1952, en tanto que el consumo creció en 181 por ciento. Los aumentos relativos más importantes se registraron en la producción y consumo de fosfatos, que constituyen el

<sup>1/</sup> Sin embargo, en algunos países donde el salario real del campesino se ha reducido en relación con el precio real de los tractores, puede haber ocurrido lo contrario.

<sup>2/</sup> Cálculos de la Sub-División de Economía Rural del Ministerio de Agricultura sobre una muestra de 205 explotaciones agrícolas. Estas cifras son el producto de los costos de la jornada de servicio de cada factor de la producción por el número de días de trabajo empleados en la operación.

elemento más escaso del abastecimiento de abonos en América Latina (véase el cuadro 23).

Cuadro 23 América Latina: Cambios recientes en la producción y consumo de abonos químicos

(toneladas métricas de contenido)

	1952 a/	1938	1951	Porcientos de variación en 1952 sobre	
				1938	1951
<u>Producción total</u>	<u>421.955</u>	<u>290.000</u>	<u>407.863</u>	<u>+ 45,5</u>	<u>+ 3,5</u>
<u>Nitrógeno</u>					
Chile	271.696	223.500	268.070	+ 21,6	+ 1,4
Perú	36.000	21.000	35.440	+ 71,4	+ 1,6
América Latina b/	326.196	244.500	320.064	+ 33,4	+ 1,9
<u>Fósforo</u>					
Brasil	13.500	—	13.500	—	—
Chile	20.873	16.300	16.540	+ 28,1	+ 26,2
Perú	25.000	18.700	24.000	+ 33,7	+ 4,2
América Latina b/	77.733	35.500	71.788	+ 119,0	+ 8,3
<u>Potasa</u>					
Chile	11.506	10.000	9.871	+ 15,3	+ 16,8
Perú	6.500	—	6.140	—	+ 5,8
América Latina b/	18.026	10.000	16.011	+ 80,3	+ 12,6
<u>Consumo total</u>	<u>303.238</u>	<u>108.000</u>	<u>266.421</u>	<u>+ 180,7</u>	<u>+ 13,8</u>
<u>Nitrógeno</u>					
Brasil	13.000	1.900	12.000	+ 584,2	+ 8,3
Cuba	25.687	—	19.939	—	+ 28,8
Chile	9.996	9.700	8.746	+ 3,1	+ 14,3
México	16.000	2.800	12.500	+ 471,5	+ 28,0
Perú	39.630	19.400	37.680	+ 104,3	+ 5,2
América Latina b/	119.529	53.000	105.130	+ 125,6	+ 13,7
<u>Fósforo</u>					
Brasil	33.000	—	33.000	—	—
Cuba	26.635	3.250	19.348	+ 719,6	+ 37,6
Chile	20.873	6.900	15.981	+ 202,6	+ 30,6
Perú	25.350	17.300	24.000	+ 46,5	+ 5,6
América Latina b/	129.419	30.000	114.609	+ 331,4	+ 12,9
<u>Potasa</u>					
Brasil	14.000	—	12.000	—	+ 16,7
Cuba	18.128	1.100	16.214	+ 1548,0	+ 11,8
Perú	6.510	6.400	6.210	+ 1,7	+ 4,9
América Latina b/	54.290	25.000	46.682	+ 117,2	+ 16,3

Fuente: Documento FAO/52/7/4819 y FAO., Anuario de Estadísticas Agrícolas y Alimentarias, 1950

a/ Preliminar

/La necesidad

b/ Incluyendo otros países no especificados



La necesidad de obtener abonos fosfatados es urgente en algunos países, y se ha hecho mucho en los años últimos en el sentido de mejorar la producción local. Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay producen ya abonos químicos fosfatados, siendo México el principal productor. La fábrica mayor se encuentra en San Luis Potosí y trabaja con roca importada y ácido sulfúrico producido localmente.<sup>1/</sup> En Colombia se está produciendo superfosfato al 20 por ciento en una planta situada en Medellín. Se dispone localmente del azufre necesario y se usa roca fosfórica importada. Se está aumentando la capacidad de la planta y Colombia produce todo el ácido sulfúrico que requiere la industria de abonos. Brasil ha aumentado su capacidad productora con el establecimiento de varias fábricas. Sin embargo, como depende del azufre importado, su producción de abonos fosfatados está limitada por las posibilidades de adquirir la materia prima en el mercado internacional. Gran parte de la roca fosfórica es también importada, aunque hay una fuente local en Jacupiranga. La roca extraída de la mina contiene de 19 a 20 por ciento de anhídrido fosfórico junto con hierro y aluminio. El hierro es separado por procedimientos magnéticos, aumentándose el porcentaje de anhídrido fosfórico a cerca de 40 por ciento. En Argentina se ha construido una nueva planta con capacidad para 60.000 toneladas de superfosfato. El ácido sulfúrico se obtiene de una planta de torrefacción de zinc, y no existe por lo tanto el problema del abastecimiento de azufre. Uruguay posee tres plantas productoras de fosfatos, todas ellas sobre la base de roca y azufre importados. Así pues, la industria latinoamericana de abonos químicos fosfatados depende casi enteramente de las importaciones de roca fosfórica y en algunos casos de las importaciones de azufre.

---

<sup>1/</sup> México tiene también una planta de abonos nitrogenados, establecida en 1951, con capacidad para producir 66.000 toneladas anuales de sulfato de amonio.

## CAPITULO II. INDUSTRIA

### 1. Introducción

Pasado el reajuste de postguerra, el proceso de industrialización - fundamental para lograr un crecimiento a largo plazo del ingreso en América Latina - muestra actualmente un nuevo impulso en varios países. Brasil, México, Venezuela, Colombia y Chile han visto reanudarse en los tres años últimos el ritmo de inversiones industriales y tienen en marcha o en estudio importantes proyectos tanto de la iniciativa oficial como de la privada, en varios casos con participación financiera o técnica de capital norteamericano, europeo y de otra procedencia; en ellos la producción industrial ha aumentado con rapidez. En países como Perú, Uruguay, Ecuador y otras repúblicas, en que predominan todavía las industrias manufactureras de artículos de consumo, se han presentado diversos contratiempos que han afectado lo mismo a la producción industrial que al ritmo de inversiones, aun cuando algunos proyectos existentes señalan también una transición en la estructura industrial. En cambio, en la Argentina, cuya industria ha alcanzado ya un alto grado de evolución, el nivel de la producción no sólo no se ha recuperado todavía respecto a la postguerra, sino que acusó marcados descensos en algunas ramas importantes durante varios meses de 1952; asimismo, el monto de las nuevas inversiones parece ser menos significativo que en otras épocas.

No está de más ligar los fenómenos recientes con la evolución seguida por la producción industrial en América Latina desde comienzos de la última guerra, pues así se pueden apreciar mejor los progresos realizados en un período más largo. El análisis de las curvas de producción industrial de América Latina, en conjunto, y de algunos países en particular, muestra que en los pasados quince años el volumen de manufacturas producidas ha aumentado más rápidamente que la población en todos los países para los cuales se dispone de datos, pero que el ritmo de crecimiento ha sido bastante dispar en el espacio y el tiempo. (Véase la lámina 48).

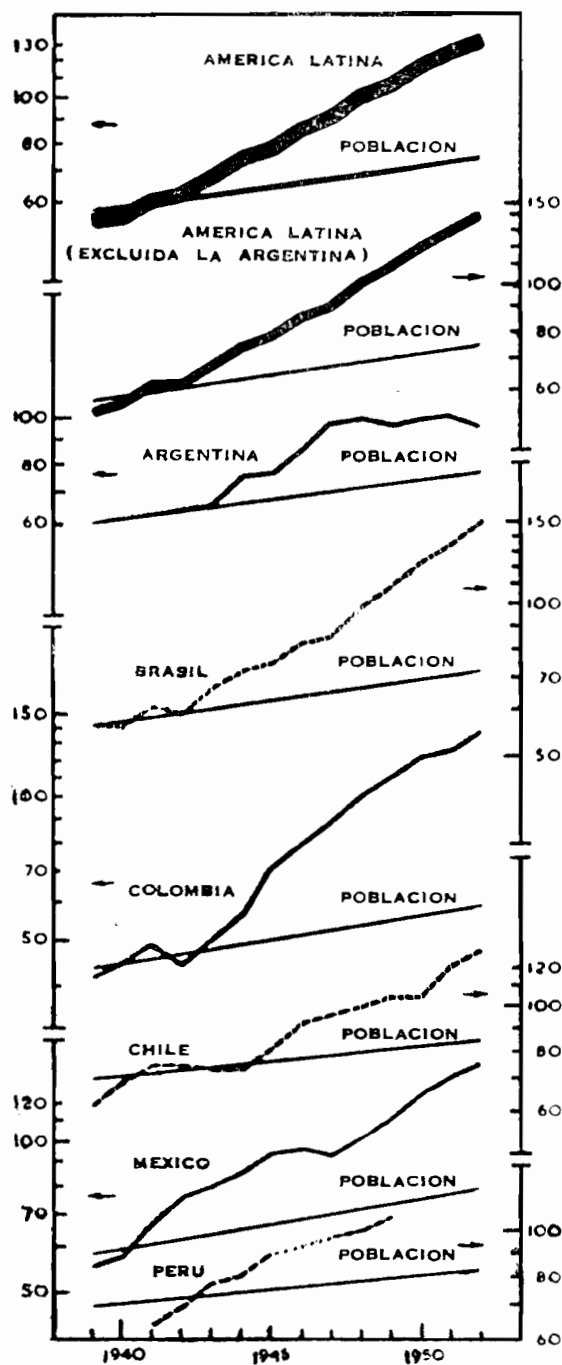
/En todos

# DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN ALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA

INDICES Y TASAS DE CRECIMIENTO

INDICES 1948 = 100

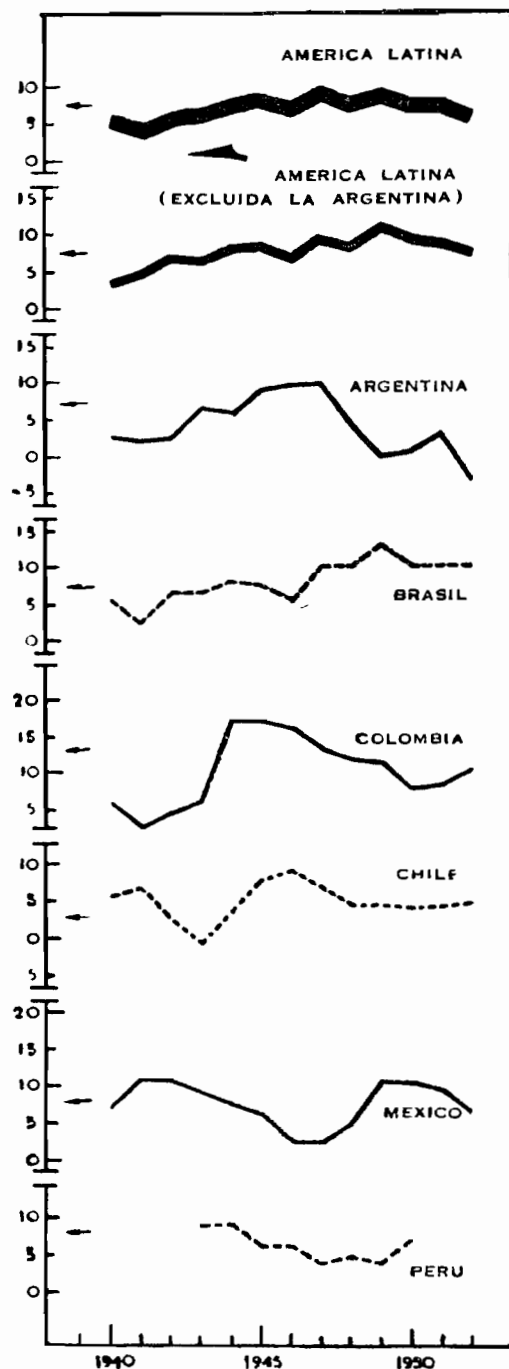
(ESCALA SEMI-LOGARITMICA)



TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO

PROMEDIOS MOVILES DE 3 AÑOS  
(EXCEPTO 1939, 1940 Y 1952)

(ESCALA NATURAL)





En todos los países han influido, en forma más o menos similar, según los períodos, las dificultades ocasionadas por la disminución del comercio internacional durante la guerra, la reanudación del mismo en los primeros años de la postguerra y los acontecimientos derivados de la guerra de Corea. No obstante, puede apreciarse que si bien se puede ubicar un máximo relativo de la tasa de crecimiento en el período 1940-45 y otro en el período 1945-50, ellos no son coincidentes en el mismo año para todos los países. También puede apreciarse que el incremento anual alcanzó un máximo durante la postguerra y disminuyó con posterioridad a 1947 - llegando a ser negativo en el caso de Argentina. Hacen excepción Chile, en que ha influido, por su magnitud, la iniciación de actividades de la planta siderúrgica de Huachipato y México, donde después del receso de 1945-47, un nuevo impulso inversionista eleva el ritmo anual de crecimiento. En el conjunto de los seis países latinoamericanos incluidos en el índice, se nota un aceleramiento de la industrialización en la postguerra que se atempera en 1951 y 1952.

Si se relaciona la evolución del volumen físico de la producción industrial con la tasa media de crecimiento, se pueden asimismo observar distintas situaciones. En la Argentina, el aumento anual operado durante la guerra fue (excepto en 1944) inferior al de la tasa constante entre 1939 y 1951; lo superó ampliamente entre 1945 y 1948 y descendió luego - como nivelando el exceso anterior - para caer por debajo en 1952. En Brasil y Chile, la curva queda por debajo de la tasa media durante todos los años del período analizado, acelerando su crecimiento desde 1947 en el primer caso y desde 1950 en el segundo, para alcanzarla en 1951 y superarla en 1952. Colombia, en cambio, se recupera entre 1943 y 1945 de su fuerte caída de 1942, apartándose desde entonces muy poco del crecimiento promedio de 9,64 por ciento anual. México denota un desarrollo anual más fuerte durante la guerra, hasta el año 1945, que disminuye en los años siguientes y vuelve a recuperarse a partir de 1950 pese al leve descenso de 1952. Perú disminuyó en la postguerra, hasta 1949, el ritmo que traía en los años anteriores, para caer después probablemente aún más, de acuerdo con las indicaciones que se poseen.

/Las industrias

Las industrias de bienes de consumo han tropezado por lo común con dificultades derivadas unas veces de factores internos - como las malas cosechas de algunos países, que al mermar el ingreso agrícola han provocado períodos de reajuste en las ventas y la producción - y otras de factores externos, como cuando ha sobrevenido una fuerte competencia de productos importados. Ha influido también la estructura del ingreso nacional, que en muchos casos ha limitado fuertemente las posibilidades de consumo de la mayoría de la población.

Entre las industrias que han tenido que hacer frente en general a condiciones de demanda bastante desfavorables figuran la textil de algodón y la de lana. Las razones de esa situación adversa pueden vincularse en parte con el alza - ocurrida hasta mediados de 1951 - de los precios del algodón y la lana en momentos en que el ingreso real de grandes sectores de la población - sobre todo los rurales - decreció por la inflación, la regulación de precios agrícolas o, en ciertos casos, por malas cosechas. En otros casos han influido importaciones excepcionales de tejidos del exterior. Por otro lado, siguen pesando las bajas condiciones generales de eficiencia de la industria textil, apenas modificadas por recientes mejoras de equipo y organización, así como un factor nuevo de competencia, que es el progreso de la industria del rayón y otras fibras artificiales cuyos productos están desplazando en cierta medida a los de algodón.

El impulso industrial más fuerte en América Latina se ha hecho sentir en el sector de bienes de capital. La industria siderúrgica básica se extendió en 1951 y 1952 a Chile - por primera vez productor de acero en escala apreciable -, y a Argentina, Colombia y Perú, que comienzan a materializar sus primeros proyectos de importancia. Por su parte, Brasil y México continuaron aumentando su capacidad y volumen de producción. Sobre la base de estas industrias - cuyo mercado, salvo en Chile, es principalmente interno y de crecientes dimensiones - se han montado industrias mecánicas secundarias y fábricas de equipo que colocan a América Latina en los comienzos de una nueva etapa industrial. El tema adquirió en los últimos años importancia suficiente para que se juzgara oportuno celebrar en octubre de 1952, bajo los auspicios del Gobierno de Colombia y de Naciones Unidas, una primera conferencia de

/técnicos siderúrgicos

técnicos siderúrgicos de América Latina y otros países con el fin de examinar y comparar las condiciones tecnológicas y económicas de la evolución de las industrias del hierro y el acero. <sup>1/</sup> La capacidad total de la producción de lingote de acero en América Latina ascendía a fines de 1952 a más de 1.500.000 toneladas, lo que representa más de un 100 por ciento de aumento en cinco años.

La fabricación de cemento ha progresado igualmente con ritmo crecido. Frente a tasas de consumo superiores al 10 por ciento anual en algunos de los principales países, la capacidad productiva - que continúa en expansión - ha rebasado ya los 10 millones de toneladas al año y satisfecho en general una proporción cada vez mayor de las necesidades. Las industrias derivadas del cemento han crecido asimismo en forma considerable.

La manufactura de productos químicos básicos, como la soda cáustica, el ácido sulfúrico y los fertilizantes, también ha sido objeto de fuertes inversiones, así como la de antibióticos y otros productos farmacéuticos. La elaboración de carbonato de sodio por el método "Solvay" ha sido iniciada en Colombia. La industria del papel, especialmente en Brasil y México, ha aumentado su producción de manera importante, aun cuando a veces con dificultades en el abastecimiento de pulpa. Los proyectos para ampliar la fabricación de celulosa en esos mismos países y en la Argentina dan clara idea de la base cada vez más firme que esa industria va adquiriendo en América Latina.

Sin embargo, la industrialización tropieza con una serie de obstáculos estructurales frente a los que todavía no se advierte, en un terreno general, una política suficientemente coordinada e intensa. Uno de esos obstáculos es la escasez de energía eléctrica que priva en casi toda América Latina y que no se podrá superar en forma plenamente satisfactoria con las obras en ejecución en la actualidad o que se proyectan para los años inmediatos.

---

<sup>1/</sup> Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y Administración de Asistencia Técnica, Estudio de la industria siderúrgica (Documento E/CN.12/293)

Además, por insuficiencia de equipo o por malas condiciones del que está en funcionamiento, existen casi en todas partes dificultades de transporte que afectan el suministro de materias primas y combustibles, recargan los costos al requerir el mantenimiento de existencias superiores a lo normal, o determinan localizaciones inadecuadas de las industrias. La carencia misma de medios modernos de transporte impide en muchas zonas ampliar los mercados de los productos industriales. Y los mercados, influidos por la distribución desigual del ingreso, presentan frecuente resistencia a la absorción de los artículos de consumo que producen las industrias que ocupan más mano de obra, como la textil, por ejemplo.

Sin ser los anteriores todos los problemas principales de orden general interno a que hace frente la industrialización de América Latina, bastan para indicar que un crecimiento industrial acelerado requiere una mayor coordinación entre los distintos aspectos del desarrollo económico general y entre diferentes sectores de la industria. Es cada vez mayor la necesidad de que la política de industrialización prevea las inversiones complementarias que en otros sectores de la economía origina cualquier nivel dado de inversiones en la industria. La falta de programación adecuada da lugar a que se empleen las instalaciones a baja capacidad y se desaprovechen por largos períodos inversiones de gran cuantía. Dentro del mismo sector de la industria ocurren fenómenos parecidos de falta de complementación interindustrial y de integración vertical. Por ejemplo, el desarrollo de la capacidad de producción de acero no siempre ha guardado una relación adecuada con la capacidad de laminación o con el abastecimiento de las materias primas o el combustible; industrias como la del papel y otras se han impulsado sin emprender en escala suficiente la producción nacional de la celulosa o la correspondiente materia prima. En muchos casos el establecimiento de industrias ha aumentado fuertemente la carga de los presupuestos nacionales de divisas al significar una mayor exigencia de materias primas importadas que, con la debida previsión, podrán producirse en el país. Todo esto quiere decir que es indispensable conocer y programar con mayor cuidado las interrelaciones industriales a medida que se desarrollan estas actividades.

/En los acontecimientos



En los acontecimientos que se reseñan a continuación reside la prueba de que se está procurando llenar importantes lagunas en varios países y de que se procede a un abastecimiento más adecuado de las materias primas necesarias. Con todo, el contraste entre la situación de distintos países latinoamericanos en lo que hace a la evolución de su producción industrial y las perspectivas de nuevas inversiones pone de manifiesto que se está todavía lejos de mantener el ritmo de crecimiento coordinado susceptible de asegurar el máximo aprovechamiento de las inversiones.

## 2. Situación y progresos en los principales países

### a) Argentina

La industria argentina presentó durante algunos meses de 1952 manifestaciones depresivas. Sus causas inmediatas fueron, en parte, la insuficiencia de la demanda provocada por la crisis agrícola, el descenso de las exportaciones y las medidas deflacionarias adoptadas por el gobierno a principios del año. Pero también se debió a que se manifestaron más intensamente factores de orden económico general que venían actuando en forma progresiva desde años anteriores. Ya en 1951 la producción industrial había sido sólo 1,7 por ciento superior a la de 1948, año de mayor producción en la postguerra, que fué seguido de descensos en los dos siguientes (véase cuadro 24 ).

El comienzo del descenso en 1952 parece datar del mes de febrero coincidiendo con la restricción de los gastos públicos y una intensa campaña en pro de la disminución del consumo de los particulares. En un principio, no hubo repercusiones graves sobre la industria gracias a la inercia misma de la producción y a la acción de las autoridades públicas, que trataron de mantener la actividad de las fábricas. Pero en el mes de abril, y especialmente desde junio, el volumen físico de la producción manufacturera comenzó a bajar fuertemente, acentuándose el proceso en los meses siguientes. Hacia fines del año empezó a notarse cierta recuperación y se esperaba que la notoria mejoría de las cosechas de 1952/53 ejerciera un efecto favorable, aparte de las expectativas suscitadas por el segundo plan quinquenal.

En abril de 1952 la energía eléctrica generada comenzó a ser inferior en relación con la de los mismos meses del año anterior. El severo racionamiento implantado en marzo ante las malas perspectivas de importación de combustible obligó a los establecimientos industriales de la capital federal y de la provincia de Buenos Aires a suspender rotativamente el trabajo una mañana por semana, a más de adoptar otras medidas para restringir el consumo. El interés de los industriales en disminuir su producción para no aumentar sus existencias hizo que el racionamiento se cumpliera con exceso, y puede estimarse que el consumo para fuerza motriz del segundo semestre del año fué 10 por ciento inferior al del mismo período de 1951.

Al mismo tiempo, las ventas del comercio al por mayor y al menudeo

**Cuadro 24 Argentina: Volumen físico de la producción industrial**

(Indices: 1948 = 100)

	1947	1949	1950	1951	1952 a/	Incremento anual ac- umulativo 1947-51 en p o r ciento	Variación 1952 1951 en p o r ciento
<b>Total</b>	<b>93,7</b>	<b>96,3</b>	<b>99,3</b>	<b>101,7</b>	<b>96,4 b/</b>	<b>0,7</b>	<b>- 5,2 c/</b>
<b>Bienes no duraderos</b>	<b>95,8</b>	<b>99,8</b>	<b>103,2</b>	<b>103,5</b>	<b>95,2 b/</b>	<b>2,0</b>	<b>- 8,3</b>
Alimentos y bebidas	105,4	101,1	103,4	99,7	104,7 b/	- 1,2	4,9
Tabacos	94,7	107,1	104,3	107,7	110,0	3,2	2,2
Textiles	90,5	104,0	101,0	100,2	88,0	3,5	- 12,0
Confecciones	81,0	94,2	86,3	81,4	71,5	0,1	- 12,3
Papel y cartón	94,4	97,9	112,7	123,2	112,2	6,7	- 8,8
Imprenta y publi- caciones	92,5	92,4	105,5	89,8	64,6	- 0,7	- 28,2
Productos químicos	101,3	99,8	109,5	113,5	107,0 b/	2,8	- 5,7
Derivados del pe- tróleo	86,3	100,6	124,6	123,6	129,3	9,3	4,6
Caucha	102,4	89,2	82,2	117,7	129,3	3,4	10,0
Cuern	92,8	92,0	92,4	89,7	77,1	- 0,7	- 14,2
<b>Bienes duraderos</b>	<b>104,2</b>	<b>90,4</b>	<b>92,4</b>	<b>98,7</b>	<b>93,0 b/</b>	<b>- 1,2</b>	<b>- 5,7</b>
Piedras, vidrios y cerámica	100,1	105,4	111,1	108,8	101,8	2,1	- 6,4
Madera	95,5	89,8	92,1	91,4	76,9	- 1,0	- 15,8
Metales, excluida maquinaria	90,9	101,4	108,6	114,2	93,0	5,9	- 18,6
Vehículos y maqui- narias (excluida la eléctrica)	125,4	74,9	68,8	79,0	85,7	- 10,3	8,4
Maquinaria y aparatos eléctricos	71,2	101,3	116,2	130,0	143,5	19,3	10,3

**Fuente: Síntesis Estadística Mensual.**

a/ Promedio Enero a Agosto

b/ Promedio Enero a Julio

c/ Estimación

/declinaron, incidiendo

declinaron, incidiendo gravemente en la industria, a la cual fué trasladado totalmente el problema de las existencias.<sup>1/</sup> La acumulación de existencias que hubiera exigido una mayor provisión de crédito llevó a gran parte de las empresas industriales a dificultades financieras que afectaron la regularidad de los pagos.

La desocupación industrial no se presentó en forma generalizada. Desde junio de 1952 aparecieron ciertos síntomas, pero la política adoptada por los sindicatos obreros fué más bien favorable a la reducción de la jornada que al despido de trabajadores. El caso de fábricas que llegaron a trabajar de 30 a 32 horas semanales fué bastante frecuente. Aparte de la disminución de empleo que esto supone, es posible que en algunas industrias haya habido desocupación, aunque no siempre manifiesta.

El sector más afectado por la crisis fué la industria textil, especialmente de lana, aunque también alcanzaron sus efectos a las de algodón y rayón. A partir de marzo, la producción total de textiles empezó a descender considerablemente, llegando en junio a registrar cifras 22 por ciento más bajas que en junio de 1951.

El ritmo de descenso se acentuó en el tercer trimestre del año y puede estimarse que la producción total de 1952 fué de un 20 a un 25 por ciento inferior a la de 1951. Se llegaron a paralizar la producción de lana cardada y las empresas marginales de tejeduría. Varias empresas de la industria textil tuvieron que reducir sus jornadas.

La crisis afectó también severamente a la industria del cuero, que acusó cifras de producción 10 por ciento más bajas en el primer semestre de 1952 que en el mismo período del año anterior. Hubo agudas reducciones en las ventas de calzado y en el consumo de cuero curtido, y varias fábricas redujeron su trabajo a media semana. La manufactura de artículos de carácter menos esencial, como los de talabartería y valijería, experimentó fuerte contracción. Además, las industrias de papel y cartón afrontaron condiciones declinantes, las cuales, afectadas a su vez por la situación de otras industrias produjeron en junio de

---

<sup>1/</sup> En algunos renglones se llegó a una disminución en las ventas de hasta un 60 por ciento respecto del año anterior; en otros fué menor, pero salvo excepciones, la baja ha sido general.

1952, 15 por ciento menos que un año antes. Algo parecido ocurrió con la industria de elaboración de madera, la metalúrgica liviana y la tipográfica. Las ventas de artículos duraderos de uso doméstico, especialmente eléctricos, se estancaron también y casi todas las empresas que se habían establecido en los últimos años tuvieron que suspender la producción.

Ante el menor ritmo de la construcción se redujo considerablemente en 1952 la producción de algunos materiales a ella destinados. Pero la de cemento -no obstante fuertes descensos durante el tercer trimestre del año- se recuperó hacia fines del mismo, de suerte que el total del año fué apenas ligeramente más bajo que el de 1951 (véase cuadro 25 ). La proporción de cemento destinada a obras públicas - que en 1951 fué de 36 por ciento - ascendió en el mes de mayo de 1952 a 37 por ciento y luego disminuyó gradualmente hasta 27 por ciento en octubre. Aunque con el plan de economías del gobierno no se licitaron obras públicas en 1952, se continuaron las que estaban en construcción y esto - junto con la demanda insatisfecha de años anteriores - bastó para que no disminuyera el consumo de cemento durante el año, pues además del nacional se debe haber utilizado a ese fin una buena cantidad del extranjero.<sup>1/</sup>

<sup>1/</sup> La importación alcanzó a 459.000 toneladas entre enero y octubre.

Cuadro 25      Argentina: Producción y consumo de cemento  
(miles de toneladas)

Años	Capacidad de producción	Producción	Importación	Consumo aparente	% de incremento anual del consumo	% del consumo cubierto por la producción
1947	2.021	1.353	100	1.453	27,4	93,1
1948	2.021	1.252	332	1.584	9,2	79,0
1949	2.021	1.446	197	1.643	3,7	88,0
1950	2.021	1.558	459	2.017	22,8	77,4
1951	2.021	1.543	429	1.972	- 2,2	78,3
1952 a/	2.141	1.532	550 b/	2.082	5,8	73,6

Fuente: Asociación de Fabricantes de Cemento Portland de Argentina.

a/ Estimación basada en cifras de enero a octubre.

b/ Estimación provisional, no oficial.

Algunas industrias no vinculadas directamente al consumo sufrieron menos. La industria pesada no disminuyó su ritmo de producción. La fabricación de llantas y otros artículos de caucho no tuvo tropiezos, excepto el de cierta falta de materia prima.

Los acontecimientos de 1952 inducen a referirse a algunas características del desarrollo industrial que venía cumpliéndose en la Argentina.

El volumen físico de la producción industrial creció a una tasa media anual del 5 por ciento entre 1937-1939 y 1946 y aun mayor en el período 1947-1948. Aquel avance de la producción pudo llevarse a cabo porque las importaciones de bienes de capital fueron en alta proporción destinadas a la industria que se abasteció, así, en buena medida, de maquinaria, equipos y motores, con lo que ella superó en gran parte las dificultades del desgaste anormal que impuso el aislamiento durante la guerra mundial.

Pero esa desigual distribución de los bienes de capital importados que favoreció la expansión del sector industrial vino, a la larga, a crearle dificultades por la disminución del poder de compra de los otros sectores. Además, cabe recordar que a partir de 1948 la política económica argentina se orienta nuevamente hacia el sector agropecuario, ante la necesidad de elevar el volumen de exportaciones y hacer frente al mayor consumo interno, en circunstancias en que la industria requería el mantenimiento del alto nivel de importaciones de bienes de capital - al menos en cuanto a repuestos y equipos complementarios - que le permitieran

mantener o elevar el ritmo de producción alcanzado.

La producción nacional de maquinaria y motores eléctricos fué en 1951 un 50 por ciento mayor que en 1946 - debido principalmente a la fabricación de motores eléctricos que se incrementó en un 600 por ciento - pero sigue dependiendo de la importación no solamente por su insuficiencia para abastecer el consumo interno, sino también por la alta proporción de materias primas importadas que requiere.

El cambio en la política económica argentina a que se ha referido repercutió en la orientación del crédito que desde esa fecha dejó de extenderse a la industria en forma tan amplia como antes. Esta restricción al ocurrir en medio de condiciones inflacionarias y continuar éstas sin disminución de su ritmo, hubo de provocar dificultades a empresas que se veían precisadas a destinar sus recursos financieros casi exclusivamente a capital circulante. A partir de 1949 el Banco de Crédito Industrial Argentino, que había otorgado financiamiento a la expansión industrial, suprimió los préstamos para instalaciones y ampliación de plantas, excepto las de interés nacional y, en general, las comprendidas en los planes oficiales. En consecuencia, las inversiones industriales privadas se han reducido fuertemente y en forma progresiva, sobre todo en los dos últimos años. <sup>1/</sup>

Frente al alto nivel alcanzado por las industrias de transformación productoras de bienes de consumo que ha permitido reemplazar gran parte de las importaciones de artículos elaborados, la necesidad de incrementar las industrias básicas y de bienes de producción cobra especial significación. En ese sentido se orienta la política de desarrollo económico del Segundo Plan Quinquenal 1953-1957 formulado por el gobierno.

En la industria siderúrgica se prevé una expansión importante, a fin de alcanzar en 1957 una producción de arrabio de 640.000 toneladas, aumentar la de hierro y acero fundido para piezas moldeadas en un 100 por ciento sobre las 120.000 toneladas actuales y la de aceros comunes para

---

<sup>1/</sup> Entre 1948 y 1951 la radicación en el país de industrias extranjeras, casi todas ellas europeas, significó una aportación de unos 250 millones de pesos en maquinaria. Sin embargo, en el último año fué apenas de 19 millones y posteriormente dejaron de presentarse nuevas solicitudes.

laminados y trefilados en un 500 por ciento, que representa alcanzar el millón de toneladas. Un primer paso en ese sentido lo constituyó la contratación de maquinaria para instalar en San Nicolás una planta de coquización de 2.000 toneladas diarias. Se proyecta aumentar la producción de laminados - que entre 1948 y 1951 se incrementó 80 por ciento hasta llegar a unas 280.000 toneladas - conjuntamente con la de trefilados, a un millón de toneladas.<sup>1/</sup> Se iniciará asimismo la fabricación de tubos sin costura para abastecer las 40.000 toneladas del consumo interno.

La industria química pesada será también ampliada en varios renglones y la producción de ácidos y álcalis fundamentales se elevará, según los planes, 194 por ciento sobre las 100.000 toneladas de 1951, meta que supera ampliamente el consumo actual, iniciándose la elaboración de carbonato de sodio. Igualmente se comenzará o ampliará la producción de otros artículos químicos, plásticos, fertilizantes y farmacéuticos.

La industria automotriz iniciará - por una empresa del Estado - la producción en serie de automóviles (se calculan 5.000 unidades anuales y la fabricación de 2.500 motocicletas), y se han comenzado los trabajos para producir la cantidad de tractores necesarios para satisfacer el 50 por ciento del consumo. También se ha estudiado la ampliación de la fabricación de maquinaria agrícola e industrial y de motores y otros elementos eléctricos.

Respecto a la industria del cemento, cuya capacidad ha permanecido estacionaria desde 1940 en unos 2 millones de toneladas, se proyecta efectuar ampliaciones por 500.000 toneladas que no alcanzarán a sustituir las importaciones, que en los últimos tres años han pasado de 400.000 toneladas anuales.

Según los planes oficiales la producción de papel de diarios se elevará a 50.000 toneladas (o sea un 108 por ciento sobre la capacidad

---

<sup>1/</sup> Aunque según las metas fijadas por el plan se incrementa fuertemente la producción nacional, se tendrá que seguir importando productos laminados cuyo consumo actual llega a 1.200.000 toneladas, así como arrabio y acero, cuya producción no alcanzará a abastecer las exigencias de la elaboración de laminados, estimando prudentemente la provisión de chatarra.



actual) que cubrirá una parte del consumo que en 1951 fué de 109 mil toneladas, cifra apreciablemente inferior al máximo alcanzado anteriormente. La de otros tipos de papel se llevará a 230.000 toneladas (51 por ciento más que en 1951) y la de cartón y cartulina a 125.000 toneladas (47 por ciento más que en 1951), frente a un consumo conjunto actual de 320.000 toneladas. Hay proyectos también para elevar las 7.000 toneladas de pasta mecánica a 50.000 y las 34.000 de pasta química a 135.000, medida que no eliminará las necesidades de importaciones pues para la producción de papel y cartón indicada anteriormente se requerirán 76.000 toneladas de pasta mecánica y 202.000 de pasta química.

Se prevé asimismo que la producción de alfacelulosa ascenderá a 18 mil toneladas en comparación con las 5.500 de la actualidad, que permitirá abastecer totalmente a la industria de rayón, incluyendo las ampliaciones para ella previstas.

/b) Brasil

b) Brasil

La situación industrial de Brasil en 1952, aun cuando influida por los acontecimientos externos y por el excepcional volumen de importaciones del año anterior, manifestó en general características que apuntan hacia la consolidación de los progresos alcanzados durante la guerra y la postguerra. El ritmo de crecimiento industrial ha sido rápido a partir de 1948 y responde al creciente mercado interno y a la política proteccionista impuesta por la escasez crónica de divisas. Dicho ritmo se mantuvo en 1951 ante un fuerte volumen de importaciones y en 1952 casi no cejó. La capacidad de producción de diversas industrias básicas ha continuado ampliándose y se ha emprendido gran número de nuevos proyectos tendientes a llenar importantes vacíos de la estructura industrial.

Se ha tropezado con los graves problemas característicos de un período de rápido crecimiento. La escasez de energía eléctrica, motivada por las dificultades encontradas para incrementar la capacidad de generación con el ritmo requerido por la demanda potencial, dió lugar en 1952 a un racionamiento de su consumo que afectó especialmente a la actividad industrial en São Paulo y Río de Janeiro y tendió a desalentar la fundación de nuevas empresas industriales en esa zona. En otras regiones también ha habido insuficiencia de capacidad generadora. Los esfuerzos oficiales y privados se han intensificado para hacer frente a esta situación y se están impulsando ampliaciones de la producción de energía en varias partes del país, pero no se trata de soluciones de tipo inmediato.<sup>1/</sup>

La escasez de divisas ha sido, a través de varios años y sólo aliviada sustancialmente en 1951, otro factor que continúa afectando la industrialización del Brasil. Aunque la bonanza de exportaciones permitió en 1951 adquirir en el extranjero los productos necesarios para evitar interrumpir el ritmo de la producción manufacturera y las construcciones, el problema de fondo de desajuste entre diversos sectores industriales sólo significó un alivio transitorio. Pero la inestabilidad de las entradas de divisas - que ya se manifestó de nuevo en 1952 - y la necesidad primordial de emplearlas en importar combustibles y maquinarias han puesto

---

<sup>1/</sup> Véase más adelante la sección C, sobre energía eléctrica, de este capítulo.

de relieve que el ritmo industrial puede verse disminuido por falta de materia prima importada. La continuada insuficiencia de combustibles nacionales sigue también dando a la industria brasileña una base precaria que en cierto momento pudiera llegar a ser grave. El desarrollo del transporte, que en 1951 y 1952 adquirió un impulso mayor pero todavía lento, requiere extensas y costosas obras de rehabilitación en el ramo ferroviario que cada año repercutirán con mayor fuerza en las cifras de importación mientras la producción nacional de petróleo y carbón no adquiera la dimensión necesaria.

A juzgar por datos parciales, la producción manufacturera del Brasil siguió aumentando en 1952. En 1951, el incremento general fué de 7,7 por ciento y de 13 por ciento en 1950. (Véase el cuadro 26). Desde 1949 el aumento ha sido mayor en la industria de bienes de capital que en la de bienes de consumo, no obstante haberse llegado en algunos casos al tope de capacidad en la primera. Las industrias de bienes de capital tuvieron en 1951 un volumen de producción 5 por ciento superior al de 1950, que a su vez fué 20,6 por ciento mayor que el de 1949. (Véase el cuadro 27). Se estima la producción de acero de 1952 en más de 960.000 toneladas, superior a la de 1951 en 14 por ciento, y en 720.000 la de laminados de acero, basada en parte en importaciones. Ha aumentado la producción de material rodante para los ferrocarriles, carrocerías para autotransportes, implementos agrícolas, maquinaria textil, aparatos de uso industrial, etc. En el caso del cemento - representativo de los materiales de construcción y de la industria constructora - se mantuvo en 1952 el ritmo de incremento de la producción no obstante el fuerte aumento de capacidad que había sido proyectado anteriormente: de 1.862.000 toneladas a cerca de 2.500.000. Mientras en 1951 la producción creció sólo 4 por ciento por falta de capacidad, en 1952 las 1.500.000 toneladas estimadas fueron superiores en 11 por ciento al nivel del año anterior. La industria química ha revelado también ascensos en sus productos básicos como la soda cáustica y el ácido sulfúrico.

En la mayor parte de los sectores principales de producción de bienes de consumo el año de 1952 ofreció también condiciones favorables, ante el

/fuerte impulso

fuerte impulso creado por el nivel general de ingresos. La producción de papel, artículos de caucho (llantas y cámaras, etc.), equipo doméstico, comestibles manufacturados, etc., siguió creciendo sobre los ya altos niveles que se habían alcanzado en 1950 y 1951. (Véase el cuadro 26). En cambio las industrias textil y de artículos de cuero produjeron en 1951 con un ritmo sólo ligeramente superior al de 1948-1950, sin recuperar - o apenas rebasándolos - los niveles máximos de tiempo de guerra, que fueron sobrepasados a partir de 1946 en casi todas las demás industrias. En 1952 la producción textil descendió ante las dificultades de exportación de sus productos.<sup>1/</sup>

Cuadro 26    Brasil: Índice del volumen físico de la producción manufacturera. (1948 = 100) a/

	Índice general	Por ciento anual de incremento	Bienes de consumo	Por ciento anual de incremento	Bienes de capital	Por ciento anual de incremento
1947	86,0	—	87,6	—	83,2	—
1948	100,0	16,3	100,0	14,1	100,0	20,2
1949	110,3	10,3	104,0	4,0	121,3	21,3
1950	124,6	12,9	112,0	7,7	146,2	20,6
1951 b/	134,1	7,7	123,0	9,9	153,4	4,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de datos estadísticos oficiales.

a/ Ponderación de 1948.

b/ Cifras preliminares, parcialmente estimadas.

El renovado impulso a las inversiones industriales en el Brasil, que, junto con el que se advierte en México, es de los más intensos de América Latina, se expresa en el extraordinario número de proyectos que durante 1952 se han emprendido o esbozado, y que originan nuevas ramas fabriles, además de permitir ampliar industrias ya existentes. Aun cuando muchas de las iniciativas son nacionales - públicas o privadas - la participación de capital o técnica extranjeros ha sido un coadyuvante de primera importancia en una gran parte de estos proyectos. Entre las aportaciones de ese tipo

<sup>1/</sup> En 1951 se exportó apenas el 10 por ciento del tonelaje exportado en 1947, que fué el último año de altas exportaciones de tejidos.

**Cuadro 27 Brasil: Índices del volumen físico de la producción industrial**  
(1948 = 100) <sup>a/</sup>

	1947	1949	1950	1951	Por ciento de incremento anual acumulativo 1947/1951	Por ciento de incremento 1951/1950
<b>Bienes de consumo</b>						
Industria textil	87,3	101,5	107,1	119,1	8,0	11,2
Alimentos, bebidas y tabaco	90,0	146,8	105,3	120,2	7,5	14,2
Azúcar	86,7	77,9	99,5	122,8	9,1	23,4
Carne	89,0	104,6	105,2	109,4	5,3	4,0
Harina de trigo	107,0	110,7	136,8	143,7	7,6	5,0
Lácteos	98,4	114,8	124,5	130,7	7,3	5,0
Vino	87,8	114,0 <sup>b/</sup>	115,6 <sup>b/</sup>	147,0 <sup>b/</sup>	13,8	27,2
Tabaco	77,4	93,6	75,3	78,5	0,2	4,2
<b>Otras industrias</b>	85,3	108,7	123,3	129,2	11,0	4,8
Aceites vegetales	72,4	101,1	112,0	117,7	12,9	5,1
Papel	92,0	116,2	133,4	139,8	10,0	4,8
Caucho	78,2	108,6	121,7	126,0	12,7	3,5
Abonos de origen animal	80,0	85,0	105,0	110,0	8,3	4,8
Refinación de petróleo	89,1	109,1	120,0 <sup>b/</sup>	125,5	9,0	4,6
Cueros y pieles	71,0	107,8	109,2	114,4	12,7	4,8
Imprenta	100,7	112,6	134,1	140,7	8,7	4,9
<b>Bienes de capital</b>						
Metalurgia	77,1	126,3	159,1	167,0	21,3	5,0
Siderurgia	73,7	125,5	154,6	162,2	21,8	4,9
Mecánica	80,1	127,3	163,4	171,5	21,0	5,0
<b>Materiales de construcción</b>	99,3	106,9	110,1	115,4	3,8	4,8
Cemento	82,3	115,2	124,6	130,7	12,2	4,9
Cal	84,6	38,2	42,7	44,8	-15,2	4,9
Madera	107,9	113,0	113,6	119,1	2,6	4,8
<b>Índice general</b>	86,0	110,3	124,6	134,1	11,7	7,7

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina, sobre la base de datos estadísticos oficiales.

<sup>a/</sup> Ponderación de 1948

<sup>b/</sup> Cifras preliminares, parcialmente estimadas.

/figura por

figura por primera vez de manera prominente el capital de varios países europeos. Además, algunos de los proyectos están ayudando a diversificar e industrializar zonas del interior del país.

La industria siderúrgica, cuya capacidad a fines de 1951 era del orden de un millón de toneladas de lingotes de acero, es objeto de fuertes ampliaciones ya en proceso de construcción. Durante 1952 se aumentó la capacidad de la planta de aceros especiales de Itabira, que emplea el carbón vegetal como reductor, para llegar a 50,000 toneladas. Otras empresas en São Paulo y Minas Gerais tienen en marcha proyectos similares. En Minas Gerais se ha iniciado uno de ellos, con participación alemana, para levantar una fábrica de laminados - entre los cuales figurarán tubos sin costura - con vistas a producir en su etapa inicial unas 100,000 toneladas al año, que permitirá un mejor abastecimiento del consumo que supera las 900,000 toneladas incluyendo cañerías. La planta de Volta Redonda de la Compañía Siderúrgica Nacional, que es la más grande de América Latina, duplicará su capacidad durante el segundo semestre de 1953 para producir cerca de 700.000 toneladas de lingote, y tiene un programa en ejecución que pretende alcanzar en 1956 una capacidad total de un millón de toneladas. Con todo, el consumo de acero en el Brasil sigue aumentando rápidamente. En 1951 se estimó en 1.300.000 toneladas, de las que hubo que importar un 36 por ciento. Las importaciones en 1952 tuvieron que cubrir todavía alrededor de la tercera parte de un consumo más de 10 por ciento mayor. (Véase el cuadro 28). Pero en vista de los proyectos mencionados es probable que en pocos años se alcance la autosuficiencia brasileña en acero, exceptuando productos especiales.

Cuadro 28    Brasil:    Producción, importación y consumo aparente de acero

(miles de toneladas)

	Producción	Importación	Consumo aparente	Por ciento cubierto por la producción
1947	387	573	960	40,3
1948	483	300	783	61,6
1949	615	316	931	66,0
1950	788	338	1.176	67,0
1951	841	468	1.309	64,2
1952 a/	960	500	1.460	65,7

Fuente: Servicio de Estadística de la Producción, Ministerio de Agricultura, Servicio de Estadística Económica y Financiera, Ministerio de Hacienda, y Comisión Económica para América Latina.

a/ Estimación.

En virtud del abastecimiento progresivo de acero y de otros factores favorables, en los años de 1951 y 1952 se han visto crecer fuertemente las industrias mecánicas, y están en proyecto nuevas fábricas de diverso tipo. Por su importancia para el desarrollo de otras actividades merecen destacarse la fabricación de material rodante ferroviario, motores Diesel, bombas centrífugas, implementos agrícolas, maquinarias para extracción de aceite, motores de combustión interna, equipo eléctrico pesado, tornos, calderas, equipo para la industria petrolera, maquinaria textil, carrocerías para camiones, etc. En varios casos se tiene prevista, o se ha iniciado ya, la exportación de una parte de la producción. Una empresa alemana explora actualmente las posibilidades de fabricar locomotoras en el país. Dos grandes plantas de ensamble de automóviles y camiones han ampliado su capacidad, y se han iniciado gestiones para establecer nuevas fábricas, algunas de ellas con participación europea. Se han empezado a fabricar artefactos de uso doméstico como refrigeradores y otros, y se proyecta la producción y ensamble de máquinas de coser, la de equipo comercial, refacciones para vehículos, etc. En todos estos proyectos se están empezando a cosechar los frutos de inversiones hechas anteriormente en equipo y en adiestramiento de personal técnico.

/En otras ramas

En otras ramas de la industria de metales se destaca el proyecto, ya en desarrollo, de producir lingotes de aluminio y productos de este metal con materias primas nacionales; se espera producir 10.000 toneladas al año para 1953/54, en su etapa inicial. El consumo actual de aluminio es de 15.000 a 20.000 toneladas anuales.

Ante un consumo aparente en 1951 y 1952 de más de 2 millones de toneladas de cemento, y la necesidad de efectuar fuertes importaciones en ambos años para complementar la producción (véase el cuadro 29), los nuevos proyectos han cobrado especial importancia. Se ha tendido a establecer unidades más grandes, y por tanto más económicas, que en años anteriores, y se ha descentralizado más la industria. En 1951 entró en operación una fábrica para 120.000 toneladas anuales en el Valle del Paraíba, utilizando escorias del alto horno de Volta Redonda (la primera de este tipo en América Latina), y se estableció una planta de 110.000 toneladas en Porto Alegre. Entre los proyectos terminados en 1952, se cuenta la ampliación de la capacidad de algunas fábricas existentes en 637.000 toneladas. Con ello contribuyeron a elevar la capacidad teórica de la industria a cerca de 2.500.000 toneladas, convirtiéndola en la más grande de cualquier país latinoamericano. Figuran, además, entre los proyectos actuales una fábrica nueva de 250.000 toneladas en el Estado de Río de Janeiro, una de 100.000 en Bahía, y otra de 210.000 en Pernambuco. Estas inversiones en la industria de cemento - algunas de ellas apoyadas por capital del exterior - permitirán un ahorro de divisas y un abastecimiento local y regional más adecuado.



Cuadro 29 Brasil: Producción, importación y consumo aparente de cemento  
(Miles de toneladas)

	Producción	Importación	Consumo aparente	Por ciento de incremento anual del consumo	Por ciento del consumo cubierto por la producción
1947	914	339	1.253	7,0	73,0
1948	1.112	351	1.463	16,8	76,0
1949	1.281	434	1.715	17,2	74,7
1950	1.385	404	1.789	4,3	77,5
1951	1.441	656	2.097	17,2	68,7
1952 a/	1.500	1.000	2.500	19,2	60,0

Fuente: Ministerio de Hacienda y de Agricultura, Rio de Janeiro y Comisión Económica para América Latina.

a/ Estimación.

La fabricación de llantas y cámaras neumáticas, que en 1951 alcanzó las cifras sin precedente de 1.500.000 y 1.000.000 de unidades respectivamente, creció cerca de 20 por ciento en 1952, no obstante que hubo de recurrirse a importar caucho natural y sintético para suplir la insuficiencia de la materia prima nacional, situación que continuará por unos años hasta que entren en producción las nuevas plantaciones destinadas a volver a hacer al Brasil autosuficiente en dicha materia prima. Tuvo también un gran impulso la manufactura de llantas y cámaras para bicicletas, que duplicó las cifras de producción de 1949. Existen proyectos para nuevas plantas llanteras y se ha iniciado la producción de cuerda de rayón para llantas que utilizará materia prima nacional.<sup>1/</sup>

La industria química es una de las industrias básicas del Brasil que no logra aún ampliarse en la medida que se requiere para atender las necesidades nacionales, pero también hizo progresos en 1951/52, a pesar de ciertas dificultades para obtener materia prima importada y de la falta de fuentes inmediatas de energía eléctrica. Hubo nuevos aumentos de producción de soda cáustica, que en 1952 llegó a una cifra de más de 8.000 toneladas, pero apenas se ha logrado satisfacer poco más del 10 por ciento

<sup>1/</sup> Existen dos proyectos serios para fabricar alfa celulosa con eucalipto, cuya producción podría alcanzar unas 27.000 toneladas anuales, cifra superior a las necesidades del consumo.

del consumo nacional. Sobre la base de dos proyectos que se encuentran en estudio, se espera resolver este problema y a la vez producir carbonato de sodio, que hasta ahora ha provenido todo del exterior. Uno de los proyectos prevé la producción de 20.000 toneladas más de soda cáustica. Asimismo, se han emprendido proyectos para fabricar en mayor escala ácido sulfúrico con materias primas nacionales - en 1952 se produjeron unas 60.000 toneladas con azufre importado - y se piensa utilizarlo como base para una importante industria de fertilizantes. Esta será objeto de considerables ampliaciones.

En las industrias químicas secundarias se experimentó cierta expansión durante 1951/52 en las de plásticos, apilinas, pinturas y barnices, insecticidas y productos farmacéuticos. Entre estos últimos merecen mencionarse nuevos proyectos con capital norteamericano, que harán del Brasil el principal productor de antibióticos de América del Sur. Se estudia también un proyecto italiano para fabricar DDT y otros productos en el área de São Paulo. En 1953 entrará en operación una fábrica nueva de resinas sintéticas y sus derivados, y está en estudio un proyecto para elaborar plásticos utilizando aceite de ricino.<sup>1/</sup>

La del papel ha sido otra de las industrias que han mostrado crecimiento continuado. En 1951 se estimó la producción en unas 285.000 toneladas, frente a 248.000 el año anterior con lo cual se abasteció alrededor de un 75 por ciento del consumo total. Están llevándose a cabo distintas ampliaciones. Además, dos proyectos del Estado de São Paulo prevén una capacidad de cerca de 100.000 toneladas de papel para periódicos, y existe uno para 10.500 toneladas de papel de bagazo de caña. Hay proyectos en estudio para fabricar celulosa con capacidad conjunta de 142.000 toneladas anuales.

---

<sup>1/</sup> Esta fábrica será la segunda en el mundo en su género y empleará un nuevo proceso desarrollado en Francia.

c) Colombia

Después de la crisis que atravesó la industria colombiana durante 1951, y que afectó señaladamente a las industrias de artículos de consumo y a las que en mayor grado dependían de materias primas importadas, los principales sectores industriales recuperaron en 1952 su ritmo normal de crecimiento, a la par que comenzaron a operar nuevas industrias básicas - sobre todo en el ramo químico - que vendrán a sustituir importaciones. La mejoría industrial experimentada en 1952 se vió favorecida por una política proteccionista de restricción directa de importaciones y por el mayor impulso general que el gobierno imprimió a obras y proyectos de envergadura. Ello ayudó a normalizar el volumen de ventas y a reducir las existencias acumuladas durante el segundo semestre de 1951.

El reajuste de este año tuvo su origen en la política monetaria anti-inflacionista iniciada a fines de 1950 y en la devaluación del peso colombiano efectuada en 1951. La industria quedó oprimida entre un alza del costo de las materias primas y la maquinaria y un estancamiento de la demanda efectiva, al que contribuyeron las malas cosechas de 1950. En algunos sectores - sobre todo en el textil de lana y algodón - llegó a presentarse el desempleo y la reducción de la jornada de trabajo.

El volumen físico de la producción industrial <sup>1/</sup> se incrementó 10,5 por ciento en el primer semestre de 1952, con respecto al promedio del año precedente, mientras en 1951 el aumento había sido prácticamente nulo, luego de un ritmo ascendente de 8,8 por ciento y 13,8 por ciento en los dos años anteriores. La recuperación del primer semestre de 1952 fué general para todos los grupos industriales (ver Cuadro 30). Caucho y similares, metalurgia y textiles - que en 1951 habían descendido 8 por ciento, 9 por ciento y 5 por ciento - se incrementaron 6 por

---

<sup>1/</sup> Sin tener en cuenta la producción de las trilladoras de café, que tiene gran peso en el conjunto y se trata de una actividad de exportación relacionada con la agricultura, que en 1950 descendió 21 por ciento y aumentó 43 por ciento en 1951 y 3,4 por ciento en el primer semestre de 1952 con respecto al promedio del año anterior.

ciento, 84 por ciento y 16 por ciento respectivamente en 1952; destacándose en caucho las llantas, con 17 por ciento y en los textiles, el alza ha sido general para los hilados y tejidos de lana, algodón y rayón.. Incrementaron su ritmo de crecimiento con respecto al año anterior los grupos de bebidas, minerales no metálicos e industrias químicas y farmacéuticas, alcanzando respectivamente 12 por ciento, 19 por ciento, 18 por ciento y 16 por ciento en 1952; destacándose en las químicas las pinturas y barnices y la fabricación de fósforos que casi cuadruplicaron la producción de 1948. La del cemento, por otro lado, que ha sido objeto de ampliaciones sucesivas, continuó creciendo en 1951 y 1952, aunque su ritmo fue menor que el promedio 1948-50 y alcanzó en 1951 una producción de 648.000 toneladas o sea un poco más del doble del volumen de 1945. (Ver cuadro 31).

Las industrias de alimentos <sup>1/</sup> redujeron su ritmo de 8 por ciento en 1951 a 2,6 por ciento. Las industrias de cuero, que en 1951 descendieron 4,6 por ciento permanecieron estacionarias en el primer semestre de 1952 y las de tabaco bajaron algo después del fuerte ascenso del año anterior.

1/ Ver nota página anterior.

Cuadro 30 Colombia: Índice de producción industrial

Grupos	1948 = 100				% incre- mento a- nual acu- mulativo 1948/1951	% incre- mento 1952/51
	1949	1950	1951	1952 a/		
Alimentos	108,8	107,3	126,8	130,6	8,2	3,0
Caucho y similares	126,7	141,7	130,3	138,3	9,2	6,1
Bebidas	113,6	138,9	139,5	155,8	11,7	11,7
Cueros	97,3	106,8	101,9	102,1	0,5	0,2
Metalurgia	64,7	104,7	95,2	175,0	- 1,2	82,7
Minerales no metálicos	122,5	132,8	147,3	174,9	13,7	15,0
Químicas y farmacéuti- cas	126,2	148,7	153,4	190,2	15,3	23,9
Tabaco	105,8	114,5	130,3	127,6	9,2	- 2,1
Textiles	103,3	110,3	104,7	121,6	1,5	16,2
<u>Total producción industrial</u>	109,1	120,5	124,8	137,2	7,6	10,0
<u>Alimentos</u> (sin trilladoras de café)	107,0	117,0	126,4	129,7	8,1	2,6
<u>Total producción industrial</u> (sin trilladoras de café)	108,8	123,8	124,5	137,6	7,6	10,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina, datos básicos de la Dirección Nacional de Estadística de Colombia.

a/ Primer semestre.

Cuadro 31 Colombia: Producción y consumo de cemento

(Miles de toneladas)

Años	Producción	Importación y Exportación	Consumo aparente	% incremento anual del consumo	% del consumo cubierto por la producción
1947	346	117	463	--	74,7
1948	364	43	407	- 12,1	89,3
1949	475	23	498	22,4	95,4
1950	567	- 19	548	10,0	103,5
1951	648	- 10	638	16,4	101,5
1952	694 a/	- 5	689	8,0	100,8

Fuente: Revista del Banco de la República.

a/ Estimado con datos relativos a los nueve primeros meses.

El desarrollo de industrias básicas - muchas de ellas impulsadas por el Gobierno - está marcando en Colombia la transición hacia una estructura industrial más evolucionada. A fines de 1951 entró en funcionamiento una fábrica con capacidad para producir 36.500 toneladas de carbonato de sodio por el método Solvay, 1/ 9.000 de soda cáustica y 4.400 de bicarbonato, con lo cual se cubren casi totalmente las necesidades de álcalis del país. La fabricación de ácido sulfúrico y superfosfatos ha aumentado y empieza a cubrir la demanda nacional. Paz de Río producirá como subproducto más de 25.000 toneladas de escoria fosfatada de 18 por ciento, como fertilizante. Se estudia una ampliación de la fábrica de cloro, que si bien en sus comienzos abastecía el consumo interno y parte del de Venezuela, el aumento del mismo la hace necesaria. Algunos de estos proyectos están permitiendo una integración industrial de alta significación para el país. Basada en la

1/ En su etapa inicial, la empresa tropezó con graves problemas de venta, especialmente por lo que hace al carbonato de sodio. Ello se debió sin duda a las importaciones extraordinarias efectuadas durante 1951 para formar existencias.

producción nacional de carbonato de sodio, por ejemplo, se va a establecer una fábrica de vidrio plano y envases de vidrio. Está también por emprenderse la construcción de una planta de sal refinada con menores costos de producción.

En otras ramas se advierte asimismo un nuevo impulso inversionista. La principal empresa papelera y cartonera está llevando a cabo una ampliación destinada a satisfacer el consumo nacional de papel kraft y cartón. La industria del cemento, que tuvo un crecimiento muy rápido, tiene en proyecto nuevos aumentos de capacidad. El sector textil comienza a pasar por una etapa evolutiva característica de varios países latinoamericanos: los hilados y tejidos de rayón que no fueron afectados adversamente por la crisis de 1951, son ya objeto de importantes ampliaciones. En 1952 entró en producción una planta de hilados al acetato, con materia prima importada, con capacidad para 1.500 toneladas anuales, y que representa una inversión de aproximadamente 8 millones de dólares. Se ha emprendido también una ampliación de la planta de hilados de rayón por el procedimiento viscosa.

La transformación más radical que está a punto de llevarse a cabo en la industria colombiana es el establecimiento de la planta siderúrgica de Paz de Río, cuya construcción fué iniciada en 1950 tras largos años de estudio y preparación. Su producción inicial de 126.000 toneladas de productos laminados, sobre la base de un alto horno con capacidad para 500 toneladas diarias de arrabio, y del empleo de materias primas localizadas dentro de un radio de 50 kilómetros de la planta, permitirá a Colombia a partir de 1954/55 sustituir la mayor parte de las importaciones de acero y ahorrar más de 12 millones de dólares anuales, aunque el incremento del consumo hará que aquéllas continúen.

A pesar de todo, la industria colombiana está haciendo frente a factores adversos de consideración. Uno de ellos es la escasez de energía, cuya solución adecuada no se vislumbra todavía por falta de un plan nacional de electrificación. Sin embargo, el más importante es el problema secular del transporte, que dificulta, por la configuración física del país, la creación de un mercado interno integrado y determina costos muy elevados de traslado de mercancías. Se espera que el programa de modernización y ampliación de los ferrocarriles, y de reconstrucción

/y extensión de

y extensión de las carreteras, contribuya en los próximos años a fortalecer el mercado interno. Por otro lado, la industria colombiana está logrando atraer capitales nacionales y extranjeros en mayor medida que antes. Durante 1951/52 se hizo notar muy especialmente el número de empresas de capital mixto de ambos orígenes. A semejanza de lo que ocurre en otros países de América Latina, se advierte una nueva tendencia a asociarse con los capitales europeos que buscan establecer empresas subsidiarias en ramos químicos y metalúrgicos, en la manufactura de metales y aun en el campo textil.

d) Chile

Con la actividad desarrollada en 1951 por la planta siderúrgica de Huachipato, proyectada años atrás por la Corporación de Fomento, la industrialización de Chile principió una etapa cuyas consecuencias serán de gran alcance para el país. En virtud de ello, el desarrollo de la industria pesada cuenta ya con bases firmes y la producción de acero ha pasado a constituir no sólo un renglón de ahorro de divisas, sino también un renglón de exportación, que en 1952 rindió un equivalente de 12,5 millones de dólares.

Sin embargo, la estructura industrial chilena presenta deficiencias y, como en otros países latinoamericanos, tropieza con dificultades en lo que toca a capacidad de consumo del mercado interno en algunas ramas, falta de energía eléctrica y necesaria dependencia de materias primas y combustibles importados.

Pese a ello, la producción manufacturera continuó aumentando durante 1952 y no se detuvo la expansión industrial - casi íntegramente ampliación de fábricas existentes - no obstante las condiciones de inflación reinantes. Pareció advertirse en ese año un impulso renovado del crecimiento industrial, al que ha contribuido predominantemente la producción siderúrgica nacional y los programas y realizaciones de la Corporación de Fomento en otros sectores.

La demanda de productos industriales se mantuvo activa y no se presentaron problemas de ventas, si se exceptúa el caso de los artículos textiles y de vestuario, en los cuales se reflejaron la crisis de orden mundial y la falta de poder adquisitivo de la población ante los altos

/precios de esos



precios de esos productos. Los inconvenientes propios del intenso período de inflación por que ha atravesado Chile - huelgas por demanda de mayores salarios, descapitalización de las empresas, necesidad de mayor capital en giro - no llegaron a producir perturbaciones estructurales. Las industrias contaron en general con amplio crédito de los bancos comerciales.

Durante el invierno de 1952 se agravó el racionamiento de energía eléctrica en la zona central del país y llegó a constituir el problema más serio para la producción de las fábricas, que tuvieron que prescindir en su mayor parte de energía de servicio público un día quincenal o semanal.

En los diez primeros meses de 1952 la producción industrial (incluidos el gas y la electricidad), se incrementó 5,8 por ciento sobre el promedio del año anterior. En 1951 en su conjunto el aumento fué de 17,7 por ciento.<sup>1/</sup> (Véase el Cuadro 32). En el aumento del índice general tuvo una fuerte influencia la producción de la planta siderúrgica de Huachipato. Aunque en menor proporción, la tendencia de la casi totalidad de los restantes grupos industriales fué también de crecimiento. Por su cuantía se destacaron la producción de hierro en lingotes, 24,3 por ciento; la refinación y lavado de azúcar, energía eléctrica, cerveza y gaseosas, que superaron el 10 por ciento. También aumentó la elaboración de productos químicos, vidrio, papel y cartón, artículos de cáñamo y jute y vestuarios. La producción de llantas en los primeros nueve meses de 1952 superó la producción total del año anterior en 10 por ciento. Las industrias alimenticias permanecieron prácticamente estacionarias.

---

<sup>1/</sup> La producción manufacturera aumentó a una tasa media anual de 5,1 por ciento entre 1946 y 1949. En 1950 no tuvo variación.

Cuadro 32 Chile: Índice general de producción industrial

Base 1948 = 100

Grupos	1947	1949	1950	1951	1952 a/	% incre- mento a- nual acu- mulativo 1947/51	% incre- mento 1952/51
Industrias alimenticias	95,3	101,3	104,5	109,3	107,5	3,5	- 1,6
Azúcar	97,1	109,9	109,0	110,1	125,0	3,2	13,7
Cervezas y gaseosas	96,1	104,6	103,9	103,8	121,2	1,9	16,8
Vestuario	103,9	89,0	90,5	88,1	91,1	- 4,0	+ 3,3
Industrias químicas	96,5	101,3	102,5	113,9	120,8	4,5	6,0
Hierro en lingotes	78,3	129,6	84,3	282,5	352,0	37,9	24,3
Gas, coque y alquitrán	91,8	103,8	103,9	98,8	97,3	2,1	- 1,6
Energía eléctrica	92,9	109,9	130,4	144,2	161,8	11,6	12,0
Industrias varias	98,5	99,5	99,9	98,7	106,6	0,1	8,1
Índice general excluida edificación	95,5	104,4	104,1	122,4	129,8	6,4	5,8

Fuente: Dirección General de Estadística de Chile.

a/ Promedio diez primeros meses.

Con el funcionamiento regular de la planta de Huachipato se alcanzó en 1951 una producción de 240.000 toneladas de arrabio, 178.000 de acero en lingotes y 126.000 de productos laminados (barras, perfiles livianos, alambrón, flejes, planchas y hojalata). Estas cifras fueron ampliamente superadas en 1952 con 248.000 toneladas de arrabio, 242.000 toneladas de acero en lingotes y 180.000 de laminados. En 1953 se espera llegar a 306.000 toneladas de acero y 226.000 toneladas de productos terminados. Las ampliaciones proyectadas permitirán no sólo

/abastecer el mercado

abastecer el mercado interno, que ha crecido vigorosamente, sino también aumentar las exportaciones de productos siderúrgicos, de modo especial a la Argentina. (Véase Cuadro 33).

Cuadro 33: Chile. Consumo aparente de hierro y acero <sup>a/</sup>

Años	Producción <sup>b/</sup>	Importación (miles de toneladas)	Consumo	% incremento anual	Consumo per capita (Kgs. por habitante)
1946	33	101,7	134,7	-	24,8
1947	36	109,5	145,5	8,0	26,3
1948	40	105,5 <sup>c/</sup>	145,4	- 0,1	25,9
1949	37	130,4 <sup>c/</sup>	167,4	15,1	29,3
1950	53	111,5	164,5	- 1,7	28,3
1951	113	93,2	206,2	25,4	34,8
1952 <sup>d/</sup>	132	96,0	228,0	10,3	38,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina, basado en datos de Anuarios de Comercio Exterior y de Compañía de Acero del Pacífico.

- a/ Productos laminados, incluyendo alambres y derivados y cañerías.
- b/ Producción para consumo interno, excluyendo algunas exportaciones, siendo especialmente apreciables las efectuadas por Huachipato en 1951 y 1952.
- c/ Excluidas las importaciones de perfiles y estructuras para las instalaciones de la usina de Huachipato; las importaciones totales alcanzaron a 113,9 y 155,5 miles de toneladas en 1948 y 1949 respectivamente.
- d/ Estimado sobre la base de las importaciones y despachos de Huachipato para el mercado interno de los 10 primeros meses. Se estimó 15.000 toneladas para la producción de otras empresas.

La disponibilidad de los productos de la planta de Huachipato está provocando un considerable desarrollo de la industria siderúrgica de transformación. Aparte de ampliaciones de los trenes de laminación de productos planos y de la planta siderúrgica en sí, se encuentran en instalación fábricas de alambre, carburo, ferroaleaciones, cañerías centrifugadas, puertas, ventanas y perfiles livianos. Se proyecta también

/la formación

la formación de un centro de industrias metalúrgicas semipesadas con talleres de estructuras, mecánica, forja, armado de maquinaria agrícola, etc., así como la producción de rieles y material rodante ferroviario.

La iniciación de actividades de una tercera fábrica de cemento en 1950 ocasionó un fuerte aumento de la producción, permitiendo a Chile constituirse en exportador de apreciables cantidades de este material. La producción - que en 1950 fué igual que en 1947 - se incrementó un 16 por ciento en 1951 y otro tanto en 1952, alcanzando a 811.000 toneladas anuales. (Ver Cuadro 34). En 1951 se exportaron 86.000 toneladas y 40.000 hasta octubre de 1952; en junio de este último año se habían comprometido 200.000 más con la República Argentina. Vinculada con la planta siderúrgica de Huachipato, se proyecta otra fábrica de cemento que podría estar en funcionamiento en 1955.

Cuadro 34. Chile: Producción y consumo de cemento

(Miles de toneladas)

Años	Producción	Importación y exportación neta	Consumo aparente	% incremento anual del consumo	% del consumo cubierto por la producción
1947	602,3	- 1,6	600,7	2,7	100,4
1948	539,8	0,1	539,9	- 10,1	100,0
1949	495,2	1,5	496,7	- 8,2	99,8
1950	603,2	- 8,6	594,6	19,7	101,5
1951	698,5	- 86,1	612,4	3,0	114,0
1952 a/	811,2	- 48,0	763,2	24,5	106,2

Fuente: Estadística chilena y Anuarios de Comercio Exterior. A partir de 1950 se han agregado las cifras de producción de una nueva fábrica que no está incluida en la estadística oficial y que comenzó a trabajar dicho año.

a/ Estimado de la producción y exportación de los diez primeros meses.

Directamente o con el apoyo a empresas privadas, la Corporación de Fomento ha impulsado otros renglones de la actividad industrial. Se

/hallar en

halla en construcción una fábrica de azúcar de remolacha de 10.000 toneladas anuales que permitirá iniciar el abastecimiento con producción nacional de una pequeña parte del consumo. Se proyecta una planta productora de celulosa de 30.500 toneladas anuales y otra de 20.000 para fabricar papel de diario. Asimismo se piensa impulsar la industria maderera, a lo que ha contribuido la aportación técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Fuera del sector relacionado con la Corporación de Fomento se han instalado y se proyectan algunas fábricas. En enero de 1952 comenzó su actividad la fundición de cobre de Paipote, que produce 15.000 toneladas de lingote de cobre "blister", destinadas principalmente a la exportación. En 1951 se instalaron una fábrica de telas plásticas, otra de papel de escribir y pasta mecánica y otra más de lápices. Se hallan en construcción una planta de óxido de zinc y otra de penicilina, y se estudia ampliar la producción de antibióticos con una planta de nicotidina y otra de cloromicetina. Se considera también una proposición alemana para instalar una fábrica de harina y aceite de pescado.

c) Ecuador

Enfrentada a condiciones generales de desarrollo económico que no han producido todavía una ampliación apreciable del mercado interno de consumo, la evolución industrial ecuatoriana ha sido lenta en los últimos años y está sujeta anualmente y en alto grado a los resultados de la actividad agrícola. La industria textil, que es la principal, experimentó un descenso de producción a principios de 1952, tras haberse acumulado existencias a causa de las malas cosechas de 1951.

Sin embargo, se advierten en el Ecuador algunos progresos tendientes a ampliar las industrias de artículos de consumo básico. A mediados de 1952 inició sus operaciones un nuevo molino de trigo con capacidad para 22.000 toneladas anuales. Con ello se aumentó a 70.000 toneladas la capacidad total de la industria harinera, basada en trigo importado, y se espera hacer frente a incrementos futuros del consumo, aun cuando por ahora el nuevo molino sólo trabaja el 20 por ciento de su capacidad. En varios ramos de la industria de alimentos y bebidas - entre ellos la conserva de frutas y legumbres - se están llevando a cabo nuevas inversiones para renovar el equipo y la técnica y para levantar nuevas fábricas. La

/industria farmacéutica

industria farmacéutica se ha desarrollado en forma considerable y cuenta ya con una planta que - aun cuando utiliza materia prima importada - no sólo abastece el mercado interno, sino que compete en los mercados de otros países latinoamericanos. En el grupo textil se registra también la tendencia a fabricar tejidos de rayón. De las cuatro fábricas textiles establecidas en los últimos tres años en el Ecuador, dos son de tejidos de rayón. Aparte de ello, hay una más en construcción y se halla en estudio otra de hilados de esa fibra.

En los sectores de industria básica se ha dado un primer paso que puede ser de significación para el desarrollo industrial futuro, si bien su magnitud presente es pequeña. La fábrica de cemento situada en la región de la costa, con capacidad de 100.000 toneladas, produjo 79.000 en 1951, llegando a cubrir la totalidad del consumo, que en los últimos cinco años creció con un promedio de 12 por ciento anual; va a ser completada por otra de 50.000 toneladas anuales que se establecerá en la zona de la sierra. Se ha hecho ya un intento de fabricación de soda cáustica electrolítica, y está en estudio una fábrica de ácido sulfúrico, basada en el azufre de producción local. Se proyecta también una fábrica de papel, utilizando materias primas locales, bagazo principalmente, y que abastecerá del 70 al 80 por ciento del consumo de papel de envolver. En varios de estos proyectos ha desempeñado un importante papel la Corporación de Fomento, creada por el Gobierno en enero de 1949.

f) México

La industria manufacturera mexicana ha experimentado en los últimos años un nuevo impulso de crecimiento, que arranca principalmente de la devaluación monetaria de 1949 y de las medidas de protección arancelaria y restricción de importaciones mantenidas en vigor desde entonces. Dados el volumen considerable de inversiones públicas y privadas y el auge de los sectores agrícola y comercial de la economía, las condiciones de demanda han estimulado continuamente la producción industrial. La excepción la han constituido algunas industrias de artículos de consumo, entre ellas la textil, cuyas ventas se han visto limitadas por una insuficiencia de poder de compra en el interior, no compensada por la ligera recuperación que en 1951 tuvieron los mercados externos de tejidos

/mexicanos. La

mexicanos. La distribución marcadamente desigual del ingreso que México ha mostrado desde la pasada guerra ha sido un factor desfavorable al desarrollo de las industrias de artículos de consumo básico (como la textil y la de calzado). En cambio, ha sido estimulante para las industrias de bienes de consumo duradero, que han crecido rápidamente, en especial en las ramas de artículos metálicos y eléctricos de uso doméstico y comercial.

El efecto combinado de esta tendencia del ingreso, de la política de fomento industrial promovida por el Estado y de la protección arancelaria ha dado asimismo un nuevo y fuerte impulso a las industrias de bienes de capital. El desarrollo de éstas, que es lo que más caracteriza a la industrialización de México - a semejanza de lo que ocurre en Brasil - ha sido más intenso que el de las industrias de artículos de consumo, y ha constituido desde luego el objetivo mismo de la política industrial. Lo anterior puede ilustrarse con datos parciales: la producción de lingotes de acero aumentó - no obstante las bajas cifras de 1948 y 1950 - a una tasa acumulativa anual de 12 por ciento entre 1947 y 1951 <sup>1/</sup> (véase Cuadro 35), y la de laminados, entre 1947 y 1951, a una tasa de 14,6. La de cemento acusó un crecimiento acumulativo anual de 11,3 por ciento. Por otro lado, la producción de ácido sulfúrico aumentó a un ritmo acumulativo anual de 26,4 por ciento, la de papel a 15,9 por ciento, cartón a 10,4 por ciento y la de llantas a 8,4 por ciento. En casi todas estas industrias los incrementos anuales entre 1949 y 1951 fueron muy considerables, y a veces mayores que los promedios de años anteriores.

---

<sup>1/</sup> No así la de arrabio, debido a un fuerte descenso en 1948. Sin embargo, entre 1949 y 1951 aumentó a un promedio de 11 por ciento.

Cuadro 35. México: Índice de volumen físico de producción de algunas ramas industriales

(1948 = 100)

	1947	1949	1950	1951	% incremen- to anual a- cumulativo 1947/1951	% de incre- mento 1951/1950
Arrabio	134,2	117,4	129,4	144,7	1,8	11,8
Lingotes de acero	99,4	127,7	133,6	156,2	12,0	16,9
Laminados de acero	98,5	133,0	138,0	169,7	14,6	23,0
Cemento	92,5	109,0	128,5	142,1	11,3	10,6
Acido sulfúrico	92,3	105,1	119,9	235,0	26,4	96,0
Papel	75,4	107,7	124,2	136,1	15,9	9,6
Cartón y carton- cillo	86,2	101,0	123,1	128,0	10,4	4,0
Llantas	86,8	101,6	95,0	120,3	8,4	26,6
Textiles	96,1	92,0	97,5	86,2	- 2,5	- 11,6
Calzado de cuero	86,8	93,7	98,1	87,7	0,2	- 10,6
Aceites vegetales	107,9	123,0	135,8	134,4	5,6	- 1,0
Cerveza	95,9	120,3	147,1	178,7	16,8	21,5
Conservas	91,6	77,3	128,2	171,1	16,9	33,5

Fuentes: Arrabio: empresas siderúrgicas; lingotes y laminados de acero y textiles: Banco de México; cemento: Nacional de Cemento; ácido sulfúrico: Cámara Nacional Financiera; papel, cartón y cartoncillo: Comisión Mixta del Gobierno de México y BIRF, El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior, México, 1952, Cuadro 36; calzado, llantas, aceites vegetales, conservas y cerveza: Revista de Estadística.

En cambio, dos importantes industrias de bienes de consumo - la textil y la de calzado de cuero - registraron entre 1947 y 1951 una disminución de su producción de 2,5 por ciento promedio acumulativo anual, la primera, y no creció la segunda (véase Cuadro 35), con descensos especialmente marcados en 1951. Afectada por la competencia de los

/detergentes sintéticos,



detergentes sintéticos, la producción de jabón descendió también en 1951, aunque en 1949 y 1950 había crecido con un fuerte ritmo. En cambio las industrias de aceites vegetales, cerveza y conservas alimenticias mantuvieron una tasa elevada de crecimiento a lo largo del período 1947-51, a pesar de determinados años desfavorables.

El desarrollo de las industrias de bienes de capital ha seguido tropezando con los obstáculos inherentes a su crecimiento desigual y a la falta de integración, agravados a veces por las dificultades de transporte interno o a la escasez de alguna materia prima. Ello ha dado como resultado que - no obstante las cifras extraordinarias de incremento de la producción y el alza continuada del consumo total - se hayan mantenido coeficientes bajos de utilización del equipo instalado, particularmente en las industrias siderúrgicas y del cemento. Los esfuerzos oficiales están encaminados en la actualidad a resolver algunos de estos problemas y a lograr una mayor integración de los procesos industriales, y se espera que la expansión proyectada en algunos sectores permita en otros la plena utilización de la capacidad productora básica.

El caso de la industria siderúrgica ilustra especialmente el tipo de desajuste que se ha creado. La producción en 1952 fué de 535.000 toneladas de lingote de acero y de 455.000 en 1951. No obstante estas cifras sin precedentes, la producción nacional cubrió en 1951 sólo el 55 por ciento del consumo total de hierro y acero, comparado con el 61 por ciento en 1950 y el 70 por ciento en 1949. Y sin embargo, entre 1947 y 1950 los altos hornos operaron del 50 al 55 por ciento de su capacidad teórica máxima y en 1951 sufrieron serios contratiempos por falta de materia prima y de coke. La producción de acero - fuertemente apoyada en importaciones de pedacería y lingote de hierro - constituyó en 1951 sólo el 71 por ciento de la capacidad teórica de aceración del país. Merced a las mejoras que se esperan del transporte y de acuerdo con un proyecto en ejecución para montar una planta coquizadora - que podrá producir cerca de 300.000 toneladas de coque a mediados de 1954 y más de 400.000, a fines de ese año-, se prevé la posibilidad de usar más plenamente la capacidad actual de los altos hornos y satisfacer las necesidades nacionales de coque. Ello dará base firme para nuevas ampliaciones, entre las que ya se proyecta la instalación de un nuevo alto horno de 700 a 800 toneladas diarias. Suponiendo una eficiencia /del 80 por ciento,

del 80 por ciento, México tendrá en 1955 ó 1956 una producción de 518.000 toneladas de hierro en lingote, o sea el doble de la de 1951. <sup>1/</sup> De esta manera se mantendrá en el futuro mejor abastecida la industria de aceración y la de laminados, aun cuando de inmediato no es de esperar una mejoría muy sensible. Por su parte, la capacidad de aceración tendrá en los próximos años un incremento de más del 40 por ciento sobre las 644.000 toneladas actuales, y hay perspectivas de aumentar la producción de lingote de acero a más de 750.000 toneladas (66 por ciento sobre el volumen de 1951) si se eliminan los diversos obstáculos que ahora lo impiden, con lo que se cubrirá aproximadamente del 70 al 75 por ciento del consumo previsible para entonces.

La producción de laminados ha alcanzado también un fuerte desarrollo, sobre todo a partir de 1949. En 1952, se produjeron unas 500.000 toneladas, contra 441.000 en 1951. No obstante, en el caso de láminas de acero, perfiles, varilla, hojalata y otros artículos, la producción nacional ha crecido con un ritmo inferior al consumo, que en conjunto puede estimarse que aumentó en los últimos años a razón de 20 por ciento anual. Existen en marcha proyectos de ampliación de laminadoras que entrarán en servicio entre 1954 y 1956, sobre la base de la mayor producción prevista de acero, y con perspectivas de llegar a cubrir el consumo nacional - salvo el de productos especiales - si se logran altos coeficientes de utilización. Está también en ejecución un proyecto de una importante fábrica de tubos de acero sin costura, que abastecerá, entre otras, a la industria petrolera.

La industria del cemento - que es de las que más rápidamente han crecido - contaba a fines de 1952 con 2.100.000 toneladas de capacidad, o sea un 8 por ciento más que a fines de 1950 y más del 45 por ciento sobre la cifra correspondiente de 1947. (Véase Cuadro 36). Una gran parte del aumento se debió a ampliación de fábricas ya existentes, y en la actualidad hay en construcción o en proyecto ocho ampliaciones más y una nueva fábrica, que permiten prever para 1954 una capacidad total de 2.800.000 toneladas, es decir, 31 por ciento más que en 1952. Ese

---

<sup>1/</sup> Se ha establecido también una fábrica productora de hierro esponja - la primera de América Latina - con capacidad actual de 12.000 toneladas, que se proyecta ampliar a 60.000 y se tiene en estudio la instalación de bajos hornos para utilizar carbón no coquizable.

rápido crecimiento responde al elevado ritmo de aumento del consumo, de 9,4 por ciento entre 1947 y 1951. (Véase Cuadro 36). Pero esta es otra de las industrias en que las dificultades de transporte y el abastecimiento inadecuado de combustibles o energía no han permitido aprovechar plenamente la capacidad. En 1950 había acusado un coeficiente de 70 por ciento y en 1947 de 68 por ciento. Sólo en 1951 llegó la industria del cemento a trabajar al 76 por ciento de sus posibilidades, y ni aun así se satisfizo adecuadamente la demanda. De ello se desprende que el problema no radica sólo en mejorar la eficiencia de la industria, sino también en seguir ampliando su capacidad.

Cuadro 36. México: Capacidad, producción y consumo de cemento  
(miles de toneladas)

Años	Capacidad total	Producción	Importación y exporta- ción netas.	Consumo aparente	Por ciento de incremen- to anual del consumo	Por ciento del consumo cubierto por la producción
1947	1.460	999	72	1.071	3,5	93,3
1948	1.538	1.080	- 30	1.050	- 2,0	102,8
1949	1.795	1.177	- 4	1.173	11,7	100,2
1950	1.974	1.388	- 18	1.370	16,8	101,3
1951	1.974	1.535	3	1.538	12,3	99,8
1952 a/	2.127	1.700	—	—	—	—

Fuentes: Cámara Nacional del Cemento y Dirección General de Estadística.  
a/ Estimación.

Aparte de sus usos directos en la construcción pública y privada, el cemento es también materia prima - se destina a ello el 20 por ciento de la producción - de una serie de industrias complementarias que se han desarrollado en México con rapidez. Cuentan entre ellas las de mosaicos, tubos de concreto, materiales de asbestos-cemento, postes de alumbrado y transmisión, y pilotes.

Las industrias químicas también han experimentado durante los últimos tres años un proceso veloz de desarrollo. Entre ellas destaca la de ácido sulfúrico, que entre 1950 y 1952 logró duplicar su capacidad y su volumen de producción, satisfaciendo plenamente el consumo. (Véase Cuadro 37).

/Aun así,

Aun así, las 100.000 toneladas producidas en 1952 no representan sino las dos terceras partes de la capacidad. Una parte sustancial de la producción se emplea directamente en la fabricación de abonos químicos. La planta instalada en 1951 para producir 60.000 toneladas anuales de sulfato de amonio funciona a plena capacidad y proyecta ya ampliaciones de importancia.

Cuadro 37. México: Capacidad y volumen de producción de ácido sulfúrico

(miles de toneladas)

<u>Años</u>	<u>Capacidad</u>	<u>Producción</u>
1949	63	38
1950	63	43
1951	136	85
1952	153	105 a/

Fuente: Banco de México.

a/ Estimación.

Otro sector industrial de desarrollo especialmente señalado ha sido la fabricación de papel y cartón, que en 1951 alcanzó 180.000 toneladas, lo que representó un aumento del 25 por ciento sobre la producción de 1949. Ello ha sido posible en virtud de la ampliación de las operaciones de la planta que en 1946 estableció el Gobierno en el Estado de Jalisco y que, por contar con suficiente materia prima inmediata, ha sido la única que ha podido producir pulpa y elaborar papel casi al máximo de capacidad. El déficit nacional de pulpa - no inferior a 50.000 toneladas anuales - parece estar en vías de suplirse en los próximos años mediante tres importantes proyectos que se estudian y que son fundamentales para hacer frente a la tasa media de incremento del 9-10 por ciento en el consumo total de papel (excluido el de periódicos). Además, se tienen en estudio proyectos para obtener celulosa de la caña de azúcar, y se está estableciendo una primera fábrica con capacidad para 9.000 toneladas. En lo que toca a papel para periódicos - cuya producción es nula y cuyo consumo pasa de 50.000 toneladas y fácilmente llegaría a más-, no se ha dado todavía ningún paso radical para fabricarlo en el país.

/México ha

México ha continuado adelantando en varias ramas de las industrias mecánicas y eléctricas. La producción de motores y equipo para uso industrial, aparatos eléctricos de uso doméstico, muebles de acero, estufas, muebles sanitarios, radios, etc., ha aumentado al amparo de la protección arancelaria y de la política tendiente a radicar en el país el armado y, con el tiempo, la manufactura de equipos que antes se importaban directamente. La industria de ensamble de automóviles pudo funcionar a un alto nivel de capacidad en 1951 y 1952 y está en vías de iniciar una transformación a fondo con el establecimiento, en los años próximos, de una planta de capital mixto del Gobierno y de particulares, con participación técnica italiana, que fabricará motores Diesel para camiones y tractores. Se va a establecer también la primera fábrica de vagones de ferrocarril.

En contraste con la expansión registrada en las industrias básicas anteriores, una de las principales ramas de bienes de consumo - la textil - ha continuado tropezando con graves dificultades. La pérdida de los mercados de exportación, que en 1946 llegaron a absorber el 34 por ciento de la producción total de tejidos de todas clases, no ha permitido a esta industria - en especial a la de tejidos de algodón - recuperar su auge anterior. La disminución de las ventas coincidió en la postguerra con la realización de inversiones adicionales que aumentaron la capacidad total de producción, y hasta la fecha se ha venido arrastrando una situación de baja eficiencia. En 1951 se operó al 47 por ciento de la capacidad teórica. La contracción ha sido más acentuada en las telas de consumo popular, ante la falta de poder de compra de la población. Las posibilidades de que la modernización y reorganización de la industria permitan mejorar su situación general se vieron acrecentadas al firmarse en 1951 un acuerdo obrero-patronal sobre la materia entre representantes de 245 establecimientos textiles.

Los textiles de lana hacen frente a condiciones todavía más desfavorables. Después de que su producción bajó en 1948 a un nivel inferior al de 1939, su incremento ha sido apenas de 10 por ciento entre 1949 y 1951, no obstante una altísima protección arancelaria y prohibiciones de importar. En cambio, la fabricación de telas de rayón ha continuado creciendo y

/desplazando a las

desplazando a las de algodón, y se ha ido integrando con la producción de la fibra sintética, que de 6.000 toneladas en 1949 pasó a unas 15.000 en 1952. Esto fué posible gracias al establecimiento en 1947 de dos grandes fábricas. Con los actuales proyectos para producir celulosa se cubrirán sobradamente las necesidades en cuanto a producción de fibra de rayón al acetato y quedarán excedentes exportables de consideración.

La industria del calzado de cuero ha seguido también sujeta a la falta de capacidad de absorción del mercado interno, a pesar de una virtual eliminación de importaciones. La producción de las principales fábricas fué inferior en 1951 y 1952 a la alcanzada en 1946. Sin embargo, hubo algún crecimiento de otros tipos de calzado.

Durante 1951 y 1952 continuaron aumentando algunas industrias de productos alimenticios, destacándose sobre todo la conserva de frutas, legumbres y productos pesqueros, cuyo mercado de exportación es importante. Orientada hacia el exterior, la industria de la carne logró también cierta recuperación en 1951, principalmente sobre la base de productos congelados. Las industrias azucarera, cervecera y de aceites comestibles y sus derivados - cuya producción aumentó en forma considerable - han sido de las pocas entre las de bienes de consumo que han logrado progresar en los últimos años sobre la base del mercado interno.

g) Perú

La industria manufacturera peruana, que en su mayor parte produce artículos de consumo, ha estado sujeta en los últimos tres años a dos influencias desfavorables: por una parte, las medidas anti-inflacionistas adoptadas por el Gobierno después de la reforma monetaria de junio de 1949, y por otra, la fuerte competencia de los productos del exterior, cuya importación aumentó en forma considerable.

El ritmo de crecimiento de la producción industrial, en vista de la abundancia de las importaciones en los últimos años, probablemente ha sido todavía inferior al del período de la postguerra, en que creció con una tasa acumulativa anual de 4,5 por ciento hasta 1949. Durante ese período aumentó especialmente la producción en los ramos textiles, en la fabricación de neumáticos y otros artículos de caucho, en vidrio plano y cerámica, y en productos químicos, entre ellos el ácido sulfúrico y la soda cáustica.

/Durante 1952

Durante 1952 se continuó experimentando cierta depresión industrial, sobre todo en el ramo de textiles. La difícil situación de esa y otras industrias llevó en febrero de ese año a elevar las tarifas aduaneras - principalmente sobre productos textiles, vidrio plano, loza, conservas alimenticias, papel y cartón, y jabón - y se esperaba que estas medidas, junto con la reanudación de las facilidades de crédito, originaran una perspectiva de mercado más firme.

El desarrollo industrial peruano tropieza todavía con serias dificultades impuestas por la magnitud y naturaleza del mercado interno y por la falta de una política definida de industrialización. Cuenta el país, en cambio, con bases de materia prima y energía y con posibilidades de obtener capitales. Ultimamente se ha ampliado su base industrial con la iniciación de la producción de tejidos de yute, papel y cartón de bagazo, madera terciada y algunos productos de la industria metalúrgica y química, aun cuando en conjunto el ritmo de crecimiento es débil y tiene todavía escasa significación general.

En las industrias básicas no ha habido en los últimos tres años ninguna modificación importante, pero el Perú está a punto de iniciar su primera transformación en este campo. Tiene en estudio una planta siderúrgica que producirá 53.000 toneladas anuales de laminados, con lo cual se satisfará la mayor parte del consumo de dichos productos aunque el aumento de éste obligará a continuar las importaciones. La industria del cemento, que ya en años anteriores había crecido en forma considerable, aunque sin llegar a satisfacer del todo el consumo (véase Cuadro 36), está de nuevo en vías de expansión y se espera que en 1953/54 se pueda incrementar la producción en un 60 por ciento mediante la instalación de dos nuevas fábricas con capacidad conjunta de 210.000 toneladas, y poder así evitar las importaciones que fueron necesarias en 1951 y 1952. En algunos sectores se ha advertido un impulso inversionista tanto de capitales nacionales como extranjeros. Con miras a la exportación se piensa ampliar la producción de rayón e instalar una planta de acetato con materia prima importada. Se ha anunciado un proyecto en Iquitos de una fábrica de pasta mecánica para la elaboración de papel para diarios, utilizando el cértico. También están en Proyecto ampliaciones de la fábrica de neumáticos y de la de vidrio plano.

Cuadro 38. Perú: Producción y consumo de cemento

(miles de toneladas)

Años	Producción	Importación y exportación netas	Consumo aparente	% incremento anual del consumo.	% del consumo cubierta por la producción
1947	255,7	35,0	290,7	0,7	87,8
1948	282,4	6,9	289,3	- 0,5	97,7
1949	289,0	- 2,9	286,1	- 1,1	101,0
1950	331,3	1,4	332,7	16,3	99,5
1951	367,4	11,2	378,6	13,8	97,0

Fuente: Boletín del Instituto de Fomento Minero.  
Anuarios de Comercio Exterior.

h) Uruguay

En los últimos años, el Uruguay ha visto disminuir su ritmo de crecimiento industrial. Sin embargo, el país ha alcanzado ya un grado de evolución importante en lo que se refiere a industria ligera, y abastece en una buena parte o en su totalidad el consumo nacional de alimentos, bebidas y tabaco, textiles, productos de caucho, materiales de construcción, algunos productos metalúrgicos, fertilizantes e insecticidas, y productos farmacéuticos. Muchas de las industrias nuevas creadas durante la pasada guerra, y algunas de las que fueron ampliadas, tenían en 1951 y 1952 una capacidad de producción superior a las posibilidades de absorción del mercado interno. En 1952 se acumularon existencias que el Gobierno tuvo en ocasiones que adquirir para mantener activas a las fábricas. Se presentó también la crisis de la industria textil, que ha sido característica del período considerado en casi todos los países latinoamericanos. La industria elaboradora de "tops" de lana peinada, después del fuerte auge de exportación que tuvo durante 1950 y 1951 al amparo de un tipo de cambio preferencial, debió suspender sus exportaciones a Estados Unidos en 1952, a causa de la defensa que les industriales norteamericanos hicieron de su propia industria, también en crisis.

Las fábricas de cemento han estado trabajando desde 1950 a plena capacidad, pero por no haberse llevado a cabo ampliaciones oportunas, ha sido necesario importar cantidades crecientes del producto. Mientras

/antes se exportaba



antes se exportaba alguna cantidad de cemento, en 1951 las importaciones abastecieron el 7,8 por ciento del consumo nacional y en los primeros siete meses de 1952 significaron el 29 por ciento. Para hacer frente a esta situación se ha iniciado el proyecto de instalar una fábrica con capacidad de 100.000 toneladas anuales en su primera etapa y con perspectiva de llegar al doble más adelante. La tasa anual de aumento del consumo de cemento fué de más de 6 por ciento en 1947 y 1951, y muestra una tendencia aun mayor en 1952. (Véase Cuadro 39).

Cuadro 39. Uruguay: Producción y consumo de cemento

Años	(miles de toneladas)			% de incremento del consumo	% del consumo cubierto por la producción
	Producción	Importación y exportación netas	Consumo aparente		
1947	280,0	- 4,2	275,8	6,6	101,7
1948	290,0	- 0,2	289,8	5,1	100,0
1949	295,0	-	295,0	1,8	100,0
1950	305,0	6,0	311,0	5,4	98,0
1951	305,0	25,8	330,8	6,4	92,2
1952	304,0 a/	72,4 b/	..	..	..

Fuente: Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland.

a/ Estimado con la producción de siete meses.

b/ Solamente los siete primeros meses.

#### i) Venezuela

La economía industrial venezolana ha arusado en los últimos años un aspecto de crecimiento firme que no se había manifestado antes con claridad. Además de renovados aumentos de la producción de cemento, textiles de rayón y productos alimenticios, han hecho su aparición nuevas industrias y se ha adelantado el estudio de proyectos básicos, como el de la fabricación de cloro, que acentuarán los cambios que empiezan a manifestarse en la estructura industrial. La política de protección contra la competencia de productos extranjeros y la disponibilidad de crédito a largo plazo, así como la acogida al capital extranjero, han sido factores coadyuvantes al progreso reciente de la industria.

/En Venezuela

En Venezuela, por otra parte, no se ha hecho sentir en los últimos años la escasez tan marcada de energía eléctrica que ha padecido la mayoría de los países latinoamericanos en vías de industrialización. En cambio, la industria venezolana ha seguido tropezando con el obstáculo que la ha colocado siempre en posición inestable frente a la competencia de las importaciones: el alto costo de la mano de obra en términos de dólares. Este factor y el agravante del atraso técnico han influido, por ejemplo, en el estancamiento relativo de las industrias del papel y textil del algodón desde la postguerra hasta la fecha.

La industria del cemento produjo durante 1952 840.000 toneladas, lo que implica un aumento de 25 por ciento sobre 1951 y de 180 por ciento respecto de 1949, cuando apenas se satisfacía la tercera parte del consumo. (Véase Cuadro 40). Sin embargo, en la actualidad - mientras fructifican nuevos proyectos que prevén para fines de 1953 una capacidad total de producción de un millón de toneladas - se tiene que seguir importando cemento.

Cuadro 40. Venezuela: Producción y consumo de cemento

(miles de toneladas)

Años	Producción	Importación	Consumo aparente	% de incremento anual del consumo	% del consumo cubierto por la producción
1947	146	385	531	-	27,5
1948	215	466	681	28,2	31,6
1949	300	601	901	32,3	33,3
1950	501	336	837	- 7,1	59,8
1951	621	250	871	4,1	71,3
1952	840	121	961	10,2	87,5

Fuente: Boletín de Estadística del Ministerio de Fomento.

El continuado desarrollo del transporte ha dado nuevo impulso a la fabricación de llantas y cámaras. En 1951 la producción de unas y otras fué de 126.000 y 117.000 unidades, respectivamente, o sea 46 por ciento y 35 por ciento más que en 1949. El volumen producido siguió creciendo en 1952, y se inició el establecimiento de dos nuevas fábricas que elevarán /la producción

La producción total nacional a más de 250.000 unidades en 1953, con lo cual se cubrirá el consumo. Correlativamente a la mayor producción de llantas entraron en funcionamiento en 1952 nuevas plantas de ensamble de automóviles y camiones.

Una industria nueva y significativa, por ser derivada de la actividad petrolera es la de detergentes sintéticos, cuya producción se inició en 1952 con una inversión extranjera de 4 millones de dólares. La transformación que representa esta industria al afectar la producción de jabón es similar - sustitución de un producto tradicional por otro nuevo - a la que está ocurriendo en la industria textil. Durante 1951 y 1952 se registraron nuevos y espectaculares aumentos de la producción de tejidos de rayón, cuyo volumen se triplicó de 1949 a 1951, año en que alcanzó los 19,9 millones de metros. En 1952 continuó creciendo la producción y se extendió la de tejidos mixtos de algodón y rayón. Ese mismo año, al establecer una empresa mixta de capital norteamericano y venezolano la primera planta en el país, de filamento de rayón al acetato, con un volumen de cerca de 3.000 toneladas anuales, la que operará con materia prima importada, la industria rayonera adquirió así caracteres más firmes de integración. Se proyecta asimismo una empresa nueva de hilados de esa fibra. El efecto sobre la producción de textiles de algodón, pese a los esfuerzos de modernización de éste y a la protección arancelaria, ha sido netamente desfavorable. Salvo en tejidos de punto, ningún renglón de la producción textil algodónera ha tenido en 1951/52 más que un aumento moderado, que no iguala todavía los volúmenes de tiempo de guerra y de postguerra.

Algunas otras industrias de consumo han mostrado, por el contrario, un crecimiento sostenido. La producción de cigarrillos y cerveza alcanzó niveles sin precedentes en 1951 y 1952. Comenzó asimismo a funcionar una fábrica de fósforos que ha hecho autosuficiente al país en este renglón. Creció la producción de oleomargarina y de leche pasteurizada. La de conservas de pescado - que había descendido considerablemente después del alto nivel alcanzado en 1948 - se recuperó en 1951 y 1952, sobre todo en este último año, en que la producción se elevó alrededor del 50 por ciento sobre 1951 y rebasó las más altas cifras anteriores. Es de prever una nueva expansión de esta industria, junto con la de conservas vegetales y de frutas. Por otra parte, ambas han originado cierto interés en principiar la fabricación de envases de hojalata.

/El déficit

El déficit venezolano de azúcar - aparte la producción de papelón (panela) - se ha suplido con importaciones de igual o mayor monto que la producción nacional, y no logró reducirse en 1951/52. Como en años anteriores, la dificultad ha estribado en parte en los bajos rendimientos de la caña, así como en la falta de centrales bien ubicadas. Para el futuro se proyecta aumentar las 45.000 toneladas de producción de los ingenios en 1951 y las 50.000 toneladas de la caña de 1952, con una producción de 30.000 toneladas adicionales en 1953-1954, y hay planes para llevar la producción total a 115.000 toneladas en 1956. No obstante la falta de producción de azúcar, se presentó en los últimos meses de 1952 un grave excedente de producción de alcohol. Ello pone de manifiesto otro aspecto más de las dificultades que en su conjunto sigue atravesando esa industria.

Se ha ampliado notablemente - y es índice de otros desarrollos venezolanos - la producción de alimentos concentrados para ganado y para aves. Durante 1952 se alcanzó un ritmo de producción anual de unas 27.000 toneladas, que excede al de 1951 en 50 por ciento y representa el triple del de 1949. Esta industria se basa en gran parte en materia prima nacional.

Aun fuera del sector petrolero, Venezuela continúa ofreciendo un campo propicio a las inversiones industriales extranjeras, siempre que se trate de actividades en que se emplee poca mano de obra. La expansión de los ramos de productos de caucho y rayón refleja esas condiciones, así como el ramo farmacéutico, que ha sido objeto de inversiones recientes. El costo de la mano de obra se compensa en otros casos con el fuerte poder de compra del mercado venezolano que permite llevar a cabo operaciones industriales en escala relativamente mayor que en otros países de América Latina de población similar. El capital extranjero no sólo ha provenido de Estados Unidos. También han manifestado algún interés capitales europeos. Pero no obstante las bases más firmes que va adquiriendo la industria de Venezuela, está por verse si una disminución eventual del auge petrolero - determinante a su vez en gran parte de las inversiones en obras públicas - no influirá en forma adversa en estas tendencias y en los ritmos de producción actuales, o si el mercado interno bastará para sostener razonablemente un mínimo de producción industrial, que estimule nuevas y progresivas inversiones tanto del capital extranjero como del nacional.

## Cuba, Centroamérica y otros países

La industria manufacturera está poco desarrollada en los demás países de América Latina. No obstante, se le ha dado algún impulso en los últimos años, y hay en proyecto o en estudio fábricas y empresas de relativa significación. El mercado interno de países como Bolivia, Paraguay, las repúblicas antillanas y centroamericanas y Panamá, es en general demasiado estrecho para sustentar un desarrollo industrial considerable. Por otra parte, cuando el mercado es amplio, como en Cuba, no ha existido una política de industrialización definida o ha sido insuficiente el grado de protección arancelaria.

Si se exceptúa la fabricación de cemento, en ninguno de los países mencionados se han establecido industrias importantes de bienes de capital. La mayor parte de las nuevas inversiones industriales ha sido para producir artículos de consumo. En Cuba y en Centroamérica se ha ampliado en los últimos años la industria textil y se llevan a cabo actualmente nuevos proyectos. Reviste particular importancia la fábrica de rayón a base de celulosa importada que funciona en Cuba desde 1948, y que cuenta con importante mercado de exportación; no sólo ha trabajado a altos niveles de capacidad, sino que está en vías de ampliarse. Sin embargo, salvo en este caso, la producción textil se ha mantenido más o menos estancada o aun ha descendido, sobre todo en Centroamérica, donde además de la pequeñez de los mercados y la falta de protección, ha sido baja la eficiencia de las fábricas. Como en otras partes, el rayón ha impuesto una fuerte competencia a las telas de algodón.

Las industrias alimenticias y de aceites y grasas se han enfrentado a condiciones más favorables y su desarrollo ha permitido sustituir en parte algunas importaciones. En 1952 se estableció en Cuba el primer molino de trigo, con capacidad de cerca de 60.000 toneladas. En varios países ha aumentado la producción de conservas de frutas, legumbres y productos pesqueros y se ha iniciado en pequeña escala la preparación de carne congelada para exportación. Con el aumento de la producción algodonera en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, se amplió en los últimos tres años la capacidad de producción de aceites en Centroamérica. Se inició además el aprovechamiento de nuevas materias primas oleaginosas.

/Otros aspectos

Otros aspectos de la evolución industrial que cabe destacar son el comienzo de la producción de maderas terciadas en Guatemala y Panamá, y la fabricación en pequeña escala de papel a base de fibras locales en Guatemala y Costa Rica. En este último país se ha iniciado también la producción moderna de productos cerámicos y han adelantado ramas industriales metálicas, entre ellas la fabricación de muebles de cocina y para oficina. En El Salvador se inicia el ensamble de muebles de metal, y en Nicaragua ha comenzado la elaboración de algunos implementos agrícolas. En la República Dominicana se proyecta una fábrica de abonos químicos, así como una planta para producir 3.500 toneladas de papel con celulosa de bagazo de caña.

La fabricación de cemento ha cobrado particular impulso en los últimos años en varios países - entre ellos Guatemala, Nicaragua y Cuba - y se proyectan importantes ampliaciones. En El Salvador entró en servicio a fines de 1952 una moderna planta con capacidad inicial para 50.000 toneladas, proyectada para llegar a volúmenes mayores. Junto con otras ampliaciones en proyecto, la capacidad total de producción de cemento en Centroamérica en 1953, podrá satisfacer una gran parte del consumo de unas 200.000 toneladas que se prevé en ese año, eliminando así parte de las 100.000 toneladas de importaciones. Cuba tiene también proyectado ampliar próximamente su industria del cemento en unas 130.000 toneladas, con el fin de alcanzar una capacidad cercana a 500.000. En El Salvador se está desarrollando la producción de materiales de asbesto-cemento, y en varios países, entre ellos Panamá, se ha impulsado la producción de mosaicos y otros materiales.

El reconocimiento de las condiciones desventajosas en que operan las industrias en Centroamérica a causa de la escasa magnitud de los mercados nacionales llevó a los gobiernos de dichas repúblicas a emprender el estudio de las posibilidades de desarrollar nuevas actividades sobre una base de integración de los mercados de la región. Bajo los auspicios de Naciones Unidas y de dichos gobiernos, se celebró una reunión de sus ministros de Economía, en Tegucigalpa, en agosto de 1952, <sup>1/</sup> en la que

<sup>1/</sup> Comisión Económica para América Latina, Comité de Cooperación Económica de los Ministros de Economía del Istmo Centroamericano, Informe de la Primera Reunión, Doc. E/CN.12/296/Anexo-C.- 1952.

se acordaron principios básicos para la integración y se señalaron actividades industriales existentes y nuevas en que podrían aplicarse dichos principios una vez estudiada la viabilidad de los proyectos. Entre ellos figuran el mejoramiento de la industria textil algodonera y el desarrollo coordinado de la fabricación de aceites y grasas, de la preparación y empaque de carnes, de la manufactura de llantas, y del aprovechamiento de recursos forestales para la fabricación de papel.

/CAPITULO III

### CAPITULO III

#### Minería <sup>1/</sup>

##### 1) Introducción

El cobre, el plomo y el zinc se producen en América Latina sobre todo con fines de exportación. Si bien es cierto que en los últimos años el consumo interno ha ido creciendo a consecuencia del desarrollo de las industrias metalúrgicas, representa todavía una proporción pequeña de la producción. Por otra parte, salvo unas pocas excepciones, los principales consumidores latinoamericanos no son productores, lo que da lugar a que haya grandes exportaciones por un lado y pequeñas importaciones por otro. Excepto en el caso del cobre chileno, esta situación no ha determinado sino un movimiento muy reducido de comercio intrarregional, ya que los empresarios suelen ser grandes compañías extranjeras que centralizan las ventas en los principales mercados mundiales. A ello se agrega, en el caso de algunos metales, el hecho de que son producidos y exportados desde América Latina en forma de minerales concentrados o de barras sin refinar, que requieren ser llevados a determinados centros industriales extranjeros para su refinación final.

Los tres metales se vieron favorecidos por una elevada demanda y altos precios a partir de julio de 1950. Esta situación subsistió para el cobre hasta el final del período en estudio, fines de 1952, mientras que los precios y el consumo del plomo y del zinc empezaron a debilitarse desde mayo del mismo año. <sup>2/</sup> Por lo tanto, durante más de dos años, ante una demanda superior a la producción y con precios altos, estos metales ofrecieron incentivo para que se aumentara su producción. Ha habido también otros incentivos de carácter local. En el Perú, por ejemplo, el nuevo Código de Minería (31 de diciembre de 1950) disminuyó los impuestos que gravan la producción y exportación de productos minerales, y junto con una

---

<sup>1/</sup> El examen de la minería se limita a los tres metales comunes a la mayoría de los países mineros de América Latina: el cobre, el plomo y el zinc.

<sup>2/</sup> Véase el capítulo I de la Parte Segunda de este Estudio, especialmente la lámina 32.



legislación que asegura que no serán aumentados durante los próximos veinticinco años, ha constituido un poderoso estímulo para nuevas inversiones.

La minería de otros países de América Latina se ha encontrado ante otros estímulos locales determinados que han redundado en mayor aprovechamiento de los altos precios que imperaron en el mercado mundial. En cambio, hay casos como el de la gran minería de cobre de Chile que no se benefició con la totalidad de los aumentos de precio, en virtud de que el Gobierno absorbió las diferencias que pudieron obtenerse sobre el precio oficial de 24,5 centavos de dólar por libra fijado para el metal de producción interna en los Estados Unidos.

Además de los anteriores factores, en algunos países de América Latina existen trabas de otro origen para el desarrollo y ampliación de la minería. Entre ellas están las deficiencias de transporte, ya sea que consistan en falta de caminos o ferrocarriles de penetración, en escasez de equipo o en excesiva congestión de carga. La falta de energía eléctrica constituye también un obstáculo importante en muchos países.

La habilitación de una nueva mina o el aumento de capacidad de instalaciones existentes exigen inversiones cuantiosas y un trabajo de preparación que a menudo representa varios años. Por este motivo, en un terreno general, un aumento momentáneo de los precios no motiva incrementos de la capacidad de producción, que suelen deberse a perspectivas de buenos negocios durante plazos razonablemente prolongados. Por lo tanto, es probable que los factores locales antes enumerados hayan pesado bastante en las decisiones de los empresarios, especialmente en aquellos casos en que se les ha interpretado como síntoma para apreciar la resolución de los gobiernos latinoamericanos de fomentar o no la producción minera, política respecto a la cual no existen al parecer puntos de vista uniformes. Por otra parte, la producción de estos metales en América Latina es complementaria con respecto a la de los Estados Unidos, lo que crea cierta inseguridad en lo que toca al porvenir a largo plazo. En los tiempos de escasez y mercado firme en aquel país, América Latina complementa la producción norteamericana, mientras ésta no ha tenido tiempo de responder al estímulo de las crecientes necesidades y precios. Pero al variar la tendencia cíclica, la producción norteamericana resulta /excesiva y los

excesiva y los mineros latinoamericanos tienen que reducir sus actividades porque no resultaría posible financiar la acumulación de existencias. <sup>1/</sup>

Cualquiera que sea la impresión respecto al problema a largo plazo, es evidente que los precios elevados han servido de incentivo inmediato para la utilización de la totalidad de las facilidades de producción existentes en 1951/52. En los últimos cinco años la producción de cobre ha fluctuado alrededor de 500.000 toneladas, con tendencia ascendente a partir de 1949-50, período en que hubo descensos. El plomo ha manifestado un crecimiento continuo, llegando en 1952 a unas 400.000 toneladas, comparadas con cerca de 300.000 en 1948. La producción de zinc se ha incrementado en forma aún más rápida y alcanzó en 1952 más de 380.000 toneladas (véase Cuadro 41).

Cuadro 41 América Latina: Producción de cobre, plomo y zinc  
(toneladas métricas de metal fino) <sup>3/</sup>

<u>Año</u>	<u>Cobre</u>	<u>Plomo</u>	<u>Zinc</u>
1948	545.468	294.006	271.184
1949	479.476	335.116	292.444
1950	480.074	358.490	343.595
1951	504.043	366.407	327.830
1952 <sup>b/</sup>	523.000	398.000	387.000

Fuente: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics.

<sup>a/</sup> Metal refinado, en lingotes, impuros, en minerales y concentrados.

<sup>b/</sup> Estimación.

La merma que aparece en la producción conjunta de cobre a partir de 1949 en comparación con las cifras de 1948 se debe a cambios en la situación de las reservas de dos de las grandes empresas mineras de Chile. El agotamiento total de los óxidos en una de ellas obligó al

<sup>1/</sup> Véase "Hechos y tendencias recientes de la minería en América Latina", Estudio Económico de América Latina, 1950. (Doc. E/CN.12/217/Add.12).

abandono de la sección correspondiente que tenía una capacidad de producción de 25.000 toneladas anuales. En otro caso han aparecido sulfuros mezclados con los minerales oxidados que se estaban extrayendo y han obligado a una disminución en el ritmo de la producción de los últimos, únicos para los cuales se disponía de equipo. En consecuencia, en Chile se están construyendo o ampliando las correspondientes plantas que elaboran sulfuros, y es probable que a la larga la producción mantenga los niveles de 1948. Prescindiendo de estos dos casos especiales, la tendencia en la minería del cobre ha sido, en general, hacia pequeños aumentos, y existen en Perú planes que representarían incrementos adicionales de importancia y que se traducirán en una mayor producción dentro de algunos años.

Al interpretar los acontecimientos relacionados con el zinc, es necesario tener en cuenta que en la mayoría de los casos este metal se produce en yacimientos mixtos que contienen plomo y, además, plata y cobre en cantidades menores. La relación de los precios y porcentajes habituales de uno y otro metal es tal que con mucha frecuencia el zinc es considerado como un coproducto que sólo se explota cuando su precio es ventajoso; en caso contrario, la explotación de la mina se costea con el producido de los otros metales. Además, los costos de refinación del zinc son muy elevados, dada la alta proporción de mermas. Como en los establecimientos mineros el zinc se separa de los desmontes de que ya antes han sido retirados los otros metales, sólo se extrae en el caso de que su precio dé margen para utilidad. En caso contrario, el zinc se deja en los desmontes sin extraer. Este sistema da a su capacidad de producción una flexibilidad que no tienen los otros metales. Por lo tanto, las fluctuaciones de la producción de zinc resultan una combinación de los estímulos de precios y de la capacidad excedente de planta de beneficio. Las circunstancias mencionadas influyen grandemente en la diferencia que existe entre la expansión de la minería del plomo y la del zinc: la primera ha crecido en un 35 por ciento entre 1948 y 1952, mientras que la segunda lo ha hecho en un 43 por ciento.

## 2. ARGENTINA

a) Plomo y zinc

La producción de plomo y zinc ha aumentado en los últimos años, sobre todo la del segundo, si bien sus montos absolutos no son muy grandes (Véase Cuadro 42). La Argentina cuenta con una capacidad de producción de ambos metales muy superior a sus necesidades y ha sido en ocasiones exportador de los dos en sus diversas formas. Por otro lado, la posición geográfica del país lo convierte en salida obligada de ciertas cantidades de los minerales o concentrados extraídos en las regiones fronterizas de Bolivia y Chile. Las largas distancias, unidas a la combinación de medios de transporte marítimo, fluvial y terrestre, han conducido a que el país refine y consuma metales originados en las naciones vecinas y exporte en cambio parte de su propia producción.

Cuadro 42    Argentina:    Producción de plomo y zinc en minerales y concentrados

(toneladas métricas)

<u>Años</u>	<u>Plomo</u>	<u>Zinc</u>
1948	21.773	11.289
1949	18.036	10.915
1950	23.042	12.700
1951	24.040	15.478
1952	23.100	15.200

Fuentes:    Ministerio de Industria y Comercio y    Yearbook of the American  
Bureau of Metal Statistics.

Una mina ubicada en Jujuy contribuye con cerca del 90 por ciento a la extracción total de los metales del rubro. En 1951 y 1952 ha alcanzado los tonelajes más altos de la última década. Las limitaciones principales para sobrepasar las metas anteriores han sido en primer lugar la falta de medios de transporte adicionales, y luego la dificultad para obtener repuestos o renovar algunos de sus equipos que se ha hecho sentir desde 1950.

La planta de ácido sulfúrico de 40.000 toneladas anuales que se ha instalado en el puerto de Borghi, Provincia de Buenos Aires, y que aprovecha

/el azufre contenido

el azufre contenido en los sulfuros como subproducto de la refinación del zinc, inició su trabajo en el mes de mayo de 1950, y no ha podido alcanzar la capacidad plena de producción debido a la limitación de la producción minera.

Por otra parte, la planta electrotérmica de refinación de zinc instalada en Comodoro Rivadavia, comenzó sus trabajos en el mes de abril de 1951. Es de notar que esta instalación es quizá la única en el mundo que usa coque metalúrgico fabricado exclusivamente con residuos de petróleo, con lo cual se ha independizado la producción de zinc metálico de importaciones de combustible que serían inevitables de otro modo. El abastecimiento de materia prima de esta planta ha sido complementado con importaciones de zinc en concentrados producidos en Chile.

El Plan Quinquenal argentino para 1953-1957 prevé como meta la producción de unas 52.000 toneladas anuales de plomo en lingotes y unas 40.000 toneladas de zinc refinado.

#### b) Cobre

Argentina no ha producido hasta la fecha cantidades de cobre dignas de mención. Sin embargo, el Segundo Plan Quinquenal tiene prevista la inversión de 6 millones de pesos para la exploración de minerales cupríferos.

### 3. BOLIVIA

En 1952 el Gobierno de Bolivia procedió a la nacionalización de la gran minería del país. Las medidas adoptadas afectaron principalmente a la producción de estaño y tungsteno, metales que no están comprendidos en el examen de la minería que se hace en el presente estudio.<sup>1/</sup> Sin embargo, las empresas de la gran minería boliviana producen también plomo y zinc, y por lo tanto las perspectivas de ambos metales han sido afectadas por los acontecimientos relativos a la nacionalización.

En mayo de 1952 se creó una Comisión de Nacionalización de Minas, cuyo cometido principal era preparar un plan de expropiación en escala nacional. En junio el monopolio de las exportaciones de metales y

---

<sup>1/</sup> El examen de la minería se limita a los tres metales comunes a la mayoría de los países mineros de América Latina: el cobre, el plomo y el zinc, tal como se indicó al principio de este capítulo.

minerales - sin excepción alguna - fué entregado al Banco Minero de Bolivia, institución que venía operando desde 1939 en el mercado internacional con una fracción pequeña de la producción del país. En octubre se creó la Corporación Minera de Bolivia, a la que entre otras tareas se confiaron las exportaciones. Parece que en la organización final que alcancen las medidas adoptadas se dividirán las ventas de metales y mineral entre los dos organismos, conservando el Banco Minero las de la pequeña y mediana minería, y la Corporación las de la gran minería. A fines del mismo mes de octubre se decretó la nacionalización de las empresas componentes de la gran minería (grupos Patiño, Aramayo y Hochschild), confiándose la explotación de sus yacimientos a la Corporación Minera.

a) Cobre

La casi totalidad del cobre que ha producido Bolivia proviene de la Mina Corocoro, que desde 1934 pertenece a una compañía norteamericana. La producción alcanzó un máximo de 6.600 toneladas en 1948 y ha venido bajando en forma persistente desde entonces. La merma se debió a dificultades obreras, empobrecimiento de la ley media del mineral y carencia de reservas para mantener el nivel necesario de producción. En 1951 la extracción fué de 4.046 toneladas y ha continuado decayendo en 1952. En el mes de julio de ese año la Compañía notificó al Gobierno boliviano su intención de suspender trabajos en el plazo de 90 días, porque la producción resultaba incosteable. En octubre, después de que la Compañía hubo despedido e indemnizado a todo el personal, el Gobierno tomó en arrendamiento la propiedad minera con sus instalaciones y equipo con objeto de evitar una desocupación repentina e intensificar la búsqueda de nuevas reservas.

b) Plomo y zinc

La producción de estos dos metales ha aumentado considerablemente en el país. En 1951 se produjeron 30.000 toneladas de cada uno, en comparación con 11.000 de plomo y 15.000 de zinc en 1947. En 1952 se estimó la de zinc en cerca de 40.000 toneladas (Véase Cuadro 43).

Cuadro 43      Bolivia: Producción de plomo y zinc  
(toneladas métricas de metal fino)

<u>Años</u>	<u>Plomo</u>	<u>Zinc</u>
1947	11.310	14.603
1948	25.606	21.119
1949	26.311	17.683
1950	31.176	19.630
1951	30.125	30.630
1952 a/	28.000	38.000

Fuentes: Memorias del Banco Minero de Bolivia y Yearbook of the Bureau of Metal Statistics.

a/ Estimaciones basadas en cifras oficiales de nueve meses.

La Compañía Huanchaca, que figura entre las expropiadas en 1952, contribuyó en 1951 con el 11 por ciento del total de plomo producido y el 53 por ciento del zinc. Una parte muy importante del plomo procedió de las minas controladas por el Banco Minero de Bolivia.

La fuente más rica y económica en la producción boliviana de zinc es sin duda la gigantesca mina Matilde, cerca del lago Titicaca, que es uno de los más grandes yacimientos de este metal en el mundo. Durante varios años el Gobierno había venido celebrando negociaciones con sus propietarios sobre la manera de ponerla en marcha. La mina fué nacionalizada en octubre de 1952.

#### 4. BRASIL

##### a) Cobre

Los elevados precios en los mercados mundiales, las dificultades de aprovisionamiento y la escasez de divisas han provocado un gran interés por la búsqueda de yacimientos de metales básicos en el Brasil, especialmente de cobre. Gracias al descubrimiento de algunos yacimientos de minerales no muy importantes, y a una planta de refinación electrolítica de cobre de una capacidad de 5.000 toneladas al año que se está construyendo en Utinga, Estado de São Paulo, el Brasil se incorporará, aunque en pequeña escala, al grupo de países productores de este metal. En la mina de Camacua (Rio Grande do Sul) se han cubicado hasta la fecha unas 500.000 toneladas de mineral y se están construyendo instalaciones mediante las cuales se extraerán unas 3.000 toneladas anuales de concentrados /que se utilizarán

que se utilizarán en la refinería de Utinga. Por otra parte, en Itapeva, Estado de São Paulo, se han encontrado reservas de minerales de leyes relativamente bajas, que se estiman en 200.000 toneladas, y que se explotarán para complementar los mencionados concentrados de Camacua. Finalmente, en Caraiva, Estado de Bahía, se ha encontrado un yacimiento de alguna importancia - unas 40 millones de toneladas - de mineral de baja ley, cercana al 1 por ciento, que por los procedimientos usuales casi podría producir el cobre total que requiere el país, aunque a precios relativamente elevados.

b) Plomo y zinc

La producción de plomo metálico representa en la actualidad unas 6.000 toneladas anuales. Se obtienen en su mayor parte en São Paulo por fundición y refinación de concentrados bolivianos, a los que se agregan minerales brasileños del mismo São Paulo y Minas Gerais. Con el descubrimiento y explotación de depósitos importantes de galena que se han encontrado en el Estado de São Paulo la producción se verá considerablemente aumentada. No se conocen datos definitivos respecto a las leyes y reservas de estos yacimientos, ni proyectos para su explotación.

5. CHILE

La legislación chilena somete a un tratamiento fiscal diferente a la "gran minería" y a la "mediana y pequeña minería". En el primer grupo figuran tres establecimientos que producen cobre en gran escala y pertenecen a capitales norteamericanos, mientras que el segundo está constituido por la minería del plomo, la del zinc y aquella parte de la del cobre que se realiza en establecimientos menores y con capitales chilenos o mixtos.

a) Gran minería de cobre

El 7 de mayo de 1951 el Gobierno de Chile anunció haber llegado a un acuerdo con el de Estados Unidos que, aparte las disposiciones relativas a precios y distribución del cobre producido por la gran minería chilena, contiene los siguientes elementos que tienen influencia en el desarrollo de la producción: a) las compañías norteamericanas en el país se comprometen a hacer las inversiones necesarias para elevar la capacidad /de producción de



de producción de las minas de 350.000 toneladas al año, en que se estimaba entonces, a 500.000; b) el Gobierno de Chile, por su parte, declara su intención de revisar el sistema tributario.

El sistema impositivo que gravaba a la gran minería contenía principalmente los siguientes impuestos: a) derechos de importación del material necesario para la explotación de la industria; b) impuesto de un 50 por ciento sobre las utilidades; c) un impuesto indirecto que resultaba de vender las divisas necesarias para el pago de los costos locales al cambio de 19,37 pesos por dólar mantenido desde 1934, época en la cual los salarios y otros costos eran muy inferiores. Con el tiempo y la continuada inflación, la discrepancia entre dicha equivalencia del dólar y los precios en el mercado interno llegó a constituir una pesada contribución.

La modificación que se acordó consistió en que las compañías quedaron obligadas a cambiar al tipo de 19,37 pesos por dólar sólo una suma igual a la que negociaron en 1951. Cualquier excedente de esa suma sería negociado al cambio bancario del día, ya sea que proviniera de aumentos en la producción o de aumentos de los costos unitarios (en mayo de 1951 el cambio bancario correspondía más o menos a una equivalencia de 100 pesos por dólar). Con estas disposiciones las empresas quedan a cubierto de gran parte de los aumentos de costos que provoca la inflación, y se benefician al reducirse el costo de los incrementos de la producción a partir de las cifras de 1951.

La producción de las empresas de la gran minería ha aumentado ligeramente en conjunto en los últimos años. Si bien las 374.000 toneladas de 1952 son todavía 12 por ciento inferiores a las cifras de 1948 (Véase Cuadro 44). En virtud de las obras que se están realizando se prevén en 1953/54 nuevos aumentos de producción. En general, las tres empresas han logrado, al mismo tiempo que incrementos de producción sobre las cifras de 1950/51, una perceptible mejora de la productividad.

Cuadro 44    Chile:    Producción de las empresas de la gran minería  
(toneladas métricas de cobre refinado)

Años	<u>Chuquicamata</u> (Chile Exploration Company)	<u>Potrerillos</u> (Andes Copper Mining Co.)	<u>El Teniente</u> (Braden Copper Company)	Total
1948	207.929	67.930	149.005	424.864
1949	175.833	49.163	126.516	351.512
1950 <sup>a/</sup>	156.270	45.935	143.254	345.459
1951 <sup>a/</sup>	163.446	41.305	155.346	360.097
1952	159.166	47.015	167.657	373.838
1953/54 <sup>b/</sup>	220.000	50.000	169.700	439.700

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Tonelajes expresados como cobre fino.

b/ Producción prevista.

Las variaciones que en cada empresa muestra la extracción en el curso de los últimos años se deben a diversas razones, como se verá a continuación:

1) Chuquicamata

La disminución de la producción en esta mina obedece, por un lado, a problemas relacionados con la existencia de mineral y, por otro, a dificultades obreras que se han traducido en paralizaciones parciales o totales de las faenas. Puede estimarse que la pérdida de producción por la última causa representó 40.000 toneladas en 1952.

El yacimiento, que es explotado a tajo abierto, se está acercando al agotamiento de los minerales oxidados que había en la superficie, los que eran lixiviados y su metal transformado directamente en cobre electrolítico. Desde hace algunos años han estado apareciendo islas de minerales sulfurados que no pueden ser tratados por el mismo procedimiento, sino que tienen que ser flotados y fundidos. Las mermas en la producción a partir de 1949 pueden atribuirse a que era menester extraer también minerales sulfurados para tener acceso a algunos macizos de óxidos. Mientras se construía la planta de beneficio fueron dejados de lado porque su extracción distraía necesariamente parte del equipo del establecimiento, sin

establecimiento, sin que el esfuerzo redundare en una producción vendible.

La planta de tratamiento de sulfuro que está en construcción constará de tres unidades capaces de beneficiar unas 60.000 toneladas anuales de cobre cada una. Por el momento se ha terminado la construcción de la primera unidad, que fué puesta en marcha en noviembre de 1952. A partir de ese momento, la mina adquirió una mayor flexibilidad ya que se pudo explotar el mineral indistintamente, mandando los diversos tipos a sus plantas respectivas, y aun tratar en la de sulfuros los que se habían extraído y puesto de lado en años anteriores. Además se han podido aprovechar los sulfuros de algunos desmontes de la planta de lixiviación que fueron almacenados, por contener cantidades de los mismos que justifican este segundo tratamiento.

En el año 1953 no se puede esperar que la producción alcance todavía a sumar las capacidades de ambas secciones, puesto que las combinaciones que se han descrito imponen un mayor trabajo a los molinos. La empresa está ampliando los molinos y los trituradores para incrementar su capacidad en 1954. Solucionado este problema, y mientras se encuentren a mano en los laboreos reservas suficientes de ambos tipos de minerales, la producción puede alcanzar volúmenes bastante elevados, tanto más cuanto que en la zona de transición en que se está trabajando las leyes medias del conjunto son superiores a las de las zonas del yacimiento en que aparece un solo tipo de mineral.

Más adelante, a medida que se vayan agotando los óxidos, será necesario ir completando el programa de construcciones, habilitando las secciones restantes para el tratamiento de los sulfuros. Por el momento puede decirse que, no mediando circunstancias adversas, la capacidad de producción puede alcanzar a 230.000 toneladas en 1954.

## ii) Potrerrillos

En este establecimiento, igual que en el anterior, las mermas en la producción con respecto a la de 1948 se deben a problemas de reservas de mineral, y ha habido dificultades obreras en los últimos años que han reducido la producción en relación con las cifras que habría sido posible alcanzar. Se puede estimar que las mermas en 1952 por conflictos de trabajo representaron unas 4.000 toneladas.

/En cuanto al

En cuanto al problema de reservas, en julio de 1949 se paralizó definitivamente la planta de óxidos, que producía 25.000 toneladas anuales. La capacidad de la mina quedó reducida por el momento a unas 40.000 ó 45.000 toneladas. La empresa ha logrado mejorar la recuperación del metal contenido en el mineral mediante diversos procedimientos, entre ellos una molienda más fina. Con ese fin aumentó la capacidad de molinos y trituradores.

La baja ley del mineral transforma a Potrerillos en establecimiento marginal. Por otro lado, aunque sus reservas son escasas, se estima que si se sostienen los actuales precios y costos se podría mantener en marcha la mina por unos cinco años más con las reservas conocidas. La empresa está estudiando cuidadosamente la geología de la zona en busca de nuevas reservas que explotar, pero hasta la fecha no se ha sabido que se haya encontrado alguna de importancia suficiente para hacer costeable la explotación.

### iii) El Teniente

Esta mina ha logrado aumentar su producción hasta una cifra que constituye un verdadero máximo en su historia. El aumento ha sido posible sobre todo gracias a la puesta en servicio de una tubería de 11 kilómetros que permite utilizar de nuevo el agua de una de sus plantas hidroeléctricas. Con ello se ha incrementado la capacidad de generación. La mejora resulta especialmente importante en los períodos de estiaje en que antes se reducía la producción por falta de energía. La ganancia en extracción resultante puede estimarse en unas 7.000 toneladas en 1952. A la razón antedicha hay que agregar una mejor recuperación del mineral, que representa unas 3.000 a 4.000 toneladas anuales más. El resto de la ganancia se debe a ajustes menores en la operación. No se conoce ningún plan para futuras expansiones y puede estimarse que la capacidad de producción en 1954 será prácticamente igual a la de 1953.

### b) Pequeña y mediana minería de cobre

La pequeña y mediana minería de cobre en Chile se benefició de los altos precios que alcanzó el metal durante el período 1950-52. Una parte apreciable del cobre fué vendida a 55 centavos de dólar por libra y se continuó vendiendo todavía a 35,5 centavos a fines de 1952.

La coincidencia de los altos precios con la puesta en marcha de la

/fundición de Paipote,

fundición de Paipote, construida por la Caja de Crédito Minero con aproximadamente 7 millones de dólares suministrados por el Gobierno, y que cuenta con una capacidad nominal de 450 toneladas de carga por día, originó un aumento considerable de la producción.

La política que siguió el Gobierno de Chile a raíz del convenio del 7 de mayo de 1951 con el Gobierno de los Estados Unidos permitió exportar el metal contenido en concentrados a los mismos altos precios que se obtuvieron por las barras blister de Paipote. Resultó conveniente disminuir el empleo de concentrados de alta ley en la fundición y alimentarla al máximo posible con minerales y concentrados de baja ley, de alrededor de 8 por ciento de cobre. Estas mezclas, a su vez, fueron producidas concentrando a leyes muy bajas minerales de leyes de 1 ó 2 por ciento contenidos en desmontes y disfrutes de minas que habían estado abandonadas muchas veces por más de un siglo. Los gastos en la concentración y el transporte de estas partidas de mineral hasta las plantas de beneficio resultaron costeables gracias a los altos precios que Paipote pudo pagar por ellos.

La misma situación hizo posible la lixiviación de desmontes de minerales oxidados de más o menos 3 por ciento de ley, principalmente en la provincia de Antofagasta. En el curso de los últimos dos años se han construido allí no menos de 17 pequeñas plantas dedicadas a esta actividad, que producen en conjunto unas 50 toneladas mensuales de precipitados de cobre de 65 por ciento de ley. Este material es exportado en su totalidad.

Otro resultado de los altos precios ha sido que la casi totalidad de los establecimientos han reequipado a las minas y plantas, muchas veces con aumento de la productividad, solucionando así dificultades de equipo que se debían al desgaste excesivo a que fueron sometidas las instalaciones durante la guerra. Los altos precios justificaron asimismo la conversión a tratamiento de cobre de una serie de plantas de concentración de minerales de oro y de una planta de flotación selectiva de plomo y zinc.

Es así como la pequeña minería de cobre ha alcanzado una producción que se estimó en 30.900 toneladas de cobre fino en 1952, comparada con 19.626 en 1951 y 16.604 en 1950. Del total de 1952, 8.993 toneladas correspondieron a barras de cobre blister producidas en Paipote (véase Cuadro 45). El tonelaje producido en 1952 arrojó la cifra más alta alcanzada por la mediana y pequeña minería desde 1944 y fue superior en /cerca de un

cerca de un 50 por ciento al tonelaje medio de los últimos años.

Cuadro 45 Chile: Producción de la mediana y pequeña minería de cobre  
(toneladas de cobre fino)

<u>Años</u>	<u>Minerales y concentrados</u>	<u>Barras blister (Painote)</u>	<u>Total</u>
1948	19,945	-	19,945
1949 <u>a/</u>	20,319	-	20,319
1950 <u>a/</u>	17,970	-	17,970
1951 <u>a/</u>	20,094	-	20,094
1952 <u>a/</u>	21,908	8,993	30,901

Fuentes: Dirección General de Estadística y Caja de Crédito Minero.

a/ Calculadas por diferencia.

El acuerdo de 7 de mayo de 1951 con el Gobierno de Estados Unidos señalaba que una parte de los ingresos mayores que Chile obtuviera del cobre por el ajuste de precios se dedicaría a la construcción de una refinería electrolítica. Existe el proyecto de instalarla en Huachipato, con una capacidad de 20.000 a 25.000 toneladas anuales. Sin contar el capital de explotación, su costo se ha estimado en 4 millones de dólares.

El Gobierno de Chile, con ayuda técnica de los Estados Unidos, está realizando estudios geológicos en varias de las provincias más mineralizadas. Aun cuando no se ha anunciado todavía ningún descubrimiento de importancia, en las inmediaciones mismas de Santiago existen dos yacimientos - el de "Lo Aguirre" y el de "La Africana" - que están completamente cubiertos y tienen reservas de 9 y 2,5 millones de toneladas respectivamente. Varias entidades han tratado de organizar la explotación del último, cuya ley es de 3,5 por ciento, pero hasta ahora no se han llegado a iniciar los trabajos. La producción de "La Africana" podría ser de 6.000 toneladas anuales de cobre fino durante más de 20 años.

c) Plomo y zinc

Los yacimientos de plomo y zinc que se conocen en la vasta zona mineralizada del norte y centro de Chile son demasiado pequeños para que se puedan organizar faenas de importancia. Durante la fase de precios /elevados han

elevados han sido explotados al máximo con los medios existentes y beneficiados en varias plantas de flotación de propiedad de la Caja de Crédito Minero, así como también en una planta de 150 toneladas diarias de capacidad de mineral instalada por una empresa chilena en Bellavista, Aconcagua. La caída de los precios de los dos metales en mayo de 1952 motivó que las plantas fueran dedicadas de preferencia a la flotación de minerales de cobre, cuyo precio se había mantenido elevado.

En el extremo sur una empresa puso en marcha a mediados de 1952 una planta de flotación selectiva que está produciendo unas 250 toneladas mensuales de concentrados de plomo de 70 por ciento y cantidades ligeramente menores de concentrados de zinc. Esta producción es exportada totalmente hacia la Argentina, lo mismo que pequeñas cantidades de mineral de plomo de alta ley que es elegido a mano. A medida que profundizan los laboreos en el yacimiento va disminuyendo la ley de plomo y aumentando la de zinc. La actividad de esta Compañía ha servido de aliciente para que empezaran a trabajar algunos grupos de cateadores que han encontrado otras minas más, de características similares. No se conocen las reservas que corresponden a estos hallazgos.

El Gobierno está construyendo una carretera que va desde esa región hacia la costa y una vez que esté habilitada es probable que se construya una refinería electrolítica de zinc que podría estar ubicada en Aysén o en Huachipato. En el último caso se aprovecharían también los escasos tonelajes de concentrados de zinc que el país ha producido regularmente.

Cuadro 46    Chile:    Producción de plomo y zinc  
(toneladas de metal fino)

<u>Años</u>	<u>Plomo</u>	<u>Zinc</u>
1948	5.122	715
1949	2.859	60
1950	2.570	64
1951	9.207	1.268
1952	10.344	2.873

Fuentes: Dirección General de Estadística e informaciones directas de las compañías mineras.

Gracias a la contribución de las minas del sur, la producción de plomo y zinc ha experimentado un aumento de importancia en los últimos años, pero los valores absolutos son todavía muy pequeños para tener alguna significación (véase Cuadro 46). Ellos son superados - con creces en el caso del zinc - por las importaciones de metal refinado.

## 6. COLOMBIA

### a) Cobre

En el valle del Cauca se han descubierto algunos yacimientos de cobre cuya importancia se desconoce. Por las primeras investigaciones se sabe que los depósitos son de leyes suficientemente elevadas para justificar su exportación sin mayores procesos de beneficio. El principal inconveniente para la organización de las faenas en una escala considerable lo constituye al parecer la excesiva congestión de carga en que se encuentra el ferrocarril de Cali a Buenaventura.

### b) Plomo y zinc

En el curso de 1951 Colombia produjo por primera vez los metales no ferrosos más importantes. Una empresa extranjera está explotando la mina de zinc Medina, situada a unos 100 kilómetros al oriente de Bogotá. Por el momento, y mientras se mejoran las vías de comunicación, la producción fluctúa entre 30 y 60 toneladas mensuales de zinc en minerales. El yacimiento contiene mineral en forma casi pura, ya que el que se comercia acusa cerca de un 60 por ciento de ley. Por el momento, la preparación se limita a la trituración del mineral y su escogido a mano. El producto de mejor calidad se pone en sacos y se transporta a la costa para su exportación, mientras que el de calidad inferior se almacena hasta que se construya alguna planta de concentración.

Se han comenzado también los trabajos en una pequeña mina de plomo situada en Ubalá, cuya producción inicial consistirá en la refinación de unas 10 toneladas mensuales de plomo metálico.

## 7. CUBA

### a) Cobre

La casi totalidad de la producción cubana - que en los últimos años  
/osciló alrededor



osciló alrededor de 20.000 toneladas (véase Cuadro 47) - proviene de Matahambre, mina que fué propiedad de una empresa norteamericana hasta 1946. Desde esa fecha está en manos de una compañía nacional con algún capital norteamericano, que ha aumentado su capacidad de producción desde un máximo de 12.000 toneladas a más de 21.000 en la actualidad.

Cuadro 47                      Cuba: Producción de cobre  
(toneladas métricas de cobre fino )

<u>Años</u>	<u>Producción</u>
1947	13.727
1948	16.298
1949	17.398
1950	20.559
1951	19.531
1952	20.500 a/

Fuente: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics.

a/ Estimación.

En la región de Pinar del Río, donde está ubicada la mina de Matahambre, se han descubierto recientemente otros yacimientos cuya importancia se desconoce por el momento, y hay además una serie de minas pequeñas que se encuentran en explotación. Su contribución no ha sido hasta ahora importante. También en la provincia de la Habana se han descubierto y se están estudiando vetas cupríferas en la zona de Bacuranao.

El cobre de Cuba se exporta a los Estados Unidos en su casi totalidad en forma de concentrados. Hasta la fecha no se ha instalado una fundición en el país.

#### 8. GUATEMALA

##### Plomo y zinc

A pesar de la dificultad de acceso de sus regiones mineras, se ha desarrollado en Guatemala una industria extractiva dedicada principalmente a producir plomo, que ha contribuido a diversificar un poco las exportaciones del país en los últimos años. De 334 toneladas en 1948, la producción llegó a más de 7.000 en 1951 (véase Cuadro 48).

Cuadro 48

Guatemala: Producción de plomo  
(toneladas métricas de metal fino)

Años

1948	334
1950	3.695
1951	7.200 a/

Fuente: Dirección General de Minería

a/ Estimación basada en las exportaciones.

Dos compañías norteamericanas han establecido faenas, y una tercera ha estado negociando con el gobierno guatemalteco las bases para hacerlo también. Una empresa de capital nacional está fundiendo y refinando cantidades relativamente pequeñas de metal destinadas al mercado interno.

Se cree que a pesar de la baja de precios que se inició en mayo de 1952 la producción ha aumentado en el curso de ese año.

9. MEXICO

El aliciente que significó para la minería de México la elevada demanda del mercado mundial permitió a la industria trabajar a su plena capacidad de producción durante el período 1950-52. Se estima que la producción de zinc en 1952 fué de 231.000 toneladas métricas, o sea el mayor volumen anual hasta ahora obtenido en el país (3,3 por ciento superior a la cifra de 1950, que fué la más alta alcanzada hasta entonces). El cobre, después de registrar en 1951 un volumen de 67.000 toneladas no alcanzado desde 1930, descendió en 1952 a unas 60.000. En todo caso, las cifras recientes son las más elevadas de la última década. El plomo también alcanzó en 1952 una cifra nunca registrada en los diez años últimos - 246.000 toneladas - y mayor en 3,3 por ciento a la de 1950 (véase Cuadro 49).

En 1951 la perspectiva se tornó un tanto desfavorable en lo que respecta al plomo y, en mayor grado, al zinc. En 1952, en vista de que los precios fueron menos atractivos que en los años anteriores, se acentuó aún más esa situación sin duda por las razones que siguen: a) escasez de reservas conocidas que puedan dar lugar a explotaciones costeables si se  
/toman en cuenta

toman en cuenta los impuestos vigentes; b) insuficiencia o aun falta absoluta de medios de transporte, y c) impuestos elevados aplicables al volumen de producción cualquiera que sea la ley de los minerales o las utilidades que tenga la mina. Este tipo de imposición puede desalentar en cierta medida tanto las exploraciones de nuevos yacimientos como la misma explotación.

Cuadro 49      México:      Producción de cobre, plomo y zinc  
(toneladas métricas)

<u>Años</u>	<u>Cobre</u>	<u>Plomo</u>	<u>Zinc</u>
1948	59.076	193.317	179.029
1949	57.246	220.764	178.402
1950	61.698	238.078	223.530
1951	67.351 a/	225.468	180.064
1952 b/	60.000	246.000	231.000

Fuente: Dirección General de Minas y Petróleo.

a/ Según el Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics, la producción de cobre de México fue en 1951 de 55.225 toneladas métricas e inferior a la de 1950 que alcanzó a 59.209.

b/ Estimaciones basadas en cifras oficiales de 11 meses.

El Gobierno ha tratado de corregir esas dificultades y de estimular a la industria. En 1951 nombró una comisión especial para fomentar la construcción de caminos de penetración que lleguen a los centros mineros del país. La medida será sin duda benéfica para ayudar a la pequeña minería, pero requeriría completarse con las necesarias mejoras en el transporte ferroviario para que fuera totalmente eficaz. En lo que toca al estudio de las reservas, se creó en 1944 un comité de investigaciones mineras, transformado hoy en Instituto Nacional de Investigaciones de Recursos Minerales, que ha terminado un estudio del Estado de Oaxaca e investiga en la actualidad la minería del Estado de Chihuahua. El trabajo es necesariamente lento y no puede redundar en un aumento inmediato de la producción. En lo que se refiere al sistema impositivo, el organismo que fija los valores de los metales para los efectos de la determinación /de los gravámenes

de los gravámenes está autorizado en casos especiales para realizar algunos ajustes y ofrecer subsidios que compensen los impuestos excesivos.

Cabe hacer notar que en 1951 y 1952, dados los elevados precios y lo estable de la demanda, hubo alguna actividad en materia de exploraciones y que el número de solicitudes de cateo y de explotación que se presentaron a las oficinas respectivas fué superior al promedio de los últimos años.

a) Cobre

Las cifras de producción reciente, que son altas en general, difícilmente podrán ser sobrepasadas en forma apreciable en los próximos años, pues el panorama de las reservas cupríferas no se presenta favorable para ello.

Entre el 20 y el 25 por ciento de la producción mexicana de cobre proviene de minas mixtas de plomo, plata, zinc y a veces oro. Como el cobre figura en proporciones pequeñas, junto con los otros metales, el desarrollo de su explotación depende en estos casos de los alicientes que tenga la producción de los metales básicos: plomo y zinc. El 75 por ciento restante se obtiene en los yacimientos puramente cupríferos de los estados del Norte, principalmente Baja California y Sonora, que si bien dieron a México a principios del siglo una posición más importante que la de Chile en el abastecimiento mundial de metal rojo, están desde hace más de una década en vías de franco agotamiento. Tal es la situación de los minerales de alta ley de Sonora. Para reemplazar allí la extracción de minerales de alta ley, que en la actualidad se encuentra reducida a unos pocos miles de toneladas anuales, durante la guerra pasada se construyó con ayuda del gobierno norteamericano una planta para producir 24.000 toneladas anuales de cobre, aprovechando minerales de baja ley. La mina de El Boleo en Baja California también está en decadencia, a pesar de que el Gobierno de México, que la adquirió hace algunos años, hizo algunas inversiones en ella con el fin de encontrar nuevas reservas. Al parecer, las exploraciones no dieron buenos resultados. Hay también en Sonora un grupo de minas exclusivamente cupríferas, de las cuales la Moctezuma, perteneciente a una empresa norteamericana, es la más importante. En este sector se han hecho algunas inversiones: Moctezuma ha sido ampliada ligeramente y se han abierto

/minas nuevas

minas nuevas, pero la producción total del grupo no pasaba en 1950 de unas 11.000 toneladas anuales de cobre fino y por tanto - salvo que haya algún descubrimiento importante - no puede esperarse que este distrito vuelva a destacarse en el futuro.

b) Plomo

Es el producto de la minería metálica de más interés para México en la actualidad. En 1950 representó cerca del 32 por ciento del total de las exportaciones. La producción se ha mantenido desde 1947 alrededor de 230.000 toneladas anuales, cifra elevada, que es probable que represente la totalidad de la capacidad de producción. Decayó ligeramente en 1951, pero aumentó en 1952. Se considera que se están agotando en forma paulatina las reservas de los yacimientos conocidos. También el plomo suele aparecer en México en minerales mixtos que contienen plata, zinc y cobre en proporciones variables. Como casi no se extrae zinc de manera aislada y de minas exclusivamente de ese metal, los trabajos de exploración y desarrollo del plomo repercutirán en un 10 por ciento sobre la situación del zinc y afectarán proporcionalmente a más o menos el 25 por ciento de la actual capacidad de extracción de cobre.

En 1951 y 1952 se registró alguna actividad en materia de exploraciones e inversiones en plomo. Una compañía norteamericana llevó a cabo la exploración del distrito de Iguala y ha comenzado a explorar vastos sectores de la costa del Pacífico, sin que hasta la fecha haya noticias del descubrimiento de algún yacimiento de importancia. Por otra parte, se abrieron muchas minas pequeñas nuevas y se ampliaron los laboreos de varias de las existentes. Además se han construido, o se encuentran en construcción, varias plantas de beneficio de minerales, generalmente de flotación selectiva (véase Cuadro 50).

Cuadro 50 México: Capacidad de las plantas de flotación selectiva de minerales mixtos construidas o en construcción desde 1950  
(en toneladas)

Localización	Capacidad diaria de alimentación de minerales.
Zimapan, Hidalgo	100
Cerralvo, Nuevo León	50
Cosalá, Sinaloa	400
Sombrerete, Zacatecas	400
Zoncilla, Chihuahua a/	400

Fuente: Dirección General de Minas y Petróleo.

a/ Propiedad de Frenillo, que se encuentra bajo administración del Gobierno.

/El aumento de

El aumento de capacidad de esas plantas es suficiente para el tratamiento de unas 400.000 toneladas anuales de mineral, y a partir de 1953 se espera que produzca unas 27.000 toneladas de plomo, en adición a la producción de 1951.

Por último, en lo que toca a fundición y refinación del metal, se estableció en 1951 en Cadereita, Querétaro, una planta con capacidad de tratamiento de 50 toneladas diarias de mineral y concentrados.

e) Zinc

La producción mexicana llegó en 1952 a 231.000 toneladas de zinc contenido en lingotes o concentrados, lo que representa el máximo alcanzado hasta la fecha. En 1951 la cifra fue de 180.000 toneladas, en circunstancias que casi no varió la producción de plomo que por provenir de los mismos yacimientos generalmente varía en forma similar al zinc. La explicación de esta anomalía reside en la práctica casi general, a que se hizo alusión en páginas anteriores, de no extraer zinc de los desmontes en que se ha sacado la plata, cobre o plomo, más que cuando el precio del primero es satisfactorio.

Se estima que las ampliaciones de minas y de plantas de beneficio del plomo aumentarán asimismo la capacidad de producción de zinc a unas 200.000 toneladas de metal de extracción fresca al año, pero desgraciadamente no es probable que en 1953 se presente todavía tal aumento, pues a partir de mayo de 1952 se registró una baja de precios en el zinc.

En Monterrey se está construyendo una pequeña planta de fundición, que tendrá una capacidad mensual de 600 toneladas de metal, y que se abastecerá con minerales y concentrados de minas pequeñas del Estado de Nuevo León. El Gobierno norteamericano se ha comprometido a adquirir el metal durante cierto número de años al precio de garantía de 16,5 centavos por libra, puesto en St. Louis, Missouri, siempre que la compañía productora no encuentre comprador a mejor precio.

Finalmente, una importante empresa norteamericana está construyendo en Avalos, Chihuahua, una planta productora de planchas de zinc, con una inversión de unos ocho millones de dólares. Con estos proyectos México persigue, como Perú, aumentar la fundición y refinación interna del zinc, y reducir las exportaciones en forma de minerales o de concentrados.

## 10. PERU

El nuevo Código de Minería, vigente desde principios de 1951, establece un nuevo sistema impositivo que rebaja los impuestos y garantiza no elevarlos durante un plazo de 25 años. Entre otras cosas, se concede la liberación de derechos de aduana sobre los equipos y elementos que las empresas mineras necesiten importar para la explotación de sus yacimientos. Por otra parte, en el momento de exportar un mineral, el productor debe pagar a la aduana un 4 por ciento del valor del producto exportado. Este pago sólo es provisional y después se lo contabiliza como parte del impuesto, sobre la renta, que constituye el principal gravamen que afecta a la minería. En caso de que en el curso del ejercicio no haya utilidades, ese 4 por ciento es devuelto al exportador, o puede ser utilizado como pago para responder de otras exportaciones, e incluso ser transferido para tal objeto a terceras personas. El impuesto sobre la renta obedece a una tasa progresiva que alcanza un máximo de 20 por ciento para utilidades de 100.000 soles al año o más. Como esta suma corresponde, al cambio actual, a unos 6.500 dólares por año, resulta evidente que, exceptuando a las empresas muy pequeñas, toda la minería peruana paga la tasa máxima de 20 por ciento. Para calcular la utilidad, las disposiciones del código permiten deducir, aparte de las amortizaciones correspondientes a los equipos, hasta un 15 por ciento del valor del producto para formar un fondo de reserva que responda al agotamiento de la mina. Sin embargo, este 15 por ciento sobre el valor no debe ser mayor que el 50 por ciento de la utilidad, lo que constituye otro límite para el monto de la reserva aludida en las empresas que tengan utilidades relativamente bajas.

Según el nuevo código, las empresas extranjeras pagan además de la tasa mencionada un impuesto de 12 por ciento adicional sobre la renta, y existe un gravamen establecido por la ley general de sociedades anónimas del 15 por ciento sobre los dividendos.

De acuerdo con el nuevo sistema, los productores no pagan impuesto alguno cuando los precios de los metales son bajos y no hay utilidades. El pago puede llegar en los años prósperos a un máximo cercano a un 40 por ciento de la utilidad, una vez descontadas las reservas para agotamiento.

El Congreso aprobó también disposiciones sobre el Banco Minero del

/Perú, en virtud

Perú, en virtud de las cuales el Banco puede dar mayores facilidades de crédito a los pequeños mineros y realizar algunos proyectos que han de beneficiar a importantes sectores de la minería: construcción de nuevas plantas de concentración y algunas centrales de energía eléctrica, entre ellas las de Huaurochiri, que está terminada, Chilete, Mico y otras que se encuentran en construcción o en estudio. Además de estas inversiones en beneficio directo de la minería, el Banco realizará investigaciones y estudios.

Los altos precios, las condiciones liberales del nuevo Código, las de los impuestos, la seguridad de poder retirar las utilidades y capital del país y el estímulo dado por el Banco Minero del Perú, han hecho que la labor exploratoria experimentara fuerte impulso. Además de los esfuerzos que en este sentido despliega el capital peruano, muchas de las grandes compañías internacionales están realizando exploraciones y adquiriendo opciones sobre yacimientos.

La minería peruana, que en cada uno de sus minerales importantes había alcanzado máximos de producción durante los años veinte y treinta, y que mostraba desde entonces una tendencia lenta pero persistente a la baja, ha experimentado en el período 1950-1952 una expansión considerable. Se han sobrepasado las producciones máximas de algunos de los metales y puede preverse que sucederá lo mismo con los restantes en los próximos años, cuando entren en producción las numerosas instalaciones que se están construyendo. Las 33.000 toneladas de cobre, las 90.000 de plomo y las 100.000 de zinc que se produjeron en 1952 representan más o menos una duplicación de los volúmenes obtenidos en 1943. (Véase Cuadro 51).

Cuadro 51      Perú: Producción de cobre, plomo y zinc  
(toneladas métricas)

<u>Años</u>	<u>Cobre</u>	<u>Plomo</u>	<u>Zinc</u>
1948	18.069	48.538	58.842
1949	27.959	65.357	72.039
1950	29.930	62.118	87.879
1951	32.589	82.350	101.300
1952 a/	33.000	90.000	100.000
1953 b/	38.000 c/	100.000	100.000

Fuentes: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics; Anuario de la Industria Minera del Perú, e informaciones del Banco Minero del Perú.

a/ Estimación del Banco Minero del Perú.

b/ Producción prevista.

c/ Sin incluir producción del gran mineral de Toquepala.

/a) Cobre, plomo



c) Cobre, plomo y zinc

Los yacimientos que producen exclusivamente un metal son escasos. El caso general es el yacimiento mixto que contiene plomo, zinc, cobre, plata y posiblemente oro, y otros metales de menor importancia. Estos yacimientos son explotados mediante flotación selectiva. Son numerosas las plantas de este tipo cuya capacidad ha sido aumentada mediante nuevas inversiones, pudiéndose estimar el incremento en cerca de 4.000 toneladas diarias de mineral en 1951, unas 6.700 en 1952 y cerca de 9.000 en 1953. Agregando las plantas de beneficio que no han sido ampliadas, resultaría que entre los años 1950 y 1953 la capacidad de tratamiento de minerales habrá aumentado en más de un 100 por ciento.

La American Smelting & Refining Co. está habilitando la mina de cobre de Toquepala, en el Departamento de Tacna, casi en el límite con Chile. Se ha puesto en marcha una planta piloto de flotación de 50 toneladas diarias, se continúan las exploraciones para ubicar el yacimiento y se ha proyectado una inversión de más de 180 millones de dólares para llegar en 1956/57 a una producción de unas 135.000 toneladas anuales de cobre refinado. La compañía Cerro de Pasco, por su parte, ha hecho ampliaciones de sus plantas de beneficio. En 1952 terminó la instalación de una planta de refinación electrotérmica de zinc con una capacidad de 35 toneladas diarias. Esta unidad se agregó a la electrolítica, que tiene igual capacidad. La empresa tiene el proyecto de elevar la capacidad total de refinación del zinc a 210 toneladas diarias, pero aún no está decidido si las ampliaciones corresponderán al sistema electrolítico o electrotérmico. En todo caso, se está ampliando su capacidad de generación hidroeléctrica en 77.000 kilowatts y se están explorando yacimientos de carbón coquizable en ambas laderas de la Sierra Occidental.

#### CAPITULO IV. ENERGIA

##### 1. Introducción general

El problema del abastecimiento adecuado de energía, en sus distintas formas, ocupa un primer lugar en las preocupaciones de la casi totalidad de los países latinoamericanos. No sólo es de vital importancia en aquellos que deben importar combustibles para satisfacer las necesidades del consumo, sino también para los exportadores de éstos - salvo el caso excepcional de Venezuela -, que van perdiendo su condición de tales por la tendencia del consumo interno a absorber cada vez más una parte mayor de la producción, como Colombia, Perú y Ecuador; o como México, cuyo excedente exportable es pequeño y puede anularse en pocos años a menos que ocurra un incremento apreciable de la producción de petróleo que no ponga en peligro las reservas.

La tendencia a un mayor consumo de energía es característica y condición del desarrollo económico. Muestra de su importancia dentro del proceso de crecimiento que se está operando en la mayoría de los países latinoamericanos es el hecho de que entre 1947 y 1951 el consumo total de energía - considerada la hidroeléctrica, y la procedente del carbón y de petróleo y sus derivados - aumentó a un ritmo medio anual de 9,7% en ocho de los principales países <sup>1/</sup> tomados en su conjunto. En algunos de ellos, sobre todo en Brasil, Uruguay y Venezuela, el incremento medio ha sido aun más elevado. (Véase el cuadro 52).

El problema de la energía reviste importancia también desde el punto de vista de los grandes capitales necesarios para la exploración y explotación de las fuentes proveedoras de combustibles, y porque en la mayoría de los casos las grandes distancias de los yacimientos a las zonas de consumo implican elevados costos de transporte. La energía hidroeléctrica exige asimismo inversiones muy cuantiosas dentro de los distintos renglones de la producción. Por otra parte, para poner en explotación las fuentes de energía se necesitan largos plazos y laboriosos estudios y planes previos. Para los países con déficit de energía - debido en unos casos a que no se ha podido explotar las fuentes locales

---

<sup>1/</sup> Argentina, Brasil, Cuba, Chile, México, Perú, Uruguay y Venezuela.

con la intensidad requerida y en otros a la escasez de las fuentes mismas - el monto considerable de divisas que su importación reclama obliga a limitar la adquisición de otros bienes, en detrimento de la que sería necesario para mantener una capitalización adecuada o un nivel de consumo global satisfactorio.

La mayor parte de los países latinoamericanos utiliza grandes cantidades de combustibles vegetales de distintos tipos, que casi siempre representan una fuerte proporción del consumo total de energía y llegan en algunos casos a superar a los combustibles minerales. Sin embargo, es manifiesta en muchos países la tendencia a sustituir los combustibles vegetales por los minerales - sobre todo líquidos -, en algunos casos por agotamiento de las reservas forestales intensamente utilizadas, y en otros por razones técnicas de mejores rendimientos, porque las maquinarias y equipos modernos así lo exigen o por razones de simple comodidad.

América Latina en su conjunto presenta la peculiaridad de ser a la vez importadora y exportadora de combustible. La situación excepcional de Venezuela, con la contribución de México, Colombia, Perú y Ecuador, es la que la coloca en posición de región exportadora. Los restantes países son importadores, pero en términos generales se puede afirmar que sus recursos de energía conocidos y potenciales pueden llevar a la mayor parte de ellos - no sin grandes dificultades - a un mejoramiento de la situación en el futuro.

Pese a los dos grandes agrupamientos indicados, hay diferencias sustanciales en las condiciones particulares de cada país en cuanto se refiere a los problemas inmediatos y a su magnitud, a las fuentes de energía con que cuentan, a su política de inversiones estatales y al capital privado. Ello ha llevado - como podrá apreciarse en las secciones que siguen - a la búsqueda de soluciones también particulares para cada uno. Sólo se examinan los problemas de la energía eléctrica y del petróleo, porque constituyen por lo común el objeto principal de los planes y proyectos existentes y porque en muchos casos se carece de datos sobre los otros combustibles o se poseen únicamente estimaciones de dudosa exactitud. No implica esto que se quite importancia a combustibles como el carbón mineral, el gas natural y los combustibles vegetales, que en algunos casos se vienen utilizando como elementos básicos y en otros como complemento necesario en los períodos de mayor apremio.

## Cuadro 52

## Consumo aparente y producción de energía en algunos países latinoamericanos

Años	Consumo total (millones de KWH)	Incrementos anuales (%)	Composición del consumo			Relación producción consumo (%)		Consumo total (millones de KWH)	Incrementos anuales (%)	Composición del consumo			Relación producción consumo (%)
			Hidroeléctrica (%)	Carbón minero (%)	Petróleo y derivados (%)					Hidroeléctrica (%)	Carbón minero (%)	Petróleo y derivados (%)	
Argentina							México						
1947	19.026	9,7	0,9a/	12,0	87,1	41,9		18.229	7,5	11,9	3,7	79,4	129,0
1948	23.093	21,4	0,9a/	17,1	82,0	36,8		18.563	1,8	13,1	8,9	78,0	132,0
1949	20.296	-12,1	0,8a/	12,3	86,9	40,4		20.479	10,3	10,8	8,5	80,7	125,0
1950	23.365	15,1	0,7a/	11,3	88,0	36,3		21.127	3,2	9,8	6,7	83,5	139,0
1951	26.282	12,5	0,6a/	14,7	84,7	32,5		23.323	10,4	10,7	7,3	82,0	137,0
1952	27.820	5,8	0,6a/	11,2	83,2	33,0		-	-	-	-	-	-
Brasil							Perú						
1947	15.127	29,2	26,9b/	32,4	40,7	42,4		3.199	15,5	21,8a/	9,7	68,5	176,0
1948	16.532	9,3	27,8b/	25,0	47,2	42,2		3.419	6,9	21,3a/	9,1	69,6	177,0
1949	17.512	5,9	29,0b/	21,2	49,8	43,1		3.557	4,1	20,8a/	3,0	71,2	176,0
1950	20.686	18,0	30,3b/	20,1	49,6	41,9		3.644	2,5	20,6a/	7,1	72,3	176,0
1951	23.920	15,7	29,1b/	16,5	54,4	39,4		4.120	13,0	18,3a/	6,5	75,2	163,0
1952a/	26.844	11,2	27,5b/	13,9	58,6	36,7		-	-	-	-	-	-
Cuba							Uruguay						
1947	3.761	-9,7	- c/	2,3	97,7	1,5		1.347	18,7	18,7	10,0	71,3e/	18,7
1948	3.620	-3,7	-	2,1	97,9	1,2		2.119	14,7	18,7	9,6	71,7e/	18,7
1949	3.973	9,7	-	1,8	98,2	0,7		2.293	8,2	21,2	9,0	69,8e/	21,2
1950	4.373	10,1	-	0,8	99,2	0,5		2.434	6,2	21,6	8,9	69,5e/	21,6
1951	4.501	2,9	-	2,0	98,0	0,3		2.786	14,5	14,4	8,6	77,0e/	14,4
1952	-	-	-	-	-	-		-	-	-	-	-	-
Chile							Venezuela						
1947	7.388	4,6	16,3	47,1	36,6	55,9		3.240	57,5	3,7	0,8	95,5	4.759,0
1948	8.362	13,2	16,5	44,7	38,8	58,9		3.913	20,5	3,0	0,8	96,2	4.439,0
1949	7.954	-4,7	19,3	42,4	38,3	59,2		5.165	32,1	3,1	0,7	96,2	3.311,0
1950	7.384	-7,2	22,2	49,3	28,5	70,4		6.289	21,7	3,4	0,7	95,9	3.084,0
1951	8.806	19,3	20,4	45,7	33,9	60,8		6.903	9,7	2,8	0,6	96,6	3.196,0
1952a/	8.763	-0,4	22,0	52,5	25,5	68,3		7.428	7,4	1,7e/	0,7	97,6	3.206,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimación.

b/ Producción de varias empresas, que representan alrededor del 80% del total.

c/ No se ha incluido por falta de datos, pero su importancia en el total es muy pequeña.

d/ Estimada sobre la base de los 10 primeros meses.

e/ Consumos reales.

**Nota:** Los consumos totales no incluyen combustibles vegetales ni gas natural. Los combustibles han sido considerados al 20% de eficiencia, computándose los poderes caloríficos siguientes:

Petróleo y derivados: 10.600 cal/kg.; excepto Argentina, 10.500 cal/kg.

Carbón mineral import. 7.200 cal/kg.; excepto Argentina, 7.500 cal/kg.

Carbón mineral nacion. Argentina 7.500 cal/kg.; Brasil 5.000 cal/kg.; Chile y

Venezuela 7.200 cal/kg.; México 6.500 cal/kg.; Perú 8.000 cal/kg.

Carbón de coque: 6.000 cal/kg.

## A. Energía eléctrica

### 1) Introducción

La escasez de energía eléctrica constituye en la actualidad uno de los problemas más graves del desarrollo industrial latinoamericano. Casi no existe país en que no estén en vigor medidas de restricción o racionamiento del consumo de electricidad, o en que las plantas eléctricas no estén funcionando al máximo de carga y sin poder atender las nuevas demandas de instalación.

Este panorama se agrava por la falta de renovación adecuada del equipo, o por la necesidad de descansar en importaciones de combustible. No obstante, se están llevando a cabo proyectos para ampliar la capacidad de generación, y algunos de ellos comienzan ya a aliviar la situación presente, por lo menos en lo que se refiere a satisfacer el consumo a las tasas actuales de crecimiento, que son desde luego inferiores a las potenciales.

El consumo por habitante se realiza, en general, a niveles relativamente bajos que exigen, incluso en los países más electrificados de América Latina, un amplio margen de expansión para el futuro. Aun teniendo en cuenta las limitaciones de los cálculos y la dificultad que entraña la comparación por el uso sustitutivo de combustibles en algunos países, se observan diferencias bastante apreciables en los niveles de la producción de electricidad. Mientras la Argentina y Chile producen más de 300 kilowatts-hora por habitante, seguidos por el Uruguay, Cuba y Costa Rica, que figuran entre 200 y 300 kilowatts-hora, los demás países se encuentran aún en niveles muy bajos. (Véase el Cuadro 53). Dichos niveles tienen relación con el desarrollo económico alcanzado, con el grado de urbanización y, en ciertos casos, con el impulso insuficiente que el planeamiento y las inversiones estatales han dado a la generación de energía para uso público.

Cuadro 53 América Latina: Producción de electricidad por habitante  
en 15 países, 1951 a/

<u>Kilowatts-hora</u>	<u>Países</u>
<u>Más de 300:</u>	Argentina Chile b/
<u>De 200 a 300:</u>	Uruguay Cuba Costa Rica
<u>De 100 a 200:</u>	México Brasil Venezuela c/ Perú
<u>Menos de 100:</u>	Colombia República Dominicana Ecuador d/ El Salvador Guatemala c/ d/ Nicaragua c/ d/

Fuente: Comisión Económica para América Latina, con base en fuentes oficiales y privadas.

- a/ En general es proporcional al consumo y excede de éste en las pérdidas de transmisión y distribución.
- b/ Excluyendo la electricidad generada en la minería de exportación.
- c/ Empresas de servicio público solamente.
- d/ 1950.

Los métodos seguidos en los distintos países para impulsar la electrificación son muy diversos. En el Brasil, que es el país que cuenta con mayor capacidad de generación en América Latina y con el más grande potencial de recursos, la enorme mayoría de las plantas son de propiedad privada y la ejecución de un plan nacional de desarrollo de la energía se hace más compleja por esa circunstancia y porque los estados tienen cierta autonomía en la materia. En cambio, en la Argentina, México y Chile, donde más de la mitad de la capacidad está también en manos de empresas privadas, existe un plan nacional de electrificación a cargo de un organismo del gobierno central, que además construye y opera nuevas plantas. En Colombia se /carece todavía

carece todavía más que en Brasil de un plan nacional, y el desarrollo de la energía eléctrica está en gran medida bajo la jurisdicción de entidades municipales. <sup>1/</sup> En El Salvador, país en que predomina la iniciativa privada, el impulso electrificador está concentrado en un organismo oficial, que tiene representación de grupos privados, y que es el que planea y construye la nueva planta eléctrica del río Lempa - la mayor de Centroamérica -, cuya energía se distribuirá a través de las redes privadas ya existentes. Asimismo en el Uruguay y Costa Rica los programas de electrificación de carácter nacional están siendo ejecutados por un organismo del Estado. Con todos los antes citados presentan un contraste marcado en materia de desarrollo eléctrico algunos países en que no se ha formulado aún una política de electrificación ni un plan nacional de estudio de los recursos aprovechables, no obstante la situación de escasez de energía.

Los ritmos de incremento de la producción de electricidad en América Latina son bastante elevados, siendo rara vez inferiores al 8-10 por ciento, a pesar del lento aumento de la capacidad. Ello parece indicar tasas de crecimiento del consumo potencial superiores, y por lo tanto cabe afirmar que el obstáculo principal para una expansión más rápida no ha sido falta de mercado, sino los problemas financieros y de obtención de equipo durante la guerra y la postguerra, aparte de la planeación parcial o deficiente antes referida. Varios gobiernos latinoamericanos han venido destinando cada vez mayores sumas en sus presupuestos a la construcción de plantas eléctricas y éstas han llegado también a constituir uno de los sectores preferentes para la contratación de empréstitos del exterior. De 1947 a 1952 el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Banco de Exportación e Importación de Estados Unidos han destinado en conjunto 330 millones de dólares al

---

<sup>1/</sup> La Comisión de Planeación Económica del gobierno colombiano recomendó últimamente que se proporcionaran incentivos fiscales al capital privado con el fin de canalizarlo hacia la producción de electricidad, por considerar que ése sería un método preferible al de fomentar empresas públicas para aumentarla.

desarrollo eléctrico latinoamericano, tanto de empresas públicas como privadas, o sea más del 31,2 por ciento de sus empréstitos a América Latina.

Pero el hecho de que en general la capacidad de producción lleve todavía retraso respecto a la demanda pone de manifiesto hasta qué punto sería necesario durante algunos años un volumen de capital considerablemente aumentado. Ese capital servirá en forma indirecta para fortalecer la posición del balance de pagos al hacer posible el aprovechamiento de nuevos recursos naturales merced a la energía adicional disponible, al sustituir directamente la importación de combustibles mediante el empleo de mayor fuerza hidráulica, al promover el desarrollo industrial y la sustitución de importaciones no esenciales, y al mejorar la productividad rural con la introducción de energía barata.

Las diferencias existentes en América Latina en lo que respecta a la situación de la energía eléctrica permiten examinar a continuación algunos casos concretos de especial interés.

## 2 . Argentina

Ante la perspectiva de tener que reducir las importaciones de combustibles, principal fuente de generación de energía eléctrica en Argentina, fué necesario implantar en marzo de 1952 medidas de racionamiento del consumo industrial, comercial y residencial de electricidad en la Capital Federal y en la provincia de Buenos Aires. Ello pone de manifiesto la aguda escasez de energía eléctrica que prevalece en la Argentina y que constituye uno de los puntos más críticos de su desarrollo económico. El problema no es nuevo porque está planteado desde hace varios años a causa del aceleramiento de la demanda, de las continuas dificultades de abastecimiento de combustibles y del lento ritmo de aumento en la capacidad instalada. Las empresas de servicio público no han aumentado su producción con un ritmo comparable al de otros países latinoamericanos.



En 1952 generaron un volumen de electricidad prácticamente igual que en 1951. En 1951 el aumento fué de 6,5 por ciento y entre 1946 y 1950 la tasa media anual de incremento había sido de 7,9 por ciento. (Véase Cuadro 54). La insuficiente disponibilidad de energía pública ha inducido a las industrias a establecer sus propias plantas. La energía total, pública y privada, generada en 1951 puede estimarse en 5.500 millones de kilowatts-hora, de los que sólo un 2,7 por ciento fué hidroeléctrico.

Cuadro 54 Argentina: Producción de energía eléctrica a/

	Millones de kWh	% de incremento anual
1947	3.576	9,6
1948	3.911	9,4
1949	4.121	5,4
1950	4.430	7,5
1951	4.718	6,5
1952 b/	4.380	-0,8

Fuente: Síntesis Estadística Mensual

a/ Empresas de servicio público solamente.

b/ Estimación.

La capacidad total instalada para servicio público a fines de 1952 puede estimarse en 1.500.000 kilowatts. Desde 1946 han entrado en servicio unos 200.000 kilowatts adicionales, de los cuales 106.000 kilowatts corresponden a las empresas privadas de servicio público de la ciudad de Buenos Aires y el resto a las usinas previstas en el primer plan quinquenal. La cifra actual representa un 15,4 por ciento más que seis años antes, pero debe tenerse en cuenta que la capacidad instalada de las empresas de servicio público aumentó sólo 10,7 por ciento durante todo el período de 1937 a 1946.

Sin embargo, puede esperarse que se empiece a aliviar la escasez merced a los proyectos previstos por el gobierno en su segundo plan quinquenal. En el período 1953/57 se proyecta terminar 31 centrales hidroeléctricas con 353.000 kilowatts de capacidad y 9 termoeléctricas

/ con 406.000 kilowatts,

con 406.000 kilowatts, todas ellas actualmente en construcción. Entre las termoeléctricas se destaca la de San Nicolás de 300.000 kilowatts que se espera pueda entrar en funcionamiento en 1954/55. Se prevé también la iniciación y terminación de obras que significarán 18.000 kilowatts hidroeléctricos y 306.000 kilowatts térmicos adicionales, aparte de una planta térmica de 300.000 kilowatts que servirá a los aumentos de consumo del Gran Buenos Aires.

### 3. Brasil

Los años de 1951 y 1952 han sido críticos para el Brasil en materia de abastecimiento de energía eléctrica, al grado de que ha subsistido el racionamiento en las zonas de São Paulo y Río de Janeiro y de Río Grande do Sul, y no se ha podido atender la demanda de nuevas conexiones que presiona constantemente sobre los factores de carga de las empresas. En 1952 comenzaron a funcionar unos 130.000 kilowatts de nueva capacidad generadora, y en 1951 sólo 57.000 kilowatts, cifras insignificantes en su conjunto y que permiten disponer a fines de 1952 de una capacidad total sólo 20 por ciento superior a la de 1949. (Véase Cuadro 55). La producción total de energía eléctrica en 1952 alcanzó probablemente un nivel apenas 4-5 por ciento superior al de 1951,<sup>1/</sup> lo cual contrasta con tasas anuales de crecimiento calculadas desde períodos anteriores que han fluctuado entre 8 y 11,5 por ciento en diferentes regiones del país.

Desde hace algunos años existen importantes proyectos de expansión en los principales sistemas privados de la región industrial del Brasil, y últimamente se han emprendido otras ampliaciones impulsadas por los gobiernos de los estados y por el gobierno federal. La mayor parte de estos proyectos se basan en fuentes hidráulicas y los períodos de construcción son largos. La falta de combustible en el Brasil impide emprender el establecimiento de instalaciones termoeléctricas en gran escala, aun cuando recientemente se ha tenido que recurrir a soluciones parciales de este género - como en México ante problemas similares -

---

<sup>1/</sup> Estimado sobre datos de generación en enero-agosto 1952 de la Brazilian Traction (3.103 millones de kilowatts-hora), que produce el 60 por ciento del total.

para aliviar a corto plazo la situación de São Paulo. La escasez de equipo eléctrico y los problemas de financiamiento han sido también obstáculos importantes.

Cuadro 55. Brasil: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica

Años	Capacidad instalada		Producción	
	Miles de KW	% de incremento anual	Millones de KWH	% de incremento anual
1947	1.534		6.290	
1948	1.625	5,9	7.140	13,5
1949	1.735	6,8	7.610	6,6
1950	1.883	8,5	8.208	7,9
1951	1.940	3,0	8.700	6,0
1952 a/	2.078	7,1	9.100	4,5
1953 a/	2.500	20,3		
1954 a/	2.800	12,0		

Fuente: Conjuntura Económica.

a/ Estimaciones.

Como resultado de las obras iniciadas en los últimos años, se espera que en 1953 el aumento de capacidad generadora total sea de 422.000 kilowatts, de los cuales alrededor del 44 por ciento serán para el abastecimiento de la zona de São Paulo-Río. En 1954 se cuenta poner en servicio 300.000 kilowatts; de ellos, el 60 por ciento en dicha zona. Se han intensificado los estudios para el aprovechamiento de nuevas caídas de agua, y sin duda el aumento de la capacidad de producción de energía seguirá constituyendo uno de los principales problemas de inversión. Mientras tanto, la industria brasileña se verá sujeta en forma inevitable a la influencia retardataria de la falta de energía.

#### 4. Chile

Debido a factores hidrológicos, en el invierno de 1952 se acentuó la escasez de energía eléctrica que ya se había presentado en los dos años anteriores en la zona central de Chile y fué necesario un régimen de racionamiento que perturbó la producción industrial. Dado que el déficit de demanda en el período crítico - que en 1952 se estimaba en 470.000 kilowatts-hora diarios - no podría ser satisfecho sino hasta 1954

/con la entrada

con la entrada en servicio de la planta de Cipreses de 65.000 kilowatts, se está estudiando la utilización en 1953 de equipos Diesel eléctricos.

La producción de electricidad de las empresas conectadas al servicio público - que en el período 1940-1945 creció con un ritmo acumulativo anual del orden del 7 por ciento y en 1945-50 superó el 10 por ciento - mantuvo su crecimiento en 1951 con 10,6 por ciento y en 1952 lo incrementó a 11,8 por ciento. (Véase Cuadro 56). Si se toma en cuenta la producción de algunas plantas que no recoge la estadística oficial, la energía generada en 1951 llegó a 1.850 millones de kilowatts-hora. Aparte de la electricidad para servicios públicos, las grandes empresas mineras de Chile cuentan con plantas propias cuya producción supera a la anterior. En la última década esas empresas aumentaron también su capacidad, y actualmente sobrepasan los 260.000 kilowatts.

Cuadro 56. Chile: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica

	<u>Capacidad instalada a/</u>		<u>Producción b/</u>	
	Miles de KW	% de incremento anual	Millones de KWH	% de incremento anual
1947	282	0,7	1.083	
1948	356	26,2	1.166	7,7
1949	431	21,0	1.281	9,9
1950	456	5,8	1.520	18,6
1951	456	0.	1.681	10,6
1952	478	4,7	1.880 c/	11,8

Fuente: Estadística Chilena y un estudio de Empresa Nacional de Electricidad, julio de 1950.

a/ No incluye las plantas de las empresas mineras de exportación.

b/ Datos de 32 plantas.

c/ Estimado con datos de diez meses.

La actividad desarrollada por la Corporación de Fomento y por la Empresa Nacional de Electricidad - ya sea a base de plantas propias o mediante la financiación de plantas particulares conectadas al servicio público - ha permitido aumentar la capacidad instalada con un ritmo acumulativo de 5 por ciento en 1940-45 y de 10 por ciento en 1945-50, la

1945-50, la mayor parte en usinas hidroeléctricas. En 1951 y 1952 decayó el incremento a sólo 16.000 kilowatts, pero existe un plan de electrificación en relación con los próximos doce años que permitirá al país disponer de la energía eléctrica indispensable para su desarrollo económico, siempre que en las zonas abastecidas por empresas privadas se adicionen otros 80.000 kilowatts. De acuerdo con ese plan se terminarán obras que permitirán poner en servicio 65.000 kilowatts, a fines de 1953 y 3.600 kilowatts en 1954, y se iniciarán obras nuevas que suministrarán en 1955 capacidad adicional por 27.500 kilowatts; 78.000 kilowatts en 1956 y 42.500 en 1957, habiendo proyectos en estudio para la instalación de 252.000 kilowatts entre 1960 y 1964.

#### 5. Colombia

Como consecuencia del crecimiento más lento de la producción industrial, disminuyó en 1951 el alto ritmo con que en años anteriores había aumentado la producción de energía eléctrica. En ese año se registró un incremento de apenas 5,4 por ciento comparado con tasas de crecimiento de más del 11 por ciento anual entre 1945 y 1950, tasas que se habían mantenido tanto para el consumo industrial como para el de otros sectores. (Véase Cuadro 57). Con la normalización de la situación industrial y la iniciación de nuevas actividades, el ritmo de crecimiento ha resultado superior durante 1952, en su conjunto, al que prevaleció en 1951. En total se estima que en este año se generaron unos 830 millones de kilowatts-hora, la mayor parte de origen hidroeléctrico.

Cuadro 57. Colombia: Producción de energía eléctrica

	Producción total		Producción para el consumo industrial	
	Millones de KWH	% de incremento anual	Millones de KWH	% de incremento anual
1947	517	11,7	147	7,7
1948	545	5,4	167	13,6
1949	625	14,7	193	16,0
1950	705	12,8	220	12,9
1951	743	5,4	231	6,1
1952 a/	832	12,0	243	5,5

Fuente: Revista del Banco de la República. Cifras de tres grandes empresas de servicio público.

a/ Estimado por la Comisión Económica para América Latina.

/Sin embargo

Sin embargo, el crecimiento menos intenso de la demanda sólo en parte ha sido uno de los factores limitantes del consumo de energía eléctrica en fechas recientes, pues ha influido también en ello la falta de capacidad de producción. La escasez de energía en Colombia es actualmente de carácter agudo y obstaculiza el desarrollo industrial. La falta de planes de conjunto en materia de electrificación impide cubrir las deficiencias en forma debida. Por otro lado, la situación financiera de algunas empresas ha sido un inconveniente para la renovación y ampliación de equipos. No obstante, el gobierno ha llevado a cabo algunos proyectos con el resultado de que en los últimos años se instalaron 70.000 kilowatts adicionales, que representan cerca del 18 por ciento de la capacidad total instalada de servicio público, que para todos los centros, grandes y pequeños, se estima en cerca de 400.000 kilowatts. Los proyectos actualmente en construcción y en estudio prevén para los próximos años un nuevo incremento de 170.000 kilowatts, a pesar del cual no se satisfará plenamente la demanda potencial.

#### 6. Cuba

El desarrollo eléctrico de Cuba ha sido lento en los últimos años. El principal sector de demanda de energía proviene de las actividades azucareras, <sup>1/</sup> que cuentan con sus propias plantas eléctricas y apenas consumen una pequeña fracción de la energía generada por los servicios públicos. Las plantas instaladas en los ingenios (centrales) - que tienen una capacidad teórica total superior a la de las empresas públicas - sólo funcionan a plena capacidad de 3 a 6 meses al año en épocas normales. Por lo tanto, ante un incremento de las necesidades de energía motivado por mayores zafras, como ocurrió en 1952, se dispone de suficiente flexibilidad para hacerles frente.

Fuera del sector azucarero, el crecimiento del consumo de

---

<sup>1/</sup> En Cuba, el 34 por ciento del consumo total de energía en 1951 corresponde a la industria azucarera, el 19 por ciento a otras industrias, el 18 por ciento al comercio, el 11 por ciento al gobierno y los municipios y el 17 por ciento al consumo doméstico (estimación hecha por la Comisión Económica para América Latina).

energía ha sido rápido. En Cuba ha mostrado un ritmo del 10 por ciento anual en 1950 y 1951, ligeramente superior al promedio de 9,5 por ciento que indican las cifras de 1943 a 1951. (Véase Cuadro 58).

Cuadro 58. Cuba: Consumo de energía eléctrica <sup>a/</sup>

	Millones de KWH	% de incremento anual
1947	486	-
1948	544	11,9
1949	586	7,7
1950	645	10,1
1951	706	9,5

Fuente: Banco Nacional de Cuba, Memoria 1950-51, y Cuba Económica y Financiera, enero de 1952.

a/ Energía vendida por la Compañía Cubana de Electricidad solamente, que representa alrededor del 50-55 por ciento del consumo total del país, incluida la energía generada por los ingenios azucareros.

Las tasas de crecimiento del consumo han motivado varios proyectos de instalación de nuevas unidades productoras de servicio público. Había en 1950 unos 185.000 kilowatts de capacidad en las empresas públicas, y se está ejecutando un programa que prevé un incremento de 140.000 kilowatts para el año 1957 de los que habrán entrado 25.300 kilowatts en operación en 1952 - o sea un 37 por ciento sobre la cifra de 1950 - destinados a servir a las principales ciudades fuera de la capital. En las empresas industriales se están efectuando asimismo ampliaciones de importancia para uso propio. Cabe destacar que la electricidad producida es casi en su totalidad de origen térmico.

## 7. Ecuador

El Ecuador registra una tasa de crecimiento en la producción de energía eléctrica de 8 por ciento, lo cual ha obligado a emprender proyectos de ampliación. Sobre una capacidad instalada que se estimaba en 1951 en unos 35.000 kilowatts, se han emprendido proyectos que comprenden la instalación de 15.000 kilowatts adicionales para 1954-55. La incertidumbre respecto al abastecimiento futuro de combustibles

/líquidos de producción

líquidos de producción nacional determina en el Ecuador - cuyas posibilidades de importar combustibles son débiles - la urgente necesidad de desarrollar las fuentes de energía hidroeléctrica, sobre todo si se acelera la evolución industrial.

### 8. México

La sequía hizo necesario durante varios meses de 1950 el racionamiento del consumo de energía eléctrica en la zona central de México. Después no se ha vuelto a presentar escasez sino en las zonas norte y noroeste del país y otras del interior, donde la ampliación de la capacidad generadora no ha alcanzado todavía el ritmo suficiente para atender a la demanda. En 1952 la producción total de energía eléctrica habrá alcanzado un nivel 10 por ciento superior al de 1951, que a su vez superó en 11 por ciento el del año anterior. (Véase Cuadro 59).

Cuadro 59. México: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica

	<u>Capacidad instalada</u>		<u>Producción</u>	
	<u>Miles de KW</u>	<u>% de incremento anual</u>	<u>Millones de KWH</u>	<u>% de incremento anual</u>
1947	958	-	3.598	-
1948	1.040	8,6	3.969	10,3
1949	1.097	5,5	4.328	9,0
1950	1.273	16,1	4.423	2,2
1951	1.400	10,0	4.908	11,0
1952 <u>a/</u>	1.542	10,0	5.400 <u>b/</u>	10,0
1953 <u>a/</u>	1.719	11,5		
1954 <u>a/</u>	1.825	6,2		

Fuente: Comisión Federal de Electricidad.

a/ Estimado por la Comisión Económica para América Latina.

b/ Cifra anual preliminar, estimada sobre datos de enero a septiembre.

La mayor disponibilidad de energía eléctrica en México en los últimos años ha sido en gran parte el resultado de la construcción de plantas hidroeléctricas emprendidos por el gobierno y por la principal empresa privada que opera en la zona central. Pero también ha influido

/de manera decisiva



de manera decisiva, como elemento de flexibilidad, el hecho de que mientras se levantaban grandes proyectos hidroeléctricos fué posible hacer frente a necesidades inmediatas mediante plantas térmicas, a las que ha contribuido también el aprovechamiento de gas natural. Tanto el propio gobierno como las empresas eléctricas han instalado dicho tipo de plantas, y las empresas industriales en proporción considerable también lo han hecho para su propio uso. En 1951 el 52,5 por ciento de la producción total de energía fué de origen térmico, comparado con apenas el 36 por ciento en 1946. El incremento de la generación de energía térmica permitió compensar, sobre todo en 1950, los faltantes de energía de origen hidráulico.

En la actualidad están culminando las primeras etapas de los grandes proyectos eléctricos iniciados a partir de 1943, y se llevan a cabo obras destinadas a satisfacer el consumo de 1955 en adelante. En 1950 y 1951, de un aumento total de capacidad de 303.000 kilowatts, que elevó la capacidad total a 1.400.000 kilowatts (un poco más del doble de la existente entre 1940 y 1943), 202.000 kilowatts fueron instalados por el gobierno, conforme a su programa de electrificación. Durante 1952 se esperaba que entraran en operación unidades construidas por el Gobierno y por empresas eléctricas privadas por un total de 141.000 kilowatts y las unidades en construcción permiten prever la instalación de 177.000 kilowatts en 1953 y 106.100 kilowatts en 1954. (Véase Cuadro 59).

Dado que se estima que la generación total de energía eléctrica necesita aumentar en México a razón de 10-11 por ciento anual para satisfacer la demanda, los programas de ampliación manifestarán hacia 1954 algún retraso respecto a las necesidades. Aun cuando ello se compensará en parte por el hecho de que la interconexión parcial de los principales sistemas del centro ha permitido una utilización más eficiente de la capacidad instalada, debe tenerse presente que no está eliminada la posibilidad de que la producción de energía hidroeléctrica pueda verse afectada de nuevo por falta de agua en los embalses. El crecimiento industrial y urbano de México impone caracteres de urgencia al ritmo de expansión eléctrica. Hasta la fecha el Gobierno ha hecho frente al problema mediante programas de carácter nacional de gran amplitud, pero a pesar de ello no se ha logrado crear un margen suficiente de reserva. En

/los últimos

los últimos dos años, la atención se ha dirigido en forma creciente hacia la ampliación de las fuentes de energía en zonas agrícolas e industriales del interior del país y -en menor medida- a la electrificación rural. No obstante ello, la escasez en dichas zonas motivó frecuentes restricciones cuantitativas al consumo en 1951 y 1952.

#### 9. Perú

La escasez de energía eléctrica que venía soportando el Perú en los últimos años se alivió en 1952 con la inauguración en enero de una planta hidroeléctrica de 44.000 kilowatts que ha podido proporcionar un incremento de 15 por ciento en la generación de electricidad, cuya tasa anual de crecimiento no sobrepasaba el 2 por ciento desde 1947. Se estima que en 1951 se produjeron 860 millones de kilowatts-hora.

Para el futuro se prevé una ampliación de 22.000 kilowatts de la planta antes citada y se halla en construcción otra de 50.000 kilowatts relacionada con la planta de acero de Chimbote, con una posible ampliación a 150.000 kilowatts. Se tiene otro proyecto en vías de realización que proveerá 65.000 kilowatts a una planta de refinación de zinc. Asimismo el mayor consorcio privado tiene proyectos aun no iniciados por un total de 140.000 kilowatts, y existen otros oficiales y privados vinculados con la minería. El desarrollo de la energía en el Perú tiende a basarse en forma casi exclusiva sobre los recursos hidráulicos, que ya representan el 90% del total.

Cuadro 60. Perú: Producción de energía eléctrica a/

	Millones de KWH	% de incremento anual
1947	256	9,5
1948	293	13,9
1949	314	7,1
1950	322	2,5
1951	344	6,8

Fuente : Empresas Eléctricas Asociadas.

a/ Energía generada por Empresas Eléctricas Asociadas, que representa alrededor del 40 por ciento de la producción total.

# 10. República Dominicana

Como en Cuba, la demanda de energía eléctrica proviene de los ingenios, los que disponen de sus propias plantas generadoras. El crecimiento del consumo ha sido rápido e intenso en estos últimos años, uno de los más elevados de América Latina. La principal empresa le hizo frente duplicando su capacidad entre 1948 y 1952 para alcanzar un total de 15 a 20.000 kilowatts y tiene en proyecto una nueva ampliación de 7.500 kilowatts. Se trata casi exclusivamente de electricidad de origen térmico.

# 11. Uruguay

El Uruguay no ha constituido excepción al alto ritmo de crecimiento en la generación de energía eléctrica manifestada en la postguerra en América Latina. Hasta 1951 su tasa media anual fué superior al 11 por ciento, alcanzando una producción de 682 millones de kilowatts-hora, (Véase Cuadro 61). En ese año la generación de energía hidroeléctrica disminuyó fuertemente, por causas hidrológicas, pero pudo ser compensada por una reutilización de las plantas térmicas.

Cuadro 61. Uruguay: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica

	<u>Capacidad instalada</u>		<u>Producción</u>	
	<u>Miles de</u> <u>KW</u>	<u>% de incre-</u> <u>mento anual</u>	<u>Millones de</u> <u>KWH</u>	<u>% de incre-</u> <u>mento anual</u>
1947	158	27,7	465	17,6
1948	194	22,0	532	13,6
1949	227	17,0	574	8,0
1950	229	0,8	616	7,4
1951	234	2,5	682	10,3
1952	235	0,4	-	-

Fuente: Administración General de las Usinas Eléctricas y Teléfonos del Estado.

Aunque en los tres últimos años permaneció estacionaria la capacidad instalada, los 128.000 kilowatts hidroeléctricos que entraron en servicio entre 1946 y 1949 permitieron absorber sin dificultades las crecientes demandas del consumo. Para el futuro próximo se tiene un plan que

/proporcionará

proporcionará 61.200 kilowatts térmicos adicionales, que representan un 26 por ciento de aumento sobre las cifras actuales. Para más adelante se planea un incremento de 90.000 kilowatts hidroeléctricos.

## 12. Venezuela

Como resultado de ampliaciones de la capacidad productiva de energía y de la rebaja de tarifas llevada a cabo a partir del año 1945, la generación total en Venezuela - excluyendo la de las compañías petroleras para su propio uso - aumentó casi al triple entre ese año y 1951 y muestra en 1952 un ritmo de aumento todavía considerable. La tasa media anual acumulativa de crecimiento de todo el período ha sido de 17,4 por ciento. (Véase Cuadro 62). En 1952 se estimaba en 16,4 por ciento.

La capacidad total de generación de servicio público ha pasado de 175.000 kilowatts en 1945 a 236.000 kilowatts en 1952. <sup>1/</sup> En 1952 no se incrementó la capacidad, pero según el programa de electrificación de la Corporación Venezolana de Fomento, habrá una ampliación considerable para 1955, aun sin contar lo que se podría desarrollar en el Caroní en el futuro en relación con inversiones para el aprovechamiento del mineral de hierro. Los proyectos de la Corporación Venezolana de Fomento comprenden tanto obras hidroeléctricas como termoeléctricas, y se ha empezado a llevar a la práctica la instalación de pequeñas plantas térmicas en los poblados de las zonas rurales, como un primer paso hacia un sistema de electrificación rural que con el tiempo requerirá la interconexión de los principales sistemas hidroeléctricos.

---

<sup>1/</sup> Las empresas mineras y petroleras tenían además en 1952, para su propio uso, una capacidad de generación de 118.500 kilowatts.

Cuadro 62. Venezuela: Producción de energía eléctrica

	<u>Producción a/ (millones de KWH)</u>	<u>% de incre- mento anual</u>
1947	317	17,4
1948	385	21,4
1949	453	17,7
1950	522	15,2
1951	620	18,8
1952	722	16,4

Fuente: Dirección General de Estadística, Caracas.

a/ Comprende alrededor del 95 por ciento de la producción total, excluida la de las compañías petroleras.

La atención prestada en Venezuela al desarrollo eléctrico ha sido un factor favorable al desarrollo industrial y hasta cierto punto ha compensado las desventajas derivadas de otros factores, aun cuando, la realización del programa exigirá sin duda mayores impulsos todavía.

### 13. Centro América y Panamá

La etapa de aceleramiento del desarrollo económico en que se encuentran actualmente las repúblicas centroamericanas, ha puesto de manifiesto en los últimos dos años una aguda escasez de energía eléctrica, que apenas se ha aliviado en pequeña parte mediante ampliaciones de la capacidad de las empresas de servicio público y la instalación de plantas propias por las empresas industriales. En casi todos estos países han estado en vigor fuertes restricciones al consumo y a la contratación de nuevas cargas.

La capacidad total instalada ascendía en 1951 a unos 185.000 kilowatts, incluyendo unidades de las empresas fruteras y otras para uso privado, que representan probablemente algo más de la tercera parte. Del total de la capacidad destinada al servicio público, alrededor del 75 por ciento estaba ubicado en Guatemala, El Salvador y Costa Rica, /que son los

que son los países donde el aumento de la generación de energía ha sido más rápido - de 10 a 12 por ciento anual a partir de 1948-49 - aun cuando insuficiente. (Véase Cuadro 63). Esos países llevaron a cabo ampliaciones de capacidad entre 1948 y 1951 que, en conjunto aunque tuvieron un monto absoluto pequeño pueden calificarse de considerables en relación con las cifras de tiempo de guerra, ya que significaron un 10 por ciento anual de incremento. En cambio en los tres restantes países casi no ha habido variación.

Cuadro 63. Centro América y Panamá: Generación de energía eléctrica a/

	<u>Costa Rica b/</u>		<u>Guatemala c/</u>		<u>Nicaragua c/</u>	
	Millones de KWH	% de incremento anual	Millones de KWH	% de incremento anual	Millones de KWH	% de incremento anual
1947	123	-	59	-	22	-
1948	126	2,4	64	8,5	22	-
1949	143	13,5	72	12,5	23	4,5
1950	160	11,9	83	15,3	24	4,3
1951	173	8,1	-	-	-	-

	<u>El Salvador c/</u>		<u>Panamá d/</u>	
	Millones de KWH	% de incremento anual	Millones de KWH	% de incremento anual
1947	46	-	69	-
1948	50	8,7	70	1,4
1949	54	8,0	75	7,1
1950	58	7,4	85	13,3
1951	68	17,2	86 e/	1,2

Fuentes: Costa Rica, Banco Central de Costa Rica; El Salvador, Instituto de Estudios Económicos; Nicaragua, Dirección General de Estadística; Panamá, Estadística Panameña; Guatemala, Comisión Económica para América Latina, con base en datos de la Empresa Eléctrica de Guatemala.

- a/ Omitido Honduras. No son comparables entre sí las series.  
b/ Incluye una estimación de la energía generada por plantas de uso privado.  
c/ Comprende sólo energía generada por empresas de servicio público.  
d/ Energía generada en las ciudades de Panamá y Colón solamente.  
e/ Preliminar.

La perspectiva que ofrece Centroamérica en la actualidad es bastante desigual. Para atender el crecimiento normal de la demanda en los sectores ya electrificados se necesitarán incrementos de capacidad muy considerables, y si se impulsa la introducción de la energía a la enorme zona que carece de ella - como ya se proyecta, por ejemplo, en El Salvador y Costa Rica - son de preverse tasas de crecimiento aun mayores. Costa Rica, que es el país más electrificado de la región y el que cuenta con recursos hidroeléctricos más accesibles, tiene ya en ejecución proyectos que entrañan un aumento anual de capacidad de un 12 por ciento. Las primeras unidades - 10.000 kilowatts - se pondrán en funcionamiento en 1954. En El Salvador, siguiendo el programa de electrificación del gobierno, se inició en 1949-50 la construcción de una planta hidroeléctrica que añadirá 30.000 kilowatts a fines de 1953, y se han adelantado ya los planes para instalar otros 15.000 kilowatts en 1954-55, sin contar algunos proyectos privados de menor cuantía. En cambio, en Guatemala el incremento previsto para 1953 será apenas de 3.000 kilowatts, aunque se proyectan otras obras hidroeléctricas a partir de ese año; y en Nicaragua y Honduras se está apenas en etapas preliminares de estudio.

En suma, El Salvador contará en 1953-54 con capacidad suficiente para cubrir la demanda en su zona central en los próximos tres o cuatro años. En Costa Rica, en cambio, las adiciones proyectadas en el futuro inmediato no bastarán para satisfacer el incremento previsible de la demanda, y se agudizará la escasez en tanto se realizan proyectos del Instituto Costarricense de Electricidad con que se hará frente a la demanda de la zona central hasta 1960. La situación de los otros tres países, salvo soluciones de emergencia, será bastante más grave y tiende ya a ser un fuerte freno al desarrollo económico.

B. Petróleo

1. Introducción

Merced al desarrollo de la producción venezolana que representa poco más del 80 por ciento del total, la extracción de petróleo en América Latina mantuvo en su conjunto durante 1951 y el primer semestre de 1952 un alto ritmo de crecimiento: 12,5 por ciento en el primer año y 8,2 por ciento en el semestre referido comparado con el mismo período en 1951. El petróleo de Venezuela ha contado con mercados firmes en la propia América Latina - que aumenta su consumo en cifras cercanas al 12 por ciento anual - y en los Estados Unidos y Europa, donde ha crecido la demanda para hacer frente tanto a las necesidades del rearme como a la crisis del petróleo iraní. Esta favorable situación externa ha podido aprovecharse en virtud de la gran riqueza de los yacimientos de Venezuela y de la política nacional de fomentar ampliamente las inversiones del exterior, que han seguido aumentando. Durante el segundo semestre de 1952 se debilitó un tanto la demanda externa y el ritmo de crecimiento tendió a frenarse considerablemente, aunque por razones en apariencia transitorias. Ello hace prever para el total del año una cifra correspondiente al conjunto de países sólo 4,4 por ciento superior al año anterior.

Mientras la producción venezolana aumentó a razón de un 13,8 por ciento en 1951 y 5,3 por ciento en 1952, los demás países productores registraron ritmos variables de incremento. En Argentina, Colombia y México la producción permaneció estacionaria en 1952. En Perú hubo un aumento moderado y en los restantes países, Ecuador, Chile, Bolivia y Brasil, cuya significación dentro del total es muy pequeña, se dieron tasas de crecimiento relativamente altas (véase cuadro 64).



<u>Cuadro 64. América Latina:</u>		<u>Producción de petróleo crudo</u> (en miles de metros cúbicos)			
				<u>% de incremento</u>	
	1950	1951	1952 <sup>a/</sup>	1951/1950	1952/1951
Argentina	3.730	3.890	3.855	4,3	- 0,9
Bolivia	99	83	86	-16,0	3,6
Brasil	49	100	107	204,1	7,0
Colombia	5.415	6.105	6.174	12,7	1,1
Cuba	25	19	6	- 24,0	-68,4
Chile	100	120	140	20,0	16,7
Ecuador	418	431	445	3,1	3,2
México	11.746	12.525	12.640	6,6	0,9
Perú	2.393	2.528	2.593	5,6	2,8
Sub-total	23.975	25.801	26.051	7,6	1,0
Venezuela	86.929	98.921	104.504	13,8	5,6
Total	110.904	124.722	130.555	12,5	4,7

Fuentes: Boletines estadísticos oficiales; Naciones Unidas, Boletín de Estadística; para Cuba, las revistas World Oil y Petróleo Interamericano (Estados Unidos)

a/ Estimaciones.

La capacidad de refinación ha crecido en mayor proporción en América Latina gracias a las medidas proteccionistas y de fomento de los gobiernos. El incremento que en ese renglón de la producción han venido realizando las compañías extranjeras desde hace años en Venezuela, se ha visto estimulado ahora por la demanda adicional que representó para los países exportadores la paralización, a mediados de 1951, de la refinería irania de Abadán. Las empresas fiscales de México y Colombia han tenido que ampliar su capacidad refinadora para cubrir el alza del consumo interno y han contado para ello con créditos de origen norteamericano. Brasil y Chile tienen en marcha importantes proyectos que auspician sus gobiernos para disminuir la pesada carga de divisas que representa el consumo de combustibles líquidos y para complementar el futuro desarrollo de sus incipientes industrias de extracción de petróleo (véase cuadro 65).

Cuadro 65. América Latina

Refinación de petróleo crudo

(en miles de metros cúbicos)

	1950	1951	1952 <sup>b/</sup>	<u>% de incremento</u>	
				1951/1950	1952/1951
Argentina <sup>a/</sup>	6.351	6.310	5.603	- 0,6	4,6
Bolivia	99	67	..	-32,3	
Brasil <sup>a/</sup>	78	84	..	7,7	
Colombia	1.512	1.575	1.805	4,2	14,6
Cuba	315	372	..	18,1	
Ecuador	257	269	274	4,7	1,9
México <sup>a/</sup>	8.893	9.750	10.494	9,7	7,6
Perú <sup>a/</sup>	2.155	2.270	..	5,3	
Uruguay	848	998	1.156	17,7	15,8
Sub-Total	20.508	21.697		5,8	
Venezuela	14.497	18.297	19.917	26,2	8,8
Total	35.005	39.994		14,2	

Fuentes: Boletines estadísticos oficiales y revistas World Oil (Estados Unidos) y Petroleum Press Service (Inglaterra).

a/ Las cifras de estos países se refieren al volumen de derivados obtenidos. En los restantes, se da el crudo tratado.

b/ Estimaciones.

Las perspectivas son favorables, porque existen inexploradas todavía vastas zonas potenciales y las demandas interna y de exportación son alentadoras. Sin embargo, el desarrollo de nuevas zonas de producción implica inversiones altas en relación con los recursos financieros de América Latina. Aun en lo que se refiere a la producción actual, las reservas comprobadas no guardan una proporción aconsejable y sería necesario un mayor ritmo de inversión en este renglón, que es precisamente el que encierra mayores riesgos.

Por lo tanto, en relación con el posible aprovechamiento futuro del recurso, es de importancia primordial la provisión de los capitales que se necesitan para ello. Los países de América Latina han adoptado diferentes políticas frente a ese problema. Dentro del panorama general de la industria petrolera latinoamericana pueden distinguirse dos grupos de países:

/1) Los

- 1) Los que explotan sus yacimientos principal o exclusivamente a través de organismos fiscales y de capital nacional : Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y México. Con excepción de este último, son aquellos que no producen bastante petróleo para satisfacer sus necesidades internas.
- 2) Aquellos en que predominan las inversiones extranjeras privadas: Ecuador, Perú, y Venezuela, que son exportadores netos. Colombia ocupa una posición intermedia entre los dos grupos, después de haberse hecho cargo el Gobierno de la explotación de una de las principales concesiones cuyo plazo había vencido.

El grupo de países en que existen inversiones extranjeras en la exploración y explotación de petróleo -Venezuela, Colombia, Perú y Ecuador- está dando nuevo impulso a la corriente de capital privado. En ello han influido, por una parte, las condiciones naturales de los recursos y, por otra, la legislación que se ha venido adoptando.

En Venezuela, que practica una política de repartición de las utilidades netas por partes iguales entre el Gobierno y las compañías explotadoras, el rendimiento diario por pozo ha sido de 35 metros cúbicos en el período 1947-1951. En cambio, en Colombia, Perú y Ecuador los rendimientos diarios por pozo han sido aproximadamente en el mismo período de 12, 1,8 y 1,4 metros cúbicos, respectivamente, y ello ha influido negativamente en el grado de interés de los inversionistas extranjeros, no obstante la legislación más favorable al respecto.

## 2. Venezuela

Es el país cuya industria petrolera mantiene en la actualidad un ritmo de crecimiento mayor. La producción de 1951 fué de 13,8 por ciento superior a la del año anterior y el crecimiento acumulativo anual en el período 1947-1951 fué de 9,3 por ciento. Dentro de ese período el año 1948 marcó un alza extraordinaria, a la que siguieron una crisis en 1949 y dos años de recuperación por encima del ritmo medio. En 1952 la curva parece volver a la tendencia general con un aumento de sólo poco más de 5 por ciento, previéndose una recuperación para 1953.

Las inversiones de las compañías extranjeras en los últimos años han mantenido un ritmo alto, cercano a los 200 millones de dólares anuales. Las tres empresas más importantes que, en conjunto, producen el 90 por ciento del crudo anunciaron un programa de inversiones en 1952 equivalente a 280 millones, de los cuales un 50 por ciento se destinaría a la producción; un 18 por ciento a las exploraciones y el resto a las refinerías, oleoductos y construcciones en general. Así, en 1952 se continuó ampliando el nuevo centro refinador de la península de Paraguaná, donde dos compañías pueden refinar actualmente 8 millones de metros cúbicos al año y una de ellas construye una ampliación que agregará

cerca de 4,5 millones a esa capacidad. También los oleoductos que llevarán el crudo a esta península desde el lago Maracaibo constituyen obras de señalada importancia. En julio de 1952 se terminó el segundo de ellos, de 240 kilómetros de largo.

Con estas obras la capacidad de refinación total en 1953 quedará en unos 23,6 millones de metros cúbicos por año, o sea cerca de un 23 por ciento de la producción de 1952. Ello representa una considerable expansión si se recuerda que esta capacidad refinadora era en 1948 de sólo unos 7 millones de metros cúbicos, equivaliendo a 9 por ciento de la producción de crudo del país.

Las exportaciones venezolanas han seguido la misma evolución que la producción, pues sólo una parte muy pequeña de la producción queda en el país para consumo interno (3,05 por ciento en 1951). Con el volumen que ha llegado a tener la exportación de petróleo y derivados - en 1951 ascendió a 93 millones de metros cúbicos, o sea un poco más del 15 por ciento y 50 por ciento de la producción y exportación mundiales <sup>1/</sup> respectivamente, la industria venezolana es un factor importante en los mercados internacionales.

El producto venezolano, que en 1948 se colocaba en un 43 por ciento en los Estados Unidos y Canadá, 20 por ciento en Latinoamérica y 34 por ciento en Europa, ha cedido terreno en Europa al petróleo del Medio Oriente ganándolo en cambio en América del Norte, que recibió cerca de la mitad de las exportaciones de 1951. Así, pues, la producción de Venezuela aparece muy ligada a la demanda norteamericana. Con la intensificación del consumo de combustible en la temporada invernal en Estados Unidos y el mantenimiento de los ritmos de compra para la defensa por lo menos durante la primera mitad de 1953, se prevé una demanda relativamente firme para el crudo venezolano que le permitirá conservar los altos niveles de producción de los últimos años.

### 3. México

México, que desde 1938 tiene la totalidad de su industria petrolera en manos de la entidad estatal Petróleos Mexicanos, había explotado en 1950 su principal yacimiento -el de Poza Rica, que aporta los dos tercios del total crudo que produce el país- en forma intensiva para atender la presión de la demanda. Junto con otros trabajos, ello le permitió mostrar ese año un aumento de producción de cerca de 19 por ciento, cifra máxima desde la organización de la empresa fiscal. Al año siguiente, por razones de conservación de la reserva, hubo que frenar en forma considerable esta tasa de extracción. En consecuencia, el aumento en 1951 se limitó a un 6,6 por ciento, cifra que estaba más de acuerdo con las posibilidades del recurso, llegando la de producción a 12,5 millones de metros cúbicos.

<sup>1/</sup> Estos totales no incluyen la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ni la Europa Oriental.

En 1952 disminuyó todavía más la tasa de crecimiento de la producción de crudo. El primer semestre mostró un 4,5 por ciento de aumento con respecto al mismo período en 1951 y el año se estima que cerró sólo con 0,9 por ciento más que el total del precedente. El problema más serio a que ha hecho frente la industria petrolera mexicana en los últimos años ha sido la necesidad en que se ha visto de dedicar la mayor parte de sus recursos financieros al desarrollo de las instalaciones de refinación y transporte para atender el siempre creciente consumo interno. Por ello no ha podido Petróleos Mexicanos realizar una exploración suficiente en campos nuevos y ha tenido que sujetarse a la exigencia de asegurar resultados inmediatos a través de perforaciones de campos conocidos que en su mayoría han llegado ya a edades que obligan a reducir las tasas de explotación. En 1952 se pudo contrarrestar en cierto modo esa tendencia y se incrementó la proporción de pozos exploratorios, dentro de un total de pozos perforados que también creció más que el año anterior. Las exploraciones realizadas permitieron descubrir un nuevo yacimiento de gran riqueza - el campo Ezequiel Ordóñez, en la prolongación sur del campo Paja de Oro - que puede aliviar en forma considerable la situación, por lo menos en los años próximos.

El consumo interno de México ha crecido desde 1946 hasta 1951 inclusive, con un ritmo medio de 9,3 por ciento. En 1951 sumó 9,8 millones de metros cúbicos. Se estima que este ritmo no podrá bajar en los próximos años dada la utilización cada vez mayor del combustible en la generación eléctrica, en el transporte ferroviario y automotor y en la industria. Por otro lado, la producción de los antiguos campos de petróleo, más el gas de los nuevos yacimientos del noreste del país, permitirían una extracción susceptible de progresar un 4 por ciento por año, y esto, añadido a la producción esperada de la prolongación sur de Paja de Oro y otros campos menores, abastecerá el consumo durante unos cuatro años y mantendrá aproximadamente el actual volumen de exportaciones de crudo.

El saldo neto de productos refinados exportables se ha reducido ya a proporciones insignificantes y, con vistas a los próximos aumentos del consumo interno, será necesario elevar el aprovechamiento de la capacidad refinadora actual que nominalmente es casi igual a la producción de crudo. El margen hoy no aprovechado de esta capacidad abastecería

/las necesidades

las necesidades adicionales de refinación durante sólo 2 ó 3 años; se están realizando ya nuevas inversiones en este renglón.

Según un estudio reciente<sup>1/</sup>, para estabilizar en forma definitiva su situación la industria petrolera necesita inversiones sustancialmente mayores, destinadas sobre todo a la exploración. Estas inversiones han tenido un promedio equivalente a unos 30 millones de dólares por año en el período 1944-1951. Se estima que en 1952 se invirtieron 51 millones de dólares (440 millones de pesos), suma que todavía resulta pequeña ante la cuantía de las necesidades totales.

El financiamiento se ha hecho sobre todo empleando los superávits de operación de la empresa misma, que sólo ha recibido desde su fundación aportaciones de terceros equivalentes al 13 por ciento del total invertido. Entre esas aportaciones se cuentan las de contratistas extranjeros particulares (principalmente norteamericanos) que han realizado exploraciones con su capital, sobre la base de contratos con el gobierno en que se fija una remuneración sólo en caso de éxito en las operaciones y a pagarse con el producto de las mismas. Iniciados en 1948 estos contratos no significaron en total hasta 1952 más de 14 millones de dólares de inversión, pero pueden llegar a tener importancia en el futuro. Ofrecen el interés particular de constituir una modalidad expansiva dentro de un régimen que se mantiene estrictamente en un plano nacional por disposición de la constitución política del país. A pesar de las urgentes necesidades de capital que pesan sobre la industria, cabe hacer notar que los impuestos pagados al gobierno y otras subvenciones a consumos especiales, llegaron a sumar el 33 por ciento de los ingresos brutos de la empresa en 1950.

#### 4. Argentina

La situación petrolera en la Argentina ha sido desfavorable en los últimos años. La producción, que actualmente cubre alrededor de un 40 por ciento del consumo, crece a un ritmo de sólo 4 por ciento anual, en tanto que el consumo desde 1946 aumenta a una tasa anual de 12 por ciento aproximadamente. Las importaciones petroleras han llegado a pesar en forma considerable en el empleo de las divisas. En parte por esta razón, y también por las dificultades de entrega del petróleo proveniente del Irán, contratado con Gran Bretaña según convenio de mayo de 1951, fué

<sup>1/</sup> Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del Exterior. Cap. IV, México, 1952.

necesario durante 1952 adoptar medidas de racionamiento en el consumo de combustibles.

La producción argentina no ha podido crecer más porque Yacimientos Petrolíferos Fiscales - que extrajo en 1951 el 80 por ciento del total del país - no ha dispuesto del equipo necesario para llevar a cabo un programa más extenso de exploración. Por otro lado, la producción de las compañías privadas ha tendido a disminuir. A principios de 1952 se destinaron especialmente unos 40 millones de dólares a la compra de equipo de exploración y perforación para el organismo fiscal.

El nuevo plan quinquenal para el período 1953-1957 prevé una inversión de 510 millones de dólares (pesos 5 por dólar) para el desarrollo de la industria petrolera y 260 millones para la de gas natural. Se espera una producción de petróleo crudo de 6,6 millones de metros cúbicos para 1957 en comparación con los 3,85 millones que se produjeron en 1952. Este incremento provendrá principalmente de Campo Durán, descubierto en 1950 en la provincia de Salta y que registra en la actualidad altos rendimientos. Para llevar este crudo a San Lorenzo se construirá un oleoducto de 1.120 kilómetros y se prevé otro de 400 kilómetros desde los campos de Neuquén. La capacidad de refinación anual se incrementará en unos 2 millones de metros cúbicos y también se aumentará considerablemente la flota de buques cisterna.

Se construirá un nuevo gasoducto desde Campo Durán a la Capital Federal, de 1.530 kilómetros de longitud, esperándose así entregar en 1957 - junto con la línea existente de Comodoro Rivadavia - un total de gas equivalente en poder calorífico a 1,5 millones de metros cúbicos de petróleo crudo. La línea de Comodoro Rivadavia, de 1.600 kilómetros de longitud, ha estado en funcionamiento desde 1950 y entrega actualmente un volumen de gas equivalente a 150.000 metros cúbicos por año de petróleo.

Mediante estos proyectos y con el desarrollo de la producción de carbón, el plan hace esperar que en 1957 se habrá acercado la Argentina a la autosuficiencia en materia de combustibles.

##### 5. Bolivia

En Bolivia, donde existe un monopolio estatal similar al mexicano, la situación reciente ha sido desfavorable. La producción de 1951 alcanzó sólo a un 80 por ciento de lo que fue el máximo de 1949, pero las cifras de 1952 mostraron una lenta recuperación. Con el objeto de impulsar

/la producción

la producción se modificó la legislación vigente a mediados de 1951, en el sentido de permitir concesiones a extranjeros. Simultáneamente se mantuvieron conversaciones con posibles inversionistas norteamericanos y aun con la compañía cuyas pertenencias habían sido expropiadas al formarse la entidad fiscal hace 15 años. Esta política no ha cambiado fundamentalmente desde que el nuevo gobierno asumió el poder en abril de 1952. La industria hace frente a una situación difícil, porque el desarrollo de la producción en los campos existentes va exigiendo cuantiosas inversiones. Por no haberse logrado distribuir la inversión en forma armónica entre las diversas fases de la industria, se ha llegado en la actualidad a una situación en que la producción sólo cubre un tercio del consumo, mientras que la capacidad refinadora es superior al doble del mismo.

En noviembre de 1952 la empresa fiscal anunció un plan de reorganización y expansión de la industria. En su primera fase - ya en marcha - al cabo de un año se duplicará la producción de crudo mediante la inversión de 1.850.000 dólares en el principal campo productor. Otros 2 millones de dólares - no financiados aún - se invertirán en el otro campo de importancia, y permitirán abastecer al país en los principales renglones de derivados y aun disponer de algunos saldos exportables al norte de Argentina. En el plan citado también se ha previsto la celebración de contratos de arrendamiento y concesión y la formación de sociedades mixtas entre particulares y la empresa estatal, así como la revisión de la legislación petrolera nacional.

#### 6. Brasil

Un proyecto que encierra gran interés es el que se estudia actualmente en el Brasil. El gobierno ha propuesto un plan para invertir en cinco años una suma cercana a los 500 millones de dólares en la exploración y explotación de la riqueza petrolera del país. Este proyecto - que se llevaría a cabo a través de una compañía en la cual el gobierno poseería el 51 por ciento del capital, repartiéndose el resto entre particulares y otras entidades brasileñas con exclusión de toda participación extranjera - es el primer intento de exploración en gran escala en el país. Hasta la fecha el Brasil no ha otorgado opción al capital extranjero para realizarla y los capitales nacionales se han dedicado sobre todo a la refinación.

El desarrollo de la producción local se vuelve cada vez más urgente

/ante la



ante la existencia de zonas que probablemente encierran yacimientos de petróleo y frente al crecimiento de las importaciones de combustibles líquidos que ha sido de un 19,4 por ciento anual en el período 1946-1951 y que en 1951 ha sobrepasado los 200 millones de dólares, es decir, más del 13 por ciento del total de importaciones. Una entidad fiscal viene extrayendo algo de petróleo desde 1940, pero en la actualidad no logra cubrir con su producción más del 5 por ciento del consumo nacional. Sin embargo, con ello se ha hecho posible la creación de un núcleo de técnicos e investigadores que pueden dirigir el nuevo plan.

La inversión total en éste se distribuiría aproximadamente así: 250 millones de dólares para exploración y producción; 100 millones para refinación; 50 millones para aprovechamiento de los esquistos bituminosos que se han localizado en el país y 50 millones para la flota petrolera. Esto permitiría esperar para 1959 una producción de crudo de alrededor de 5,8 millones de metros cúbicos al año, según las estimaciones del gobierno; la capacidad de refinación se elevaría a unos 10,5 millones de metros cúbicos y la flota podría transportar unos 5,8 millones de metros cúbicos. Así, con los medios financieros disponibles, sólo se pretende cubrir en esta primera etapa el 40 por ciento del consumo probable en 1956, que se ha estimado en 14,5 millones de metros cúbicos. La empresa estatal no distribuiría el producto, dejando esa función en manos de las compañías extranjeras que la cumplen actualmente. En la inversión para refinerías sólo sería necesario ampliar los proyectos que están en construcción y que suman unos 3,5 millones de metros cúbicos anuales de capacidad. Es interesante hacer notar que de estas refinerías actualmente en construcción que significan una inversión de 100 millones de dólares cerca de la tercera parte corresponde al esfuerzo del capital privado nacional. Este interés de los particulares ha alentado al gobierno en su nuevo proyecto, pues espera de ellos una aportación cercana a los 50 millones. El resto provendría de nuevos impuestos al consumo de combustibles líquidos, al transporte en general y otras fuentes.

## 7. Chile

La Empresa Nacional de Petróleos de Chile ha cumplido últimamente los planes de extracción que se había trazado. De acuerdo con las

/posibilidades de

posibilidades de venta del producto<sup>1/</sup> y la capacidad potencial de los campos, se ha fijado, por el momento, una producción media de unos 10.000 metros cúbicos por mes, que se ha mantenido desde que comenzó la explotación en octubre de 1949, y que pudo ser aumentada cerca de un 20 por ciento hacia mediados de 1952.

El plan de la empresa para el desarrollo de la industria abarca una producción de los campos de Tierra del Fuego de 350.000 metros cúbicos anuales en 1954; una pequeña planta de gasolina natural y refinería en la zona de yacimientos, para producir en conjunto 16.500 metros cúbicos de gasolina por año; y una refinería de petróleo en la zona central de 1,12 millones de metros cúbicos anuales de capacidad de tratamiento de crudo. Con este programa se piensa satisfacer las necesidades del país en los principales derivados<sup>2/</sup> mediante la refinación local y desarrollar la producción en crudo en la medida posible, empezando por el abastecimiento interno. Este plan ha requerido, hasta 1952, el equivalente de 64,2 millones de dólares de inversión. El gobierno ha debido aportar 25,6 millones de dólares y se han obtenido 17,4 millones de las exportaciones de crudo. En mayo de 1952 entró en funcionamiento la planta de gasolina natural. A principios de 1954 se espera inaugurar la refinería de petróleo, que está ya en construcción.

#### 8. Colombia

Colombia había explotado su petróleo exclusivamente a través de compañías extranjeras hasta mediados de 1951. Por vencimiento de su plazo, la principal concesión pasó a manos del gobierno en ese año, y se constituyó una empresa nacional para continuar la explotación. En la organización de esa empresa cooperó la antigua compañía explotadora, que concedió un préstamo de 10 millones de dólares para ampliar la refinería, también nacionalizada. Al cabo de un año la producción de la

---

1/ Se vende al Uruguay mediante contrato con la empresa fiscal refinadora de ese país, la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP).

2/ Sin incluir las necesidades de la gran minería del cobre y salitre, que importa combustibles y petróleo diesel con sus propias divisas.

nueva empresa había rendido en concepto de utilidad una suma bastante mayor que la que percibía el gobierno en regalías y otros derechos de acuerdo con la concesión caducada. Sin embargo, la producción en el primer semestre de 1952 se mantuvo en un nivel inferior al del promedio del año 1951 y se prevé para el futuro un descenso gradual porque el campo está totalmente perforado.

Cabe señalar, por otra parte, que el gobierno colombiano revisó su legislación en 1950-51 con el fin de proporcionar mayores incentivos a la exploración por capital extranjero. La medida ha producido ya el resultado de una actividad renovada.

#### 9. Ecuador

Ecuador atraviesa una situación poco holgada en lo que toca a producción. Esta aumentó sólo en 1951 en un 3 por ciento, en tanto que el consumo lo hizo en un 20 por ciento. Se estima que de mantenerse ritmos similares a los indicados, el Ecuador dejaría de ser exportador neto de petróleo al cabo de 5 ó 6 años. Sin embargo, las facilidades al capital extranjero - que produce la casi totalidad del petróleo que se extrae en el país - han seguido siendo amplias, y la razón del bajo ritmo de crecimiento de la producción debe atribuirse sobre todo a lo infructuoso de los esfuerzos desplegados hasta ahora para encontrar nuevos yacimientos.

#### 10. Perú

El Perú tiene campos en explotación por capital foráneo desde hace muchos años. Su rendimiento actual es muy bajo y no permitirá, al parecer, expandir la producción que registra cifras inferiores a las de 1937-1939. El consumo interno está absorbiendo el 47 por ciento de la producción, en contraste con el 20 por ciento que representaba en 1937-1939.

Perú, que no había otorgado en muchos años concesiones basadas en su antigua legislación, aprobó en marzo una nueva ley de petróleo, que ofrece mayores incentivos a las inversiones extranjeras a la par que abre nuevas perspectivas a la exploración. En la búsqueda y explotación del petróleo esta ley permite la participación de compañías extranjeras que gozarán de iguales condiciones que las empresas nacionales. La única obligación que contraen es la de ofrecer, tres meses antes de su constitución definitiva, por lo menos el 30 por ciento de sus

/acciones en

acciones en venta a inversionistas peruanos. La regalía se sustituye por un impuesto sobre la renta que debe calcularse de modo que divida por partes iguales las utilidades netas entre las compañías y el gobierno. En todo caso, si hay exportación, se exige un pago anticipado no reintegrable contra este impuesto, que en caso de ser menores las utilidades, asegura al Estado una regalía por lo menos de un 20 por ciento sobre el valor de lo exportado. La ley reorganiza también la Empresa Petrolera Fiscal, que produce actualmente algo de crudo, ampliando su capital a 500 millones de soles (33 millones de dólares) y facilita la aportación de particulares peruanos.

En octubre de 1952, fecha en que se abrieron a los extranjeros los registros de peticiones de concesión, se inscribieron más de quince compañías que solicitaron derechos para explorar terrenos por unos 3,5 millones de hectáreas. De ellas, dos eran canadienses, una argentina, otra argentino-norteamericana y cinco norteamericanas; el resto lo constituyeran empresas peruanas. Entre los solicitantes de nuevos terrenos figuraba además la compañía extranjera que en la actualidad produce la mayor parte del petróleo que se extrae en el país.

#### 11. Otros países

En otros países de América Latina sigue habiendo interés por explorar las posibilidades petroleras. El Gobierno de Cuba ha adoptado hace poco medidas para fomentar la exploración y ha destinado un millón de dólares a la compra de equipo de perforación que piensa arrendar a los concesionarios particulares deseosos de iniciar exploraciones. La producción actual de crudo - unos 15.000 metros cúbicos por año - resulta insignificante en relación con las necesidades cubanas, que ascienden a unos 3.000.000 de metros cúbicos. Además, la producción ha venido disminuyendo últimamente, porque no se han encontrado nuevos depósitos en los tres campos en explotación. Sólo dos compañías de capital norteamericano y venezolano están realizando exploraciones de importancia. La empresa norteamericana que posee la única pequeña refinería de 300.000 metros cúbicos anuales de capacidad, ha anunciado que piensa ampliar su unidad a 1.12 millones de metros cúbicos mediante una inversión de unos 17 millones de dólares.

Costa Rica otorgó en 1951 una concesión sobre 1,2 millones de hectáreas a una compañía norteamericana en dos de sus provincias.

Por cambios en la política del gobierno respecto a esta actividad se retiraron de Guatemala en 1950 tres compañías extranjeras que realizaban exploraciones. A comienzos de 1952, de acuerdo con la legislación vigente, se anunció que se abriría nuevamente el país al capital extranjero para la investigación de su riqueza petrolera.

